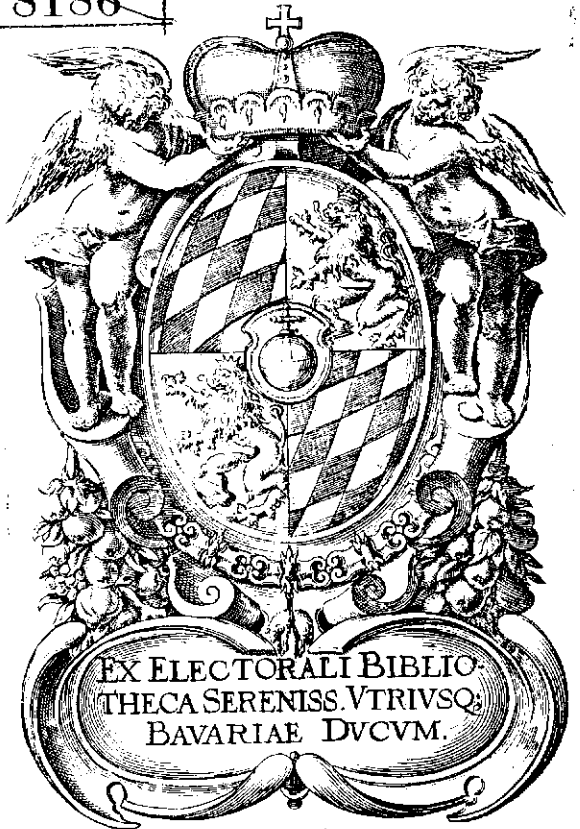
8 6

USOZ
8506

U
8186



Pareze, q. hai una edizion en folio, 1549

© Biblioteca Nacional de España

© Biblioteca Nacional de España

Th. Cat.
N=141.

3. 25.

© Biblioteca Nacional de España

DOCTRINA CHRISTIANA, EN QVE ESTA COMPREHENDIDA TODA la informacion que pertenece al hombre que quiere seruir a Dios.

Por el Doctor Constantino.

PARTE PRIMERA
delos articulos dela fe.

CONCORDIA RES PARVAE CRESCVNT

EN ANVERS,
En casa de Iuan Steelsio.
Año D. M. LIIII.

Con Priuilegio Imperial.

© Biblioteca Nacional de España

A la S. C. C. M. del inuictissimo Emperador don Carlos quinto deste nombre: Rey de España, de Napoles y de Sicilia, &c.

S. C. C. M.

Diuersas fueron y son las causas, por donde los que escriuieron algunas cosas que juzgaron ser vtiles para los hombres las dirigieron y encomendaron a los principes de su tiempo: principalmente quando conoscieron concurrir enellos las razones por quien se mouian a hazerles tales seruicios. Muchos dessearon inmortalidad para sus scripturas, y parescioles que la grande fortuna de los grandes principes y la perpetua fama de sus virtudes y hechos auia de ser parte para la perpetuydad de lo q̃ fuesse encomẽdado a sus nombres. Otros juzgaron que no solo conseguian enesto inmortalidad para sus obras, mas q̃ la dauan tambien a los hombres en cuyo seruicio y fauor eran hechas, y sabemos que de los vnos y de los otros vuo muchos que no se engañaron en sus intentos y que les sucedio como lo pensaron. Otros se hallaron y se hallan oy que tuuieron por principal fin el amparo y el fauor de la cosa q̃ tractaron, y desseando que fuesse acepta, y q̃ resultasse de tal aception la vtilidad que a su parescer estaua encerrada en sus obras, tomaron como por tutela y por titulo de aprobaciõ el nombre de los grãdes y buenos principes, como por principalissimo medio para su proposito. Finalmente es y fue comun intento de todos estos mostrar la voluntad que tienen de seruir a sus principes y señores, y manifestar enesto, que si no pueden lo q̃ dessean, alomenos hazen lo mas que pueden. Lo que se dezir de mi es, que no soy de los primeros ni delos segundos, ni sigo tales caminos. Porque ni el nombre de vuestra magestad q̃ por tantos titulos sera siempre celebrado tiene necessidad dela baxeza

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

de mi teſtimonio, ni yo procuro mas memoria de mi, ni de mis ſcripturas, de quāto fuere vn pequeño inſtrumento para que la ygleſia christiana ſea en alguna manera ſeruida. Como digo eſto cōfieſſo tambien que ſoy del numero delos vltimos, y q̄ entre los que hazen grandes ſeruicios quiero yo dar mueſtra de mi voluntad, pues no ay otro medio para que ſea conoſcida en los que para las obras no tienen poder, y ſiempre la grandeza y animo de los valeroſos y ſeñalados principes ſe baxo ha reſcebir alegre ſatisfacion con ſolo el acometimiento y deſſeo de los q̄ no pueden otra coſa. Pareſciome anſi miſmo que no podia dar a mi obra mejor compañia que la del nombre de V. M. ni ponerla en las manos de los hombres con mayor fauor que con la mueſtra de auer ſido reſcebida por tales manos y aprouada por authoridad tan grande, ni podia lleuar conſigo perſuaſion mas poderoſa que el exemplo de auerla viſto tal principe, y de auerle dado teſtimonio con ſu amparo y conſentimiento. Lo que tracta es la informacion de toda la vida de todos los penſamientos y obras del hombre christiano, ſacada dela verdad delas ſcripturas Diuinas, y declarada por tal manera q̄ facilmente pueda qualquier hombre hallar auiſo para ſu conſciencia, y conſolacion para ſus trabajos, y deſpertador para que ſe acuerde del ſeñor que le crio y de quien tan grandes beneficios tiene reſcebidos, y conoſca como le ha de ſeruir, y lo que gana en ſeruirle. Fuy muy perſuadido para ſcriuir eſto, y facilmente poſpuſe todos mis trabajos: porque entiendo quanta neceſsidad tienen oy los fieles de ſemejante ſcriptura: para que en las grandes tempeſtades que ſiempre ſuele mouer el demonio tengan vn puerto donde ſe amparen: y enel grande labirynthо de diuerſas opiniones y de diuerſas maneras de enſeñar y entre tantas eſcuridades como la ygnorācia tiene ſembradas y cada dia ſiembra, hallen vn hilo por dō de ſeguir, y vna cera con que tapar los oydos a la diuerſidad de las bozes q̄ ſuenan en eſte mundo. Con el miſmo intento con q̄ lo eſcriui

 quiſe

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

quise que fuesse primeramente comunicado a mi propia nascion, y q̃ rescibiesse fauor del juyzio de V.M. para que lo q̃ de authoridad por mi parte le falta, le viniesse y le sobrasse por tal titulo y por tal exemplo. El atreuimiento de ser la cosa tan poca rescebira disculpa por mi voluntad, y por la materia que tracta, y por ser tan justa peticion, que quien es puesto por mano de Dios en la tierra para ministro de la justicia y para defenssa de la verdad, con su acostumbrada beneuolencia y con el zelo que tiene a la gloria de Iesu christo redemptor y señor nuestro, acepte lo que en alguna manera sirue para este fin, y con su exemplo incite a sus subditos: para que lean doctrina catholica y sancta, y conformen cõ ella sus coraçones, y la expressen con palabras y con obras y conel testimonio de toda su vida. Lo que resta para declaracion mayor de mi intento y dela obra quise dexarlo para la prefacion, porq̃ las ocupaciones de V.M. no dan mas lugar a mi atreuimiento.

Prefa-

© Biblioteca Nacional de España

Prefacion enel libro dela doctrina Christiana, en la qual se da razon al lector del argumento y materia de toda la obra, y del fin y consejo del author en escriuirla.

SI tuuiessen los hombres bien entendido el grande peligro y miseria en que incurrieron por el peccado, y el remedio q̃ les vino por Iesu Christo vnigenito hijo de Dios redemptor y señor nuestro, no dubdamos sino que con muy grande cuydado huyrian de lo vno aborresciẽdolo como a cosa de incomparable infelicidad, y pospornian todos qualesquier interesses por seguir y alcançar lo otro, cuya excellencia es tan grande q̃ ni puede caber en pensamiẽto ni en desseo de coraçon criado la grãdeza de sus bienes. Mas por nuestros grandes peccados bien clara experiencia tenemos del mucho descuydo que ay, ansi para lo vno como para lo otro. Al pecado estiman en poco para huyrlo y para caer enel, del remedio hazẽ muy liuiana cuẽta, parte porq̃ les parece q̃ esta en su mano tomarlo quando quisieren, parte porque como estan ciegos enel conocimiento dela bondad de Dios, ni entienden el beneficio que su misericordia les comunico ni la obligacion que tienen para seruirle, ni lo que pierden para si mismos en estar apartados de su amistad. Todas estas ygnorancias y estas miserias son reliquias del peccado, y verdaderas obras suyas. Artificios son del demonio, q̃ como se vee desposseydo de la tyrania que tenia sobre los

 hom-

© Biblioteca Nacional de España

hombres por la muerte y por la palabra del redemptor de la vida, pone grande diligencia para hazer el mas mal que pudiere, y para executar en alguna parte su yra, ya que sabe que es vencido y echado con tanta afrenta dela vniuersal possession. Increyble cosa es, y que no basta nadie a explicarla, quanta enemistad tiene contra la gloria de Dios: con quan grande odio persigue sus obras, con que rauia esta encendido contra el beneficio del redẽptor y contra la verdad y lumbre de su palabra, quanta es la inuidia q̃ tiene contra los hombres porque ellos no alcancen lo que el perdio, antes sean participes de su dañada y soberuia voluntad, y del destierro y penas en que se halla y se hallara para siempre jamas. Esta es su voluntad, su desseo, y su exercicio, y esto es grande parte del tormento q̃ padece. Mas como vee que no tiene poder contra el ser y contra la infinidad de Dios, y que la persona de Iesu Christo esta tan en saluo y con tan grande victoria y triumpho, buelue toda su enemistad contra el hombre, porque enesto le parece que comprehende muy grande parte de lo que su maluada inclinacion le pide. Con hazer grandes males contra el linage humano, juzga su dañada intencion, que escurescera la gloria de Dios, con que la principal obra de sus manos, que es el mismo hombre, lo dessirua, y lo desacate, y se alexe tanto de el fin para q̃ fue criado, dando tan malas señales y muestras de quien fue su hazedor, y agradeciendo tan mal el estado en q̃ le puso. Parescele vltimamente q̃ por este camino pone estoruo en mucha parte contra la victoria del redemptor, haziendo que su sangre no haga tanto fructo, que sea pisada y menospreciada de los mismos por quien fue ofrecida, y que su palabra y su doctrina sea muchas vezes predicada en balde, y que no quieran oyr los

© Biblioteca Nacional de España

hombres o tengan en poca estima la verdad que vino del cielo, y que tanto costo al hijo de Dios, y por tan grande thesoro la repartio y manifesto enel mundo.

Estos son los pensamientos y exercicios del demonio, los quales aunque sean todos para mas mal suyo, y el sea quien ha de quedar mas burlado, no dexan de ser particularmente muy dañosos para los hombres, y dado que no para siempre, alomenos por algun tiempo ponen grande tiniebla, y estoruo a la gloria de Iesu Christo, la qual son los hombres obligados a defender con todas sus fuerças y sus industrias.

Si para todo lo dicho a cerca del oficio y obras de nuestro enemigo no basta la experiẽcia de cada dia hecha tan a costa nuestra, bastenos la palabra del redemptor, que por su boca y por la de sus discipulos manifesto al mundo, por la qual nos enseño qual es la inclinacion y cuydado de sathanas en perseguir a el y en perseguir a nosotros. El Ioan. 14. *mismo señor dize enel euangelio, que es homicida desde el principio y enemigo dela verdad. Enel cielo contradixo la palabra de Dios. Enel paraysо dela tierra engaño al hombre con la mentira, y no ha cessado despues aca de falsar y de calumniar con todo su poder la verdad Diuina, y introduzir falsas religiones, y de inficionar los entendimientos y coraçones de muchos con diuersas persuasiones y engaños, y de mantenerlos y ceuarlos con esperanças vanas, y de armarles redes y lazos, siguiendo siempre mentira y enemistad contra la verdad. Ansi como al principio tuuo inuidia del linage humano y cobdicia de destruyrlo, ansi procura y procurara hasta la fin del mundo y con aquel mismo desseo y rauia de matar quantos hombres pudiere enel cuerpo y enel anima.*

© Biblioteca Nacional de España

Aunque no tuuiessemos otra prueua para conoscer claramente la vigilancia y el odio con que este dragon antiguo persigue al linage humano, bastaua por exemplo muy suficiente, ver que se atreuio a tentar al hijo de Dios y a poner macula en su persona. Ioan. 8. *Acometeme (dize el redemptor) el principe deste mundo, y no tiene parte en mi. Con espantable y desuergonçado atreuimiento nacido de su rauiosa inuidia le dixo, que como desconfiado buscasse nueuo camino para su mantenimiento, que con vana y soberuia confiança se dexasse caer del templo, que por cobdicia de las riquezas de la tierra adorasse tan fea y tan malauenturada bestia como el es.* Luce. 4 *Incito contra su verdad a los phariseos, y a la hipochresia y religion mentirosa, con los principes, y con la vana sabiduria, y con el loco poder que tiene la tierra. Leuantole por tantas partes calumnia y contradicion, encendio los animos de sus maluados ministros, para que le diessen tan afrentada muerte y con titulos tan infames. Entro enel collegio de los discipulos, y de doze saco vno para que vendiesse sangre tan justa, y fuesse traydor a tan grande señor. No pudo hazer el esto sin Diuina permission (verdad es) mas aqui no tractamos sino de su inclinacion, de su diligencia, y de su voluntad.*

Pues si tal osadia y tal astucia tuuo este maluado enemigo nuestro contra el redemptor de la vida, quien sera aquel a quien dexara de acometer por miedo, o con quien terna amistad quien tal enemistad tuuo particularmente con el hijo de Dios, por ser justo, y porque daua remedio a los hombres, o quien dormira seguro, teniendo por enemigo a quien su rauiosa sed nunca dexa reposar? Ningun encarescimiento se puede pensar, que mayor

yor sea para este proposito, ni que mas claramente nos auise de su mal poder, ni mas nos amoneste con quan grande vigilancia deuemos guardarnos de caer en sus manos, que es lo que la palabra de nuestro redemptor nos significa, quando le pone por nombre principe de este mundo. De fuerça es que sea peligroso y miserable mundo el que tal principe tiene. Venciolo el hijo de Dios conforme a la promessa Diuina, por la qual esperauamos que la cabeça de esta mala serpiente auia de ser quebrantada, mas su mala inclinacion se le queda, y su inuidia y su enemistad. Permite el señor que nos tiente, y que nos persiga para mayor condemnacion del mismo demonio, para prueua y corona de los justos, y para que los angeles y los hombres conozcan quien son agradescidos a la sangre de su hijo y al beneficio de la redempcion. De suerte que quien del demonio es vencido y tornado a su poder, mas es por su propia culpa, y por dexarse vencer, que por absoluta potencia que el demonio tenga, porque no puede reynar el sino por el peccado, el qual es destruydo por Iesu Christo, si los mismos hombres como desagradescidos y como rebeldes no lo tornan a dar vida, para tornar a la muerte en que primero estauan.

Pues si tal es el poder de sathanas donde tiene entrada por el pecado, y tanta su diligencia para que pequemos, y tanta nuestra flaqueza para peccar, quien no vera claramente quan terrible es el poder de este principe de tiniebla, y quanta deue ser nuestra vigilancia para no venir en sus manos?

Siendo esto ansi, y no pudiendo ser negada verdad tan conocida por todos, no se puede considerar sin grande dolor el poco cuydado que los hombres tienen para huyr

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

huyr de tales peligros. Si estuuieramos ociosos, sin poner mas diligencia para lo bueno que para lo malo, estauamos en escalera de perdicion y en camino de grandes males por las astucias de nuestro enemigo, y por el aparejo q̃ ay en nosotros mismos para dar entrada y consentimiento a sus mañas y trayciones. Quanto mas siendo tan diligentes como somos en buscar los despeñaderos, y en poner nuestra vida en tantos peligros, y en hazer tantas prueuas de nuestra salud. Verdaderamente no paresce sino q̃ desafiamos a nuestro enemigo para que burle y juegue con nosotros como quien estima en poco salir con perdida de tal desafio. Por vna parte reyna el estudio dela auaricia sin tener mas consideracion de que nuestra hazienda crezca, sin ponerle termino enel crescer, y sin ponerlo en nosotros mismos mirando el fin para que la queremos. Por otra parte reyna la soberuia, y no ay otro desuelamiento, sino que baxen y pierdan vnos para que suban y ganen otros. El mundo esta lleno de ceuo para las venganças y para las injurias, y no es menester q̃ el demonio arme los lazos, por q̃ los mismos hombres los ponen, y despiertan sus apetitos y quieren engañar su gusto sin tener cuenta con su perdiciō. Si toda la naturaleza se juntasse para poner freno de limpieza y de honestidad, saldria con victoria el estudio que tan desuelado esta, y tantos rodeos busca para tantas ocasiones, y tan malas figuras pinta para detener los ojos y el pensamiento en la consideracion de la vanidad. En ninguna cosa nos queremos medir, porq̃ todo sea sin medida. Nunca queremos tassar nuestros fines porque no tengan tassa nuestros apetitos.

No queremos passar mas adelante en contar tan triste hystoria, ni queremos representar expectaculo de tantas abo-

abominaciones como andan sueltas por nuestro mundo. No porque falte materia, pues no es otra nuestra desuentura sino poder dezir tanto con tanta verdad sino porque queremos mas gastar el tiempo en combidar a los hōbres con el remedio que en contarles sus males, aunque desto tambien ay necessidad asaz, pues les falta memoria para tomarse cuenta, y tienen cerrados los ojos para conoscerse, y tapan los oydos para no entender, y niegan lo que tienē en las manos, y tienen enemistad con el medico que les descubre la enfermedad y les combida con la medicina.

Concluyremos con aplicar a nuestro proposito y con muy justa razon lo q̃ esta dicho por el propheta. El señor miro desde el cielo sobre los hijos de los hombres, para ver si ay alguno que tenga inteligencia, y que sea diligente en buscar a Dios. Todos declinaron a vna. Todos se subjetaron a corrupcion, no se halla entre ellos ni vno que ponga en obra cosa buena. Encarecimiento es en que nos es significada la soltura dela maldad por el mundo, y quan pocos son los que verdaderamente son obedientes a la ley Diuina, pues en comparacion suya son tantos los malos, q̃ se diga que todos declinaron y se apartaron del camino de la justicia. Esto fue dicho en tiempos passados, y por las señas de aquellos tiempos podriamos conjecturar si conuiene para los nuestros. Mas como en los que ya passaron vuo tiniebla contra la luz, y mal rostro contra la verdad, y lisonja para la mentira, y pertinacia para defenderla, tābien se hallara en los presentes si nos dieremos a buscarlo. Tambien hallaremos agora quien diga, dezidnos lo que nos agrada, porque es dessabrimiento muy grande para hombres delicados dezirles que en sus tiempos ay mucha maldad, y parece les que por defender el tiempo quedan ellos

Psal. 13.

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

ellos mejor librados.

Vn remedio ay para tanto mal, y vna vigilancia para tan grande descuydo, y este es el estudio y la diligencia enla consideracion dela ley Diuina, para que por vna parte despierte nuestra memoria y nos ponga alguna atencion en conoscerlo que deuemos a Dios y la ingratitud con q̃ le respondemos, y por otra nos ponga delante el camino dela perdicion que seguimos, y quan cierta tenemos la muerte y la miseria perpetua, sino tomamos otro proposito por donde apartandonos dela perdicon, juntamente ganemos aquellos grandes bienes que la palabra de Dios tiene prometidos. Esta experiencia tuuo el mundo desde su principio, y nunca faltara enel hasta que venga su fin, que siempre que falto el exercicio dela palabra de Dios, los hombres se fueron cada dia emboluiendo en mayores lazos, y fueron mayores sus ceguedades, y la mala costumbre endurecio sus consciencias, de tal manera que el conocimiento para lo bueno estuuo muy sordo, y el desseo para los bienes del cielo muy tibio, y la cobdicia para los males con grande licencia, y las penas y los castigos dela Diuina justicia con muy grande menosprecio dentro de sus coraçones. Por el contrario siempre la misericordia de Dios començo a hazer sus obras, y puso la medicina, despertando a los hombres para que oyessen su palabra, y conociessen qnan grande verdad es la que trae consigo y quan ciertas son sus promessas para los bienes y para las mercedes, y quan ciertas las amenazas para las penas y para los castigos. Por aqui se començaron siempre las enmiendas, y començaron los peccadores a entender su perdicion, y entendida inuocaron y pidieron el remedio, poniendo su confiança para este fin enel señor que

que nos despierta para que recibamos los beneficios de su clemencia.

De aqui son aquellas grandes amenazas que estan esparzidas por los prophetas, de poner hambre en la tierra, no de pan ni de los mantenimientos que dan vida perescedera, sino dela palabra de Dios: la qual es verdadero instrumento para conseguir vida eterna. De aqui aquellas ceguedades de que la misma scriptura habla contra los rebeldes y endurescidos, las quales permite la Diuina justicia, porque ansi las merecen los malos. Por otra parte consuelan las promessas dela infinita misericordia de Dios, quando para medicina de las grandes enfermedades de nuestros grandes pecados ofresce la luz de su palabra y el verdadero enseñamiento de lo que su justissima voluntad demanda.

Roma. 6

1. Thi. 2

Quando el demonio mas poderoso esta, y mas lugar tiene para exercitar su mala voluntad, no es otro tiempo sino aquel en que el enturuia la claridad dela luz Diuina, que por la palabra delas scripturas nos es comunicada, y halla entrada para introduzir las mezclas de sus desuarios, y para pintar con falsos colores sus mentiras y sus engaños, porque siempre fue su intencion de sustentar a los hombres con descuydo y con opinion de que lleuan buen camino, ya que abiertamente no los puede hazer tan malos y tan blasfemos como el dessea.

No se puede pensar pestilēcia mayor para el linage humano, ni cosa mas enemiga de nuestros bienes, ni ocasion mas cierta de nuestro perdimiēto, q̃ son vanas cōfiāças y cosas de poco valor puestas en muy alto p̃cio, y caminos a nuestro parecer llanos y cuyos fines son despeñaderos.

Ternia-

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

Terniamos por loco al hombre, y con muy grande razon, que se proueyesse de pedaços de vidro, confiando enel reluzir, y pensasse que con aquello auia de comprar grandes possessiones, y por otra parte menospreciasse el oro y las cosas de verdadero precio para el fin de lo que dessea. Pues muy mayor loco es, y de mas peligrosa locura el que dexando lo que verdaderamente y principalmente la Diuina scriptura enseña, para que Dios sea seruido y amado como deuemos y nuestras penitencias sean verdaderas con cierto aborrecimiento del peccado, y nuestra pasciencia sea muy constante, y nuestro coraçon este limpio, y los mandamientos de Dios nos pongan buen gusto, y nuestra charidad este muy encendida, y nuestra vida y nuestra obediencia tengan compañia de sanctos exemplos, se contentasse con solas fabulas y con cosas falsamente entendidas, y con sobresanar sus enfermedades, y con ymaginaciones y confianças que no tienen sino el parecer solo, y en lo de dentro no ay fructo ni fundamento sobre que estribar.

Para esta miseria tan grande que no se puede pensar mayor, prophecia tenemos del apostol sant Pablo,
1. Timo. 3 *por la qual dize que vernan tiempos en que los hombres aparten los oydos de la verdad, y se conuiertan a oyr fabulas, y que busquen maestros que les enseñen cosas apazibles y vanidades bien coloradas, y les pongan descuydo en aquello sin lo qual no pueden tener remedio, y los ceuen y sustenten con vano mantenimiento, con darles buena esperança de acertado camino y de prospera salida porque sin verdadero cumplimiento de los mandamientos de Dios, y sin tener esta rayz en los coraçones, los hombres no pueden yr al cielo, ni ay cosa que baste para descuento de lo que eneste caso nos es pedido.*

No

No quiero gastar mucho tiempo en dezier si ay algun daño q̃ venga por este camino: remitome a la experiencia: y los hombres de verdadero zelo podran juzgar y no sin grande dolor, quan poco es el grano para tanta paja: y quan escasso el fructo entre tanta hoja: y quan poco el seso: y quan poca la verdad entre tantas aparencias y entre tantas promessas: y quan faltos estamos de buen paradero y de acertar la posada entre tanta diuersidad de caminos, y entre tãta diferencia de enseñadores, y tan diferẽtes gustos delos enseñados. Estos que digo pararan mientes (y no les dara lugar para otra cosa el desseo de la gloria de Dios y la lastima de sus coraçones) y conoscerân quantas ouejas estan sin pastores, que ni oyen palabra de Dios, ni tienen noticia delo que han de hazer: ni les son curadas las enfermedades: ni son reduzidas al verdadero camino: ni castigadas como deuen ser: ni consoladas como es razon: ni tienen de Christiandad sino los vocablos: ni otra doctrina sino fabulas: y ansi estan ofrescidas al lobo y al brauo leon hambriẽto, que anda sercando y buscando a quien trague. Lo que paresce que esta mejor proueydo, bien se puede cõsiderar, si tiene algunos defectos por lo que arriba tenemos dicho.

No quiero gastar en esto mas tiempo, sino dexarlo como alo primero hize: por que segun esta el mundo, aun con esto he tomado mucha licencia: y nuestra perdicion es tan grande, que auemos de estar sin sentido: y si la sintieremos, auemos de callar, y si fueremos perdidos, auemos de dezir que vamos cobrados.

Los que Dios tiene escogidos, y aquellos en cuyos coraçones reyna verdadero zelo de su gloria y desseo dela salud delos hombres, ponen su parte de diligencia para

B *lleuar*

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

llenar y ofrecer algun sacrificio en la casa del señor: y aun que sean pocos los que son tales, son grandes prendas dela misericordia Diuina, y obran grandes efectos, y muy mayores y mas agradables que el mundo sabe estimar. No negamos auer algunos destos, porque no nos desampara tanto el señor que nos redimio: y desseamos y pedimos que sea mayor este bien, y que el numero delos que verdaderamente siruen vaya creciendo en la yglesia Christiana.

De mi no tengo que dezir sino lo que dixo Diogenes Cynico: el qual moraua en vna tinaja o tonel, y estando los ciudadanos en mucho alboroto y poniendo cada vno mucha diligencia por la venida delos enemigos, salio de su tinaja, y comen̄çola de boluer de vna parte a otra. Preguntole vno de los que passauan, que era lo que hazia, y respondiole que reboluia el tambien su tinaja: dando a entender, q̃ pues todos estauan tan diligentes: el no queria estar ocioso: y que ni tenia otras armas ni otra hazienda ni otra cosa en que entender. Podra ser, que lo que yo hago sea de poca importancia, mas hago lo que Diogenes: y por lo menos no podre ser acusado que entre tantos y tan diuersos exercicios como los hombres tienen, y entre tantas diligencias como tiene el mundo, yo solo me estuue ocioso.

Mi fin es, ofrecer a la yglesia Christiana vna doctrina general y cumplida: sacada delas scripturas Diuinas, y declarada con el entendimiento que siempre la misma yglesia tuuo, y en sus principios le fue enseñado por grãdes y sanctos ministros: y enesta doctrina comprehender todo aquello que conuiene a vn hombre Christiano, ansi para el cumplimiento y entereza de su fe, y para tener la limpia

limpia de todos errores, como para el enseñamiento de su coraçon y obras en todo lo que pertenesce a vn verdadero Christiano. Pareciome ser bien diuidir la en tres partes, porque vaya con mayor distincion, y con su repartimiento pueda mas facilmente seruir. En la primera es tractada la materia que pertenesce a la fe, con la declaracion de los doze articulos que son la confession del Christiano, y la primera parte de su catecismo. Los articulos van declarados, de manera que no solo sean entendidos sanamente y con la verdad que la yglesia tiene: mas con algunas considerationes que siruen para mayor luz, y para consolation del animo Christiano, y para tomar aficiõ a la grandeza de los misterios, y despertarse en amor y en agradecimiento del señor que tales cosas obro por nosotros, y en admiracion de su poder y de su bondad y de su sabiduria. Lo que por vna parte parece prolixo, tomado por esta consideracion no parecera superfluo: principalmẽte si fuere tenido por regula y por auiso para no apartar por otro camino de consideraciones: quales son las q̃ muchas vezes oymos, indignas dela magestad delos misterios Christianos, y encaminadas a grandes desuarios: y entre tanto desuario poco o ningun fundamento de vtilidad. No quiero dezir que solas las consideraciones q̃ yo pongo, son las que han de ser seguidas, ni soy tan vano que diga esto. Solamẽte digo que siruen para vn auiso y para vnas señas de verdadera y de vtil doctrina: porq̃ son tomadas dela Diuina scriptura, y conformes al parecer y juzios de doctores sanctissimos y doctissimos.

Enel fin desta primera parte añadimos vna confirmacion de nuestra fe y religion: no porque ella tenga necessidad de nuestra confirmacion, ni nos otros atribuymos

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

authoridad tan grande. Lo que en ella se haze es proponer algunas consideraciones, por donde se conozca quan grande luz es la que tiene nuestra verdad: y como es obra del demonio y castigo grande de nuestros pecados, auer hombres que la contradigan: y como la Diuina bondad ha querido condescender en dar tan grandes testimonios dela verdad que Christo nuestro redemptor predico, y dela monstruosidad y miseria y tiniebla que el peccado causa enel mundo. En esta confirmacion (si bien lo quisieren considerar los doctos lectores) se vera cumplido en alguna parte lo que a Lactancio Firmiano y a otros muchos grandes varones que escriuieron contra los enemigos de nuestra religion fue objetado por falta, diziendoles que fueron vehementes y poderosos contra sus aduersarios, y floxos en nuestra defensa: y enesto no quiero mas dezir, ni pienso que desagradara el camino que tomo, aunque no sea muy vsado.

Tras esta confirmacion pusimos vna reprobacion de tres sectas de Iudios y de Gentiles y de Moros: porque nos parescio ser cosa cõueniente y en alguna manera necessaria, y si no por parte dela primera alomenos de las dos: porque somos testigos de muchas cosas por dõde juzgamos ser acertado nuestro proposito, y confiamos en Dios que no sera sin fructo. Si en esta parte tambien paresciere que tomamos en algo nueuo camino, facil cosa sera cognoscer que no vamos errados: y que lo que añadiremos no desayudara a lo que muchos hombres doctos y de buen zelo eneste caso han tractado. Mayor necessidad ay de esto que nadie piensa, y mayor es la negligencia que enello se pone: y por esto nos mouimos a concluyr la primera parte con este fin, con proposito de tractar

tractarlo en volumen apartado con mayor diligencia y copia.

En la segunda parte de la doctrina comprehendimos los diez mandamientos dela Diuina ley, dandoles verdadera y cumplida declaracion, y quitando muchos impedimentos de dubdas y de obscuridades dando a cada cosa su valor y su estima: y poniendo exhortaciones para el cumplimiento, y para que se aparten los Christianos de quebrantarlos y señalando auisos y enseñamiẽtos por donde los hombres conozcan las mañas del demonio y se despierten para resistirle: y señalando tambien las armas con que han de pelear contra si mismos y biuir apercebidos contra la flaqueza de su propria carne, y contra otras aduersidades que suelen poner estoruo enel acertamiento de tan grande cosa.

Dela vtilidad desta parte segunda no quiero tractar, porque de si misma es muy euidente. y la obra dara testimonio: aunque no dexamos de cognoscer los defectos q̃ por nuestra parte se podran hallar enella.

En la tercera parte pusimos muchas materias en cõpañia: como son la dela oraciõ, la de ayuno, y la de limosna, y la de verdadera penitencia y de sus exercicios, y del vso y misterio de los mas necessarios sacramentos que la yglesia tiene.

Cada vna de estas partes es de importãcia muy grande, y por esto va tractada extendidamẽte y con la mayor declaracion que fue possible a nuestra flaqueza. Procuramos de dar luz a la verdad, y de apartarla de todos engaños y de todos doblezes falsos: porque en todas estas materias suele auer muchos peligros, y se suele peccar por extremos: y mediante el fauor Diuino enseñaremos el

© Biblioteca Nacional de España © Biblioteca Nacional de España

verdadero camino, y las maneras por donde el demonio y nuestra tiniebla muchas vezes nos apratan, o nos tien tan para ello.

Para todo esto y para el trabajo que en escriuirlo se ofrece, no fuy mouido por otro fin sino por el que ya tengo dicho y agora torno a dezir. Quise no estar ocioso en la yglesia, y no solo seruir con la palabra entre tanto que Dios me diere vida y fuerças para ello: mas fauorecer tambien a los ausentes y a los por venir cõ mis scripturas. Quise començar para esto en la nacion y en la yglesia que Dios me ofrescio por suerte, y donde fuy enseñado y criado, y despues tuue oficio de enseñador: aunque yo soy buen testigo de mis faltas para ello. Por esto lo escriui primero en Romance, para que si Dios fuere seruido de no darme mas termino, queden en alguna manera instruydos aquellos q̃ tuue mas cerca: y si su misericordia me alargare la vida, procurare tambien de seruir a los de otras naciones.

El prouecho que la Diuina bondad quesiere encaminar mediante mis pocas fuerças, sera comun a todos aquellos que no tienen erudicion Latina, y tienen desseo y necessidad de ser enseñados: y sera particular para los clerigos y ministros de las Aldeas, y de los lugares donde no ay aparejo de tanta doctrina, y de tanto auiso como conuiene para yglesias Christianas. Aqui no queremos hazer injuria a los doctos, y que han trabajado por saber lo que a sus oficios conuiene: mas no se puede negar el numero destos ser muy pequeño, y muy grande el delos ygnorantes. Cada dia leemos mandamientos y exhortaciones, que los curas enseñen a sus ouejas la doctrina Christiana: y que les declaren lo que conuiene para ser fieles Christianos, y para que siruan al señor que los redimio: y larga experiencia tenemos del fructo destos mandamientos. Pareceme que no es otra cosa esto sino embiar hombres contra los enemigos, y embiarlos desarmados, y mãdarles que lleuen prouision para mucha gente, no teniẽdo la para si, y estando muertos de hambre.

Cansados estamos de oyr cosas de monstruosa ygnorancia delos que tienen cuydado de animas, y con todo esto se las confiamos, y queremos que los ciegos adiestren a los que no veen. La principal causa por donde al principio me moui para escreuir esta doctrina, fue sentir gran de dolor de ver esto (como Dios es el testigo) y por esso la hize tan larga: y quise que fuesse en lengua vulgar, para que pues no ay remedio de otros pastores, si quiera los que hallamos o los que tomamos no sean tan ignorantes, y tengan doctrina en que estudiar, y de donde sacar auiso para si mismos y para sus ouejas, y que la tengan copiosa: para que por muchas partes sean auisados, y no padezcan tanta hambre, y tengan con que vencer el fastidio que las cosas breues y muchas vezes repetidas suelen consigo traer.

Para este mismo fin tengo proposito si la Diuina bondad fuere seruida, de añadir algunos sermones de principales materias contra los mas ordinarios vicios, y de exhortacion para las mas necessarias virtudes: con vna exposicion de las epistolas y euangelios que por el curso del año se proponen en la yglesia, y con esto me parece que aure hecho algo de lo que deuo con mi nacion, y seruido en algo en mi oficio.

No quiero dexar de dezir quan grande trabajo sea este, principalmente para vn hombre tan combatido de

 en-

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

enfermedades y de impedimentos como yo soy: y no lo digo porque no conozco que hago lo que deuo, y que no pago con mucha parte lo que deuo a Dios, y lo que deuo a los hombres, por respecto de armarlos el, y de auerlos redimido. Solamente lo digo para que entienda el que leyere estas scripturas que por lo que a su parte toca me terne por bien pagado con que el saque algun prouecho, y de gracias al señor que le dio quien velasse por el.

Mis muchos defectos y culpas en tan grande obra yo los confiesso, y pido perdon por ellos: con animo verdadero de recebir a la yglesia por maestra y enseñadora, y de aceptar auiso y enmienda delos doctos hombres: a los quales sere muy agradecido de qualquiera charidad que comigo eneste caso vsaren: y la Diuina bondad porna en esto su mano, de manera que cada dia vaya mas cendrado y con mayor claridad, y esta es mi confiança, porque ella misma es testigo dela cõsciencia que enesto tengo. De lo que otras gentes juzgaren, o de la satisfacion de sus apetitos no tengo mucho cuydado: porque me paresce que seria en vano: y lo que sigo y lo que me mueue es hazer algo delo que deuo, y buscar la vtilidad de mis proximos, y no satisfazer a los vanos gustos, ni procurar su contentamiento, ni que se contenten de mi.

Enesta primera parte que agora sacamos a luz parecio nos ser cosa cõueniente començar desde los principios y fundamentos de nuestra religion, y señarlar el orden y concierto que tiene: por donde se conosce manifiestamente su grandeza y perpetuydad, y como la prouidencia Diuina es su maestra y defendedora, y la q̃ primero la notifico a los hõbres, y la libro de todas las tinieblas y de toda la contradicion con q̃ siempre el demonio le hizo guerra.

Ser-

© Biblioteca Nacional de España

Seruira esto para los q̃ no son exercitados en letras, ni tienen tanta noticia del principio y de los crecimiẽtos de nuestra verdad, y de como y por quien fue conseruada enel mundo, y de como lo sera para siempre jamas.

Para este fin recollegimos en breue summa la hystoria que mas pertenece a la claridad de nuestra doctrina desde la creacion del mundo hasta la venida de nuestro redemptor Iesu Christo, y hasta el tiempo que el euangelio començo a ser diuulgado.

Tuuimos tal templança en la recolleciõ, que ni dexamos lo que nos parescio ser necessario para el orden y hilo de nuestro intento, ni nos derramamos por cosas demasiadas: y lo mismo hezimos en la declaracion y consideracion dela hystoria.

Sera esto como vn general fundamẽto para toda nuestra obra: porque toda ella tiene respecto a la verdad de la hystoria, y por esto quesimos dar noticia deste fundamento: porque no aya necessidad de repeticiones: y para que la falta desto no cause confusion ni dessabrimiento, y tenga el lector cumplimiento de todo lo que quisiere saber para su consolacion.

En todo tuuimos respecto a no entremeternos en questiones curiosas y que no siruen para otra cosa sino para distraer a los que poco saben, y quieren saber lo que no les conuiene. Con tener y seguir este intento tuuimos tãbien tal medio, que ninguna cosa dexamos que conuenga para satisfacion y contentamiento de los buenos y reposados entendimientos, y para cumplida informacion de lo que nuestra religion requiere. Trabajamos juntamente por dar a cada vno lo que le pertenece, de tal manera que ni dexemos muy hambrientos a los que toman

 gusto

© Biblioteca Nacional de España

guſto en lo bueno, ni queden ſin algun calor los que de ſi miſmos ſon tibios, y parece que tienen neceſsidad de quien los deſpierte, y les de la mano para el exercicio y conoſcimiento de coſas tan grandes.

Bien ſabemos que ſera de poco prouecho nueſtra diligencia, ſi Dios no ſuple lo que nos falta. El tenga por bien de lleuar adelante ſu miſericordia: y de dar creſcimiento y fructo a las plantas que noſotros trabajamos por regar.

Amen.

Del

© Biblioteca Nacional de España

D'el conoſcimiento que deue tener el hombre para con Dios y para conſigo miſmo.

Capitulo primero.

Comun juyzio fue ſiempre y determinada ſentēcia de todos aquellos que tuuieron acertado conoſcimiento, y participaron del vſo dela razon, ſer el hombre naſcido para q̃ deſpues de la vida q̃ en eſte mundo biue, permaneſcieſſe en eſtado de inmortalidad y de bienauēturança: y que en eſta miſma vida preſente ſe ha de hallar el camino por donde ſe conſigan aquellos bienes, para los quales pareſce que tiene principal fin la naturaleza humana. Los q̃ ſe apartaron deſte juyzio, fueron tenidos por hombres de monſtruoſos entendimientos y de ingenios brutales y aborrecibles: y anſi en toda la memoria del mundo ſe han hallado muy pocos que tales fueſſen: como experimentamos ſiempre ſer muy raras en naturaleza las coſas muy monſtruoſas. Anſi como no perjudica a la verdad y a la regla del orden natural, contecer por algun deſaſtre que vna coſa nazca en ſu genero de pareſcer, y ſer prodigioſo y eſtraño: anſi la ſentencia de los que afrentaron tanto la dignidad del hombre, que le ygualaron caſi con la de las beſtias, no pone defecto ni impedimēto en la verdad tan cōfeſſada, y tan conoſcida por todos aquellos q̃ no tuuieron tan torpes y ciegos juyzios. Verdad es, q̃ los que ſolamente alcançaron ſabiduria humana, y fueron

© Biblioteca Nacional de España

ron deſamparados de verdadera lumbre, qual es la que viene del cielo, no pudieron paſſar eſta primera verdad mucho adelante, ſin que en el camino dieſſen grandes caydas, por la grande ceguedad q̃ tiene conſigo mezclada la miſma ſabiduria humana. No atinaron cumplidamente en el fin ni en la condicion de aquella bienauenturança, que confeſſauan ſer propria para la dignidad del hombre, ni hallaron entera certinidad del camino por donde la deuemos de buſcar en el curſo de nueſtra vida. Confeſſarõ todos ſer neceſſario para eſte propoſito, tener el hombre verdadero conoſcimiento de Dios, y verdadero conoſcimiento de ſi miſmo: para que del vno y del otro conoſcimiento ſe tomaſſe tino, para no perder aquello que por parte dela verdad eſtaua tan cierto. Mas ni conoſcierõ verdaderamẽte lo primero, ni tampoco lo ſegundo. Ni tuuieron cierta noticia del ſer de Dios, y delas condiciones ſuyas, que requieren ſer conoſcidas, para que ſe pudieſſe dezir que Dios era verdaderamente conoſcido: ni tuuieron entero conoſcimiento del ſer y cõdiciones del hombre. Buſcaron vno y lo otro, y exhortaronſe para inquirir ſabiduria q̃ les dixeſſe quien era Dios, y que le dixeſſe quien era el hombre: y puſieron grandes diligencias para hallar eſto. Celebrada ſentencia fue la de Chilon Lacedemonio, vno de los que mayor eſtima de ſabiduria tuuieron entre los antiguos, la qual no tenia mas palabras de conoſcete a ti miſmo. Otras muchas podriamos traer para el miſmo fin: delas quales no haremos mencion. Por que baſta concluyr, que trabajaron los ſabios del mundo, por alcançar la verdad en eſte propoſito de q̃ tractamos: y que quedaron ſin cumplido conoſcimiento de ella. Y ſi tal le tuuieron y tan acertado, fue por otra ſabiduria que la miſericordia de Dios les quiſo comunicar, para que no ſe perdieſſen: y no por proprias y ſolas fuerças humanas. Conuenimos en vna

coſa

coſa con ellos, y confeſſamos ſer anſi verdad: que es neceſſario para no perdernos, tener verdadero conoſcimiẽto de Dios, y verdadero conoſcimiento de noſotros miſmos. Anſi lo afirma Chriſto nueſtro redẽptor hablando con el eterno padre. Eſta es la vida eterna, q̃ te conozcan Señor por ſolo y verdadero Dios: y conozcan a Ieſu Chriſto que tu embiaſte. Ambos dos conoſcimiẽtos eſtan ſeñalados en eſtas palabras: conoſcer el hõbre a Dios y conoſcer a ſi miſmo, por reuelacion de Ieſu Chriſto Dios y hombre verdadero, que por hazerſe hombre, dio verdadera noticia al hombre de lo que era. Eſtan eſtos dos conoſcimientos entreſi tan trauados y reſpondenſe de tal manera, que el primero pide al ſegundo, y el ſegundo pide al primero. No puede el hombre conoſcer verdaderamẽte quien es Dios, ſino conoſce a ſi miſmo: ni puede conoſcer a ſi miſmo de cumplido conoſcimiento, ſino conoſce a Dios. Vna de las razones por donde los ſabios del mundo eſtuuieron mas ciegos en la noticia que de Dios deuian tener, fue por no eſtar bien acertados en conoſcer al hõbre. Deſatinolos mucho ver que la principal obra de naturaleza, y de las manos de Dios, la de mayor dignidad, aquella de quien ay tantos argumentos que todo lo reſtante del mundo fue hecho para ſu ſeruicio: de quien ſe eſpera inmortalidad y pareſce que ay eſtado de ſu bienauenturança: padezca en eſta vida tan grandes injurias, eſte ſubjeta a tan grandes miſerias, tenga tan malas inclinaciones, ſalga tan fuera de la regla y dela imitacion de Dios, y ſe alexe tanto de ſu juſticia.

Hæc eſt aũt vita æterna, vt cognoſcãt te ſolum Deũ verũ, & quẽ miſiſti Ieſum Chriſtum Ioan. 17.

Andando a buſcar las razones deſto, deſuariaron en grande manera los hombres deſamparados dela luz diuina. No ſabian a quiẽ attribuyr eſta culpa y eſte deſorden. Imputarlo a Dios parecia les grande afrenta de ſu bondad: que vuieſſe hecho coſa tan ſeñalada, y tan acompañada de tantos defectos y de tan grãdes

incon-

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

inconuenientes. Atribuyrlo a la miſma naturaleza humana, pareciales mucho contra ſu dignidad: y muy fuera de razon: que tan excelente coſa tuuieſſe ſin otra culpa, mezcla de tan grandes males. Pueſtos en eſte trabajo fue neceſſario que ſe cegaſſen mucho para el conoſcimiento de Dios, y para que acertadamẽte le atribuyeſſen la creacion, y el ſer dela naturaleza humana, y lo eximieſſen delas culpas y delas miſerias que no puede ella negar q̃ la acompañen en eſta vida.

No conociendo verdaderamente a Dios, ni ſabiẽdo qual fue ſu cõſejo, ni ſu manera de obrar enel principio dela naturaleza humana: y de todas las otras coſas, fue tambien neceſſario quedar muy defectuoſos enel conoſcimiento del hombre, como lo eſtan todas las naciones del mundo, q̃ ſon priuadas por ſus pecados dela luz del euãgelio. Noſotros a quiẽ es hecha tan grãde merced, y comunicado beneficio de tãta excelẽcia, como es auer ſido enſeñados por palabra, y por la doctrina del vnigenito hijo de Dios, que deſcendio del ſeno del padre para ſer nueſtra luz: no ſolo tenemos entera noticia dela verdad, mas mediãte ſu gracia la podemos comunicar a otros: para que ſea vencida con ella toda la ygnorãcia y la ceguedad q̃ cauſo el peccado enel mundo. Solamẽte ſe requiere de parte del hombre q̃ quiere ſaluarſe, y ſeguir derecho camino para eſte fin, q̃ ſe humille, y ſe ponga en manos del author deſta verdad: y le pida entera fe y entero conoſcimiento para ſeguirle.

Tiene la religion Chriſtiana eſta excelencia y eſta merced dela mano de el ſeñor, que ſela quiſo comunicar: que deſtierra cõ ſu claridad toda tiniebla en q̃ eſta cayda toda la razon humana. Deshaze todos los argumentos y dubdas, de q̃ no ſabe defenlarſe la philoſophia. Da ſalida a todos los impedimentos q̃ parece q̃ ſe ofreſcen contra la verdad, por parte de todas las razones y de todas las ceguedades que toman atreuimiento

miento contra la prouidencia diuina: que acometen a dezir, que van muchas coſas fuera de razon: que el mundo es en mucha parte de ſus coſas ciegamente gouernado, y que ay fortuna y ay deſaſtre q̃ tiene dominio en el. Todo eſto deshaze el reſplãdor de la palabra de Dios, la qual es comunicada al Chriſtiano por vnica y verdadera ſabiduria. Eſta es la q̃ enſeña el camino por dõde los juſtos muchas vezes en eſte mundo padeſcẽ, y es enel la verdad perſeguida y mal tratada, y los malos conſiguen en mucha parte el intento de ſus intereſſes: y la mentira halla fauor.

Eſto q̃ tanto eſpanto y turbo a los hombres de la ſabiduria humana: q̃ les pareſcio tan rezio argumento contra la prouidencia diuina: para el Chriſtiano es coſa muy clara, y muy manifieſta, y de muy juſta ſalida. Por eſta miſma doctrina ſe halla el origen, y la razon de los deſaſtres y deſuarios de la naturaleza humana: del peccado que tanto la perſigue: de la inclinacion que tiene para la malicia: de tan triſtes acontesſcimiẽtos como paſſan por ella: de las coſas en que conſiſte ſu perdicion, y de aquellas de donde le viene ſu verdadera y cierta ganancia. Eſta declara la juſticia de Dios, la bondad la miſericordia y ſabiduria ſuya: y lo defiende juſtiſsimamente contra toda la calũnia, que contra el ſe atreue a poner la ceguedad que el demonio introduxo enel mundo.

Si el hombre Chriſtiano conſideraſſe quan grande theſoro tiene en eſta ſabiduria: quanto es lo que deue a Dios, por auerle dado candela para que ſepa ſalir de tantos peligros, y librarſe de tantos lazos: ciertamẽte ſe deſpertaria a ſingular agradeſcimiẽto de tan grãde beneficio: ni auria coſa enel mũdo q̃ lo pudieſſe apartar de ſeruir tan crecidas mercedes al Señor, que por ſu ſola miſericordia ſe las quiſo comunicar. No hallaria bien por quien trocaſſe eſta ſabiduria, no trabajo a que no ſe ofrecieſſe por no perderla: no deſaſtre ni triſte-

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

triſteza que lo vencieſſe, ni que lo cegaſſe, para yr por otro camino. Todos los odros bienes ternia por perdicion, ſi lo apartaſſen de eſte tal fin: y las obras que van conformes a eſta ſabiduria, y todos los males q̃ de ella no la apartaſſen le ſerian theſoros de grande cobdicia.

Eſte es el theſoro, eſtas ſon las condiciones que tiene la diuina ſabiduria, reuelada por vnico beneficio a los hombres. Eſte es el contentamiento q̃ deue dar al Chriſtiano. Eſtas ſon las propiedades que tiene eſta ley del cielo, q̃ es la ſabiduria de quien tratamos.
Pſal. 18. Anſi la conſidera el propheta Dauid en muchos lugares: y particularmente enel Pſalmo donde tracta de lo que ſeñaladamente en el mundo da teſtimonio de la gloria de Dios: para lo qual atribuye el mas principal lugar a la ley y a la ſabiduria que el miſmo Señor nos manifeſto. La ley del ſeñor entera es y ſin defecto y conſoladora del anima. El teſtimonio ſuyo verdadero es, y que da ſabiduria a los ygnorantes. Los mádamientos del Señor derechos ſon: y que alegran el coraçon. Lo que el manda limpio es: y reſplandeciente, y que da lumbre a los ojos. El temor de Dios apurado es, y dador de limpieza, y q̃ ſiempre permanece. Los juyzios del ſeñor verdaderos y juſtos: mas ſon de cobdiciar en grande manera que lo es el oro, mas dulces ſon que la miel y el panal. &c.

Eneſtas palabras nos enſeña el Propheta quan juſta es la ley del Señor, para que de aqui conozcamos quan juſto es el. Enſeñanos, como ella ſola es la medicina que nos quita los deſmayos, que nueſtra ceguedad y el temor de nueſtra conciencia nos ponen. Todo lo que ay enel mundo nos es ſombra de muerte. Todo nos entriſtece, y nos deſeſpera. Eſta ſola nos alegra verdaderamente, y nos da la vida. Todo lo otro es ygnorancia, eſta ſola es acertar. Todo lo otro es caminar por tinieblas: eſta ſola es lumbre para no perdernos. De todo lo demas ſacamos engaño, y falſas y perdidas religiones: de aqui ſacamos verdadero temor y verdadero conoſcimiento del ſolo y verdadero Dios. Eneſtos preceptos y enſeñamientos halla vnico cõtentamiento el que deſſea ſer bienauenturado. Aqui halla mayores theſoros, y ſentimientos mas dulces, y de mayor cobdicia que ſon los que pueden dar todas las ſenſualidades y regalos del mundo.

Reſta pues que ſiguiendo la doctrina que la ygleſia Chriſtiana tiene, comencemos a enſeñar el camino por donde el hõbre ha de conoſcer acertadamente a Dios, y ha de conoſcer a ſi miſmo. Porque como al principio diximos, de eſtos dos conoſcimientos depende la bienauenturança delos hombres: y eſtos ſon la verdadera guia, por donde han de llegar a lo que deſſean, y al fin para que fueron criados. Anſi como todo el bien ſuyo depẽde del auiſo deſte principio: anſi toda ſu perdicion toma origen dela ignorãcia y dela ceguedad deſte miſmo principio. Y porque ſegun ya eſta dicho, eſtos dos conoſcimientos eſtan en ſi tan trauados, y ſe reſponden de tal manera, que del entendimiento de el vno ſe da al otro muy grande lumbre: y por el contrario dela ygnorãcia de qualquiera dellos ſe recreſce ceguedad para el otro: ſera bien que tractemos de ambos: por el mejor y mas facil orden que nos pareciere ſer conueniente.

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

Del conoſcimiento de Dios y del hombre por la obra dela creacion.

Capitulo ſegundo.

Conuiene y es neceſſario q̃ el hombre entienda que ay Dios, y que es vno y ſolo *Dios:* porque no puede auer muchos. El qual es en ſi miſmo bienauenturado: infinitamente poderoſo, infinitamente ſabio, juſto y bueno, y cumplido de todos los bienes que ſe pueden ymaginar, y no ſe pueden ymaginar, por ſer de infinito numero y de infinita excelencia. Eſto no ſolo ſe halla én aquella ſabiduria que del cielo nos fue reuelada en las eſcripturas diuinas: mas hallamos lo en las doctrinas de muchos delos ſabios del mundo: a quien el miſmo ſeñor fue ſeruido dar eſte conoſcimiento, y nunca el mundo eſtuuo tan ygnorante, que no tuuieſſe mucha parte deſtos auiſos: pueſto caſo que la gente vulgar y de poca ſabiduria anduuieſſe embuelta en grandes errores, y los miſmos ſabios tuuieſſen con eſte conocimiento grãdes mezclas de ceguedad, ſi lo queremos medir con aquella claridad y lumbre que los Chriſtianos alcançan.

Tuuo Dios ſu ſer eterno, que nunca tuuo principio, ni terna fin: ni puede tener mudança. Eſtuuo infinito tiempo o por mejor dezir infinita duracion, q̃ no ſe le puede dar ni ſe le puede ymaginar medida, como encerrado conſigo miſmo, bienauenturado y contento con ſu miſmo ſer, ſin repartir conoſcimiento de quien era a otra coſa alguna, porque el era ſolo, y ninguna criatura eſtaua formada. Fue ſeruido y mouido de ſu propria liberalidad, de dar manifeſtacion de quien

quien era, y de formar criaturas que fueſſen capazes de conoſcerle, y de gozar de ſus grandes bienes, y de hazer obras por donde vinieſſen a tener grande noticia de quien el era: a conoſcer ſu grande ſabiduria, ſu grande poder y ſu grande bondad, y entender que todo eſto era enel infinito, y ſin poderſele hallar fin.

Eſta obra de la creacion del mundo es la que dio eſta noticia, para cuyo fin la quiſo el hazer. En ella ſe da grande luz para conoſcer ſu potencia, y ſe deſpierta grande motiuo para que le teman, y para que le amen los q̃ le conoſcen. En ella miſma ſe hallan grandes piſadas de ſu bondad, y del concierto de ſu prouidencia: y de tal manera reſplandeſce ſu juſticia, y la riqueza de ſus grandes bienes, que no pareſce ſino que todo combida a que buſquemos enel todo el cumplimiento de nueſtros deſſeos: eſtado de inmortalidad y de bienauenturança.

Anſi comiença la diuina eſcriptura, tomando por principio la primera obra de Dios, por la qual ſe quiſo manifeſtar, y ſalir como fuera de ſi: para que vuieſſe quien tuuieſſe conoſcimiento de quien el era, y capacidad para poſeer ſus bienes. En el principio crio *Dios* el cielo y la tierra. En las quales palabras ſe nos pone ſilencio, para que no hablemos en lo que precedio a eſte principio: porque todo era eternidad y ſer de *Dios:* ſin auer otro que le conoſcieſſe ni gozaſſe: porque ſolo el ſe conoſcia y gozaua de ſi miſmo. Pone a ſi miſmo ſilencio a todas las vanas ymaginaciones de los que penſaron que nunca el mundo auia tenido principio, y de los que le queſieron atribuir deſuariados principios, diſtinctos de aquel que el miſmo *Dios* enſeño por ſu palabra y reuelacion.

No proſeguiremos aqui eſta materia: porque lo q̃ demas de lo dicho ſe vuiere de tractar, reſeruarſe ha para la declaracion del primer articulo dela fe: el qual

 pareſce

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

paresce que es su proprio lugar. Solamente diremos agora de dos principales criaturas q̃ entre todas las otras fueron formadas: que son el angel y el hombre. Por que de aqui se collegira lo que es necessario para lo presente, a cerca de los dos conoscimientos ya dichos, que el hombre deue detener para con Dios y para consigo mismo. En aquellas palabras en que la escriptura dize que crio Dios el cielo y la tierra, esta comprehendida toda la vniuersal creacion, y en ella estas dos excelentissimas naturalezas humana y angelica. Estas excedierõ a todas las otras con grande ventaja: y fueron criadas para particular y principalissimo fin: porque solas ellas son capaces de conoscer a Dios, de amarle, y de seruirle en excelentissimo genero de seruicio: y se les dio inmortalidad y ser y hechura para que pudiessen gozar del mismo señor que las crio: y ser enrriquecidas de sus grandes bienes.

La naturaleza angelica tiene perfectiõ muy grãde sobre la humana: tiene ser de mayores quilates, y de mas bondad natural. Esto es como si vn mismo artifice hiziesse dos obras, cada vna muy perfecta en su genero y en su manera, mas la vna fuesse de plata y la otra fuesse de oro. Entre estas dos obras auria necessariamẽte natural differẽcia. Porque el metal del oro excede al metal de la plata: tiene quilates de mayor perfection: esta en si mas aparejado para ser estendido, y para q̃ se obren enel cosas de mayor subtileza. Por esta manera podemos ymaginar la diferencia que ay entre la naturaleza angelica y entre la naturaleza humana. El metal o el ser de la angelica es mas perfecto q̃ el de la humana: y de aqui salẽ las otras differẽcias: q̃ su entender sea mas delicado y mas trascendiente: y por este camino haga grãde ventaja en todos los otros dones naturales, que son dados a las dos naturalezas que tienen vso y capacidad de razon: como son la del angel y la del hombre.

Todas

Todas las otras criaturas son obras mudas, que ni conoscen a Dios ni le saben amar, solamente tienen vn tacito obedescer y seruir: mas no tienen capacidad para gozarse con el, ni tienen vaso para recebir en si aquellos grandes thesoros que llamamos bienauenturãça. Siruen para muestra de quiẽ es el Señor q̃ las formo: y para que sean administradas, y gouernadas mediante estas otras dos criaturas, q̃ son el Angel, y el hombre: y para q̃ dellas colijan grande argumẽto y motiuo para conoscer al señor y darle gloria.

Fueron criados los Angeles en muchedũbre muy grande, y ansi lo significa la diuina escriptura, quando hablando de ellos los llama exercitos del cielo, millares de millares, millones de millones. Fue su muchedumbre tan grande porque fueron criados para gran de seruicio, para grande muestra de su hazedor, y para grandes vasos y grandes depositos de su riqueza: y porque enellos no ay generaciõ, para que vno engendre a otro, y desta manera se multipliquen, como sabemos que ay en la naturaleza humana: por donde los hombres son multiplicados.

El officio para que fueron formados fue para asistir delante de Dios: y para compaña y corte de tan grãde principe. Para q̃ de ser ellos tales se conociesse que tal era el señor a quien seruian. Para q̃ por medio dellos se cumpliessen sus mandamiẽtos, se gouernassen grãdes cosas del mundo: y se pusiesse en execuciõ mucho delo q̃ quiere y ordena la diuina prouidencia: para q̃ alabassen y diessen gloria a su mismo hazedor: para q̃ se admirassen de su grande magestad, y la adorassen y la temiessen: para q̃ conociessen los diuinos consejos, y los obedeciessen con grande contentamiento, y se empleassen del todo, y todos en estar enamorados de aquella infinita bondad. Cõ esta muchedumbre, con esta pintura, y con estos officios dize el propheta Daniel que los vido en vision enel acatamiẽto de Dios: Dani. 7.

 millares

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

Millia millium ministrabant ei & decies millies cẽtena millia assistebant ei.

millares de millares le administrauan, y le seruian y diez mill millares de millares asistian en su presencia.

De otros particulares oficios que los Angeles tienen diremos en otro lugar. Baste agora para el proposito lo que esta tractado: porque esto es lo que conuiene y es necessario al presente lugar, en que solamente tenemos por intento declarar a cerca de la naturaleza angelica, en fin para que fue criada: y la grãde excelencia suya, por la qual se le dio el cielo: como mas propio y mas deuido lugar, y el asistir, y ser como domestica y familiar en la presencia diuina, y darle testimonio y gloria de grande y excessiua magestad, y de infinito poder.

Agora es bien que digamos de dõde tuuo origen el mal del mundo, qual fue la primera fealdad que se introduxo enlas obras de dios, y el principio de tan grandes males como sabimos que han sucedido, y tenemos experimentados.

Qual fue el origen del peccado enel mundo, y dela corrupcion dela naturaleza humana.

Capitulo tercero.

TOdo lo que crio Dios fue en si lleno de mucha bondad, todo sin defecto, todo sin daño, todo sin tacha. Esto esta muy claro de conoscer, si consideramos la mano de quien lo hizo, y el fin para que lo hizo. Quien lo hizo era señor de infinito poder, de infinita bondad, de infinito saber. No lleua camino que hiziesse cosa, en que otro juyzio criado pudiesse hallar defecto, ni desconcierto. Hizolo para dar muestra de si: para que dello se tomosse conocimiento dela grande excelencia

© Biblioteca Nacional de España

cia del hazedor. Pues como auia de hazerlo de tal manera, que hallasse nadie ocasion enla obra, por donde calumniasse al Señor que la hizo? de donde pudiesse colegir, o defecto en la potencia, o descuydo en la sabiduria, o escaseza en la bondad? Grandes fueron los desuelamientos que como arriba diximos, tuuo la humana sabiduria, para librar a Dios, y hazerlo essento delos males que las obras del mundo padescen, y por experiencia se nos manifiestan. No dieron buena salida los que dixeron que Dios no auia criado al mundo, sino que auia sido perpetuo, ni los que desuariaron tanto que pusieron dos principios, vno para el bien, y otro para el mal. Porq̃ los segundos dixerõ cosa mõstruosa y llena de grãdes y de torpes inconuenientes, y los primeros allẽde que dixeron cosa muy vana y muy imposible, ningun color ni aparẽcia dieron para saluar los males del mundo, y librarlo de ser obra muy desuariada, y de grandes defectos.

La verdad, y verdad muy clara es la que tenemos dicha: que el hazedor formo todas las cosas del mundo llenas de grande bondad, y de grande concierto, y libres de aquellos males y culpas que despues aca les hallamos, y son poderosissimas razones las que para esto traximos, aunque con breues palabras.

La mayor y mas suficiente razon, es la que la misma diuina sabiduria por escriptura nos tiene enseñada. Todas las obras de Dios dize el libro de la sabiduria, son hechas de mano del mismo señor por medida, y por numero, y por pesso. Por las quales tres palabras declara el concierto, la bondad y la perfecion, la tassa y el cuydado grãde, con q̃ obra el saber diuino.

Omnia in mensura & numero, et pondere disposuisti. Sapiẽ. 11.

Porque la justicia y la sabiduria humana, no sabe dar mayor concierto a sus cosas, q̃ reduzirlas a peso y a medida, y a cuenta. Y por este encarescimiento, q̃ no sabemos dar otro mayor, nos combida la escriptura, a que consideremos quan sin calumnia, y quan

 sin

© Biblioteca Nacional de España

sin defecto es lo que Dios obra. La misma escriptura contando las obras dela creacion, afirma enel fin y cumplimiento de cada vna que la consideraua el señor y hazedor della, y la pronunciaua y sentenciaua por buena. Vio Dios la tal obra que auia hecho, y conoscio que era buena. Enel fin y cumplimiento de todas considerãdolas todas juntas, y la bondad q̃ auia dado a cada vna, y el concierto que entresi tenian: y como correspõdian al fin para que el las auia criado. Dize la misma escriptura: considero dios todas las cosas que auia hecho, y eran excessiuamente buenas.

Gen. 1.

Vidit Deus cuncta quæ fecerat, & erãt valde bona.

No es esto otra cosa, sino vn titulo que pone Dios a su obra: vn testimonio que por su misma boca le da, vna firma de su nombre: que el no hizo sino cosa de grande bondad y de grande excelencia, que por tal la da y la asegura: que si otra cosa se hallare, no es obra de sus manos, ni se deue atribuyr a ellas. No puede salir de su justicia obra q̃ tenga culpa: ni de su poder cosa monstruosa ni subjeta a calumnias: ni su bondad sabe dar escasamente, ni con inuidia: ni puede hazer su sabiduria desconcierto ni desuario.

De manera que la obra de Dios en su creacion y en su primer origen es vn instrumento de suauissima musica, templado con admirable concierto, que vence y atrae a si todo el sentido q̃ la puede oyr y lo detiene y lo recrea con excelentissimo gusto. Tal fuera la obra de Dios, si permanesciera en su primero ser. Los Angeles y los hombres se quedaran enamorados, espantados y vencidos de tanta riqueza y de tanta bondad y de tanto concierto: y nunca cessaran de sacar argumentos para dar gloria a tal hazedor: como la dan aquellos Seraphines que conoscen la obra y sabẽ qual es, y nunca cessan de dezir: Sanctus, Sãctus, Sanctus: Dios delos grandes exercitos: llena esta toda la tierra de su magestad.

De manera que si en este instrumento de quien hablamos

se halla alguna dissonancia, y alguna cuerda o parte del, que no este templada cõ todo lo otro: no lo hizo la mano de Dios: otra mano tento a destemplarlo. Estrangero y aduenedizo es el peccado enel mundo: el mal que del ha resultado occasion estraña tiene. Porque ni Dios hizo el peccado, ni se holgo cõ el, ni fue su principal intento, q̃ se hallassen enel mundo que su bondad formo, las cosas que la maldad introduxo enel mismo mũdo, y por su occasion se han permitido.

No podemos dezir que a fuerça dela voluntad de Dios, se pueda hazer cosa alguna de poco ni de mucho ser. Porque ninguna puede de tal manera ser a su pesar: que se pueda poner en efecto. Con su permission se haze todo: sea de qualquier manera que fuere lo que se haze. De todo lo bueno el es el principal author: mas delos males de culpa no se deue ni se puede dezir que lo es, sino que solamente los permite. No se puede tampoco dezir, q̃ de tal manera se quebranta enellos su sanctissima voluntad: que por ello sienta el dolor ni tristeza: aunque mirãdo a lo que el peccador haze, en quanto es en si, y por parte delo que acomete, grãde enojo y descontentamiento le succederia, y si el en si no lo experimenta, es por no ser capaz de tales affectos ni de tales sentimientos: y ser el mismo toda su gloria y toda su bienauenturança.

Con todo esto auemos de confessar y creer (segun la declaracion que tenemos dada) que el peccado es contra la voluntad de Dios, aunque el lo permita: y por ninguna cosa pueda sentir tristeza ni descontentamiẽto. El mismo señor es el author desta doctrina, pues testifica el espiritu sancto en la sacrada escriptura, q̃ la culpa del pecado es contra su justissima voluntad. Aborrecisté dize el propheta Dauid a los que obran maldad. Porque vos señor soys el Dios a quien no parece bien la maldad. Y de tales testimonios esta

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

la diuina escriptura llena.

Teniendo como tenemos esto tan expressamente dicho, no nos deuemos entremeter en mas suptilezas: sino confessar llanamente que Dios no es author dela culpa que resulta del peccado, ni es conforme a su voluntad. Bastantissima razon es para esto, ver que el peccado es cosa muy apartada dela regla del Diuino juyzio. Que va lexos delo que el juzga y sentencia por bueno, y se allega a lo que sentencia por malo.

Testimonio para esto es nuestra misma consciencia: la qual por si mesma se conuence: y nos condemna en la culpa, y nos sentencia dentro de nosotros mesmos. Es la razon para esto, tener impressa en nosotros vna centella de la ymagen de Dios, la qual no consiente que biuamos engañados en lo que se nos pide, y nos auisa y cõdena en nuestra misma maldad: donde se collige manifiesto argumento, de quanto se aparta la culpa de aquello que el diuino juyzio aprueua por bueno.

Pues que tenemos prouado que Dios no es author de los males de culpa, y prouado con tan grandes testimonios: passemos adelante en nuestra materia, y declaremos el origen de tanto mal, y que tanta infamia causo en las obras que el mismo Dios hizo tan buenas, y tan enrriquecidas para su gloria.

De

© Biblioteca Nacional de España

De como el peccado tuuo origen y entrada enel mundo por el principal angel.

Capitulo quarto.

Diximos q̃ los Angeles fueron criados muchos en numero, y todos de grande excellencia y de grande perfecion. Comun sentencia es, no ser todos de vna misma perfecion: sino que ay entre ellos ciertas ventajas, aunque ninguno ay tan baxo, que no exceda en grande proporcion a la perfecion natural, que se le dio a la naturaleza humana. Repartelos la doctrina ecclesiastica en tres hierarchias, o en tres repartimientos, y cada hierarchia tiene tres ordenes, de donde resultan nueue ordenes. Aplicanse a estos ordenes los nombres que en la diuina escriptura se hallan: de Cherubines, de seraphines, de principados, de virtudes, de potestades, de dominaciones: de lo qual se tractara mas copiosamente en su proprio lugar. Ephesi. 1.

Ay entre todos grande orden, grande paz, y grande concierto. Ay sus principados y mayorias: que por no ser cosa tan necessaria para nuestro proposito, la dexaremos aqui de tractar. Baste que sepamos auer entre ellos vnos de mas perfecion, y como principes entre los otros. Collígesse de la diuina scriptura auer sido vno criado con particular ventaja, y con mayor excellencia que todos: del qual tuuo su primer origen este grande mal del pecado. Es llamado por nombre Satanas que quiere dezir acusador y aduersario, y este nombre le quedo despues de su mala obra. Ansi lo llama Christo nuestro redemptor por sant Lucas, quando dize, veya a Satan caer Colo. 1. Luc. 10.

© Biblioteca Nacional de España

caer del cielo como relampago: y en otras muchas partes dela diuina escriptura tiene este nombre.

Fue criado este con todos los otros Angeles con obligacion de seruir a Dios: y de seguir en todo su voluntad, y con libertad para ello. Si dieran buen principio a su obediencia en amar al señor que los auia criado: y en cõformarse con su voluntad: quedaran assegurados y establecidos para siempre enesta possesiõ: para nunca poder apartarse deste sancto amor, y de esta sancta obediencia: como quedaron los que lo hizieron. Mas aquel principal y mas señalado que todos vsando mal de su libertad, apartose del fin para que fue criado: y no quiso seguir el amor de Dios: ni contentarse con las mercedes que le auia hecho: de lo qual se encamino el peccado, y toda la miseria que vino al mundo.

El peccado que cometio parece claramente q̃ fue soberuia, y querer vsurpar vn cierto genero de ygualdad con Dios. No se entiende esto q̃ verdaderamente quisiesse ser Dios: porque en entendimiẽto de tanto saber no podia caber desuario tan grande: otro fin tuuo su soberuia, y de otra manera se ha de entender. El processo de su peccado fue desta manera. Considero ensi las grandes excellencias suyas, y el principado que Dios le auia dado sobre todas las criaturas. Conoscio dones excellẽtissimos: muestras de las riquezas diuinas: que tanto se quisieron manifestar enel. Auiendo el de dar gracias al señor q̃ tan liberalmente se vuo conel: boluiolo todo tan alreues, que enamroado de su proprio ser, y de su propia excellẽcia, tomo de aqui ocasion para tener cierta manera de cõpetencia con Dios: juzgando que no se le hazia tanta honrra, ni se le daua tanta parte de señorio enel mundo como el merecia. De manera que apeticio cierta manera de imitacion diuina, fuera delos limites que Dios queria.

Esta

Esta doctrina se saca delos prophetas: donde esta figurada la cayda y la maldad del primer Angel, con nombres de sus secaces y delos imitatores de su maldad: que fueron grandes principes en la tierra, enrriquecidos y poderosos por la liberalidad de Dios: y juntamẽte desconoscidos delos beneficios, ingratos contra el señor que los auia puesto en tan grandes estados: ensoberuecidos contra su maiestad: y derribados y castigados por su soberuia.

Apetecio el primer angel cierta manera de imitacion, de semejança diuina fuera delos limites y del camino que dios queria.

Por Esayas hablando con el rey de Babylonia, y por verdadera aplicacion y semejança con Sathanas a quien el seguia, le ponen estas palabras. Como cayste del cielo luzero dela mañana? y que salias con ella. Derribado te han en la tierra, a ti que castigauas a las otras gentes: que dezias en tu coraçon, subire al cielo ensalçare mi silla sobre las estrellas: assentarme he enel monte señalado donde esta el pacto de Dios: a los lados de Aquilon, subire sobre el altura delas nuues, y sere semejante al altissimo. *Esa. 14.*

Ansi como el rey de Babylonia tuuo vna soberuia desta manera, vn no conoscer a Dios, vn no tenerle obediencia, vn atribuyrselo todo, vn querer que absolutamente se hiziesse su voluntad, como si el fuera Dios: ansi el primer Angel enloquecido de sus grandes bienes, cegose de su proprio amor, tuuose por agrauiado, quiso ser adorado y obedecido como señor, y mãdar a la manera de Dios, y tener vna cierta ygualdad con su honrra, segun su soberuia lo pretendia. Era entre los Angeles como el luzero entre las estrellas, que sale cõ la mañana y se alegra el mundo con el: quiso vsurpar officio de Dios, a la manera que el rey de Babylonia quiso assentarse enel monte de Sion: y tener alli la authoridad y el mando del Dios de Israel. Por el propheta Ezechiel hablãdo por el mismo camino, y por la misma figura con el rey de Tyro: hallamos figurada la riqueza y hermosura del mismo *Eze. 28.*

Luci-

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

Lucifer, juntamente con su cayda debaxo destas palabras: Tu sello de perfecion lleno de sabiduria y de hermosura cumplida, en los deleytes del parayso de Dios te hallaste: tu cobertura de todo genero de piedras preciosas Sardio, Topacio, Diamante, Iacinto. &c. Tu cherubin señalado y vngido y estendido, enel monte sancto de Dios estuuiste. En medio de piedras encendidas te paseaste. Perfecto eras en tus caminos desde el dia en que fuesse criado, hasta que la maldad fue hallada enti. &c.

Todo lo qual es vna como ymagen y como pintura, por donde nos podemos leuantar para conoscer los excelentissimos dones, que la diuina bondad puso eneste primer Angel de quien hablamos. Tuuo este mal principe para esta mala soberuia su mal consejo con todos los otros: delos quales se siguieron muchos, y se conformaron con su mismo peccado, y todos los otros contradixeron. Fueron derribados por la yra y justicia diuina, el capitan y los secaces todos: desterrados perpetuamente y castigados con las penas que despues diremos.

Que fuesse vno el capitan y mas señalado, y tener otros muchos que le siguieron: enseñasenos por las palabras de nuestro redemptor, que tractando dela sentencia que ha de pronunciar contra los malos enel dia del juyzio, los embia a fuego eterno: el qual dize que estaua aparejado para el Diablo y para sus Angeles.

Matt. 25. Clara diferencia se haze eneste lugar entre el capitan y los que le siguieron, y ansi le llama señaladamente principe deste mundo. Auer sido el peccado soberuia, los lugares delos prophetas que auemos traydo lo conuencen manifiestamente. Y escripto esta

Eccle. 10 enel Ecclesiastico, que el principio de todo peccado es soberuia. Porque ansi como imita el peccador aldemonio en las obras: ansi le imita enel origen de todo

todo el mal, que es la soberuia, y proprio contentamiento, fuera de los limites delo que Dios quiere.

Dela pena y obstinacion y castigo del primer angel y sus compañeros.

Capitulo quinto.

FVe el primer Angel echado del cielo con todos sus compañeros, y cõdemnado por la justicia de Dios a penas grauissimas. La principal de todas ellas fue obstinaciõ y perpetua perseuerancia en su mismo peccado. Por tal manera q̃ nunca hizo ni hara verdadera penitencia: sino q̃ permanesciendo en las penas q̃ le vinieron por el peccado, y aborreciẽdolas como a cosa de tanto tormento: perseuera y esta firme enel mismo pecado. Es la razõ desta perseuerãcia y desta obstinaciõ por la condicion y manera de su naturaleza, y por las propiedades q̃ tiene, jũto cõ otras razones. Porque como su entendimiento es tan subtil y tan determinado y tan sin contradiciõ consigo mismo, por ser de naturaleza muy simple, allegase a lo q̃ vna vez concibe, sin jamas boluer atras, y de aqui se consiguio q̃ permanescio para siempre en lo q̃ vna vez se determino. Ansi como nuestro entẽdimiento se cõforma cõ las cosas q̃ son de puro entẽdimiento, y q̃ no tienen contradicion, de manera q̃ nunca jamas se desdize: ansi lo haze la naturaleza angelica en lo que primeramente se afixa. Claro esta que nuestro entendimiento, quando oye dezir o cõcibe q̃ el todo es mayor que su parte: o que tres es mayor numero que dos, y que dos y dos son quatro: de tal manera lo concibe y ansi se determina enello, que por ningun argumento confessara lo cõtrario. Porque su mismo conosci-

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

conoscimiento le enseña esto, y no son menester para ello mas prueuas, ni mas razones dela misma determinacion que ay enel para semejãtes cosas. Pues ansi es la naturaleza angelica en aquello que se determina. Iuntada esta razon con la propia maldad delos q̃ peccaron, y con la justicia Diuina, fue causa q̃ los demonios quedassen obstinados en su pecado: endurescidos enel: determinados de lleuarlo adelante sin tener fin ni remedio. Aborrecen el castigo que se les recrescio, y quedales junto con esto vna abominable afficion, para siẽpre proseguir en las obras de su maldad y en los exercicios della.

Por el contrario los buenos Angeles que no siguieron consejo tan malo, ni fauorescieron tan abominable soberuia, antes la contradixeron, y conoscieron lo q̃ se deuia al señor que los auia criado, y se determinaron en amarle y en obedescerle: quedarõ confirmados en gracia para nunca mas apartarse de aq̃l grande contentamiento q̃ en seuirle tienen: de aquella bienauenturança de conoscerle por quien el es, y de amarle con todas sus fuerças, y estar fixados y firmes enesto: sin que pueda interuenir descontento ni mudança para siempre jamas.

La pena a q̃ fueron cõdemnados el primer angel y sus cõpañeros fue lo primero, a ser desterrados de la presencia de Dios, y a tener perpetuamente prouocada su yra contra si mismos. Lo segundo a que siempre tengan aquella su obstinaciõ y dureza, y que permanezcan en la mala inclinacion y cobdicia de su pecado: sin que en esto aya mudança: como ya esta declarado. Lo tercero a tormentos grãdes, y a lugar de grande miseria y de rigurosso castigo: como lo sabemos por las palabras de Christo nuestro redemptor, *Mat. 25.* quando dize que ha de embiar a los malos al tormento del eterno fuego, aparejado para el diablo y para sus Angeles.

De manera que dos lugares son los que estan diputados para el demonio. El primero es el inferno, lugar lleno de mayor miseria y de mayores tristezas q̃ se pueden ymaginar. Este es su propia morada, enla qual ha de ser encerrado por sentencia de nuestro redemptor enel dia del juyzio, para que eternalmente permanezca en ella sin jamas poder salir. El segundo lugar es el ayre deste mundo, enel qual tiene licencia por la manera y tassa que Dios selo permite, de estar y de hazer su officio, exercitando y tentando a los hõbres: porque desta manera quiere el señor que sean prouados los justos, y se apure la justicia, y se pierdan los que quieren ser perdidos por sus propias culpas.

Traen consigo su tormento y su pena estos malos angeles: mas su grande obstinacion les pone vn maluado apetito de hazer muy grandes males en estoruo dela gloria de Dios, y en daño del linage humano. Ansi como por sentencia del euangelio estamos ciertos del primer lugar en que los demonios han de ser encerrados enel dia del juyzio, ansi porla de sant Pablo somos tambien certificados del segundo, que es este mũdo, en cuyo ayre, y en cuyas tinieblas andã cõ grande poder, procurando nuestra miseria. Palabras son del Apostol, amonestandonos que no tenemos *Ephe. 6.* contienda con cosas flacas de carne y de sangre, sino contra grandes principes y potestades, contra los señores deste mundo, y gouernadores delas tinieblas deste siglo tenebroso, contra las astucias espirituales que andan en los ayres. Tenemos tambien por testimonio del propheta Dauid, delas tempestades y mu- *Psal. 77.* chos trabajos que nos son embiados por los malos Angeles, por donde sabemos de cierto, que este lugar les es propriamente permitido, para entre tanto que los hombres biuieren eneste mundo, y que despues yran a su proprio lugar como ya lo tenemos prouado.

© Biblioteca Nacional de España © Biblioteca Nacional de España

Declarado auemos conla mayor breuedad que se pudo hazer, qual es aquella mala fuente, de donde tan grande mal como es el peccado salio, como el author desta grande miseria fue la principal y mas excellente criatura que Dios auia criado: como apetecio cierta manera de dignidad con Dios, como su peccado fue soberuia y proprio amor de si mismo, demasiado cõtentamiento de sus grandes excellencias, no queriendo conoscer que las deuia todas al señor que se las auia dado tan liberalmente, y que quanto mas auia recebido, tãto mas era obligado a mayor agradecimiento. Sentencia es de muchos, que conoscio la grande dignidad a que auia de subir el hombre, y como auia de tomar carne humana el hijo de Dios, para que vna misma persona fuesse verdadero hõbre, y fuesse verdadero Dios, y q̃ tuuo grande inuidia desto, juzgando que mas propriamente le conuenia a el, y que inuidiosamente lo apetecio. Bien puede ser, que la inuidia y la soberuia se mezclassen juntamente: mas allende de la razon por donde entendemos, que siempre la inuidia presupone soberuia, y proprio y demasiado contentamiẽto de si, por donde se quiere attribuyr los bienes agenos: tenemos prouado por la escriptura, que lo principal del peccado del primer Angel fue soberuia. Enseñamos ansi mismo, como por su juyzio y consejo otros muchos Angeles le siguieron en su maldad, y consintieron enella, y el quedo por capitan de tan malos vassallos, y ellos por subditos de tan mal señor, porque ansi lo permite y quiere la diuina justicia, que quando vno consiente con otro enla culpa, y enella le es obediẽte: por la misma razon le quede subdito y compañero en la pena, y lo siga enella: conforme a lo que el apostol sant Pedro dize, q̃ quando vno queda por vencido de otro, es justo que le quede por subdito.

1. Pet. 2. El vnigenito hijo de Dios que vino para dar luz a los

los hombres en todas sus ygnorancias, y a ser verdadero defensor dela honra de su padre, clarissimamẽte afirmo q̃ el origen del peccado no era de Dios, sino del demonio: q̃ bueno fue criado este mal enemigo en estado felicissimo, y como hechura delas manos de tal señor, y que el mismo se hizo malo. Expressamente dize por sant Iuan, q̃ no permanescio en la ver- *In veritate non stetit.* dad, de donde se collige manifiestamente, q̃ fue criado en verdad, y que el se aparto della. Dize que fue principio y padre dela mentira, y como todo peccado, y *Ioan. 8.* toda desorden sea mentira, siguese que de todo esto el demonio fue la causa, y el lo introduxo enel mundo. El nombre que le quedo a esta criatura que primero fue tan hermosa, y tã enriqcida por la mano de Dios, fue Sathan en hebrayco, que quiere dezir aduersario, contradezidor, y enimigo, y en griego diablo, que significa lo mismo calumniador, y falsario, y contradezidor de verdad, segun que arriba se comẽço a tractar.

Solos estos nombres bastauan para apartar a los hombres dela obra del peccado, y traerlos siempre muy desuelados para huyr la, y muy temerosos de caer enella. Porq̃ quien induze a tal obra es sathanas, lo que enella se gana es ser sus vassallos, y cõpañeros en la pena, pues lo quieren ser en la culpa. No puede imaginarse mayor miseria, que participar en cosa tan mala, como es la que nos da a entender este nõbre sathanas, o este nombre diablo: que no quiere dizir otra cosa sino enemigo de Dios, aduersario de su justicia, contradezidor de sus bienes, calũniador de su verdad, cosa apartada de sus mercedes, castigada con su yra, aborrescida de su voluntad. Quien tal es para cõ Dios, que puede ser para con los hombres? Como no le de aborrecer los hombres, pues tanto lo aborrece Dios?

Bastar deuria este desastre del primer Angel, y de los q̃ lo siguieron, para poner grande pauor y grande cuy-

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

cuydado enel hombre, con que continuamente se an duuiesse guardando deste vicio de soberuia. Pues en entendimiento tan excellente, en sabiduria que despues dela de Dios no se hallo ni se hallara otra mayor, hallo lugar locura tan grande, como fue cobdicia de ser semejante al señor que lo auia criado, como ha de andar descuydado el hombre ciego y lleno de mil ignorancias, sin traer sobre si grande vela, para guardar se deste mala venturado vicio de donde se encaminan todos los otros? Responderan algunos, que las cosas que tuuo el Angel para ensoberuecerse, eran de muy grande riqueza, y que no lleua camino que las poquedades del hombre lo puedan leuantar a tal vanidad, ni ay en quien pueda caber tan grande locura. Esta razon que parece propria para su defensa, y para que mas se asseguren, me paresce que es mas contra ellos, y para ponerles mayor cuydado. Si fue tan grande locura, que el primer Angel se ensoberuecիesse con tan grandes cosas, que tal sera la locura que tuuiere por fundamento las poquedades del miserable hombre? El vicio esta muy mas en las manos delo que piensan, resta que sea muy grande la culpa de quien enel se derriba.

Las rayzes dela soberuia son vn proprio amor de si mismo, vna ciega affición cõ que el hombre se quiere: vn alçarse con los bienes de Dios: vn contentarse dellos como de suyos proprios, vn no responderle con humildad, y con conoscer lo que por su partes, y con agradescimiento delo que ha recebido por manos agenas. Donde quiera que esto ay, ay imitacion del pecado del primer Angel, vna manera de consentimiento enel, vn camino de perdicion, y vn apartarse de Dios. Si fue muy grãde locura la del demonio, y el ciego amor q̃ consigo tuuo, quan justa razon es q̃ nos guardemos siempre desta otra nuestra locura, q̃ depende del amor ciego y dela mala consideracion

racion, cõ que sabemos que se aman los peccadores.

Prosiguese el conoscimiento de Dios por parte del conoscimiento del hombre. Cap. VI.

HAsta aqui se a proseguido lo que conuiene para el verdadero conoscimiento de Dios, y de su bõdad y de su justicia, por parte dela principal obra dela creacion, q̃ es la naturaleza angelica, y declaramos como este desordẽ y fealdad del pecado, no fue dela mano de Dios, ni deue deponer estoruo a la magestad de su gloria, ni dar lugar a la malicia para que calumine sus obras. Enseñamos qual fue la primera entrada q̃ hallo el peccado enel mundo, y quien tiene la culpa desta infamia o desta fealdad q̃ padesce el mundo. Siguese q̃ tractemos de otra principal criatura, de como fue hecha y para q̃ fin, y de como respondio a su mismo hazedor, para que por este camino se pueda hallar mas entera noticia de lo que buscamos, q̃ es este concierto de estos dos conoscimientos, de q̃ conozcamos a Dios, y conozcamos a nosotros mismos.

Esta segunda criatura es el hõbre, no de tanta perfectiõ como es el Angel: mas de muy grande ser. Abil para conoscer a Dios, para amarle, y para seruirle. Capaz para posseer sus bienes, para ser bienauenturado y biuir en su compañia: sin que para tal estado se halle fin. La manera de su creaciõ, el consejo por donde fue criado, la dignidad para que Dios le queria, enseñada la tenemos enla diuina escriptura. Formo Dios toda la machina deste mundo, adorno la de grande hermosura y de grande riqueza, qual la muestra el cielo que resplandece con sus estrellas, el cõcierto de la noche y del dia la lumbre y el resplandor, que tiene el ayre poblado de tantas aues, la mar llena de tantos pescados: la tierra con tanta muchedũbre de animales, de arboles y de yeruas, repartida por tãtos rios, regada por tantas fuentes, vestida de tanta verdura y de

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

de tantas maneras de coſas, y auiendolo aprouado todo por bueno, y ſeñalado a cada coſa ſu officio y ſu propriedad: y dadole mandamiento para la manera q̃ auia de tener en ſeruir: deſpues de todo eſto cuenta la eſcriptura que dixo, hagamos al hombre a nueſtra ymagen y ſemejança para, que tenga dominio ſobre los peces del mar, y ſobre las beſtias, y ſobre toda la tierra, y ſobre todo lo que ſe mueue ſobrella. Eneſte conſejo y conſultacion dela ſabiduria diuina, eſta declarado todo lo que diximos del fin para q̃ fue el hõbre criado, y dela grande excellencia ſuya. No ſe deue de penſar, que eſta conſultacion fue con los Angeles, ni con criatura alguna, ni que Dios auia hecho por agenas manos todo lo reſtante del mundo, y que quiſo hazer al hõbre por ſus proprias manos. Porque eſte conſejo y eſta determinacion dela diuina ſabiduria es conſigo miſma, y no ſe comunica a mas de a las tres perſonas diuinas, en quien eſta ſabiduria reſide.

Quiſo Dios delararnos por eſtas palabras y por eſta figura, y repreſentacion de conſejo la excellencia del hõbre ſobre todas las criaturas inferiores, y el fin para q̃ las criaua. Conſummo conſejo fueron criadas todas las coſas: mas ſeñarlar la ſagrada eſcriptura eſta particular conſultacion en la formacion del hombre, es para que entendamos el grande caſo que Dios hizo de aquella tal obra. De como el miſmo la eſtima por mas ſeñalada que todas las otras obras corporales, y la crio para excellẽtiſsimo fin ſobre todas ellas. La primera condicion que le pone, y el primer priuilegio que le ſeñala en eſta conſultacion es, que el hõbre ſea hecho a figura y ſemejança diuina.

No ſe pueden encareſcer las riquezas y las mercedes que en eſtas palabras eſtan encerradas, para el eſtado y para la excelencia del hombre. Lo primero ſe denota enellas, la grande diferencia que ay del ſer que ſe comunico al hombre, al ſer que ſe comunico a las coſas

coſas corporales. Porque todos los otros animales q̃ eſtã debaxo del cielo recibieron ſolamẽte ſer corporal y groſero: mas el hombre, dado caſo que tẽga cuerpo, no tiene ſolamente ſer corporal, eſpiritu tiene de ſer ſubtiliſsimo, qual ninguna otra criatura yrracional lo participa. Tiene inmortalidad por parte deſta anima y de eſte eſpiritu: para que pueda permaneſcer y permanezca por duracion infinita. Eſto todo deſte ſer eſpiritual de que el hombre participa, de eſta inmortalidad de ſu anima, eſta enterrado en aquellas palabras en que ſe dize y ſe determina, q̃ ſea criado el hõbre a ymagen y ſemejança de Dios. Eſta ymagen y eſta ſemejança encierrãn en ſi muy grandes excellẽcias y priuillegios, y grande imitacion de Dios. Pareſce q̃ eneſta obra Dios ſe pone por dechado, y que quiere ſacar vna labor que en cierta manera lo repreſente, y lo imite. Dios es eſpiritu ſimpliciſsimo, y anſi vna de las partes q̃ conſtituyen y componen el ſer del hombre, que es el anima, es coſa eſpiritual. Dios es inmortal, y que nũca ha de dexar de ſer, y anſi el ſer del hombre por eſta parte nunca ha de tener fin.

De manera que tenemos aqui teſtimonio manifeſtiſsimo para la inmortalidad del anima racional: pues eſta claro, que nunca eſtas palabras ſe dixeron a la creacion delas otras criaturas, y particularmente y con ſeñalado priuillegio ſe dixeron del hombre. Impropria coſa y falſiſsima coſa fuera, dezir que el hombre era hecho a ymagen y ſemejança de Dios, no teniendo mas excellente ſer que las otras coſas, y auiendo de pereſcer totalmente y juntamente con las otrás coſas.

Mas adelante paſſa la excellẽcia y la propiedad dela ymagen, y dela ſemejança de Dios enel hombre. Porque anſi como Dios tiene vn ſer ſimpliciſsimo, y en eneſte ſer ay tres perſonas diuinas, anſi enel anima del hombre ay vn ſer eſpiritual, y ſimple cõ vn orden

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

y vn concierto de tres potencias, q̃ ſon entendimiento, voluntad y memoria, por donde las obras de aq̃l ſu ſer excellente y ſpiritual ſe exercitan, y ſe ponen en effecto, y dan mueſtra delo que es.

Paſſa mas adelante la razon dela ymagen y ſemejança de Dios enel hombre, porque quiſo el ſeñor q̃ lo crio comunicarle dignidad tan grande, que fueſſe lugarteniente en la tierra. Que anſi como el es ſupremo y principal ſeñor, y a quien todo deue de obedeſcer, anſi todas las otras criaturas corporales en lugar ſuyo obedeſcieſſen y ſiruieſſen al hombre, y le tuuieſſen por ſeñor, con intento y determinacion q̃ eſte era ſu officio, y q̃ en ſeruir al hombre y obedeſcerle, ſeruian y obedeciã al ſeñor que las auia criado, y ſe conformauan conel fin y con el propoſito para que fueron criadas.

Como de lo primero ſe colligio por argumento manifeſtiſsimo la inmortalidad del anima del hõbre, tambiẽ ſe collige de lo de mas. Quien ſobre todas las criaturas inferiores tiene tan grãde ventaja, q̃ conozca a Dios, que le ame, y ſe acuerde de ſus beneficios, muy fuera va de razon, que juntamente perezca con las otras criaturas que ni le conoſcen, ni le aman, ni tienen memoria de ſus beneficios, y q̃ no tenga mas fin que tienen las otras coſas.

Quien fue criado para ſer ſeñor de todo lo de mas, y todo lo de mas fue criado para ſeruirle, coſa monſtruoſa pareſceria, y no digna del cõſejo de Dios, no tener diſtintiſsimo eſtado ſobre todo lo otro que ſe emplea en ſeruirle.

No ay palabras con que baſtantemente pueda ſer encarecida la eſtima que Dios haze del hombre, y la que quiere que los miſmos hombres entiendan de ſi, por parte de quien los crio. La qual le eſta ſignificada por eſtas palabras, hagamos al hõbre a nueſtra ymagen y ſemejança, para que ſea ſeñor delos peces dela mar,

mar, de las aues del cielo, y delas beſtias, y de toda la tierra, y de todo lo que anda raſtrando ſobre la tierra. Donde ſe nos manifieſta, que todo lo reſtante q̃ hizo Dios, el concierto que le puſo, la bẽdicion que dio a todo, el orden que puſo enello, el alabarle, y darle tan grande teſtimonio de aprouacion: fue para eſte principal fin, que el hombre ſiruieſſe a el, y todo ſiruieſſe al hombre, todo le anduuieſſe dando contentamiento, todo fueſſe poſſeſsion y riqueza del hombre. Eſtimole en tãto ante que le hizieſſe: que todo lo demas hizo para el, y primero q̃ le formaſſe, le hizo la caſa, y ſe la enrriquecio de tan grãdes bienes: para q̃ en abriendo los ojos, conoſcieſſe quanto le amaua quien para tal eſtado y para tantos bienes le auia criado.

Vltimamente fue hecho el hombre a ymagen y ſemejança de Dios, para que en eſte mundo y en eſta vida en todas ſus coſas, en todas ſus actiones, enel gouierno, enel ſeñorio, y enel mando de todas las otras criaturas, fueſſe vna repreſentacion y traſlado de la bondad, dela ſabiduria, de la innocencia, y dela juſticia diuina. Para lo qual recibio grandes dones, y le fueron repartidas y ſelladas grandes impreſsiones, y grandes centellas de todo eſto por la mano de quien lo hizo, y lo hizo para tal fin.

Colligeſe de todo lo dicho, que pueſto que la differencia y diſproporcion, que ay entre Dios y el hombre ſea infinita, como lo es: el hombre fue hecho por conſejo de Dios, para que fueſſe ymagẽ y traſlado ſuyo: ſegun que la ymagen criada es capaz de repreſentar a ſu hazedor infinito. Tractado auemos generalmente lo que pertenece al hombre y a ſu dignidad, y al conſejo con que fue criado: agora proſiguiremos lo miſmo cõ mayor particularidad: ſegun q̃ la ſcriptura ſagrada lo cuenta, endereçandolo todo para eſte fin, q̃ el hõbre ſe conozca, y de conoſcerſe tome argumẽto para el conoſcimiẽto de Dios, y de lo q̃ le deue.

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

Dela formacion del hombre y del estado en que fue criado. Cap. VII.

TRes maneras de criaturas formo Dios enel principio del mundo. Las vnas y las primeras puramente espirituales, q̃ son los Angeles, como ya diximos. Es el ser spiritual vn ser delicado y subtilissimo, q̃ ninguna semejāça tiene cō el ser delas cosas corporales, ni participa de sus calidades ni de su cōposicion, ni puede ser visto, ni tocado, ni oydo cō los sentidos del cuerpo, ni es capaz de las cosas q̃ los cuerpos reciben, ni de frio, ni de calor, ni de otras semejantes cosas. Como nunca lo auemos visto, no lo podemos ymaginar cumplidamēte: mas bastenos saber que lo ay, y q̃ es distinto del ser de todas las cosas corporales, y q̃ Dios q̃ pudo criar lo vno pudo criar lo otro, y que tanto es de mayor excelencia, quanto mas lexos esta de los trabajos, y delas mudāças, y de las calidades corporales. Es vn ser que tiene en si fortaleza tan grande, que no ay cosa de las deste mundo q̃ le pueda dañar, ni quitar el ser, ni causarle perjuyzio, ni tiene en si cōposicion ni contrariedad, por donde ninguna cosa destas le pueda suceder, y por esso es inmortal. Quanto a esta parte, el Angel es la mas perfecta ymagen de Dios entre todas las criaturas: aunque por las cōsideraciones que diximos, y por otras que podriamos dezir, propriamente se dize del hombre, ser hecho a ymagen y semejança de Dios. La segunda manera de criaturas es la de todas aquellas que solamente tienen ser corporal, sin participacion alguna de ser spiritual. Enesta cuenta entran todas las cosas del mundo que al principio del fueron formadas, y por su generacion se han conseruado, distintas del Angel y del hōbre. La tercera manera de criatura es el hombre, la qual tiene participacion de ambas cosas, tiene cuerpo y tiene anima racional. Por parte de lo primero participa con las cosas puramente corporales, con las

las bestias y con todo lo demas, y ansi por respecto del cuerpo tiene aparejo en si, para dexar y para mudar tal ser, para recebir perjuyzios y contrariedades: como vemos que lo tienen todos los otros animales y las otras criaturas cō quien tiene cercania. Por parte delo segundo tiene propinquidad con los Angeles, porq̃ el anima es spiritu, y es inmortal como ellos lo son, aunque no tenga ser de tan grandes quilates. Este ser y condicion del hombre, segun que aqui lo auemos dicho, esta figurado manifiestamente en la diuina escriptura, donde esta contada particularmēte la formacion del hombre. Porque para darnos a entender la excelencia que tiene el hombre sobre todas las otras criaturas, y para quan grande fin fue criado, no solo vna vez se haze memoria de su creacion, como se haze delas otras cosas todas: mas quatro vezes esta repetida en la misma escriptura diuina.

Cuentase lo primero, que formo *Dios* al hombre del poluo dela tierra. Por lo qual se nos da a entender la formacion de su cuerpo, o la manera por donde participa con las criaturas corporales. Diziendo que fue formado del poluo dela tierra, significa la composicion de todos quatro elementos, y la mezcla q̃ tuuieron en la hechura del hombre, o en la materia de que fue formado su cuerpo. Luego dize que soplo Dios enel vn soplo o vn espiritu de vida, y que fue hecho o cumplido el hombre en anima que biuia.

Lo que auemos de entender por estas palabras es, que *Dios* dio anima racional al hombre, y la junto con su cuerpo, y que con esta anima le dio el ser, o el exercicio de vida. Dizesse que *Dios* soplo enel, para significar la excelencia del anima racional, y que es hechura de las manos de Dios, que es espiritu produzido por el, y hecho a su semejança. No cuenta la scriptura, q̃ dixo Dios, sea hecha el anima del hōbre: sino q̃ el mismo señor soplo enel hombre espiritu de vida.

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

vida:para denotar lo que tenemos dicho. Los otros animales anima tienen, mas no dize que la ſoplo Dios enellos,como lo dize del hombre.

En pocas palabras nos declaro la eſcriptura ſagrada lo que tenemos arriba tractado,a cerca del ſer del hombre,como por razon del cuerpo,participa cõ las criaturas corporales,y por razon del anima con las eſpirituales, declarandonos por vna parte como fue formado del poluo dela tierra,por la otra como Dios ſoplo enel eſpiritu de vida. No auemos de entender aqui por eſta diſtincion que la eſcriptura haze, q̃ por fuerça ſe vuo de formar primero el cuerpo,y deſpues ſe le puſo el anima, porque toda la creacion del hombre fue junta: ſegun la mas comun ſentencia de los doctores:ſino que ſe haze la diſtincion ya dicha, para lo que eſta declarado de la participacion del hombre con las criaturas ſpirituales y con las corporales. Deſpues deſto dize la ſcriptura,que dixo Dios:no es bien que el hombre eſte ſolo : hagamoſle ayudador ſemejãte a el,y puſo Dios ſueño en Adam con que ſe durmio,y tomo vna de ſus coſtillas , y puſo carne en ſu lugar,dela qual coſtilla formo ala muger,y ſe la dio por compañera.

Ya declaramos como los Angeles fueron criados en muchedumbre muy grande, y fueron criados todos juntos,porque entre ellos no auia manera de generacion.Para la multiplicacion del linage humano, y para principio de todo el fueron criados vn varon, y vna muger,los quales fueron baſtantes para toda la ſuceſsion.Fue eſta primera muger formada del lado del hombre,y no de otra manera.Lo primero para q̃ ſe guardaſſe en eſto la dignidad del hombre, y que el fueſſe principio de toda ſu eſpecie,y de todo ſu linage:para que en eſto tambien imitaſſe a Dios , el qual es vnico principio de todas las coſas. Anſi dize el a-
Act.17. poſtol ſant Pablo,que de vn hombre hizo Dios todo

elli-

el linage humano.Lo ſegundo fue formada del lado, y no de la cabeça,ni de los pies,ni de otra parte alguna:para que el hombre y la muger tuuieſſen entreſi grande amoneſtamiento,grande vinculo y prenda de amor y de ygualdad:conoſciendo el hombre que de ſi meſmo auia ſido tomada la compañera,y ſacada de ſu lado,y ella conoſciendo lo miſmo. Lo tercero fue *Ephe. 5.*
prophecia eſto,y ſignificacion del miſterio, en que la generaciõ eſpiritual dela ygleſia, auia de ſalir de Chriſto por ſu muerte por el derramamiento de ſu ſangre.

Criados deſta manera nueſtros primeros padres, declaroles Dios el fin para q̃ los auia hecho,y la dignidad q̃ les auia dado. Dioles ſu bendicion,y dixoles: creced,y multiplicad,y henchid la tierra: enſeñoreaos ſobre ella,y tened dominio ſobre los peces dela mar, y ſobre las aues del cielo,y en todos los animales q̃ ſe mueuen ſobre la tierra.Dioles por morada vn huerto de grãdes deleytes. q̃ el miſmo ſeñor auia criado ſeñaladamente muy mas hermoſo q̃ todo lo reſtante dela tierra,y de muy grãde vẽtaja ſobre todo ello.Fue pueſto Adam en eſte parayſo:para q̃ obraſſe enel y para q̃ lo guardaſſe.No quiere dezir eſto,que ſe le dio cargo de coſas trabajoſas,por manera que lo canſaſſen:ſino que ſe le dio cargo de vna diligencia, con que euitaſſe la ocioſidad,y labraſſe la tierra, de donde ſe le recrecieſſe vna contemplacion y exercicio del conocimiento de Dios,por la conſideracion de ſus marauillas,y vn cuydado de exercitar las virtudes que ſu criador enel auia pueſto,y vn deſuelamiento contra el peccado.Puſoſeles para eſto vn mandamiento, en que dandoles licencia,que comieſſen de todas las fructas delos arboles del parayſo:ſe guardaſſen particularmẽte de comer del arbol dela ſciencia del bien y del mal.

De aqui ſe entiende que auia vn ſeñalado arbol enel parayſo:aquien Dios puſo eſte nombre,arbol de la ſciencia del bien y del mal.Dexados aparte los juyzios

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

zios de muchos authores a cerca de la cõdicion deste arbol, baste agora para lo presente, q̃ vno de los principales effectos de aquel arbol, y la principal razon de su nombre era, que se conosceria por quien obedeciesse aquel mandamiento que Dios auia puesto: quien seguia la bondad en hazer lo que el Señor mandaua, y quien seguia la maldad en desobedecer. De forma que por el comer o no comer de este fructo vedado, quiso Dios hazer experiencia de quien era bueno, y de quien era malo. Fue puesto este mandamiento al hombre con justissima razon, para que supiesse que tenia Señor, y lo reconosciesse por tal: para que tuuiesse siempre en la memoria sus beneficios, y entendiesse que su officio era seruirle, y tuuiesse siempre este cuydado: contentandose mucho de tal exercicio y de tal obligacion. Tractaremos deste mandamiento y de esta obediencia mas adelante, por ser cosa muy necessaria, para que la grande justicia y bondad de Dios sea conoscida, y para que no se atreua la fabiduria dela carne a interponer en esto sus locas sentencias.

Del estado dela innocencia de nuestros primeros padres. Cap. VIII.

SI permanesciera el hombre enesta obediencia y en este officio q̃ Dios le auia señalado por su palabra, resistiendo a todo consejo malo: permanesciera tambien en aquel estado en q̃ fue criado, y quedara confirmada enel la gracia de Dios, hasta ponerle enel vltimo estado de su bienauenturança. Fue criado el hombre con grandissimas habilidades y dones que la mano de Dios le comunico, con grãdissima sciencia delas cosas naturales, y con excelentissimo conoscimiento delas diuinas. Lo primero esta manifiesto por aquellas palabras de la diuina escriptura, en que se dize que mando Dios venir delante de Adam todos los

los animales y aues del mundo para que los conosciesse y pusiesse nombres, y el se los passo, y quedo por nombre de cada cosa aquel que auia señalado Adam. *Gen. 1.* De donde se collige, no solo el dominio que tenia sobre todas las cosas, mas tambien la sciencia que dellas tenia. Lo segundo, que es del conoscimiento que delas cosas diuinas alcançaua, se conuence de la conuersacion que Dios tuuo con el. Porque dado que el por la comun condicion y regla de aquel estado no viesse a Dios, dela manera que le veen los bienauenturados enel cielo, no se puede negar sino que tenia vna manera de familiar cõuersacion con el, vna grande noticia y conoscimiento de sus cosas: conforme a la grande perfection da su estado, y alas grandes mercedes, que tenia recebidas dela mano del señor. Las cosas que en aquel estado tuuiera si el demonio no lo engañara, ansi como ponen admiracion, y nos despiertan a conoscer la liberalidad y bondad de Dios, ansi viendolas perdidas, no pueden dexar de mouer a grande lastima y sentimiento los coraçones delos que bien lo piensan.

Fuera el hombre señor de todo lo criado en la tierra, aprouecharasse y gozara de todo con muy grande descanso y contentamiento: porque para este fin auian sido criadas todas las cosas. Fuera en este mundo la policia humana vn cõcierto de grande hermosura, de justicia, de paz y de amor, vn enseñamiento delas cosas diuinas, de vn fauor y de vna exhortacion de vnos a otros para seruir al señor q̃ los auia criado. Fuera conseruada en los hombres la gracia con que fueron criados, residiera enellos vna facilidad en seruir a Dios, vna suauidad y vn descanso en obedescerle, vn contentamiento en saber y entender sus cosas: finalmẽte tuuiera todo aquella hermosura y aquel cõcierto, para lo qual el proposito diuino auia puesto las manos en la obra de la creacion del mundo. Fuera inmortal

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

mortal el hõbre: sino de su naturaleza, alomenos por el cõcierto q̃ Dios tenia dado para su inmortalidad.

Auia enel parayso vn arbol, a quien dios auia puesto por nombre arbol de vida, cuya propiedad paresce que era, que su fructo conseruase la vida del hombre en excelentissimo estado, en compostura y salud muy perfecta: hasta que Dios tuuisse por bien de lleuarlo de la tierra, y trasladarlo enel cielo, y con su presencia y su compañia darle entera y perfecta inmortalidad, participandole vida muy distinta dela que primero auia tenido: qual es la que ternan los bienauenturados, despues de su resurrection.

Siendo desterrado del mundo el pecado, fuera desterrada la muerte con todos los trabajos, con todos los desastres, y todas las tristezas: todo fuera vida de justicia, y de toda virtud, y de admirable orden, y vna grande escuela dela sciencia diuina.

Con tener Dios criados los primeros hombres, y dadoles orden y virtud de generacion, para que multiplicassen su linage enel mundo, con auerles dado estado de tanta excelencia, señorio tan grande, justicia tan cumplida, y tan crecido thesoro de sus mercedes, parecia que su gloria seria muy estimada y muy celebrada enel linaje humano, y que por esta razon missma seruiria para su gloria toda la obra y compostura del mundo, y que no auia en todo lo criado otra criatura afrentada, ni otro enemigo dela gloria de Dios, ni otra tristeza, ni otra miseria sino la del demonio, q̃ el mismo procuro todo su mal, y paresce q̃ quiso que vuiesse fealdad enel mundo, por parte de su mala intencion y de sus malas obras.

Enel estado del hombre auia hecho el señor vna suma del intento y del fin de todo lo que auia criado: porque como el es hazedor y señor de todas las cosas, a todas se quiere repartir y comunicar: segun el ser y capacidad de cada cosa. Como el es spiritu, mas facilmente y mas propriamente se comunica a lo que es espiritu, y mas y con mayores bienes participa del la criatura spiritual. Para comunicarse alos cuerpos que tienẽ mucho menor capacidad, junto el anima racional, que es spiritu, con el cuerpo enel hombre, para que redundasse algo deste bien enel cuerpo hecho ya capaz para ello por razon de estar juntado ya con el anima.

Todas las cosas corporales fueron subjectas a este hombre, y participarõ con el enel parentesco del cuerpo, de manera que enel hombre esta como conclusa y recapitulada toda la obra dela creacion, y cada cosa alcança alli vn excellentissimo fin suyo, que es participar dela bondad de Dios, segun la capacidad y la habilidad q̃ le fue para esto comunicada. Todo esto permaneciera entero con su orden y con su hermosura, sino hallara entrada el peccado, para mezclar con ello parte de su miseria y de su desorden.

Del peccado delos primeros hombres y dela mudança de su primer estado. *Cap.* IX.

MAndo Dios al hõbre, como ya diximos, que no comiesse del arbol dela sciẽcia del bien y del mal, dandole a entender por este mandamiento el fin para que lo auia criado. Y para que permanesciesse enesto: por vna parte le amonesto y le obligo cõ las muchas mercedes que le auia hecho, por otra le puso amenaza para despertar enel vigilancia y cuydado en cumplir el mandamiento. La pena que le denuncio fue rigurosissima: que enel dia que comiessen de aquel arbol moririã. Estas palabras, y estas amenazas de muerte, grande castigo dauan a entender al hombre. Porque el era criado para la inmortalidad, para perpetua posession de todos aquellos bienes, para estar siempre en familiaridad y en amor con Dios. Dizirle que moriria era darle vn estado de grande miseria, priuar

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

le de todos los bienes que le auian puesto en las manos, subjetarlo a grandes peligros y a grandes tristezas, de donde se collegia lo vltimo y lo mas triste de todo: que era ser desterrados de Dios, perder su gracia, tener prouocada contra si su yra. Porque la bondad y liberalidad diuina no trocarian tan al reues todas las cosas del hombre: sino por grande mal que el hõbre hiziesse: por ser grande injuria contra la magestad de Dios, quebrantar su mandamiento, y por querer mostrar enel castigo del hombre el desacato que contra su justicia se auia tenido.

Prouocados pues de esta manera nuestros primeros padres a cumplir el mandamiento de Dios: el demonio que solo el estaua en estado de grande miseria, vsando del officio que le auia quedado por su sobernia y blasfemia, que era obstinacion en su peccado: inclinacion a siempre peccar: odio contra la bondad de Dios: desseo de impedir su gloria, y de dañar todas sus obras: acordo de tentar al hombre, y de buscar artificio con que apartarlo de tanto bien como posseya, y hazerlo compañero de su miserable estado. El camino para esto era el mismo por dõde el se auia perdido desagradar a Dios, y estimar en poco lo q̃ su justissima voluntad quiere y manda. Como vio q̃ el hombre tenia mandamiento de no comer de aquel arbol tan señalado, procuro de induzirle a que quebrantasse este mandamiento. Quiso tomar la entrada por Eua, porq̃ le parescio muy principal parte para este fin: por ser compañera de Adam, cosa q̃ el mucho queria, y porque enel juyzio y saber natural no ternia tan grandes fuerças, ni tan entera consideracion como tenia el varon, que era la principal cabeça de todo el linaje humano. El artificio que para esto siguio, es el que la diuina scriptura nos cuenta, y nos otros aqui declararemos en breues razones. El demonio no quiso acometer a la muger descubiertamente: porq̃ le parecio

que

que desta manera su intencion no alcançaria effecto. Determino de tomar por instrumento vno delos animales criados: para q̃ la muger mas se asegurasse, y cõ mayor descuydo tractasse cõ el, entendiendo q̃ era de aq̃llos a quien Adam auia puesto nõbre, y a quiẽ Dios les auia dado por subditos, para q̃ les siruiessen, y les obedeciessen. Entre todos los animales sin razon excedia la serpiente en astucia, y en vna subtileza y maña muy grande: como vemos que la tiene agora en muy muchas cosas. A esta tomo el demonio por instrumento, y parece que Dios no le permitio otra cosa, para dar a nosotros auiso, que biuamos siempre en grande cuydado, y en grande consideracion de como tractamos con las cosas del mundo, porque el demonio las ha de procurar de tomar por instrumentos para nuestros males, y armarnos lazos enellas, como cada dia lo haze. Misterio ay grande en ser la serpiente el primer instrumento que el demonio tomo para contra el hombre, y en declarar la diuina escriptura ser este animal astutissimo sobre todos los dela tierra. Enseñassenos en esto auer entre las cosas del mundo vnas mas apropiadas para ser medios del demonio en nuestros males: y mas señaladas para que nosotros huygamos dellas, y nos guardemos cõ mas cuydado. Entre todas estas cosas el astucia, y la loca y atreuida sabiduria, la falsedad encubierta y dissimulada cõ blãdura y contentamiento, es la cosa mas enemiga del hombre, y donde el demonio le pone mas peligrosas celadas. Ama Dios la simplicidad y la humilde y no curiosa obediencia: como claramnete nos lo enseña enel primero mandamiento que al hombre puso, y enel astucia dela serpiẽte q̃ fue tomada por medio para engañar al hombre. Siempre el demonio procura compañeros semejantes a el, principalmente en la malicia y enla calumnia para lleuar a fin sus malos propositos: como aqui nos es demostrado.

E 2 Chri-

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

Christo nuestro Redemptor nos dize enel euangelio, que para las cosas buenas, y para euitar los peligros, imitemos la astucia delas serpientes, y que para todo lo de mas seamos simples como las palomas.

Matt. 10. El author desta tentacion contra el hombre, el demonio fue, aunq̃ tomo ala serpiẽte por instrumẽto, y de alli le quedo en la escriptura diuina, nõbre de serpiẽte y de dragon. La razon por donde tomo este instrumẽto señaladamẽte, ya lo auemos declarado quãto basta para nuestro proposito, y como no permitio Dios otra cosa, porq̃ quedasse auiso para nosotros, q̃ nos guardemos de aq̃llo q̃ imita al demonio en demasiado saber, en astucias, y en calumnias, porque alli auemos de entender que esta el mismo demonio.

Passemos agora mas adelante en contar la manera que el demonio tuuo para derribar al hombre, porq̃ de todo esto se saca grãde doctrina para los hombres que quieren tomar por lumbre la sciencia dela escriptura. Porque como dize el Apostol, todo lo que en ella esta escripto, sirue para nuestro enseñamiento.

Muchos doctos y sanctos varones creen que vuo en nuestros primeros padres algun descuydo, o algunos mouimientos de proprio amor, por donde la tentacion hallo tanto lugar enellos, y parece que es regla

Pro. 16. general la del sabio, que el coraçon que es derribado, primero se leuanta en si mismo.

No me paresce que va muy fuera de razon, pensar que se auian descuydado enel officio que enel huerto tenian, que era de tener exercicio y occupacion, de dõde sacassen grandes auisos y grandes motiuos para alabar a Dios, y permanecer siempre enel conoscimiẽto de sus marauillas y de su bondad. Como quiera q̃ ello sea, el demonio puso en obra su mala intencion, y tento a la muger para sacarla dela obediencia que Dios le auia pedido, quando le notifico su mandamiẽto. Preguntole, que para que fin les auia mandado

Dios

© Biblioteca Nacional de España

Dios que no comiessen de todos los arboles del parayso: sino que tuuiessen tassa enellos. Respondio la muger, de los fructos delos arboles que estan enel parayso comemos, mas del arbol que esta en medio del, nos mando Dios que no comamos ni le toquemos, porque por ventura moririamos.

Aqui es de notar lo primero la malicia y el astucia del demonio, que despierta a la muger para inquirir la causa por donde Dios auia puesto aq̃l mandamiento. Porque ansi como el no se contento conel orden que Dios puso, y le parecio otra cosa mejor, y q̃ se le deuia mas honrra dela que le dauan, y ansi lo procuro deponer por obra, por la misma manera quiso engañar la muger, para que no contentandose con lo q̃ Dios auia mandado, ni queriendo confiarlo de su infinita sabiduria, buscasse ella nueuo camino, y tomasse atreuimiento de juzgar en lo que el señor ordenaua.

Lo segundo que se deue notar, es la respuesta dela muger, que auiendoles affirmado Dios, que en la hora que comiessen dela fructa de aquel arbol moririan, ella quiere ablandar las palabras diuinas y poner vna manera de dubda enellas, diziendo porque por ventura no muramos. Delo vno y delo otro deue de huyr el hombre, como de certissima pestilencia. Delo q̃ el demonio haze, y quiere que nosotros hagamos, q̃ es buscar razon a lo que Dios manda, no auiendo ni pudiendo auer otra mas justa razon que es la de su saber y la de su voluntad. Y delo que la muger hizo, q̃ fue poner dubda en aquello que el señor auia hablado con afirmacion.

Hallando el demonio esta primera entrada, de ponerse la muger con el en razones, y de mostrar manera de dubda y de curiosidad, passa el mas adelante, y dize que no moriran, aunque coman de aquel arbol. Dios auia dicho si, el dize no, y no solo contradize la ver dad dela palabra de Dios, mas calumnia y affirma

 que

© Biblioteca Nacional de España

que si Dios aquello mando, fue porq̃ sabia muy bien que enel dia que ellos comiessen del fructo del arbol se les abririan los ojos, y serian como dioses, que ternian sciencia de bien y de mal.

Como el era inuidioso de bienes agenos, ansi quiso calumniar a Dios de inuidioso y de escaso. Como el era engañador, ansi quiso dar a entender q̃ lo era Dios, y q̃ por engañar a los hombres, y estoruarles otro mejor estado, les ponia aq̃l mandamiento. Vencida la muger destas falsas razones, y cobdiciosa de passar mas adelante de aquello en que Dios la auia puesto, y pareciendole bien el fructo del arbol vedado, quedaua muestra de buen sabor, y tenia muy buẽ parecer: determino de comer, y comio, y persuadio al marido q̃ hiziesse otro tanto. La differencia q̃ vuo entre el peccado del varon, y entre el peccado dela muger, aunque ambos peccaron grauissimamente, y quebrantaron el mandamiento de Dios, es que la muger creyo que acertaua, y que era cosa muy buena comer de aq̃l arbol, empero Adam no peco por la persuaciõ ni por el engaño dela serpiente, sino por las palabras dela muger, y por su amor y contentamiento.

1. Tim. 1.

Luego q̃ vuieron comido, se siguieron los effectos delo q̃ Dios les auia denunciado, quando les mãdo q̃ no comiessen, y delo que el demonio les auia denunciado quãdo les persuadio q̃ comiessen, aunq̃ de muy diferente manera. Dios les auia affirmado, que moririan, y ansi se cumplio. Porque dado que no se puso luego en execucion el apartarse el cuerpo del anima, que es la mas principal y mas propria obra q̃ la muerte haze, luego se començaron en Adam y Eua los effectos de muerte, y començo la muerte a executar su jurisdicion enellos. Luego fueron apartados de aquel fauor diuino, que les hazia ser inmortales, y començaron a estar subjetos a cansancio, a vejez, a enfermedades, y a todas las otras injurias con que despues aca

© Biblioteca Nacional de España

aca sabemos que suele tractar al hombre la muerte. Porque si bien lo miramos, no es otra cosa esta vida que despues del peccado biuimos, sino vn agonizar para morir, y bien dixo el poeta q̃ morimos quando nascemos, y que esta colgado nuestro fin de nuestro principio. Compliose tambien lo que el demonio dixo que se les abrieron los ojos, y supieron de bien y de mal, mas no por esso fue el verdadero, ni mudo su officio de ser mentiroso y principio dela mẽtira. Su fin no fue dezir verdad: sus palabras fueron engañosas, y tales las experimento el hombre. El les quiso hazer entender que alcãçarian muy buena sciẽcia, y que alcançarian sciencia de Dios, y subirian a mas excellente estado, y ansi lo entẽdio la muger. Cũpliose todo al reues. Abrieronseles los ojos, para ver su miseria: hizieron experencia del bien que auiã perdido, y del mal que auian cobrado.

Nascentes morimur, finisq; ab origine pẽdet.

Tales son las verdades del demonio, y tales salidas tienen, por muy bien cõpuestas que parezcan. Su principio y fin es mentira, y no pueden sacar los hombres que le dan credito, sino grande engaño y grande miseria.

Delos sentimientos y effectos que la consciencia del peccado hizo en nuestros primeros padres. Cap. X.

Dize la diuina scriptura que primero que Adam y Eua peccassen estauã desnudos, y no se auergonçauan por ello. Quiere dezir esto, que enel estado dela innocencia era grande su simplicidad, que no auia enellos malicia ni remordimiẽto de mala consciẽcia, no cosa fea ni desordenada, de que se pudiesse sentir afrenta. Como todo parecia bien a Dios por ser guiado por su camino: todo parecia biẽ a ellos q̃ no seguiã otro camino. Abrirseles los ojos despues de auer peccado, fue despartarse enellos vn cognoscimento delo que

© Biblioteca Nacional de España

que auian hecho, y de ſu miſeria. Fue hallar en ſu con ſciencia vn teſtimonio que auian offendido a Dios. Fue entender que auia enellos deſorden y fealdad, torpes y deſuariados apetitos, y coſas que no parecerian bien delante los ojos diuinos, pues a ellos miſmos pareſcian mal: porque ya la captiuidad del peccado començaua a hazer enellos ſu effecto.

Como entendieron que ſu deſnudez era coſa fea, porque eſtaua ya deſacompañada de ſimplicidad, y de obediencia de Dios, acordaron de hazer vnas ropas de hojas de higuera, para encubrir o diſsimular ſu afrenta. Tales ſe pareſcieron los miſerables hombres, q̃ juzgaron ſer mejor coſa las hojas dela higuera, para los ojos de quiẽ los topaſſe, q̃ eran ellos miſmos. Confuſos deſta manera y remediados con tan grande deſuario, y teniendo tal experiencia dela mentira y engaño, que el demonio les auia vrdido: como ſintierõ q̃ venia Dios hazia dõde ellos eſtauã, eſcõdierõ ſe de ſu preſencia en medio delos arboles del parayſo. Todas eſtas ſon manifieſtiſsimas mueſtras de la grãde miſeria del hombre, por el pecado q̃ cometio.

Que mudança puede ſer de mayor admiracion, q̃ vn hombre de tan grande ſaber venir a deſuarios tan grandes, como ſon de penſar de remediar ſu afrenta con hojas de higuera, y deſpues huyr de Dios? de manera que ſobre el grande mal que el peccado cõſigo trae de perder a Dios, trae tambien ceguedad tã grande como es huyr de Dios: no auiendo otro remedio para todos los males del mũdo, ſino yr a el por remedio. Eſto ſolo baſtaua para poner a todos los hõbres grãde vigilancia cõtra el peccado, pues tanta es la ceguedad y miſeria que viene en ſu cõpañia. Quedaraſſe Adam ſin remedio huyendo de Dios: ſi Dios no le buſcara para darle remedio. O infinita clemencia del ſeñor: que crio al hõbre, ſin tener neceſsidad de hombres: deſpues de offendido y menoſpreciado, buſca a ſus

a ſus miſmos offendedores, porq̃ no paſſen adelante en ſu perdicion. Que conoſciendo quantos ſon los bienes que pierden, deſpues de auer hecho obras por donde juſtamente quedauan ſin ellos, tiene tanta miſericordia de ver lo que pierden, que les quiere enſeñar el camino por donde bueluan a ſu gracia y a ſu obediencia, y reciban el perdon que les quiere dar.

Eſtando Adam eſcondido, buſcole Dios y preguntole, Adam donde eſtas? Por ventura el ſeñor que lo auia criado, no ſabia adonde eſtaua? Biẽ lo ſabia: ſino que quiſo moſtrar en eſto, quanta es ſu blandura enel reprehender y enel caſtigar, para que el peccador no ſe pierda. Enſeñanos con quanta miſericordia nos buſca, como no nos quiere caſtigar para deſtruyrnos, ſino para ſaluarnos. En preguntar Dios a Adam donde eſtaua, le dio a entender, que ſabia muy bien q̃ eſtaua eſcondido, y que no ſin cauſa eſtaua eſcondido. Quan miſericordioſamente le deſperto la cõſciencia, para que entendieſſe como Dios le tenia entendido. Reſpondio Adam, no diziendo claramente la cauſa principal por donde ſe auia eſcondido, ſino alegando otras coſas menos principales. Calla la culpa, y alega por cauſa los effectos de la culpa. Lo que dixo es, oy Señor vueſtra boz enel parayſo, y temi porque eſtaua deſnudo, y eſcondime. Primero no auia tenido eſte temor, de pareſcer delante de Dios: no ſe auia auergonçado de ſu deſnudez, ni ſe auia eſcondido, agora confieſſa todo eſto, y no quiere conoſcer, o no quiere confeſſar qual ha ſido la cauſa de tan ſubita mudança. Eſta es la condicion que heredaron todos los peccadores, de proponer los trabajos y las afrentas, y las miſerias delante de Dios, y no conoſcer las culpas q̃ ſon cauſas delas miſerias. No lo dexo Dios con eſtas excuſas, paſſo mas adelante y dixole: quien te auiſo que eſtauas deſnudo? Sino que tu has comido del arbol de quien te mande que no comieſſes.

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

Dos cosas vso aqui con Adam la misericordia diuina. La primera es, que con estas platicas dissimuladas le traxo a verdadera cõfession de su peccado, dando a entender en todo, con quan piadoso artificio, y con quan suaues mañas atrae al hombre perdido, a q̃ se conozca y se allegue al remedio y no huya del. La segunda cosa q̃ vso aqui y siempre vsa, fue no dexar al hombre salir con sus excusas y dissimulaciones: sin conuencerle en su culpa cumplidamente. Por lo qual se nos manifiesta, quan entero es eneste caso su juyzio: quan grande es su sabiduria, quan cumplida su justicia, y como no ha de quedar el peccador con lo que piensa, que es no conoscer su peccado.

Conuencido Adam eneste juyzio hasta este punto que auemos dicho, ya que no puede negar el hecho, busca excusa para el pecado, porque no es otra cosa el officio del miserable peccador, sino vna escalera de ceguedades y de locuras, por donde va descẽdiendo de escalon en escalon a caer de miseria en miseria, si el señor que lo crio no lo remedia. Primero auia querido tanto a su muger, que comio del fructo vedado por complazerla: agora teme tanto el juyzio de *Dios*, que lo pone todo en oluido, y se haze tan amigo de sus interesses, que atribuye toda la culpa a la misma muger.

No solo haze esto, mas quierese desculpar tanto, q̃ por ciertos rodeos tienta a imputar parte de la culpa a *Dios*: para quedar el mas libre de toda. Esto paresce claro de su respuesta en que dixo, la muger que señor me distes por compañera, ella me dio del fructo del arbol, y comi. Ni le aprouecho esta disculpa, ni paro aqui el juyzio de *Dios*: adelante passa, hasta inquirir todas las causas deste peccado, para dar a cada vno lo que merescia. En lo qual se nos figuro, quan cierto, quan sin tiniebla, quan justo, quan penetrador de todas las cosas ha de ser el juyzio diuino con los peccadores. Pregunto *Dios* a la muger, porque heziste esto

© Biblioteca Nacional de España

esto? la qual respondio, la serpiente me engaño, y comi. Hablo el señor a la serpiente, no preguntandole la causa, porque lo auia hecho, como pregunto al hombre y a la muger. Porq̃ la serpiente hizo como quien era, y no tenia otra disculpa, sino dezir que auia obrado conforme a su officio. El officio del demonio despues que peco, y fue derribado del cielo, era enemistad con Dios, contradicion de su gloria, calumnia de todas sus obras, inuidia de los bienes del hõbre. Mas como el officio de nuestros padres era muy distinto, porque era cumplir el mandamiento que su hazedor les auia puesto: preguntoles la razon porque auian comido del arbol, de quien les auia mandado que no comiessen. Por esta razon, sin pregunta y sin respuesta del demonio (porque todo este juyzio estaua de si muy claro) dixo Dios a la serpiente, porque heziste esto, seras maldita entre todos los animales y las bestias dela tierra. Andaras rastrando sobre tu pecho, y comeras tierra todos los dias de tu vida. Enemistad porne entre ti y la muger, y entre tu descendencia y la suya. Su descendencia quebrantara tu cabeça y tu acecharas a su calcañar. A la muger dixo, multiplicare tus desastres, y tus concebimientos. En dolor pariras los hijos, y seras debaxo del poder del varon, y el se enseñoreara en ti. *Dixo* luego a Adam, porque obedesciste a la boz de tu muger, y comiste del arbol, de quien te auia mandado que no comiesses: sera la tierra maldita por amor de ti. En trabajos comeras de su fructo todos los dias de tu vida. Engendrarate cardos y espinas, y comeras yeruas dela tierra: enel sudor de tu rostro comeras el pan hasta que seas buelto a la tierra de que fuyste tomado: porque poluo eres y en poluo has de ser tornado. Son muy de considerar estas maldiciones todas, porque son grandes testigos dela yra q̃ tiene Dios contra el peccado, y contienen ensi grãdes misterios y grandes auisos para entender el es-

© Biblioteca Nacional de España

el estado del hombre en este mundo, y la causa de sus trabajos, y la causa de su remedio.

Dela maldicion que dio el señor al demonio, y del misterio y auiso que enella se encierra. Cap. XI.

EL orden que tuuo el mismo peccado, esse orden tienen las maldiciones. La primera causa fue la serpiente, ella es la que primero es maldita. La segunda causa fue la muger, y la segunda maldicion es la suya. La tercera causa fue el varon, y el es el que esta maldito enel tercero lugar. Deuese aqui de notar, que puesto que la maldicion de la serpiente parezca que tiene respecto y figura a la vida, y al officio que en este mundo las materiales serpientes tienen: ay enello vn grande misterio, y vna grande maldicion endereçada a la spiritual serpiente, que es el demonio. El instrumento para induzir al hombre a peccado, fue la serpiente corporal. El officio dela serpiente, y la vida suya es señaladamente ser aborrescible entre todos los animales, no ay quien no sienta horror en toparla, siempre trae en su compañia vn espanto y vna alteracion. Ella huye de la conuersacion de todos, y todos huyen dela suya. Sola su figura pone grande descontento, y combida a que se aparten della. Su andar es sobre sus pechos, y traerse rastrando: en las cueuas de la tierra es su morada, esta misma es su principal mantenimiento. En viendo al hõbre se altera, y como no puede leuantar todo el cuerpo, leuanta lo que puede, que es la cabeça, y con ella le acomete a los pies, ya que no puede herir en lugar mas alto.

Por las condiciones y suerte deste animal que fue tercero para engañar al hombre, buscado y elegido para este fin por la maldad del demonio: se nos figura la suerte el officio y la maldiciõ del mismo demonio. Por cierta cosa se deue de tener, que sobre la yra que el diablo prouoco contra si enel primer pecado q̃ cometio, por querer ygualdad con Dios, desperto otra nueua yra por auer engañado al hombre. Castigalo Dios seuerissimamente. Lo primero que sea aborrescido entre todas las criaturas del mũdo, y la cosa mas temida que enel ay. No solo las obras del demonio son aborescidas del hombre, que las entiende y sabe sus fines: mas tiene consigo vn natural espanto, que paresce que los hombres andan siempre atemorizados del, que todas sus cosas ponen pauor, como se experimenta aun en los niños pequeños que no tienen perfecto vso dela razon. No es otra cosa esto, sino vna denunciacion, vn auiso que trae consigo, para darnos a entender que tales seran sus obras qual sera su compañia: pues solamẽte llegarse a nosotros nos pone alteracion tan grande.

Porque quiso compañia conel hombre, para que el vno y el otro fuessen enemigos de Dios, diole Dios esta maldicion, que el hombre se espantasse del, y tacitamente lo aborrescıesse, tanto q̃ las mismas naciones engañadas por sus industrias, y que le tienen por Dios, por vna parte le adoran, y por otra lo temen, y lo aborrescen, y todas le siruen por miedo, y ninguna por amor.

O grande juyzio y grande señal de la maldicion de Dios sobre esta maluada serpiente, grande auiso que nos da su misericordia: de como este es nuestro enemigo, y que nos guardemos del. Porque ninguna obra suya, ningun consejo ni enseñamiento puede ser bueno para nosotros.

Dixole mas en la maldicion que andaria rastrando sobre sus pechos. En lo qual se significa el officio que ha de traer en este mundo, hasta el dia del juyzio: el qual es andar encubierto como traydor, temiẽdo ser conoscido: dando señales de si mesmo, por donde quiera que fuere, despertando con su estruẽdo, a que le conozcan. Porque dado q̃ sea verdad como lo es, que

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

que muchas vezes ſe transfigure en Angel de luz, quien tuuiere luz de la palabra diuina, quien mirare ſus principios y ſus entradas y ſus medios y ſus fines, luego le conoſcera.

El mundo eſta lleno de exemplos, que en todas las edades han contecido, en los quales ſe puede conocer que tales ſon las mañas, que tales ſon los intẽtos de eſta mala ſerpiente antigua, para con aquellos de quien ella ſe ha moſtrado mayor amiga. Anſi como fue muy breue el contentamiento q̃ dio a la muger, q̃ no duro mas de quanto tardo en perſuadir al varon que comieſſe: y con ſer tan breue fue de vana ymaginacion, porque le pareſcia que lleuaua buen recaudo, y lleuaua lo q̃ deſpues pareſcio, anſi ſon los intereſſes y los plazeres q̃ ſacan todos aquellos, que toman tan mal conſejo, como es el que da el demonio. Los mas largos duran quanto dura vna breue y miſerable vida. Los mas puros y de menos deſabrimiento ſon mezclados con mill trabajos, con mill ſobreſaltos, y con mill deſaſtres. Los que mas tomo y mas peſſo tienen, conſiſten en ſola vana ymaginacion de quien los procura, y de quien los mira y eſtima. Finalmente nunca permitio el ſeñor que eſta mala ſerpiente ande ſin eſtruendo y ſin ſeñales de quien ella es.

Cuenta el vulgo en ſus fabulas, q̃ ſe aparece ſiempre el demonio con mala figura, y que pueſto que algunas vezes ſe repreſente como muger o como otra coſa hermoſa: los que bien lo miran, le hallan que tiene los pies de cabra, o alguna otra ſemejante fealdad. Fabulas ſon eſtas como tenemos dicho, mas no fabulas tan vanas, que no traygan conſigo auiſo, de como no permite Dios, q̃ dexe eſta mala ſerpiente de traer ſiempre ſeñal por donde pueda ſer conoſcida: aunque por nueſtros peccados vnas vezes ſe transforme en mejor pareſcer q̃ otras. La tercera parte dela maldiciõ es, que comera tierra todos los dias de ſu vida. Significaſe

ficaſe

ficaſe por eſto aquel abominable y triſte mantenimiento, aquel malauenturado exercicio q̃ el demonio tiene. Anſi como la tierra es manjar muy dañoſo, y engendra negros y triſtes humores, anſi la hambre q̃ el demonio tiene de poner en effecto ſus malas inclinaciones, nũca ſe ſatisfaze: todo es para mas triſteza ſuya, todo para mas deſeſperaciõ y para mayor caſtigo.

Malauenturado el fin, que es para mayor deſuentura, y para mayor tormento de quien lo procura. No ſe puede encareſcer eſte caſtigo, que fue dado por la mano de Dios a eſta ſerpiente eſpiritual, el qual eſta encerrado eneſtas palabras de comer tierra todos los dias de ſu vida.

La vltima parte dela maldicion es, dexarle ſin conſuelo, y dexarle ſin remedio para ſiempre jamas, y prophetizarle deſaſtrada ſalida de todos ſus trabajos, y victoria del hombre contra el y contra ſus aſtucias todas. Eſta es la ſentencia de eſtas palabras: enemiſtad porne entre ti y la muger, y entre tu linage y el ſuyo, y ſu linage quebrantara tu cabeça, y tu pelearas contra ſu calcañar. Quiere dezir, tu queſiſte deſtruyr al linage humano, y tomaſte entrada por la muger engañandola con tus mañas: pues deſta muger ſaldra, quien deſtruya tu artificio, y alcance contra ti victoria, y tome de ti la vengança que merecen tus maldades: y a ti quedara ſolamente vn moſtrar tu yra, vn pelear contra ſu calcañar, como es la pelea dela ſerpiente material contra el hombre, que ella le quiere laſtimar enel pie, y el como ſuperior le quebranta la cabeça.

Dela maldicion del eſtado y dela miſeria delos hombres por el peccado. Cap. XII.

HAſta aqui ſe ha declarado el tractamiento q̃ Dios hizo al demonio, y el anuncio de lo que auia ganado en aquella hazaña que tanto auia procurado, para

para

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

para destruyr al linage del hombre. Agora declararemos qual fue el estado en q̃ el hõbre vino por el peccado, para que se vea quan grande es la distancia del primero de la innocencia, al segundo dela culpa. Esto contienen las maldiciones q̃ ya recitamos. A la muger dixo, multiplicare tus desastres y tus concebimientos: en las quales palabras esta significado el trabajo de todo el linage humano, ansi en lo corporal como en lo spiritual. Dize que se multiplicara el linage, y que en la multiplicacion del se multiplicarã las caydas dela primera muger. Quiere dezir, que sera este linage subjecto a grandes trabajos, quales fueron los de aquellos en quien començo a reynar el peccado.

Los trabajos fueron peccado, y apartamiento de Dios, y vida miserable, entre tanto que enel mundo estuuieron, y tales son los de su linage todo. Todos los que de aquellos padres descienden, estan sentenciados a nascer en peccado y en destierro de Dios, y a padescer vida de grande sobre salto y de grande miseria. Ser la muger condemnada a parir en dolor los hijos, y a multiplicarsele este dolor: es argumento y figura de estenderse su miseria por todo el linage humano, y q̃ ninguno sea exempto destos trabajos, sino fuere por nueuo priuilegio, y por nueua manera de descender del linage delos hombres. Añade mas a la muger, que estara debaxo del dominio del varon, gouernada por el en la multiplicacion del linage humano, en señal y memoria que fue la engañada, y la que fue medio para el engaño de su marido, por donde se le da particular subjecion, como el apostol sant Pablo declaro.

La maldicion de Adam fue: porque obedesciste a las palabras de tu muger. &c. Quiere dezir, por la obediencia de mi palabra biuieras en este mundo vida felicissima, y porque sepas que cosa es apartarte de mi, y obedescer a quien te aconseja lo contrario de lo q̃ yo te

yo te

yo te mande: sera la tierra como esteril, y como si fuesse maldita de quien la crio. No por mi que la hize y la hize fertil y hermosissima, sino por causa tuya, y por el peccado que cometiste. Sera como perpetua memoria de tu maldad, y perpetua deshonrra de tu desobediencia. Con grandes trabajos y grandes artificios le hare q̃ te sirua y q̃ te de su fructo. No la tractaras y mandaras como señor, sino labrarasla como el clauo. Con tus propios sudores y tus propios trabajos, con cuydado y desasossiego sustentaras tu breue y tu miserable vida hasta que tẽgas fin, y te bueluas ala misma tierra de quien yo te hize. No quedaras eneste mũdo cõ la inmortalidad con q̃ auias de quedar, por ser hechura de mis manos, y con la perpetua vida q̃ el hazerte yo te auia comunicado, sino conforme al metal de que fueste hecho. Tierra eres, y entierra te tornaras en la vida deste mundo para q̃ sea testimonio de quãto perdiste en perder lo que yo te auia dado. Esto es lo que gano el hombre por su desobediencia. Esta es la ganancia q̃ le encamino el peccado, sentẽciada por la misma boca del señor que lo auia criado, y conoscio bien los quilates dela maldad con que fue desobedescido.

Porque declaramos arriba aunque breuemente, y segun q̃ basta para nuestro proposito, qual fue el primer estado del hombre en aquel breue tiempo dela innocencia, y qual fuera si perseuerara en ella, es bien que declaremos agora qual fue el estado a que descẽdio por la culpa, para que puestos en comparacion el vno con el otro se conozca mas claro el bien del primero, y el mal del segundo, y con mayor ansia procuremos nuestro remedio pues la misericordia de Dios fue tanta, que no nos quiso dexar sin el. Algo desto se ha tractado en los capitulos precedentes, mas la miseria es tã grande q̃ no puede ser bastantemente encarescida, ni encarescida la obligaciõ que tenemos para

F seruir

© Biblioteca Nacional de España

© Biblioteca Nacional de España

seruir a quien de tanto mal nos libro. Proseguiremos esta materia, para que entendamos con quanta razõ deuemos huyr nuestro mal, y agradecer el remedio.

Diximos como el hõbre fue criado para ser ymagen de Dios, segun el Diuino consejo lo manifesto en aquellas palabras, hagamos al hombre a nuestra ymagen y a nuestra semejança. Esta ymagen segun q̃ tractamos, consistia en la representaciõ espiritual del anima con Dios enel entendimiento, y en la voluntad, y en la memoria. Consistia en vna representacion de aquel entẽdimiento, de aquella voluntad, de aquella memoria, de aquel saber, de aquel amor, de aquella razon de que Dios esta tan rico, y tan infinitamente rico, segun que la criatura puede representar a su hazedor. Diximos conforme a esto, que le representaua ansi mismo en la justicia, en la bondad, y en otras cosas muchas, por donde auia de dar muestra de ser hechura de tal hazedor. Era tambien ymagen de Dios enel señorio, y enel mando de todas estas cosas inferiores, como lo significã aq̃llas palabras, enseñoreaos del mar y de todos los animales del, y de todos los de la tierra, subjetaldos y seruios dellos. &c.

Finalmente era vn instrumento dela gloria de Dios, para que el mismo hombre tuuiesse ensi mismo, y en la consideracion delos beneficios que auia recebido, vna grande y continua ocasion para dar gloria a su hazedor, y vn grãde deleyte en seruirle. Todo esto fue tan mal tractado por el peccado, como los mismos effectos lo manifiestan. Aquesta ymagen que de Dios el hombre tenia, y con que lo representaua, de tal manera la affeo y la borro el demonio, que no solo se a perdido la principal hermosura, mas contece muchas vezes ser cosa muy dificultosa hallar rastro de tal ymagen.

Testimonio es desto la ceguedad del entendimiento humano, en que consistia vna muy principal parte desta

desta representacion. Veasse en los sabios del mundo quan ciegamente sintieron de Dios, quan corto quedo su conoscimiento en lo que mas alcançaron. En todas las otras cosas la misma variedad de opiniones, la diuersidad delos juyzios, la confusion de lo que se sabe, basta para clarissima prueua dela ceguedad, y tiniebla que el entendimiento humano heredo por heredar el peccado. Mucho mas se conosce este daño en la voluntad de quien han salido, y salen cada dia enel mundo fealdades tan monstruosas, y q̃ el juyzio delos mismos hombres las tiene por tales. Diga el coraçon humano sus inclinaciones, y si vna vez quiere dezir verdad, confessara quan inclinado es para lo malo, quan inhabil y quan sin esfuerço es para lo bueno.

No solo es esto quando esta ciego: y quando no tiene conoscimiento de qual es lo malo, y qual es lo bueno, mas ama lo mismo que conosce que es malo, y aborresce lo mismo que conosce q̃ es bueno. Con grande razon exclama el apostol sant Pablo, considerando esto, desuenturado de hombre, quien me librara de cuerpo subjecto a tal muerte. Lo que obro no lo entiendo, porque lo que quiero por bueno no lo hago, y lo que aborrezco por malo, aquello põgo en obra, de donde claramente se sigue, que tiene ensi el hombre vna mala compañia, que le quedo del peccado, la qual haze estas obras enel. *Roma. 7.*

Presupuesto esto, y siendo mas claro delo que querriamos, y estando eneste caso tan prouada nuestra rebelion contra el bien, no sera menester gastar mucho tiempo, en prouar el mal tractamiento y la corrupcion de la otra parte dela ymagen, en que diximos que el hombre era vna representacion de la justicia y de la bõdad diuina. Tan lexos esta de dar esta nuestra naturaleza humana, si la dexan en la perdicion en q̃ ella misma se puso, que en lugar de representar lo que

© Biblioteca Nacional de España © Biblioteca Nacional de España

auemos dicho, y de ser eneste caso ymagen de Dios, ha causado con sus obras grande infamia a la bōdad diuina, y vnos hōbres a otros se han dado occasiō entre si, para negar y para blasfemar al señor q̃ los hizo.

Larga cosa seria, contar las monstruosidades q̃ han salido y salen enel mundo dela voluntad delos hombres. Las quales no solo no son representacion de Dios, mas son propia representacion del demonio, y argumento euidentissimo de tener esta mala serpiēte espirituales hijos enel linage humano, que lo representan como a padre suyo: quales eran aq̃llos aquien Christo nuestro redēptor dixo: vosotros teneys por padre al demonio, y procurays por cumplir sus desseos. Señalauase otra parte de aquesta ymagen enel dominio q̃ el hombre en su primer estado tenia sobre todas las criaturas dela tierra y del mar: por lo qual se manifestaua auerlo criado Dios, para que en su lugar presidiesse enel mundo, y lo reconosciessen estas criaturas por segundo señor. Quedo tambien esta parte con tan mal tractamiento, como cada dia experimentamos. No paresce sino que toda la naturaleza quiso alçarse en vengāça del peccado del hombre, y en reconoscimiento del supremo señor, a quien el mismo hombre auia desobedescido.

Desconoscierōle los animales, y muchos dellos le son capitales enemigos. Mas los sojuzga por maña, q̃ por dignidad: para que por esto se entienda el dominio que se le auia dado, y lo q̃ por su pecado perdio, y como el obedescerle y desobedescerle arguye lo mucho que tuuo, y lo poco que le quedo. Por el mismo camino le obedesce, y le desobedesce la tierra, la qual por la sentencia de Dios cria cardos y espinas, como para continua afrenta y çaherimiento del pecado del hombre, y los fructos que le da son como de criatura que tiene vn secreto reconoscimento, de que fue traydor el hombre al señor que la crio.

Con

Con sudores y con trabajos ha de passar el hōbre esta vida, y mediāte estos ha de negociar con la tierra, para q̃ le sirua, y le de mantenimiēto, en memoria dela dignidad para q̃ fue criado, y de que Dios tiene prometido de darle remedio, mas daselo todauia como a hombre peccador, y que nascio enemigo de Dios.

Aquel plazer, aq̃l descanso, aq̃lla vida tan deliciosa para q̃ fue criado este hōbre, para q̃ cō ella y con la inmortalidad diesse muestra de aquel contentamiento que en si tiene su hazedor, en quan grande miseria se le boluio. Digalo su nascer, digalo su vida, digalo su muerte. Diganlo sus trabajos, sus ygnorancias, sus opiniones, sus ceguedades, sus tristezas, sus incōstancias, sus temores, sus incertidumbres, con toda aquella muchedumbre de casos tan tristes, como vemos q̃ andan a braços con el linage humano, y con tan desastrados effectos. Sintieron lo esto los sabios del mūdo, y aunque no acertaron la causa, no dexaron de parar mientes en tan grande infelicidad. Bendito sea el señor que nos la reuelo, y nos reuelo el remedio.

Declaracion mas copiosa del peccado original, en todos los hijos de Adam, y dela justificacion del Señor enesta cayda. Cap. XIII.

Paresce que auemos contado mucho delos trabajos del hombre y dela miseria de su cayda, y todo era liuiana cosa sino passara mas adelante. El estremo de su miseria es no solo heredar las penas en que incurrieron por el pecado nuestros primeros padres, mas heredar tambien el peccado.

Todos nascemos hijos de yra, y hijos de perdiciō. La massa dela naturaleza se corrompio enellos, y ansi va corrupta de mano en mano, y de massa corrupta no se puede hazer cosa incorrupta. Quiē puede hazer limpio delo no limpio, y quien puede hazer de mala simiente buen fructo?

 Diffe-

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

Differencia ay entre el peccado del niño rezien nascido, y entre el que nuestros primeros padres cometieron. Porque el de nuestros padres fue de su propia y determinada voluntad, y por esta causa incurrieron en tan grande condemnacion para si, y en pena y en corrupcion de toda la naturaleza humana. Mas el del niño pequeño no es de propia voluntad, porque aun no tiene election. Es original, que es ser hecho de aquella mala massa y de massa reprouada, y de q̃ Dios esta desagradado, y que nasce con obligació de tener el primer dõ de justicia, y que hereda las ruynes inclinaciones y los malos rastros del primer peccado, y todo esto le basta, para que con verdadera justicia, ya q̃ no se le de condemnacion de tormentos perpetuos, como se da por el peccado que es de propia volũtad: por lo menos sea para siempre desterrado dela presencia de Dios, perdida de tan grandes bienes que no se les puede poner estima.

Este peccado y esta mala herencia deplora el pro-
Psal. 51. pheta Dauid, diziendo: en maldades fuy concebido, y en peccado me engendro mi madre. Por donde significa, no poder dar nadie mas delo que tiene, y que de linage de peccadores han de nascer hijos peccadores.
Roma. 3. Ansi dize el apostol sant Pablo, que todos peccarõ en Adam. Quiere dezir, q̃ alli se corrompio, y se afeo toda la naturaleza humana, porque enel estaua deposita da toda, para darla de mano en mano. Alli desagrado toda a Dios, como cosa que auia salido fuera del proposito y fin para q̃ el la auia formado. Testigos de esta mala rayz son los fructos q̃ despues salen o acometen a salir, por donde paresce justissima cosa que se desagrade Dios de rayzes que tienen aparejo y virtud para tan malos fructos, y este es el fin y el remate dela miseria del hombre. De aqui salen aquellos titulos
Omnis hõ tan infames y tan tristes, que tiene la naturaleza hu-
mendax. mana en la diuina scriptura. Todo hombre es mẽtiroso.

Vniuersa vanitas homo viuens.

so. Vanidad es todo hombre que biue. El sentido y el pensamiento del hombre inclinado es a maldad. Malo es el coraçon del hombre, y difficil para ser escudriñado. &c.

Todo lo qual tiene respecto, y se dize, por aquella corrupcion de la naturaleza, por el estado en q̃ el hombre esta subjecto a peccado, y por el origen de donde desciende. Bien es que los hombres entiendan esto de si mismos, para q̃ se conozcan, y conozcan el remedio. Porque este es el principal fin, por dõde la diuina scriptura los tracta tan mal, y les da tales auisos. Agora passaremos mas adelante. Puesto que en lo ya tractado se justifico la causa de Dios en todas estas cosas, y enseñamos aunque breuemente, quedar la bondad diuina libre, y sin culpa de todo el desorden, y de toda la infelicidad que sucedio enel mundo por el peccado: paresce que este lugar en que se ha tractado dela miseria del hombre con mas espacio, da propia ocasion para repetir aquella justificacion primera, y para passar mas adelante. La causa de todo el mal fue el pe-
cado en general, al qual Dios aborrece segun la scrip- *Psal. 5.*
tura lo testifica, y el spiritu sancto por la boca de Dauid confiessa diziendo, porque vos señor soys Dios no quereys la maldad. Y pues el no la quiere, señal es que no la hizo, porque todo lo que el hizo, le agrado y le parescio bien, segun esta testificado en aq̃llas
palabras, considero Dios todo lo que auia hecho, y *Gen. 1.*
vio que todo era muy bueno.

Muchos son los lugares que de la sagrada scriptura se pueden traer, para en prueua de como Dios no hizo el peccado, ni hizo criatura de hechura tan mala, como era salir peccadora dela mano de su hazedor. No solo no hizo el al principio el pecado, mas en ningun tiempo se deue dezir, que es author del peccado. Aunque es verdad, que permite que se haga peccado porque ninguna cosa puede ser hecha a desplazer

© Biblioteca Nacional de España © Biblioteca Nacional de España

ſuyo,de manera que el ſienta peſar enello,por que es incapaz de tales ſentimientos.Mas vna coſa es hazer, otra es permiter,como ya lo declaramos.

El primer Angel con todos los que le ſiguieron hermoſiſsimos y ſin culpa fuerõ criados,y por ſola ſu voluntad peccaron,La libertadque para ello tuuierõ no fue mayor,que la que ſe les dio para el bien, antes para el biẽ teniã grandiſsimos motiuos y ocaſiones, y para el mal ninguno. De manera q̃ en eſte caſo fue fauoreſcida la bondad, por todos los caminos y las maneras en que podia y deuia ſer fauoreſcida.La miſma libertad era grande merced para el Angel,y grande inſtrumento y ocaſion para que por ſu obediencia y ſeruicio reſcibieſſe mercedes muy grandes.Ella miſma es grandiſsimo don de Dios,y mueſtra muy grãde de ſu liberalidad,y coſa q̃ conuenia mucho para ſu gloria, y para ſer dada de ſu mano, y lo cõtrario q̃ era ſer criada vna coſa neceſsitada a ſer buena, y no capaz de ſer libre, anſi como era eſtoruo de mucho biẽ para la criatura,anſi hazia eſcaſſa la liberalidad de *Dios*, y le ponia infamia de temor,y de no oſar dar libertad a las criaturas que el hizo capazes de razõ y de grandes beneficios y mercedes ſuyas. El hizo a eſtas ſemejantes a ſi miſmo, el qual tiene libre aluedrio,para hazerlo que quiere, y anſi les quiſo comunicar y hazer merced deſta ſemejança.

No poder *Dios* hazer coſa mal hecha,es por ſu propia naturaleza,la qual es de infinita bondad: y por la miſma razon infinitamente apartada de coſa mala. Perteneſce a ſu gloria y a quien el es,q̃ eſta tal naturaleza que por parte deſi miſma infinitamente diſta del mal, no la pueda comunicar a criatura alguna, porq̃ era comunicar ſu *Diuinidad* miſma,Todo el otro camino por donde la criatura q̃ participa de razon,fueſſe neceſsitada a no poder elegir, era indeuido para *Dios*,y para la miſma criatura.

Tene-

Tenemos pues concluydo, que enel peccado del primer Angel la gloria de Dios queda libre y enemiga del peccado. Enel caſtigo que reſcibieron el y ſus ſecaces,reſplandece la diuina juſticia, y tiene grandiſſimo teſtimonio de quan buena es en ſi,y quan enemiga dela maldad:pues tal pena executo en los malos.Quedo en los Angeles lo que la mano de Dios auia hecho,que es la naturaleza y el ſer, lo qual aun enel eſtado en que eſta,y por parte de ſi es de quilates excelentiſsimos,de grande poder,de grãde ſaber, de admirables perfectiones,finalmente tal que repreſenta por eſta parte la mano del hazedor, y aunque no quiera le da grande gloria, y por parte de lo que ella hizo que es el peccado, mueſtra con quanta juſticia es caſtigada por la miſma mano de Dios. Bien puede ſer,que vn artifice hizieſſe de ſu mano alguna obra de grandiſsima induſtria, y que dieſſe mueſtra de ingenio muy grande,y que con ſu ſaber y con ſu riqueza la adornaſſe de muchas piedras de grande eſtima, y de otras coſas de ſubidos precios.Puede tambien cõtecer,q̃ alguno otro artifice tomaſſe eſta obra, y con inuidia o con malicia la echaſſe en algun lugar muy ſuzio:de que ſe le pegaſſen grandes inmundicias.

Quien topaſſe coneſta obra,y tuuieſſe buen juyzio, claro eſta que conoſceria lo bueno del primer artifice y lo alabaria,y lo ſacaria de culpa de aquella fealdad q̃ tenia la obra:entendiendo lo que dela primera mano le vino,y condenando y aborreciendo lo que le vino dela ſegunda.Pues deſta manera es el demonio, en la conſideracion delo que Dios hizo de ſu mano, y del mal que el hizo en ſi meſmo. Los demonios ſon tan malos que aborreſcen a *Dios*:*Dios* es tan bueno que no aborreſce a ellos.Porque ſi los aborreſcieſſe quitarles y a el ſer, mas el ſer es coſa de ſu ſapientiſsima mano, y no tiene el, porque deshazer coſa que hizo. Ninguna coſa ſeñor delas q̃ heziſte, aborreſciſte dize

F 5 la

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

la escriptura. La maldad del demonio es la que aborresce, y enel castigo lo muestra. De manera que todo lo q̃ esta enel demonio sirue para gloria de Dios, ansi lo que es dela vna mano, como lo que es dela otra.

Si q̃da la bõdad diuina justificada enel negocio de los malos Angeles, no q̃da menos enel delos hõbres.

Por la misma razon porque fue criado el Angel en libertad, por la misma fue el hombre. Testimonio es
Eccle.15. del eclesiastico: Dios al principio formo al hõbre, dexolo en la mano de su consejo. Añadio mandamientos: diziẽdo, si quisieres guardar mis preceptos, ellos te guardaran, y ternan perpetua fidelidad contigo. Puse cabe ti fuego y agua, estiende la mano a lo q̃ tu quisieres. En presencia del hombre la vida y la muerte, el bien y el mal, darsele a lo q̃ el escogiere. No puede dezir q̃ fue criado ciego, para q̃ no pudiesse saber qual era lo bueno y qual era lo malo. Con excellentissima luz fue criado, y con grandissimo auiso de todo. El estado, la vida, la dignidad, la riqueza, la inmortalidad para que fue criado ya la diximos. Lo q̃ tiene el se lo busco. Si malo es, el se hizo malo, conforme a la sen-
Eccle. 7. tencia de Salomon, hizo Dios al hombre derecho, y el se entremetio en infinitas rebueltas. Si padesce trabajos, y es llena su vida de infelicidades y de miserias, su peccado fue causa de todo. Por el fue desterrado de la presencia de Dios, y hizo mudãça la tierra para criarle cardos y espinas, y para hazer que cõ sus propios trabajos y con sus propios sudores, alcançasse el mantenimiento de su triste vida. Si muere y buelue a la tierra de que fue tomado, su peccado causo su muerte.
Sapien.2. Dios no hizo la muerte: por inuidia del demonio hallo entrada la muerte. Y el apostol sant Pablo, por vn
Roma.5. hombre entro el peccado enel mundo, y por el peccado la muerte.

Prouado auemos sufficientemente, quan libre queda la justicia de Dios de toda la infamia que el mundo

© Biblioteca Nacional de España

do padesce. Siguese que prouemos quan adelantadas quedan su justicia y su misericordia: por el mismo caso por donde el demonio y el hombre se atreuieron cõtra ellas. Esto quedara manifiesto, si declararemos el camino por donde Dios quiso remediar el linage humano: como agora lo haremos, siguiendo en toda nuestra breuedad, y diziendo lo necessario.

Del consejo y voluntad de Dios enel remedio del hombre. Cap. XIIII.

DE parte del hombre ya tenemos visto quan grãde es su miseria, quan justo y quan riguroso el castigo, y quan inhabil quedo para su remedio. Fue seruida la diuina bondad de hazer vna señalada obra sobre todas las que auia hecho, en la qual no solo quedassen restauradas su gloria y su honrra, mas quedassen con grandes ventajas, y se diessen muy mayores muestras de su potencia, y de su bondad, y de su misericordia, y de su sabiduria.

Esta obra fue remediar al hombre, y guiar el perdon de su peccado por tal concierto, que el mismo hõbre quedasse libre, y la justicia diuina satisfecha cumplidamente, y las riq̃zas del cielo repartidas con gran dissima liberalidad, y el linage humano con nueuas y crecidas mercedes. Este camino y este remedio esta significado en aquellas breues palabras de que arriba hezimos mencion, las quales fueron dichas contra la serpiente, por cuya malicia se encamino el peccado del hõbre. Enemistad porne entre ti y la muger, y entre tu linage y el suyo. De aqui saldra, quien quebrantara tu cabeça, y tu pelearas contra su calcañar.

Estas palabras fueron dichas a la serpiẽte y dragon antiguo, para que se entẽdiesse, que la mayor perdida del mal que auia buscado contra los hombres, auia de venir sobre su cabeça, y que enel se auia de executar el principal castigo.

Las palabras estã preñadas de misterios profũdissi

© Biblioteca Nacional de España

mos. Lo primero y principal q̃ el demonio auia procurado, era tener vna mala amistad con el linage humano: con la qual el le tuuiesse subjecto a la imitacion de sus obras, y de sus inclinaciones, de donde resultasse vna compañia en que los vnos y los otros offendiessen a Dios, y no fuesse el demonio solo el desterrado delos bienes del cielo, mas lo fuesse tambien el hombre, de cuya inuidia el sentia grande tormẽto, sobre todos los otros tormentos a que su peccado le condemno. Promete Dios que deshara esta primera y principal obra. Que sacara al linage humano de poder del demonio, q̃ deshara aquella amistad, y la tornara en enemistad muy grande. Passa mas adelante, y promete la victoria desta guerra y desta enemistad al linage humano. Ansi dize, porne enemistad entre ti y entre la muger, y entre su linage y el tuyo. El linage dela serpiente son aquellos que imitan sus obras, y le quieren parescer en la maldad: siendole obediẽtes en lo que ella les enseña, y amãdo sus propios peccados y sus malas obras. Los quales estan reprouados, para ser compañeros enel otro mundo con aquel mal capitan y maestro que quisieron seguir eneste. Este tal linage esta enel euangelio notado por Christo nuestro Redemptor: como ya diximos, quando dixo a los fariseos, vosotros teneys por padre al demonio. Esta
Ioan. 8. tambien notado por el mismo señor, en la parabola
Mat. 13. del hombre enemigo, q̃ secretamente sembro zizaña, y dize que esta zizaña es simiente del demonio, y son
Ioan. 17. hijos suyos. Iudas es llamado hijo de perdicion: que quiere dezir, ser entregado al demonio como hijo suyo: para que juntamente sea perdido conel, pues en las obras le parecio tanto.

Aqui se vee, y se conosce, como Dios prophetiza enesta promessa la diuision delos malos y delos buenos, y las dos congregaciones, que auian de suceder enel linage humano, delas quales dos parcialidades

la vna

la vna auia de seguir al demonio, y permanescer en su consejo y en su maldad, haziendo guerra contra los buenos. La otra auia de seguir nueuo consejo, y tomar nueuo linage, para vencer al dragon antiguo, y alcançar victoria contra sus obras. La congregacion delos reprouados es llamada linage del demonio, por lo que tenemos dicho. Y conoscesse que tan mal parescieron a Dios, estos que tales auian de ser, pues q̃ no les da nombre de otro linage sino del demonio.

Hazese aqui señaladamente mencion dela muger, porque la serpiente quiso començar por ella su mala obra: teniendola por mas flaca, y a quien mas facilmẽte podria engañar, y por este mesmo camino quiere Dios, que sea vencido el demonio, y ansi lo promete: significando, que lo que al parecer del mismo demonio es flaco, y de pocas fuerças, ha de alcançar nueuo poder, por donde le deshaga todas sus obras.

En estas palabras esta prometido nueuo linage a los hombres nueua sucession y generacion, por donde se alcance cosa tan grande, que tengamos victoria contra la serpiente, y su cabeça sea quebrantada. Esto es muy claro de collegir: porque, pues ya nuestros primeros padres auian caydo en tan grande culpa, y entre las amenazas y castigos que rescibieron, fue vna la multiplicacion de los partos y concebimientos dela muger, en que se significo ser toda la naturaleza humana corrupta, y que todos los que descediessen de aquel linage auian de parecer a su primer principio, y nascer en captiuidad del demonio: necessario era, que quien vuiesse de quebrantar la cabeça dela serpiente, tuuiesse nueuo priuilegio, y nueuas fuerças para tan grande effecto.

Esta simiente prometida a la muger para effecto tan grande es Christo nuestro redemptor y señor, y promete el padre eterno, que su vnigenito hijo engendrado eternalmente de su misma substancia, y de

su mis-

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

su mismo ser, ygual en todo con el, tomaria nueuo habito, y por su potencia infinita se juntaria con la naturaleza humana, y seria engẽdrado por nueua generacion en las entrañas de vna muger, y seria esta su generacion tan cierta y tan verdadera, que siẽdo como siempre fue verdadero Dios: fuesse juntamente verdadero hombre. Nueua estraña es esta para el demonio, cosa de muy grande espanto para la sabiduria humana, mas cosa propia para la potencia y para la sabiduria, y para la misericordia de Dios.

Penso el demonio que tenia ya hecho todo lo que auia vrdido, que tenia por compañero en su perdiciõ a todo el linage humano, que auia muy bien acertado en escoger la muger, que auia hallado propio instrumento para el effecto de su maldad, y que ya tenia toda la naturaleza humana tan sin fuerças y tan vencida, que para siempre estaria debaxo de su dominio, y que tenia en quien siempre tomar vengança conforme a sus intenciones y malos desseos.

No quiso Dios, que quien por tan grande maldad auia peccado, preualeciesse contra el linage que auia rescebido engaño por ageno consejo, ni que la maluada serpiẽte saliesse con sus dañados propositos, y por esto concierta nueuo camino, por donde el hombre alcãçe remedio, y el demonio quede sin su victoria, y q̃ por aq̃l mismo camino por dõde el penso effectuar su proposito, por aquel mismo incurra en nueua deshonrra, y en nueuo genero de condemnacion. Por esta razon haze señaladamente (como ya diximos) mẽcion dela muger, y promete, que enel linage humano sera escogida vna muger, para q̃ sea instrumento delas grandes obras del cielo, y dela grande victoria cõtra el demonio, en cuyas entrañas se conciba vn hijo de tan grande virtud y de tan grande poder, q̃ haga nueuo vãdo y nueua enemistad con la serpiẽte y con su linage, y q̃ le q̃brante la cabeça. Señaladamẽte se tiene

ne aqui respecto a la virgen verdadera madre del hijo de Dios, que fue elegida para hecho tan grande y para dignidad de tanta excellencia. Para que ansi como la primera muger auia sido instrumẽto del demonio, para que pecasse el hombre, ansi para mayor afrenta del mismo demonio, nasciesse enel mũdo otra segunda muger, que fuesse tomada para instrumento de nuestro remedio, y de quien saliesse vn tal fructo, por donde el hombre fuesse librado dela primera cayda, y quebrantada la cabeça dela serpiente.

Deuese notar aqui la grande marauilla q̃ las palabras dela promessa nos quieren dar a entender y es, q̃ aura enemistad entre la muger y el demonio, y entre el linage dela vna y el linage del otro. Colligese, q̃ sin Christo hijo de Dios aquella mala amistad que se auia hecho entre el demonio y los hõbres, permanesciera siempre, y siempre tuuiera el demonio señorio contra ellos, y los tractara como a cosa suya, teniendolos cõtinuamente en yra de Dios, y en ser priuados delos bienes del cielo.

En esta amistad nascen los hombres, en señal que por parte suya sino se les da nueua libertad, son subjectos a quien los gano con el engaño de su maldad. Reliquias desta mala amistad son las ruynes inclinaciones, a quien los hombres estan subjetos. Comunicase les el nueuo linage de Christo nuestro redẽptor, por donde son libertados del primer captiuerio, y cõ nueua obediencia preualecen, y son victoriosos contra las malas reliquias que dexo el peccado.

Siguese de aqui, que tener enemistad con el demonio, negar sus consejos, y cõtradezir a sus obras, y andar por nueuos caminos, es obra de esta nueua sucesion nascida dela muger, cosa deuida al hijo de Dios, que con su obediencia y su muerte nos gano nueuo espiritu, y nueuas fuerças, para que podamos pelear, y preualescer contra la serpiente antigua.

Sigue-

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

Siguese tambien, q̃ no ay camino para que estos nueuos bienes sean comunicados al hombre, y para que Iesu Christo hijo de Dios haga su officio enel, y lo restituya en la herencia de los bienes que perdio: sino es mediante la enemistad contra las obras del demonio, y de sus secaces. La misericordia de Dios comunicada por su vnigenito hijo: el beneficio de nuestra redempcion suficiẽtisimo es para mill linages humanos que vuiera: porque no tiene estima su precio, mas no hara sus effectos, ni comunicara sus riquezas, donde vuiere tan grande contradicion a su voluntad, y tan grande perseuerancia en la amistad del demonio, que siempre reynen las obras antiguas, y sea obedescido el consejo de la serpiente. Afrenta seria muy grande de la gloria de Dios, que quien es tal, y quiere permanescer en ser vassallo del demonio, sea reconciliado por amigo del mismo señor, que le da poder para salir dela mala y vieja amistad, y no quiere recebir tal poder, ni hazer las obras conforme a el.

Declarado tenemos ya, como en esta promessa ay prophecia de dos congregaciones que han de suceder enel mundo. Vna de los que quisieren perseuerar enel mal, otra de los que quisieren aprouecharse del bien. El hijo de Dios se haze cabeça de los q̃ le quisieren seguir, y reprueua todos los otros por inhabiles, y por incapazes de sus beneficios, y por rebeldes y porfiados en su propia maldad. No dize que sera el cabeça delos malos: al demonio les da por cabeça, y el se pone con los suyos de la otra parte, para vencer la serpiente y a su linage todo, y darles justa y perpetua condemnacion: sacando a los suyos con grande victoria, y lleuandolos en su compañia, pára que siempre y sin fin reynen con el. La grandeza desta victoria esta notada en aquellas palabras de quebrantar la cabeça al demonio. Quãdo vn animal tiene quebrantada la cabeça, perdidas tiene todas sus fuerças, y señal es que

es que no puede tener virtud con que llegar a fin sus intentos. De tal manera vencio nuestro Redemptor al demonio, que le quito todas las fuerças, y le desbarato tanto sus propositos todos, que en ninguna manera puede salir con ellos. Cumplidissima es la victoria, y tal qual conuenia que fuesse, queriendo Dios alcançarla contra su enemigo. El hombre queda librado delas manos del demonio, y no solo alcança libertad, mas alcança nueua ganancia.

Sino sucediera la guerra, el hombre se quedaua amigo de Dios mas no pariente de Dios. La naturaleza humana se quedara con grande honrra, y con grãdes bienes, mas con sola su dignidad. La gloria de Dios, la muestra de su potencia de su bondad y de su consejo quedaua manifestada en las obras de su creacion, mas en solas ellas. Los hombres quedauan justos por su justicia, y pagados cõ grãdes bienes, mas estos bienes eran senzillos. Por la nueua maldad q̃ el demonio cometio, por la cayda del linage humano se despierta en Dios nueuo effecto de yra contra el mismo demonio, y nueuo effecto de misericordia para con el hombre. Dela qual misericordia sucede, q̃ sea verdad, dezir q̃ vna misma persona es hombre y Dios que verdaderamente es de linage de hombres, y verdaderamente es de linage de Dios. Por donde todos *Ioan. 1.* los ortos hombres, que por su misma maldad no reuunciaren este linage, tiene nueuo priuillegio y nueua manera de ser adoptados por hijos de Dios. La naturaleza humana tiene dignidad tan grande, que enla persona del hijo de Dios esta en compañia con la diuina, hecha instrumento para las mayores cosas que Dios ha hecho, ni jamas hara sublimada sobre los Angeles, enseñoreada sobre todo el mũdo, en quien el señor del cielo y de la tierra ha depositado riquezas tan grandes, que ay perpetuo espanto enel cielo y le denperpetua gloria por ello.

G Pa-

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

Paresce que el demonio tomo atreuimiẽto, como auia hecho enel cielo, de hazer afrenta a la potencia, a la bõdad, y a la sabiduria de Dios, causando perdiciõ enel linage humano, y haziendolo cõpañero de su miseria. Resulto de aqui, q̃ mostro Dios su potencia en cosa tan grande, como es que se junten naturaleza diuina y humana en vna misma persona, y que su vnigenito hijo, quedando verdadero Dios, se hiziesse verdadero hombre. Mostro en esto mismo su sabiduria, y tanto mas adelante que en las primeras obras, que el mismo demonio quedo espantado de tal secreto. Quedo su bondad tan honrrada y tan descubierta, como fue dar por el hombre a su mismo hijo, no teniendo mas necessidad del hombre, que tenia delas otras cosas. Quedo su justicia tan satisfecha, que confiessa el mismo rescebir mayor paga en el sacrificio y en la innocencia de su vnigenito hijo, que auia sido la offen-
Roma.7. sa que se le hizo enel peccado de Adam. Quedales a los hombres nueua justicia que offrecer a Dios, porq̃ le ofrecẽ justicia diuina, pues dize el mismo hijo de Dios, que es justicia delos hombres, y por ellos mismos se ofrece, y que se asiente a la cuenta dellos el valor desta justicia. Alcançan los mismos hombres (sino quieren perseuerar en su perdicion) nueua mejoria de bienes, nueua bendicion dela cruz, porque por ser tan bendita, y tan bien pagada la cruz del hijo de Dios, se recrecen a los que la siguen nueuas bendiciones, y nueuas pagas, en que particularmente son mejorados. El demonio sentia castigo por la primera traycion que auia cometido enel cielo, por lo que tento contra el hombre, y por su segunda traycion sentira nueuo castigo, y mayor condemnacion.

Declarado auemos breuemente, como se entiẽden aquellas palabras, de ser quebrantada la cabeça al demonio, y de quan cumplida victoria esta por ellas significada, y tornaremoslo a repetir en lo de adelante, y con

con mas copiosa declaracion.

Declaracion dela victoria de Christo desde el principio del mundo. Cap. XV.

Resta para lo presente, y para mas cumplido entendimiento de todo, responder a lo que se puede dezir, y comunmente se dize: delo mucho que puede el demonio, y dela grande guerra que contra el hombre haze, por donde paresce, que tiene cabeça, y que tiene fuerças, y que no las tiene tan quebrãtadas como affirma la escriptura. A esto dezimos, que toda la guerra que haze es como de cosa vencida, y tan quebrãtada como ya declaramos. Esto se nota en aq̃llas palabras, tu acecharas o pelearas contra su calcañar. Metaphora es tomada delas serpiẽtes materiales, las quales como andan rastrando, no se leuantan a pelear cõ la cabeça del hombre, y acometen a los pies, y la manera para vencer las, es darles en la cabeça. Y aunque queden vencidas y quebrantadas, todauia se menean y porfian en su contienda, aunque en vano es su porfia, porque si el hombre no se quiere llegar cerca dellas, fuera queda de peligro. La fuerça y cabeça del demonio cõsiste lo primero, en tener al linage humano por condemnado y por suyo. Lo segundo, en estar el hombre tan sin consejo y tan sin fuerças, q̃ cõ sus malas mañas y mal poder lo engañe y lo derribe. Esta cabeça en la vna y en la otra consideracion esta quebrantada por Iesu Christo nuestro señor. El linage humano es libre, porque ya se ha dado justa y cumplida paga por el enel sacrificio dela cruz. El derecho que tenia el demonio, aquella cedula, y aquella obligacion alli se afixo, y se deshizo en la cruz, y quedo testado con la sangre del cordero innocentissimo.

Para el segundo peligro el hombre tiene de su parte consejo y sabiduria del cielo, porq̃ el mismo señor

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

que murio por el, le reuelo los secretos del padre de tal manera, que quien le siguiere, sigue cumplida y verissima luz, y no tienen parte con el las tinieblas deste mũdo, porque la palabra del señor es lumbre para sus pies, y candela para sus caminos.

Por el mismo camino y por la misma cruz que padescio Christo y por la obediencia que a su padre tuuo, se impetro fuerça y espiritu del cielo, para comunicarlo a los hombres, para fortalescerlos, y hazer los poderosos enel cũplimiento delos mandamientos diuinos, y en resistir al demonio, y vencer sus tentationes. Esto es tener la serpiente quebrantada la cabeça. Toda la guerra q̃ haze es como de cosa vencida, porfia es, acechanças son, inclinacion es suya contra los bienes del hombre. No se leuanta para cometer muestra la cabeça, porque anda rastrando como serpiente vencida. Todauia su mal desseo (aunque tenga la cabeça quebrantada) le haze mostrar acometimientos. Mas si el hombre de descuydado o de loco o de amigo de su perdicion no desecha las armas que ya diximos, si con su maldad no renuncia la victoria que el hijo de Dios le tiene ganada, y no se llega tan cerca de la serpiente, que queriendo su compañia, el mismo se dexe morder, con cosa vencida pelea, cierta tiene la victoria. Y para que el alcance mas premio, y quede honrrado en ser compañero del Redemptror enesta batalla, danle la serpiente que paresce biua, con el menearse, y con el siluar, para que el acabe ya de matarla del todo, y alcance premio como vencedor, siendo toda la gloria del hijo de Dios, que quito las principales fuerças, y quebranto la cabeça al demonio, como el mismo affirma diziẽdo, q̃ el principe deste mũdo ya va fuera de su reyno vẽcido y despojado de su poder.

Ioan. 8. Lo que a los hõbres queda encargado para la gloria de quien los redimio, y para sus propios bienes, es seguir esta cabeça y este capitan, que nacido de cosa

sa tan flaca como es la muger, por parte de su innocẽcia, y de las fuerças que tiene del padre, quebranto la cabeça dela serpiente, para que tengan parte enesta victoria, y teniendo verdadera enemistad con el demonio y con sus obras todas, y apartandose de aquella mala congregacion, que sigue tan abominable padre, se hagan capazes delos bienes prometidos, y dando en este mũdo testimonio de como son hijos de Dios, y siguen su vandera, pongan estoruo enlas obras y fines del demonio, y de sus secaces, para que sean verdaderos instrumentos dela mano del señor, en quien el poder y la bondad diuina tengan muestra delo que han hecho por el linage humano.

Este beneficio dela redempcion del linage humano no fue por meritos q̃ los hombres tuuiessen, porque ya se ha declarado los que tenian, ni tampoco por los que podian tener, porq̃ todos eran de vn mismo linage y de naturaleza corrupta. Sola la misericordia de Dios es a quien esta obra se deue. No se hizo por quiẽ nosotros somos, sino por quien ella es. El mismo señor desobedecido y desacatado por nuestra maldad es el que primero nos amo, siendo nosotros enemigos suyos. Con justa razon pide que le amemos, pues el nos amo para tan grãde bien nuestro, y redimiẽdonos de nuestras miserias, nos dio nueuas fuerças para q̃ le amassemos. Como esta merced no depẽdia de meritos nuestros: sino dela summa verdad, q̃ nos la prometio, fue tan cierta y tan sin reuocaciõ, como cosa prometida por tal señor, de quien no puede salir engaño, sino cumplimiento de grande verdad. No se arrepiente Dios de sus promessas porq̃ sabe por quien las haze, y para que fin las haze. Rom. 11.

Por ser pues la promessa tan cierta, y tener determinado el señor el tiempo en que se auia de hazer hombre su hijo, y obrar el misterio dela redempcion, començo desde el principio del mundo a hazer esta ver-

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

dad sus effectos, y fue desde aquel punto tan agradable al eterno padre la muerte y el sacrificio del redemptor, que e quiē ponia enella su confiança, y con verdadero conoscimiento de sus peccados, por este medio demandaua perdon, le era luego concedido, y desde el principio del mūdo començo esta promessa a quebrantar la cabeça al demonio. Por virtud del mismo señor q̃ auia de venir, se comunicaua a los fieles nueuo espiritu, y nueua fuerça del cielo, para conoscer sus peccados, y hazer penitencia dellos y ser obedientes a los mandamientos de Dios.

No tuuieron los padres antiguos tanta claridad, acerca dela doctrina en q̃ se les enseñaua su remedio, como se tuuo despues de venido el hijo de Dios al mundo, mas en fin tuuieron luz por donde saluarse, y fueron los justos verdaderos Christianos, antes q̃ el hijo de Dios se vistiesse de nuestra carne. Ansi dize el
1. Petri. 1 apostol sant Pedro, que el spiritu de Christo residia y
1. Cor. 1. hablaua en los prophetas, y affirma sant Pablo, q̃ vn mismo spiritu y vna misma fe fue la delos padres antiguos con la que nosotros tenemos. No estaua abierta la puerta del cielo, porque esto se reseruaua para el redemptor del mundo que fuesse el primero que entrasse enel como vencedor, y despues todos los justos mas depositauanse las animas de los fieles en cierto lugar, donde esperauan la venida de aquel por cuya fe se saluaron, para ser lleuados al cielo, y al premio q̃ por su fe y por sus obras les estaua prometido. Muchas otras son las vētajas q̃ tienen los hōbres despues dela venida del hijo de Dios, como el lo da a entēder, diziendo: bienauenturados los ojos que veen lo que vosotros veys, porque os digo de verdad, que muchos reyes y prophetas lo cobdiciaron, y no lo vierō. Mas desde el punto dela promessa no falto a los hombres remedio, para ser de aquel buen linage dela muger, y compañeros de aquel principal señor que auia de

de quebrantar la cabeça al demonio.

Del destierro de nuestros primeros padres y de como salieron del parayso. *Cap. XVI.*

Este que tenemos dicho fue el consuelo y la esperança que sacaron nuestros primeros padres, quādo fueron tractados con tan duras palabras, y desterrados del parayso, para començar a experimentar la miseria que su peccado les encamino. De creer es, que fue su vida acompañada de grandes cuydados, y llena de muchos trabajos, q̃ fueron sus tristezas muy crescidas, y que las ocasiones que cada dia se les ofrecian para la memoria de su peccado, causauan en sus coraçones nueuos dolores, y que no fue otra cosa su vida sino perpetua penitencia y perpetuas lagrimas. En aquella soledad y en aquel destierro, en aquel nueuo y miserable mundo en que se hallaron, no fue otro su consuelo sino la promessa de Dios, por la qual estauan ciertos, que el linage dela muger auia de quebrantar la cabeça dela serpiente. Esta fe y esta seguridad les daua recreacion, con esta dauan grādes gracias a Dios, con esta llamauan su nombre, por esta pedian perdon, de aqui tomauan esfuerço para las buenas obras, y para ser obedientes en todo a la voluntad del señor.

Con el aspereza toda con que Dios los auia tractado, vuo mezcla de misericordia para el tratamiento de sus personas, en señal que el mismo señor q̃ entōces los desterraua, se encargaua de ellos, y determinaua de tener cuydado de todas sus cosas, en lo q̃ para esta vida y para la otra les pertenescia. Echolos del parayso, por que era region de descanso y de vida, para que fuessen a la experiencia de trabajos y de muerte, y conosciessen qual es la ganancia de quien se aparta de Dios. Vistiolos de vnas ropas de pellejos, dandoles a entēder por su mismo habito, q̃ yuā a vida de

 tra-

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

trabajos y de penitencia y de sufrimiento de cruz. Mas en fin yuan vestidos, y lleuauan consigo mismos vna experiécia de la misericordia diuina, y de no yr desamparados dela mano del señor que auia tenido cuydado de no embiarlos desnudos. Dize la scriptura, q̃ puso Dios vn Cherubin a la puerta del parayso, q̃ con muy agudo y espantable cuchillo guardasse la entrada, porque no hallasse el hombre camino para llegar al arbol dela vida, y comer de su fructo. Entre los arboles del parayso estaua, como ya se começo a tractar vno muy señalado, cuyo fructo tenia propiedad de cõseruar vida muy larga. Mas como Adam yua condẽnado a morir, para que entendiese quan cierta era la sentencia de su muerte y de su destierro, ponenle guarda enel parayso, con que conozca quan lexos esta del primer estado, y para que ni entre enel, ni coma del arbol de vida.

Todo esto contenia ensi vna misteriosa significaciõ, de como el hombre por parte de su peccado estaua subjecto a perpetuo destierro y a muerte perpetua, y q̃ dado q̃ en la promessa de Dios auia arbol de vida, y restitucion de sus perdidas todas, no podia en esta vida alcançar cumplida bienauenturança, ni se le podia comunicar el perdon de su peccado, sino por penitencia, y por cruz, y por passar por el rigor dela muerte, primero que tornasse a gozar dela vida eterna.

No deue passar el hõbre liuianamente por este caso y estado de nuestros primeros padres, y sin q̃ cõ gran de atencion se detenga enel. De considerar es la tristeza que lleuarian, cõ la memoria de como se auian visto en estado de señorio y dignidad tan grande. Con acordarse dela yra de Dios contra ellos, del riguroso castigo, de quan diferente fue aquel tractamiento del que primero les auia hecho, quando les puso en poder la vniuersidad de toda la tierra, quando vinieron todos los animales a prestarles obediencia, y a que Adam

Adam les pusiesse nombres. Si boluian a tras veyan el parayso de donde para siempre salian, y el Cherubin con el espada incendida, que les deffendia la entrada. Si mirauan adelante, veyan la tierra que primero auia recebido mandamiento de seruirlos y de obedescerlos aparejada para darles trabajos, y criarles cardos y espinas. Si mirauan a si mismos, veyan las vestiduras de pellejos, señal de su grãde miseria, con la memoria de sus afrẽtes y de su desnudez. Sobre todo los entristeceria la consciencia de su peccado. Conoscer su ingratitud, quan mal auian seruido al señor, la muchedumbre de las mercedes rescibidas. Como auian causado tan grande desorden y tan grande descõcierto enel mundo, que tan hermoso y tan concertado auia sido criado por la mano de Dios. Considerarian la soledad y trabajos de la vida q̃ auian de biuir. Sentirã aq̃llos pauores del amenaza de su fin y de su muerte, y de auer de tornar a poluo de q̃ primero fuerõ tomados. De manera que juntamẽte temerian la vida, y temerian la muerte, y lo vno y lo otro los entristeceria.

Vltimamente se les representaria la guerra dela serpiente, las caydas de su sucesion, y quantas vezes auia de resuscitar su culpa, y auia de ser offendido Dios en los que dellos nasciessen. Ymagen es esta que deuria mouer a los hombres a conoscer la maldad del peccado y la miseria de quien lo comete, y a procurar de permanescer siempre en la obediencia de aquel señor que tan blando y tã fauerescedor estuuo para la innocencia, y tan riguroso para la culpa.

Que soledad y tristeza seria la de nuestros primeros padres en tan larga y tan miserable vida, y en contecimientos tan tristes como vieron por sus ojos. Solo vn consuelo tuuieron sus lachrimas, con este se esforçaron, enseñando a sus descendientes el camino dela verdad, y el consejo por donde Dios queria boluerlos en gracia suya, si ellos fuessen obedientes. Este

 con-

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

consuelo fue la promessa diuina, con la qual estauan ciertos que vno de su linage auia de quebrantar la cabeça de la serpiente. Que reuerencia ternian, y desper tarian en todos sus hijos, para el que auia de venir y darles tan grande remedio: como se recrearian en su memoria, como considerarian la madre de quien auia de nascer tal hijo. En esta confiança endereçauan sus oraciones a Dios, por aqui eran consolados dela misericordia diuina, y visitados y esforçados en sus trabajos. Esto era plazer para ellos, en todo lo de mas representacion de muerte y de grande miseria.

Estas son las cabeças del linaje humano, y la rayz de donde desciẽde. Trabajan los hombres vanos por buscar principios a sus linajes de grande riqueza, de grande fasto, y de grande soberuia. Fingen historias, buscan nueuos origines, y nunca traen a su memoria como son hijos de Adam, y herederos de su miseria. Quantos se hallaran q̃ se despreciarian muy mucho que los authores o principales de sus linajes vuiessen tenido algũ baxo officio para mantenerse? Los quales si bien lo miraren, hallaran que las verdaderas cabeças de su origen y sangre no solo exercitaron vno, mas muy muchos viles officios.

Quan sola se hallo nuestra primera madre en sus necessidades y partos, como ninguna cosa vuo tan abatida ni tan desechada, ni para su vida, ni para sus enfermedades, ni para su habitacion, ni para su mantenimiento, ni para el aliuio de sus trabajos q̃ no passasse por sus manos, y por las de su marido. En todo dieron muestras de sieruos: para que ya que no lo fuessen de otros hombres, conociessen en sus tractamientos y en sus necessidades, que lo auian sido de tan malo y de tan afrentado señor como era el demonio.

Para que se derrama la vanidad a preciarse vnos de Romanos, otros de Godos, otros de tener por mayor a Cesar, otros al Cid Ruydiaz: como quien huya de to-

© Biblioteca Nacional de España

de topar con su casa, y anda mostrando las agenas, pues passando mas adelante en la cuenta han de topar con Adam, cuyo linage no pueden negar, y en quien son ygualados todos los hombres. Si lo quieren desechar, y alegar otro mejor, muestren nueuo priuilegio de su nobleza, y digan en que se funda. Desde el punto en que todos nascen, muestran el origen de donde descienden, y lo muestran ygualmente, sin que se pueda hallar differencia, y salen dando señales del principio de su miseria. Que animal nasce enel mundo con representacion de tanta soledad y de tanta flaqueza?

De todos paresce que la naturaleza es madre, y de solo el hombre madrastra. Todos salen con alguna prouision: solo el con desnudez estremada. Vnos nascen con espinas, otros con escamas, otros con cuero muy duro, otros con plumas, otros con vñas, otros con diuersos fauores y prouisiones, parte para sus necessidades, parte para sus defensas. Solo el hõbre sale desnudo y con estraña pobreza y con lagrimas, y con llantos, y con tristes anuncios de su miseria.

En todos se muestra la naturaleza muy presta y muy diligẽte, en fortalescerlos, y en habilitarlos para su mãtenimiento, y para su exercicio, en solo el hombre es perezosa y como oluidadiza, dexandolo como lo dexa tanto tiempo, sin que tenga industria para comer sin que ande, sin que hable, sin que de muestra de poderse valer. Todos saben lo que han menester, y ponen en obra sus inclinaciones, sin que nadie los enseñe: solo el hõbre ha menester maestro para sus missmas necessidades. Para solas las lagrimas es tã habil, q̃ comiença enellas la vida. Todos salen proueydos para sus necessidades: solo el hõbre busca prestado, y mendiga por todo el mundo la prouision de su vida. Podriamos passar mucho adelante enla miseria del hõbre: lo qual dexaremos para otro lugar. Lo dicho seruira,

© Biblioteca Nacional de España

seruira, para que quando su vanidad lo leuantare a soberuias y demasias, se acuerde de todo esto, y ponga los ojos en su miseria, y en la causa por donde le vino. Agora bolueremos a nuestro proposito.

Delos enseñamientos que nuestros padres sacaron quando salieron del parayso. Cap. XVII.

DE la manera q̃ auemos contado saliero̅ nuestros padres del parayso delos deleytes, q̃ al principio les fue dado por su habitacio̅, tractados con gra̅de aspereza, y con gra̅de misericordia, entristecidos por su peccado y consolados por la promessa, a experime̅tar el castigo de Dios, y la maldicion de la tierra, a sentir miserias muy grandes, para q̃ conosciessen por este camino, quan grandes eran los beneficios que el señor les comunicaua, para ser redemidos de tantos males. Sacaro̅ de alli dos enseñamientos, para gouernar su vida y todas sus obras. El vno fue el dela lumbre y ley natural. El otro fue el dela reuelacion diuina. Porque dado que por el peccado el entendimiento humano rescibio obscuridad en si, y salio con mal aparejo para yr se mas cegando con nueuos peccados y malas costombres, no fue del todo peruertido ni ciego. No quedo tan claro como al principio, mas quedole vn rastro de la ymage̅ que enel auia sido imprimida, vn vso de razon o abilidad para el, vnas noticias impressas para el conoscimiento de la ley natural, y para entender qual es aquello que conforma con esta ley, y qual es aquello q̃ della se aparta. Quedole vn iuyzio de su consciencia, con que dentro desi sin ageno testimonio condemna lo que haze mal, y aprueua lo que haze bie̅. Esta es la ley natural, de cuyo conoscimiento no puede excusarse el hombre, ni del cumplimiento tampoco, como el apostol sant Pablo enseña. Esta ley, allende de su misma lumbre tiene, por su maestro y por su escriptura las obras y la experiencia

Rom. 2.

cia

cia dela prouidencia diuina, por las quales se manifiesta Dios a todos los hombres, y les da noticia desi, como el mismo apostol enseña, diziendo, que nunca la diuina bondad dexo de dar enel mundo grande testimonio desi, haziendo bien a los hombres, comunica̅doles desde el cielo señalados beneficios, embiandoles tiempos abundosos, manteniendolos, y dando alegria en sus coraçones. El segundo enseñamie̅to fue aquel de donde dependia su remedio todo, el qual era la reuelacion dela promessa que auemos tractado, como para ser capaz delo prometido, auia de tener conoscimiento de su peccado y hazer penitencia del. Entraua en esta doctrina el orden que auia de tener en su relligion, las professiones y las señales della, para que se conosciessen, y conuiniessen entre si los que fuessen enemigos dela serpiente, la doctrina que auian de enseñar a sus sucessores, los sacrificios con que auian de honrrar a Dios, la oracion con que auian de inuocar su nombre, las señales con que auia̅ de figurar lo que estaua por venir, y la espera̅ça que enello tenian. De creer es, que Dios los consolo muchas vezes mediante sus Angeles, los quales començaron a seruir desde luego para la salud delos hombres, y que fueron ense̅ñados de doctrina grande y excellentissima: la qual mostraron con diligencia muy grande a sus descendientes, como aquellos que tenia̅ verdadero conoscimiento delo que auian perdido, y se tenian por obligados de seruir al señor que auia vsado con ellos de misericordia tan grande. Hasta aqui auemos prosequido el origen y proceso que tuuo el peccado enel mundo, y el castigo que Dios ordeno co̅tra los que peccaro̅, y quan justificada queda la diuina justicia contra todas las causas, y todos los effectos q̃ el peccado tiene, junctamente con el remedio que Dios quiso dar al linage humano, despaziendo las obras del demonio por vna cabeça deste linage, prometiendo su

Actu. 14

vni-

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

vnigenito hijo para que se hiziesse hombre, y muriesse por los hombres, y fuesse sacrificio agradable al padre, y satisfacion por nuestros peccados. Tractose tābien el castigo y la penitencia q̄ fue impuesta a nuestros primeros padres, y enellos a todos sus descendientes: para q̄ por vna parte conosciessemos la yra de Dios cōtra las malas obras, y por la otra sintiessemos su misericordia enampararnos y defendernos, y tuuiessemos por sabido, q̄ sin penitēcia de nuestros peccados no podemos ser participes de los bienes prometidos, porq̄ seria offensa muy grande dela diuina justicia. Esto todo se ha traydo, para q̄ sea como fundamēto de toda nuestra religion, y aunque se ha traydo cō breuedad, bastara para seruir por principios y por claridad de todo lo que se dixere. Proseguiremos agora lo q̄ resta dela historia, y es necessario para el mismo fin, para que todo lleue certinidad y luz, y los hombres religiosos tengan noticia de la verdad q̄ siguen: y den con ella consuelo a su coraçon, y sufran sus trabajos con grande paciencia, y con grande obediencia de Dios, y con alegre esperança.

De como la differencia de los buenos y de los malos, començo a manifestarse en Cayn y Abel. Cap. XVIII.

EN los primeros hijos que nuestros padres tuuieron, se comēço luego a manifestar por vna parte el reyno de sathanas, y la obra del peccado: por otra el reyno de Christo, la misericordia de Dios, y el effecto dela promessa dada para redempcion y salud delos escogidos. El primer hijo q̄ Adam y Eua engendraron fue Cayn, el segundo fue Abel. Enseñados estos por la doctrina q̄ sus padres les comunicaron: començaron a professar su religion, cō ofrecimientos q̄ hizieron a Dios. Cayn era labrador, y conforme a su officio hizo la offrenda delos fructos dela tierra quando vino el tiempo en que auia de ofrecer. Abel era pastor

tor

tor de ouejas, el qual tambien quando vino su tiempo ofrecio sacrificio a Dios delas primicias de las ouejas, y de la grossura dellas. Hechas ansi las ofrēdas, tuuieron diuersos fines. Porque dize la scriptura, que puso Dios los ojos en Abel, y en su ofrenda, y a Cayn, y a la suya no los miro.

Esta manera por donde se conoscio que Dios aprouaua el don de Abel, y no aprouaua el de Cayn, no la declara la escriptura diuina. Creese, que como Dios mostro por algunas señales, serle agradables muchos de los sacrificios que le ofrescieron, y con ellas confirmo y sello sus promessas: ansi al principio del mundo dio señal de aceptacion y de contentamiento enel sacrificio de Abel, y no la dio en lo que ofrecio Cayn. Quando se hizo pacto con Abraham y se le dio certificacion de lo por venir, se lee que descendio fuego, y passo por entre los animales degollados para el sacrificio, y para la señal que auia demandado. Ansi parescio subito fuego sacrificando Gedeon, y sacrificando Helias, y es verisimil cosa, q̄ para el mesmo fin, y para la misma certificacion descindio sacrificando Abel.

De aceptar el señor el sacrificio de Abel, y no aceptar el de Cayn resulto (segun cuenta la escriptura) que Cayn se ayro, y se entristecio, y mostro en su rostro la tristeza y el afrenta que consigo tenia. Antes que passemos mas adelante, sera bien tractar la razon por donde Dios señalo muestra de aprouacion enel sacrificio del vn hermano, y no la dio enel del otro. Porque eneste caso que la scriptura en su principio nos cuenta, se abre muy grande puerta para entender el fundamento de nuestra religion, y los grandes misterios que en si contiene.

El apostol en la Epistola ad Hebreos nos da manifiesta lumbre para la difficultad: diziendo, q̄ Abel ofrecio por la fe mas excelēte sacrificio q̄ Cayn, y por ella alcanço aceptaciō y testimonio de justo, y es celebrado

brado

brado y aprouado por tal despues de muerto. La differencia luego fue, tener Abel en su coraçon cumplimiẽto de verdadera fe, y no tenerlo Cayn. Y como Dios no solo es juez de la obra exterior, mas penetra los coraçones, y mira las rayzes de donde la obra sale, aprouo la ofrenda de Abel, y no aprouo la de Cayn.

En dezir q̃ falto al hermano mayor cumplimiento de verdadera fe, se nos dize manifiestamente, q̃ le falto cumplimiento de verdadero amor para con el señor que lo auia criado, porq̃ la verdadera fe por donde Dios da testimonio al hombre de ser justo, compañia y fuego de amor tiene consigo.

Pareceme que la misma scriptura nos da grande y particular noticia, de como le faltaron estas dos perfeciones de amor y de fe, y seruira la declaracion para grande enseñamiento nuestro, y para tino y fin de nuestras obras todas: Señadalamente dize la scriptura, que ofrecio Abel delos primeros corderos, y delo grasso delas ouejas. Quiere dezir, q̃ ofrecio lo mejor y lo de mas estima. Esta ventaja de ofrescer lo mejor, no esta dicha en lo que ofrecio Cayn, ni se haze tal mẽcion, y no sin grande misterio.

En ofrecer Abel lo mejor, manifiestasse por vna parte la fe que con el señor tenia, porque conosce que esta en sus manos, para biuir en su confiança, y con esperança cierta, que el señor que le crio y le dio su palabra, lo amparara, y lo remediara en todos los trabajos y necessidades en que se viere. Por esto tiene por bien empleado ofrecer lo mejor, porque sabe que no le ha de hazer falto, y que Dios es poderoso y misericordioso para multiplicarselo, y que su bondad lo ha de mantener eneste mundo, y no el guardar para si lo mejor.

Por otra parte da testimonio en este misma obra del amor cierto y grande con que respondia a su hazedor y señor. Como quien verdaderamente le amaua,

ua, niega su propio interesse, y hazese interesal dela gloria de Dios, conosciendo y professando como se le deue todo, como deue de ser reconoscido, y seruido cõ todo lo mejor y lo mas estimado, para testimonio de como todo es suyo.

Cayn tuuo segun paresce mas confiança, en que se le quedale lo mejor en casa, que en ofrecerlo a Dios. Puso en sus industrias y en lo que presente tenia mas esperança, que en la misericordia diuina, y en el assegurarse con el señor que le auia dado ser. Amo su propio interesse mas que la gloria de Dios, de donde sucedio, que no acepto Dios sus seruicios, y acepto los de su hermano.

Entristecido Cayn dela manera que ya diximos, ayrado, y afrentado en su coraçon, y mostrandolo en su rostro, hablole Dios, y dixole estas palabras. Porque estas ayrado? Porq̃ traes caydos los ojos y el rostro? No sabes que si bien obrares, rescibiras buena paga? y si mal obrares, a la puerta hallaras el castigo de tu peccado? Tu apetito estara debaxo de tu dominio, y tu te enseñorearas sobre el. Lo primero que deue ser aqui considerado es, quan misericordioso es Dios con los peccadores. El mismo es el q̃ se combida a hablar con Cayn, y habla para dos fines. El vno es para reprehender, el otro es para enseñar, y para dar auiso, y todo es obra de su misericordia, para que el peccador no se pierda. Descubre le su peccado, para que no cõfie, ni se descuyde en pensar que no se tiene cuenta cõ el. Preguntale porque esta ayrado, y porque esta triste descubriendole en la misma pregunta, como esta manifestada la causa de su yra y de su tristeza. Enseñale como su propio peccado es la causa de su disfauor, y no la justicia diuina, la qual no es aceptadora de personas, sino que es tã derecha q̃ da cierto premio por la buena obra, y cierto castigo por la maldad, del qual no puede el peccador huyr, porque a la puerta lo esta

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

aguardando. Mandale que huyga del peccado, q̃ pelee y alcance victoria contra el, que refrene sus apetitos, y mediante la gracia del mismo señor los subjecte, la qual gracia esta prometida (como ya diximos) en la promessa contra la serpiente.

Toda esta lection en q̃ va toda esta mezcla de reuelar a Cayn su peccado, de defenssa dela bondad, y de la justicia diuina, de promessas para el bien, de amenazas para el mal, de batalla con el peccado, y con nosotros mismos, no es otra cosa sino vna ymagen delo q̃ la bondad diuina haze, y a de hazer con los hombres, ansi con los justos como con los peccadores, dela cõdiciõ de nuestra miseria, del officio del peccado, y del remedio de nuestros males. Es en fin vna breue summa de todos los misterios de nuestra fe, propuesta al principio del mundo por el predicador y enseñador de su misma verdad. Fue tan poderoso el peccado en Cayn, y el tan poco diligente para vẽcerlo, q̃ siendo auisado de su cayda, y dela manera que auia de tener para leuantarse, no solo no se enmendo, mas passo mucho adelante en su yra y en su tristeza. El remedio q̃ tomo fue como de hombre ciego por su misma maldad, y q̃ tenia en su compañia y en su amistad author de tan malos consejos como es el demonio. Era toda la culpa suya, y tomo por ella enemistad con Abel, y quiso del tomar la vengança. Paresciole q̃ por ser el otro tenido por bueno, era el tenido por malo, y q̃ esta comparacion lo hazia odioso delãte de Dios. De aqui se engendro en su coraçon inuidia muy grãde contra el hermano, la qual hizo su propio officio, q̃ fue despertar desseo de vengança, con que estoruar a su parescer los bienes agenos, y dar camino para los suyos. Hablo con su hermano, y sacolo al cãpo, y matolo. Penso el hõbre infelicissimo, que auia puesto algun remedio a sus interesses, y q̃ auia de q̃dar sin castigo de tan grande culpa. Mas todo le sucedio al cõ-

tra-

trario de sus intentos, como sucede a los malos. Preguntole Dios, donde esta tu hermano Abel? Respondio Cayn, por vẽtura yo soy guarda de mi hermano? No solo se ensoberuecio contra su hermano, mas tanbien se ensoberuecio contra Dios, como su respuesta lo muestra. Replico el señor manifestandole su peccado, y no dexandole salir con su atreuimiento, y dixole, que heziste? La sangre de tu hermano clama a mi desde la tierra. Por tanto agora tu seras maldito en la tierra, q̃ se abrio para rescebir la sangre de tu hermano, q̃ por tu mano fue derramada. Tu trabajaras eñlla y la labraras, y por tu peccado ella te respõdera como maldita, negandote la virtud y la abundancia de sus fructos, vagabundo y desterrado andaras por ella. En estas palabras y eneste castigo quiso Dios dar a entẽder, quan enemigo es del peccado, y el cuydado q̃ tiene en castigarlo. Mas Cayn auiendo de tomar por remedio conoscer su maldad, ya que al principio la auia negado, y demãdar perdon al mismo señor q̃ lo castigaua, y tenia dada promessa de bendicion y perdon, por el linage que auia de descender dela muger, acordo de tomar otra manera de confession del peccado mezclada con desesperacion del perdõ, para totalmẽte perderse. Ansi dixo, mi maldad es tan grande q̃ no cabe enella perdon. Hombre malauenturado, q̃ miro su peccado y no miro a Dios, ni ala grandeza de su misericordia, q̃ auia pronunciado perdon para los peccados. Embaraçose como primero en su propios intereses, començose a entristecer en grande manera por la sentencia y palabras tan rigurosas que oya para su castigo. Ansi no curo de pedir perdon dela culpa, sino encarecer el rigor de la pena como lo muestran las palabras que dixo, despidesme oy dela tierra, y andare escondido de tu presencia. Andare vagabundo y desterrado sobre la tierra, y qualquiera que me topare me matara. No sera ansi dixo Dios antes todo aq̃l q̃

H 2 ma-

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

matare a Cayn, rescebira por ello siete castigos. Por esto puso el señor vna señal sobre Cayn, para q̃ nadie le osasse matar, conosciendo que peccaua enello, y que le estaua aparejada grande pena.

Ansi salio Cayn dela presencia de Dios, desterrado de aquella region donde sus padres morauan, y como escondido de todos tomo su habitacion a la parte oriental del parayso. Su sacrificio fue interesal, de aquel interese y propio y demasiado amor se le siguio la inuidia contra su hermano, la inuidia lo ayro, y lo torno ciego, su penitencia no fue otra cosa sino tristeza por su castigo, acompañando a todo esto vna ceguedad tan grande, como fue no recebir consolacion en verse auisado y castigado por la mano del señor, ni acordarse dela promessa por donde pudiera alcançar perdon, pues fue dada para victoria del linage humano contra el demonio y contra sus obras.

Prosigue la differencia delos buenos y de los malos desde el principio del mundo. *Cap.* XIX

Comemçamos a dezir, como este caso de estos dos hermanos y lo que Dios con el vno y con el otro hizo, es vna ymagen de todo lo que sucede enel mũdo, de la diuision delas dos yglesias o dos congregaciones de malos y de buenos, de reprouados y de escogidos, delos caminos y fines delos vnos y delos otros. Seria la explicacion de todo esto muy larga, y por tanto no diremos mas delo que puede seruir y es necessario para el intento y para la luz de nuestra doctrina, lo de mas terna su propio lugar. La primera y principal diferencia es en la manera del sacrificio, por donde se nos señala manifestissima distincion entre la manera del seruir de los buenos, y entre la manera del seruir delos malos.

Los buenos siruen con verdadera fe y con verdadero amor, conosciendo que el señor que los crio, y los

los quiso redimir, es su solo remedio, que del salierõ todos los bienes, y a el mismo se los deuen, que en sola su misericordia tienen seguridad, y en ninguna otra cosa del mundo la pueden tener. Amanle conforme al conoscimiento que de tan buen señor tienen, y negando su propio amor y su propio interesse, tienẽse por muy bien empleados en que dellos mismos y de todas sus cosas se quiera seruir, segun que su justissima voluntad ordenare.

Los malos en todo son faltos. Desconfiados de las cosas de Dios, y confiados en las suyas propias. Hipocritas engañosos, quedado que ofrezcan de fuera, les queda la falsedad enel coraçõ. Siruen como esclauos, y sus propios interesses es el principal fin de sus seruicios. Amanse desatinadamente, y quanto mas en su amor añaden, tanto diminuyen y quitan del que auian de poner en Dios. Tienen odio contra los buenos, porque los veen justos, y conocen que van por el camino delas promessas de su hazedor. Nasceles deesto inuidia muy grande, y no queriendo remediar sus perdidas, y lo que temen con abraçar la verdad, piensan los miserables remediarse con que no aya justos ni justicia enel mundo.

Son por la mayor parte los buenos en esta vida desfauorescidos dela potencia y dela sabiduria humana, porque pocas vezes estas dos cosas se pueden adquirir ni exercitar sin grandes peligros dela consciencia, y grandes ofensas de Dios. Sucede de aqui, que como los malos los veen sin estas armas: sobre el odio y la inuidia que con ellos tienen, añadẽ estimarlos en poco, ansi los acometen, los maltratan, y los persiguen como a cosas de que Dios tiene poco cuydado, y ansi lo vienen a ymaginar, principalmente quando veen que Dios no los libra luego de sus manos, sino q̃ salen ellos con sus soberuias y con sus propositos.

Hallase otra diferencia significada ansi mismo enel

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

caso delos dos hermanos. Esta es, que los buenos son simples y sin traycion, y como no la hazen ellos contra otros, tan poco piensa su charidad q̃ los otros las han de hazer contra ellos. En las mañas deste mũdo mas prudentes son los hijos deste siglo que los hijos de la luz, y delas principales mañas del mundo son las trayciones. Con grande maldad encubrio Cayn el odio que tenia contra su hermano, y facilmente engaño al hombre simple sin odio y sin malicia, y lo saco donde lo mato.

Los justos tienen eneste mũdo cruz, y permite Dios muy muchas vezes, que los malos preualezcã contra ellos, por grãde y justissimo juyzio suyo, para grãde premio y grande prouecho delos mismos justos.

Finalmẽte es el parescer de los malos (y ansi lo juzga la vana sabiduria carnal) q̃ Dios tiene cierta manera de descuydo para con los buenos, pues ansi permite que sean oprimidos, y maltratados como paresce que hizo cõ el justo Abel. Mas el fin da testimonio de como el es verdadero amparo delos justos, y que puesto que todo el resto les falte, y la verdad este oculta enel mundo, el tiene cargo dela justicia, y le da cumplida vengança, y saca a luz su juyzio. Bendito y glorificado sea su sancto nombre, q̃ con tales testimonios quiso confirmar sus promessas, y que tan cierta haze su palabra: en que dize q̃ remitamos a el la vengança, y el juyzio, que el dara cumplida satisfacion a quiẽ ansi lo hiziere, y se hara procurador y juez suyo.

Significo la diuina scriptura allende de todo esto, quanto se alarga Dios con los malos, quanto los espera, por quãtos caminos los quiere enseñar, y llamar a penitencia. Ansi se cognosce en Cayn, al qual no solo amonesto y dio reuelaciõ de su propio peccado, mas le puso cruz y castigo, q̃ le traxesse a la memoria lo q̃ auia hecho, y lo conbidase a penitencia, y le despertasse esperança de alcançar perdon. Por donde se conos-

© Biblioteca Nacional de España

ce, y despues se conoscera mas claramente, quan justa es la diuina justicia en la condemnacion delos malos, y quan grande la maldad delos q̃ se pierden, siendo tan grande la misericordia con que son buscados.

Dela yra que Dios començo a mostrar contra el peccado. Cap. XX.

AViendo començado el peccado a hazer su obra y dado señas de quien era enel primer hijo de Adam, y dadose principio a la traça de la yglesia delos justos, y dela congregacion de los malos, começo por vna parte a hazer la maldad su fructo, y por otra la bondad de Dios a dar señales de su misericordia y de su promessa.

Començose el linage de Cayn a multiplicar, y enel se multiplico la maldad, en señal y en argumento, que de mala cabeça siempre salen malos miembros, y que de mal enseñador por la mayor parte siempre suscede familia y discipulos de mala enseñança. Cayn auia dado principio a la infidelidad, a la auaricia, a la inuidia, a la yra, y a la trayciõ, y al homicido. Lamech que fue de sus descendientes no contento con vna muger, y rompiendo el orden q̃ Dios auia instituydo enel matrimonio en su principio, tomo dos, y abrio la puerta a la soltura deste otro vicio, de q̃ se començo tambien a inficionar el genero humano.

Proueyo Dios a nuestros padres de nueua y mejor suscesion, y concibio Eua, y pario otro hijo, a quiẽ pusieron por nombre Seth, con el qual fueron muy consoladas, conosciendo que el Señor lo auia dado en lugar de Abel, a quien Cayn su hermano auia muerto. Fue Seth hombre relligioso y sieruo de Dios, y tuuo vn hijo a quien llamaron Enos, en cuyo tiempo dize la scriptura que el nombre del Señor començo a ser inuocado: quiere dezir, que se començo a dar mayor noticia dela relligion, a enseñarse mas

© Biblioteca Nacional de España

publicamente la verdadera doctrina, el camino y los mandamientos con que Dios auia de ser seruido, los sacrificios y las professiones con que auia de ser honrrado. Esto todo se conseruo enel linage de Seth, enel qual residio la escuela dela verdad y dela religion, reynando por otra parte grande maldad, y el oluido de todo lo bueno enel linage de Cayn. Preualecio tanto el peccado en la soltura dela carne, y en la soberuia, y en la tirania, y prouocarō de tal manera la yra de Dios: q̄ determino de dar fin al linage de los hombres, conosciendo la corrupcion y maldad que reynaua sobre la tierra, y que el hombre seguia en todas sus obras las malas inclinaciones que del primer peccado heredo, y daua mas obediencia al demonio que le auia engañado, que al señor que le prometio remedio del mal en que auia caydo. De esta regla general de maldad, y dela yra de Dios contra todo el linage de hombres que en aquellos tiempos biuia, fue exceptado Noe de quien dize la escriptura, q̄ hallo gracia en los ojos del señor. Este era justo, y conseruaua en su coraçon la verdadera intelligencia dela ley diuina, y poniala en obra. Siguieron sus hijos y su familia la doctrina y el exemplo de tan buen maestro, los otros menospreciaronla, y perseueraron en sus maldades: poniendo el oluido el camino de su remedio, y la relligion con que auian de seruir a Dios, con poca estima de sus castigos, y dexando introduzir errores y desenfrenamiento grande para todo genero de peccados. Conosciendo esto el señor, determino de mostrar su yra contra los malos, y destruyrlos a todos, con todo el resto de los animales que en la tierra auia, para exemplo grande de como aborresce el peccado, y el menosprecio de la justicia. Fue su voluntad de embiar diluuio sobre la tierra, para q̄ consumiesse todo lo que en ella biuia, y quiso que el agua que tan grāde seruicio era para el linage humano, y por quien

todas

todas las cosas dela tierra son produzidas, fuesse la destruycion delos mismos hombres, en exprobacion y çaherimiento de su peccado, y de con quanta justicia rebelauan contra ellos las criaturas todas.

Tuuieron los de aquel maluado siglo tiempo para su penitēcia. Dioseles espacio para boluer a Dios. Fuerō amonestados y exhortados de Noe para ello: mas cegados con sus maldades tuuierō todo aquello por burla, pensaron que todo el tiempo auia de ser vno, y que la prosperidad y reposo de sus malas obras no auia de tener mudança.

Este es el estado a que vienen los peccadores muy porfiados y metidos en sus vicios. Oluidan la verdadera doctrina. Cobran cada dia fuerças sus malas inclinaciones. Embriaganse con sus torpedades. Menosprecian los castigos de Dios: hazense feroces contra el, y burladores de su verdad, ponen su bienauenturança en la satisfacion de sus apetitos, hazense sordos para todas amonestaciones y buenos exemplos.

Principalmente reyna esto, quando no solo preualecen en los particulares los peccados y vicios: mas ocupan las ciudades y los reynos y las grandes congregaciones. Estonces es el menosprecio y el atreuimiento mayor. Vnos son fuego para que ardan los otros, y todos se incitan y se animan para maldad. Todos son ingeniosos para ella, y paresce que hazen conjuracion contra la virtud. Los justos vienen estonces a ser tan pocos, que sucede sobre todos los otros males, falta de oracion y de buenas obras, para que en alguna manera la yra de Dios se aplaque.

Tales fueron los peccados del mundo sobre que Dios embio grandes castigos. Tales fueron los del siglo de Noe, los de Sodoma, los de Caña, los de Babilonia, con otros muchos que en la diuina scriptura estā señalados. Biuian en aquel tiempo los hōbres como biuen las bestias por los campos: q̄ ni tienen co-

 nos-

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

noſcimiento de lo permitido ni de lo vedado: ni ſe guardan mas de lo vno que de lo otro. No pienſan ꝙ tienen dueño las heredades, ni que han de querer ſatisfacion de ſus daños, todo lo lleuan por vn raſero con la cobdicia de ſus deleytes.

Del dilluuio que vino ſobre la tierra en los dias de Noe. Cap. XXI.

TEniendo pues Dios determinado de embiar ſu yra ſobre todos los hombres, y ſolamente ſaluar los juſtos, dio parte de ſu conſejo a Noe, y auiſole de lo que auia de hazer para ſu remedio, por quanto ꝙria deſtruyr todos los habitadores del mundo, y ſaluar ſolamente a el y a ſu familia.

Muchas ſon las coſas ꝙ Dios haze con los hõbres: las quales ſon ſuficientes para poner atonito a qualquier entendimiento que las conſidera, y ponerle obligacion para ſeruir y adorar a tan buen ſeñor: mas eſta familiaridad que con los ſuyos vſa, pareſce ꝙ no tiene comparacion. Vn Dios de infinita ſabiduria y de infinita grãdeza venir a tractar con vn hõbrezillo, y como ſi fueſſe ſu ygual comunicar con el ſus conſejos: deſcubrirle ſus ſecretos, darle razõ de lo ꝙ quiere obrar, auiſarle de ſu voluntad y de lo ꝙ quiere hazer por ſus amigos, coſa es de admiracion exceſiua. Anſi lo hizo Dios con Noe: ꝙ comunicando con el ſus cõſejos, le deſcubrio la manera con ꝙ queria deſtruyr a los hombres, y le mando ꝙ hizieſſe vn arca, para que enella ſe ſaluaſſẽ el y ſu muger, y ſus hijos y las mugeres de ſus tres hijos, y enſeñadole la traça y la manera con ꝙ la auia de hazer: le ſeñalo las medidas y la diſpoſicion della, como ſapientiſsimo maeſtro, y ꝙ haſta coſas tan baxas deſciende con los ſuyos, para conſolarlos, y darles mueſtra del cuydado ꝙ dellos tiene. Mando hazer enel arca ſus aptamientos, para ꝙ junctamẽte ſe ſaluaſſen las eſpecies delos animales, que auian de ſer-

uir a la generacion de los hombres que ſuccedieſſen: preuiniẽdolo todo con ſu prouidencia, y no dexando coſa tan baxa en ꝙ no puſieſſe remedio. Ordeno ꝙ de todos los animales, y de todas las aues metieſſe enel arca dos, macho y hembra, por reſpecto de la ſuſceſion, y que metieſſe de comer para ellos. Eſto ſe entiende delos animales inmundos, y que tuuieron deſpues en la ley cierta manera de reprobacion, para que los Iudios no los comiſſen: mas delos otros animales, que deſpues fueron aprouados, para el vſo ꝙ tenemos dicho, mando que metieſſen enel arca ſiete y ſiete: conuiene a ſaber ſiete machos y ſiete hẽbras, parte por reſpecto delos ſacrificios que Noe haria, parte por que de los animales limpios vuieſſe mas copia de generaciõ y mas ſeruicio para los hõbres deſpues del dilluuio. Fue tãta la rebeldia de los hombres de aquel ſiglo, que aunque vieron a Noe hazer el arca, y ſerian amoneſtados del fin para que la hazia: no por eſſo ſe arrepintieron de ſus peccados, antes es veriſimil coſa, que burlarian de tal penſamiento, y delo que Noe hazia. Porque eſte es el mas peligroſo grado que trae conſigo la maldad del mundo, tener a los juſtos por gente perdida, y contar por fabulas y por coſas de burla las amenazas de Dios.

Dilatoſe el effecto de la yra del cielo todo el tiempo en que ſe dio eſpacio a los malos para ſu penitencia, y en que Noe hizo ſu arca y metio ſus prouiſiones, y traxo los animales, los quales le fueron en eſto obedientes, y parecio que ellos miſmos ſe vinieron con vn ſecreto ſentimiento de la yra de Dios, no temiendola los hombres para quien los caſtigos ſe aparejauan, y que auian ſido tan enſeñados de lo que deuian de hazer para no perderſe.

Eſte es vno delos argumentos con que lo diuina eſcriptura juſtifica la cauſa de Dios con los malos, y encareſce la maldad de los hombres, pues tienen mayor

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

mayor sentimiento los animales brutos, en ser agradescidos y en mostrarse obligados y temerosos, que tienen los mismos hombres. Ansi exclama el mismo señor por el propheta Esayas: conosce el buey a su amo, y el asno el pesebre de quien lo piensa: Israel no me ha conoscido, y mi pueblo no tiene entendimiento de lo que me deue. En tiempos de tempestades y de terremotos adiuinā el peligro los animales, y dan grande muestra de su sentimiento y de su temor: haziendo enellos su officio aquel secreto instinto q̃ Dios les dio con que reconozcan su hazedor. En solos los malos hombres estan tan muertos los dones de Dios, que como insensatos y como desalmados estā mirando las muestras y los effectos de la yra del cielo.

Boluiendo a nuestro proposito: mando el señor a Noe, que el y su familia, que era su muger y sus hijos y nueras, entrassen enel arca siete dias ante del dilluuio. Las quales parescia que fueron dados para vltima amonestacion delos malos, y tampoco les aprouecho como lo passado: por su grande incredulidad, y por la prosperidad en que todauia sus vicios estauan, sin que viessen mudança enella.

Al fin de los siete dias abrieronse las nuues del cielo: crecieron los rios, aumentarōse las fuentes, y multiplicose el dilluuio sobre la tierra quarēta dias, y quarenta noches, y consumio todo lo q̃ enella biuia, saluo lo que estaua enel arca. Esto fue a los seys cientos años dela vida de Noe, y a los mill y seys cientos dela creacion del mundo. Durarō las aguas mucho tiēpo: hasta que la voluntad de Dios fue que cessassen, para sacar a Noe y a su familia y a los animales, y tornar a restaurar el mundo y su hermosura: porque siempre la yra que con los malos tiene, tiene por fin misericordia para con los buenos. Conosciendo Noe q̃ las aguas abaxauā, embio vn cueruo, con intento q̃ sino boluiesse seria señal q̃ hallaua tierra, y que siguiendo su

do su

© Biblioteca Nacional de España

do su natural inclinacion se quedaria enella, o boluería con alguna señal delo que hallaua, El cueruo fue y vino entre tanto que no hallaua donde reposar: mas quando hallo donde quedarse, no boluio. Queriendo certificarse Noe mas enteramente, solto vna paloma: la qual como bueno y fiel mensagero: y agradecida a los beneficios q̃ auia recebido, boluio a la tarde, trayendo en la boca vn ramo de oliua: lo qual fue grande certinidad que algunas partes de la tierra estauan descubiertas. Eneste caso se dio nueua figura y nueua señal al mūdo de la justicia y de la misericordia de Dios, perdiendose ansi los vnos, y siendo saluos los otros. Significasse saluarse la yglesia y saluarse con gran de trabajo: por la manera que declararemos, quando tractaremos del baptismo, y estar aparejado para los malos grande y riguroso castigo por sus vicios y peccados, y por no querer hazer penitencia de sus malas obras.

Delo que suscedio despues del dilluuio. Cap. XXII.

Como la tierra se començo a secar, mando Dios a Noe, que saliesse del arca el y su familia, con todos los animales y aues que enella tenia, y ansi fue hecho. En saliendo que salio Noe, edifico altar al señor, y ofrescio enel sus sacrificios de todos los animales limpios y delas aues limpias: con reconoscimiento de todas las criaturas q̃ el señor auia saluado por su misericordia, y con profession q̃ todo era suyo por la creacion y por la conseruacion de todo. Agrado a Dios el seruicio de aquella fe, y de aquella obediencia, y determino de fauorescer tanto a los buenos, que determino de nunca hazer tan grande castigo en la tierra por la maldad delos malos. Hizo concierto con Noe y con sus hijos, y para todos los animales q̃ estā en la tierra, y puso por firma el arco del cielo: para q̃

cada

© Biblioteca Nacional de España

cada vez que los hombres lo vieren en tiempo de tẽpestades, sepan que el señor tiene prometido, q̃ nunca verna sobre la tierra general dilluuio: porq̃ quiere auer misericordia del linage humano, y rescebir con grande aceptacion los seruicios de los que fueren justos. Puso Dios precepto de religion a los hombres, permitiendoles que comiessen de todos los animales que quisiessen, y prohibiẽdoles manjar de sangre, o animal ahogado, o que tuuiesse su sangre dentro de su cuerpo. Significaua en esto desagradarle la crueldad, y los homicidios, y los derramamientos de sangre, y querer que fuessen los hombres mansos y pacificos: no rapazes, no matadores, no crueles, no sanguinarios, como son los animales que comẽ sangre, brauo y ferocissimo mantenimiento, segun muestran sus effectos.

Salidos Noe y sus hijos del arca, començaron a labrar la tierra, y a exercitarse en trabajos, siguiendo el camino de su penitencia, y dela doctrina que le auian dado, y enseñandola a su familia. Cuenta la scriptura, que Noe planto vna viña, y quando prouo el vino se embriago, y se durmio descuydadamente descubriendo mucha parte de su cuerpo, lo qual como viesse su hijo menor que se llamaua Cam, hizolo saber a los otros dos hermanos, los quales teniendo grande reuerencia a su padre, cubrieron sus rostros para no verlo, y a tiento llegaron a el, y cubrieronle con su ropa con grande reuerencia de su honestidad. Despertado Noe, supo lo que auia contecido, y lo que los dos hermanos hizieron, cubriendole tan honestamente, y cõ sentimiento y afrenta de lo que el hijo menor auia hecho, y dela poca reuerencia que le auia tenido, echo maldicion sobre el hijo menor, que fuesse sieruo de sus hermanos: desfauorescido su linage en la tierra en respecto dela gracia y de la felicidad q̃ los otros auian de tener, y bẽdixo a Sen y a Iaphet los otros dos hijos:

© Biblioteca Nacional de España

hijos: diziendo, bendito sea el señor Dios de Sen. Dilate Dios a Iaphet, y more en los tabernaculos de Sẽ. En lo qual rogaua por la prosperidad y por la amistad delos dos hermanos, y que la descendencia del otro les fuesse subjeta. Esta bendicion y esta maldicion de Noe, no fue de odio ni de interesse propio, como es la de otros hombres. Porque puesto que se sintio injuriado, y quiso castigar a su hijo menor: respecto se tuuo a q̃ conosciessen los hombres quãto es agradable a Dios la obediencia y la reuerencia q̃ a sus padres tienen, pues eneste mundo le da premio de grandes bienes, y quãto le desagrada el poco temor y el poco respecto para con los mismos padres, pues da por ello grandes castigos. Delos tres hijos de Noe se torno a poblar todo el mundo: diuidieronse sus suscesiones por todas las partes dela tierra, y dellos tienen descendencia todos los linages de hombres q̃ enel mundo se hallan. Arguyen muchos y preguntan, porque camino fueron a las yslas del mar, y a otras muchas partes muy encubiertas y lexos de nuestras regiones, como son las que agora se descubren por las nueuas nauegaciones que en nuestros tiempos se hazen, y las q̃ estan en tierras tan apartadas que aun no son descubiertas. Mas facil es la respuesta de lo que piensan los que preguntan. Como van ellos por cobdicia a buscar las prouincias que los otros habitan: ansi fueron los otros por la necessidad que tuuieron, parte por las disensiones que vnos hombres con otros suelen tener, parte por la multiplicacion del linage humano, que forço a los hombres a estenderse por todas las tierras: allende de otros motiuos por donde vnas gẽtes se suelen apartar de otras, y buscan y escogen regiones a sus propositos.

Ningun impedimento pone para lo que tenemos dicho, no auer sido los hombres delos tiempos passados tan auisados en la nauegacion, como son los de agora

© Biblioteca Nacional de España

de agora. Porque (si bien lo queremos mirar) toda la mayor parte dela tierra habitada es continente o firme y asida vna con otra, y todas las yslas q̃ estan en la mar, o estan cerca de tierra firme, o estan vnas cerca de otras, por donde con sola la nauegacion q̃ las naciones nueuamente halladas vsan, es facil andar todo el mundo, y passar de vnas tierras en otras. Aunque parece que haze poco esto para nuestro proposito, he lo querido dezir breuemente: porque como tractamos de la verdad de nuestra religion, y de la suscesion de todo el linage humano de vn principio y de vna cabeça, no viene muy sin sazon todo aquello que haze llano nuestro camino, y muestrà quã vanas son las razones de los que otra cosa sintieron.

Ansi como al principio del mundo vuo grande diuision entre el linage de Cayn, y el de Seth, siguiendo los vnos la regla de la verdad, y preuaricando los otros: ansi en los hijos de Noe suscedio lo mismo. Porque señaladamente Can el menor de los hijos tuuò suscesion de malos exemplos y de malas obras, y apartada de la verdad y del camino de Dios. Todo el linage de Cayn se cõsumio enel dilluuio: mas fue tan poderoso y tan astuto el demonio, q̃ cego otro nueuo linage de hombres, y les persuadio que siguiesen sus obras.

Esto va siempre señalado en la diuina scriptura, como cosa muy digna de ser notada, que siempre se conoscio diuision enel mundo, apartando se la mayor compañia para seguir al peccado, y q̃dar vn pequeño pueblo para seguir a Dios, y conseruar la noticia de sus mandamientos, y ponerlos en obra. Siempre que esta diuision se hizo, los que auian tenido mal padre y de mal exemplo, eran los q̃ caminauan por la maldad, y por el contrario los que tuuieron buenos padres, y fueron bien enseñados por ellos, hizieron santa congregacion, y conseruaron entresi las reglas de la justicia. Aunque esto no fuesse siempre verdad alomenos fue lo mas ordinario, y da nos enello auiso la scriptura, para que los hombres enseñen a su familia los caminos del cielo, y se los muestren, no solo con doctrina, mas tambien con exemplo, teniẽdo por cosa muy cierta, q̃ se les ha de demandar cuenta estrecha de como procuraron enel mundo la gloria de Dios, y que enseñamiento tuuieron con aquellos q̃ les cupieron en cargo, y Dios les puso en las manos.

Dela tirania y dela ydolatria que sucedieron y de su castigo. Cap. XXIII.

DEl linage de Cam nascio Nembrot, que se hizo tyrano enla tierra, y con soberuia muy grande quiso subjectar a sus mandamientos a los otros hombres. Los que esto hazen enel mundo son occasion de muy grandes males, y son notados en la scriptura diuina por hombres aborrescidos de Dios. Porque para hazerse ellos tyranos, dan occasion al rõpimiento de toda justicia, y de todas buenas leyes, y dan ansi mismo licencia para grandes maldades. Con este malo y soberuio proposito se juntaron muchos en aquel tiempo, para hazer vna torre con que ganassen nõbre y estima y memoria y authoridad para con los otros hombres. Para dar Dios a entender la grandeza de esta maldad y desta tyrania, y como es esta tal soberuia principio de grandes males: quiso mostrar contra ellos su yra, lo qual hizo cõfundiendoles las lenguas de tal manera que vnos no entendiessen a otros, sino que hablassen en diuersos lenguages.

Hasta estonces todos hablauan vna misma lengua y este castigo de Dios dio principio a la confusion y a la diuersidad, y esta es la razon por donde siendo todos los hombres de vn mismo principio, y auiendo deprendido vnos mismos vocablos, suscedio enel mundo diuision tan grande y tanta diuersidad de lenguas.

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

guas. Eſta diuiſion fue cauſa por donde aquellos malos hombres dexaron de edificar ſu ciudad, y de poner en obra ſu tirania, y ſe deuieron por todo el mundo, conforme a las lenguas que entreſi tenian. Diuididos de eſta manera: la mayor parte vino a caer en errores muy grandes, y vino a tanto oluido la doctrina y la promeſſa que Dios auia dado a los hombres, q̃ en la mayor parte del mundo començo a reynar la ydolatria y la ſuperſticion, que era el mas cierto camino para las obras y para los intentos que el demonio ſiempre tuuo.

El origen del ydolatrar y de hallar falſas religiones y de falſos dioſes tuuo ſu principal rayz en aquello q̃ ſiempre la tiene, que es en la infidelidad del hombre y en ſus malas inclinaciones, por las quales ſiempre es tentado para apartarſe dela verdad, y para ſeguir la mentira. Iuntaſe con eſta otra cauſa, y eſta es el oluido de la verdad, y la poca diligencia delos hombres en cõſeruarla para ſi miſmos, y en enſeñarla a los otros. Tras eſto ſucede el propio amor y la cobdicia delos intereſſes, los quales deſpiertan a los hombres infieles a buſcar ſatisfacion para ellos, y a inuentar grãdes ſuperſticiones. Las quales el demonio de muy buena voluntad les enſeña, y les da toda la máyor authoridad que el puede.

Como por eſte perdido camino hallan muchas vezes los peccadores alguna mala experiencia del cumplimiento de lo q̃ deſſean, vienen a tener por Dios a aquello q̃ les pareſce que les dio camino para ſus intereſſes. Allende deſto la conſciẽcia delos miſmos hõbres por malos que ſean, tiene vn ſecreto encogimiẽto y temor, para pedir a Dios las coſas que ellos miſmos tienen por malas y feas, y por tales las condemnan. Sucede de aqui, que ſe hallan bien con el engaño de falſos dioſes, cuyas relligiones y leyes tienen poco cuydado dela bondad. Solamente piden ſer ſeruidos

y acatados por dioſes, de que los hombres ſeã juſtos muy poco curan, antes procuran que no lo ſean, porque como ſon demonios, ſon enemigos dela juſticia, y amigos dela maldad.

Eſta es la cauſa por donde el demonio con ſus illuſiones hallo aparejo en los hombres perdidos, para hazerles creer que auia vn Dios para las batallas, otro para los hurtos, otro para la embriaguez, otro para las coſas torpes y deshoneſtas, y no tienen cuento eſtos deſuarios. Tambien ſe cegaron los malos tantos con ſus peccados, que como no conocian la grandeza y el poder de Dios, no querian creer que vn ſolo Dios fueſſe ſuficiẽte para toda la prouidẽcia y para todas las neceſsidades delos hõbres, y para todas las coſas del mundo. De aqui vinieron a penſar que los dioſes erã muchos, y que cada vno tenia ſu officio. Eſtas ſon las principales razones por donde la ydolatria tuuo principio, y de aqui ſuſcedieron aquellos deſuarios, que vnos adoraſſen el ſol, y otros otras coſas mas deſuariadas, y que muchos adoraſſen a los demonios con cuyas illuſiones eran engañados, en quien hallauan reſpueſtas y algunos falſos remedios para mayor daño ſuyo.

Permitio la diuina bondad eſte engaño, para caſtigo grande delos peccadores, y de los que dexando la luz abraçauan la tiniebla, y de los que ſe queriã hazer juezes de ſus miſmas coſas, y ſentenciar por bueno o por malo lo que ſu apetito juzgaua. Por eſto ſe permitio que el demonio hizieſſe falſas ſeñales, y q̃ los hombres perdidos por ſu infidelidad y por la muchedumbre de ſus peccados, vinieſſen a dar conſigo en el extremo dela perdiciõ. Tractaremos deſto mas adelãte con mayor explicacion y confutacion de los errores del mundo. Para lo preſente baſta lo dicho, pues que ſirue para nueſtro principal propoſito, que es poner en los principios de nueſtra doctrina los fundamen-

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

tos y orden que es menester para mayor claridad de lo que despues se dira.

Pues como ya sobre los peccados passados antes del dilluuio reynasse la ceguedad de la ydolatria, y preualesciesse por el mundo tã grãde engaño, procurãdo el demonio induzir oluido del verdadero conoscimiẽto de Dios, tuuo por biẽ la misericordia diuina de poner por su parte remedio, y de saluar sus escogidos, y mostrar como se acordaua dela promessa q̃ auia dado al linage humano, y mostrar tãbien los efectos della. Para esto quiso escoger vn pueblo particular y vna cõgregacion de hõbres con quiẽ señaladamẽte renouasse la memoria de sus promessas y de su verdad: socorriẽdo juntamente con la grãde ela demasiada luz cõtra la escuridad que el demonio procuraua poner, y enseñando les mandamientos relligiõ con q̃ le siruiessen, y tuuiessen mayor occupacion y memoria en verdadera doctrina, y mayor defenssa contra la falsa.

Este pueblo quiso el para conseruar enel (como tenemos dichos) el enseñamiento de su verdad y de su misericordia, y mostrar sus marauillas, y que fuesse como vn espejo en quien todas las otras nasciones mirassen, y donde viessen y conosciessen q̃ alli era creydo, seruido, y adorado, el verdadero Dios, y que todos los otros eran falsos y engañadores. Finalmẽte fue su voluntad, que en aquel pueblo que el escogia se conseruasse la simiente de la verdad, para q̃ de alli se sembrasse por todo el mundo: por que como ya algunas vezes tenemos dicho, siempre Dios fue escogiendo y sacando gente para si dela otra mucha q̃ el demonio y la mentira occupauan con sus engaños.

Como Abraham fue eligido y sacado de su tierra. Cap. XXIIII.

FVe elegido por cabeça deste pueblo q̃ Dios señalo Abraham, como al principio del mundo lo fue

fue Seth, y despues lo fue Noe. Abraham residia en la tierra delos Caldeos y moraua entre gentes ciegas y engañadas con el error de la ydolatria, de donde lo saco Dios mandandole que saliesse de su tierra, y de la casa de sus parientes y de su padre, y se fuesse a vna tierra q̃ el le señaria, y que alli lo haria hombre muy señalado y cabeça de grande pueblo. Todo esto esta lleno delos misterios dela diuina sabiduria, y de las obras de su misericordia y de su justicia. Escoge por cabeça de su pueblo vn varon que sea exemplo para todos los otros, para que sus descendiẽtes tengan enel vn exemplo de grande fe y de grande amor con Dios de obediencia a sus mandamientos, de verdad y de justicia, de sufrimiento, de charidad y pasciencia de conoscimiento del peccado, de la grande honrra, que a Dios se deue, y de lo mucho q̃ se ha de hazer por seruirle. Esta es la cabeça q̃ el señor escogio, para q̃ comẽçasse a enseñar a su nueuo pueblo, y fuesse exemplo para todos los otros, y en quien el mismo señor mostrasse quanto haze por los que el siruen, lo mucho q̃ los honrra y los fauoresce, y quan fiel amigo les es. Tales quiere Dios los principes y las cabeças de todos los otros hombres, y ansi honrra alos q̃ son tales.

Mando que Abraham saliesse de su tierra y de toda la region delos Caldeos. Lo primero para mostrar la grande yra contra aquellas naciones, q̃ tanto se auiã apartado de sus mandamientos, y castigar las tan duramente, como era sacar de entre ellas a quien tenia cierto conoscimiento, y sabia el camino dela verdad: conforme a lo que el propheta dize, curamos a Babilonia, y no ha rescebido salud, desamparemosla, y vamonos cada vno a su tierra. *Iere. 51.* Merecio la grande cõtradicion delos Caldeos contra la verdadera doctrina q̃ Abraham enseñaua, q̃ fuessen desamparados como cosa irremediable. Lo segundo por donde Abraham fue sacado de aq̃lla tierra es, porq̃ quiere Dios hazer

 esta

© Biblioteca Nacional de España © Biblioteca Nacional de España

esta merced muchas vezes a los suyos de sacarlos de malas compañias, y librarlos de grandes peligros y de los castigos muy grandes q̃ el tiene aparejado contra los malos, como saco a Loth de Sodoma, y a Helias en tiẽpo dela hãbre, para mostrar particularmẽte enellos el grande cuydado que su misericordia tiene delos q̃ le siruen. Lo tercero fue para darnos significacion, que los que quieren ser del pueblo de Dios, hã de ser gẽte apartada delos vicios y engaños del mũdo, han de ser pueblo, por si, q̃ no tengan comunicacion con los peccados dela mala gente, ni se pongan en peligro de ser como ellos, ni de aprouar lo que hazen. Por esto son los amigos de Dios enla scriptura tenidos por apartados y desterrados de todos los

Esay. 52. otros, y tal nombre tienen enella. Ansi son los justos amonestados por Esayas, que se señalen y se aparten dela compañia delos malos, y se limpien y aparten de la mala conuersacion los que son sacerdotes y sieruos de Dios, dedicados para el cumplimiento de sus mandamientos. Fue Abraham sacado dela regiõ Caldea con grandes promessas, que le haria Dios capitã y padre de grande gente, que haria muy yllustre su nombre, que le daria su bendicion, que serian benditos los que le bendixessen, y malditos los que le maldixessen, y que del saldria aquel por quien todas las naciones del mundo fuessen benditas. Aqui renueua Dios la promessa dada a nuestros primeros padres, y da nueua y particular certinidad, porque señala linage de donde ha de descender el Mexias y señor prometido. Juntamente se nos da doctrina delos grãdes premios con que siguen al señor, los q̃ por el son llamados y combidados a la obediencia de sus mandamiẽtos, y sacados delos reposos y delos regalos del mundo, y lleuados a vocaciones y exercicios trabajosos. Porque ansi como Dios les haze tan grande merced de elegirlos para seruicio suyo, y auẽtajar los enesto

sto sobre los otros, ansi quiere q̃ se conozca y se entiẽda que tiene particular cuydado delos bienes delos tales, y que como los señalo en lo vno, los quiere tambien señalar en lo otro. Con todo esto fue Abraham exercitado con grande cruz, y puesto en grandes trabajos, siguiendo el llamamiento de Dios, para que se vea como por todas partes la bondad, y la justicia diuina hazen perfectas sus obras. Fue tractado Abrahã con grandes trabajos y grandes pobrezas y con muchas persecuciones, y fue librado de los peligros, prosperado y enrriquecido de muchos bienes, y preualecio contra sus enemigos. Esta es vna ymagen delos caminos de Dios y de su verdad. Combidanos como a niños con vno leche de vnos regalos, y para que sepamos que todos sus caminos son misericordia y verdad, cumple con los justos su palabra, porque nunca temamos de obedecerle y seguirle, y para que entendamos que su voluntad con nosotros dulcissima es, y aparejada para nuestro descanso y para nuestros bienes, y que este es el fin para que nos escoge, y para que se quiere seruir de nosotros. La cruz y persecuciones que Abraham padescio, fuerõ necessarias y prouechosas para su misma felicidad. Porque quiere Dios que la verdadera fe sea prouada, que demos experiencia de como le amamos, que sean exercitadas nuestra paciencia y nuestra charidad, que sepamos que las cosas del mundo tienen grande enemistad con nosotros, y nos hazen obras como de enemigos, y que solo el señor que nos crio y nos quiso redemir es en nuestro fauor, que las necessidades nos despierten a llamarlo, y a conoscer quien es, que las experiencias de su misericordia enciendan en nosotros nueua obligacion de agradescimiento, que cõ el fuego delos trabajos y delas tẽtaciones se apure y se haga mas perfecto el oro de nuestra fe, la paciencia vaya creciẽdo en fuerças, nuestra coraçõ se haga animoso y ro-

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

robusto contra los peccados y cõtra los peligros del mundo, y confiado en la bondad de Dios.

Cõ la mezcla destas cosas todas fue tractado Abraham, y premiado como hombre justissimo para q̃ los hombres pongan los ojos enel, y entiendan el tractamiento de Dios, y quales quiere quesean los suyos, y se esfuercen para seruirle. Salio Abraham dela tierra delos Caldeos, y lleuo consigo a su muger Sarra y a Loth su sobrino, y a la familia q̃ auian tenido en Harã (porque todos ellos eran enseñados de vna misma doctrina, y seguian la verdad que auia sido reuelada a los padres antiguos) y fueron a la tierra de Canan donde Dios les mandaua yr.

Eran los Cananeos ydolatras, y gente muy perdida y abominable, y que hazian võtajas a los Caldeos en las maldades y en los errores. De manera q̃ Abraham fue sacado de vna mala tierra, y lleuado a otra peor. Las razones desto son todas justissimas, como de cosas hechas por la mano de Dios. Siempre la misericordia diuina endereça de tal manera sus hechos, que lo que a los vnos se quita por justa justicia, se comunica a los otros por grãde clemencia, y nunca sus effectos andã perdidos ni desaprouechados, como la vana sabiduria del mundo muchas vezes ymagina.

Los Caldeos sobre todas sus maldades tenian vna, la qual era auer tenido consigo quien los enseñaua y les predicaua verdad, y no auer dadole credito, antes auerlo tenido en menosprecio muy grãde. Por esto les fue quitado lo que tenian, porque ya estauan tan rebeldes y tan endurecidos, que no se hazia proue cho enellos. Los Cananeos aunque en sus peccados fueron la mas señalada, nacion del mundo, no auian tenido entre si tanta luz, y esta les quiso la bõdad diuina comunicar, lleuando a Abrahã a su tierra. Lo qual por su rebeldia se les boluio despues en daño muy grãde, y en prouocaciõ dela yra de Dios, porq̃ persene

© Biblioteca Nacional de España

raron en su obstinacion, y passaron mas adelante.

Quiso tambien Dios que Abraham fuesse a tierras donde su paciencia y su fe fuessen muy prouadas, y donde se viesse en necessidades de inuocar al señor q̃ le auia sacado delas regiones delos Caldeos. Tenia determinado la bondad diuina, de dar la tierra de Canan al pueblo que nueuamente escogia, para mostrar su misericordia con los q̃ el siguen, haziendoles grandes mercedes en aquella tierra, y para mostrar juntamente la yra q̃ tiene contra el peccado, haziendo tan grandes castigos en los Cananeos y en las otras naciones que la posseyan. Por esto quiso juntamente q̃ Abraham fuesse a biuir y a morir enella, para darle la promessa y cierto principio de possesion dela tierra en nombre de su linage, y despues de muchos años, quãdo ya parescia impossible segun los caminos del mundo, mostrar quan verdadero era, y como nunca su palabra sabe faltar.

Entrado Abraham en la tierra, y llegado que fue a Sichena, paresciole Dios, y prometiole de dar la tierra para su linage. Hizo Abraham altares en la tierra y sacrifico al señor, inuocando su sancto nombre. Siguieronsele enella grandes trabajos que serian largos de contar: con que su pasciencia y su fe fueron muy prouadas. Por otra parte se le mostro el señor muy fauorable, librandolo delos peligros, dandole grande noticia de lo por venir en su pueblo, renouando sus promessas con el: certificandole que de su linage auia de salir la bendicion del mundo, prometiendole hijo de su muger Sarra, la qual auia sido esteril, y estaua en estremo de grande vejez.

Auia crescido ya la familia de Abraham en mucho numero, la qual el enseñaua con verdadera doctrina y con la fe y con la guarda delos mandamiẽtos de Dios, y el señor hizo pacto y concierto con el, en nõbre suyo y de todos sus descendiẽtes: para que siguiessen

© Biblioteca Nacional de España

ſu verdad, y permaneſcieſſen en ſu obediencia, y quẽ ellos ſerian ſu pueblo, y el ſeria ſu Dios dellos, que el linage de Abraham le ſiruieſſe y puſieſſe ſu confiança en el y en las promeſſas que les auia dado, y guardaſſen las juſticias que el les enſeñaua, y que el ſeria ſu Dios, y los ampararia y defenderia en eſte mundo, y les daria camino para ganar el otro: perdonandoles ſus peccados, por el que era prometido para remedio del linage humano, y para quebrantar la cabeça al demonio.

En ſeñal deſto mando q̃ Abrahã ſe circuncidaſſe, con todos los hijos que del deſcendieſſen, y con toda la ſuſceſion, y con toda la familia delos varones: para que fueſſe ſacramento y memorial del concierto que eſtaua entre Dios y ellos, y fueſſe ſignificacion, de como por la miſericordia diuina, y por el hijo de Dios prometido ſe daua nueua y ſpiritual generaciõ a los hombres: para q̃ fueſſen adoptados por hijos de Dios, y enemigos dela ſerpiente y de ſu linage. Aqui començo a tener el pueblo de Dios mas abundancia de ſeñales exteriores q̃ nunca auia tenido: porq̃ ſobre todas las delos paſſados, tenian añadida la dela circunciſion, la qual allẽde de todo lo dicho, ſeruia para la profeſſion y ſeñal, con q̃ manifeſtauan enel mundo q̃ ſeruian al verdadero ſeñor que los auia criado, y les tenia prometida redempcion para ſus peccados.

Como el pueblo de Dios fue a Egipto y fue ſacado de alli. Cap. XXV.

CVmplio Dios ſu palabra con Abraham, en darle hijo de ſu muger Sarra, al qual ella pario teniendo nouenta años de edad, y puſieronle por nombre Iſaac, que quiere dezir riſa: porque anſi lo auia mandado Dios. Fue circuncidado Iſaac, y creſcio en edad, y determino Dios de tentar a Abraham con grandiſſima tentacion: para que ſe vieſſe la fe que con el tenia, y fueſſe exemplo para los otros, de como han de perſeuerar, y como han de obedeſcer en todo aquello q̃ el les mandare. Dixole que tomaſſe a ſu hijo Iſaac, y que lo lleuaſſe a vn monte que el ſeñalaua, y ſe lo ſacrificaſſe alli.

Todos los trabajos y todas las tentaciones que auian paſſado por Abraham eran muy liuianas, y tales le parecieron en comparacion deſta vltima. Mas en fin ninguna replica leemos que hizo a Dios, ſino que obedeſcio con grande ſeguridad, y guardando para ſi ſolo el ſecreto, y leuantandoſe muy de mañana, adereço ſu aſno, y tomo dos moços conſigo, y ſu hijo Iſaac, y lleuolos a donde ſabia que ſe auia de hazer el ſacrificio. Enel camino corto ſu leña para el fuego del ſacrificio, y fueſſe al lugar que Dios auia ſeñalado: para cumplir alli ſu mandamiẽto. Puſo la leña ſobre los hombros del niño, y el lleuo el fuego y el cuchillo en ſus manos, y anſi ſubio al monte. Eſtando todo adereçado para el ſacrificio, y alçando el la mano con el cuchillo, viſta ſu determinacion hablo Dios, mandãle que no mataſſe a ſu hijo: porque ya el tenia conocido que le temia y obedecia en tãta manera, que no hazia eſtima de ſu propio hijo, por obedecerle. Aparecio alli luego vn carnero, al qual ofrecio Abraham en ſacrificio, dando gracias al ſeñor por ſu miſericordia, y llamandole para remedio del y de ſu linage, y para el cumplimiento de las promeſſas, y grande gloria del miſmo ſeñor.

Fue tan acepta la fe de Abraham eneſte caſo, y la obediencia que tuuo en tan grande hecho, que renouo Dios ſu concierto con el, y juro por quien el era, de multiplicar y bendezir ſu linage, y de comunicar con ellos ſu miſericordia, y de hazerles grandes y ſeñaladas mercedes. Por la linea de Iſaac ſe fue multiplicãdo el pueblo de Dios, y conſeruandoſe enel la verdad. Porque los otros hijos de Abraham apartaronſe por otras

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

otras tierras, y el mucho descuydo que en sus linages vuo, dio grande puerta al engaño, y al oluido dela verdadera doctrina. Tuuo dos hijos Isaac, el vno Esau y el otro Iacob. En Iacob y en sus descendientes tuuo permanencia el verdadero conoscimiento, y la doctrina de la religion que Dios les auia enseñado, y les auia sido comunicada por sus antecessores. Como ya Dios tuuiesse pueblo escogido: para que mas se multiplicasse su misericordia, multiplicoles la generaciō

Nacieron a Iacob doze hijos, doze patriarcas cabeças de doze tribus, de quien se multiplico toda aquella muchedūbre del pueblo de Israel. Ioseph que era delos menores hijos fue vendido por los hermanos, y vino a parar en Egipto: donde la misericordia de Dios hizo grandes cosas por el, para mostrar enel su fauor y hazer grandes mercedes a todo su pueblo. Por vna parte la hambre que en la tierra de Canan se padecia, por otra la grande potencia que Ioseph auia alcançado en Egipto, fuerō medio para que la prophecia del destierro y captiuidad de aquel pueblo se cumpliesse. Salio Iacob de Canan con todos sus hijos, y toda su casa, y fue a morar en Egipto, donde fue muy fauorecido y muy prosperado, y alli murieron el y todos sus hijos. Sucedieron nueuos reyes en Egipto: q̄ siguiendo la comun ley delos hombres principalmente la de los principes y grandes señores del mundo, oluidaron los seruicios y las obras de Ioseph, y começarōse a seruir de los hijos de Israel como de esclauos, con grandes tributos, con grandes cargas, y con grandes trabajos de sus propias manos. El numero de ellos era muy grande, porq̄ Dios los auia multiplicado conforme a sus promessas: tanto que los Egipcios temian no se les alçassen con su tierra. Estando el pueblo en estos trabajos, acordo la diuina misericordia de hazer su obra, y juntamēte con ella hazer grandes effectos. Lo primero, para mostrar quan verdadero

© Biblioteca Nacional de España

dadero era el señor con los suyos, y como enel tiempo delos mayores trabajos es mas cierta su verdad y como faltando todos los remedios del mundo para con los hombres, no falta el suyo, el qual sabe hazer su obra, quando todo paresce mas perdido, y mas sin esperança. Lo segundo, quiso sacar su pueblo de tan mala tierra como Egipto era, y apartarlo de los grandes peccados, de las grandes abominaciones, de los errores y dela ydolatria que alli reynauā. Ansi como saco a Abraham dela compañia delos Caldeos: ansi quiso sacar a su pueblo dela delos Egipcios, y apartarlos de tan mala cōtagion, como era la de aquellos con quien tractauan, y a quien seruian. Lo tercero, porque queria renouar la noticia de su doctrina cō su pueblo, darles libertad, y darles republica: enseñarles mas copiosamente sus mandamientos, darles vna religion limpia, hermosissima, llena de verdad: cō muchas memorias y ratificaciones delas promessas, con muchas figuras de lo por venir, con grandes exemplos, y grandes marauillas para todas las otras naciones, para grande conoscimiento y grande exhortacion del camino dela salud, y como el es el verdadero Dios. Finalmente quiso hazer vna muestra de sus grādes marauillas, y de su grāde justicia, de solo el ser Dios verdadero, y todos los otros demonios de serle subjecto el mundo todo: de hallarse enel solo el remedio y la felicidad, y hallarla los que le siguiessen, y todos los otros ser perdidos y condemnados por su justicia.

Siruieron para estos fines las marauillas que en Egipto se hizieron en la salida del pueblo: la contradicion y rebeldia de Faraon, el abrirse la mar por donde los hijos de Israel passassen en saluo, y el exercito de los Egipcios quedasse ahogado, con todo lo otro que sucedio.

Eligio Dios por capitan a Moysen, para sacar a su pueblo

© Biblioteca Nacional de España

pueblo, y para mediante el y su hermano Aaron hazer grandes milagros en Egipto: para fauor de su pueblo, y confirmacion de su palabra y de sus promessas, y para espanto y temor de sus enemigos. Desta manera saco a los hijos de Israel, para lleuarlos a la tierra q̃ auia prometido a los primeros padres, y para hazer por ellos como por pueblo suyo, conforme al pacto que tenia hecho con Abraham, y con toda su descendencia. Mandoles que saliessen de Egipto, y que sacassen consigo todos sus hijos, toda su familia y toda su hazienda, que ninguna cosa dexassen en toda aquella tierra. Iuntamente les mando que fuessen al monte Sinay, y que alli le ofreciessen sacrificios, y oyessen su palabra, y la ley que les queria dar.

La noche que salieron de Egipto, mando que le sacrificassen vn cordero, y que lo comiessen por sus familias, con muchas cerimonias y solenidades que les enseño. Dixoles q̃ pusiessen dela sangre de aquel cordero, cada vno sobre su puerta: porque aquella noche passaria el Angel dela vengança, con q̃ el queria castigar al pueblo de Egipto, y entraria por las casas, cuyas puertas no tuuiessen la señal de aq̃lla sangre matando todos los primogenitos, desde el hijo mayor del rey Faraon, hasta todos los habitadores de aq̃lla tierra: no solo matando todos los primogenitos de hombres, mas tambien los de animales sin razon.

Este ofrecimiento deste cordero, con aquellas mismas cerimonias que estonces el mando, quiso perpetuamente cada año se celebrasse, y se renouasse, para memoria de lo que auia hecho por aquel pueblo, y para doctrina de lo que el tal sacrificio significaua. Aquella captiuidad en que los hijos de Israel estuuierõ quatro cientos años en Egipto padesciendo grandes trabajos, y al parescer de la gente de poca fe como oluidados y desamparados delas promessas diuinas, era vna figura o ymagen dela captiuidad spiritual, en q̃ todo

© Biblioteca Nacional de España

todo el linage humano incurrio, por el peccado de nuestros padres, siendo subjeto al mismo peccado, y al author del, que es el demonio, y tractado como se esperaua de mano de tal señor.

El largo tiempo en que en Egipto estuuieron, significaua tambien el espacio dela dilaciõ delas promessas diuinas, las quales aunque eran muy ciertas, tardaron mucho en cumplirse. Sacarlos de alli mediãte su sieruo Moysen, cõ hechos tan poderosos, y de tanto espanto, era señal y figura, de como el linage humano auia de ser librado del poder del espiritual Faraon, mediãte el hijo de Dios Christo nuestro redemptor: con marauillas tan señaladas, como en nuestra redẽpcion se hizieron, y con tan grande poder, como es restituyr el linage humano en paz y amistad con el eterno padre, haziendo que los hombres de peccadores fuessen justos, de captiuos del peccado herederos del reyno del cielo.

Salidos pues los hijos de Israel de Egipto, y escapados de tantos peligros con mano poderosa de Dios, y llegados al monte Sinay, hizieron alli su apossento, y subio Moysen al monte, donde el señor le hablo. Dixole que hablasse a la casa de Iacob, y a los hijos de Israel, y les traxesse a la memoria lo que por ellos auia hecho en Egipto, y por sus propios ojos lo auian visto, y el grande cuydado que dellos auia tenido, para darles grandes fauores y librarlos de grandes peligros. Que si oyessen sus palabras, y guardassen el concierto, que entre el y ellos estaua hecho, serian para el pueblo escogido y preuilegiado sobre todas las naciones del mundo. Como Moysen vuiesse hablado al pueblo: respondieron todos, que estauan aparejados para hazer lo que mãdaua el señor. Estonces dixo Dios a Moysen q̃ el queria descender en nuue y en obscuridad, y hablar con Moysen de tal manera, que todo el pueblo lo oyesse, y fuesse cierto y entero testi-

© Biblioteca Nacional de España

testimonio, de que Moysen dezia verdad, y hablaua por boca de Dios, y le creyessen y le obedesciessen.

Como la ley fue dada enel monte Sinay. Cap. XXVI.

APercebida la habla para el tercero dia, mando Dios a Moysen q̃ sanctificasse el pueblo, para hasta el mismo tercero dia, con limpieza de ropas, con apartamiento de toda cosa fea, con cerimonias y con aparatos que les fuessen amonestamientos de religion y de limpieza, como cõuenia que lo tuuiesse el pueblo que auia de oyr a Dios.

Mando ansi mismo poner cierto termino al derredor del monte, para que ningun hombre ni animal fuesse ossado de passar de alli, y que qualquiera que pasasse fuesse luego apedreado. A solos Moysen y a Aaron fue licito subir al monte, porq̃ ansi lo mando Dios. Este termino que se puso, y la pena y amenaza para quien llegasse al monte, significa la grande religion con que la palabra de Dios deue de ser oyda: como no han de tener para con ella voto ni parte la soberuia ni la curiosidad de la sabiduria humana: como se deue de dar credito y authoridad a los verdaderos ministros de Dios, a quien el comunica sus grandes secretos, y confirma con testimonio de buenas obras, y con ser totalmente ofrecidos y dedicados a buscar la gloria de su señor. La verdadera sciencia y verdadera disposicion que ha de tener el pueblo para oyr la palabra de Dios, es limpieza de coraçon, y apartamiento de toda mala obra, y reuerencia y temor al señor que habla conel.

Venido el tercero dia, en que Dios tenia prometido de hablar con Moysen, de manera que todo el pueblo lo oyesse: al tiempo que amanecio, començaronse de oyr truenos muy grandes, y relumbrar relampagos, y vna nuue muy espessa começo a cubrir el mõte y vna

y vna bozina sonaua con sonido muy grande y muy espantoso. Estonces saco Moysen al pueblo y lleuolo hazia el monte, y pusolo junto al termino que estaua señalado.

Todo el monte Sinay humeaua, porque el señor auia descendido con grande fuego, y por todo el monte auia grande espanto, y grande terribilidad. Subio Moysen al monte, y mandole Dios que tornasse, y apercibiesse nueuamente al pueblo que no pasasse del termino señalado, y ansi lo hizo. Solamente subieron el y Aaron, como estaua concertado, y Dios començo a hablar con Moysen, de tal manera q̃ todo el pueblo oya y entẽdia las bozes con grande espanto y grãde pauor. Las palabras que le dixo, son las siguientes. Yo soy el señor tu Dios, que te saque dela tierra de Egipto dela casa de seruidumbre. No ternas dioses agenos delante de mi. No haras estatua ni semejança alguna de cosa que este arriba enel cielo, ni delas que estan abaxo en la tierra, ni de las que estan en las aguas o debaxo de la tierra. No las adoraras, ni las hõraras, porque yo soy el señor Dios tuyo fuerte, zelador, que visito la maldad delos padres en los hijos hasta la tercera y quarta generacion de aquellos que me aborescen, y hago misericordia en mill generaciones a los que aman, y guardan mis mandamientos. No tomaras el nombre del señor tu Dios en vano. Porque no dexara libre el señor al que tomare el nombre de su Dios y de su señor vanamente.

Acuerdate de santificar el dia del sabado. Seys dias trabaxaras, y haras tus haziendas todas. Enel septimo dia sabado es del señor Dios tuyo, ninguna obra harasenel, ni tu, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu sieruo, ni tu sierua, ni tu bestia, ni el estrangero que esta en tu casa. En seys dias hizo Dios el cielo y la tierra y la mar y todo lo que esta enellos, y reposo el septimo dia. Por tanto bendixo el señor al dia del sabado, para sanctificarlo.

K Hon-

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

Honraras a tu padre y a tu madre para que biuas mucho tiempo sobre la tierra que te dara el señor tu Dios. No mataras. No cometeras adulterio. No hurtaras. No hablaras cõtra tu proximo falso testimonio. No cobdiciaras la casa de tu proximo. No desearas su muger, ni su sieruo, ni su sierua, ni su buey, ni su asno, ni cosa alguna delo que possee.

Hasta aqui es vn pedaço dela platica que Dios tuuo con Moysen, la qual todo el pueblo oya juntamẽte con el sonido dela bozina, y veya el humo del mõte y todo lo que enel passaua, delo qual quedo tan espantado y tan lleno de temor, que dixeron a Moysen, hablanos tu, y nosotros lo oyremos y lo obedesceremos, y no nos hable el señor, porque no muramos de espanto. Respondio Moysen. No temays, porque Dios os quiere tentar, y quiere q̃ su temor reyne en vosotros, para que no pequeys.

Dela diuision dela ley se dio enel monte. Cap. XXVII.

EN este monte, conla manera que auemos dicho, y con este espanto que los hijos de Israel rescibieron, hablo Dios a su pueblo mediante su sieruo Moysen. La platica fue muy larga, y que contiene grande y copiosa doctrina, dela qual tomaremos nosotros lo q̃ haze a nuestro proposito, segun lo que en esta doctrina se ha de enseñar. La summa delo que Dios enseño a los hijos de Israel enel monte hablando con Moysen, se diuide en tres partes. La primera contiene los mandamientos morales, que son los dela ley natural que fue imprimida enel conoscimiento y en la razon del hombre juntamente con su ser.

La segunda pertenesce a las leyes politicas, por dõde el pueblo se auia de gouernar en la diuision de las haziendas, enel aueriguar contenciones y pleytos, en los castigos delos delinquentes, en prohibir las injurias, y en toda la otra paz y concordia que en las buenas

republicas es procurada, y para cuyo fin se buscã y se instituyen las justas leyes.

La tercera parte abraça lo que era de cerimonias para la relligion de todas las professiones y culto exterior del seruicio de Dios, del tabernaculo o casa de la relligion, delos sacrificios y ofrendas, delos manjares que les eran vedados, delas figuras y sombras de lo por venir, y todo aquello que sirue para este fin. Lo primero es para todos tiẽpos, y tiene general obligacion, ansi para el pueblo delos Iudios, como para todos los otros pueblos, por quanto es ley natural, y es humana justicia, que la misma consciencia del hombre pide.

Diximos en lo passado de como enel hombre quedo desta lumbre, aunque no tan clara como la tuuiera enel estado dela innocencia. El peccado tiene tales efectos, y el demonio es tan poderoso, que juntandose con las malas costumbres y persuasiones, con la soltura y licencia para los vicios, con los malos interesses que con esto suelen reynar, escurece en grande manera la lumbre dela razon, poniendole muchas vezes todos estos embaraços, por donde contece venir los hombres a tan grande descuydo y oluido de lo que la ley natural demanda, que con mucha soltura quebrãtan los mandamientos que consigo trae, ni quieren buscar justas leyes, ni guardar las que estan hechas, paresce que estan como sordos a las bozes dela consciencia, y ella tiene grande flaqueza y desmayo, por donde pone menos defensa contra los vicios, y contra los males. Es esto, como si vno tuuiesse algunos instrumentos, para con ellos obrar algunos efectos, y juntamente con tenerlos los vsasse y exercitasse tan poco, los dexasse en tan mal tractamiento y hazerse tã botos, que por vna parte el oluidasse mucho del officio, y por otra los instrumentos hiziessen muy defectuosas todas las cosas en q̃ los pusiessen, y todo esto se-

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

feria por la culpa del artifice y por su grãde descuydo, y por emplearse tan desmedidamẽte en contrarios exercicios. La experiencia enseña auer muchas naciones de peccados mõstruosos, de hechos y obras que totalmente contradizen a la ley natural, las quales ellos cometen con grande licencia y comun consentimiento de todos, y con poco o ningun remordimiento de sus consciencias.

No podemos dezir que estos tales hombres no tienen razon, no podemos dezir que totalmente estã sin ley natural, porque son hombres, y esta en ellos la simiente dela razon que se sembro en todo el linage humano, mas enellos todo esto tan mal tractado, tan oluidado de su exercicio, tã empleados los mismos hõbres en otras cosas, tan vencidos de sus apetitos, tan opressos de las males yeruas de sus peccados y de sus interesses, tan escurecidos de sus malos consejos, que no obran cosa de razon en aquellos casos, y la ymagen de Dios q̃ en esta parte dexo algun rastro de si, esta muy borrada y muy desconocida. Contece tãbien que estas mismas naciones tornando a ser enseñadas y amonestadas, y poniendoles delante buenas costũbres, buenos exemplos y buenas leys, tornan al conoscimiento y al vso dela razon, como haze el campo en q̃ esta sembrada buena simiente, y por ser vencido de malas yeruas da los fructos muy imperfectos, y despues los viene a dar en grande abũdancia y muy buenos, por la diligente labrança, y por quitarle los impedimentos.

Fue la misericordia de Dios tan grande, que conosciendo la flaqueza del linage humano por vna parte, por otra la diligencia que el demonio pone en añadir cada dia nueua ceguedad a los hombres, no contenta con la impression que de la razon esta en la misma anima del hombre, ni contenta con el enseñamiento q̃ auia dado alos padres antiguos, quiso promulgar de nueuo esta ley con su misma boca, y hazer vn deposito de ella en su mismo pueblo y dexarla por escripto en tablas de piedra, y señalada con el dedo de su potẽcia, proueyendo enello cõtra la ceguedad y obra del demonio, para que siempre la razon humana tenga donde reformarse, y espejo dõde pueda mirar lo que deue de hazer. Este es grande priuillegio q̃ quiso el señor dar a su pueblo, y por quien se le deuen cõtinuas gracias, y continuo seruicio.

Todas las naciones que tuuieron comunicacion con el pueblo delos Indios, y alcançaron noticia de sus cosas, se estremaron sobre todas las otras enel vso dela razon, y dela justicia humana. Porq̃ deprendierõ esto del pueblo delos Indios, y aunque se apartarõ de las cerimonias, y delo principal dela religion que deuieran de seguir, en lo de mas todo los tuuieron por maestros, y tuuieron recurso a su ley para encaminar sus cosas, y para vsar y polir los exercicios dela razon.

Podriamos prouar suficientemẽte por las mismas hystorias y scripturas de los gentiles, los grandes errores y desuarios que al principio tuuieron, en mucho delo que pertenesce a justicia humana, y como todo el origen de su enseñamiento y de su philosophia, ansi de Griegos como de Barbaros, nascio del pueblo delos Iudios.

La otra parte de leyes politicas y ciuiles que Dios enseño a su pueblo, no tenian general obligacion para las otras naciones, ni la tiene para los Christianos: porque solamente obligaua a aquel pueblo, y ansi se rigeron por ellas. La razon es, porque las diuersas tierras y diuersos ingenios de hombres, los diuersos exercicios y otras cosas muy particulares que se suelen ofrescer, piden nueuas leyes politicas, para ser biẽ gouernadas. Solamente se requiere, que sean cõformes a la razon humana, y conformes al juyzio de hõbres virtuosos y sabios y bien exercitados.

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

Es la razon del hombre tan poderosa para este fin, quando no esta oprimida de malas yeruas, que conosce que en vna parte, y para vna nacion vna ley es buena, que para otra seria injusta, y ansi las tiempla y las destribuye conforme a el buena artifice, q̃ con vn mismo cuchillo corta diferentemente en diuersas partes de su obra, y en todas ellas acierta. Las leyes politicas que *Dios* enseño a su pueblo, por donde se gouernasse en los juyzios seglares, tuuieron respeto a las condiciones y a los ingenios de aquel particular pueblo, y por esso no quiso Dios que obligassen a otro pueblo, sino solamente al delos Iudios. Con todo esto ay enellas vn general exemplo y dechado, vnos fines y vnas consideraciones tan excellentes, por proceder de tã grande sabiduria, q̃ ya q̃ no las ayan de tomar para seguir las ansi al pie dela letra las otras naciones del mũdo, alomenos son vn excellẽtissimo exẽplo, en q̃ deue de tomar licion todo aq̃l q̃ tiene por fin hazer justas leyes. Porque enellas hallara grande auiso y enseñamiento para las suyas, como dando *Dios* fauor mas largamente lo prouaremos en los libros de republica Christiana.

La tercera parte delo q̃ Dios enseño enel mõte, q̃ fue lo de particulares cerimonias, y aq̃lla grande muchedũbre dellas, y delo q̃ figurauan en lo por venir, segun aq̃l rigor y manera solamente ponian obligaciõ al pueblo delos Iudios, o al q̃ de otra nacion se quisiesse hazer Iudio. En lo q̃ pertenesce al tiempo de tal manera obligaron hasta el aduenimiento de nuestro redẽptor al mismo pueblo de Israel, q̃ despues de venido, y despues de promulgado el euangelio, ni obligã a aq̃llas cerimonias, ni son prouechosas, antes son dañosas y condemnadas, y q̃ ningun hõbre las puede hazer, con intento q̃ es obligado a ellas, o q̃ le son prouechosas, como eran al pueblo de los Iudios, que por ello no incurra en grande peccado y blasfemia.

Este cessar de aquellos ritus, y de aquellas professiones, y ser desaprouechadas y dañosas despues de venido el Mexias hijo de *Dios* y redemptor nuestro, escandalizo al principio a muchos delos Iudios que querian ser Christianos, y tuuieron grandes disputas con los apostoles, que les abrierõ el camino dela verdad. La razon por donde todo aq̃llo cesso, y deuia de cessar, es muy manifiesta si los miserables hombres quisiessen remitir vn poco la rauia de su porfia, y oyr para esto a la misma scriptura diuina, q̃ da lũbre para todo y para todos los q̃ la oyen con animo manso y humilde. *Dos* son los tiempos que señalan los prophetas. El vno en que se hazian professiones de lo por venir en que se ponia vna manera de velo sobre la luz, como lo puso *Moysen* sobre su rostro, para que ni dexasse de ser visto, ni fuesse visto del todo.

En este mismo tiempo se dauan figuras y sombras delo venidero, y se hazia profession de seruidumbre, de destierro y de captiuidad, y juntamente se platicaua vn apartamiento de vn pueblo señalado y muy distinto de todos los otros, porque aq̃l tenia palabra de *Dios*, y cierta esperança delo por venir, y los otros no la tenian. El segundo tiẽpo q̃ señalan y anuncian los mismos prophetas, es aquel en que se auiã de dar luz al mundo, y todo auia de estar muy claro, y sin velo y sin cobertura. En que no auia de auer professiones ni deuisas q̃ anunciassen lo por venir, sino dar gracias porque eran cumplidas aquellas promessas que se dieron a nuestros padres. En que no auia de auer sombras ni figuras, sino verdadera luz, y cosas biuas y ciertas. Enel qual no auia de auer cerimonias, que significassen captiuidad ni seruidumbre, sino verdadera y clara posession de libertad excellentissima. No cosas que demostrassen diuisiõ de vn pueblo distinto de los otros pueblos, sino llamamiento de todo el

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

mundo y de todas sus naciones, publicacion dela palabra diuina, para toda suerte de hombres q̃ la quisiessen seguir, conforme a lo que el apostol sant Pablo enseña, que Christo nuestro redemptor junto los dos pueblos que primero eran distintos, y los hizo vno, y rompio la pared que los diuidia, dando a todos vna doctrina y vna libertad de spiritu, y vna misma luz q̃ los alumbrasse.

Dela diuision delos dos tiempos que auemos dicho se concluye manifiestamente, que las cerimonias del testamento viejo auian de cessar, viniendo el cumplimiento delas promessas que *Dios* tenia dadas para el remedio del mundo. Siguese de aqui, quan blasfemo y quan infiel seria, el que despues de venido el *Mexias*, y siendo cumplidas ya las promessas de todo lo prophetizado, quisiesse perseuerar en cerimonias, y muestras, con que diesse a entender, que esperaua el cumplimiento de lo por venir. Por la misma razon se concluye el desagradescimiento del q̃ auiendo de dar gracias por lo q̃ era cũplido, y porq̃ ya tenia perfecta luz, todauia porfiase en relligion de sombras y en figuras de lo futuro. Mal agradeceria la libertad, qui en todauia se preciase de deuisas de sieruo, y digno seria de grande castigo, como hombre desagradescido y de mal conoscimiento.

Tampoco tiene razon, quien siendo hecho ya cõpañero de todos los otros pueblos por vna comun luz y comun doctrina, publicada para todos los hombres, quisiesse hazer diuision, mostrando menosprecio y inuidia de todos los otros, y haziendose pueblo por si. De todo lo dicho, y de mucho mas que se podria dezir, se sigue clarissimamente, quan libres son ya todos los hombres delas cerimonias Iudaycas, y quan profiada cosa, y quan ciega, y quan rebelde y quan desagradescida es querer las guardar.

Pues si es verdad como lo es, que Christo nuestro redemptor nascido de madre virgen, y que murio por nosotros, es el verdadero *Mexias*: y en el se cumplieron las promessas todas: resta ser claro lo que auemos dicho, de cessar todas las cerimonias y sacrificios exteriores, que la ley Iudayca tenia. La diferencia de los dos tiempos, de quien auemos tratado, manifiesta esta en los prophetas. Por Ieremias promete el señor, que hara con la casa de Iacob nueuo concierto, distinto de aquel que hizo cõ los padres antiguos, quando los tomo par la mano y los saco de la tierra de Egipto. Luego declara la differencia deste cõcierto: diziendo. *Dareles mi ley en los coraçones, y escreuirselahe enlas entrañas, y no preguntaran vno a otro por el verdadero conoscimiento de Dios: porque todos me conoceran desde el chico hasta el grande.* Eneste lugar esta claro, como todas las cerimonias, en q̃ se profesaua seruidumbre y captiuidad, son bueltas en libertad de spiritu, y toda la escuridad buelta en luz, y toda la diuision que primero auia en clara noticia de quien es *Dios*, y dela grãdeza de sus secretos. Por Esayas se dize, que el pueblo que moraua en tinieblas, vido grande luz, y q̃ sintieron claridad y lumbre, los que morauan en la region de la muerte. *Donde* se significa, que la Gentilidad ciega y perdida por falta de verdadero conoscimiẽto, auia de ser llamada a vn mismo beneficio y a vna misma luz cõ el pueblo de Israel, y sele auia de abrir la puerta para que con siguiesse lumbre de vida. Lo qual se començo a cumplir en la venida de Christo nuestro redemptor, que murio por todos los hombres, y enseño vn mismo euangelio para todo el mundo, sin que aya mas q̃ esperar: sino que los hombres crean y sigan esta verdad.

Queda prouado bastantemente, que ni las leyes politicas que Dios enseño a su pueblo, ni las leyes delas cerimonias tienen fuerça, para obligar despues de venido el hijo de *Dios* al mundo, y q̃ solos los precep-

K 5 tos

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

tos morales son generales a todos los hombres, y se pide cumplimiento dellos, sin que diferencia de naciones ni de tiempos pueda dar tal priuilegio, con q̃ los hombres no los cumplan, y que no cumpliendolos, dexen de ser condemnados por ello.

Dela summa delos mandamientos, y de su declaracion. Cap. XXVIII.

LA summa de todos estos mandamientos fue primero publicada por la boca del señor enel monte Sinay: para los fines q̃ tenemos dicho, y despues fue dada en dos tablas de piedra, scriptas por el dedo y por la potencia del mismo señor.

Esta ley, como ya esta declarado, fue renouacion y auiso de aquella misma que con el ser de la razon rescibio el hombre, y vn enseñamiento dela justicia humana, que la misma consciencia del hombre pide secretamente en los coraçones de todos aquellos q̃ no tienen monstruosos juyzios, y que no estan deprauados por grande curso de abominables costumbres, y grande captiuidad de sus apetitos. El fin de todos ellos es, apartar al hõbre de toda ygnorancia, y de toda ceguedad, acerca del conoscimiẽto de Dios: darle verdadera noticia del señor q̃ le crio, y delos bienes q̃ del ha rescebido, y de como le deue seruir y honrar.

Enseñanle la limpieza que ha de tener en su coraçon: para que corresponda con la dignidad que el Señor le dio, instruyenle en la manera dela religion, cõ que ha de confessar quien es el Dios a quien adora y sirue, y la confiança que enel tiene puesta. Danle manera de biuir para con los otros hombres: para que en sus tratos y conuersacion en sus palabras y obras y pensamiẽtos sea prouechoso a los proximos, y a ninguno haga injuria, representando en esto la bondad de quien lo crio: que comunica sus bienes a buenos y malos, y es pacientissimo para cõ todos. Esta es la summa y el fin de aquellos diez mandamientos q̃ Dios enseño enel monte Sinay, los quales agora repetiremos con la mayor breuedad que pudieremos: para que el fundamento de nuestra doctrina vaya cumplido, y tenga concierto y orden.

El primer mandamiento nos pide que auemos a Dios, y empleemos enel nuestra voluntad, y le demos nuestro coraçon, como a padre de tanta bondad que nos crio y nos comunica sus bienes. Que le temamos como a señor poderoso, y como a quien somos tan obligados. Que creamos a su palabra, y põgamos nuestra confiança enel: teniendo por cosa certissima que si nosotros no nos apartaremos del, hallaremos en su bondad verdadero remedio para nuestras necessidades.

El segundo mandamiento nos pide, que le inuoquemos como a señor, y como a tan buen señor: que le pongamos por juez de nuestra verdad y de nuestra justicia: que con nuestro coraçon y con nuestra lengua le demos gloria por quien el es, y por lo que con nosotros ha hecho, y haze, y hara para siempre.

El tercero mandamiento demanda, que tengamos religion endereçada a la gloria de nuestro Dios: con que demos testimonio enel mundo, como nos preciamos de ser siruos de tal señor: y que por ninguna cosa nos apartaremos de ser suyos, y de seruirle: pide que tengamos nuestra voluntad subjeta a la suya, para que el obre en nosotros las cosas de su justicia y de su bondad.

El quarto mandamiento nos pide, que seamos agradescidos a todos aquellos por quien Dios nos ha querido comunicar sus bienes, y tomadolos por ministros, para fauorescernos, y de estos son los principales los padres, por quien despues de Dios rescebimos el ser. Luego suceden todos los otros, a quien Dios hizo superiores, para nuestra doctrina y para nuestra

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

nuestra paz,y para nuestra justicia. Deuemos de honrar a todos estos,obedesciendolos en lo justo. Sufriendolos en muchas cosas. Teniẽdoles particular respecto y siruiendoles con nuestro fauor.

El quinto mandamiento nos pide conseruacion de las personas de nuestros proximos,en quãto en nosotros es, paciencia y mansedumbre para sufrirlos, y que despidamos de nuestro coraçon toda yra y toda enemistad contra ellos,y que seamos humanos y misericordiosos para perdonarles nuestras injurias.

El sexto nos pide vna honestidad enemiga de toda cosa fea,ansi en las costumbres y obras, como en los pensamientos y en las palabras, y vn perpetuo testimonio de como en esto tenemos la templança que Dios nos pide, y contentamiento con solo aquello que el nos permite.

El septimo nos pide,que nos contentemos con solos aquellos bienes q̃ la bondad de Dios eneste mundo nos comunica,y que ni para nuestros apetitos ni para nuestros desseos no tomemos los agenos,ni tẽgamos inuidia con quien los tiene, ni les pongamos estoruo para posseerlos.

El octauo mandamiento nos pide simpleza y verdad en nuestras palabras,y que nunca nuestra lengua se desmande contra nuestros proximos para sus daños ni para sus injurias, antes los fauorezcamos con ella en todo aquello q̃ la justicia y la verdad requierẽ.

Los dos vltimos mandamientos piden liberalidad de animo,y que sea vazio de toda cobdicia,para querer los bienes de nuestros proximos,y vn fauor y cõtentamiento para que los possean y gozen. Esta es la summa delos mandamiẽtos de Dios,y la ymagen del hombre que el quiere,para que con justa razon se diga que es hechura de sus manos.

Paresce q̃ el tercero mandamiento de la razon dela fiesta y dela guarda del sabado,no es dela ley natural

tal que dezimos ser aqui enseñada, sino de particular y nueua reuelaciõ. Mas bien mirado origen tiene en la ley natural,y ella misma nos exhorta y nos pide q̃ tengamos religion y professión con que siruamos a Dios,y confessemos que le tenemos por señor nuestro: aunque las particularidades y secretos desta religion son de reuelacion diuina, qual es la que en este caso tuuo el pueblo de Dios,como adelante lo tractaremos mas a la larga.

Breuissimamente auemos passado por esto, porq̃ reseruamos todo lo demas para su propio lugar: dõde no solo repetiremos lo q̃ eneste se ha dicho, mas lo estenderemos con copiosa y suficiente declaraciõ, dando el señor fauor para ello.

Acerca destos mandamientos y desta ley q̃ el señor enseño en el monte a los hijos de Israel, dela manera que auemos dicho,conuiene que sepa el Christiano, y reduzga a su memoria lo que al principio diximos, de ser la naturaleza del hombre tan mal tratada por el peccado,que desi propia no tiene fuerças para seruir y contentar a Dios,de manera que por ello buelua en su gracia,y sea restituydo en la herẽcia del cielo. Nueuo fauor ha menester para ello,el qual es comunicado a los hõbres por medio de Christo nuestro redẽptor,prometido al principio del mundo para vnico remedio nuestro,segun que ya lo tractamos.

Siguese de aqui,que pues esta ley de quien auemos hablado contenida en estos diez mandamientos, es la que enseño al hombre verdadera justicia,y de quiẽ dize Dios,que por ella y por ser puesta en obra, sera amigo de quien ansi la cumpliere, y le premiara como a tal,conuiene que con grande diligencia sea por nosotros puesta en execuciõ,sino queremos perdernos. El hombre no tiene fuerças de si para de tal manera cumplirla,tan al sabor y tan a la intencion de Dios,que por ella torne en su gracia,y le haga heredero suyo

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

suyo conforme a las promessas q̃ el tiene dadas a los que verdaderamente le siruen: de lo qual resulta el conoscimiento del fin por donde se dio. Esta ley se enseña y se pide a los hombres para dos fines. El primero para q̃ sepan a q̃ son obligados, y como han de seruir a Dios, y entiendan juntamente, q̃ si ansi no le siruen, con grande justicia son condemnados, pues no cumplen verdaderamente la ley, que el señor les enseño con su boca, y se la escriuio en sus coraçones. El segundo fin es, para que conoscida su inhabilidad, pidan a Dios el remedio, y lo sepan agradecer: conociendo que el hijo de Dios dado a los hombres para reduzirlos a la possession de los bienes que auian perdido, no solo trae satisfacion para los peccados delos mismos hombres, mas trae cõsigo nueuas mercedes de fuerça y de spiritu, para que los que enel pusieren su confiança, y con su fauor se esforçaren hagã obras de justicia, y con tales circunstancias cumplan la ley de Dios, q̃ el demonio no tenga derecho cõtra ellos: como lo tuuiera si estuuieran desamparados del remedio que auemos dicho, siendo dexados a sus propias fuerças, y como remitidos para que hiziessen las obras conforme al tratamiento q̃ el peccado y el demonio y la yra de Dios enellos hizieron.

El primer officio dela ley por si solo es terrible y de grande espanto: porque da noticia a los hombres de lo q̃ deuen, y pideselo con grande justicia, siendo testigos desta justicia las consciencias de los mismos hõbres, y ellos no tienen con que pagar.

De aqui se despierta grande temor, como en otro lugar declararemos. El qual ha de pacificar el Christiano con la fe, y con saber que tiene de su parte a Jesu Christo hijo de Dios, el qual no solo es satisfacion para las culpas del hombre: mas tambien tiene impetrado de su padre verdadero spiritu y verdadera gracia, para cumplir de tal manera la ley, que consiga el reyno

© Biblioteca Nacional de España

reyno del cielo. Conozcase el hombre y humillese, y pida verdaderamente este spiritu, no lo deseche de si, que darseloha el señor, para el fructo de buenas obras y de verdadera penitencia.

Boluiendo a nuestro processo, conseruose enel pueblo de Israel la noticia dela ley de Dios, ansi en lo que pertenesce a los mandamientos delas dos tablas, como en todo lo restante delas cerimonias y sacrificios dados por figuras delo por venir, y para los fines que ya diximos. Quedo todo por escripto, cõseruado por la diuina bondad, para hasta la fin del mundo.

Dela venida del hijo de Dios al pueblo de Israel. *Cap.* XXIX.

RESidio la verdad y el cumplimiento de todo lo q̃ Dios mando enel pueblo de Israel: vnas vezes en muchos, y otras vezes en pocos. Porque de tal manera fueron desagradescidos a los beneficios de Dios: tanto los pusieron en oluido, y tanta soltura dieron a sus peccados, que ni leyan las scripturas diuinas, ni tenian cuydado dela religion, y la mayor parte dellos vino a dar en grandes errores y en exemplos abominables. En todos estos tiempos reseruo Dios para si vnos poquitos, en quien la simiente de la verdad estuuiesse guardada, para fructificar enel tiempo que el tenia señalado.

Tuuo grande cuydado el demonio de poner ceguedad enel mundo, señaladamẽte en aquel pueblo: porque los otros ya el los tenia por suyos, y con diuersas maneras tento a poner grandes impedimentos, para que la luz de la verdad de Dios no hiziesse fructo en los hombres. Grandes daños fueron los que hizo: mas nunca pudo tanto hazer, que desterrasse y escureciesse del todo la palabra de Dios: la qual por acuerdo eterno auia de alcançar victoria contra la tiniebla q̃ el peccado auia induzido enel mundo. Falto la mayor

© Biblioteca Nacional de España

mayor parte del pueblo y fue infiel a su Dios,mas no falto Dios su palabra:porque tiene mas respecto a hazer sus obras,por quien el es que por lo que nosotros somos.Quando vino el cumplimiento del tiempo q̃ por la bondad diuina estaua prometido y determinado:embio Dios a su hijo nascido de muger, para que fuesse verdadero hombre, constituydo debaxo dela ley:para que por su innocencia librasse del yugo dela ley a los que estauan debaxo della, y por su peccado eran condemnados.

Hallo el redẽptor quando vino grande estrago hecho en su pueblo,grãdes errores y grandes tinieblas acerca del entendimiento y dela guarda dela ley que su padre auia dado. Verdad es,que la ydolatria era ya desterrada del pueblo delos Iudios,y en lo q̃ de fuera se podia juzgar auia grande religion.El templo estaua muy honrado y muy frequentado de todos: tenia grandes facultades para sus gastos y sacrificios. Auia grande diligencia en los ofrecimientos,tanto que en muchos tiempos passados no la auia auido mayor. Letrados y hombres religiosos auialos en grande copia.El pontificado era cosa de grande estima. Auia phariseos,Saduceos,y Eseos sectas aunque entresi diuididas ,mas que seguian todas estremo de religion sobre el otro pueblo,ansi en la doctrina como en las obras.

Con todo esto la verdad estaua muy desterrada , y la mentira tenia reyno muy grande. Porque como el demonio entendio que auian desechado desi las ydolatrias y errores de los gentiles , y que por esta parte no podia hazer tanto mal como solia,entro por otro camino:por ypocresias,por religiones falsas , pintadas de fuera y vazias de dentro,por enseñamientos y tradiciones de hombres,por falsos colores de religion,lo qual todo era tan estimado y tan encarecido, q̃ ponian en oluido la palabra de Dios, y solamente seguian

guian las inuenciones de sus cabeças,y torcian la scriptura para fauorescer sus doctrinas ,y lo que ellos inuentauan.Desperto grande auaricia en los sacerdotes y enseñadores del pueblo,grande ambicion de gloria y de preminencias.Lo qual no es otra cosa sino vn veneno y vna pestilencia para dissipar la verdad. Traxo los esto a perdicion tan grande,que sufrian la secta de los Saduceos, que verdaderamente era secta de Epicuro,y enemiga de toda la verdad que por la escriptura estaua enseñada,dela buena philosophia . Todos a vna mano sentian muy carnalmente delas promessas y reyno del Mexias,esperando vn solo reyno temporal,y beneficios y mercedes dela tierra , como quien tenia sus aficiones en la misma tierra . Guardasse en muy pocos la lumbre dela verdad,los quales erã verdadero pueblo de Dios y escogidos para ser suyos. Destos fue la virgẽ y mucha parte de su linage,a quiẽ quiso tomar el señor, para que siruiessen al redẽptor del mundo en aquella grande empressa dela redempcion delos hombres.

Tres son los officios que traxo Christo nuestro redemptor.El primero fue , ser enseñador dela palabra del padre, la qual el predico dandole verdadera declaracion,y reduziendo la a sus principios ,procurando que la intendiessen los hombres en aquel sentido para que su padre la auia reuelado, y como la auian entendido los sanctos Patriarchas y los Prophetas . El segundo officio fue ser exemplo para todos los hombres,de charidad,de pasciencia,de constancia y de limpieza,y de todas aquellas cosas que a la bondad diuina son agradables.Para lo qual el menosprecio todos los interesses y cosas del mundo,poniendo siempre en la delantera la gloria y voluntad de su padre. El tercero officio fue ser rey y sacerdote del linage humano, para ofrescerse por sacrificio y por intercessor delos hombres,y aplacar la yra del padre,y abrir las puertas

L del

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

del cielo, para reynar spiritualmente, defendiendolos del peccado, del demonio, y del infierno, y lleuarlos a reynar consigo en perpetua vida y en perpetua felicidad.

No sufrieron los malos hombres su doctrina ni su verdad, porque les descubria sus falsedades, y les pedia entera justicia y cierta intelligencia y cierto cumplimiento dela palabra de Dios. Aborrescieron lo como a condemnador de sus malos interesses, y pensaron q̃ hallarian remedio en quitarle la vida. De suerte q̃ el primer officio q̃ fue predicar la verdad, y el segũdo que fue el exemplo delas buenas obras, fueron ocasion para que los ypocritas y los malos diessen la muerte al hijo de Dios, la qual el sufrio cõ muy presta volũtad y cõ paciẽcia grandissima, de donde resulto el perdõ delos hõbres por la grande dignidad y valor que aquel sacrificio tenia para delante del padre. Cũplieronse enel todas las prophecias, y subido que fue a los cielos, y assentado que fue a la diestra del padre, embio el spiritu sancto sobre sus discipulos, con el qual ellos fuerõ alumbrados y fortalescidos para predicar el euangelio por todo el mundo, confirmandolo con marauillas muy grandes, que fueron testimonio muy cierto que Christo era hijo de Dios, y auia redimido a los hõbres y enseñado la verdad enel mũdo.

Opusose contra esto el reyno de sathanas, despertando toda la potẽcia, toda la sabiduria, y toda la maldad con que el tenia engañados a los pecadores, mas contra toda preualescieron aquellos doze hombres y la pobre compañia delos discipulos, y dieron muestre suficientissima dela verdad que enseñauan, y no ser aquella empressa cosa de hombres, sino cosa de Dios. Preualescieron los Christianos con trabajos y cõ cruz, y con esta y conderramar su sangre fueron multiplicados en grande numero, alcançaron grande victoria, y dieron muestra de lo que seguian, y de como auian

© Biblioteca Nacional de España

auian hallado el camino dela verdad.

Del orden que la yglesia en su principio tuuo para verdadera enseñamiento delos fieles. Cap. XXX.

MVltiplicada la yglesia, dieron los principes y gouernadores della orden y concierto para la doctrina, reduziendola a ciertos lugares, los quales fuessen muy faciles de tener en la memoria, y juntamente encerrassen ensi toda la summa dela scriptura y la verdad dela relligion.

Para esto se hizo el simbolo que se dize delos apostoles, donde esta colligida en pocas palabras toda la doctrina que ellos predicaron al mundo, para que chicos y grandes, doctos y no doctos la sepan, para q̃ tenga regla por donde guiarse, y puedã y sepã distinguir los q̃ siguen verdad delos que no la siguen, para que tengan armas con que defenderse contra todas las falsedades y todos los engaños que siempre el demonio procura de induzir mediante sus persuasiones y por sus malos ministros.

Leuantada por nuestros peccados la secta delos Arrianos, y congregados los principes y prelados de la yglesia enel concilio Niceno, hizieron alli el simbolo que enel officio dela missa se canta enla yglesia, dõde comprehẽdieron todos los articulos dela fe, y de la doctrina apostolica, y tuuieron particular consideracion contra los errores de Arrio, y dieron verdadera declaracion para los fieles.

En aqueste mismo tiempo Athanasio varon excelente ansi en las letras como en la vida, y perseguido muy brauamente por la secta delos Arrianos, cumpuso tambien su simbolo, en que comprehende mucho delo que pertenesce a la relligion, principalmente en aq̃llo q̃ toca la diuinidad de Christo y a la trinidad de las diuinas personas, y a la incarnacion del hijo, y a otros semejantes articulos. Estos tres symbolos ha-

© Biblioteca Nacional de España

tenido siempre la yglesia y muy grande veneracion, y los dos de ellos son rescitados enlos diuinos officios el Niceno y el de Athanasio, y el primero que es llamado apostolico es enseñado generalmente a todos los que professan la religion Christiana. El intento q̃ en esto la yglesia tuuo, fue poner estoruo a todos errores y a todos engaños, y dar luz a sus fieles dela fe y dela doctrina que han de seguir, y de remediar con aquella breuedad el efecto dela memoria, y dar enella a los hombres simples todo lo principal y lo necessario que los letrados pueden saber y q̃ en las diuinas scripturas esta contenido.

El vso que el Christiano deue tener es, hazer en este simbolo ordinaria confession delo que professa y delo que cree, dar con ello razon de su fe, despertarsse a padecer por ella, y esforçarse para nunca dexarla, y procurar q̃ sus obras sean tales que no contradigan a lo q̃ confiessa, antes la confession y el obrar anden en vna compañia y q̃ para esto pida siempre socorro al señor q̃ le hizo tan grandes mercedes, y le sea siempre agradecido, dandole cõtinuas gracias por beneficios tan grandes.

Este es el vso del simbolo, y desta manera le deue de tener familiar y a la mano todo Christiano, para cuya intelligencia tomamos este trabajo de hazer esta escriptura, teniendo por cierto que Dios sera en ello seruido, y que rescibira esto con mas alegre rostro, q̃ si le ofrescieessemos todas las riquezas y todos los poderes que ay enel mundo.

Quiere el señor que aya grande cuydado en enseñar a su pueblo, porque sola la verdad de su doctrina es la que ha de abrir el camino para que le siruan los hombres, y para que sean bienauenturados, y quãdo la verdadera doctrina y el cumplimiẽto desta verdad reyna en su yglesia, estonces esta ella muy prosperada, aunque por otra parte padezca cruz, y todos los prin-

© Biblioteca Nacional de España

principes y poderes del mundo le sean contrarios. Quando esto falta, y a para ello poco cuydado, todos los otros fauores, todos los otros lustres, todas las otras riquezas y pompas son aborrescidas, y desechadas dela magestad diuina.

Nosotros cõ fauor del cielo procuraremos de tractar la declaracion desta grande verdad, y q̃ tan importãte es para los hombres, para que la memoria delos fieles, que tienen en pocas palabras recogida su doctrina, halle fauor con la declaracion copiosa, para tener su confession mas fixada, y para que se recree y consuele, espaciandose por los misterios que en aquellas pocas palabras de su confession estan encerrados. Seguiremos para esto la misma palabra de Dios manifestada en sus escripturas, como a principal y certissima luz, tractandola y entendiendola con aquella declaracion y sentido con q̃ siempre la yglesia catholica la entendio, y la tracto, segun que la platicarõ los patriarchas y los prophetas, y despues dellos los apostoles, y despues los doctores sanctos, con perpetua concordia hasta el dia de oy. Porque ansi como la doctrina cõtenida enel simbolo es sacada dela diuina scriptura, sin que aya entre lo vno y lo otro discrepancia alguna, ansi conuiene que su exposicion sea conforme a la misma scriptura, y al consentimiento q̃ a cerca de su intelligencia siempre tuuo la yglesia chatolica. Para cuya declaraciõ suplicaremos al padre de todas las lũbres, de quien todo lo bueno nos es comunicado, que tẽga por bien de asistir a nuestros trabajos, de abrirles derecho camino, y darnos enellos claridad y luz, para q̃ no nos apartemos dela verdad, y sigamos enesta scriptura lo q̃ el por su misericordia quiso manifestar al mũdo mediãte sus prophetas y sanctos hõbres, y vltimamente con mucha mayor claridad por medio de su vnigenito hijo, embiado al linage humano para enseñar verdadero camino, y desterrar toda

 tini-

© Biblioteca Nacional de España

tiniebla y toda ceguedad, y ser verdadero enseñador de su justicia. Con esta confiança començaremos la exposicion dela doctrina catholica, dela fe y del conosscimiento que los Christianos han de tener, para que con ella vençan la ceguedad que el demonio siempre quiso, y siempre quiere introduzir enel mundo.

Este nombre simbolo es vocablo griego, y tiene muchas significaciones, delas quales solamente tractaremos dos, porque paresce q̃ solas ellas hazen a nuestro proposito. Simbolo quiere dezir muchas vezes la parte q̃ a vno le cabe enla costa de vn conbite: porque de muchas partes y delo que muchos ponen se collige toda la summa. Conforme a esta significacion dizen muchos, que la summa dela fe Christiana se llama simbolo, porque fue colligida delas sentencias de muchos que se juntaron para ordenar la. Ansi dizen que los apostoles se juntaron, y hizieron el simbolo que comunmente vsamos, o que se collígio dela doctrina que predicauan, y que por esto se llama simbolo apostolico.

Otra significacion tiene este nombre, que paresce muy mas propia para la causa y razon por donde la recolecion y summa de nuestra fe se llama simbolo. En esta segunda significacion simbolo quiere dezir tanto como deuisa o señal. Ansi enla guerra vsauan entre si los de vn mismo exercito vna deuisa de cierta palabra o de otra señal, por la qual se conociessen vnos a otros, y se distinguiessen delos enemigos. Paresce q̃ segun esta significació se puso este nombre de simbolo a nuestra doctrina, por ser cierta deuisa por la qual fuesse conoscido el Christiano, y supiesse dar razon desi entre sus amigos y sus enemigos.

Fue la yglesia en sus principios muy perseguida y muy infamada, y fue la infamia muy mayor persecucion q̃ los destierros y los tormentos y las muertes q̃ padecian sus hijos. Acusola el mundo con muy falsos te-

stimonios, calumniando q̃ los Christianos adorauã vn falso Dios, y de monstruoso ser, con ofensa del Dios verdadero, imponiendoles a este proposito grandes locuras y desuarios. Acusauanles, que su relligion era llena de desatinos muy grandes, que era gente abominable, concertada y juntada para homicidios y hurtos y robos y todo genero de maldad. Que para este fin eran sus secretos y sus ayuntamiẽtos. Que sus sacrificios eran abominables y llenos de grande inhumanidad. Finalmente tal era la fama que dela yglesia Christiana el demonio procuro de sembrar enel mũdo, que afirmauan los gentiles que todos los trabajos, hambres y guerras y pestilencias, y la cayda del imperio Romano era venganças que los dioses tomauã del mundo, porque consentian a los Christianos, y no extirpauan su relligion.

Esta fama fue tan poderosa y diuulgada con tanta diligencia, q̃ ocupo las orejas y los animos delos principes dela tierra, y tuuieron a los Christianos en tal posession qual el demonio y sus ministros sembrauã, y con tanta pertinacia creyo el mundo estas abominables mentiras, que no los querian oyr ni tomar informacion ni prouança de sus obras y de su fe, sino que como a cosa conuencida ya por abominable, lleuauã luego a la muerte y a los tormentos al que sabian que era Christiano. De aqui salieron aquellas grandes infamias y peruersas opiniones que oy dia se leẽ en los libros de los Gentiles cõtra los Christianos, de aqui aq̃llas diligencias muy grande que los doctores Christianos hizieron, escriuiendo las defensas de nuestra relligion, y pidiendo a los principes q̃ fuessen oydos, para que entendiessen con quan grande sinjusticia erã infamados por mal hechores.

Fue seruido Dios de poner en los principios tan dura cruz en su yglesia para exercitarla y esforçarla en la fe, y para que verdaderamente imitassen la cruz

 del

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

del hijo de Dios y la causa porque murio. En fin preualescio la verdad, y muchos sabios y philosophos de los Gentiles tomaron defenssa por los Christianos, y professaron su religion, y muchos principes se conuirtieron conoscida la verdad, y visto que esta gente que tan infamada era de malos hechos, professaua certissima y profundissima doctrina, y llena de grandes misterios, y que en todas sus obras seguia verdad y justicia y grande innocencia.

En los tiempos pues de tan grandes persecuciones y de tanta guerra contra la yglesia se recolligio la summa dela fe Christiana, para certinidad delos que la cōfessauan y para lumbre de sus coraçones, y para que fuesse vn simbolo o vna deuisa con que vnos Christianos a otros se conosciessen, y tuuiessen regula para dar razō delo que creyan delante delos principes y tiranos por quien eran tormentados y muertos tan cruelmente solo porque eran Christianos. Con esta manera de doctrina sacada delas escripturas diuinas y predicada por los apostoles, dio la yglesia lumbre a sus hijos delo que auiā de seguir y creer, y puso estorno grande al demonio, para que no mezclasse nueuas sectas ni nueuos errores, y tomo armas contra la infamia que estaua publicada enel mundo contra los Christianos y su relligion. El primer simbolo que para esto se hizo es el que se llama apostolico como ya diximos, por ser colligido por los mismos apostoles o de su misma doctrina, en el qual esta recapitulada toda la verdad de nuestros relligion. Quedo de alli costūbre en toda la yglesia de enseñar por este orden la substancia de nuestra fe, ansi a los niños Christianos como a los q̃ nueuamente se conuertiā. Por esta misma regla se les pedia cuenta y se les hazia el examen, quādo yuan al baptismo, y en esta disciplina los tenian todo el tiempo que era menester debaxo de maestros muy doctos y de grāde exēplo, y no eran admitidos al bap-

baptismo ni a los otros sacramentos, hasta que la tenian muy bien sabida. Por esta razon sobre el primer nombre de simbolo le pusieron otro nombre de catechismo, que quiere dezir enseñamiento para los nueuos Christianos.

El simbolo que diximos Niceno, y que esta entrexerido enel officio dela missa, no es otra cosa sino declaracion del primero, y lo mismo es el de Athanasio. Confessauā los Arrianos y los Eunomianos y otros muchos hereges, ser verdadero el simbolo de los apostoles: mas en la manera de declararlo apartauanse dela yglesia catholica. Peruertian la verdadera intelligencia, y sembrauan opiniones muy perniciosas. Por esta causa los padres que se juntaron en Nicea en aq̃l grande y nombrado concilio, ordenaron su simbolo, en que pusieron la intelligencia del primer simbolo, y para que siruiesse por su declaracion contra los falsos entendimientos de los hereges. Para lo mismo quiso Athanasio q̃ siruiesse el suyo, y por esto no son estos dos tan comunes como el primero. Porq̃ el primero es como testo, y estos otros son como glosa, y vna misma verdad y vna misma fe esta contenida en todos.

Nosotros para mayor claridad pornemoslos aqui todos tres, porque sepa el Christiano quando los oyere, como los deue aplicar para vna misma sentencia y vna misma verdad.

Delas tres simbolos que la yglesia tiene recebidos y en comun vso. *Cap.* XXXI.

El simbolo delos apostoles en latin.

Credo in Deum patrem omnipotentem, Creatorem cœli & terrę. Et in Iesum Christū filium eius vnicum Dominum nostrum. Qui cōceptus est de spiritu sancto, Natus ex Maria virgine. Passus sub Pon-

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

tio Pilato. Crucifixus, mortuus & sepultus. Descendit ad infernos. Tertia die resurrexit à mortuis. Ascẽdit in cœlum, sedet ad dexteram dei patris omnipotentis. Inde venturus est iudicare viuos & mortuos. Credo in spiritum sanctum. Sanctam ecclesiam catholicam. Sanctorum communionem. Remissionem peccatorum. Carnis resurrectionem. Et vitam æternam. Amen.

El simbolo Niceno en latin.

Credo in vnum Deum, patrem omnipotentem, factorem cœli & terræ, visibilium omnium & inuisibilium. Et in vnum Dominum Iesum Christum, filium Dei vnigenitum: & ex patre natum ante omnia secula. Deum de Deo, lumen de lumine: Deum verum de Deo vero. Genitũ non factũ, consubstantialem patri: Per quẽ omnia facta sunt. Qui propter nos homines & propter nostrã salutẽ descendit de cœlis: & incarnatus est de spiritu sancto, ex Maria virgine, & homo factus est. Crucifixus etiam pro nobis sub Pontio Pilato: passus & sepultus est. Et resurrexit tertia die secundum scripturas, & ascendit in cœlum, sedet ad dexteram patris. Et iterum venturus est cum gloria, iudicare viuos & mortuos: cuius regni nõ erit finis. Et in spiritum sanctum dominum & viuificantem, qui ex patre filioq; procedit: qui cum patre et filio simul adoratur et cõglorificatur. Qui locutus est per prophetas, & vnam sanctam catholicam et apostolicam ecclesiam. Confiteor vnum baptisma in remissionem peccatorum, & expecto resurrectionem mortuorum, & vitam venturi seculi. Amen.

El simbolo de Athanasio en latin.

Quicunq; vult saluus esse, ante omnia opus est, vt teneat catholicam fidem. Quam nisi quisq; integrã, inuiolatamq; seruauerit, absq; dubio in æternũ peribit.

Fides

Fides aũt catholica hæc est, vt vnum Deum in trinitate, & trinitatem in vnitatem veneremur. Neq; confundentes personas, neq; substantiam separantes. Alia est enim persona patris, alia filij, alia spiritus sancti. Sed patris & filij & spiritus sancti vna est diuinitas, æqualis gloria coæterna maiestas. Qualis pater, talis filius, talis spiritus sanctus. Increatus pater, increatus filius, increatus spiritus sanctus. Immensus pater, immensus filius, immensus spiritus sanctus. Æternus pater, æternus filius, æternus spiritus sanctus. Et tamen non tres æterni, sed vnus æternus. Sicut non tres increati, nec tres immensi, sed vnus increatus, et vnus immensus. Similiter omnipotens pater, omnipotens filius, omnipotens spiritus sanctus. Et tamen non tres omnipotẽtes, sed vnus omnipotens. Ita Deus pater, Deus filius, Deus spiritus sanctus. Et tamen non tres Dij: sed vnus est Deus. Ita Dominus pater, Dominus filius, Dominus spiritus sanctus. Et tamen non tres Domini, sed vnus est Dominus. Quia sicut sigillatim vnamquamque personam Deum ac Dominum confiteri Christiana veritate compellimur: ita tres Deos aut Dominos dicere catholica religione prohibemur. Pater à nullo est factus, nec creatus, nec genitus. Filius à patre solo est, non factus nec creatus, sed genitus. Spiritus sanctus à patre & filio, non factus nec creatus, nec genitus, sed procedens. Vnus ergo pater, non tres patres, vnus filius, non tres filij, vnus spiritus sanctus, non tres spiritus sancti. Et in hac trinitate nihil prius aut posterius, nihil maius aut minus, sed totæ tres personæ coæternæ sibi sunt et coæquales. Ita vt per omnia sicut iam supra dictum est, et vnitas in trinitate, & trinitas in vnitate veneranda sit. Qui vult ergo saluus esse, ita de trinitate sentiat. Sed necessarium est ad æternam salutem, vt incarnationem quoq; Domini nostri Iesu Christi fideliter credat. Est ergo fides recta, vt credamus et confiteamur, quia Dominus noster

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

ster Iesus Christus dei filius, deus & homo est. Deus est ex substãtia patris ante secula genitus, & homo ex substantia matris in seculo natus. Perfectus Deus, perfectus homo: ex anima rationali & humana carne subsistens. Æqualis patri secundum diuinitatem: minor patre secundum humanitatẽ. Qui licet Deus sit & homo, non duo tamen sed vnus est Christus. Vnus autẽ non conuersione diuinitatis in carnem, sed assumptione humanitatis in Deum. Vnus omnino non confusione substantiæ, sed vanitate personæ. Nam sicut anima rationalis, & caro vnus est homo, ita Deus & homo vnus est Christus. Qui passus est pro salute nostra, descendit ad inferos, tertia die resurrexit à mortuis. Ascendit ad cœlos, sedet ad dexteram dei patris omnipotẽtis: inde venturus est iudicare viuos & mortuos, ad cuius aduẽtum omnes homines resurgere habent cũ corporibus suis, & reddituri sunt de factis proprijs rationem. Et qui bona egerunt, ibunt in vitam æternam: qui vero mala, in ignem æternum. Hæc est fides catholica, quam ni quisꝗ fideliter firmiterꝗ crediderit, saluus esse non poterit.

El simbolo delos apostoles en romance.

Creo en Dios padre todo poderoso, criador del cielo y dela tierra. Y en Iesu Christo su vnico hijo, señor nuestro. El qual fue concebido por spiritu sancto de Maria virgen. Padescio debaxo del juyzio de Poncio Pilato, y fue muerto y sepultado. Descindio a los infiernos. Resuscito al tercero dia de entre los muertos. Subio a los cielos, esta assentado a la diestra de Dios todo poderoso. De alli ha de venir a juzgar biuos y muertos. Creo enel spiritu sancto, y la sancta y catholica yglesia. La comunion delos sanctos. La resurrecion dela carne. La vida perdurable. Amen.

El simbolo Niceno en romance.

Creo en Dios padre todo poderoso, hazedor del cielo

cielo y dela tierra, y de todo lo visible y delo inuisible. Y en vn señor Iesu Christo vnigenito hijo suyo. Nascido del padre ante de todos los siglos: Dios de Dios, lumbres de lumbre: Dios verdadero de Dios verdadero. No hecho sino engendrado, de vna misma substancia con el padre: por quien fueron formadas todas las cosas. El qual por nosotros los hõbres, y por nuestra salud descindio delos cielos, y por virtud del spiritu sancto tomo carne de Maria virgen, y fue hecho hombre. El qual tambien por nosotros fue crucificado debaxo del juy de Põcio Pilato: padescio muerte, y fue sepultado. Resuscito al tercero dia conforme a las scripturas. Subio al cielo, y esta assẽtado a la diestra del padre. De alli verna a hazer juyzio de biuos y muertos, y su reyno no terna fin. Creo enel spiritu sancto, señor y viuificador. El qual procede del padre y del hijo, y con el padre y el hijo juntamente es adorado y glorificado. El qual hablo por los prophetas. Creo vna sancta catholica y apostolica yglesia. Confiesso vn baptismo para remission delos peccados. Espero la resurreccion delos muertos. Y la vida del siglo venidero. Amen.

El simbolo de Athanasio en romance.

Qualquiera que quisiere ser saluo, ante todas cosas tiene necessidad de tener la fe catholica. La qual si alguno no la guardare inuiolada y entera, sin dubda perescera para siempre. La fe catholica es esta, q̃ honremos a vn Dios en trinidad, y la trinidad en vnidad. No confundiendo las personas, ni apartando la substancia. Porque otra persona es la del padre, otra del hijo, otra la del espiritu sancto. Mas vna es la diuinidad del padre y del hijo y del espiritu sancto: ygual gloria y magestad eterna. Qual es el padre, tal es el hijo, y tal es el espiritu sancto. No criado el padre, no criado el hijo, no criado el espiritu sancto. Sin medida el padre,

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

dre,sin medida el hijo,sin medida el spiritu sancto.Eterno el padre,eterno el hijo, eterno el spiritu sancto. Con todo esto no son tres eternos, sino vn eterno. Por la misma manera no son tres no criados, ni son tres sin medida,sino vno no criado,y vno sin medida. Por la misma manera es todo poderoso el padre, todo poderoso el hijo,todo poderoso el spiritu sancto. Empero no son tres todo poderosos, sino vno todo poderoso.Desta manera es el padre Dios,y el hijo Dios,y el espiritu sancto Dios.Empero no son tres dioses,sino vn Dios. Desta manera es señor el padre,es señor el hijo,es señor el spiritu sancto.Empero no ay tres señores,sino vn señor.Porque ansi como la verdad Christiana nos compele a que confessemos de cada vna de las personas,que es Dios,y que es señor: ansi la misma religion catholica nos prohibe dezir, que tenemos tres Dioses y tres señores. El padre de ninguno es hecho,ni criado, ni engendrado. El hijo es de solo el padre,no hecho, ni criado, sino engendrado.El spiritu sancto es del padre y del hijo, no hecho ni criado, ni engendrado, sino procediente. De forma que ay vn padre,y no tres padres. Ay vn hijo, y no tres hijos.Ay vn spiritu sancto,y no tres spiritus sanctos. En esta trinidad ninguna cosa ay primera, ninguna ay postrera.Ninguna cosa ay mayor,ni menor. Antes todas las tres personas son entresi yguales y eternas. Por manera que en todo como ya esta dicho la vnidad en la trinidad,y la trinidad en la vnidad sea adorada.Qualquiera pues que quiere ser saluo,desta manera deue sentir dela trinidad.Mas tambien es necessario para conseguir eterna salud, q̃ fielmente crea la incarnacion de nuestro señor Iesu Christo.Es esta la derecha fe,que creamos y confessemos q̃ nuestro señor Iesu Christo hijo de Dios es hombre y Dios. Dios de la substancia del padre engendrado ante delos siglos.Hõbre dela substancia de la madre,

y naci-

© Biblioteca Nacional de España

y nacido en tiempo.Perfecto Dios, y perfecto hombre,que tiene en su ser anima racional y carne humana.Ygual al padre segun la diuinidad, menor que el padre segun la humanidad. El qual aunq̃ junctamente sea Dios,y junctamẽte sea hombre,no es dos Christos,sino vn Christo.Es vno,no porque la diuinidad se conuierta en la carne,sino porque Dios tomo la humanidad y la junto consigo. Es vno finalmente, no porque se confundan las substancias, sino porque la persona es solamente vna. Porque ansi como el anima racional y la carne son vn hombre: ansi la diuinidad,y la humanidad se juntaron en vna persona de vn Christo. El qual padescio por nuestra salud,descẽdio a los infiernos.Resuscito de entre los muertos al tercero dia.Subio a los cielos, y esta assẽtado a la diestra de Dios padre todo poderoso.Y de ay ha de venir a juzgar biuos y muertos. En cuyo aduenimiento todos los hombres resuscitaran con sus cuerpos, y daran razon de sus propios hechos. Los que buenas obras vuieren hecho,yran a la vida eterna. Los que malas al fuego eterno. Esta es la fe catholica, que quien no la creyere fiel y firmemente no puede ser saluo.

Visto se ha como en cada vno destos tres simbolos se contiene toda la summa de toda la religiõ Christiana aunque breuissimamente, verase mucho mas claro en la declaracion que se sigue,de donde se conoscera q̃ todas qualesquier otras particularidades q̃ aya en la fe y en la doctrina Christiana salen desta breuedad como de su fuẽte, y estan enella como en sus rayzes.Seguiremos en la exposicion el orden y las palabras del simbolo mas comun,q̃ es el delos apostoles: porque este es el q̃ mas ordinariamente los Christianos traen entre las manos,y juntaremos con el la cõcordancia de los otros dos simbolos en sus propios y deuidos lugares. De manera que siendo declarado

rado

© Biblioteca Nacional de España

rado el vno, quedaran los tres declarados. La princi pal y mas general diuision del simbolo es en quatro partes. La primera se refiere a la persona del padre. La segunda a la del hijo. La tercera a la del spiritu sancto. La quarta a la yglesia catholica, y a las mercedes y beneficios q̃ dela misericordia diuina tiene rescebidos. Segundariamente se diuide en doze articulos, o en doze principales conclusiones, y enesto no discrepamos delos que lo diuiden en treze, ni delos que lo diuiden en catorze. Porque las conclusiones son vnas mismas, saluo que algunos para mayor claridad a su parescer, reparten vna cõclusion en dos, y por esto es el numero mayor: siendo vnas las palabras y no mas ni menos. Articulo enesta materia no quiere dezir otra cosa, sino principal sentencia o principal conclusion, porque ansi como el cuerpo humano es cõpuesto de miembros y tiene sus coyunturas que son muy principales partes por donde se gouierna, ansi la summa de nuestra religion tiene sus miembros y sus articulos en que esta diuidida, que son las principales sentencias que professamos. Agora proseguiremos la exposicion delos articulos por su orden.

Del primer articulo de la fe primeramente de esta palabra Creo. Cap. XXXII.

EL primer articulo dela fe es: Creo en *Dios* padre todo poderoso criador del cielo y dela tierra. Eneste primer articulo confiessa el Christiano qual es el conocimiento que tiene de Dios, y de sus marauillas y obras, y de la manera que tiene para tractar con el. Confiessa que le reconosce por su señor y su hazedor, y por vnico dador de todos los bienes. Que pone en el su confiança, y lo tiene por defenssor en sus cosas todas, par juez de todos sus hechos, por castigador seuerissimo delas malas obras y dador de copiosissimo premio a quien las haze buenas. En breues pala-

palabras auemos sumado el primer articulo, mas largas y grauissimas sentencias contienen. Las quales declararemos, segun q̃ Dios tuuiere por bien de fauorescernos, y alumbrarnos enello.

Lo que paresciere que viene mas a proposito para otros articulos, reseruaremos su declaracion para sus propios lugares. La primera palabra de esta confession es Creo. Por la qual manifestamos la manera cõ que tractamos con *Dios*, de que suerte es esta noticia que del y de sus cosas tenemos. *A*ffirmamos que es vn cierto y seguro conoscimiento, distinto de todos los otros que de todas las otras cosas tenemos, y adquirido por otro camino, al qual llamamos por nombre fe.

Para que mejor entendamos esto, sera bien que tractemos la difinicion de fe que sant *Pablo* pone en cuya declaracion se veran las propiedades deste grande y excelentissimo conoscimiento, las differencias que con todos los otros conoscimientos tiene, y el author de donde procede. Fe, segun el apostol dize, es vn fundamento delas cosas q̃ esperamos, y vna señal de lo q̃ no paresce. Presupone esta difinició, y ansi lo quiere significar por sus palabras, ser ocultas las cosas de *Dios* para nuestro juyzio, y que son apartadas de nuestro conoscimiento, de tal manera que por el no pueden ser verdaderamente abraçadas, ni verdaderamente entendidas. *L*a fe pues es vna seguridad y vn conoscimiento firme, que tiene fundamento certissimo y q̃ no puede faltar, el qual es. Dios author dela palabra y de la noticia q̃ el mismo desi nos ha dado. Como el es verdadero, todo lo que dize es grande verdad. Siguese de aqui, q̃ quiẽ va tras lo q̃ el afirma, no puede ser engañado. La fe con q̃ concebimos y abraçamos las promessas desta verdad es cosa muy segura y muy cierta, porq̃ tiene por fundamẽto la verdad de *Dios*. De donde procede, que la fe ha de dar si es

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

verdadera vna grande quietud, vna grande seguridad y certinidad al que cree para todo lo que espera y para todo lo prometido, porque tiene cosa tan firme en que estribe, como es la certinidad y verdad que tenemos dicha, y por esto parece que nos asegura de todo lo que esperamos, y de todo aquello de que la palabra de Dios nos tiene dada noticia.

De manera que la fe estriba en Dios, como en firme y principal fundaméto, y la quietud y la seguridad de lo esperado y de lo prometido, y el esfuerço, y la confiança que para ello auemos de tener, estriba, y asegura, y confirma con esta fe. Es tomada esta cõparacion de que el apostol vsa, dela experiencia q̃ muchas vezes en otras cosas se ofresce. Si vn edificio es de muy grande pesso y de grande trabajo y dificultad, asegurase con bueno y con solido fundamento, y haze que pierdan recelo los edificadores, y q̃ duerman confiados. Si alguno entra en vn rio, donde paresce que ay grande peligro, y se representan dificultades, con hallar firme suelo y cierto fundamento en que estribe paresce que pierde el miedo, y osa passar a la otra parte. Desta manera es la fe, y por esta comparacion la quiso el apostol dar a entender.

Grandes son las cosas que la palabra de Dios enseña, grandes son sus promessas, y felicissimo fin nos proponen. Mas por otra parte es grãde nuestra ygnorancia, muchas las contrariedades para el camino, muchas las dubdas que se nos ofrescẽ, muchos los peligros que nos saltean, para espantarnos, y desconfiarnos, y hazernos boluer atras. Para vencer todo esto, tenemos vna cosa en que nuestro entendimiento, en que nuestro esfuerço, en que nuestra confiãça y nuestro buen anuncio estriban y toman fuerças, para estar ciertos y firmes y no dexar la jornada.

La otra parte dela dificiõ es que la fe es señal y argumento de lo q̃ no paresce. Quiere dezir que es vna como

© Biblioteca Nacional de España

como prueua, vna como persuasion y argumento q̃ nos conuence ser cierto lo que no vemos, y que estemos mas seguros y mas firmes en ser lo que la palabra de Dios dize verdad infalible, aunque por la experiencia de nuestros sentidos no lo palpemos: que estan firmes los otros hombres que no tienen fe, en las cosas que paresce que tractan y conocen con experiencia y con vista.

De forma que la prueua delas cosas Christianas para el Christiano es la fe. Esta es su razon, esta su cõnencimiento, esta es su señal, como para las cosas delos hombres las otras razones y los otros argumentos son los que las conuencen en sus opiniones. Los otros toman animo para seguir sus caminos, toman esfuerço para perseuerar enellos y para resistir a las contrariedades, en los motiuos que tienen fundados en sus passiones o en sus interesses o en sus argumẽtos. El Christiano para estar firme enel camino de Dios, para alegrarse delo que espera, para tener por cierto lo q̃ no vee, para nunca desmayar, para tener los pies firmes y sin mouerse, se confirma y se fortalesce con la fe, esta es su fundamento y esta es su prueua.

Manifiestamente se concluye de aqui qual es el general vso dela fe para el verdadero Christiano, y como la deue de aplicar para todas sus cosas. Deue de hazer cuenta que nauega por vn mar muy peligroso y muy lleno de tempestades, y q̃ pone los pies en cosa tan firme que no le puede faltar. Deue de proponer consigo que va a buscar riquezas que le son mostradas de lexos, que no las vee tan claramente como veen y experimentan sus locuras los otros hombres del mundo, mas que tiene prueua muy firme que no le engañan, que las riquezas son ciertas, y tales, quales se las han prometido, y que estan alli para el. El efecto pues deste fe es vna cosa distinta y estraña delos otros conoscimientos, escondida dela sabiduria del

M 2 mun-

© Biblioteca Nacional de España

mundo, la qual loca sabiduria no puede entender ni alcançar esta propiedad dela fe. Porque este efecto y esta propiedad es ponernos en possession delo q̃ aun no tenemos, y en seguridad delo que esperamos, lo qual es diferentissima posession y diferentissima seguridad delas que el mundo sabe y alcança. Es tambien vn conuencimiento, que nos enseña ser ciertas las cosas, que ni por los ojos las vemos, ni experimẽtamos por los otros sentidos, ni nos las enseño, ni pudo enseñar sabiduria humana.

Altissimas son las cosas de nuestra fe, exceden nuestro entendimiento, leuantanse sobre toda la sabiduria del mundo, no podemos entenderlas ni concebirlas sino nos leuantamos sobre nuestros juyzios, y sobre nuestros entendimientos, si cõ los ojos del anima no tracẽdemos a donde no pueden llegar los de naturaleza. Este leuantarnos sobre nuestros juyzios, este tracender tan adelante, este mirar y conocer tan de lexos, es obra y la propia obra de nuestra fe.

De forma que podemos dezir, que la fe Christiana es vna manera de posession de lo q̃ no se vee, vna vision de lo que no paresce, vna claridad delas cosas obscuras, vna presencia de lo q̃ esta ausente, vna prueua y vn enseñamiento delo que esta oculto, vn esfuerço que nos sustenta para grandes peligros, vna firmeza que nos asegura en grandissimas dubdas y dificultades. De aqui salen aquellas exhortaciones para la fe, y aquellos loores para ella misma de que la diuina

Hebre. 11 scriptura vsa con los fieles. Los sanctos por la fe vẽcieron los reynos, pusieron en obra la justicia, y alcança-

1. Petri. 2 ron lo prometido. Resistid al demonio y al leon hambriento, tomando esfuerço en la fe. &c.

De las propiedades y delos vsos de nuestra fe y de la manera en que deue de ser aplicada, de las grandes excellencias suyas y delos exemplos que dellas ay, diremos en otro lugar, quando mas de espacio y mas de

© Biblioteca Nacional de España

de proposito tractaremos desta virtud. Para lo q̃ pertenece al lugar presente basta lo dicho, enel qual solamẽte auemos tenido por fin declarar que cosa es fe, y tractar en general sus efectos y sus propiedades. Si bien se ha considerado lo que auemos dicho, facil sera de inferir, ser la fe distinto conoscimiento de todos los otros que los hombres alcançan, porque ni ella tiene las dubdas ni los temores que tienen las opiniones de los que el mundo reputa por sabios, ni tiene tampoco sus prueuas, ni tiene sus argumẽtos. No tiene las euidencias de la experiencia delos sentidos, ni delas otras sciencias q̃ traen consigo mismas perfecta claridad delo q̃ proponen, porq̃ como dize el Apostol, la esperança q̃ se vee no es esperança, ni se puede dezir, q̃ vno espera lo que claramente possee, ni tãpoco se dira, que tenemos fe delo q̃ experimentamos con nuestras manos. Porq̃ tenemos dos estados diputados por la mano del señor, el vno para que nuestra fe sea prouada y exercitada nuestra confiança, el otro para q̃ se nos de la euidencia delo que enel primero creymos. Las cosas que por otros caminos los hombres juzgan por ciertas, y por esto las siguen y las procuran, tampoco tienen la certinidad ni la seguridad ni firmeza que nuestra fe tiene. Facilmente son vencidos sus argumentos por otros contrarios, estriban en cosas que los hombres affirman, y con su passion o interesse se les persuaden, o las defienden, y ansi contece que ni son seguidas con tanto trabajo, ni defendidas con tanta constancia. Dexanse vẽcer por miedos, desdizense por interesses, conuencense por argumentos y por aficiones humanas.

La fe Christiana es cosa firme y sin dubda, y que da grande quietud, grande contentamiento y seguridad al que verdaderamente la tiene. No depende de argumentos ni de razones humanas, para que sea vẽcida por otros. No fue enseñada por hombres, para que se ten-

© Biblioteca Nacional de España

tenga dubda de su verdad. No busca interesses del mũdo para que por interesses del mismo mundo desmaye. No pelea con armas de carne para que con otras de esta calidad pueda ser vencida. No trae aficiõ para con las cosas de aca, para que por ellas passe adelante ni buelua a tras delo que conosce, y delo que deue. Distintissima cosa es delos otros conoscimientos, y tal muestra ha dado de si, tales prueuas ha hecho el spiritu sancto con las grãdes marauillas que los sanctos obraron mediante la fe, y en lo mucho que sufrieron, y enla victoria que han alcançado dela potencia y dela sabiduria y dela gloria mundana. Resta, que pues tan distinto es este nuestro conoscimiẽto, y tan distinta es nuestra sabiduria de todas las otras sabidurias, declaremos de dõde viene, y quien es el maestro que nos la enseña.

Del author y del origen de nuestra fe, y de dos maneras de fe. Cap. XXXIII.

Todas las otras sabidurias que residen en los hõbres dependen y tienen origen de nuestros entẽdimiẽtos y de nuestras habilidades, las quales por ser dones de Dios, tienen grandes fuerças y grande excelẽcia, aunque esten muy flacas y muy debilitadas por la corrumpcion dela naturaleza. Mas todo esto con todo lo que puede, con todo lo que alcança con todas sus industrias y sus exercicios tiene su jurisdicion limitada, la qual no se estiende ni tiene alas para las cosas de nuestra fe, como lo tenemos prouado en las diferencias que entre ella y entre todos los otros conoscimientos fueron notadas.

El author y maestro de nuestra sabiduria es Dios, no solo porq̃ el la reuelo y la enseño por su palabra, mas porq̃ la asienta en nuestros coraçones, y engendra en ellos el verdadero conoscimiẽto que auemos de tener en esta vida, delo que el nos ha reuelado, y este

ste conoscimiento es la fe, y esta es nuestra sabiduria. Claramente dize el apostol sant Pablo, que la fe es dõ de Dios, comunicado a los hombres por medio de Jesu Christo nuestro redemptor y señor, para alcãçar su sabiduria, para estar firmes en sus mandamientos, y cumplir su voluntad. Cosa que tiene las propiedades que auemos dicho, ciertamẽte manifiesta no ser dela calidad delas otras del mundo, nueua marauilla es, nueuo don y de nueuos efectos. *Ephe. 2.* *Phil. 1.*

Tenga pues por cierto el fiel q̃ quãdo esta firme en lo q̃ Dios enseña, quando siente luz en su coraçon, cõ q̃ juzga por cosa certissima todo lo q̃ la diuina palabra promete, quãdo de tal manera se assegura y se huelga con ello, que ni tiene dubda en su coraçõ ni couardia ni miedo ni interesse para dexarlo, antes esta determinado consigo mismo, de padescer todos los trabajos que el mundo pudiere y supiere darle, y nunca negar este su conoscimiento, tenga como digo por cierto que esta fe y esta sabiduria Dios sela dio, que el se la labro en su coraçon, y se la enseño por spiritu sancto, y q̃ otro ningun maestro, ni otra ninguna prueua era parte para ello, ni podian subir a cosa tan alta y de tanta firmeza, ni dar tal seguridad para misterios tan grandes. Quando oyere al ministro del euangelio que le propone la sancta palabra dela diuina escriptura, este atento para oyrla, prestele grande reuerencia y grã de estima, y pida a Dios el conoscimiento, pida la fe y la sabiduria, porque el solo es el maestro que se la puede enseñar, y darle asiento en su coraçon con sus propiedades y con sus efectos.

Testimonio tenemos desto enel euangelio, quãdo los apostoles pidieron a nuestro redemptor que les acrescentasse la fe, y quando el hombre le pedia salud para su hijo, si tenia poder para ello, y le fue dicho por el mismo señor, q̃ creyesse, y respondio, yo señor creo dadme vos fauor y fuerça contra mi incredulidad. *Luce. 18* *Math. 9.*

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

Estas tales peticiones han de ser ordinarias enel Christiano, conosciendo la grande necessidad q̃ tiene de fe para cosas tan grandes, y la grande necessidad q̃ tiene de tenerla esforçada y fauorecida para tan grãdes peligros y tan cõtinuos estoruos, y deue siẽpre acudir a la fuente de dõde manan los tales bienes, y pedir fe su acrecentamiento y su corroboracion al mismo señor q̃ la enseña, y la pide a los hombres, pues esta en medio su vnigenito hijo, por cuyo merito, y por cuyo spiritu alcançan los fieles esta sabiduria.

Coligese de todo lo dicho, qual es la manera y la entrada con que el hombre trata con Dios, que no es por conoscimiento ni por sabidurias delas q̃ suele o puede enseñar el mundo, sino que esta manera es fe y el es el author dela misma fe. Cõ esta pues auemos de oyr su palabra, con esta auemos de entrar en su conoscimiento, con esta auemos de rescebir noticia de sus marauillas, con esta auemos de seguir sus promessas, con esta auemos de parescer en su acatamiento, proponiẽdo nuestras necessidades, y pidiendo remedio para todas ellas, con esta le auemos de dar gloria por quiẽ el es, cõ esta auemos de tomar gusto y sabor en sus obras, alegria en nuestros trabajos, esfuerço en nuestros caminos, aliuio en nuestras tristezas, dulçura en sus mandamientos, firmeza y seguridad en seguirle y en cũplir su voluntad, sin cõgoxa y sin recelo que nos podemos perder, si del no nos apartamos. Mas por quãto nuestro intento es, enseñar cierto y cũplido camino por dõde los hõbres lleguen a Dios, y q̃ siruiendole verdaderamente, alcancen a ser bienauenturados, auisaremos aqui de q̃ manera se han de aprouechar del thesoro dela fe, porq̃ no resciban en balde tan grande merced, y sobre todos los otros peccados sean castigados especialmente por su ingratitud.

Para esto deuen de entender que ay vna fe, a quiẽ el apostol Santiago llama fe muerta. Esta es aquella que

© Biblioteca Nacional de España

que solamente cree lo que oye dezir en la palabra de Dios, y lo afirma con el entendimiento: mas no enamora la voluntad con su hermosura, ni le pone eficacia ni agradecimiento para poner en obra lo que por la tal palabra le es enseñado. La fe que desta manera es, aunq̃ sea don de Dios, no es cumplida justicia para el Christiano: ni por ella le daran el reyno del cielo, antes sera condemnado por sus malas obras, sin que le aproueche dezir que tuuo fe de lo que le predicarõ y le enseñaron en el euangelio. Ansi lo afirma nuestro redemptor, diziendo: no todos los q̃ me dizen señor señor entraran enel reyno del cielo, y pronostica dura sentencia cõtra muchos q̃ le han de dezir enel dia del juyzio, señor no prophetizamos en vuestro nombre? No alançamos demonios? No hezimos marauillas? Cuya respuesta sera, que nunca los conoscio, que se aparten de su presencia los que cometen maldad. *Matt. 7.*

Esta tal fe, llamase muerta, porque no tiene vida de amor, con que conosciendo la bondad de Dios, y obligandose porquien el es, ponga sus mandamientos en execucion. Grande peligro tiene passado en comparacion de los infieles, el q̃ tiene la fe que dezimos, porque tiene noticia delo que deue de hazer, y cõ verdadera penitencia de sus peccados, y con nueua obediencia de la voluntad diuina puede boluer a tomar el camino del cielo. Mas si en sola la fe muerta estriba, aparejada tiene la sentencia del redemptor, prophetizada y amenazada por su misma boca, cõpañero sera del demonio, a quien ninguna ventaja haze en la fe: porque tambien los demonios creen, y se atemorizã, con pensar enel juyzio que esperan, y en la yra q̃ contra ellos tiene el señor a quien siempre dessiruen. *Iacob. 2.*

La fe que se pide al hombre, para que enesta vida tenga verdadero principio de ser bienauenturado, y en la otra se le de el cumplimiento, encendida y acompañada ha de estar cõ amor, que la despierte y la lleue a las

© Biblioteca Nacional de España

a las buenas obras, y no le dexe tener reposo, sino cumple la volũtad del señor, en quien dize que cree, y a quien tan obligada es de seruir y de agradar en todas las cosas. Esta es la fe que haze oyr la palabra de Dios con grande cobdicia, y con grande sed, que aficiona el coraçon del hombre, y lo despierta y le pone alas para seguir tan grande bondad, y para juntarse con hermosura tan excelente, como la palabra de Dios le enseña.

Esto auemos dicho, para que sea auiso y memoria por toda la declaracion del simbolo: porque de tal manera tractaremos sus articulos, que juntamente enseñemos el fructo que dellos ha de coligir el fiel Christiano: qual es la obligacion en que esta puesto, por ser quien es Dios, y por sus beneficios: con q̃ obras y con que agradescimiento ha de responder: que sentimiento ha de hazer en su coraçon la fe que confiessa: con que manera y con quales caminos la deue de praticar y poner en execucion: para que sea delos fieles a quien ama el señor, y para quien tiene guardados los bienes del cielo.

No sera menester repetir esto en cada vno de los articulos, porque basta este general fundamento, el qual damos aqui por repetido y por presupuesto en todo lo q̃ se dixere a cerca dela materia de nuestra fe.

Declaracion dela segunda palabra del primer articulo en que se ha tractado quien es Dios. *Cap.* XXXIIII.

Declarado el primer vocablo del primer articulo: enel qual se ha platicado la naturaleza y propiedad de la fe, y las principales condiciones deste conocimiento, y la distincion que ay entre el y entre todos los otros, y como es el medio con que tractamos cõ Dios, y el mismo Dios es el author y el enseñador deste medio, y las obras que deue de hazer en nosotros:

© Biblioteca Nacional de España

tros: siguesse que declaremos el segũdo vocablo que es Dios, para q̃ despues de su declaraciõ, se pueda coligir facilmente que confession es esta, y que quiere dezir el Christiano quando dize Creo en Dios. El apostol sant Pablo enseña, que quien quiere llegar a Dios para tractar con el, la primera cosa de q̃ tiene necessidad y entera necessidad es, creer verdaderamente q̃ ay este Dios que busca o que le ay para q̃ le busque. Sin esta fe, y sin esta noticia tan segura y tan cierta dize, que es impossible que el hombre pueda agradar a Dios con ningunas obras delas que hiziere. *Hebre. 11*

La razon es, porque quien esta sin fe esta sin lumbre para el camino, esta sin fin a donde enderece sus obras, esta sin conoscimiento de todos los bienes, ni sabe a quiẽ los ha de pedir, ni como los ha de hallar, ni a quien los deue de agradescer. Esta entre sus enemigos y no sabe pedir socorro, esta en grandes necessidades y no puede tener remedio, esta muerto y no tiene auiso de quien le ha de dar la vida.

Como la naturaleza humana cayo del primer estado, y esta en captiuidad de muerte y en subjecion de peccado, en destierro de ceguedad y de grande miseria: es por fuerça que se quede eneste mismo ser el hõbre q̃ no tiene fe: porq̃ caresce de luz para conoscerse, y para conoscer el camino por dõde podria ser remediado. Es pues cosa necessaria para q̃ el hombre no quede perdido, q̃ tenga fe, con la qual conozca que ay Dios, y q̃ es bueno, y es justissimo, enemigo dela maldad, y amigo dela justicia, y que tiene castigos para lo vno, y premios para lo otro. Tractar de quien es este señor a quien ponemos por nombre Dios, es como si entrasse vn enano en vn pielago de grande hondura, q̃ por vna parte no tuuiesse suelo, y por la otra no tuuiesse fin, y q̃ quanto mas se nauegase por el, mas se descubriese su inmensidad, y mas pauor y mas espanto pusiesse al que auia començado su nauegacion.

Dizese

© Biblioteca Nacional de España

Diezese, que Simonides vn sabio y poeta griego, estando en casa de Hieron tyrano de Sicilia, fue preguntado por el mismo Hieron que cosa era Dios. Paresce que el tyrano tenia nueuas de que auia Dios: aunque poco exercicio de conoscerlo: porque siempre estos tales hombres saben lo que saben de Dios como de oydas de lexos, y de cosas en q̃ les va poco, y a quien tienen poco temor, y procuran poco de cõtentar. Tenia juntamẽte opinion, que Simonides por ser sabio podria facilmente dezir que cosa era Dios, y declarar sus condiciones y sus propiedades.

Demando cierto tiempo el Simonides para estudiar la respuesta dela pregunta de Hieron, y passado q̃ fue aquel termino, pidio de nueuo dos tanto, y cada vez que se cumplia lo que se señalo, tornaua a pedir tiempo doblado. Preguntado por el tyrano, porque dilataua tanto el responder a lo preguntado, y andaua multiplicando los terminos, y pidiendo los cada vez de mayor espacio: respondio Simonides, q̃ quanto mas pẽsaua en que cosa era Dios, tanto se le descubria mayor hondura y mayor dificultad: por donde parescia que no era mucho, que pues para con el cada ora crescia mas Dios y se hazia mayor, el tambien fuesse pidiendo mas termino, para yr creciendo en la consideracion: la qual dio a entẽder que no tenia fin, respondiendo lo que respondio.

Esto sintio y dixo vn hombre gentil, que no tenia mas conoscimiento ni mas lumbre para las cosas diuinas, de lo q̃ la humana sabiduria le pudo enseñar. Que hiziera si fuera Christiano, y ouiera pensado en las marauillas con que Dios se quiso manifestar, embiando su hijo con tanta mayor ventaja de admiracion de lo q̃ en todas las obras del mundo auia hecho. No se puede pensar atreuimiento mayor que hablar de Dios, ni donde este mas cierto el peligro, ni mayor peligro. Afirmauan los sabios del mundo que sin

Dios

© Biblioteca Nacional de España

Dios no se podia hablar de Dios, entendiendo q̃ tan grande cosa no podia ser acertada, si el mismo Dios no era el maestro. Pythagoras en sus simbolos mandaua, que de su doctrina que principalmente era endereçada a tractar de Dios, no se hablase sin lumbre. Grande reuerencia grande noticia embiada del cielo es menester que tengan los hombres que han de tractar quien es Dios. Sea bendita su magestad, que nos quiso dar lumbre de su palabra, para que en cosa tan grande no nos perdamos, y que con pocas palabras que el Christiano diga acierte mas en esta materia, q̃ quanto dixeron y quanto pensaron todos los sabios del mũdo. El tenga por bien de hallarse cõ nosotros, de enseñar nuestro entẽdimiento, y aficionar nuestra volũtad, de manera que en lo que dixeremos sea seruida su magestad, y todo vaya encaminado por spiritu suyo, y enseñado por su sabiduria, con virtud y con buena dicha de hazer el fructo que el nos demanda. Nuestra intincion no es otra sino zelo de su gloria, y de traer los hombres a que le conozcan, a q̃ le amen, y a que le siruan, y este mismo zelo nos es auiso, que con licencia suya tractamos esto, y que con su buena voluntad y su permission tentamos de sacar estas gotas dela mar de su grandeza: para que por lo poco q̃ se dixere se entienda como es infinito lo que resta por dezir.

Con este presupuesto y con esta intincion tenemos por cierto que no erraremos, y con ello tomamos atreuimiento para sacar vna centella de lumbre dela luz escondida, y inacessible donde la Diuina magestad habita.

Ser cosa de certinidad infalible que ay Dios, supremo señor de todas las cosas de que nuestro entendimiento puede juzgar, es verdad tan manifiesta, q̃ paresce tiempo gastado en balde el que en esto se gastare. Ninguna nacion se ha hallado tan barbara ni tan

agena

© Biblioteca Nacional de España

agena de conoſcimiento,que no confieſſe que ay Di-os,y que no de mueſtras de como le teme, y como es razon de ſeruirle y de agradarle. Es eſto tan comun a todos,q̃ haſta los malos y de malas coſtumbres, y en todas las coſas muy atreuidos,y que entre las miſmas naciones perdidas exceden a los otros en grãde maldad,tienen eſte conocimiento y eſta confeſsion,y tienen grande temor de Dios.No aciertan en la manera de como le deuen temer:mas en fin le temen,aunq̃ como malos. Son deſuariadas las religiones y los ſeruicios con q̃ le ſiruen:tienẽ en grande parte ciegas opiniones de Dios:parte por ſu propia ygnorancia y por ſu propio pecado,parte por las malas coſtũbres y malos enſeñamientos: mas eſta verdad de ſer Dios eſta tan fixada en ſus coraçones, que pareſce no ſer en ſu mano apartarla deſi.

Es de tan grande eficacia aquel raſtro y aquella ymagen que de Dios eſta impreſſa en los hombres, q̃ no les da lugar a que no le conozcan:ſino de cumplido conoſcimiento,alomenos de confeſſar que ay Dios,ſuprema coſa ſobre todas las otras coſas. En los niños y gente de flaco y de muy deſuariado juyzio experimentamos ſeñales deſta ſecreta verdad. Porque por muy deſcuydados y muy ſeguros q̃ eſten a todas las otras coſas,no pueden eſtar ſin dar teſtimonio, q̃ entienden auer otra coſa diſtinta de la q̃ veen,a quien pareſce q̃ temen,y querriã tener propicia para ſus neceſsidades. Los que enel mũdo fueron tan atreuidos y tan monſtruoſos,que oſaron afirmar lo contrario, allende q̃ fuerõ pocos y blasfemados por todo el mũdo,no pienſo yo que erraron eneſto tanto,quanto en no ſentir bien ni concertar con los otros en las condiciones de Dios:ni puedo creer que hablauan de verdad,ni ſentian lo que dezian ſino q̃ querian ſeñalarſe y eſtremarſe con los otros ſabios,y buſcauan apartados caminos por donde fueſſen mas conocidos. Porque

© Biblioteca Nacional de España

que tanta es la ſed dela vana gloria,que han querido los hombres cometer hechos abominables, y q̃ los conoſcian ellos por tales: por alcançar fama y nombre,y tener titulo de alguna coſa.

Oſadiſsimo y deſenfrenado fue en el menoſprecio de Dios Cayo Caligula emperador de Roma,y ninguno fue tan miſerable en temerlo,quãdo ſe le repreſentauan algunas ſeñales dela yra Diuina. De ſuerte que el malauenturado hombre no podia dexar de temer aunque no quiſieſſe,a quiẽ deſſeaua negar, y tanta diligencia ponia conſigo miſmo para negarlo.

Ordinaria experiencia es eſta, q̃ ningunos ay que mas teman los juyzios de Dios,quando los ſienten q̃ vienen:ni que mas pauor conciban dela mageſtad Diuina,que los hombres muy deſalmados y muy atreuidos,y que en todas las mas coſas dan mueſtra q̃ no ſienten que ay Dios. Temenle como malos, y no ſe quieren aprouechar del como buenos: mas no pueden deſechar de ſu coraçon aquella noticia que ay Dios,y que es teſtigo y juez de ſus hechos.

El error de la ydolatria no fuera tan extendido, ni hallara tanto aparejo para ſembrarſe enel mundo, ſino tomara por fundamento eſta grande verdad, q̃ ay Dios. Porque como el demonio no puede ſacar eſta rayz delos coraçones delos hombres: tomala por ocaſion,para que mediante la ceguedad y el pecado ſe ſiembren errores tan grandes,y deſuarie tanto aquella primera verdad, que vaya a parar y a deſuaneſcer en fin tan loco y tan ſin razon.

Proſigueſe la doctrina de mayor y mas particular conoſcimiento a cerca de nueſtro Dios. *Cap.* XXXV.

PReſupueſta pues eſta verdad tan clara y tan conoſcida: reſta que la ſaquemos libre delos errores y delos engaños con que el demonio la quiſo ſiempre

© Biblioteca Nacional de España

siempre destruyr, o la quiso acompañar para que ma yor lūbre tenga, y mas despierte a los hōbres enel co noscimiēto de Dios, y mas los obligue para seruirle.

Tan dificultosa es esta materia, tanto excede la cosa de q̃ tractamos a todas las otras cosas y a las fuerças de nuestro juyzio: que hasta palabras nos faltan para hablar propiamente de Dios, y no es de marauillar, que donde no llega nuestro entendimiēto, no lleguen nuestras palabras, y que se embaracen nuestra lengua y nuestros vocablos, dōde se embaraça nuestro juyzio, y tanto mas se embaraça quāto mas quiere alcançar en tan alta sabiduria.

Mas ansi como el mismo Dios ha tenido por bien de vsar con nosotros de nuestro mismo lenguaje, y tractar con la grosseria de nuestros vocablos, y adextrar con ellos nuestro entendimiento, para darnos luz de quien es, y principio de conoscerle: ansi nosotros tomaremos humilde atreuimiento de buscar las palabras de nuestra baxeza, para que por ellas podamos subir a consideraciones tan altas.

Claro esta que quando en la sancta scriptura se nos dize que Dios se ayra, y que viene a buscar los malos, y que nos mira con sus ojos, y nos quiere castigar cō su mano: no auemos de entender, que tiene afectos ni passiones de yra como nosotros, ni ojos de carne con que vee, ni manos con que haze algo, ni esta en vn solo lugar, ni se muda para otro. Manera es esta de hablar, con que la magestad Diuina condesciende cō nosotros: para que entendamos sus obras, y entendamos que son muy auentajadas sobre las nuestras, conforme a la diferencia q̃ ay de quien el es a quien nosotros somos. Y si las palabras son vnas, no es porque las obras sean vnas, sino porque nosotros no podemos entender por otras palabras.

Presupuesta esta verdad de que ay Dios, es bien q̃ digamos que cosa es Dios: que es lo que nuestro entendi-

© Biblioteca Nacional de España

entendimiento concibe o deue de concebir, por este vocablo Dios. Este es el pielago, esta es la hondura, esto es aquello donde es de por fuerça que todo entendimiento criado desmaye, que todo juyzio y toda sabiduria que de muy atras, que toda vista por penetratiua que sea se embarace por tan grāde luz, y se ciegue con resplandor tan grande, y que tanto excede a nuestra potencia.

Si el Sol por ser fuente de luz corporal, ciega y pone impedimiento muy grande en nuestros ojos corporales, y tanto los vence y los desatina, que quanto mas fixos quieren estar enel, tanto menos alcançan de verlo, y tāto mas se desmayan para el y para todas las otras cosas, por la grande desproporcion q̃ ay entre el y nuestra vista, quāto mas desmayaran los ojos spirituales en la consideracion dela magestad de Dios: pues tanto es mayor la disproporcion. El sol y nuestros ojos de vn cierto linage son enel ser corporal, la distancia y la disproporcion por grande que sea limitada es y fin tiene. Tantos quilates podrian ser añadidos a nuestra vista que sufriese a estar fixa enel Sol, como se dize que lo haze el aguila. Mas entre Dios y el entendimiento criado donde quiera que estuuiesse puesto, quanto mas entre tanto que esta encarcelado en los embaraços de nuestro cuerpo infinita es la distancia. Ympossible es que aya entendimiēto que no se embarace, y que no quede vencido en Dios, y q̃ por mucho que del alcance, no sea infinitas vezes infinito lo que queda por alcançar.

Sentencia es del sabio, y sentencia de grande peso, que quien mucho escudriña las cosas dela magestad Diuina, y busca gloria en tal exercicio, sera confundido y embaraçado en aquello mismo que busca. Los que quieren fixar los ojos enel Sol, y penetrar en su resplandor, no solamente dexan de ver lo que quierē mas pierden alli la vista sacandola muy turbada, ansi

© Biblioteca Nacional de España

para ver el Sol como para las otras cosas. Mas si alguno no mirando tan atreuidamente sino por algun rodeo quiere conoscer al Sol con su claridad, facilmẽte gosa de su hermosura sin que su vista incurra en defecto, antes q̃da mas abiuada. Por este camino quieren ser inuestigadas las cosas diuinas, no entrando enellas con atreuimiento demasiado, sino con la tassa que Dios nos pone.

Resta luego, que lo que en este proposito auemos de tractar, no sera con atreuimiento de nuestro juyzio, ni con pensar que con tan flacas alas auemos de subir, a donde no se puede hallar termino ni se puede ymaginar. Con humildad con limite hablaremos, solamente para sacar aquello que nos basta y nos es necessario a cerca del conoscimiento de Dios, para que segun nuestra possibilidad lo estimemos y lo siruamos eneste mundo, y tengamos regla cierta de como esto se ha de hazer, entre tanto que vamos a seruirlo y a gozar lo enel otro.

Bien dizen algunos, que de Dios es mas facil cosa entender y explicar lo que no es que lo que es. Porque su misma excelencia y su misma infinidad nos pone facilidad para entender y para confessar que no es nada de lo que tratamos, y familiarmente conocemos y ella misma nos pone dificultad para dezir y para entender lo que propiamente es. La criatura mas excelente entre todos las que vemos es el hombre, y facil cosa es de conoscer que el hombre, no es Dios. Su flaqueza, su nascer, su morir, con muchos otros defectos nos dizen, y nos conuencen que no es Dios. Si miramos su bondad, su justicia, y su saber, su limpieza y su misericordia, por muy subido que lo hallemos todo enel hombre, y por mucho que nuestro entendimiento lo quiera encarecer y subir de quilates, o le hallamos tassa o le hallamos fin, y la misma tassa nos descubre y nos manifiesta que aquella bon-

dad

dad y aquella justicia, aunque sea rastro de la de Dios, no es la de Dios.

Las virtudes y las excellencias que en las criaturas se hallã osamos atribuyrselas porque no alcançamos otra manera para conocerle: mas la distancia es tan grande que no se puede pensar mayor, y en fin todo esta lexos de Dios como lo finito delo infinito.

Mas excellente criatura es el Angel: mas por las mismas razones y por el mismo termino que enel se halla, y por la tassa y limite de su perfecion quando mas auentajada la ymaginaremos, nos da facil argumento para conoscer que no es Dios. Mas dezir lo q̃ propiamente es, esto es dificultosissimo, porque ni pueden llegar las palabras, ni puede llegar el entendimiento. Si algo se puede dezir, ha de ser tartamudeando, y siguiendo el rastro y la lũbre que en las obras de Dios resplandece, como en cosas de su mano.

La mas facil declaracion que por este camino podemos dar es, dezir que Dios es vna substancia spiritual, eterna, poderosa, sabia, buena, incomutable, justa, misericordiosa. &c.

Ponemosle tan presto fin: porque esto no tiene fin. Quando dezimos que es cosa spiritual, atribuymosle vn ser excelẽtissimo, segun que nuestro juyzio lo puede alcançar. Porque lo que es cuerpo tiene fin, tiene lugar, tiene defectos, tiene contradicion natural, no solo para mayor impedimento de sus actiones, mas tãbien para dexar de ser. Si en vn determinado lugar estuuiesse Dios, y no se hallasse en todos lugares, y ouiesse menester mudarse para mandar y proueer lo que quiere, por el mismo caso no seria Dios, y auria muy grandes defectos en su prouidencia. Por esto le atribuymos ser spiritual, libre de todos los embaraços y de todos los defectos corporales.

La manera de este ser spiritual no la podemos bien declarar, por ser cosa q̃ nuestros ojos no veẽ, ni lo ex-

N 2 peri-

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

perimentã ni palpan nuestros sentidos, mas tenemos entendido que ay este ser, y que por su excelencia esta muy distante para ser conocido cumplidamente por la grosseria corporal. Ninguno puede dezir que no ay ayre, aunque sea verdad que el ayre no puede ser visto por nuestros ojos. La disproporcion que ay entre el y entre nuestra vista pone el embaraço en esta experiencia, mas no porque no lo aya. Ansi como por el sentido del oyr no se puede experimentar el olor, aunque sea cierto que ay olor, ansi ay vna disproporciõ entre el ser spiritual y entre el ser corporal por donde las potẽcias corporales por las reglas de su sentir no lo pueden experimentar. Basteuos saber y tener por cierto, q̃ la diferencia y ventaja es muy grande, y con tan grande excelencia que seria largo de declarar.

Enel ser espiritual el de Dios excede infinitamente: porq̃ enel no tiene limite esta perfeciõ, y el es la fuente de donde todo el ser mana. Quando del en la diuina escriptura se habla, y se haze mencion de sus ojos y de sus manos y de otras cosas ansi, no es porq̃ enel aya nada desto, sino por las razones ya dadas, para despertarnos a su conoscimiento, y por conformarse en este hablar con nuestra flaqueza. La diuersidad delos efectos que haze, es la q̃ por esta manera de hablar esta significada, porq̃ nosotros con esta diuersidad de miembros, de aciones y de instrumentos, obramos nuestros efectos. Dios con sola su voluntad obra, cõ su solo ser entiende y es poderoso. No ay enel diuersidad de miembros ni de instrumentos, porque con su ser esta cerca y presente a todo. Enel esta la fuente de su infinita potencia. Todo lo que el con su voluntad determina es luego puesto por obra.

Dezimos que es eterno, en lo qual significamos q̃ ni puede tener fin ni tampoco tuuo principio, porque en dezir que lo tuuo se dize manifiesta impossibilidad y contradicion. Lo que tiene principio no lo puede tener

tener de si mismo, porque ninguna cosa puede hazer a si misma ni se puede dar el ser. De donde se sigue q̃ lo que tiene principio en su ser, de otro lo rescibio. Pues si Dios tuuiera principio aquella cosa que le dio principio y le dio ser, tenia ensi mas razon y mas propiedad de Dios, pues no tenia principio en su ser, y tenia virtud para darlo a otro, y aquel tal Dios fuera muerto, porque como despues prouaremos no ay mas de vn Dios.

Siguese luego que Dios es eterno, y esta verdad tiene fundamento tan cierto en la misma razon del hombre, que siempre se tuuo por aueriguado entre todos los sabios del mundo, y seria tiempo gastado en balde si en ello nos detuuiessemos. Dezimos q̃ es incõmutable, que siempre permanecer en vn ser. Porque estar subjecta vna cosa a mudança, es inperfeciõ muy grande, y q̃ manifiestamente contradize a la eternidad, y no se compadesce con ella. Indiuisa cõpañia tienen lo eterno y lo no mudable, y como en Dios esta lo primero necessariamente esta lo segundo, y en solo el se hallan estas dos cosas, porque sola la naturaleza diuina las tiene de su cosecha.

Dezimos que es justo, q̃ es sabio, y que es bueno, no porque nosotros podamos comprehender la grãdeza de su justicia, ni de su saber ni de su bondad, sino porque la noticia que el imprimio en nuestras animas nos fuerça a dezir y conoscer que estas cosas son muy buenas y excelentemente buenas, y por esto se las atribuymos, y las tomamos como señales para representarlo y para conoscerlo.

Atribuymosse lo q̃ en nosotros es bueno, y atribuymos selo con nuestros mismos vocablos, mas el passa infinitamente adelante dela bondad q̃ en nosotros ay, y delo q̃ nuestros vocablos puedẽ significar. Entendemos que esta enel todo lo bueno que podemos ymaginar, y que q̃ueda infinita bondad que no podemos

 mos

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

mos ymaginar.

Por esta manera lo concebimos y como que lo pintamos para con nosotros, porque no podemos ni sabemos mas, y con este conoscimiento de nuestra falta y de su grãdeza y de ser infinito en todo, suplimos nuestro defecto, y le es agradable nuestra confession.

Como el no tiene fin, ansi seria cosa muy larga (para la qual ni bastaria entendimiento ni bastaria tiempo) nombrar las excelencias y las perfectiones que le podemos atribuyr. Para nuestro intento y para nuestro proposito, pues para la cumplida verdad ninguna cosa puede bastar, contentaremos con lo dicho, y mayor declaracion y mas faciles descripciones de quien es Dios, pornemos en lo que se sigue declarando aquellas palabras: Todo poderoso criador del cielo y dela tierra. Ya que tenemos tan prouado y dado por tan manifiesto q̃ ay Dios y declarado como por señas que cosa es Dios, resta que digamos como no ay mas de vn Dios, ni puede ser que aya mas.

De ser nuestro Dios vno y solo en su ser. Cap. XXXVI.

Clarissima cosa es esta de que tractamos, y que ella misma se trae consigo la prueua, y no pudierõ los sabios del mundo sentir otra cosa, porque el poder desta grande verdad ansi obliga a los entendimiẽtos a dezir que no ay mas de vn Dios, como los obliga a dezir que ay Dios. En la segunda parte desta doctrina enla declaracion del primer precepto dela ley, tractaremos mas a lo largo del principio y delas ocasiones dela ydolatria, para lo que al presente conuiene basta dezir q̃ la vnidad de Dios fue afirmada por los sabios del mundo, y no solo afirmada, mas segun su confession prouada y demostrada suficientissimamente.

La gente perdida y vulgar dio credito a la muche-
dumbre

© Biblioteca Nacional de España

dumbre de dioses, parte porque los hombres astutos la engañaron y le dieron a entender que eran dioses, parte porque ella se aproucecho muy mal de aquella impression y de aquella noticia que le haze conoscer q̃ ay Dios, y no acertando a medir la grandeza de la diuinidad como la deuiera de medir y considerar, tanteola escasamente, y como hallo en los hombres defectos y flaquezas para poner juntamente muchas obras en efecto, ansi ymagino que vn solo Dios no bastaua para tantas cosas.

Sucedio sobre todo esto el mal auiso delos hõbres prudentes, que se siruieron dela religion para poner miedo a los otros hombres y tenerlos en subjecion, paresciendoles que era mejor tenerlos engañados y tenerlos subjetos, que con deshazer el engaño darles atreuimiento de libertad, y ocasion para nueuas mudanças y nueuas leyes. De todo esto se aprouecho astutamente el demonio, y lo procuro de introduzir y de sustentar y de passar adelante, para cerrar esta puerta a los hõbres de conoscer que auia vn solo señor, la qual era vnicamente necessaria para su remedio. Dexados estos engaños a parte cõ todas sus ocasiones, la verdad es ensi muy clara que no ay mas de vn Dios y todas las cosas paresce que nos combidã y nos exhortan a q̃ ansi lo conozcamos, y nos son como argumentos para la prueua desta verdad.

Todo lo que tiene multiplicidad por la misma ragon tiene imperfecion muy grande. Tiene señal q̃ vno solo no basta, y que por esso ay multiplicacion. Todo arguye defecto de poder, y enseña ocasion de discordia. La naturaleza toda muestra en su consideracion vn rastro muy grande dela vnidad de Dios, lo qual el mismo señor quiso hazer y lo quiso imprimir en ella, para que nos fuesse licion deste conoscimiento y exẽplo poderosissimo para despertanos y cõuencernos. Por muy grãde diuersidad que ella muestra, si

 bien

© Biblioteca Nacional de España

bien lo conſideramos, hallaremos que en todo pretende vnidad, y que la diuerſidad es la fealdad del mũdo y la vnidad es la hermoſura. La proporcion que da buen parecer a las coſas no por otra coſa nos parece bien, ſino porque tiene vna cierta manera de vno, y no por otra coſa nos pareſce mal la diſproporcion ſino porque tiene reſpecto a diuerſidad, lo qual aboreſce nueſtro juyzio por inclinacion natural q̃ tiene a lo vno.

Todas las principales coſas anſi naturales como artificiales parece que van a eſte fin, y q̃ todo da nueuas de auer vn Dios, y deſcubre el raſtro y las ſeñales de lo q̃ tenemos dicho. La diuiſion madre es dela corrupcion, y todo lo que ſe pierde, ſe pierde por diuidirſe, y la conſeruacion y mucho durar depende dela vnidad. Todo lo que ſe corrõpe ſe diuide en muchas partes, y de aqui es q̃ todas las coſas naturalmente reſiſten a ſu diuiſion, y como q̃ prueuan a defenderſe para no ſer diuididas, y en quanto puedẽ ſe ayuntan con lo de ſu propio linage de ſu propio ſer, con vna ſecreta conſpiracion con que tienen reſpecto a la vnidad como a coſa excelentiſsima y de donde depende la ſalud y lo bueno, y por el contrario naſce dela diuiſion la deſtruycion y lo malo.

En lo artificial procuran los hombres el ayuntamiento y la vnidad, no ſolo para el prouecho mas para la hermoſura, y ello miſmo ſe combida a pareſcernos anſi, y noſotros nos combidamos naturalmente a tractarlo deeſta manera. *De* muchas coſas hazemos vna caſa, de muchas caſas vna ciudad, y aunque ello ſea enſi mucho lo procuramos de reduzir a vnidad. La familia de vna caſa naturalmente tiene reſpecto a vn ſeñor y a vn padre, y vna ciudad a vn gouernador, y vna grãde republica a vn rey y todas las naciones vienen a tener eſta manera de gouierno y de policia, de elegir entre todos aunque entreſi ſean yguales,

vno

vno q̃ mande por cierto tiempo. Las coſas del mundo tacitamente y aun publicamente nos han dado nueuas deſte ſecreto, pues tenemos experiencia que la diſcordia las diſsipa y les da mal fin, y la concordia las ſuſtenta y les da proſperidad.

La virtud y la coſa que mas inclinados tienen a los hombres es el amiſtad, y en eſta confieſſan que hallã mayor contentamiento y mayores prouechos, auiſandonos con eſto miſmo dela ventaja que la vnidad haze.

En las coſas del entendimiento todo ſe procura de reduzir a vno y vn es el que pretende vna ſciencia y todo lo que enella ſe eſtudia y ſe buſca, es para cõformarſe entreſi y para ſeruir a eſte fin. La coſa que ſiendo vna, mas poderoſa es y mas virtudes tiene y mas efetos produze, naturalmente es mas eſtimada: como lo es el cielo, como lo es el ſol, y como lo es el hõbre dotado de muchas ſciencias y de muchas induſtrias. No ſon tan agudas eſtas razones que puedan ſatisfazer a los que preſumen de muy ſubtiles: mas ſon faciles y ſon certiſsimas y que hallan entrada en todos, y que quieran o no quieran los hombres han de confeſſar q̃ ſon naturales, que no es en ſu mano quitarles la fuerça, como tampoco lo es quitar las naturales inclinaciones en quien ellas ſe fundan. Baſtara eſto para lo que aqui es neceſſario, y quedara lo demas para el lugar ya ſeñalado.

Paſſemos agora adelante en dar mas cumplida declaracion, para que entendamos el ſer de *Dios*: porq̃ ſu perfecta noticia para en eſta vida preſente no tiene ſu fin en que conozcamos que ay *Dios*, y que conozcamos que es vno ſolo. Otra principaliſsima conſideracion nos reſta, y que nos da mayor auiſo de ſu gran de excelẽcia y de ſu perfetiſsimo ſer. Propueſta al juyzio dela ſabiduria humana ſin lumbre de la diuina, es coſa que le pone admiracion y eſcandalo grande, mas

N 5 a quien

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

a quien atentamente la oye, y pide al mismo *Dios* el fauor, y la luz para este secreto: no solo no le es escandalo, mas este deleytosissima admiracion y le despierta mayor desseo de hallarse cerca de vn ser cuya sola consideracion arrebata y vence al entendimiento cõ el espanto de su grãdeza y de su hermosura. Esto esta significado por aquella palabra padre. Creo en *Dios* padre. Al principio diuidimos el simbolo en quatro partes, y la primera parte diximos que pertenescia a la persona del padre, y este primer articulo es la primera parte.

Incitanos este vocablo padre a considerar, q̃ quiere dezir que en *Dios* aya ser padre, o que *Dios* sea padre, y que aya enel generacion: porque esto es lo que se collige de este nombre padre. Para declaracion de esta parte necessaria cosa es que tractemos breuemente el misterio dela trinidad: porque este es el que no alcançaron los grandes sabios del mundo, que confessaron lo q̃ hasta agora se ha dicho, auer Dios, y vn solo Dios. En este que ellos faltaron esta el Christiano alumbrado por la palabra diuina, y enello mismo se muestra quan mas excellentemente siente del ser de *Dios*: quan mas verdaderamente le conosce: quanto tiene mayor puerta abierta para comunicarle y para tractar con el: quanto alcança mayores motiuos y mayores razones para mas admirarse: para darle mas gloria y para tenello en mayor estima.

Para verdadera y llana declaracion de lo que tenemos propuesto, sera bien que primeramente quitemos a los infieles y a los philosophos y sabios del mũdo las armas con q̃ se atreuen a pelear con nosotros, y la occasion que toman para escandalizarse. Ellos dizen que no ay mas de vn Dios, y que lo de mas que aqui passare es cosa imposible y en grande manera mõstruosa: no solo paro el ser, mas para el dezir. Si cõfiessan ellos que ay vn solo *Dios*, nosotros no lo negamos:

gamos:

gamos: antes lo confessamos tan clara y tan distintamente, que enello no nos hazen ventaja: antes se la hazemos y estamos aparejados, si somos verdaderos Christianos, a padescer todos los trabajos, a sufrir todas las muertes que se pueden ymaginar primero q̃ confessar que ay mas de vn solo *Dios*, de vn ser simplicissimo, inuariable y eterno: al qual innocamos, y conocemos por vnico y solo y verdadero señor: de vn solo ser, de vna sola voluntad, de vn solo poder, y a todos los otros que la vanidad del mundo ha puesto nombres de dioses y honradolos como a tales: los tenemos por demonios, por cosas de burla y de engaño y de falsa ymaginacion.

En este conoscimiento y en esta confession ha de estar firme el Christiano, y no ha de sentir ni hablar de otra manera por ninguna perdida ni ganancia possible, y claramente ha de dezir, que el infiel que dixere q̃ el Christiano sirue a muchos dioses, es mentiroso y calumniador, y a quien el demonio tiene tan engañado, que no le ha dexado hazer diligencia en inquirir la verdad de nuestra confession: porq̃ no ay cosa tan enemiga y tã dissipadora dela religiõ Christiana, como es confessar auer mas de vn *Dios*. Ser esta nuestra religion y clarissima profession de lo q̃ sentimos, manifestamente se prueua por la sagrada scriptura: dõde por la diuina palabra somos enseñados de la verdad q̃ en esto y en todas las cosas deuemos de seguir y de confessar. Muchos son los lugares q̃ abiertamente sin auer que dubdar enellos, nos dizen que a vn solo señor y a vn solo Dios deuemos adorar y creer: de los quales tractaremos aqui algunos, porque traerlos todos seria cosa muy larga y poco necessaria.

Oye Israel. El señor *Dios* nuestro vn solo *Dios* es. *Deut.* 5
Yo soy el señor desde el principio, y hasta la fin. *Esaie.* 41
Yo soy el primero, yo soy el postrero, y no ay otro *Esai.* 44
Dios sin mi.

Yo

© Biblioteca Nacional de España

Eſa. 45. Yo ſoy Dios, y no ay mas, y fuera de mi no ay Dios.
Eccle. 12. Vno es el altiſsimo criador de todas las coſas, &c.

Enel primer lugar habla el ſeñor con el pueblo de Iſrael que ſalia dela tierra de Egipto, en la qual ſe adorauan diuerſos y falſos dioſes, y para que aborreſca tan abominable religion y tan pernicioſo engaño le dize, que el ſolo es el Dios verdadero, y que es vno, y que no ay mas de vno. Que el ſeñor a quien el pueblo y linage de Abraham ſeguia, el que auia hecho tã grandes marauillas: que auia deſtruydo la potencia de Egipto, y deſcubierto la burla y la falſedad de ſus dioſes, vnico y ſolo era y ſin compañia de otro como el. De manera que los miſmos teſtimonios de las grãdezas que Dios obro por los hijos de Iſrael, y fueron para todo el mũdo prueua de ſu infinita potencia, ſon traydos por el miſmo ſeñor para concluſion y prouança de como es vno.

Enel ſegundo lugar hablando el ſeñor por el propheta Eſayas, haze como deſafio con todas las gentes de la ydolatria, y entra en cuenta con ellas, y preguntales. Quien hizo las marauillas? Quien fauoreſcio a ſus juſtos? Quien derribo las gentes y los principes poderoſos, y los hizo como poluo y como paja leuãtada del viento? Dando a entender lo que hizo por Abraham, y por los que le ſiguieron, y como no pudieron preualecer contra ſu potẽcia los tyranos y poderoſos del mundo, porque ſeguian mentira, y no tenian a el de ſu parte, y anſi concluye, yo ſoy el ſeñor deſde el principio haſta la fin, yo fuy con los primeros, y ſere con los poſtreros. Quiere dezir, que el ſolo es ſin principio y ſin fin, y el que ha de permanecer cõ los ſuyos y todos los otros han de faltar como coſa de burla y de engaño.

Enel tercero lugar habla con los de ſu pueblo, esforçandolos y prometiendoles las marauillas que ha de hazer por ellos con embiar ſu Mexias, y para que no te-

© Biblioteca Nacional de España

no teman y no deſmayen, dizeles: Yo ſoy el primero, yo ſoy el poſtrero, y ſin mi no ay Dios, y que ſi dixeren las naciones perdidas que ay otro: hable delas coſas paſſadas, y anuncie las por venir, dela manera que el haze, para que ſe vea como todos los otros ſon mẽtiroſos, y el ſolo es el verdadero. Por la miſma manera y para el miſmo fin y para esfuerço de los ſuyos y confirmacion de ſus grandes promeſſas habla enel quarto lugar, diziendo: Yo ſoy Dios, y no ay mas, y fuera de mi no ay Dios.

Enel quinto lugar enſeña el Eccleſiaſtico, como el author de la grande ſabiduria que fue reuelada a los juſtos, es vn ſolo ſeñor criador de todas las coſas, infinitamẽte poderoſo, y digno de ſer temido: para enſeñarnos que aquel es ſolo y verdadero ſeñor, que ſe ha manifeſtado por las obras dela creacion y por la reuelacion de ſu ſabiduria: las quales dos coſas tienen grande conformidad entreſi como ſalidas de vna miſma fuente.

No curamos de traer mas authoridades de los libros del teſtamento viejo para confirmacion dela vnidad de nueſtro Dios y ſeñor: porque bien entendemos, quan poca neceſsidad ay de gaſtar tiẽpo en prouar coſa que deſi eſta tan prouada y tan creyda por todos. El fin porque recitamos y declaramos eſtos pocos lugares que aqui puſimos, fue por ſatisfazer al orden y a la manera que ſeguimos eneſta doctrina, y para conſolaciõ delos hombres fieles: para que conozcan como el ſeñor ſiempre con ſu miſma palabra y con teſtimonio de ſus grandes obras enſeño eſta verdad enel mundo: para traer a los hombres a ſi, para librarlos de engaño, para comunicarles ſus bienes, para q̃ le dieſſen gloria y fueſſen bienauenturados. Seruira eſta doctrina para q̃ conozcamos la diligẽcia que ſiempre Dios tuuo para nueſtro bien, y para q̃ cobdiciemos ſeruir a quiẽ tãto cobdicia nueſtro remedio.

No

© Biblioteca Nacional de España

No menos claros son los testimonios del testamento nueuo para la misma verdad de auer vn solo Dios y señor del mundo, y vna misma prueua y authoridad es la que tienen: porq̃ proceden de vn mismo origen que es el señor a quien el vno y el otro testamento dan gloria. Ansi dize el apostol sant Pablo, que dado que muchos tengan nombres de dioses y de señores: para nosotros que seguimos la verdad no ay mas de vn Dios. El mismo Apostol escriuiendo a los Ephesios, dize que vn solo Dios a padre de todos que es sobre todas las cosas, y lo sojuzga y gouierna todo. Y porque seria cosa larga tractar todos los lugares, y tampoco necessaria como arriba diximos, no gastaremos mas tiempo en cosa tan manifiesta.

Dela trinidad delas diuinas personas en vna sola diuinidad. *Cap. XXXVII.*

Con este ser simplicissimo, con vna sola diuinidad y vn solo Dios que confiessa el Christiano, nos enseña nuestra misma religion auer tres personas, q̃ cada vna de ellas es Dios, y contiene en si toda la infinidad y todo el ser de Dios, y no por esso se sigue q̃ tengamos tres dioses: sino vn solo y simplicissimo Dios. Diremos primero, porque razon auiendo tres personas en la diuinidad, no ay mas de vn solo Dios, ni puede ser que aya mas, y luego diremos, porque razon confessamos las tres personas, y en cada vna dellas ponemos entera razon y entera infinidad de Dios.

Entienda el Christiano, que para ella principal y vnica razon por dõde confiessa esto es su fe, y la lumbre que Dios le ha dado para la palabra que el mismo le dio, con la confirmacion de las marauillas que por el mismo Señor que esto nos enseño de si, para coroboracion de su grande verdad, han sido manifestadas al mũdo, principalmẽte con las obras de Christo nuestro

© Biblioteca Nacional de España

nuestro redemptor y señor que por su boca predico este misterio, y le dio cumplida declaracion. Todas las otras razones toman fuerça en esta fe, y por ella lleuan virtud: para que no solo respondamos a los infieles, mas los confundamos, y alcancemos victoria de su pertinacia: alumbrando el señor a los humildes para su salud, y afrentando la mentira de los rebeldes con la victoria de su palabra y con la confirmacion de sus marauillas.

Con tener esto ansi presupuesto, tractaremos muy breuemente el camino por donde se entiendẽ q̃ siendo vnico nuestro Dios, en su misma diuinidad ay tres personas. No lo tractaremos esto tan difusamente como lo hã tractado los sanctos doctores, por quiẽ Dios quiso dar grande lumbre en esta materia, y que alcançasse su yglesia grande victoria y triũpho contra la sabiduria del mundo. Solamẽte daremos vn gusto al Christiano, para que mas admiracion conciba del ser y dela magestad de Dios, y mas se despierte en amarle, y en darle gracias y loores por auersenos querido manifestar: para que conosciendole tan claramente, nos encendamos en voluntad de amarle y seruirle, hasta que lleguemos a posseerlo con entera noticia de lo que es y entera posesion de sus bienes.

La razon porque alguna cosa es ensi vna y no muchas es, porq̃ no tiene mas de vna substancia y de vn ser. La razon dela diuersidad y por dõde dos o tres cosas son distintas o son muchas, es por la diuersidad dela substancia y del ser. En Dios no ay mas de vna sola substãcia y vna sola diuinidad y vn solo ser simplicissimo, y por esto no ay mas de vn poder, ni mas de vn saber, ni mas de vn querer: de donde se sigue claramente q̃ no ay mas de vn Dios. Esta razõ es tan manifiesta que nadie la puede negar. Iunto con todo esto dezimos q̃ ay tres personas enesta Diuinidad: de tal manera distintas, q̃ la vna no es la otra, y cada vna de ellas

© Biblioteca Nacional de España

ellas tiene ser y tiene infinidad de Dios, y ansi dezimos que es Dios. No son tres dioses: porque no ay mas de vn ser, ni mas de vna Diuinidad, ni mas de vna potencia que es la total razon de vn solo Dios, como tres substancias fueran la razon de tres dioses segun nuestra ymaginacion: porque en la verdad ni ay ni puede auer mas de vna substácia enel ser de Dios.

La luz por donde atinamos a este misterio y a la noticia de estas tres personas la sagrada scriptura nos la comunica, nombrádo a la vna padre, y a la otro hijo, y a la otra spiritu sancto, Nombrando padre y nóbrando hijo nos despierta para que entédamos que ay en Dios vna manera de generacion, que la vna persona engendra, y la otra es engendrada. Nombrando spiritu sancto, nos manifiesta que ay otra manera de procession dela tercera persona. Como sabemos q̃ Dios es spiritu y simplicissima cosa enel ser, va fuera toda ymaginacion de generacion corporal, y entendemos que esta generacion es distinta y de excelétissima manera. Viene luego la luz dela palabra Diuina, y por la
Ioan. 1. boca de sant Iuan euangelista nos abre camino para q̃ por la lumbre y fuerça de nuestra fe segun nuestra capacidad podamos concebir la manera de como la persona del padre engendra la persona del hijo. Este camino se manifiesta por lo que dize sant Iuan, nombrando al hijo verbo o palabra, y diziendo la palabra ser eterna, y que siempre estuuo con Dios, y que juntamente era Dios. Iuntase con esto la doctrina de sant
Hebre. 1. Pablo, que llama al hijo resplandor del padre, y lo llama ymagé de su substancia. De aqui se esfuerça nuestra fe a entender que el padre conosciendose a si mismo, produze vna noticia y vna ymagen desi, que lo representa perfectissimamẽte. No lo puede representar perfectissimamente si no es como el, y ansi ententendemos que enesta generacion el padre comunica al hijo su mismo ser, y su mismo poder, y su misma bondad

bondad, y toda la perfecion q̃ el tiene, y de aqui viene que son yguales. Y como en Dios no aya ser accidental ni pegadizo, ni su ser sufra diuision, siguese que el hijo tiene la misma substancia y el mismo ser del padre entero y sin diuision, y ansi le es comunicado enla generacion, y por esta razon es Dios juntamente con el padre, y no son dos dioses, porque no ay mas de vn ser, como ya tenemos dicho.

Muchas otras comparaciones y semejanças se suelen traer para dar noticia deste misterio, y puesto que vnas sean menos impropias que otras, ninguna hallamos que no trayga grande impropiedad, y q̃ no quede muy corta para lo que tan grande cosa requiere. La que menos paresce que tiene de disproporcion, aunque tiene mucha, y la que mas se conforma cõ las palabras y con la lumbre dela scriptura, es la q̃ començamos a proponer, de como nuestro entendimiento produze vna ymagen, que representa lo mismo que el entendimiẽto conosce. Por aqui nos començamos a leuantar a la luz deste misterio y desta generaciõ Diuina, quitando las imperfeciones que la comparaciõ tiene, y subiendo a la perfecion y al conoscimiento delo que ay en Dios.

Como el conocerse el padre a si mismo cumplida y perfectissimamente es con eterno conoscimiento y q̃ nunca tuuo principio ni terna fin, ansi la generacion es eterna, y el hijo es eterno en la compañia del padre, como el principio del euãgelio de sant Iuan nos lo enseña, diziendo, enel principio era la palabra, y la palabra estaua con Dios, y la palabra era Dios. No escudriñe mas el Christiano, y sepa que lo que esta dicho no lo puede alcançar sin verdadera fe, y si su entendimiento se hallare obfuscado, consuelese con saber q̃ su fe lo entiende y lo conosce, y que despues lo conoscera claramente, si no se apartare del camino que su fe y su religion le enseñan.

O Testi-

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

Testimonios de todo lo dicho delos nombres y de la distinciõ del padre y del hijo, dela ygualdad y eternidad que ay entre ellos, en la misma fuente los ay, de donde fuerõ sacados los primeros dela vnidad y simplicidad de *Dios*, y como en aq̃llos hezimos ansi haremos agora en estos otros, colligiendo los q̃ nos pareciere q̃ para nuestro enseñamiento son suficientes.

Auer personas *Diuinas* cõ esta vnidad de vn ser y cõ esta simplicidad de vn *Dios*, la misma scriptura lo enseña y lo manifiesta cõ sus misterios. En las primeras palabras q̃ por instinto de spiritu sancto Moysen scriuio, nos da luz desta doctrina quãdo dize, q̃ enel principio crio *Dios* el cielo y la tierra. En aq̃l vocablo *Dios* de q̃ alli vsa, se encierrã muchas personas, segũ la significaciõ dela lẽgua hebrayca q̃ los mismos Iudios siguẽ. *Gene. 1.*

En la creacion del hombre cuenta que dixo *Dios*, hagamos al hombre a nuestra ymagen y a nuestra semejança. Este consejo, y esta consolacion que esta encerrada en aquella palabra hagamos, y en aquellas otras dos palabras nuestra ymagen y nuestra semejança, no se deue de pensar que se tomo con criaturas algunas. Porque seria desuario muy grande dezir que *Dios* consultaua con las criaturas, ni tomaua compañia con ellas para la creacion del hombre, aunque las criaturas fuessen angeles, o cosa mas excelente que angeles, si otra cosa vuiera de mayor excelencia.

Resta luego que la tal consultacion es entre las mismas personas diuinas, y no se puede dezir otra cosa, y por esso estan puestas aquellas palabras en la scriptura, para que por ellas vengamos nosotros en noticia deste misterio.

Esay. 6. El propheta Esayas relatando vna vision q̃ le fue representada, en la qual por cierta manera le fue reuelada la gloria y la magestad de *Dios*, cuenta que vido vnos Seraphines que mirando se cada vno a otro clamauã: sanctus, sanctus, sanctus. *Dios* delos exercitos, llena

llena esta toda la tierra de su gloria.

Lo primero es de considerar aqui, que no son estas palabras dichas sin peso muy grande, pues son de cõsideracion Diuina, y de auiso y atẽcion del spiritu sancto. Lo segundo es de notar junto con esto el misterio delas palabras, que nombrando al señor con vocablo de vno, y diziendo que es el señor delos exercitos, y que de su gloria esta enella toda la tierra, los Seraphines claman tres vezes, sanctus, sanctus, sanctus, y no mas ni menos. Si fuera para significar que se respondiã vnos a otros, bastaua ponerlo dos vezes. Clarissimo esta el misterio, principalmente si se junta con otros semejantes que en la diuina scriptura se hallan.

No solo esta señalado en la *Diuina* escriptura el misterio delas tres personas, mas danos muy mayor luz con señalarnos los nombres dellas, para que mejor concibamos la grandeza del misterio, y la manera de la producion del hijo y del spiritu sancto, como ya tenemos dicho. El propheta Dauid enel psalmo ochenta y ocho hablando el nombre de *Dios* y prophetizãdo la venida del redemptor del mundo, dize ansi. El me inuocara y dira tu eres mi padre y mi Dios. &c.

Donde claramente se significa persona de Dios q̃ es padre, y persona del hijo que le llama padre. Enel psalmo segundo hablando el hijo, dize del padre. El señor me dixo, tu eres mi hijo. Los quales vocablos no estan puestos sin grande misterio, porque hablan de vna excelẽte manera en q̃ *Dios* tiene hijo, y el Mexias tiene padre. Deduzese dela diuina scriptura clarissimamente q̃ el Mexias auia de ser Dios, lo qual juntado con lo primero hazen manifiesta prueua que ay enla diuinidad padre y hijo.

Los testimonios del nueuo testamento para este proposito son tantos, q̃ dificilmente se podrian contar. Christo nuestro redemptor afirmo muchas vezes que *Dios* era su padre, y que el era su hijo, y que era

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

hijo eterno. Mi padre, dize, hasta agora obra, y yo o-
Ioan.16. bro. Yo y mi padre vna cosa somos. Yo hablo lo q̃ vi
Ioan.1. estando con mi padre. Sant Iuan dize a Dios ninguno le vio, el vnigenito hijo que esta enel seno del padre el nos traxo nueuas del.

El apostol sant Pablo dize muchas vezes, que bendito Dios padre de nuestro señor Iesu Christo. Enel baptismo del redemptor y en la transfiguracion enel monte se oyo la boz del padre, que dezia, este es mi hijo muy amado, y porque paresce superflua cosa no traemos mas testimonios.

Del spiritu sancto.

Tenemos declarado qual es aquel excelentissimo conoscer del entendimiẽto diuino, y aquella generacion con que el hijo procede del padre, conosciendo el padre su mismo ser y toda la infinidad que tiene, de donde se produze aquella perfectissima ymagen q̃ es el hijo, y como en aquella generaciõ es comunicada al hijo toda la perfecion que ay enel padre, de donde se prueua la perfetissima ygualdad q̃ ay entre ellos. Agora es bien que digamos de la tercera persona, la qual no es engẽdrada, porque no procede por via de entendimiento como la segunda, sino por via de voluntad. Amanse el padre y el hijo con voluntad infinita, porque todo lo q̃ enellos ay es infinito, este amor con que se aman es ansi mismo infinito, por la misma razon que la ymagen o la noticia de que primero tratamos es infinita. Siendo este amor infinito, sera claro que es Dios, y sera distinta persona delas primeras, porq̃ como diximos dela noticia produzida por el entendimiento, ansi dezimos del amor produzido por la voluntad. La noticia no podia ser pegadiza ni acidental tampoco lo puede ser el amor. Como el padre en la generacion comunico al hijo todo su ser y toda su perfecion, ansi el padre y el hijo produziendo al spiritu sancto le comunicã todo su ser y toda su perfeciõ, por-

© Biblioteca Nacional de España

porq̃ este ser y esta perfeciõ no pueden ser repartidos. De donde ansi mismo resulta que siendo tambiẽ esta tercera persona Dios, no son mas de vn Dios, como lo tenemos ya declarado. Diximos como esta procession no es generaciõ, porque el espiritu sancto no es noticia sino amor. Diximos que es aspiracion, porq̃ procede de dos.

Aqui ha de parar el Christiano quanto a esta tercera persona, y fortalescerse en su fe, sin dar mas licẽcia a su entendimiento, tomando para esto los medios y los caminos de q̃ le auisamos quãdo hablauamos dela generacion dela segunda persona. Para confirmacion delo q̃ auemos dicho traeremos algunos lugares dela diuina scriptura, por los quales suficientemẽte se prueua la distincion y la diuinidad dela tercera persona, y como procede de las dos primeras. Enel *Mat.3.*
baptismo de Christo nuestro redemptor se vido clarissimo testimonio, pues cuenta el euangelista q̃ se oyo la boz del padre, y descendio el spiritu sancto en especie de paloma. Embiãdo el mismo redẽptor a sus disci- *Mat.28.*
pulos a predicar el euangelio dize, q̃ baptizẽ las gẽtes en nombre del padre y del hijo y del spiritu sancto. No puede pensarse testimonio mas manifiesto para la trinidad y para la ygualdad de las personas. Por sant Iuã *Ioan.15.*
hablãdo el hijo del spiritu sancto, dize q̃ el con el padre lo embiara, y q̃ procede del padre. Por el mismo *Ioan.9.*
sant Iuan esta dicho, que tres son los que dan testimonio enel cielo, padre y hijo y spiritu sancto.

Bastan las authoridades traydas para manifestaciõ de lo que auemos dicho, q̃ la persona del spiritu sancto es persona Diuina, y que procede del padre y del hijo, y que tiene ygualdad con las otras dos.

Dela conformidad y concordia delos tres simbolos. Cap. XXXVIII.

PResupuesta la doctrina que esta prouada conforme a lo que la diuina escriptura y la yglesia catho-

 lica

© Biblioteca Nacional de España

ſica enſeñan del ſer y dela ſingularidad de vn ſolo Dios, dela trinidad delas perſonas, de ſu ygualdad y de ſu eternidad, y todo lo de mas que eſta dicho, que da claro lo que a cerca de eſto la yglesia confieſſa en los otros dos ſimbolos, enel Niceno y enel de Athanaſio. E enel Niceno ſe dize que creemos en Ieſu Chriſto vnigenito hijo de Dios nacido del eterno padre ante de todos los ſiglos. En aquella palabra nacido ſe comprehende todo lo que auemos tractado a cerca dela generacion diuina. Porque anſi como nueſtro entendimiento produze y engendra vna noticia, anſi el entẽdimiento diuino enel padre conoſciẽdoſe como diximos engẽdra la infinita noticia que es el hijo, y a eſta producion llamamos generacion, y dezimos q̃ el hijo es engendrado y es nacido por eſta inefable manera de naſcer. En la otra palabra dela confeſsiõ, q̃ es ante de todos los ſiglos, ſe denota la eternidad del hijo juntamente conel padre, y ſer la generacion eterna, por ſer el conoſcimẽto eterno y ſin principio y ſin fin, como ya diximos. Siguese luego enel ſimbolo Dios de Dios, lmubre de lumbre, Dios verdadero de Dios verdadero. En todo eſto ſe ſignifica la ygualdad de la ſegunda perſona con la primera, y que cada vna dellas es Dios, y que la ſegunda procede dela primera, como vna lumbre de otra lumbre, quitada la imperfecion que toda comparacion de coſas criadas tiene para en reſpecto delas diuinas. Lumbre es el padre de infinita claridad, de infinito conſcimiento, de infinita prouidencia. Engendra de ſi vna lumbre de ſu miſmo ſer, y de ſu miſma ſubſtãcia, y de ſu miſma ygualdad en todo. Dezimos luego enel ſimbolo Dios verdadero de Dios verdadero, lo qual ſe repite para q̃ ſepamos que el nombre de Dios que ſe atribuye al hijo, no es atribuydo por alguna excelencia particular, como muchas vezes a las criaturas por ſus excelencias y por ſu imitacion ſe les atribuyen nombres que en

© Biblioteca Nacional de España

en rigor y en verdadera propiedad no les conuienen, como en los juezes y los miniſtros de Dios, que ſon en la ſcriptura llamados dioſes, por eſtar razon de imitacion y de particular excelencia. No es anſi enel hijo del eterno padre, porque tan verdadera y tan propiamente le conuiene el nombre de Dios como le conuiene al padre, por ſer eterno como el, y tan poderoſo y tan perfecto como el, ſegun ya eſta declarado. Añadeſe luego enel miſmo ſimbolo. Engendrado y no hecho, de vna miſma ſubſtãcia con el padre, por quien ſon hechas todas las coſas. Lo primero ſe dize para que entendamos ſer perfectiſsima la manera cõ que el hijo procede del padre, y ſer admirable generacion. El padre no haze al hijo, ni el hijo es hecho por el padre, ni aquella manera de engendrar y de produzir ſe puede llamar hechura, porque todo eſto dize grande imperfecion. En lo que ſe haze ay principio, ay fin, ay materia de que ſe haze, que tiene diſtintiſsimo ſer del q̃ tiene el artifice, y ninguna de eſtas coſas ay en la generacion Diuina, porque ni tiene principio, ni tiene fin, ni tiene diſtinta materia, ni es diſtinto ſer el dela perſona que engendra con el de la perſona engendrada. Por eſto ſe ſigue lo ſegundo enel ſymbolo, en que ſe dize que el hijo es de vna miſma ſubſtancia cõ el padre, de vn miſmo ſer y de vna miſma ygualdad. Lo tercero ſe dize para cumplida declaracion de la ygualdad que ay entre el padre y el hijo, porque anſi como el padre hizo todas las coſas, anſi el hijo hizo todas las coſas y con vn miſmo poder. Dize que ſon hechas por el, para denotar ſu manera de proceder, y como es ymagen y es noticia del padre, y por eſto ſe le atribuye la ſabiduria, por la qual ſon hechas y perfecionadas todas las coſas que Dios crio. Enel miſmo ſymbolo ſe pone la confeſsion a cerca dela tercera perſona del ſpiritu ſancto, diziendo: Creo enel ſpiritu ſancto ſeñor

© Biblioteca Nacional de España

y viuificador, que procede del padre y del hijo, q̃ juntamente conel padre y el hijo es adorado y glorificado. Por todas estas palabras se concluye la ygualdad dela tercera persona con las dos primeras, y ansi lo llamamos señor y dador de vida, y le confessamos vna misma adoracion con las dos primeras personas. Las particularidades, que en estas confessiones quedan sin ser declaradas reseruarse han para sus propios lugares. Enel tercero simbolo q̃ es de Athanasio q̃ fue ordenado y aprouado contra la secta delos Arrianos, y contra otros atreuidos hombres a quien el diablo engaño y tomo por ministros para escandalizar la yglesia, estan las mismas confessiones. Alli cõfessamos honrar y adorar a vn Dios en trinidad, y a la trinidad en vnidad. Quiere dezir, que con ser vn solo Dios ay tres personas, y con auer tres personas no ay mas de vn solo Dios. No confundimos las personas, diziendo que las personas son vnas mismas y los nõbres son diuersos, como algunos hereges dixeron, antes dezimos que ansi como los nombres son entre si distintos, ansi las personas son entresi distintas. La persona del padre no es la del hijo ni la del spiritu sancto, cada vna delas tres personas es distinta delas otras dos, y ninguna es la otra. Mas todas tres personas no tienen mas de vna diuinidad, ni tienen mas de vn ser. Ygual es entre ellas la gloria y juntamente es eterna su magestad, sin que la vna preceda a la otra. Qual es el padre, tal es el hijo, tal es el spiritu sancto. Toda la bondad toda la perfecion que ay en vna de las tres personas, la tiene cada qual, y todas tres la tienen. No es criado el padre, tampoco es criado el hijo, tampoco lo es el spiritu sancto. Es el padre sin medida, tambien es sin medida el hijo, tambien lo es el spiritu sancto. Es eterno el padre, tambien es eterno el hijo, tambien lo es el spiritu sancto. Porque no ay tiempo ni se puede ymaginar en que fuesse la

la vna persona sin que fuessen las otras dos. Con todo esto no son tres dioses eternos, sino vn Dios eterno. Ni son tres dioses no criados, ni tres dioses inmensos: sino vn Dios no criado, y vn Dios immenso. Todo poderoso es el padre: y todo poderoso es el hijo: todo poderoso es el spiritu sancto, pero no son tres dioses todo poderosos: sino vn Dios todo poderoso. Dios es el padre, y Dios es el hijo: y Dios es el spiritu sancto: mas no son tres Dioses sino vn solo Dios: por lo que tenemos prouado que en vn Dios no ay mas de vn ser, y por consiguiente vna sola omnipotẽcia. Señor es el padre: señor es el hijo: señor es el spiritu sancto: empero no son tres señores de distintos señorios: sino vn solo señor de vn solo infinito poder. Porq̃ de tal manera lo cõfessamos todo en qualquiera delas tres personas, q̃ no lo diuidimos, para que se pueda dezir q̃ tenemos tres señores o tres dioses: porq̃ esto es falso y abominable en la verdadera religiõ q̃ seguimos. El padre por ninguno es hecho, ni criado, ni engendrado. No ay enel mas que buscar ni mas q̃ considerar de sola su eternidad con la infinidad de su ser. El hijo procede de solo el padre, no porque es hecho ni porq̃ es criado por las razones que arriba traximos: sino porque es engendrado segun ya se declaro. El spiritu sancto procede del padre y del hijo: no porque es hecho, no porq̃ es criado, no porq̃ es engendrado, sino porque procede por otra singular manera por via de voluntad, y ansi dezimos q̃ es aquel infinito amor con q̃ el padre y el hijo se aman. De manera que no ay tres padres, sino vn padre. No tres hijos, sino vn hijo. No tres spiritus sanctos, sino vn spiritu sancto. En esta trinidad en estas tres personas ninguna cosa ay de ventaja, ninguna de mayoria: todo es ygual en tiẽpo todo ygual en potẽcia, y en toda la perfeciõ q̃ en qualquiera delas tres personas ay, y ansi es vna la gloria y vna la honra con que seruimos a

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

todas tres perſonas y a cada vna dellas.

En eſta declaracion no ſolo auemos ſeguido la doctrina de la diuina ſcriptura, como ya tenemos dicho: mas en todo lo particular nos auemos abraçado con la manera de la expoſicion q̃ la yglesia catholica ſigue en aq̃llas confeſsiones q̃ publicamẽte en los diuinos officios que celebra, quiſo que fueſſen propueſtas al pueblo Chriſtiano, para que los fieles tuuieſſen regla por donde regirſe eneſte principal articulo de nueſtra religion, y retuuieſſen en la memoria verdadera doctrina, y ſegun ſu capacidad lo entẽdieſſen, pidiẽdo para ello fauor a quiẽ ſolo lo puede dar y lo quiere dar. Por eſto no ſe deue nadie marauillar, q̃ noſotros ayamos pueſto lo miſmo en nueſtra doctrina, conformãdonos enello cõ la yglesia, y dando ſimple luz al Chriſtiano, apartandolo de otras curioſidades: exhortãdole q̃ captiue ſu entendimiento eneſta confeſsion, y q̃ ſiempre permanezca enella. Si con toda eſta diligencia ello no quedare tan claro como algunos querriã, no ſe eſpanten por eſto, pues la materia es tal, y nueſtro entendimiẽto tan corto, y no ſiẽdo mas meneſter de verdadera conſtancia y de verdadera fe, y de pedir a Dios el fauor para q̃ agrade al ſeñor nueſtra confeſſion, y deſpues nos de cumplido conoſcimiento de ſi como lo tiene prometido a los ſuyos. Todo lo q̃ fue poſsible nos apartamos de ſubtilezas y nos allegamos al mas llano camino. Quien mas entendiere de gracias a Dios, y quiẽ menos no deſmaye, creyendo y ſiguiendo lo que tenemos dicho y amoneſtado.

Del fructo deſta doctrina para la verdadera inuocacion. *Cap.* XXXIX.

Para muchas coſas puede ſeruir lo que a cerca del miſterio dela ſanctiſsima trinidad eſta declarado. Porque allende de ſer neceſſaria ſu confeſsion para el verdadero Chriſtiano, la intelligencia y la declaracion

cion que dela diuina eſcriptura ſe ſaca pone grande conſuelo al hombre fiel, por conoſcer qual es el *Dios* y ſeñor en quien cree, y lo deſpierta y lo enamora para ſeruirle, y enciende deſſeo en ſu coraçon de verſe con el y de gozarle con entera y eterna poſſeſsion. Sobre todo da mucha luz para la oracion y para la inuocacion con que auemos de llamar al ſeñor en cuyas manos eſtamos, y de quien dependen nueſtros bienes todos. Ciega oracion es la que ſe haze a la coſa no conoſcida, y de cuyo ſer no tenemos verdadera noticia. Vozes ſeran las tales dadas en vano: porque como no ſe ſabe ni ſe conoſce a quien van endereçadas, tampoco a quien las reſciba, ni quien las oyga.

Eſta es la diferencia que tiene la oracion del Chriſtiano con todas las de otras naciones q̃ tienen ſectas perdidas. Llama el Iudio a *Dios*, llamale el Gentil, y llamale el Moro. Tienen oraciones prolixas y muy ordinarias, confieſſanle por ſupremo ſeñor: humillanſe en ſu preſencia, alegan cauſas por donde deuen de ſer oydos, y con todo eſto ſabemos que ſus bozes no tienen verdadera entrada enel cielo, ni ſon aceptadas ſus peticiones para ſacar por ellas cierto remedio. La razon de eſto es porque inuocan lo que no conoſcen, y anſi ſon tractados como no conoſcidos. Todos los que diximos niegan lo principal del ſer de Dios, que es ſer trino y vno. Niegan lo principal de ſu conſejo y de ſu voluntad, que es darnos ſalud y remedio mediante la venida del hijo, y la infuſion del ſpiritu ſancto.

El Chriſtiano llama al ſeñor que conoſce, de cuyo ſer eſta muy cierto, cuya mageſtad adora en trinidad de perſonas y en vnidad de ſubſtancia y de ſer. Entiende el conſejo de *Dios*, y qual es ſu juſtiſsima y ſanctiſsima voluntad en dar remedio a los hombres, y con agradeſcimiento de tan grande bien y confiança de

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

de tan excesſiua miſericordia pide remedio al ſeñor, y le da gloria por ello. Eſte tal es oydo, y ſu inuocacion es acertada, porque es endereçada a coſa conocida y a coſa cierta, y por cierto conſejo y camino.

Sera pues la regla de nueſtra oracion, que quando llamaremos a Dios, entendamos que llamamos a aquel infinito ſeñor, que es vno enel ſer y trino en perſonas. Quando llamaremos al padre, no excluyremos a la perſona del hijo ni a la del ſpiritu ſancto: ni por llamar la vna perſona ſe entiende que ſon excluydas las otras dos: ſino que hazemos confeſsiō y profeſsion del miſterio de la trinidad, y que atribuymos a cada perſona lo que la Diuina ſcriptura le attribuye: para mas entero conoſcimiento del ſupremo ſeñor, y que confeſſamos juntamente otros grandes miſterios que nueſtra religion tiene, y que reciben luz deſte primero. Pornemos aqui la manera de las verdaderas oraciones o inuocaciones: para que ſean exemplo y declaracion de lo que tenemos dicho, y para que ſepa el Chriſtiano con que fin y con que confeſſion ha de orar.

No es eſte el propio lugar para tractar de oracion: ſolamēte ponemos el exemplo dicho para cumplida declaracion de la preſente materia, y para deſpertar a los hombres fieles a llamar a Dios, y a la manera con que le han de llamar: porque dado que no ſe conformen ſiempre con nueſtras palabras, alomenos hallaran enellas regla para ſu intencion.

Exemplo de la oracion a la ſanctiſsima trinidad.

Eterno y todo poderoſo ſeñor, cuyo ſer es infinito, y cuya bondad y miſericordia no tiene fin. Que con tu potencia criaſte todas las coſas, con tu ſaber las gouiernas, y con tu bondad te nos comunicas. Que ſiendo noſotros perdidos por nueſtro peccado, nos libraſte por tu conſejo y nos boluiſte a tu gracia, y nos pome-

© Biblioteca Nacional de España

prometiſte eterna compañia contigo. De tal manera ſeñor nos mira, que alumbres nueſtra ceguedad, y deſtierres nueſtro peccado: para que esforçados con tu fauor, hallemos guſto y dulçura enel cumplimiento de tus mandamientos, venciendo ſiempre a nueſtro enemigo, y creſciendo en voluntad de ſeruirte y de obedeſcerte. Rigenos ſeñor con tu ſaber, proueenos cō tu miſericordia, defiendenos con tu gracia, acreſcienta ſiempre en noſotros los dones de tu liberaliſsima mano: para que mas cumplidamente te conozcamos y te demos gracias por quien eres, y por manifeſtarte en noſotros como te has manifeſtado.

En eſta oracion eſta cumplido el myſterio de lo que auemos tractado, y lo mucho que a delante ſe ha de dezir. Confeſſamos vn ſolo Dios, y anſi le attribuymos vn ſer y vn poder: el qual ſe manifieſta y collige en la obra de la creacion y en la prouidencia de todas las coſas, como en la oracion ſe haze mencion. Confeſſamos el miſterio y la diſtincion delas tres perſonas, diziēdo como ſomos redemidos por nueſtro peccado, la qual obra ſe atribuye al hijo. Pedimos fauor y gracia contra nueſtra maldad, esfuerço y victoria enel cūplimiento delos mandamiētos: lūbre para nueſtros caminos: lo qual ſe atribuye al ſpiritu ſancto.

Ya diximos como no es neceſſario q̃ ſiempre digamos vnas miſmas palabras: ſino que ſirue lo que tenemos dicho de regla para la intencion y para las principales peticiones que auemos de preſentar delante el ſeñor, y para las gracias que ſe le deuen.

A la perſona del padre.

Padre todo poderoſo, que para ſaluar a los hombres q̃ tu criaſte, prometiſte que tu vnigenito hijo eternalmēte engēdrado de tu miſma ſubſtancia, ygual en todo cōtigo tomaria nueſtra naturaleza y ſe haria hōbre, y cūpliſte tu palabra, y reſcebiſte el ſacrificio de ſu

© Biblioteca Nacional de España

ſu muerte por precio de nueſtra redencion,inclina ſe-
ñor los ojos de tu miſericordia ſobre noſotros. No
permitas que lo q̃ tu liberalidad quiſo dar a los hom-
bres, lo pierdan ellos por ſu malicia. Fauorecenos ſe-
ñor contra nueſtras miſmas maldades, haz que pues
tu las venciſte mediante la muerte y paſsion de tu hi-
jo,ſean vencidas en nueſtras coraçones: para q̃ mas
enteramente te conozcamos,y conoſciendote,ſe au-
mente en noſotros el amor de tu bõdad y los loores
de tu miſericordia,y ſiempre permanezcamos en con
feſſarte y ſeruirte que con el hijo y el ſpiritu ſancto bi
ues y reynas para ſiempre jamas.

A la perſona del hijo.

Señor Ieſu Chriſto vnico hijo del eterno padre, q̃
tuuiſte por bien ſer nueſtro hermano,para por eſte ca
mino hazernos hijos de Dios. Confeſſamos te ſeñor
por luz nueſtra, por vida y por redencion de nue-
ſtras animas,por precio de nueſtro peccado, por ſa-
crificio para delante del padre, y por reſurrecion y
perpetua vida delos que te obedeſcen. Pues eſtas a la
dieſtra del padre en poſſeſsion del eſtado que mereſ-
cio tu grãde obediẽcia, procura deſde alli nueſtro biẽ
y nueſtra ſalud, de tal manera que ſiempre tu miſeri-
cordia pueda mas que nueſtra maldad,y q̃ pues ven-
ciſte a nueſtro enemigo, vençás tãbien a noſotros. Pa
ra q̃ ſiempre vaya creſciendo tu gloria,y manifeſtan-
dote mas quiẽ eres, en no dexarnos boluer a la perdi
cion q̃ primero tuuimos. Para que pues nos ganaſte,
ſeamos tuyos,y pues nos libraſte dela muerte,tenga-
mos perpetua vida contigo, que con el eterno padre
y con el ſpiritu ſancto biues y reynas para ſiempre ja-
mas. Amen.

A la perſona del ſpiritu ſancto.

Con nueſtro coraçon y con nueſtro gemido te lla
ma-

© Biblioteca Nacional de España

mamos celeſtial y Diuino ſpiritu, que del padre y del
hijo procedes. Tu que fuyſte embiado para clarificar
al hijo del eterno padre, y para ponerlo en nueſtras a-
nimas: para alũbrarnos en nueſtra ceguedad, y esfor-
çarnos en nueſtra flaqueza, para deſpertar en noſo-
tros verdadero conoſcimiẽto y verdadera obediẽcia
delo que deuemos. Tu que eres enſeñador de verdad
y fuego de amor Diuino, enciende nueſtros coraço-
nes, abraſa nueſtros pẽſamientos, deſpide nueſtras yg
norancias, y conſume nueſtras eſcorias, para q̃ no ha
lle lugar el engaño en noſotros, ſino q̃ con entera ver
dad y con entero esfuerço renouados con tu gracia
permanezcamos en ſer nueuas criaturas, y en ſer ex-
emplos y vaſos de tus ſanctas obras, q̃ con el padre y
cõ el hijo biues y reynas para ſiempre jamas. Amen.

No fue neceſſario ſer mas largos en eſto porq̃ baſta
lo dicho para nueſtro intento, y para declaracion del
miſterio dela trinidad, y para la platica y confeſsion
ſuya en nueſtras oraciones. Porque la principal vtili-
dad deſtos exemplos es para que tengamos vn ver-
dadero conoſcimiento y vna certinidad del intento
de nueſtras oraciones y del fin a donde las endereça-
mos, y de las razones por donde ſomos oydos, de to-
do lo qual carecen todas aquellas naciones que ſe a-
partan del euangelio.

Declaracion deſta palabra todo poderoſo. Cap. XL.

RESta que paſſemos mas adelante en declarar el ar
ticulo enel qual ſe ſigue luego eſta palabra todo
poderoſo. Porque dezimos anſi. Creo en Dios pa-
dre todo poderoſo. Notaſe aqui, que vn miſmo po-
der y vn miſmo ſaber y vna miſma bondad reſiden
en las tres perſonas, y que en eſto no ay diferencia
ni deſigualdad: como ya diximos. Mas quando la
ſcriptura habla del padre, llamale poderoſo. Quando
habla

© Biblioteca Nacional de España

habla del hijo, llamale sabio. Quando habla del spiritu sancto, llamale bueno, llamale consolador. &c.

Esto es para declaracion del misterio dela trinidad y de la distincion y dela producion de las dos personas que son el hijo y el spiritu sancto. El padre es principio y origen, y de ninguno procede y por esto se le atribuye el poder. El hijo procede del padre, y es palabra y es noticia y es ymagen suya. Por esto se le atribuye el saber a semejãça de lo q̃ passa en nosotros q̃ sabemos por las ymagines y por las noticas y por las obras del entendimiẽto. Al spiritu sancto se atribuye la bõdad, la consolaciõ, y la exhortacion, porq̃ procede por via de volũtad amãdose el padre y el hijo, y el es el amor con q̃ se aman. Y porq̃ del amor sale la comunicacion delos bienes, atribuyesele todo esto a la tercera persona. Mas como esta declarado y muchas vezes va repetido, todo el poder y todo el saber y toda la bondad que esta en vna persona esta en todas tres: por que en todo son yguales. Presupuesto esto, y que quando se habla de poder se entiẽde que ygualmente reside en toda la trinidad: declararemos la confession que hazemos enesta palabra todo poderoso.

Diximos en lo passado, que lo que de Dios alcançamos era concebir vna noticia de vna cosa de infinita excellencia sobre todas las otras cosas: a quien atribuymos todo el poder, toda la bondad, todo el saber y toda la hermosura y justicia que sabiamos ymaginar, sin que en ello pusiessemos tassa ni fin. Esto mismo es lo que en la confession de este articulo pretendemos y queremos declarar: quando afirmamos en el, que Dios es todo poderoso, criador del cielo y de la tierra. De forma que esta no es sino vna noticia que de Dios se nos da: con que declaramos, que es lo que nuestro juyzio concibe de tan grande magestad como es la suya. Y porque aun no estamos en su presencia

© Biblioteca Nacional de España

cia para verle clara y distintamente, y para tener aquel grande conoscimiento que su bondad tiene prometido a los que le siruieren, andamos entre tanto buscando caminos para conoscerle, y para declarar y enseñar lo que del sentimos. Quando su misericordia nos vuiere lleuado a gozar de su compañia, veremos le claramente y como el es, segun el apostol sant Juan lo dize. *1. Ioan. 3.* Agora conoscemos no cumplidamente, porque miramos como por espejo y por figuras, y eston- *1. Cor. 13.* ces conoceremos faz a faz, el qual sera clarissimo conoscimiento, segun que la criatura es capaz de conoscer a su criador.

Los mas verdaderos caminos que en esta vida podemos tener son los q̃ nos enseña la sagrada scriptura, porque enella resplandece la misericordia y la digẽcia del mismo señor para que le conozcamos, y para darnos desi la mayor claridad y noticia q̃ en este mundo se alcança. Para declarar luego q̃ cosa es Dios y para que entendamos que es lo que confessamos, dezimos que es todo poderoso, criador del cielo y dela tierra, y no sabemos dezir mayor cosa, ni q̃ mas conueniente sea para tan grande señor.

Lo q̃ mas arguye la grandeza de alguna cosa es el poder, y quãto mayor poder conoscemos, tanto mas tenemos la cosa por mayor y mas excelẽte, ni ay enel mundo de q̃ los hombres tanto se admiren como es dela potẽcia. Esta pone mayor temor, y pone mayor confiança. A esta se subjeta todo, y se despiertan los q̃ la conoscen con admiracion, y cõ temor o con amor reconocen su grandeza. Esta pues es la q̃ la diuina scriptura y la yglesia catholica nos ponen delante, para despertarnos a conoscimiento de quien es Dios, y para que mas acertemos, y mas estima tengamos de su magestad, no solo dize que es poderoso, mas que es todo poderoso. Ser todo poderoso quiere dezir, q̃ su poder no tiene fin, y que puede hazer todo lo que

© Biblioteca Nacional de España

quiere. No ay cosa mas propia para Dios, que tener el poder a la medida dela voluntad, ni cosa mas disconueniente a su magestad, y que mas le repugne y mas sea impossible hallarse enel, que no tener poder para todo lo que quisiesse.

Confessamos pues, que el señor a quien seguimos y a quien adoramos, tiene potencia tan grande q̃ no se le puede hallar medida. Que si consideramos el poder delos hombres, por grande q̃ lo experimentemos y lo ymaginemos, auemos de passar a otro mayor. Si consideramos el delos Angeles, auemos de subir a otro mayor. Si consideramos el mũdo con todas sus obras, auemos de subir a otro mayor poder, que podia hazer otros muchos mundos. Si ymaginasemos mill milliones de mundos, y cada vno de mayor admiracion que es el que tenemos, el poder de Dios es mucho mayor y para muy mayores efectos, sin que se pueda hallar fin enel. La razon que mas claramente habla de su potencia, es lo que diximos: que puede todo lo que quiere.

Por esta consideracion y por estos mismos vocablos nos lo quiere dar a conoscer la scriptura, que es en todo nuestra verdadera maestra. Ansi dize el pro-
Ps.134 pheta Dauid. Yo tẽgo conoscido q̃ es grande el señor y Dios nuestro, porque hizo todo lo que quiso enel cielo y en la tierra, y enla mar y en todas las hõduras. El mismo señor quando aparescio a su sieruo Abra-
Gene.17. ham, para darle mas entera noticia de si le dixo. Yo soy el señor todo poderoso, no te apartes de mi presencia. Con esta noticia le quiso declarar quien era y
Exo.15. le quiso persuadir para que le siguiesse. Quando fueron librados los hijos de Israel, y salieron del mar bermejo donde los Egipcios quedaron ahogados, can-
Luce.1. to Maria hermana de Moysen: El señor como varon batallador, el omnipotente es su nombre. Por sant Lucas, dize el Angel a la virgen, que para el poder de

Dios

Dios ninguna cosa es impossible. Muchos otros testimonios podriamos traer, mas los traydos bastan, para que entendamos, que por esta palabra y por esta descripcion nos quiere enseñar la scriptura como auemos de abreuiar el conoscimiento dela magestad diuina, diziendo, que es todo poderosa, y subjetandonos a ella como a quien todo lo puede.

Muchas cosas ay enel mundo q̃ ponen grande admiracion. Muchas obras de Dios cuẽta la scriptura espantables. Muchas enseña nuestra religiõ escãdalosas para los Iudios, y reprouadas dela sabiduria delos Gẽtiles, para defensa delas quales tiene vna respuesta el Christiano, con q̃ puede satisfazer sin derramarse por otras, que quien lo hizo es Dios, y que es todo poderoso. Esta es la satisfacion delos articulos de nuestra fe, en los quales pues que sabemos que resplandece la justicia y la misericordia y la bondad diuina, por muy admirables que sean, pues la voluntad del señor los quiso, de su potencia no ay que dubdar.

Ansi como es tan deuido y tan apropiado para el q̃ confessamos por Dios ser todo poderoso, ansi no se puede ymaginar cosa mas repugnante para su ser y para su magestad, q̃ auer algo q̃ le resistiese. El mismo no se puede resistir, porq̃ es simplicissimo sin auer enel contrariedad de diuersos apetitos, en todo es semejãte y constantissimo. De manera q̃ por parte del ningũ impedimẽto ay para lo que quisiere hazer, ni lo puede auer de parte de otra cosa alguna, porq̃ todas las cosas tienen ser limitado, y lo rescibierõ de su poderosa mano, y no puedẽ mas resistir a lo q̃ el quisiere, que resistieron a la creacion quando las hizo de nada.

Resisten entre si vnas criaturas a otras, porque son impelidas a hazer algo contra su naturaleza y contra su inclinacion. Ansi resiste lo pesado quando lo leuantan, lo liuiano, quando lo quieren encerrar y sacar de su propio lugar. Para cõ Dios ninguna cosa tiene incli

 nacion

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

nacion contraria,porque no es otra cosa su naturaleza ni su inclinacion,sino la que le quiso dar el señor q̃ la formo,y no ay cosa mas natural a ella, que obedecer a quien la formo. Para nuestro parecer son algunas cosas violentas,porque son fuera delo acostumbrado,mas quando Dios las haze, todas tienẽ ygual obediencia,y con vna misma facilidad son mouidas

Iob.9. por su poder. Ansi dize Iob, que quiẽ resistio al señor

Roma.6. y tuuo pas? Y el apostol sant Pablo. Quien puede resistir a su voluntad?

Suelen algunos preguntar muchas vanidades a cerca dela omnipotencia de Dios, y no falto entre los sabios del mundo quien tratasse tales locuras diziendo, que Dios no puede oluidar, ni puede morir, ni puede peccar, ni puede enfermar, ni puede hazer que juntamente y en vn mismo punto el no y el si sean verdad, y otros semejantes desuarios. No entiendẽ estos hombres perdidos, que poder caer en flaquezas y en semejantes miserias no es poder, sino falta de poder. La cosa mas propia dela omnipotencia, y que mayores señales da de lo que Dios puede, y de como es infinito es estar fuera de essos peligros.

Digan estos hombres desuanescidos, si se tienen por mas poderosos porque se pueden matar, que si tuuiessen vida inmortal, y cõ ser inmortal felicissima, y que ninguna cosa del mundo se la pudiesse quitar, y si conuiene mas a la omnipotẽcia poder caer en peligro de oluidar todas las cosas, o tener infinito saber, de manera q̃ ninguna cosa le pueda huyr. No poder peccar, y no poder caer en miseria, intrinseca y biua razon y propiedad es dela omnipotencia. La voluntad de Dios no quiere tales desuarios como ellos ymaginan porq̃ su querer es de infinita perfecion, y no es subjeto a tales mudanças. De tal manera quiere lo q̃ quiere, que no quiere lo cõtrario delo q̃ quiere, por que Dios no es monstruo, ni enemigo de su voluntad,

tad, ni contradezidor desi mismo, sino que todo lo q̃ quiere haze. Señal de su grande potẽcia es no poder *2.Tim.2.*
negar a si mismo, y tener todo lo de mas conforme con su omnipotencia.

Quando le confessamos todo poderoso, muchas cosas entendemos, porque ansi como es omnipotente, y por la misma razon que lo es, ansi tambien es infinitamente sabio, infinitamente justo, infinitamente misericordioso, infinitamente verdadero.&c. La razõ de ser omnipotente es por ser Dios, porq̃ implica contradicion ser Dios y no ser todo poderoso, y esta misma razon es para todo lo de mas. Todo tiene vna medida enel, porque todo es sin medida.

Como su poder es infinito para lo q̃ quiere ansi su q̃rer es infinitamẽte justo, y su bondad es infinita. Todo lo q̃ quiere sabe y todo lo q̃ sabe y quiere puede hazer. En si solo es beatissimo: porque no seria Dios si vuiesse cosa de q̃ tuuiesse necessidad o sintiesse falta. Qual quiera de estas cosas implica contradicion, q̃ no sea ygual enel con las otras, y ansi como todo esta en el necessariamente porque es Dios, ansi son todas infinitas porque son el mismo Dios. El mismo es su potencia, el es su bondad, el es su sabiduria, porq̃ ninguna cosa tiene prestada, ni la tiene acidental. De aqui viene q̃ sus obras sean tan cumplidas y tan perfectas. Su conoscimiento es de infinita sabiduria, todo lo que sabe puede hazer, todo lo que haze va gouernado por su sabiduria, todo sale de su bondad, todo lleua compañia de su verdad y de su clemẽcia. Como es tan bienauenturado y fuente de tan grande bienauenturança, es juntamente tan bueno. Como es bueno, es tan liberal. Como es tan rico, es tan sin inuidia. De manera q̃ no se puede ymaginar cosa q̃ peruierta su bondad, ni le punga malos affectos, ni que impida su poder, ni q̃ ciegue su sabiduria, ni q̃ estorue su holgança, ni altere su perpetuydad y su constancia en to-

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

das las cosas. Su potencia lo combida a hazer, su bondad, a que se comunique, su riqueza, a que se manifieste dela manera que cada dia lo experimentamos, y mas verdaderamente lo experimentaremos, si ansi perseueraremos en obedescerle, como el perseuera en hazernos mercedes, y en mantener su verdad con nosotros. Por la misma razon por donde dela omnipotencia de Dios inferimos su bondad y su sabiduria y su justicia y su misericordia, y todas las otras cosas que se le atribuyen: inferimos tambien ser premiador delos que siruen, y castigador delos que de su obediẽcia se apartan. Ansi lo dize el propheta Jeremias, cuyas palabras son las que se siguen. Grande es Dios y poderoso. El señor delos exercitos en su nombre. Grande en consejo, poderoso en la obra, porque tus ojos estan abiertos sobre todos los caminos delos hijos delos hombres, para dar a cada vno segun sus carreras, y segun el fructo delo que hazen. *Iere.32.*

Seria grande afrenta dela omnipotencia diuina, que no castigasse lo que prueua a resistir a su voluntad, y toma profia con su justicia. Seria tambien muy escassa, sino fauoreciese con su riqueza y con su poder a quiẽ de tal manera le ama y le sirue, que obedece sus mandamientos, por donde concluymos, que si es poderoso, es justo, de tal manera que ni dexa lo bueno sin paga, ni lo malo sin castigo.

Declaracion de estas palabras criador del cielo y dela tierra. *Cap. XLI.*

DEclarada esta primera parte dela confession, en que para significar que cosa es Dios dezimos que es todo poderoso, siguese que declaremos la otra en que dezimos que es criador del cielo y dela tierra. Por la segunda damos a entender lo que concebimos por la primera, porque no sabemos mejor camino para declarar su omnipotencia, que confessar ser criador del cielo y dela tierra. Los angeles y los bienauenturados que estan en su compañia y claramente le veen, ternan muy grandes y diuersos motiuos para conocer su poder y bondad y quan infinito es en todo. Los que estamos en este destierro, no tenemos otro mayor dechado, ni otra regla que mas sigamos, que es la obra de la creacion, para despertarnos a conoscimiento de su hazedor. Lo primero en que ponemos los ojos, lo que mas combida y leuanta nuestro entendimiento es esta machina y compostura del mundo, que por tantas partes, y con tan grandes cosas se nos representa. Admirados de cosa tan excelente y tan varia y de tan diuino concierto, no es possible, sino que busquemos quien hizo tan grande y tan hermosa obra, y quien es el que la gouierna.

Si todas las cosas excelentes tienen esto, que siendo consideradas ponen luego cobdicia de conocer el artifice para estimar lo y para darle gloria, quanto mas lo deue de hazer obra tan grande y de tanta excelencia como lo es el mundo, con todo lo que enel se encierra. Ya que estamos en este destierro, y no tenemos aquel exemplo y aquel dechado que los biẽnauenturados tienen, no nos podemos quexar q̃ nos falta rastro y camino para conocer a señor tan grãde, si nuestra ygnorãcia y malicia no lo quieren estoruar.

Vno delos principales motiuos por donde la scriptura diuina exhorta a todos los hombres al conocimiento del verdadero Dios, y los dexa sin excusa, es la obra dela creacion. Ansi dize el apostol sant Pablo q̃ lo inuisible de Dios y que esta escondido ensi mismo por las cosas visibles puede ser conocido. Por ellas podemos bastantemente colligir ser el hazedor infinito y eterno y fuẽte de todo poder y de todo biẽ. El propheta Dauid dize, q̃ los cielos son pregoneros *Roma.1.* *Psal.8.*

P 4 de

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

de la gloria de Dios, y que aquella compostura suya dize quales son sus manos, y quales son sus obras. Aquel orden y concierto delos dias y delas noches son vna escuela de grande sabiduria, donde se depriende vna sciencia de conoscimiento de Dios. El pregõ que los cielos y la compostura del mũdo da, es dado por tal camino y en tal lenguage, que no se halla nacion de hombres que no lo entienda, y que suena y se estiẽ de con tanto poder, que todos los del mundo lo oyẽ. Por toda la tierra se reparte su sonido, y por todos los rincones son oydas sus palabras. &c.

Hermosamente pinta el propheta el officio q̃ tiene el cielo, para dar nueuas de su hazedor, y quan grandes y quan manifiestos enseñamientos tiene, para q̃ los hombres conozcan por el al author de tan grãde y tan hermoso edificio. Aunque no se considere particularmente y con la sciencia delos hombres muy sabios la grandeza y concierto que el cielo tiene, que ciertamente es cosa de admiracion excesiua, basta q̃ sea considerado por qualquier hombre por tãto que sea, para poner grande espanto y despertar grãde dessseo del conoscimiento de quien lo hizo. Aquel parescer tan hermoso, aquella capacidad tã grande, aquella pintura de estrellas, aquel Sol q̃ alumbra todo el mundo, y lo alegra, y lo recrea. Aquella Luna para la noche, para que del todo no sea triste y obscura, aquel dia y aquella noche tan a tiempo y tan concertadas vna tras otra, sus defectos y sus crecimiẽtos tan a proposito, todo va dando bozes, y va diziẽdo, despertad hombres, y considerad quien es el señor q̃ me hizo.

Con grande razon luego en la cõfession, y primer articulo de nuestra fe para declarar la potẽcia de Dios tomamos por argumento la obra dela creacion. Ansi se precia el mismo señor de darse a conoscer por este camino, y por esta manera nos lo representa y nos lo pone delante la Diuina scriptura. Estas son las primeras

meras palabras cõ q̃ comiẽça Moysen: enel principio crio Dios el cielo y la tierra. Por la palabra de Dios dize el propheta Dauid, fueron formados y establecidos los cielos, y por el spiritu de su boca toda su hermosura y potẽcia. Quãdo quiere poner temor. Quando quiere despertar confiança. Quando quiere espantar los malos. Quando quiere esforçar los buenos. Quando quiere mostrar lo que puede y dar authoridad a lo que promete: luego se trae por testimonio q̃ es criador del cielo y dela tierra. El cielo, dize por Esayas, es mi silla, y la tierra el estrado para mis pies. Todo esto hizo mi mano, y rescibio ser por mi mandamiento. El propheta Dauid para el mismo effecto: Tuyos son los cielos y tuya la tierra. El mundo y todo lo que ay enel tu lo fundaste. Y en otra parte, Bendigate Dios desde Sion que hizo el cielo y la tierra. Nuestro socorro enel señor q̃ hizo el cielo y la tierra.

Psal. 32. *Esa. 66* *Psal. 133* *Psal. 123*

Ansi como esta obra de la creacion es la que mas presto y la que mas en todo lugar se nos pone delante delos ojos, y dela q̃ nosotros mas podemos juzgar, y mas podemos aprouecharnos: ansi nos la offrece la misericordia Diuina por pcincipal motiuo: ansi nos la da por lection, y ansi la sagrada escriptura nos la representa por vna ymagen y por vn despertador para que conozcamos al señor que lo crio.

Es tan poderoso este auiso delas cosas criadas: es tan estimado por el saber diuino que dexa condemnados y sin excusa a los hombres, que viendo el mũdo y tratando con el, no conocen a Dios. Sabed dize el propheta Dauid, que el señor a quien seguimos es el verdero Dios. El es el que nos hizo, y nosotros no nos hezimos. Todo el mundo junto y cada cosa por si da estas bozes y este pregon, el es el que nos hizo, nosotros no nos hezimos. Mayor saber representa la hechura y la fabrica del mundo, que es el que reside ni puede residir en los hombres. La misma dignidad *Roma. 1*

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

y compostura y propiedades de los hombres salen mucho de la medida del saber de hombre, y lo sobre pujan con grande exceso, pues el mismo hombre no acaba de conoscer ni de entéder a si mismo. Todo lo q̃ enel mundo se vee es prueua y muestra muy grande de lo mucho q̃ quedo y reside enel saber y enel poder de donde esto salio. Bien lo dize vno delos sabios dela gentilidad, q̃ el mundo no solo es hecho con grande razon y con grande saber, mas q̃ no puede ser entédido sin grande razon y sin grande saber. Cõ grande razõ luego para enseñarnos q̃ cosa es Dios, para darnos nueua de su excelencia, para declarar nosotros la estima q̃ del tenemos, propone esta confession la yglesia catholica, en que dezimos, que creemos en Dios todo poderoso, que crio el cielo y la tierra.

En estos vocablos cielo y tierra puestos en esta cõfession estan entendidas y comprehendidas todas las obras que Dios crio porque como ellas son tantas, y sea tan imposible ser conoscidas y ser contadas: encerramos las y summamos las todas, con dezir cielo y tierra. Son tambien estas dos cosas, entre todas las de la creacion visible, las mayores y las mas yllustres, y las de mas principales vtilidades, y las que traemos tan en los ojos y tan entre las manos: que no podemos dexar de mirar enellas. Ellas dos tambien comprehenden ensi, o tienen en su compañia todas las otras cosas que Dios crio. Esta manera de summar tiene la diuina scriptura, y tiene el saber humano, para señalar toda la vniuersidad de lo que ay enel mundo, nombrarlo por cielo y tierra. Ansi lo comprehendio todo Moysen quãdo dixo, enel principio crio Dios el cielo y la tierra. De manera q̃ por cielo no solo auemos de entender a aqui este cuerpo resplandeciente que se mueue y nos alumbra, sino juntamente todas las criaturas inuisibles que lo tienen por principal morada, y por mas propio lugar. Entran en esto los spiritus

tus

© Biblioteca Nacional de España

tus angelicos: ansi como en la tierra y en la mencion q̃ della se haze entran todas las criaturas corporales.

De todas las cosas criadas la de mayor excelencia es la naturaleza angelica, porq̃ los angeles no solo son spiritus y puros spiritus sin mezcla de cosa corporal, mas son de perfecion y de naturaleza excellentissima, como ya lo diximos en lo passado. Mucho se disputa de su dignidad, de su naturaleza y de sus perfeciones ansi en las escripturas de los sabios gentiles, como en las de los Christianos, en que no nos detenemos, baste lo que en otros lugares tenemos dicho, y conoscer y creer la grandeza de estas criaturas excelétissimas por los testimonios que dellas tiene dados su hazedor: por las grandes cosas q̃ mediante ellas ha obrado, por tenerlas siempre en su compañia, por representar su magestad con el seruicio y asistencia que hazen, y con otras muchas cosas q̃ en la diuina scriptura estan expressadas.

Quãdo la gloria del señor se represento a sus prophetas, cuentase q̃ veyan cõpañia de angeles y de seraphines, como lo vio *Daniel*, como lo vio Esayas y otros prophetas. Para librar a Ierusalem del poder de los Asirios, cuentase que vn solo angel mato en vna noche ciento y ochenta y cinco mill hombres del exercito de Senacherib, por donde paresce su grande potencia. Vn angel yua con el exercito delos hijos de Israel quando salieron de Egipto por guarda y capitan de aquel pueblo, por donde se vee la estima q̃ Dios haze de vn angel, pues tan grande cosa le encomẽdo. La representacion suya quando algunas vezes se apa rescieron haze bastantissima prueua de quan grande cosa son. Cuẽta sant Iuã en su Apocalipsi que apareciendole vn angel se derribo delante de sus pies para adorarlo, y q̃ el angel le auiso que no lo hiziesse, porque ambos eran sieruos de vn mismo señor.

Dani. 7 *Esay. 6*

Iosue. 5

Apoca. 1

Muchas y grandes son las cosas que podriamos

dezir

© Biblioteca Nacional de España

dezir en loor delos angeles, que dexamos por no ser prolixos, y lo que diremos sera para fin que por tan grande cosa y por criaturas tan excellentes se mueuã los hombres a engrandecer el poder y la magestad de su hazedor: pues por grandes q̃ sean los angeles quedan infinitamente lexos de quien los hizo. Esto mismo nos deue combidar al conoscimiento y al agradescimiento dela diuina misericordia, y que entendamos quanto nos estima su sancto amor, pues emplea criaturas tan excellentes en prouecho y en seruicio nuestro. Toda la scriptura esta llena delo que los angeles hizierõ por los hombres, como los enseñaron, como los auisaron, como los defendieron, como los acompañaron, como los guardaron, como hizieron y procuraron sus negocios. Cosas dignas de grande admiracion y de grãde obligacion para el hombre, q̃ siendo vna cosa nascida en desgracia de Dios, flaca y subjeta a miserias muy grãdes, sea tan amada y tã proueyda por su hazedor, que para su prouecho, para sus plazeres y para su seruicio emplee lo q̃ nunca le ofendio, y lo q̃ mas señalado hizo el enel mundo, lo q̃ tiene siẽpre en su presencia, y lo q̃ mas muestra quien es. Esto mismo manifiesta para quan grande bien y para quan grandes mercedes quiere Dios a los hombres, pues por tales medios los lleua eneste mũdo, y tal tractamiento les haze, y tanta diligẽcia pone para saluarlos, diputando para ellos todo lo principal q̃ el crio.

Psal.90 Por lo que auemos dicho, y por grandes testimonios de la diuina scriptura que podriamos aqui traer, se conosce que los Angeles son dados para guarda de los hombres, y que de los officios que tienen en q̃ siruen al señor que los crio, es este muy principal de ser guardas de nosotros, lo qual ellos hazen con grãdissima diligencia y con mucho contentamiento. To-

Hebre.1. dos son ministros, segun dize el apostol sant Pablo: embiados por respecto de aquellos que son llamados para

© Biblioteca Nacional de España

para que resciban remedio y salud, y alcancen el beneficio de ser herederos de Dios. En este lugar declara el apostol la razon deste nombre Angel: el qual la scriptura le pone por respecto de su officio. Angel quiere dezir mensagero, y con este nombre estan señalados y conocidos aq̃stos spiritus excellentissimos, a quien Dios hizo con tanta ventaja y de tan perfecta naturaleza. Grande es la honra que el señor les haze en embiarlos al mundo, para que den auiso de su voluntad y pongan en obra sus mandamientos, y enello mismo muestra quanto los estima, y quanto quiere que los estimemos nosotros, y juntamẽte declara la grãde cuenta que se deue de hazer de lo que por criaturas tan excellentes y que estan dedicadas para su presencia quiere q̃ enel mundo se obre. Ansi encaresce Christo nuestro redemptor lo mucho en que han de ser tenidos los pequeñitos niños, pues los angeles que los guardan residen siempre en la presencia y enel acatamiento del eterno padre. De manera q̃ si miramos la naturaleza y perfeciõ de estas criaturas, hallaremos q̃ resplãdece en ellas en grãde manera el poder y la magestad de su hazedor. Porq̃ son criaturas spirituales, de quilates excellentissimos, de vn ser que no se puede bien explicar ni lo sabemos bien entender, mientras en esta vida biuimos, ni podra ser bien conoscido, hasta que nos veamos con ellos, sin los estoruos y los embaraços que la carne nos pone. Si miramos su poder, hallaremos effectos admirables hechos por sus manos enel castigo de Sodoma, en la salida delos hijos de Israel de Egipto, en grãdes victorias que encaminaron para los sieruos de Dios. Si miramos su hermosura, es tan grande que con sola su representacion pusieron tanto espanto en los que los vieron, q̃ los sacaua de si y les ponia grande pauor. Si miramos su sabiduria, no ay por donde encarecerla mejor que por comunicar Dios con ellos grande parte de sus conse-

© Biblioteca Nacional de España

consejos, y reuelarles sus marauillas. Si consideramos su officio, es estar enla presencia de Dios, es ser mensajeros de su voluntad, y executores de las grandes cosas q̃ su magestad mãda. Es ser ministros de Iesu Christo vnigenito hijo de Dios, para seruir en las cosas de su gloria y enel reyno de su yglesia. Todo lo qual nos deue despertar a grande admiracion y estima de tales criaturas, y de ay subir a mayor admiracion de quien tales las hizo, para que juntamente cõcibamos temor de tan admirable señor, de su poder y de su grandeza, y juntamente nos enamoremos de quien tal es, pues que tales son sus muestras.

Los sabios de los Gentiles conoscieron mucho de la excelencia de los angeles y de estos spiritus celestiales. Conoscieron que los auia: porque entendieron mucho de sus effectos, y tuuieron los en tanto, q̃ los tuuierõ por dioses, haziendo diferencia del Dios principal, y diziendo, que auia vn supremo señor, y otros q̃ no eran tan grandes, mas eran dioses por su excelencia. Muchos engaños ay enesta opinion, mas alomenos collegimos de lo q̃ dixeron, auer tenido noticia de los angeles y auer los estimado en mucho.

Grande mencion haze Platon y señaladamente sobre todos los otros sabios de los Gentiles habla enla materia de Angeles, lo qual creo yo que tomo de la doctrina de los Iudios en la parte que acerto: de la qual paresce auer tenido grande noticia. En esta materia solamente paresce q̃ cabe lo que pertenesce a la obra de la creacion, para engrãdecer la magestad Diuina por la grandeza y por la excelencia que en los Angeles se halla, y lo principal de lo que auemos dicho va endereçado para este proposito, y para este fin se ha traydo lo que se dixo de sus officios. Todo lo demas dexaremos, por no ser necessario para lo presente. Solamente tractaremos con breuedad este officio señalado q̃ los Angeles tienen de guardar a los hombres:

bres:

bres: porque juntamente nos ponga admiracion y agradescimiento, primero y principalmente para con el señor que tan bueno es, y que tan rico y que tan liberal se ha mostrado con nosotros, y despues para los ministros, que por mandado de su hazedor tan fielmente nos guardan y con tanta vigilancia. Lo vno y lo otro se saca de considerar que en siendo nascido vn niño del vientre de la madre y de quien los hombres hazen tan poca cuenta, tenga el señor del cielo y dela tierra tanto cuydado, y haga tanto caso y estima de aquella criatura: que mande a vno de sus grandes principes que se encargue de sus cosas, que vele sobre aquel niño, que tenga grande cuydado de todo lo que le conuiene, que lo defienda de los peligros: que lo encamine y lo salue de muchos trabajos: que en todos sus negocios spirituales y corporales sea su procurador y procurador vigilantisimo, q̃ en toda la edad y termino de la vida no le desampare, y que siempre se halle cõ el, enseñandole, y auisandole defendiẽdole, y encaminãdole para prospero sucesso de todas sus cosas. Cosa es esta de grande admiracion, en que la diuina bondad tan grande muestra haze de si, y tanto declara el cuydado que tiene de la salud delos hombres.

No faltara quien diga, que siendo esto ansi, como contecen tantos desastres y susceden tantos trabajos a hombres que con tan grande poder con tan grande vigilancia y tan grande saber son defendidos. Facil es la respuesta para los que tienen fe. Si no fuessemos amparados por la misericordia Diuina, la qual exercita sus obras mediante estas criaturas tan excelentes, no se podrian encarescer ni se podrian contar los trabajos y las miserias que nuestro enemigo el demonio executaria en nosotros. Y pues biuimos, y somos sustentados: de creer es q̃ ay quiẽ le resista, y quiẽ nos defienda de su poder, y nos libre de sus lazos.

Si

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

Si muchas de las cosas que nos acontecen nos parecen desastradas, las de peccado y de ofensa de Dios a nuestra cuẽta se han de poner, y a la determinada porfia con que queremos seguir lo que sabemos que es malo. Lo que va fuera de culpa, todo es para nuestro bien: si nuestra ceguedad y nuestras ruynes inclinaciones no nos apartan del buen camino, y nos lo hazen juzgar al reues. A los que aman a Dios todo les sucede bien, porque Dios tiene cuydado de la buena salida, si fuere nuestro cuydado la obediencia de sus mandamientos. Si nos parescen escasas las mercedes que Dios nos haze, es porque no las medimos con nuestras verdaderas necessidades, ni con nuestros ciertos prouechos, ni con la sabiduria y misericordia Diuina, que conoscen quales son los verdaderos bienes, y nos quieren lleuar a ellos. Medimos las cosas con nuestro apetito y con nuestro desenfrenamiẽto, y de ay procede que juzguemos ciegamente de lo q̃ Dios haze por nosotros, y que seamos poco conocidos y poco agradescidos a la grandeza de sus mercedes. Bastara esto para la declaracion de las condiciones y naturaleza de las principales criaturas que Dios crio, por las quales quiso manifestar la grandeza de su poder.

De este mismo linage son los demonios, y juntamente fueron criados, y vna misma es la perfecion del ser natural, mas difieren en las condiciones y en los officios. No se marauilla nadie porque vn hombre sea muy bueno y otro muy malo, ni por esso dexa el malo de ser hombre y de ser tenido por tal. La culpa que tienen las condiciones y el daño que esta en la voluntad, no muda la naturaleza, aunque le pone mucha fealdad y le causa grande afrenta. Quanto a las virtudes y determinaciones de la voluntad, grandissima es la diferencia entre vn angel y vn demonio, y a vn muy mayor que la q̃ se halla entre vn buen hombre

© Biblioteca Nacional de España

bre y vn malo: mas la naturaleza del demonio con grande perfecion natural se q̃do, y toda via resplandece enel la grandeza del hazedor, como lo declaramos en lo passado. Grande es su potencia grande su saber, inmortal es su naturaleza, grandissima perfection es la de su ser: todo el daño que ay enel es el de su voluntad. De manera que esta rico de la mano de Dios, y pobre con su mala ventura y con su desobediencia. El officio del demonio es, estoruar la gloria de Dios y la salud delos hombres, y aunq̃ no salga enteramente con sus intentos, esta es su voluntad.

Declaramos en lo que precedio, como la maldad del demonio no pone defecto en la obra dela creacion, ni estorua para que no sea excelentissima, y como de la mano de quien la hizo, y aquello mismo se deue tener pro repetido para el presente proposito. Lo mismo se tenga por entendido a cerca del officio que estos malos Angeles tienen: porque ya hablamos de llos, y tenemos declarado en muy muchas partes, quanta deue ser nuestra vigilancia para resistirles, y para guardarnos de sus cautelas: por lo qual no gastaremos tiempo en esta materia, y passaremos mas adelante en la obra dela creacion.

Del cielo en quanto comprehende las criaturas que enel ay. Cap. XLIIII.

Dicho tenemos, como vna de las principales cosas y la mas principal que se comprehenden en esta palabra cielo es la naturaleza Angelica. Todas las otras que por la misma palabra son significadas, son criaturas corporales y partes del mismo cielo. Entran aqui el Sol y la Luna y todo el exercito delas estrellas con su compostura y orden: que sin dubda es cosa de grãde admiracion: q̃ no se le puede hallar suficiente encarecimiẽto en la sabiduria humana, y enel precio q̃ ella sabe poner. En grande manera desperto

© Biblioteca Nacional de España

esto q̃ tenemos dicho a los hombres q̃ tuuieron consideracion del mundo en que se hallauan, y dela vida que biuian, y paresce que les puso vna grande fuerça para el conoscimiento de Dios. No se puede ymaginar entre las criaturas que carecen de razon cosa mas hermosa que el Sol, ni de mayores prouechos ni de orden mas admirable.

Considerando esto, no faltaron entre los sabios del mundo quien dixese que era animal, y animal excelētissimo. Otros de menos juyzio le vinieron a estimar en tanto que le adorarō por Dios. Erraron los vnos y los otros, mas su error es argumento por donde colligimos la grande cuenta que hizierō de esta criatura tan admirable. De su mouimiento y concierto dependen las mudanças delos tiempos, la salud y el mantenimiento delos hombres, y todo el prouecho y la hermosura del mundo. El destribuye los tiempos y reparte las sazones, y va esperando para cada cosa, como si tuuiesse juyzio para entender lo que haze. El se pone enel lugar y da la lumbre que es menester, y tiempla su fuerça y calor con artificio marauilloso, para que se siembren los campos, y se arrayguen y tomē fuerças las plantas enel tiempo que estan sin fructo. Quando esto esta suficientemente hecho y con suficiente espacio, el se les acerca mas, y enciende mas su calor, y resiste mas a las humidades, para que con esta ygualdad y mayor templança comience todo a salir, y cobren fuerça todas las yeruas y todas las plantas, para dar principio a produzir sus fructos, y para osar mostrar sus flores, y como asegurados de esta criatura excelentissima, que por mandamiento de su hazedor guarda tal concierto, se atreuen a echar fuera sus hojas y flores, y comiençan a ser liberales dela fuerça que en el tiempo passado auian recogido. El mismo va combidando y sustentando los fructos, y les va dando mayor regalo de calor y de fauor,

uor, y despues para traellos a madurez, se les va poniendo mas cerca, y los hiere con mayores rayos, hasta darles cumplimiento qual pide la naturaleza de cada cosa. Entornando la necessidad, torna el a su mismo curso, sin que jamas cesse ni haga mudança. Quando paresce que se aparta, es por dar lugar al frescor y recreacion de la noche que tambien es necessario, y entre tanto no esta ocioso, porque prouee con su mismo curso y con sus mismas obras a otras regiones, y todo lo anda en tan breue espacio, y en todo haze sus effectos. Quien podra contar el alegria de su luz y de su resplandor. La necessidad que el mundo tiene de su lumbre, y la recreacion que alcança con ella. Finalmente quiso Dios en la obra de esta criatura poner vna candela en el mundo que en si fuesse hermosissima y descubriesse la hermosura de las cosas que hizo el Señor. Paresce que va delante de nuestros ojos mostrandonos los secretos dela bondad Diuina, y exhortandonos a que los consideremos, repartiendo por todas partes aquellos rayos y aquellas operaciones tan admirables y de tantas y tan grandes vtilidades, que ni tienen estima ni cuenta. Ansi lo considera el propheta Dauid enel psalmo, diziendo: que *Psal.18.* lo fixo Dios enel cielo y le deposito alli su propio lugar. Añade hermosissima descripcion y semejança, que es como esposo, que procede de su thalamo alegre y esforçado para su curso, el qual corre como gigante, como varon de grandes fuerças y de grande esfuerço. Comparacion es propria para entender la hermosura que tiene el Sol y el officio que Dios le señalo, y tomada delas cosas q̃ passan entre nosotros para que mas clara sea. Es como esposo de juuentud floreciente adereçado con grande hermosura, vestido de oro y de ropas de grande resplandor, q̃ saliendo de su thalamo cada mañana muestra su buen

Q 2 pa-

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

parecer, y alegra los ojos de quien lo mira. Tal es el Sol en su nascimiẽto y en la obra que haze enel mundo. Cada mañana se leuanta sobre nosotros, y no ay region enel mundo donde lo le vean salir a su tiempo ni se puede pensar en la vida de aca cosa mas hermosa para los ojos, que ver el principio de su resplandor y el concierto de su camino. Comparalo a hombre valiente y de grande esfuerço, que ni buelue a tras, ni ay cosa que le resista. Nunca jamas se cansa ni recibe fatiga. Constantissimo es en su camino y sin que pueda temer falta enel. De manera que en la salida es como esposo, y enel curso es como gigante. Encaresce el Propheta la carrera o el termino que el Sol rodea, diziendo que sale de lo alto del cielo, y que no para hasta el extremo y hasta boluer al mismo lugar, y que niguna cosa se esconde de su calor. Todo lo vee, todo lo alegra, todo lo enrriquece de su claridad y de su hermosura y de beneficios grãdes y de secretas virtudes, de que tienen necessidad las cosas de la naturaleza.

No es nuestro proposito aqui, celebrar enteros loores delas criaturas de Dios, porque ni nosotros lo podriamos hazer, ni hazen al principal intẽto de nuestra obra. Seguiremos tal orden y tal templãça enello, que ni diremos todo lo q̃ podriamos dezir, ni passaremos tan secamente por esta muestra que Dios quiso dar de si en las obras de su creacion, porque nuestro fin es, segun que tenemos dicho, no solo enseñar los articulos dela fe con la breuedad y letra que los confessamos, sino añadir consideraciones y exhortaciones, con que los hombres entiendan quanta mas cõsolacion pueden hallar en las cosas de Dios, que en todas las que el mundo inuenta, y para que por todas partes se despierten a entender lo que deuen al señor, y a concebir admiracion de su potencia de su bõdad y de su sabiduria, y voluntad de seruirle como tal señor deue de ser seruido.

Contie-

© Biblioteca Nacional de España

Contiene el cielo otra criatura muy principal y muy señalada, que es la Luna, la qual sirue de dar vna templãça enel mundo, qual la experimentamos. Sirue de despertar y engendar en la tierra admirables virtudes y vtilidades, y tiene tan concierto con el Sol: que parésciendo de operaciones contrarias, vienen a fauorescerse y aprestarse tales efectos con que sean mayores sus obras y mas vtiles para los hombres. Estas dos criaturas estan nombradas por excelentissimas, y tienen señalados sus officios enla diuina scriptura, combidandonos enello el señor a que tegamos atencion a las obras de sus manos. *Dize* que quando crio Dios el cielo y la tierra dixo. Sean hechas luminarias en el cielo, para q̃ hagan diferencia entre el dia y entre la noche, para que siruan de señales y siruã para los tiempos diputados y siruan para los dias y para los años. En estas palabras estan comprehẽdidos los officios y las vtilidades del Sol y dela Luna, los quales son hazer noche y hazer dia, hazer tiempos y hazer años, darnos señales y regla para lo que deuemos de hazer en los exercicios y trabajos de que la presente vida tiene necessidad. *Ponernos* cuenta y concierto en la orden y duraciõ delas cosas, y en la regla que deuemos seguir para entender las obras de Dios. Cosas tan grandes estan encerradas en estas palabras, que se gastaria mucho tiempo entractarlas y por esto las dexaremos. Iuntamente y enel mismo lugar se haze mencion delas estrellas de como fueron criadas por las manos del señor y puestas enel cielo, de donde resulta la hermosura y la claridad desta cobertura del mundo, tan agradable para nuestros ojos, tan cumplida de variedad y en tanta variedad con tanto concierto y con tanta hermosura, tanta riqueza de todos los bienes corporales que en este mundo se alcançã, que justamente quedan condemnados los hombres que cercados de tanta luz no abren los ojos, y prouey

Q 3 dos

© Biblioteca Nacional de España

dos para ſus miſmas neceſsidades y para ſus miſmos deſſeos no miran a quien ſe los cumple, ni que con eſto ſe deſpiertan al conoſcimiento de ſu hazedor y a la voluntad de ſeruirle. Auemos dicho del cielo, digamos agora dela tierra, en cuyo vocablo eſtan comprehendidas todas las criaturas inferiores, como eſtan comprehendidas enel del cielo aquellas de quien ſe ha tractado.

Es la tierra morada del hombre para el tiempo que Dios le tiene ſeñalado que biua eſta preſente vida. Eſta enrriquecida de todas las coſas que le puedẽ ſer neceſſarias, y no ſolo delas neceſſarias, mas de otras ſin cuẽto y caſi infinitas que le ſiruan para ſu plazer y para ſu recreacion, y para que cada ora halle inſtrumentos y efectos dela grande liberalidad y dela grande riqueza de quien lo crio. Quien baſtaria para contar, ya que baſtaſe para comprehender la muchedumbre y diuerſidad de animales, ſus officios, ſus propiedades y ſus virtudes, y todas encaminadas para ſeruicio del hombre. Quien la multitud y variedad de plantas y de yeruas, con los ſecretos que ſe encierran enellas, y todo encaminado para el miſmo fin. La miſma hechura dela tierra demueſtra como eſta diputada para ſeruicio del hombre, y anſi tiene hecho concierto con el Sol y con la Luna y con todo el cielo, q̃ ellos la cerquen y la prouean y la eſten enrriqueciendo en todos tiempos y en todas partes. Tanta diuerſidad de hombres biuen enella y ella con ſu redondez los abraça, y ſe les ofreſce facil para ſer labrada y para todas las otras coſas en q̃ ſe quiſieren ſeruir, pues para eſto fue diputada. Con que cuydado eſta por todas partes regada y proueyda contra la ſequedad. Que adornada de mõtañas y de ſombras, q̃ deſcubierta por otras partes, para que de toda eſta diuerſidad reſulte concierto grandiſsimo enel ſeruicio del hombre. *Pſal. 13.*

Los otros elementos de fuego y de ayre y de agua con todo lo que enſi contienen por ſer criaturas inferiores y ſubjectas a mudança incluymos las en la mencion dela tierra, y pareſce que con grande razon. Todo eſto encierra materia para grande admiracion por ſu grandeza por ſus ſecretos, y por los grandes prouechos que de ellos ſentimos, con lo qual eſta tan rica la naturaleza, que ni ay ſciencia ni ay hedad que baſte a comprehender la minima parte de lo que contiene.

Entra con todo eſto la principal criatura de todas las inferiores, y para cuyo ſeruicio todo lo de mas fue criado, y lo tiene por fin muy principal, porque anſi lo quiſo la mageſtad diuina. Eſta criatura es el hombre, cuya dignidad es tan grande que el miſmo con todo ſu ſaber no ſe alcança, ni ſe entiende, ni ſe comprehende cumplidamente. El ſolo baſtaua para ſu propio eſpanto y admiracion, y para que conſiderando a ſi miſmo ſe enamoraſe de ſu hazedor, quanto mas juntandoſe con todo lo otro que Dios ordeno para manifeſtarſe, y para que de todo vſaſſe el miſmo hombre, para darle gloria y para ſeruirle.

Dexaremos eſto por coſa no menos larga que la del cielo, y reſeruaremos para otro lugar la doctrina q̃ el hombre de todo eſto podria colligir, y baſtara lo dicho para nueſtro articulo, en que para verdadero conoſcimiento, y para que entendamos quien es *Dios*, confeſſamos que es criador del cielo y dela tierra, adelante de lo qual nueſtra rudeza no ſabe paſſar, y con eſto comprehendemos todo lo que ſe ofrece a nueſtra memoria y lo que nos puede dar contentamiento y lo que nos puede deſpertar temor. Eſta declaracion que tenemos dada, es la miſma que el ſimbolo Niceno pone quando enel primer articulo dize: Creo en *Dios* padre todo poderoſo, criador del cielo y dela tierra, de todas las coſas viſibles y de todas las inuiſibles, las quales noſotros auemos contado,

© Biblioteca Nacional de España

con la breuedad que nos fue posible.

El fin de todo lo que auemos dicho fue, para conoscer el infinito poder del señor en quien creemos, pues crio el cielo y la tierra. Porque criar vna cosa de nada requiere infinito poder, y enla creacion de tan grandes cosas no solo se manifiesta ser el poder infinito, mas tambien se nos descubre ser infinita la bondad del señor que tal y tan hermoso y en tanta multitud y grandeza lo crio todo.

Agora passaremos adelante, para enseñar al Christiano quãto mayor ha de ser el conoscimiẽto q̃ deue tener en esta materia, q̃ el que el Gentil alcanço: pues que vuo muchos de los q̃ no fueron enseñados con mas de la ley natural, que atribuyeron a Dios la creacion del mundo, y confessaron ser el el author de todas las cosas, segun que algunos delos philosophos lo firmaron.

Las consideraciones que deue tener el Christiano en este primer articulo. XLV.

PVes que tenemos sabido que Dios es el hazedor de todo este mundo: que por abreuiar su grandeza fue por nosotros diuidido en cielo y tierra, y ansi lo diuide la misma scriptura diuina: razon es que sepa el Christiano como deue de cõsiderar esta obra, y qual ha de ser el fructo que deue buscar en sus consideraciones: pues la palabra diuina tantas vezes le pone delante esta creacion del cielo y dela tierra, y tantas vezes el señor le professa por criador de cielo y tierra y de todo lo que contienen: lo qual es manifiesto argumento, q̃ quiere despertar al hombre, para que tenga grande atencion a considerar esta obra, y que le conuiene mucho exercitarse en su conoscimiento, conforme al auiso y a la exhortacion que tantas vezes le dan, induziendolo para ello.

Por parecernos esta doctrina ser lo primero pedida

por

© Biblioteca Nacional de España

por la misma bondad de Dios. Lo segundo ser vtilissima para los que aman y temen a nuestro señor, para confirmarlos en su fe, y alegrarlos en sus trabajos y encenderlos enel amor, y no ser menos vtil para los malos: para que conciban temor delo que merecen, y se afrenten de ser tan ingratos y tan desconoscidos al señor que tan bueno ha sido para con ellos: la tractaremos aqui algo de espacio, desseando que se saque algun fructo de lo que esta tan abundante y tan rico de tan admirables fructos.

Trataremos por orden algunas consideraciones: porque la memoria halle mayor facilidad para retenerlas, y la misma materia tenga mas luz, y proseguiremos su declaracion no con todo lo q̃ se puede dezir, sino con tassa y medida: porque no sabemos q̃ tanto gusto tomaron en ello los q̃ tan mal habituados estan en exercicios tan buenos. Ternan entre si estos auisos tal orden, que los vnos vayan siruiendo y declarando a los otros, y que preceda lo general y se siga lo particular.

Cosa es de grande admiracion y de muy grande castigo lo q̃ tan comunmente experimentamos, pues sabemos quanta es la multitud de Christianos, q̃ desde que nacen hasta que mueren passan tan descuydadamente por todas las obras de Dios: que bien mirado hallaremos q̃ ni han parado mientes enel mundo donde biuen, ni en el hazedor que los crio, ni en la causa de su biuir, ni enel fin donde han de parar, ni enel poder de donde dependen, ni en la mano que los prouee. No solo son estos los rusticos y los simples criados en soledades y de faltos y de torpes juyzios: sino los q̃ de si mismos son estimados de sabios, y acometen a gouernar el mũdo y por tales los estima el mundo. Seria tenida por grande inhabilidad la del hombre que auiendo biuido mucho tiempo en vna casa, donde le diessen todo lo necessario, y se tractassen

Q 5 muchos

© Biblioteca Nacional de España

muchos negocios, no supiesse dar cuenta dela forma dela casa, ni quien era quien le daua lo que auia menester, ni porque razon selo dauan, ni que concierto tenian las cosas que se exercitauan alli. Pues yo conozco asaz de hõbres, y todos los conoscemos, que en las cosas de sus proximos son muy curiosos, de los caminos por donde han andado son muy parleros, que no ay negocio ni secreto que no penetren, y que de todo saben y cuentan grandes nouelas, y q̃ la cosa de que menos saben, y en la que menos han parado mientes es el mundo en que nascieron, y el artificio con que son sustentados, y el saber con que son proueydos. Pensaran que les pedimos que lo sepan como astrologos, o lo inquieran como philosophos o q̃ gasten su vida en semejantes consideraciones, las quales ellos tienẽ por muy vanas y por muy desaprouechadas. No les ponemos esta obligacion, aunq̃ las sciencias que ellos en tan poco tienen, son grande parte del conoscimiento de Dios, y dones dados por su mano, por las quales se alcança mucho para conoscer la grandeza de su magestad. No les pedimos mas de que hagan en este caso con Dios, y q̃ pongan otra tanta diligencia enla obra dela creacion por donde el se quiso manifestar, como hazen por saber los negocios de sus vezinos, y que conciban otra tanta admiracion, como concibẽ de otras muchas cosas muy llenas de vanidad. Saben que estan en la tierra, porque la pisan, y porque la labran. Saben que los cubre el cielo, porque de dia veen el sol, y de noche las estrellas. Saben que ay prouidencia de diuersos fructos, porque los comen y les saben bien, y ansi de otras cosas. Entienden que ay inuierno, y que ay verano, porque enel vn tiempo sienten frio, y enel otro sienten calor. Dessean muchas vezes que aya nuues, porque saben que suele llouer quando las ay, mas en todo esto no passan mas adelante delo que tenemos dicho de

© Biblioteca Nacional de España

de su corto y grossero conoscimiento, ni paran mientes enel señor que esto hizo, ni enel fin para que lo haze, ni enel orden con que lo sustenta, ni enel agradecimiento que pide, ni en la admiracion con que los despierta, ni ay cosa tan liuiana enel mundo ni de tan poco ser, por dõde estos tales passen con menos cuenta y consideracion.

De manera que siendo la fabrica deste mundo tan llena de la riqueza dela magestad diuina, y de despertadores para su gloria, es el sentimiento que estos tales tienen de toda ella, el que los sordos y los ciegos y los mudos suelen tener dela musica y de la pintura y dela eloquencia. Ni se yo que sordo puede auer, que yguale con aquel que nunca se despierta al conoscimiento de Dios: andando en la casa del mismo señor, y siendo proueydo de su misma hazienda por tan admirable concierto. Ni ay mudo tan porfiado, como el q̃ nunca emplea su lengua ni su entendimiento en dar gloria ala diuina bondad, trayendo siempre entre las manos tan grandes obras y mercedes suyas. Ni ay ciego tan ygnorante, como el q̃ teniendo ojos nũca mira las cosas del mundo, para conoscimiento del hazedor, ni para atribuyrle la hermosura ni la variedad ni concierto del, ni darle el agradecimiento que se le deue por tales obras.

Nace de aqui estar los hombres tan torpes para el amor de Dios, tan pesados para emplear su entendimiento y su volũtad en exercicios spirituales: tan rusticos y tan inhabiles para todo buen sentimiento, q̃ no es mas combidarlos a ello, q̃ dezirles que buelen o que hagan otra cosa tan fuera y tan apartada de lo que pide su natural. Dizen que son Christianos, y tienen vna Christiandad tan dura y tan sin aficion, tan seca y tan sin gusto de lo que afirman que son, que no parece sino que lo dizen por cumplimiento, o q̃ ellos mismos no entienden que es lo que pide Dios alos

© Biblioteca Nacional de España

a los que son Christianos, y tienen lumbre de fe y reuelacion del cielo.

Esta reprehension no es de nuestra cabeça: porq̃ la misma palabra de Dios que enseña quien es el author y el señor del mundo, acuza la pereza y el sueño q̃ los hombres tienen para conoscerle y considerarle portal, y darle gloria por quien el es. Quando se dize que los cielos son hystoria dela gloria de Dios, y que toda aquella compostura superior denuncia quales son sus manos y su potencia: claro esta que se pide a los hombres mayor atencion y mayor desuelamiento que es el que tienen los insensatos y descuydados a cerca de tales obras.

Psal.18.

Nadie ay que no conozca y que no confiesse que ay cielo, y q̃ no entienda que ay dia y que ay noche, y que no tenga semejante platica de grande parte delas criaturas, y que juntamente no afirme (si se lo acuerdan o si se lo preguntan) q̃ Dios es el que lo formo todo, mas toda esta confession es tan dormida y tan descuydada, es tã corta y tan miserable en respecto de la grandeza delas tales obras y en respecto de lo q̃ se deue: quanto son testigos los mismos hombres. Ni tiene consideracion de la bondad del señor, ni enseña temor de su magestad, ni se trabaja ni se desuela en admiracion de tan grande cosa, ni lleua fuego ni aficion consigo para el amor de tan grande Dios, ni se conuence con las marauillas para confiarse de su palabra, y nunca apartarse de su consejo.

Psal 8.

Quando David dize, mirare señor tus cielos que son obra de tus dedos: la Luna y las estrellas que tu estableciste: no quiere dezir que lo mirara ansi liuianamente, como lo miran los hombres de poco cuydado para esta doctrina, porque esto todos lo hazen. Adelante passa su conoscimiento, y mayor cosa es la que promete. Grande noticia y grandes auisos y grande motiuo para consigo mismo son los que piensas sacar

© Biblioteca Nacional de España

sacar el propheta dela consideracion delos cielos y de la Luna y de las estrellas, y de aquella confession en q̃ dize que son obras dela manos de Dios.

Quando son acusados los hombres que no entienden las obras del señor, ni paran mientes en sus grandes hechos: no deuemos entenderlo destos liuianos conoscimientos q̃ los hombres vsan: porq̃ no ay nadie que no se precie de tenerlos, sino de aq̃l conoscimiento q̃ toma sabor y gusto en considerar lo que ha hecho Dios, y colligir que tal es aquel Dios, y sacar grande fructo de aqui, de alegrarse y esforçarse con el, y de procurar de seruirle en todo.

Psal.28.

Este es el officio que fue señalado en el principio del mundo a nuestros primeros padres: quando dize la escriptura que fue collocado Adam enel parayso de los deleytes, para que lo labrasse y guardasse. Iuntaronle en este cargo y en esta diputacion el exercicio del spiritu con el exercicio del cuerpo, para que por ninguna parte estuuiesse ocioso. Era el exercicio corporal principalmente endereçado para q̃ por el se fuesse cada dia descubriendo materia para el entendimiento, y despertando la voluntad: ofreciendose siempre delante los ojos las obras de la naturaleza, para q̃ siruiessen de memorial por donde recurriessen a Dios author y conseruador de todas aquellas marauillas. En esto mismo se señalaua la conformidad del spiritu con el cuerpo, y el fin que este concierto tenia: mandando el spiritu al cuerpo, y encaminando lo a los exercicios, y el cuerpo descubriẽdo ocasion por dõde el spiritu se recreasse, y anduuiesse siempre pendiente, mantenido y sustentado del conoscimiento de su hazedor, y de aqui tornasse el spiritu a dar aliento y fauor al cuerpo, y todo anduuiesse entresi trauado saliẽdo de Dios y boluiẽdo a Dios. Este es el guardar del parayso, para q̃ no entrasse otro vso en las obras dela creacion, ni se ofreciesse descuydo por donde nadie las

Gene.2.

© Biblioteca Nacional de España

las tractasse de otra manera, ni ellas recibiessen otro tractamiento que las sacasse de tan buen fin. Pues esto era cosa tan conueniente enel estado dela innocencia y que fue señalado por el acuerdo diuino, quanto mas lo sera despues de caydos los hombres en tanta miseria, estando tan distraydos consigo mismos, y por tantas partes tan combatidos y tan mal exercitados. Si sobre todas las peruersiones añadimos otra de hazer que el spiritu sea el esclauo, y que sea el cuerpo el señor: qual pensamos que sera el paradero de tan grande desuario. Primero mandaua el spiritu, y buscaua para el cuerpo no cansacio sino exercicio de que al vno y al otro redundasse prouecho. Agora en la mayor parte del mundo el cuerpo busca ociosidad y satisfacion de sus apetitos, y haze que el anima sirua, y que siempre este distrayda y cansada con tan viles exercicios y en seruicio de este tyrano. Lo que de aqui gana, y la paga que se le recrece, no es memoria de su hazedor, no paz ni recreacion para consigo missma, sino viles inclinaciones y afrenta de su nobleza, y vn desdezir de quien es: porque todo lo traga y dissipa la soltura de este mal cuerpo. Las otras criaturas con la naturaleza toda siruen y dan tributo a este desconcierto con infelicissima suerte suya, porq̃ no busca el hombre enellas aqui al señor que las formo, sino vnos seruicios mudos q̃ no passan mas adelante de satisfazer a las malas cobdicias que reynan en nuestra carne. Engañanse los hombres perdidos, si piensan q̃ con injuria de la naturaleza se han de aprouechar de sus beneficios, o si piensan que no es injuria tractarla como tyranos, y sin conocerle dueño: sin pedir licencia al que la formo, y sin acordarse del, ni darle gracias por los prouechos.

Presupuesto esto, proseguiremos las consideraciones q̃ vienen a proposito de nuestra doctrina, y siruen para el fin q̃ tenemos dicho. El que tuuiere atencion a lo

© Biblioteca Nacional de España

a lo q̃ eneste articulo se ha tratado, y juntamente tuuiere desseo de su prouecho spiritual, conoscera q̃ todo lo q̃ dixeremos esta ya dicho, y q̃ no sirue lo q̃ añadimos sino de repeticiõ de lo mismo, y de mas facil declaraciõ para los q̃ no son tan diligẽtes ni tan atẽtos.

La primera consideracion que deue tener el Christiano acerca de este articulo en que confessamos q̃ Dios es vn señor todo poderoso, y que crio el cielo y la tierra, es que este mundo con todo lo que ensi contiene no fue criado a caso ni con descuydo, sino con grãde atencion y cõ grande fin. Tractamos en lo passado como el mundo fue criado y como Dios es el q̃ lo crio, y con este presupuesto deue considerar el lector lo que al presente enseñamos. Cosa tan grande y de tãto poder y tã hermosa como es este edificio de cielo y tierra no se deue de pensar q̃ fue criado descuydadamente, porq̃ ni Dios tiene descuydo, ni obra sin grande fin, ni el mismo concierto del mundo nos dexa en tal opiniõ porq̃ todo tiene admirable armonia, todo tiene tales causas y tales effectos, de todo el resultã tales obras, que manifiestamente descubren ser hecho con grande fin y con grande sabiduria.

Aristoteles hõbre Gentil y de corto conoscimiento para lo que tractamos, confiessa ser tan admirable cosa las obras de naturaleza que le parece no ser possible que los hombres no conozcan estar en ellas encerrado el poder y grandeza de Dios. Dize, q̃ si conteciesse algunos hombres estar encerrados en alguna parte de la tierra, de donde nunca jamas vuiessen salido, y que vuiessen tenido relacion de que auia Dios, infinitamente poderoso sabio y bueno sobre todas las cosas, y que despues saliessen de aquellas cueuas, y viniessen a las regiones que nosotros habitamos, y subitamente viessen la tierra, viessen el mar, viessen el cielo, la grandeza delas nuues, la fuerça de los vientos, el Sol con su resplandor y su hermosura, y con-

© Biblioteca Nacional de España

y considerassen como el hazia el dia difundiendo su luz por todo el cielo, y despues viessen suceder la noche, y el cielo distinto y adornado con sus estrellas, la Luna con la variedad de sus lumbres, con su menguar y crecer, y con su perpetuo cõcierto: afirmarian sin dubda que quien esto auia hecho era Dios, y que todo era obra de su poder y de su saber.

Y pues el concierto del mundo descubre que lo hizo Dios, por el mismo camino y por ser el author qual es: se descubre no ser hecho a caso, sino con sapientissimo acuerdo y con excelentissimo fin. No podemos dezir, q̃ lo hizo Dios porq̃ tuuiesse necessidad de tal obra: porq̃ el mismo ser que tiene y la misma razon de Dios lo libra de necessidades, y no se puede ymaginar que cosa tan baxa como es criatura en respecto de quien la hizo, pueda suplir necessidad de su hazedor, ni q̃ quien tiene tanto poder que formo las criaturas y tales criaturas, pueda tener necessidad ni sentirla. El precedio a toda la bõdad criada, y todo lo q̃ salio residio primero enel. Todo aq̃llo de que depende su contentamiento y su gloria y su verdadera riqueza esta enel mismo: o por mejor dezir es el mismo. Todas las cosas que obro salen fuera del, y el se queda con la suficiencia y con la infinidad de todo, como queda el Sol con la fuente dela luz, aunque despida de si rayos de luz.

Siguese q̃ recurramos a buscar otra causa, por donde Dios quiso hazer tal obra, y ninguna hallaremos sino sola su bondad. Como el es infinitamente bueno, quiso comunicar su bondad y comunicar su riqueza, y la razon de q̃rer hazer esto es su misma bõdad, y no es menester buscar ni se puede hallar otra causa. Combidandole la bondad a q̃ se comunicase, y no auiendo defecto enel poder ni escaseza en la voluntad, ni inuidia en tan grandes bienes, ni estoruo en la sabiduria, ni cosa q̃ su grandeza pudiesse temer, comunicose

cose liberalissimamente y conforme a quien el era.

Siendo pues su voluntad y su propia bondad la causa de comunicarse: siguese por la misma razon que se comunico para hazer bien y para hazer grandes bienes. De aqui es que en la manera de su comunicaciõ imprimio grandes señales de quien el es, y que encamino su obra de manera que ansi como todo salia de su bondad, ansi todo boluiesse a ella: para que mayor y mas verdadero bien recibiessen las cosas que por su voluntad eran hechas. Comunicose en esta creacion del mundo de tal manera, que manifesto su potencia y manifesto su sabiduria y su bondad y su justicia, y en la participacion de aq̃sto consiste la riqueza de las cosas criadas, y la merced que recibieron en ser criadas por la mano de tal señor. Porque como el no se pueda repartir, y sea ensi mismo infinito y simplicissimo: comunicase por la manera q̃ tenemos dicha: la qual es excelentissima manera de comunicacion y llena de grandes bienes para todas las criaturas.

Siguese luego, q̃ el hombre Christiano ha de considerar esta obra como salida de la bondad de Dios, y agradecerla a su liberalidad, y darle gloria por ella, conosciendo que el bien dela criatura es seruir a la bondad por quien fue criada, y su mal y su ser cosa monstruosa es apartarse de aquella bondad. De aqui deue nacer que los hombres destierren de si aquel mal resabio, de pensar que Dios tiene necessidad de sus cosas y q̃ le socorren y le siruen en algo por esta manera, y q̃ por tal titulo se las deue pagar y estimar en mucho. Deuen ansi mismo de conoscer que tienen grande necessidad de Dios, y que ellos son los necessitados, y que toda su miseria es estar sin sus bienes, y que no pueden estar sin ellos sino es por su culpa, pues Dios los crio para darselos, y no los criara sino para esto.

Tras esto se sigue otro conoscimiento q̃ el hombre deue tener: el qual es la estima de las criaturas todas:

R por

© Biblioteca Nacional de España © Biblioteca Nacional de España

por quanto Dios las formo para comunicarles su bõdad, y con esta consideracion las deue tractar, conosciendo en ellas tal fin. Esta comunicacion como ya diximos, es con auer puesto en ellas vnas centellas de poder y de bondad y de saber, y de aqui viene que ninguna criatura ay que no tenga poder para algun effecto y para effecto notable, si nosotros lo supiessemos conoscer y considerar y pesar. Ninguna tampoco ay que para lo mismo no tenga su bondad, por la misma razon que tenemos dicha. En todas ellas ay vn auiso y vn instinto de su naturaleza, vn aparejo y vna como diligencia para executar la obra por quiẽ Dios la crio: lo qual en las criaturas que no participan de razon es como vn mundo saber, ya que por el rigor del vocablo no le podamos llamar saber.

Ay entre todas las criaturas vn cõcierto tan grande y vn corresponderse entre si, q̃ por ser tan grande no lo alcançamos ni puede ser en esta vida comprehendido, y lo poco que sabemos es tanto que basta para persuadirnos la grandeza de lo que resta y de lo que no puede ser sabido. Conocese de aqui ser las obras de Dios fabricadas y concertadas de tal manera, que son como vna cadena trauada y compuesta de muchas partes, cuyo principio es Dios, y cuyo fin es el mismo Dios.

La principal parte desta cadena es la naturaleza angelica q̃ tiene mayor semejança con Dios y esta mas junta con el, no solo por la semejança de spiritu, mas tambien por la grande excelencia y perfecion suya: como en otras diuersas partes tenemos dicho. El segundo eslauon es la naturaleza humana q̃ tiene ymagen de Dios: aunq̃ su naturaleza no sea de tanta perfecion como es la angelica, y por ser cõpuesta de cuerpo y de spiritu tiene particular manera de exercicio repartido en esta vida y repartido en la otra. Siguése las criaturas puramente corporales, q̃ aunq̃ no participan de

© Biblioteca Nacional de España

de la bondad de Dios por conoscimiento, participanla en su manera, pues tienen tan grandes effectos de poder y de bõdad y de sus inclinaciones. Todas estas estan asidas del hombre, subjetas a su dominio, aparejadas para su seruicio, y con este concierto fuerõ criadas, y todas estan trauadas entresi, necessitadas y fauorecidas vnas de otras, y todas responden al hombre, con el qual tienen parentesco por razon del cuerpo, y le deuen seruicio por su dignidad.

Estas corporales criaturas gouiernan los hombres y vsan dellas para su prouecho. Los Angeles rigen a los hombres y les son ministros, por dõde ansi como todo salio de Dios, ansi todo bueluc a Dios.

Quien desbarata este grande concierto, y pone fealdad en tan admirable comunicaciõ dela diuina bondad, es el hombre peccador que vsa mal delas criaturas inferiores, y se aparta del consejo y del ministerio delas superiores que son los angeles, y rompe toda esta conjuncion y hermosura del mundo. En lo qual se alexa dela bondad diuina y delos que la siruen, y se aparta de las otras criaturas, injuriandolas con su mal vso, y haziendose indigno de su seruicio, que es el fin que las criaturas corporales tienen, conuiene a saber estar en cierta manera encorporadas con el hombre y como depositadas, y segun su capacidad ser obediẽtes a Dios, y participar su bondad.

Esta es la primera consideracion con que deue el Christiano estudiar la obra delas criaturas, y especiarse por este primer articulo en que confiessa que Dios es todo poderoso criador del cielo y dela tierra. Sacara de aqui grande temor del peccado, porque por el haze cosa tan fea como es desconcertar la obra de Dios, y la hermosura q̃ el puso enel mũdo, y apartarse de su propio fin, y llegarse a su miseria, no siendo criado para ser miserable, sino para ser participe dela bondad y dela riqueza diuina, como ya esta declarado.

© Biblioteca Nacional de España

La segunda consideracion es, para que el hombre conozca la potēcia y la bondad y la justicia y el saber de *Dios*, no solo por la general comunicacion como en la consideracion passada se declaro, mas por mas particulares effectos, y por decēder a cosas muy señaladas, y q̃ ordinariamente se nos representan. *A*nsi como todo el mundo propone por todas partes el poder y la hermosura y la bondad y el saber Diuino: ansi la vida del hombre anda siempre en continua experiencia de todo esto, necessitada para tractar en ello, y con grandes ocasiones para conocerlo, y sin q̃ pueda hazer otra cosa. Si quedare con ygnorancia, su culpa sera y grāde culpa: porq̃ todo lo que tracta le da grandes nueuas de *Dios*, y se le pone delante para el mismo fin, y lo dexa sin excusa. Si considera el hombre su nacimiento, si considera su vida: si considera sus exercicios: si su mantenimiēto y todo lo de mas: no hallara otra cosa, sino poder de Dios, bondad de Dios, y saber de *Dios*. El es el q̃ sustenta su niñez, el es quien lo libra de grandes peligros, el quiē perpetuamēte lo anda proueyendo y cercādo para lo que ha menester. Si mira el cielo, vee vna cosa tan grāde: si mira la tierra, vee la llena de mil hermosuras todas para su seruicio: si considera la mar, si todos los elementos, si todas las criaturas, descubriranse le grandes poderes y virtudes admirables con grandissimo concierto. Entendera quan grandes son las obras que *Dios* ha hecho en estas criaturas, para mostrar quan poderoso y quan justo es.

No puede ser cosa mas ciega ni cosa mas desagradecida, q̃ aprouecharse los hombres dela hazienda, y no tener respecto a quiē se la dio, y ser librados de los peligros, y no acordarse de quien los fauorecio enellos, y sanar con la medicina, y no querer conoscer al medico. Continua conuersacion es la q̃ tiene el hombre con semejantes cosas: con ser librado de mill trabajos:

© Biblioteca Nacional de España

bajos: socorrido en mill peligros aprouechado de mill maneras, y en todo ello anda *Dios* con las propiedades que auemos dicho: dando nueuas de lo q̃ puede, y dela bondad que tiene, y de la grandeza de su sabiduria, y combidando al hombre a que lo conozca. Finalmente la doctrina desta segunda consideraciones, que despues de auer buscado el Christiano a *Dios* en todas las otras criaturas, y en su orden, y en su concierto y en sus propiedades, y en sus oficios, decienda a buscarlo ensi mismo, a hallarlo cerca de si y ensi: que no solo le conozca por Dios, mas que lo conozca por su *Dios*. Los que esto no hazen son semejantes a vnos hombres vanamente curiosos, que quieren saber nueuas de todos los otros, y nunca las quieren saber de si mismos.

Para que la fe haga verdaderos fructos, no ha de tener su fin enconsiderar las cosas de *Dios* confusamente, ni en conocer o pensar lo que ha hecho por otros, sino que deue de passar mucho adelante, decendiendo el hombre particularmente a su propia consideracion: aplicando para si mismo aq̃lla general doctrina y general conoscimiento q̃ coligio de las otras cosas. *D*eue de entender q̃ *Dios* crio el mundo, y que el es vno de aquellos para quien lo crio, y que si no vuiera de auer otro hombre sino el, para ello criara, y si pereciendo todos los otros, el quedasse solo, para el lo sustentaria, para el se moueria el cielo, y seruiria toda la naturaleza con todo su curso y con su exercicio, y estaria la prouidencia tan desuelada y tan cierta como lo esta para todo el mundo. Mas adelante deue passar, y creer que se tiene tanta cuenta con el como si el solo estuuiesse enel mundo, y por el se hiziesse todo lo que se haze, y ansi se mira en como vsa de las criaturas y de toda la obra de la creacion, para hazerle aquel tractamiento que su fe y sus obras requieren. Todas las marauillas que el señor ha hecho, las

© Biblioteca Nacional de España

ha de tomar por prendas delas que esta presto y aparejado para hazer por el si le fuessen menester y cõ ellas ha de confirmar su fe, y consolar su esperança. Finalmente de tal manera ha de tener fe con Dios, que lo crea y lo sienta presente a todas sus cosas, y conosca que es su Dios. Con esta consideracion y con este fin habla con el el propheta David, y hablan los sanctos enla scriptura, no solo diziẽdo que es Dios, mas nombrandole su Dios. Passaremos a la tercera consideracion que sera declaracion para esta, llegandola mas a lo particular.

De la tercera consideracion que deue tener el hombre a cerca deste primer articulo. Cap. XLVI

QVando confiessa el Christiano que Dios es criador del cielo y dela tierra, no solo entiẽde si bien confiessa, que lo crio al principio del mũdo, sino que en todo tiempo despues de criado lo sustenta y lo gouierna con la misma bondad y poder con que lo crio y con la misma sabiduria. Vna de las cosas que mas hizo desuariar a gentes de vanos juyzios, y que no entraron por la puerta dela verdad, fue el negocio de la prouidencia. Por vna parte les parecia ser razon q̃ la vuiesse, y que cosa tan hermosa y tan rica como es el mundo, y que sirue a tan grande dignidad como es la del hõbre, no estuuiesse sin prouidencia, y sin grande prouidencia. Por otra parte consideradas las cosas del mismo mundo, las grandes variedades y desconciertos que enel se han experimentado, venian a caer en error tan grande como era negar la prouidencia. Acertaron en lo primero, y desuariaron enesto vltimo, porque juzgaron muy ciega y muy atreuidamente, y sin tener la consideracion que para tal caso se requeria. De manera que estos confessauan que el mundo era vna cosa de grande poder y de grande hermosura, mas dexada en vn camino ciego, por dõde vnas vezes

vezes sucediessen las cosas mal, y otras vezes sucediessen bien, segun que las mismas cosas acertassen a salir como dezimos de ventura o de caso. Muchas cosas traemos entre las manos, que porque nuestra industria y nuestro juyzio ni buscan ni hallan la razon por donde suceden, les ponemos estos nombres de temeridad y de suerte y de caso y de ventura. Quando vno rebuelue muchos papeles para echar algunas suertes, ni su intento es que salga la vna mas que la otra, ni su industria lo procura, mas en fin como alguno ha de salir, dezimos que salio a caso. Desta manera imaginaron el negocio del mundo los Epicureos y gente perdida, pareciendoles que auian hallado argumentos por dõde conuenciessen ser verdaderos sus desatinos.

Los que tuuieron mas cordura entre los philosophos, y consideraron las cosas con mas atencion, confessaron prouidencia diuina enel mundo, aunque no llegaron la verdad tan al cabo, ni con tantas particularidades como la misma verdad demanda. Facil cosa es al Christiano confessar que ay prouidencia diuina por quiẽ todas las cosas son administradas, y suceden vnas de otras, porque ansi lo pide su religiõ, y las dos primeras consideraciones lo han enseñado a sentar esto en su coraçon con biua y con encendida fe. Mas tener vna certinidad tan aficionada y tan poderosa, q̃ le haga guiar por esta cuenta todas sus cosas, y le ponga alegre confiança en la mano de Dios, y a ella recurra siempre y a ella sola de las gracias, esto es dificil. No es dificil para la verdad, porque esto es cosa muy cierta, y lo contrario es grande mentira, mas es dificil para la mala costumbre del mundo, y para la soberuia y temeridad de nuestra carne, y para nuestro ciego juyzio y nuestra loca sabiduria. Pues a esta verdad ha de llegar el Christiano, y a las condiciones que tenemos dichas, si quiere que su fe sea verdadera y biua, y no muerta y desaprouecha.

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

Mayor cosa es la que tractamos de lo que parece, y mas necessaria de lo que muchos atreuidos podran juzgar: los quales sentenciaran por superflua la perdida de nuestro tiempo, en pararnos a enseñar cosa tan cierta y tan confessada. Ningunos ay que con menos reuerencia sientan dela prouidencia diuina, que los reprehendedores deste trabajo, pues no sienten quan flaçamente es creydo lo que dezimos, y quanta necessidad ay de poner fuego en los coraçones de los hombres para que arda en ellos esta confession.

Grande parte y la mayor parte de los desasossiegos humanos, de las malas industrias, y de las malas mañas, y de los tumultos y rebueltas que el mundo padece, prouiene de ser liuianamente considerada la diuina prouidencia. Todas las demasiadas cobdicias, todas las demasiadas diligencias, todas las demasiadas tristezas, todas las demasiadas esperanças y demasiadas desesperaciones salen desta misma fuente. Todas las ceguedades de nuestros consejos, todos los atreuimientos de nuestro saber, todas las contradiciones de nuestros juyzios y de nuestras sentencias participẽ dela ceguedad que tenemos dicha, y por esso son tan ciegos. La confiança de nuestras propias fuerças y de nuestras propias industrias buenas y malas: el alegrarnos vanissimamente y vanissimamente ayrarnos por lo que sucede: el no pedir a *Dios* el remedio: el no contentarnos y sosegarnos con lo que viene: el no darle gracias por lo que haze aqui tiene sus rayzes. No se la experiencia que los otros tienen eneste caso, ni como paran mientes en ello: de mi digo que tengo muy experimentado en lo que he conocido del mundo, ser muy necessaria la doctrina dela prouidencia, y tanto mas necessaria quanto mas descuydados estamos en que la creemos, y quanto menos sentimos la falta.

Si yo pudiesse alcançar mediante la gracia de *Dios*, que

que dela doctrina deste primer articulo sacassen los lectores verdadera intelligencia y verdadero conoscimiento de como Dios es gouernador y administrador de todas las cosas: alcançaria fructo de mis trabajos y no liuiano. Porq̃ muchas conciencias se consolarian: muchos coraçones ternian reposo, muchas tristezas se tornarian en alegria, cessarian muchos y muy demasiados cuydados, desarmar seyan muchas malas industrias, templarianse muchas vanas cobdicias, deshazianse muchos agrauios, dormirian muchos desuelados con el sueño del amor de *Dios*, y velarian para el seruicio de tal señor, lo que suelen velar para sus ceguedades.

No enseñamos aqui a los hombres ser ociosos: porque no ay cosas mas blasfema contra la prouidencia diuina que ser tentada con ociosidad de hombres perdidos: como en muchas partes desta obra lo puede considerar el diligente lector. *A*ma *Dios* los que le imitan, y manda que todos le imiten, y como su bondad nunca este ociosa, si no siempre con diligencia y con aprouechar: tampoco quiere que esten sus criaturas ociosas, y fuera del fin para que las crio.

Exemplo pueden tomar los hombres de todas las otras cosas q̃ ay enel mundo, las quales no saben dormir ociosas, y quanto mas señaladamẽte son regidas por el saber diuino y mas resplandece en ellas el acuerdo dela prouidencia, tanto son ellas mas diligẽtes, y siruen mas enel mundo. *L*as que mas siruen, las que siempre estan mas despiertas, las que tienen la naturaleza mas actuosa o mas hazedora son los angeles. Estos son los mas cercanos a Dios, y los que mas assisten en su presencia, y los q̃ mayores y mas continuos negocios exercitan. Los philosophos para declarar q̃ cosa es el anima, dixeron que era vn continuo mouimiento, y dixerõ bien. Nunca sabe estar ociosa, y parece q̃ siempre se esta congoxando consigo

 misma

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

misma para hazer algo, como lo experimentamos en las continuas actiones del entendimiento y de la voluntad y dela memoria allende de las secretas operaciones que se exercitan en nuestros cuerpos, delas quales nunca cessa.

Las criaturas corporales y superiores como son el cielo y su Sol y su Luna y sus estrellas testigos son de su nunca parar, y de las muchas y grandes obras que hazen. No ay simiente ni cosita tan menuda en naturaleza, que no sea enemiga de ociosidad, y que no muestre espantables fuerças para exercitar sus obras, y que no tenga sus tiempos, vnos para conseruarse y para mejorar su vigor, otros para nascer, otros para crecer y para dar su fructo, y en este circulo anda y se emplea mientra tiene ser enel mundo. Finalmente no sabe la naturaleza reposo de ociosidad ni de desaprouechamiento: porque no fue criada para tal fin, antes fue para lo contrario, y representa en ello a quien la formo.

Solos los hombres desuanecidos por querer salir del fin para que fueron criados, quieren que el mundo los sirua, y que haga Dios sus negocios, entre tanto que duermen ellos, y sueñen sus vanidades. No sabe tener medio el mundo, y siempre toma malos estremos. Por vna parte lo reb ueluen los hombres desconfiados de Dios y amigos de sus interesses y de sus industrias, por otra quieren comer de balde, y ser enel como estatuas los que aborrecẽ todo genero de trabajo, y los vnos y los otros se defienden con Dios. Con titulo de su confiança passan los vnos la raya de lo que han menester, y lo quieren abarcar todo, y con el mismo titulo estan las manos caydas los otros, pidiendo fauor a trabajos agenos, y alegando para su ociosidad q̃ confian en Dios, y que no confian en otras cosas. He traydo esto, para q̃ ninguna suerte de hõbres tome fauor enesta dotrina en desmandarse de lo

© Biblioteca Nacional de España

lo que deue, y que todos se aprouechen si quisieren aprouecharse, pidiendo a Dios fauor para ello, tomandolo por principal y por vnica luz: imitandole en la bondad y en la liberalidad y enel comunicarse, aprouechandose de sus criaturas y de los medios de su prouidencia con grande reconocimiento del señor de todo y con honra de lo que crio.

Confessar que Dios crio el mundo (lo qual no se puede negar, segun son las prueuas tan poderosas) y negar la prouidencia del mismo señor q̃ lo crio: trae consigo tan grande contradicion, que no ay entendimiẽto donde se junten, sino fuere muy corrupto y de juyzio muy deprauado. Prouamos en lo de arriba, q̃ sola vna fue la causa de criar Dios el mũdo, y esta causa fue su bõdad. Quiso comunicarse por la hechura de las criaturas, y en esta comunicacion puso rastros de su potencia y de su bondad y de su sabiduria. La misma razon por dõde hizo el mundo, y por donde somos persuadidos a creer q̃ lo hizo, es la que conuence que lo sustenta y que lo gouierna. Si ante que lo criasse fue mouido de su bondad para la creacion: cõ muy mas justa razõ (si se puede dezir mas justa) lo cõbida su misma bõdad a gouernarlo despues de criado. Si en la creacion hizo muestra de su potencia y de su sabiduria, y comunico su bondad, y llamo a las criaturas a q̃ le diessen gloria, no menos haze todos estos effectos en sustentarlo despues de hecho, y en administrarlo con su prouidencia. Si nunca esta su poder ocioso sin que lo participen sus criaturas, tampoco se deue creer que lo esta su sabiduria, sin que gozen della las mismas criaturas.

Ymaginaron los hombres vanos que hizo Dios en la creacion lo que los otros artifices en sus obras; los quales en tanto que las edifican se hallan presentes, y despues de hechas se apartan y las dexan en manos agenas, a que venga lo que viniere, sin saber y sin

© Biblioteca Nacional de España

y sin cuydado de lo que de a y adelante sucediere a la obra. Desta manera dexa el nauio el maestro que lo hizo, y el oficial que edifico la casa haze con ella otro tanto. Dios como ni se mueue para otro lugar, porq̃ en todos esta presente, ni se descuyda de lo q̃ haze, ansi como permanece presente cō la misma obra, ansi permanesce conella con el cuydado y cō la prouidencia.

Si la gloria del señor se diminuyese en la prouidencia, o sino se diminuyese por lo contrario, ternian algun motiuo los sabios q̃ la negaron. Mas como no sea menor gloria gouernar el mundo q̃ fue hazerlo, y sea blasfemia de su sabiduria y de su prouidēcia dezir q̃ no se quiso comunicar y manifestar en esto, siguese q̃ confessando lo vno, es necessario confessar lo otro.

Si es gloria del mismo mundo ser hecho por la mano de Dios, no es de creer de tan buen señor que priuaria su obra de tanta gloria como es ser gouernado por su sabiduria, ni lo permitiria caer en tan grande afrenta, como es ser administrado por agenas manos y dexarlo a lo q̃ conteciere. Preciose tan grande señor de hazello, como se ha de despreciar de regirlo? Si fuera obra de agenas manos, pudieramus dezir, que por los defectos que enel hallaua apartaua del su sabiduria, mas como es obra propiamente suya, no es de creer que la desdeño.

No se puede negar, sino que en la obra y principio delas criaturas entendieron su sabiduria y su prouidencia, lo qual confessado, haze que no se pueda negar la eterna prouidencia, pues que no se puede dezir que se acabo o se canso en aquella obra.

Si por los defectos del mundo y por las cosas que despues se introduxeron enel, aborreciera Dios lo que obro, y se arrepintiera de auerlo hecho, deshiziera lo con vn solo querer, como con vn solo querer lo hizo. Mas ni el tiene culpa en los desordenes q̃ se introduxerō, como lo tenemos prouado, ni sus obras

© Biblioteca Nacional de España

bras son tales que se deue de arrepentir por auerlas hecho, ni tal sufre su bondad, ni lo compadece su sabiduria, por donde se sigue manifiestamente que pues el es el que lo sustenta, el mismo es el que lo rige.

Mas adelante podemos passar en esta materia, y afirmar ser cosa repugnante a lo que Dios es, no gouernar el el mundo y ser administrado todo por su prouidencia, y que como no le puede faltar el poder y esta es su grande gloria, tampoco le puede faltar el proueer y el gouernar las cosas. Porque para negar la prouidencia, o auemos de poner ygnorancia en la magestad diuina, y dezir que no sabe lo q̃ passa enel mundo, o auemos de poner descuydo y menosprecio, diziendo que lo sabe, y q̃ no tiene cuydado dello, o que se hazen las cosas contra su voluntad, delos quales inconuenientes qualquiera dellos pone monstruosidad enel ser diuino. El primero lo deshaze: porq̃ tan de Dios es el saber como es el poder. El segundo cōtradize a su bondad, y lo haze menospreciador de sus mismas obras. El tercero le quita el poder, pues dize que se hazen las cosas contra su voluntad. No ay medio sino que quiere la cosa, o no la quiere, o la permite. Si eficazmente la quiere, luego sera puesta en efecto si eficazmente no la quiere, nunca se hara. Si la permite, ha de ser conosciendola y permitiendola con algun fin, y afirmar el contrario desto, es q̃rer quitarle el saber, o quitarle la justicia, y el tractar a lo bueno como a bueno, y a lo malo como a malo, q̃ no es menos del ser de Dios que lo es su omnipotencia.

Son tan claras estas razones, que no siento atreuimiento enel mundo contra cosa tan euidente, ni entiendo lo que podrian responder aquellos pocos y vanos q̃ se entremetieron en esta materia, para grande afrenta de sus juyzios.

No quiero passar mas adelante en esto, porq̃ veo q̃ no es menester, ni tēgo por superfluo lo dicho, porque

© Biblioteca Nacional de España

q̃ dado que escriuo agente Christiana, y q̃ facilmente confiessa la prouidencia, y dize q̃ se subjeta y se confia en la mano del señor, bien sabemos q̃ tales son las obras eneste caso, y cõ quan poca fuerça y poca aficiõ tienẽ en sus coraçones lo q̃ la lengua pronuncia, principalmente en estas tales dotrinas q̃ tanta contienda tienẽ contra los apetitos y las solturas de nuestra sensualidad. Tãbien se quan liuianamente passan por estas cosas los hõbres dela potẽcia y dela soberuia del mundo, y quanto mas adoran la prouidencia de sus manos que la de *Dios*, y como no dexa de dar señal la palabra de estar no muy fixada la fe para estos tales negocios, alomenos no tanto como deuria.

Para mayor corroboracion de lo dicho, y mas esfuerço y seguridad del verdadero Christiano, declararemos las causas por donde la osadia de la soberuia humana y la tiniebla de su ceguedad tuuieron y tienẽ atreuimiento para hablar en esta materia, lo qual seruira de grandissima luz para los que della tienen necessidad, y con buena voluntad la buscan.

De las calidades de los hombres que se atreuieron a hablar mal en la prouidencia, y dela vanidad de sus fundamentos. Cap. XLVII.

TRes suertes de hombres son los que tropeçaron en cosa tan clara como es la que se ha tractado de la prouidencia diuina. *Los* primeros fueron aquellos que desseauan que no la vuiesse, y que todo anduuiesse sin orden y sin concierto. Los segundos, los que afirmaron y juzgaron que las cosas de grande momento conuenia y era razon ser gouernadas por prouidencia diuina, mas que las cosas liuianas y de q̃ el mundo ningun caso haze, no son guiadas por este camino sino dexadas por lo que son. Los terceros fueron aquellos que como no supieron dar salida a muchas cosas de las que contecen, ni entendieron el con-

© Biblioteca Nacional de España

consejo ni el fin por donde eran encaminadas, tuuieron las por perdidas y hechas sin ningun acuerdo.

Los primeros ningun motiuo tuuieron para su opiniõ, mas de solo su desseo. Son los affectos muy poderosos quando son fauorecidos delas passiones y de los intereſſes de quien los tiene, facilmente persuaden al entendimiento lo q̃ quiere la voluntad. *Ansi* se reyan los phariseos de Christo nuestro redẽptor quãdo predicaua contra el auaricia, porq̃ ellos eran auarientos, y tenian su peccado por muy liuiano.

Los malos hombres y desenfrenados en sus apetitos no querrian q̃ vuiesse cuenta de lo q̃ enel mundo passa, ni para esta vida ni para la otra. Son testigos de lo q̃ son: saben lo que merecen sus malas obras: entienden que si ay prouidencia de *Dios*, en este mundo seran muy notados sus hechos, y enel otro muy castigados. Siẽpre ay destos enel mundo, aunq̃ anden muy encubiertos, y muchos de ellos son tan manifiestos que son muy faciles de conoscer por sus obras y por sus palabras. *N*otados estan los que tales son enel psalmo. Dixo el loco en su coraçon que no ay Dios. *Psal. 53.* *Muchos* son entendidos por este loco, que dado que no nieguen la diuinidad por palabras tan manifiestas, niegan mucho de lo que pertenece a la diuinidad con obras y con desseos de su coraçon. Por nuestros peccados no es pequeño el numero de los que se hallarian, que si se tomasse el voto de su desseo, o si lo dexassen en su election, no querrian que Dios estuuiesse tan presente a sus obras ni a sus pensamientos, no querrian que todo pasasse por sus manos, que todo lo penetrasse, que de todo fuesse testigo para ser despues juez y juez seuerissimo de sus hechos y de sus palabras y de sus pensamientos.

De aqui es que quando oyen semejante doctrina, cõciben nueuos pauores y tomã grande dessabrimiẽto cõ esta verdad y con quiẽ la enseña. Pareçeles cosa muy

© Biblioteca Nacional de España

muy pesada, y querrian que fuesse tractada con muy liuiana mano, porque temen mucho que sea verdad, y querrian que no lo fuesse.

Molesta cosa es para los tyranos quando hazen poco caso de sus tyranias, y quando exercitan sus cosas por la medida de sus locuras, oyr dezir, que Dios tiene cuenta con todo aquello, y que ha de boluer por el pequeñito y por el afligido, y por el q̃ eneste mundo no tiene fauor, sin respecto de la grandeza ni dela potencia de quiẽ lo mal tracta. Ansi preguntan estos tales y nunca se satisfazen, si es verdad que Dios mira todas las cosas, si ha de contar todos los pensamientos, si han de dar cuenta de ellos tan por menudo, si han de ser descubiertos enel juyzio, en lo qual dan a entender que tienen esta doctrina por nueua, o que no la quieren creer, o que no querrian que fuesse verdad, que es todo vno. De la manera que los hombres muy sueltos y muy interessales y cobdiciosos de nueuas cosas, que han cometido o piensan cometer malos hechos, juzgan por buen estado y por libertad de la republica ser quitados los magistrados, y ser quebrantadas las leyes, y peruertidas todas las buenas costumbres, porque no resciban ellos la pena que merecen, ansi son estos otros con la prouidencia, que por no ser juzgados de sus peccados, y por no tener testigos ni manifestadores de lo q̃ son, querrian que no la vuiesse, o que no fuesse tã rigurosa, y que la hallassen algunas vezes descuydada y oluidadiza. Dexemos estos por gente perdida, con certificarles que ay prouidencia, y que tiene contados sus pensamientos, y que de todos recibiran paga conforme a lo q̃ merecieren, y que la blasfemia de su mal desseo contra el juyzio y saber diuino no quedara sin su castigo.

Los segundos son como serian los ciegos o los de corta vista, que estando el defecto en sus ojos pusiessen la culpa en lo que no veen, siendo ello desi muy claro

claro y muy manifiesto. Por loco terniamos al hombre que juzgasse al Sol por muy tenebroso, porque el no lo deuisasse bien, y quanto mas porfiasse en quererlo mirar tanto se hallasse mas ciego. Ansi fueron y son aquellos de quien dezimos, que estando la falta en su entendimiento, ymaginaron que la prouidencia diuina no se entremetia con aquellas cosas, cuyo fin y cuyo concierto ellos no alcançan.

No tienen cuento las obras de cuyo principio ni de cuyo medio ni de cuya salida no pueden dar los hombres razon, mas la regla es verdadera, que todo tiene acuerdo y concierto diuino, y que nosotros no lo entendemos. Muchas cosas ay q̃ sus vsos y sus fines son muy ocultos, muchas q̃ si no las alcançamos es por nuestra inaduertencia, por nuestro sueño o descuydo. Finalmente nuestro poco saber es el que tiene la culpa, y no por esto auemos de ser blasfemos sino mas humillados, y adorar con mayor temor la magestad dela prouidencia.

Los hombres muy atreuidos y con mucho atreuimiento de muy liuiana consideracion facilmente reprehenden lo que no alcançã, como contece muchas vezes en los gouiernos de las republicas, y en las familias y en otras muchas cosas que serian muy largas de contar. Como son cortos de juyzio no miran sino lo presente. Los sabios miran lo de muy lexos, y de aqui es que lo que paresce a los vnos desuariado, lo tienen los otros por grande concierto, y ansi es la verdad. El que no juzgasse el valor y la vtilidad delas cosas sino por el gusto, ternia por cosa muy desaprouechada las medicinas, siendo cosa muy necessaria para las enfermedades que cada dia vienen al hombre. Quien viesse al labrador arar en verano sino supiesse su fin, juzgarialo por loco, pues estõces no es tiempo para sembrar, mas el entiende lo que haze, y sabe lo q̃ ha menester la tierra, y el fin para que la labra.

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

Es el mundo vna grande armonia, q̃ resulta de vna consonancia, y de vna compostura de muchas partes, q̃ vistas cada vna por si parecẽ desuariadas, y en respecto de todo juncto son de concierto muy admirable.

Dezir que ay tan liuiana cosa que no ay de que sirua ni para que sea, nace dela ygnorancia ya declarada, por donde desechamos aq̃llo cuyo vso no entendemos. De semejante ygnorancia nacieron estos nombres caso y fortuna, no auiendo caso ni fortuna enel mundo en respecto de la prouidencia, sino que nuestro poco saber busco con q̃ despedirse de lo que no sabe qual es su fin ni sabe qual es su causa. De esta manera juzgan los hõbres locos de las obras de los hõbres sabios. Los vnos cõprehenden mucho tiempo y muchos fines en lo q̃ ordenan, sufren vn pequeño inconueniẽte segũ el parecer de los q̃ poco sabẽ, para que de alli resulten muchos prouechos. No se cõtentan cõ sola vna vtilidad sino consideran muchas, no vn dia sino largos dias, no vna parte sino muchas partes y toda la compostura. Los otros no miran mas de vna cosa, ni estienden a mas su juyzio, y por tenerlo tan corto en saber, lo tienen tan atreuido en juzgar y en sentenciar.

Dela misma fuente nasce dezir que ay enel mundo cosas tan liuianas y de tan poco ser que la diuina prouidencia no tiene cuenta con ellas, y que solamente procura las que son de mucho ser. Es de preguntar a estos sabios de tan vana sabiduria, con q̃ medida miden ellos lo que es de poco ser y lo que es de mucho ser, y por qual camino conocen qual es lo que estima en mucho la prouidencia, y qual es lo q̃ estima en poco. Bien puede ser q̃ vn hombre sabio este proueydo de alguna cosa, para quando el tiempo viniere en q̃ sea necessario el vso dela tal cosa, y q̃ los otros no entiendan el fin para q̃ aquello se guarda, mas no por esso es demasiada ni de poco prouecho. Muchas

cosas

© Biblioteca Nacional de España

cosas tiene la naturaleza que no son menester para todos tiempos ni para todas personas, mas no por esso es desproueyda, antes lo fuera si estuuiera sin ella. Quantas cosas se hallaran q̃ parecen en si muy pequeñas y de muy poca importancia, sin las quales no pueden estar las mayores y las de grande momento. Possible sera y verdad sera hallarse agora enel mundo grande numero de cosillas de quien toda la sabiduria humana ninguna cuenta haria, y de quien la Diuina sabe que de aqui a grandes siglos han de depẽder cosas de mucho momento, y para ello estan aparejadas. Por este camino deuemos de cõsiderar todo aq̃llo q̃ el mũdo tiene cõ todas sus actiones y sus cõtecimientos, y pensar q̃ todo tiene su origẽ y todo tiene su causa y todo tiene su fin, aunq̃ nosotros no lo sepamos.

No fue para la potencia de Dios cosa de mas dificultad criar vn elefante que criar vna hormiga. Ni es menos para la prouidẽcia proueer vna hormiga y entẽder en sus negocios, q̃ entender en los delos principes, y en los que juzga el mundo por muy importantes. Si no se cansa mas en lo vno que se cansa en lo otro, si como crio lo vno crio lo otro, si la bondad fue la causa para criar lo grande y tãbien lo fue para criar lo pequeño, siguese que la prouidencia lleuara el mismo camino en lo grande y en lo pequeño. Para las cosas de nuestro juyzio, para lo que resulta enel mundo son vnos effectos mayores que otros, mas para entenderlos y para proueerlos Dios, todos son yguales effectos. Quien no se desdeño de criar cosas pequeñas, no se desdeña de gouernarlas. La baxeza y la fealdad que en algunas se hallan, por donde los vanos hombres las quisieron exemir dela prouidencia, teniendo las por indignas de su cuydado y de su magestad, ymaginacion es de nuestra cabeça, y precio que ha puesto nuestro juyzio.

Quien hizo q̃ vna cosa fuesse baxa y fea, auiendola

 cria-

© Biblioteca Nacional de España

criado Dios con aquel ser y con aquella condicion? Si no tuuo fealdad para ser criada, tampoco la tiene para ser gouernada. Nuestras leyes y nuestra soberuia hizieron que vnos oficios fuessen honrados y otros fuessen afrentados: para Dios todo es honrado, si va cōforme a su mandamiento. Bastarnos deuria hazer leyes de nuestra locura para que reynen entre nosotros, sin que por ellas nos atreuamos a querer juzgar a Dios. Ansi como la grandeza del cielo y su grande y admirable concierto no estoruaron al poder diuino para que no mostrasse cosas tambien admirables en vna aueja, y en vna hormiga, y en otras semejantes menudencias, ansi resplandece el saber diuino no menos en cosas que a nuestro parecer son baxas, que resplādece en las que juzgamos por altas.

Esta es la causa por donde la diuina bōdad mostro efectos de grande ser en cosas muy pequeñitas, para que nos enseñemos a estimar en mucho todo lo que haze y lo que gouierna, y que ninguna cosa menospreciemos por parecernos liuiana. Si nosotros nos afeamos y nos deshonramos con las cosas suzias y con las cosas baxas sera por nuestra condicion y por nuestras leyes, mas la prouidēcia diuina ni tiene condicion ni tiene leyes, por donde se le deuan de atribuyr semejantes cosas.

Como Dios es infinito, ansi por esta razon de ser infinito ygualmente distan de su grandeza todas las cosas, aunque vnas sean entresi mayores que otras, y todas son para el yguales para razon de ser hechas y de ser administradas, y por consideracion de infinito, y esto basta para los segundos que sacauan algunas cosas dela jurisdicion dela prouidencia diuina por las razones que auemos dicho, delas quales esta prouado se muy flacas y muy liuianas.

Las razones delos terceros fueron tenidas por de mayor peso, aunque no lo tenian, como agora prouaremos.

© Biblioteca Nacional de España

remos. Estos se fundaron en los desastres que contecen enel mundo, en casos tristes y de malos efectos, en afrentas dela virtud y en fauores y prosperidades dela maldad, en la multitud de pecados, y enel menosprecio dela justicia y en los grandes daños que reciben los hombres de todas las cosas del mundo, y en los que se hazen vnos a otros, en las ofensas cōtra la bondad diuina y contra las leyes dela razon, en las malas inclinaciones que los hombres tienen, y en la peruersion de su naturaleza.

Estos son los argumentos por donde muchos se atreuieron a dubdar dela prouidencia, y por donde siempre vuo escandalo y desasosiego en los coraçones de muchos, y en la diuina scriptura estan las mismas razones como paradero dela sabiduria humana, quando se desase dela Diuina.

Satisfacion de todos argumentos dela vana sabiduria. Cap. XLVIII.

FAcil es responder a todo lo que se ha propuesto, principalmente al hombre Christiano. Y a la mayor parte de todo ello esta ya respōdido en lo que en esta obra esta dicho. Si hablan de pecado, Dios no es author de pecado. Solamente lo permite, no lo quiso, ni lo quiere. Pues que lo sentencia su juyzio por malo, bien se puede concluyr q̃ no lo ama su voluntad.

La muerte y los otros desconciertos que se siguieron por el pecado no los introduxo el señor en la obra de su creacion, por el peccado tuuieron entrada, y en pena y castigo de tan mala obra los quiso despues la Diuina justicia. La peruersion dela naturaleza humana y la mala inclinacion delos hōbres del peccado es. Los desastres q̃ les suceden penas son de su maleficio y efectos de su ceguedad. De los vicios que entraron por el peccado nacen tristes y desuariadas cosas enel linage humano, la obra de las quales cosas es obra

© Biblioteca Nacional de España

bra dela justicia de Dios, y de mostrar quien es el, y quien es la maldad. Los grandes fines y los grandes prouechos que el saca de todo esto obra es de su prouidencia y de su misericordia. Dexemos pues lo q̃ pertenece al peccado, porque sufficientemente tenemos prouado no ser obra de Dios, y auer tenido su magestad sapientissimo consejo y tal fin y tal manera en todo el edificio del mundo, qual se esperaua de su infinita sabiduria, y passemos a las otras cosas, y a lo q̃ perturbo los juyzios de muchos acerca de lo que tractamos, y que tambien tento a los hombres fieles y sanctos, como ya diximos, y toda via pone congoxa en los coraçones de muchos. Esto es lo que por comun vocablo y comun consentimiento llaman bien y llaman mal, quexandose los hombres del mal y delas obras que haze, y desseando todos el bien pidiendolo a la diuina prouidencia, como a cosa deuida de quien ellos es. En estos dos nõbres o en estas dos cosas, y en la perturbacion y desorden que paresce a los hõbres que en ellas ay, se fundan los argumẽtos y se fundan las querellas, y se fundan las fatigas delos que hablan enesta materia. Daremos satisfacion a todo mediante el fauor diuino: no prosiguiẽdolo muy a la larga, porque no sera menester, y diziendo lo neceßario para la doctrina y para la consolacion de los que quisieren tomar aliuio en los trabajos del mundo: conosciẽdo q̃ estan en las manos de tan buen señor, q̃ si por su propia culpa no fuere, ningun poder tienen los males para ofenderlos. Lo primero es de preguntar a estos argumentadores o a estos querellosos o a estos entristecidos demasiadamente por este desorden que dizen que ay, consentido y no remediado por la prouidẽcia diuina, quales son aq̃llas cosas q̃ a su parecer son buenas, y quiẽ les puso este nombre, y quales son aq̃llas q̃ a su parecer son malas, y quien les puso este nõbre.

Torno a dezir que no hablamos aqui de peccados ele-

© Biblioteca Nacional de España

elegidos y consentidos por la misma voluntad delos hombres, porque ya esta enseñado sufficientemente de donde nace este mal. Diran lo que siẽpre dixeron, que los males son los trabajos, las enfermedades, las deshonrras, los casos y contecimientos tristes, principalmente en aquellos que no los buscaron ni sus obras los merecieron. Entraran aqui y ternã parte muy principal las cosas que padecen los hombres virtuosos y justos, injuriados por los que son malos, y pagados mal por sus buenas obras. Diran por la misma razon que por bienes entienden salud, plazer, riquezas, contentamientos, y los que mas adelantaren su buen juyzio pediran premio para la virtud, y castigo para la maldad, paz y prosperidad para los que son justos, y aduersidad para los peccadores, y q̃ nunca esto se mude, sino que tenga concierto y orden constantissimo, porque en la mudança y en la peruersion destas dos vltimas cosas se fundaron las mas aparentes razones de los mas sabios del mundo.

No sin proposito pregunte al principio quien puso estos nombres a las cosas dichas, y con que authoridad se pusieron, y en que razon se fundo la sentencia de quien los puso. Porque si dixeren q̃ la diuina scriptura los vsa, yo confiesso que es verdad, porque condeciende en esto cõ el comun vso de nuestro hablar, mas en su misma doctrina tiene declarado q̃ ninguna cosa es mala sino el peccado. Siguese luego que el atreuimiento humano fundado en su ceguedad y juntamente instimulado de sus apetitos es el que principalmente se determina de llamar bueno a lo que le parece bueno, o le sabe bien, y llamar malo a lo que le parece mal, o le sabe mal.

Razon es que primero que respondamos, afrentemos a estos argumentadores, y les prouemos en pocas palabras, no ser tan sabios como presumen, ni tan varones como deurian. Que cosa es que el hombre

© Biblioteca Nacional de España

verdaderamente ſabio tenga por mal las coſas que no ſon peccado, y que tienen ſus effectos fuera del anima ſin tener juriſdicion en ella ni en ſus virtudes ni en ſu juſticia, y que ſolamente caen en las coſas exteriores y perecederas, y que ninguna coſa ponen ni quitan en la dignidad del hombre. Los philoſophos llamados Eſtoycos bien acertaron en eſto, ſi acertaran en el conoſcimiento dela verdadera virtud, y fueran tan animoſos enel ſufrir como auiſados y ſabios en la doctrina. Dexados eſtos tornemos a nueſtros aduerſarios que ſon tan faltos en la razō como tenemos prouado, pues ponen nōbre de mal a lo q̄ dexa ſaluas la dignidad y el anima y la virtud del hōbre, y ſon tan afeminados y tan para poco, que llaman bienes a las riquezas y a los deleytes y a las honras, y a otras coſas ſemejantes, cuyo fructo y contentamiento por la mayor parte depende de juyzios agenos y de no buenos juyzios, y cuya falta es muy breue y muy facil de ſufrir para los hombres animoſos y de verdadera cōſtancia. Ninguna razon hallaran eſtos para ſu defenſa ſino dezir que no hablan ellos por ſi, que buen recaudo tienen de virtud y de firmeza, ſino por los hōbres flacos que deſmayan con las aduerſidades y faltan en los trabajos deſamparando la virtud, lo qual no ſuce-deria ſi eſtas coſas fueſſen encaminadas con bueno y con perpetuo concierto. Porfiaran tambien enel mas comun y mas fuerte argumento de todos, dela proſperidad que reciben los malos y del buen tractamiento dela maldad, y dela perſecucion que tienen los buenos y el deſaſtre dela virtud. Porque ya q̄ nueſtro intereſſe quede libre de experimentar eſto, parece que no puede ſufrirſe nueſtro entendimiento ſin que lo juzgue, ni nueſtra volūtad ſin deſſeo de lo que tenemos por juſto y por bien juzgado.

No ay que dubdar, ſino que Dios enſeña por ſu palabra ſer el el author de eſtas coſas todas, que las ſabe

y las entiende y que las permite, y en quanto no ſon peccado las quiere y ſon encaminadas por ſu prouidencia. Anſi lo dize por Eſayas. Yo ſoy Dios criador dela luz y hazedor delas tinieblas, que ordeno y hago lo q̄ es proſpero y ordeno y hago lo que es aduerſo. Y por Amos: ſi aura mal en la ciudad que no ſea hecho por mi? Entiende ſe delos males de pena y no de los males de culpa, y muchos ſon los lugares que ſe podrian traer para eſte propoſito.

*L*a primera reſpueſta ſera, la q̄ en lo paſſado algunas vezes ſe dio, que la cortedad de nueſtro juyzio es cauſa de nueſtros engaños porque condemnamos lo q̄ no entendemos, pedimos lo que no ſabemos qual es, no tenemos viſta mas de para lo preſente, y aq̄lla muy ciega y q̄remos mirar muy lexos y penetrar todo lo paſſado y lo por venir. No tenemos capacidad mas de para vna coſa y muy liuiana coſa, y q̄remos comprehender toda la cōpoſtura, todo el orden y toda la correſpondēcia de todas las coſas. Finalmēte para hombres ſabemos poco y ſomos muy necios, por q̄ es corta nueſtra vida y grande nueſtra negligencia, y muchos los impedimentos y por muy diuerſas partes es obſcuro y embaraçado nueſtro juyzio y queremos entēder a Dios, y diſputar cō el, y ponerle leyes, y ſentenciar de ſus obras y de ſu ſaber. Pregunto a los hombres locos y a los que ſon tenidos por cuerdos, que les parece de Dios. Si es bien q̄ quien es tan bueno que es Dios, ſepa muy bien lo que haze y lo haga todo muy bien hecho, y q̄ ni ſe halle defecto en ſu ſaber, ni ſe halle tampoco en ſus obras. Porq̄ ſi tal no es no ſeria Dios, y ſi es Dios ſera tal. Razon pues ſeria q̄ en lo que el hombre no halla ſalida antes condemnaſſe ſu miſmo ſaber y ſu miſma ceguedad, que atreuerſe a juyzgar de las obras diuinas, tomando contentamiento con lo que Dios haze, y poniendo ſilencio a ſus vanas razones. No podemos negar que todas

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

estas cosas que no son peccado no seã obras de Dios porque su misma palabra lo enseña y pertenece a su grandeza y a su magestad que ninguna cosa destas an de sin su licencia en su casa, ni salga de su cõsejo ni sea puesta en efecto sino mandandolo su voluntad. Siendo esto verdad y verdad tan confessada, y siendo la bõdad de Dios tã sin medida como es, resta q̃ sin mas examen aprouemos todas sus cosas por muy bien hechas, y cerremos los ojos a nuestra locura para q̃ no se entremeta en tales examenes. Sea la segunda respuesta, que el juyzio y el saber de Dios por mirar tan lexos como mira, y extenderse no solo por largos tiempos mas por toda la eternidad, pone tal concierto enlas cosas, que lo que parece que no tiene fin ni proposito, lo tiene muy acertado, y lo que paresce que caresce de tiempo tiene su tiempo, y lo q̃ paresce que viene solo, viene muy acompañado, y lo que paresce que tiene efecto de mal lo tiene de bien, y Dios le sabe dar el camino y le da grande prosperidad conforme a la mano de su bondad y de su poder. Si los hombres pudiessen estender su juyzio por todo este concierto del diuino cõsejo, verian los grandes bienes que saca Dios de las guerras, de las hambres, de las captiuidades, de las esterilidades, de las pestilencias, de las enfermedades, de la infamia, de los dolores, de la pobreza y de la deshonra, y de todas las otras cosas a quien el mundo comprehende con este nombre de miseria y de infelicidad.

Como Dios puso su ymagen enel hõbre para muy grandes fines y representaciones suyas, tambien puso esta dela prouidencia, y pusola en la parte mas señalada del hombre, y en que mas el mismo hombre representa al señor, que es enel anima. Ansi como el anima reside enel cuerpo, y tiene biuissima diligencia para proueer todo lo necessario y todo lo q̃ conuiene, y ninguna cosa ay enel fin que siẽta su operacion. ansi

ansi es Dios enel mundo. Como en cada partezica por pequeña que sea esta tan presente el anima y tan entera y tan toda como en la parte mas principal, ansi Dios en todas las cosas por muy liuianas que las juzguemos, para hecho de estar presente y de gouernarlas, aunque no sea forma ni anima del mundo, sino autor y señor de todo. Por la manera que las operaciones del anima no son vnas en todas las partes, sino que las destribuye con grande artificio, y vna operacion es la que exercita en la cabeça, y otra la que exercita en el coraçon, y otra la del estomago, y otra la dela mano, y todas van enreçadas para lo que al hombre conuiene y para excellentissimo vso y para que no tenga de que querellarse: ansi son las obras de la prouidencia Diuina diuersissimas al parecer y templadas con summo concierto y todas para grandes vtilidades y para fin admirable.

El pecado de nuestros primeros padres y la herẽcia que del tenemos introduxo enel mundo grande deshorden. Los que cada dia añaden los hombres, van tambien añadiendo los mismos effectos, y ayudãdo al primer deshorden. El oficio dela bondad diuina es sacar grandes bienes del mal que ellos hazen, lo qual el haze por grãdes y admirables rodeos, por caminos dignos de su sabiduria y de su bondad, y en todos se busca y se halla el bien de los buenos.

Presupuesto lo q̃ se ha dicho, y teniendo por muy cierto ser cosa conuenientissima a la sabiduria y bondad del señor, y no auiendo cosa que pueda resistir cõtra su potencia, queda clara la respuesta de los vltimos argumentos que tenian mas aparencia por esta razon de bienes y males. Enel castigo que viene sobre los malos no ay porque se deua de quexar nadie si no fuere la desuerguẽça de los mismos malos, que como tiene atreuimiento para la maldad tambien lo tiene para quexarse, porq̃ no la dexã passar adelante. Eneste

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

Eneste mismo castigo se conoce la diligencia de Dios, y la buena voluntad para los mismos malos. Quierelos enmendar antes que se pierdan, y llamalos por este camino para que conozcan que siguiendo ellos la perdicion y el sueño de su miseria, vela el para remediarlos si quieré ser remediados. Nadie sera tan loco que tenga por mal mirado al padre que castiga a su hijo, ni al señor q̃ castiga al sieruo, quando se tiene por fin apartarlos del vicio a quien su soltura los encaminaua. Pues lo que no se tiene por descuydo en los hombres: no es razon q̃ se estime por tal en la diuina bondad. Este es el primer prouecho que se sigue del castigo delos malos, quando enellos caen las aduersidades. El mismo señor tornando por si da noticia deste camino que su prouidencia y su misericordia exercitan, manifestando y jurando q̃ no quiere el la muerte del peccador, sino que se conuierta y biua, y que quiere despertar a los malos con el açote, y auisarlos y refrenarlos en su perdicion.

El segundo prouecho que se sigue, quando los malos son tractados asperamente y son apartados del mundo, es dar exemplo para los otros, q̃ no es liuiana parte de lo que conuiene a la prouidencia. Siguese otro tercero prouecho, el qual es librar a los buenos del poder de la maldad, y fauorecer la virtud para que del todo no sea extirpada.

Si es prouision de buen hortelano, quando crecen las malas yeruas en cantidad, quitar mucha parte dellas para que no sean ahogadas las buenas, y si es alabada la sciencia del medico que sabe cortar el miembro dañado para que no inficione y dissipe todos los otros: no ay porque no demos gloria al supremo señor, porque haze semejantes obras con tan grande auiso, y con tan buena intencion. Descubrenos la Diuina escriptura auer sido dados para este fin muchos castigos q̃ vinieron en el mundo, auisando a los malos

para que no se perdiessen, estoruãdoles sus obras para que no fuessen peores, quitandolos de entre los buenos, para que no dañassen lo bueno, quando porfian en ser muy rebeldes, y quando el señor sabe que lo han de ser.

Pues si en la culpa de los malos no tiene parte la bondad Diuina, y toda es de los mismos malos, y de las obras malas que hazen sabe con su prouidẽcia sacar grandes bienes, que resta para los hombres, sino confessar la verdad y dar gracias por tan buena suerte como tiene en el mundo? Vendieron los hijos de Iacob a su hermano Ioseph. El peccado era de ellos y de su mala intencion, el saber humano no supiera passar mas adelante. La Diuina prouidẽcia saca de aqui grandes fructos para Ioseph y para sus hermanos. El padecio trabajos hasta que tomo fuerças su virtud y se hizo robusta y prouada: despues fue subido a muy grande estado, sus hermanos y toda la casa de su padre fueron remediados de la grande hambre que auia de venir por los peccados de aquellos siglos. Estos son los circuytos, este es aquel mirar de lexos, este es aquel juntar de las cosas muy apartadas que la Diuina prouidencia tiene, para encaminar grandes bienes de las cosas que parecen males. Exẽplos tiene la naturaleza delas obras de su hazedor, pues sabe la philosophia maneras como de los grandes venenos se hagan antidotos y remedios contra todos los venenos.

Quando los trabajos vienen sobre los buenos, y q̃ juzga la sabiduria humana que no tienen culpa por donde ayan de ser castigados, tambien tiene la prouidencia diuina su justissima razon. Si nosotros no miramos mas de aquella presente justicia, ella mira mucho mas. Si nosotros no sabemos q̃ la prosperidad ha de encaminar algun daño, ella sabe q̃ manjar es, y conoce los estomagos. Sino mirã nuestros ojos lo que esta

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

esta por venir y muy lexos, miranlo los suyos. Si nosotros no sabemos lo q̃ nos conuiene ni lo podemos saber, ella lo sabe para nosotros, y lo encamina y concierta todo como nuestras necessidades lo piden. Si dixessemos la verdad y hablassemos de cõsciencia, no tenemos de que quexarnos, sino porque siendo ciegos nos adiestran, y no sabiendo curarnos, nos embianlas medicinas, y porq̃ andando en caminos muy peligrosos nos quitã los tropeçaderos, y porq̃ no entendiendo lo que auemos de pedir, nos dan lo q̃ nos cõuiene, o digamos que cuenta tenemos con lo passado q̃ sabemos delo por venir, que noticia tenemos delas cosas ausentes q̃ sabemos delos peligros, para q̃ no sea verdad lo que tenemos dicho, y cõ todo esto nos quexamos sin tener otra razon para ello sino solamẽte no hazerse las cosas conforme a nuestros apetitos, estãdo nuestro perdiciõ enes deshordẽ delos apetitos.

Si los malos son prosperados, y con sus prosperidades menosprecian y persiguen la virtud, exhortados son por este camino para que sigan lo bueno. Ministros son o instrumentos con que castigar los hijos quando lo merescen o lo han menester. Porque quiere la summa bondad que quando algo se ha de perder sea lo que de si es perdido, y no lo que tiene remedio. No es menos poderoso Dios ni es menos sabio para hazer escalera por donde desciendan los peccadores y los blasfemos de las prosperidades a las miserias que lo es para hazer la por donde suban los justos de las aduersidades a la felicidad. Camino es este por donde los que segun nuestro corto saber parece que descienden, suben, y por donde los que paresce que suben, decienden.

Solo el saber de Dios lo conoce todo por muy apartado que este, y conforme a su saber lo remedia su bondad. No es aniñada la prouidencia ni se contenta cõ buscar vanos y ridiculosos plazeres para los suyos: co-

como la golosina delos niños suele hazer, solidos y firmes prouechos son los que busca. No es mal proueydo el padre que quita los juguetes al niño que sabe que le han de dañar, y le prouee de otras mejores cosas, aunque por estonces la simpleza del niño no estime en tanto la vtilidad de lo mucho, quanto la vanidad de lo poco. No ay aduersidades ni trabajos q̃ no sean fundamẽto para cierta y grande prosperidad del bueno, aunque el cumplimiento y remate del edificio este por estonces muy lexos.

Quando el pueblo de Israel caminaua por el desierto, llamo Balac rey de Moab a Balan propheta delos Gentiles para q̃ lo maldixesse. Reuelo Dios a Balã lo q̃ auia de ser de aquel pueblo en los siglos por venir, y en lugar de mal dezirlo començolo a bendezir porque vio las grandes prosperidades q̃ le estauan aparejadas desde lexos, y ansi pide q̃ muera su vida dela manera q̃ han de morir aquellos y que sean sus fines, y sus postrimerias quales estauan aparejadas para la nacion que andaua por los desiertos, y segun el parecer delos hombres sin hallar donde reposar. Si la virtud es mal tractada enel mundo, que es vno delos argumentos de nuestra ygnorancia, no ay de que marauillarnos q̃ el peccado haga su oficio, ni tenemos mucho en q̃ trabajar para buscar quien traxo el peccado. Si la justicia tuuiera en la tierra su premio pudieramo nos doler de nuestra miseria y del agrauio dela verdad, mas pues q̃ sabemos q̃ no tiene aqui librada la paga, no tenemos de que quexarnos. Corta es la virtud q̃ quiere ser pagada en vida tan breue y en destierro tan trabajoso y en estado de tanta incertinidad. No es la justicia diuina tan escassa ni tan mal mirada, q̃ quiera satisfazer a los q̃ la siguen con los bienes mas desechados que ella possee. Quanto aqui somos mas prouados, tanto tenemos las mercedes mas ciertas. Los trabajos son muy liuianos y breues, pues no son mas de

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

de los desta vida. Los fines y la paga son riquissimos y son inmortales, porque son los dela otra.

Concluyendo con esta materia repetimos lo que esta dicho, que es ser confession del Christiano que Dios crio el cielo y la tierra, y q̃ desde estonces y para siempre lo sustenta con la misma potencia, y cõ la misma bondad con que lo crio, y lo prouee con su saber, y que ninguna cosa chica ni grande es hecha ni se puede hazer enel mundo, de las que no son peccado, sin que lo entienda su sabiduria y sin que su voluntad lo quiera. Ansi como el señor se atribuye en la scriptu-
Eccle. 20. ra sagrada la obra dela creacion, ansi atribuye lo q̃ tenemos dicho dela sabiduria y dela prouidencia a cerca de todo lo que se haze sin que pueda acontecer ni pensarse cosa fuera de su saber ni de su voluntad. Todo esta descubierto para sus ojos, y con ellos escudriña los coraçones de los hõbres. Ansi dize el apostol
Actu. 17. sant Pablo q̃ esta junto y presente con nosotros mismos, y que por su virtud biuimos, y nos mouemos,
Psa. 144 y somos. Dauid dize que todas las cosas esperã en el para rescebir su mantenimiento y su sustentacion y su vida. Para q̃ todo el mundo perecielle en vn punto y tornasse al no ser de dõde fue produzido: no era menester otra cosa sino que Dios suspendiesse su mano por aquel solo punto, y apartasse los ojos de su prouidencia, porque como desto dependio su ser, ansi sin esto es impossible no dexar de ser.

Conciba luego el Christiano grande fe y grande confiança de aqui, teniendo por cierto que pues todas las cosas son guiadas y proueydas por el diuino consejo, por liuiano oficio que en el mundo tengan, mucho mas lo sera el, y lo q̃ principalmente le pertenesce, pues todas las otras cosas fueron criadas para su seruicio, y para este mismo fin son administradas. Quiẽ no menosprecia lo menos, como ha de menospreciar lo mas. Quiẽ es tã vigilãte, tã misericordioso

y tan

© Biblioteca Nacional de España

y tan proueydo para lo que crio no por vltimo y por principal fin, como lo dexara de ser para lo que tiene por mayor fin. Si la ceguedad de el hombre no entendiere el Diuino cõsejo, si viere enel mundo la justicia no ser premiada y la maldad preualecer enel, haga cuenta consigo mismo que el no es juez destas cosas ni se le dio tal oficio, que su principal oficio es no apartarse de Dios, delo qual si el no se aparta todo lo demas terna buena salida para su propia bienauenturança y para la gloria de Dios.

Mucho mas nos detuuieramos enesto sino temieramos el cansacio o el fastidio del lector, y por esto pornemos fin, y prosseguiremos nuestras consideraciones, las quales diuidimos y ordenamos desta manera, no porque no sea vna misma la materia de todas sino por dar mayor claridad, y esta es la causa por dõde repetimos muchas vezes vna misma cosa, y nos deuen de sufrir que seamos en algo prolixos.

La quarta consideracion del verdadero Christiano enel primer articulo dela fe y es somma delas passadas. *Cap. XLIX.*

QVando el Christiano confiessa creer en Dios todo poderoso criador del cielo y dela tierra, y primero despierta su entendimiento a la magnificencia de esta obra, y espaciandose por ella conosce la potencia y la bondad, y la prouidencia del señor que la hizo deue luego boluer a si mismo conosciendo que este señor es su padre y que lo es por dos titulos, vno por auerlo criado, y este es el primero, el segũdo por auer lo redemido, y tomadolo por hijo de adopcion, por el deudo que tiene con la naturaleza humana, con la qual se junto la diuina en la persona del verbo eterno hijo del eterno padre. Deue luego de passar adelante y conoscer que en todo le ha tractado Dios como a hijo. Porque primero lo crio y le traxo de no

T ser

© Biblioteca Nacional de España

ser a ser, y le comunico ser tan admirable y de tãta dignidad como fue hazerlo a su semejança por el camino que enel principio de esta obra se declaro, y luego le tracto como a hijo muy querido y muy estimado dandole la herencia del mundo y haziẽdo le señor de todo, mandando a todas las criaturas inferiores que le obedeciessen, y dando poder a el para que las mandasse, y hiziesse de todas ellas a su voluntad.

Passando mas adelante ha de conocer el segundo tractamiento que fue redemirlo despues de perdido, buscarlo como padre misericordioso y dar tan grãde precio por el, abraçandolo consigo, tornandole el nõbre de hijo, y añadiendole nueuos titulos, limpiandolo de las torpedades y delas vilezas en que auia caydo andãdo fuera de su obediencia, librandolo de las afrentas y delas deshonrras, colocandolo el en grãde estado y muy mayor del que auia perdido porque le acrecento enel nueuas ganancias.

Quando esto el Christiano tuuiere entendido y lo tuuiere bien considerado, deue de preciarse de tan buen padre, conosciendo que lo perdera si se torna a salir de sus manos, y a desacatarle y menospreciarle con nueua desobediencia. La riqueza de tantos bienes no deue ser tan tenida en poco, que se pierda por antojos ni por descuydos. Auerse visto sin ellos, escarmiento deue de poner enel hõbre para velar en guardarlos. Misericordia de tan buẽ padre no deue ser tan menospreciada, pues nos es tan prouechosa. Luego deue de pensar que pues es tan poderoso, que pues tanto manifesto su potencia, que es digno de ser temido y q̃ lo deuen de temer todos aquellos que vsan mal de sus beneficios, con desagradecimiento de su bõdad y con atreuimiento contra su poder. Porque claro esta, que pues crio el mundo para comunicarse y para ser conocido, que no sufrira ni dexara sin castigo ser desechado y ser desconoscido. Este temor no ha de parar aqui

pa-

para ser verdadero, ni ha de concebir el hombre la diuina potencia solamente como castigadora, sino juntamente como a bien hechora, y como aparejada para fauorecer, y tener siempre en su compañia grande blandura y grande clemencia.

Para llegar aqui, ha de considerar el Christiano, que pues tan poderoso es el señor, y juntamente con ser tan poderoso es su Dios y es su padre, el tiene mucha parte en aquel poder y tiene depositadas en el grãdes fuerças para ser librado de sus trabajos, para socorro de sus necessidades, para hazer grandes hechos y alcançar grandes mercedes. Pues la potẽcia de Dios no se acabo, pues siempre esta biua y entera, pues sus obras siempre tienen la misma virtud, pues su principal fin fue y es para fauorecer, con grãde razon arguye el Christiano que tiene en ella grande socorro y q̃ no le faltara, pues que la verdad de Dios no sabe faltar, como no sabe faltar su potencia.

Con esta fe y con esta consideracion deue tomar el Christiano grandissimo esfuerço, y menospreciar todas las aduersidades, y prometerse victoria contra todo el mundo que le quisiere estoruar el seruir a su señor, y nunca por miedo ninguno desamparar tal seruicio y tal obediencia. Si la diuina potẽcia da muestra de grandes castigos, y amenaza terriblemente, contra los malos son aquellas amenazas, teman las ellos como esclauos rebeldes: los que son hijos de obediẽcia conciban temor de padre y reuerencia de tan grande magestad, amen a tan buen señor y sepan que son amados, y que como son para los otros las amenazas y los castigos, ansi son para ellos las promessas y los fauores.

En las mismas obras dela creacion ha hecho esta muestra la diuina bondad, de como todo el poder que tiene derramado por sus criaturas esta prompto y armado contra los malos, y para fauor delos bue-

 nos,

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

nos. Las principales y mas poderosas criaturas son los Angeles, y este officio han mostrado tener, como lo mostraron en hundir y abrasar a Sodoma, en sacar a Loth de entre tan mala gente, en matar en Egipto los primogenitos, y en guiar a los hijos de Israel, en guardar a los sanctos patriarchas, y en desbaratar los exercitos de los Assirios, y dexar libres las ciudades de Iudea, con otros muchos semejãtes casos que no tienen cuento. Quan claro testimonio de esto se mostro en Heliseo, quando rogo al señor que abriesse los ojos de su criado para que viesse quanto mayor exercito era el que auia venido del cielo para socorrer le, que era el que tenian sus enemigos. No sale de esta cuenta el cielo: que las mismas muestras ha dado de si en las tinieblas de Egipto quando solos los Egipcios estauan en obscuridad, y los hijos de Israel tenian luz. Quando se paro el Sol a la peticion de Iosue, y se hizo tan largo el dia para que fuesse la victoria muy a su sabor, y hiziesse grande matança en sus enemigos.

El elemento del fuego que tan aspero y tan temeroso se muestra: quan amigo se mostro quan fresco y quan agradable a los tres moços en Babilonia, quando los mãdo Nabucodonosor echar en vn horno encendido y despues los vio passeando por medio del fuego cõ grande plazer y alabando al señor, sin sentir lesion alguna. Este mismo fuego que de castigos hizo enel mundo en los hijos de Israel enel desierto, y en otras muchas partes, dando a entender quan amigo es delos hijos de Dios, y quan enemigo delos ingratos y delos rebeldes.

No sale de esta regla el ayre, porque como criatura tan poderosa y tan excelente ha mostrado este reconoscimiento, como se vido enla torre de Babel edificada por Nembrot y por los hombres soberuios, la qual fue derribada cõ solo el viẽto, y lo mismo ha hecho vezes sin cuẽto contra los enemigos de su señor.

Este

Este mismo quan amoroso y quan blando estuuo para los hijos de Israel secando la carrera del mar por donde lo passassen, guisandoles el mana enel desierto y llouiendoles su rocio cada mañana, con aq̃l contentamiento y aquella obediencia de que segun su ser es capaz, en hazer aq̃llos seruicios al pueblo que Dios amaua. Quan terrible se mostro el agua enel tiẽpo del diluuio quando fueron ahogados todos los malos, quan terrible quando quiso passar Faraon cõ todo su exercito en seguimiento de Moysen y delos hijos de Israel, creyendo que pues auia hecho lugar para los vnos tambien lo haria para los otros, lo qual salio todo muy al reues, porque manifesto quan diferente amistad tenia con los hijos de Dios, dela que tenia con sus enemigos.

La tierra que mas a la mano tenemos, que de diferencias ha mostrado enesto. Para tragar a Chore y a Datan se abrio. Para castigado delos ydolatras y del mal pueblo se hijo muchas vezes y se haze cada dia esteril. Por el cõtrario en el desierto dio agua de si dõde nunca la auia tenido. Crio muchas vezes lo que nunca auia criado, para fauor y para regalo delos amigos de su señor.

Si vuiessemos de contar lo que los animales han hecho para el vno y para el otro effecto no acabariamos tan presto, ni terniamos tiempo para acabar. Fue mantenido muchos dias Helias por vn cueruo, que siendo animal tan comedor y tan tragon, se mostro en aq̃llo tan fiel y tan buen amigo, q̃ nunca vn punto falto. En Egipto causaron tanto trabajo q̃ no se puede pẽsar otro mayor los mosquitos y las ranas, animales de tan poca cuenta para la potẽcia del mundo. Diran los mal considerados que todo esto lo mãdaua Dios y nosotros ansi lo confessamos, y por esso estamos mejor librados y es mas cierto nuestro fauor. Biẽ pudiera hazer el estas cosas todas por si solo sin otro

T 3 me-

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

medio, mas quiso en esto manifestar el fin de sus criaturas: quanta conformidad tienen con su voluntad, y quan inclinadas son, y quan aparejadas estan para fauorecer los buenos, y como el quiere que todo sirua a quien sirue a el.

Cosa es de grande admiracion y de grande consuelo, que sea vn hombrezillo desamparado de las cosas del mundo, solo desechado desarmado de todo fauor y que todos los malos lo menosprecian, y que por ser obediente a Dios y andar confiado en su palabra y poner su buena suerte en cumplir sus mãdamientos: sea tan poderoso como lo dize la diuina palabra que no puede faltar, que tiene hecho pacto con las piedras para que no le dañen, que no tiene porque temer de las bestias de la tierra: que cayran a su lado mill de sus enemigos y diez mill a su mano derecha, sin que puedan llegar a empecerle. Que andara sobre la serpiente y sobre el basilisco, que pisara al leon y al dragon.

Todo esto entiende la fe con el spiritu que se deue entẽder, la qual ha de tener por cierto ser muy mejor y mas fauorable este linage de socorro y para mayores cosas, que si los ojos dela carne experimentassen esto al pie dela letra ansi como suena.

Cõcluyremos esto cõ testimonio de Christo nuestro redemptor: porque no se puede pensar otro mayor ni otro mas cierto ni otro mas yllustre, en q̃ dize que todo es posible al que cree. Quiere dezir, que al verdadero hijo de Dios armado cõ verdadera y con biua fe todo le sea posible de poner en obra y de alcãçarlo de la mano del poderoso señor. Encarescimiento es de como se comunica Dios con los suyos, que siendo el omnipotente, y residiendo enel como en fuẽte la infinidad del poder, haze a sus amigos omnipotentes por participacion, por quanto le tienen tan a la mano y tã fauorable y cõ tan cierto cumplimiento de sus promessas. El mismo redẽptor dize a sus discipu-

cipulos, que si tuuieren tanta fe como vn grano de mostaza, y si dixeren a vn monte que se passe de vn lugar a otro sera luego puesto en obra, dela manera q̃ lo mandaren. Tambien es encarecimiento con q̃ quiere que entiendan los hombres q̃ son mas poderosos por confiar enel y por seguirle, que es toda la potencia mundana, pues pueden hazer ellos con vna palabra y con vna peticion lo q̃ no puede alcançar toda la soberuia y la fuerça delos malos hombres, ansi como no pueden hazer que vn monte se mude de vn lugar a otro.

Esta consideraciõ deue poner grande esperança al Christiano, y enamorarlo de tan buen padre y de tan poderoso señor, poniẽdo le grãde animo para biuir y morir en su sãcta obediẽcia, sin jamas apartarse della. El pecador engañado por el demonio apartado de la volũtad de Dios cõ sus malas obras, captiuo de sus locos plazeres y cõfiado en sus flacas y miserables fuerças y enla ceguedad de su desuanecida soberuia, cõsidere quiẽ es este señor aquiẽ ofende, y q̃ no puede huyr ni escõderse, y quã grande es el poder q̃ tiene prouocado cõtra si, y como es enemigo de todas las criaturas q̃ siruen a este señor, porq̃ es enemigo de quien las hizo y de quien las sustenta, y toma porfia de perseuerar en enemistad cõ potencia tã grande. Piense q̃ si lo dexan biuir, y sino dexã a todas las cosas q̃ lo tratan como quien el es, por sola misericordia es, con la qual le esperã, condoliẽdose la Diuina bõdad q̃ pierda tan grandes bienes, y cayga en tan grandes males. Si busca sus interesses, mire quanto son mayores los q̃ pierde que los q̃ gana, mire lo q̃ deue a tan buẽ señor que con tanta mansedumbre lo espera, y por tãtos caminos lo llama, y ponga termino en sus malas obras, y de mal sieruo hagase hijo, para que sea tractado como hijo de padre tan bueno y tan poderoso.

La consideracion dicha sirue para que el hombre Chri-

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

Christiano tema de hazer peccado, y conciba grande animo para la obediencia y para el cumplimiento de los mandamientos diuinos por via dela potencia del hazedor de todas las criaturas. La q̃ agora se sigue sir ue para el mismo efecto por via dela prouidencia, en la qual descenderemos a mayor particularidad.

Grande cosa es saber que Dios esta presente a todas las obras y a todos los pensamientos del hombre ansi a los buenos como a los malos, y que todo lo co noce y todo lo pesa, sin que falte ni sobre quilate, y q̃ ha de ser juez de todo, y dar a todo la paga conforme a lo que tiene dicho por su palabra, la qual tampoco puede faltar, como no puede faltar su poder. Cosa es esta mucho para ser temida y mucho para ser amada que deue poner grande freno para lo malo y grandes espuelas para lo bueno.

Ansi como para el malo es cosa triste pensar que Dios es testigo y juez de todo, ansi para el justo no puede ser cosa de mayor cõsolaciõ enel acometer de las buenas obras, y en el perseuerar enellas, q̃ conoscer que si los hombres no veen la verdad, Dios la vee que si enel mundo no puede ser manifestada ni descu bierta, Dios la manifestara y descubrira en presencia delos hombres y en presencia delos angeles, que si en la tierra es perseguida la justicia, tiene secreto fauor y fauor diuino, el qual es tan poderoso que le dara bue na salida, y le dara el premio prometido, porq̃ no pue de faltar lo que el señor promete. Esto ha de tener por fundamento el Christiano, para tomar animo para bien hazer, este para esforçar su paciencia, para sufrir las injurias, para passar los agrauios, sin que por ellos se aparte de lo que Dios manda, ni pierda el alegria Christiana ni conciba mala yra contra su proximo ni piense tomar vengança, ni maldiga su ventura.

Con esta consideracion se han de sufrir las carceles, las pobrezas las hambres, los destierros, y las enfermeda-

fermedades, y todo lo que el mundo pone en cuenta de grandes desastres, teniẽdo por cierto que Dios es testigo de todo y juez de todo, y q̃ por su mano viene guiado, y que pues su saber lo entiende y no lo estorua su potencia, antes lo quiere su voluntad, todo tiene rayzes de grandes bienes, todo lleua camino de grandes sucessos, y que no ay otra infelicidad sino apartar del la confiança, y salir de su obediencia.

Con esta confiança y con la noticia desta prouiden cia y deste fauor se esforçaron siempre los hombres justos, apelando siempre de la mala sentencia del mũdo para la justa sentencia de Dios, y poniendole delante de sus ojos por testigo y por juez de sus causas. Ansi Dauid despues de auer contado las obras delos malos contra los justos, y los atreuimientos que tienen contra la magestad diuina: consuelase, y cõfiessa diziendo, que su anima esta reposada y con grande cõfiança en Dios, porque de su mano espera lo q̃ le ha de venir. Ansi Iob, considerando y hasiendo memoria de sus grandes trabajos, concluye con dezir, que enel cielo esta su testigo. Christo nuestro redemptor dize que no busca su gloria ni su aprouacion en el juyzio de hombres.

Finalmente deue procurar el Christiano, que esta razon este fixada en su coraçon, y que tome grande amistad y grande familiaridad con ella, y en todas las cosas la ponga delante delos ojos, que toda la obra desta creacion que vee fue hecha por amor del hom bre, y que es gouernada por diuina prouidencia: no por mas de porque sirue al hombre, y que pues esto es ansi, no es possible que la summa bondad no tenga especial vigilancia sobre el hombre, y que pues cõ tan grande consejo y con tan grande liberalidad son regidas y son administradas sus cosas en este mũdo: ansi lo seran para el otro, y para mayores bienes. Cõ esta fe y con esta alegria deue biuir el hombre fiel, y

 hazer

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

hazer las obras conforme a ella. Lo mismo que se ha tractado en esta consideracion se tractara en la siguiẽte, decendiendo siempre a lo mas particular y mas claro enseñamiento.

La quinta consideracion del Christiano enel primer articulo dela fe. Cap. L.

OFrecense a los Christianos en sus vocaciones y en sus estados grandes ocasiones para ser prouados y exercitados enellos, y muchas señales y tiempos en que paresce que Dios se quiere seruir de sus obras, conforme a lo q̃ su palabra tiene pedido. Contece ansi mismo tiene para esto grãdes estoruos, y ser combidados a cosas muy fuera delas q̃ el señor quiere, o para salir de trabajos, o para llegar a prosperidades, o para remediar los desastres, y dar salida a los negocios que parescen desesperados. Son para esto fauorecidos de sus propios consejos de sus propias fuerças y confianças, y de vn aparente color que ternan enello buena salida.

En mucho de esto se pecca, ansi por parte dela couardia para lo bueno, como por la parte dela cobdicia de el falso remedio, y juntamẽte por parte dela cõfiança de su propio saber y de sus propias industrias. En lo primero nunca el Christiano dexe de hazer su oficio, si su oficio es justo y bueno, ni dexe de passar adelante en la obra que su vocacion le demanda, ni de promouer la gloria de Dios quando la ocasion se ofresciere, y por su mandamiento y palabra se viere obligado. Si le pareciere que no ay camino, Dios hallara el camino, porque el vela sobre todo. Si no entẽdiere el como ni el quando confielo enel saber y en la bondad de Dios, q̃ sabe el como y el quando. Si viere grandes contrariedades, sepa que Dios es criador del cielo y dela tierra, y que no ay enel cielo ni en la tierra quien le pueda resistir. Si teme reprouacion delos

© Biblioteca Nacional de España

los hombres, acuerdese que Dios es testigo y juez de todo loque hazen los hombres.

Muchos hallamos tan temerosos y tan enbaraçados consigo mismos, q̃ conosciendo que de muchas cosas seria Dios seruido, y que deuẽ de ser encaminadas por manos de hombres, porque ansi tiene declarada su voluntad, tienen grande miedo en acometerlas no auiendolo tenido en aceptar los oficios q̃ demandan las tales obras. Fingen ygnorancias: proponen impedimientos, miden con su prudencia y con su temor y con sus interesses lo que ha de ser guiado para interesse de Dios, y lo q̃ tiene tomado a cargo de su prouidẽcia, y para quien tiene su poder ofrecido. Estos todos tienen mal cõsiderada la platica deste articulo, y son de los q̃ lo cõfiessan por la boca, y lo desdizen cõ los hechos. Todos estos temores, todos estos vanos consejos, todo este buscar el hõbre sus propias cosas, ha de ser vẽcido con la confiança de dezir q̃ Dios que crio el cielo y la tierra, es el q̃ lo gouierna todo, y tiene cargo de sus negocios y de las salidas de todas sus obras. Viene para este proposito lo q̃ Salomon dize, q̃ quien tiene cuenta con el viento nunca sembrara, y que nunca cogera quien considera las nues. Propia ymagen de la prouidencia diuina y de la confiança que en ella se deue de tener, es la que al labrador sucede y la manera de su labrança. Si considerasse como los dias estan serenos, y que no sabe quãdo llouera, si anduuiesse contando como los vientos q̃ corren son contrarios: como por muchedumbre de agua se ahogan los panes, y como por falta della no crecen, nunca sembraria ni cogeria. Con qualquier viento y cõ qualesquiera dias derrama su pan, y quãdo el esta mas descuydado embia Dios el agua. Quãdo parece que no ha de cessar, se torna el tiempo sereno, y desta manera nasce y crece lo tardio juntamente con lo tenprano. Si tuuiesse el labrador atencion a lo

© Biblioteca Nacional de España

a lo que haze y a lo que sucede: no podria dezir otra cosa sino que en confiança de Dios siembra su simiente, y que si el no sabe lo que ha de contecer, Dios lo sabe, y que quien crio el cielo y la tierra, quien dio forma para que vuiesse nuues, quien ordeno inuierno y verano, y tiempos claros y tiempos serenos, sera seruido que sus obras hagan su oficio, y que siruan como el les mando. Esto han de imitar los hombres, para complir los mandamientos, y executar los oficios en que Dios los ha puesto: considerando que quien enellos los puso es señor de todo: que su volũtad demanda las obras: y su bondad les dara fauor, y su poder las defendera, y que su infinito saber tiene cuenta con la salida.

Por este mismo camino se apartaran los hombres de los malos propositos, y de acometer cosas que son prohibidas por la palabra diuina aunque parezcan de muy buen lustre, y muestren alegres sucessos. No se pueden esconder de Dios tales empresas, ni ternã buẽ fauor en su poder las que contradizen a su voluntad, y no puede tener buen fin lo que esta desamparado de todo esto. Quando la pobreza y los trabajos los aquexaren, tengan recurso a este conoscimiento, y entiendan que estando en la casa de tan buen señor, no les puede faltar lo que sabe el mismo señor que les conuiene.

Dulcissima consolacion para esto es la de Christo nuestro redemptor, quando pone esfuerço a los suyos, diziendo: que dos paxaros se vẽden por quatro marauedis, y que vno dellos no cae en la tierra sin acuerdo del eterno padre. Dize que miremos a las aues del cielo, las quales ni siembran ni cogen, y como el padre celestial las mantiene. Que si el heno del campo que esta aparejado para yr al fuego oy o mañana, ansi esta vestido dela mano de Dios, quanto mas lo seran los hombres. Que es tan señalada y tan particular la

© Biblioteca Nacional de España

la cuenta q̃ con nosotros se tiene, que estan contados los cabellos de nuestras cabeças. La potencia de Dios para fauor delos hombres crio todas las cosas, por cierto auemos de tener que se empleara en fauor de los mismos. Por ventura (dize el apostol sant Pablo) tiene cuydado Dios de los buyes? No quiere dezir q̃ ningun cuydado tiene, sino que todo va endereçado a fauor del hombre, y en esto tiene su fin.

Pertenesce a esta consideracion la desconfiança q̃ deuemos de tener de lo que sabemos, y de lo que somos, y delo que podemos. Porque comparado nuestro saber con el diuino es vna tiniebla muy ciega, y quando el nos exhorta para que confiemos en su saber, por el mismo caso nos amonesta que desconfiemos del nuestro. Quando dize que nos arrimemos a su poder, ciertamente nos descubre quan vanas son nuestras fuerças. Quando se nos representa y se nos manifiesta como es nuestro Dios y nuestro hazedor y nuestro señor nuestro amparo y nuestro juez, enseñamos quanta es nuestra miseria, sino nos juntamos con el, para ser de su mano fauorecidos.

En fin repruena la doctrina deste articulo toda soberuia y vana confiança, y todo ciego conocimiento del coraçon humano, llamando nos para que entendamos que en solo el señor se ha de hallar lo que nos falta, porque enel esta la fuente de donde se deriuo todo lo bueno que tenemos, y por su mano nos es comunicado todo. En queriẽdo el hombre apartar los bienes que le han sido dados del origen y pielago de donde los saco, luego en esse punto perecen, como desasidos de su principal fundamento, de donde dependio su principio y depende su sustentacion, y por donde son encaminados para que tengan buen fin.

Siguese de aqui ser propia doctrina del presente articulo inuocar el poder y la bondad de Dios juntamẽte con su prouidencia para todas nuestras necessidades

© Biblioteca Nacional de España

des y para todas nueſtras induſtrias, y que con verda dera oracion le llamemos,para que tengamos de nueſtra parte aquella mageſtad grande que en la creaciõ y ſuſtentacion y gouierno de el mundo ha moſtrado. Pues que le confeſſamos por nueſtro Dios,y afirmamos que creemos enel,pues que dezimos que es criador de todo,razon es q̃ le conozcamos por tal,poniẽdo enel nueſtra cõfiança, y no vſando delas criaturas que eſtan en ſu mundo, ſino con ſu licencia y con ſu buena voluntad.La qual licencia ſe alcança con verdadera oracion, en que con humildad nos conozcamos por neceſsitados,y con verdadera fe moſtremos la confiança que tenemos en ſu riqueza y en ſu bondad, y con eſta miſma le ſupliquemos q̃ de tal manera encamine todas nueſtras coſas, que vayan endereçadas para ſu gloria, y que ſe cumpla en ellas no lo q̃ puede pedir la tiniebla de nueſtra ceguedad y de nueſtra locura, ſino lo que ſiempre quiſo ſu voluntad, y el juſtiſsimo y ſancto propoſito con que dio ſer a las criaturas, y las dedico para el ſeruicio delos hõbres, y a los hombres para que ſiruan a el,y perpetuamente lo gozen y lo poſſean.

Mucho nos auemos alargado en la expoſicion deſte primer articulo, y muchas bueltas ſe han dado ſobre vnas miſmas coſas todo para el intento que tenemos dicho, de que los hombres entiendan la grãdeza de ſu doctrina,y hallen facil camino para entenderla,y la tengan en aquel precio en que deue ſer tenida.

Pareciono q̃ era bien darle tan copioſa declaraciõ, por eſtar encerrada enel excelentiſsima confeſsion del Chriſtiano y el fundamento de ſu religion. Contiene certiſsima doctrina y ſuauiſsima conſolacion para los fieles, y es de mayor importancia q̃ nadie puede penſar.Trabajamos por dar ocaſion y materia, para que lo puedan exercitar y conſiderar los fieles con meditaciones Chriſtianas y de grande ſuauidad y pro-

© Biblioteca Nacional de España

prouecho, para que no paſſen tan liuianamente por el,como el vulgo del mundo haze, ſin entender lo q̃ dize,y ſin deſſearlo entender.Verdaderamẽte ſe puede dezir, que eſte articulo es vn parayſo de el anima en que la pone Dios, para que enel ſe recree, y tome grande motiuo para el conoſcimiento de ſu hazedor y por cada parte ſe le vaya deſcubriendo,y ella ſe vaya mas inflamado en amor y en confiança de quien la crio,pues tales ſon las mueſtras que da de ſi.

Enel ſe ha declarado de que manera nueſtro entendimiento ha de concebir tan grãde coſa como es Dios,y como ſe ha de leuantar a poner los ojos enel, y haſta que terminos ha de llegar en eſto, y como ha de conoſcer y tener por cierto ſer lo que reſta infinito,y aſegurarſe en eſta confeſsion. Diximos que coſa es la fe:tractamos de ſu diuiſion,puſimos las ſeñales y las propiedades dela verdadera fe, porq̃ no herraſſe la puerta,ni pudieſſe recebir engaño el que quiſieſſe tractar con Dios.

Tractamos de la vnidad y de la eternidad del miſmo ſeñor con razones manifeſtiſsimas, y con el mayor teſtimonio de todos, q̃ es el de la Diuina ſcriptura. Declaroſe el miſterio de la trinidad de las diuinas perſonas con ſus nõbres y propiedades, y como han de ſer inuocadas y conocidas, confeſſando ſu ygualdad,y ſer vno miſmo el poder,y ſer vno ſolo el verdadero Dios q̃ los Chriſtianos confieſſan. Enſeñamos ſer la obra dela creaciõ vn libro ſcripto por la Diuina mano, en q̃ por todas partes hallamos nueuas de el hazedor de las criaturas,y por todo el ſe nos manifieſta el poder y la bondad y el ſaber de quien lo hizo, y nos da muy grãde prueua de lo infinito q̃ reſide y eſta por manifeſtar en la fuente y enel original de donde toda eſta grãdeza ſalio.Explicamos la confeſsion en que dezimos ſer Dios omnipotente, tractãdo como en eſta palabra ſummamos todo lo que entendemos y todo

© Biblioteca Nacional de España

y todo lo que no entendemos de su mageſtad, y como eſta omnipotencia da grande mueſtra de ſi enla creacion del mundo.

Tractamos juntamente, como por eſtos dos nombres cielo y tierra ſon ſignificadas y comprehendidas todas las otras criaturas, con la diſtribucion y orden que tienen, con toda la breuedad que nos fue poſsible, para que ſe conozca enellas la manera que tuuo Dios en moſtrarſe, y el fin que pretende en todo, y lo que el hombre le deue. Exhortamos a los fieles a que no paſſen deſcuydadamente por obra tan grande, y q̃ tengan eſtudio en ella, y abran los ojos de ſu entendimiento, para conſiderar coſa tan marauilloſa, y ſubir al ſeñor que la hizo, y poner ſu bienauenturança en no apartarſe de tal ſeñor.

Deſcendiendo a lo mas particular tractamos lo miſmo con mas facil manera de enſeñar, poniendo las conſideraciones con que deuen los hõbres eſtudiar eneſta diuina ſciencia. En la primera diximos como ſe ha de conoſcer eſte mundo no ſer hecho a caſo, ſino con grande conſejo y con grande intento, y como la razon de auerlo hecho Dios no fue neceſsidad que el tuuieſſe, ſino ſu bondad ſola, por la qual ſe quiſo manifeſtar, para que dela tal manifeſtacion reſultaſſe comunicarſe, imprimiendo en ſus criaturas diuerſos raſtros y grandes ymagines de ſu juſticia de ſu bondad y de ſu ſaber. Auiſamos del concierto que tienen entre ſi todas eſtas criaturas, y del circulo q̃ componen, por donde ſe entienda ſu fin y ſu oficio, el qual es ſalir de Dios, ſer ſuſtentadas por Dios, y boluer a Dios. En la ſegunda conſideracion deſcendimos a mayor particularidad, enſeñando al Chriſtiano como ha de apropiar eſto para ſi. Como no ſe deue de contentar con andar vago por todas las criaturas, ſino q̃ ha de boluer a entrar en ſi miſmo, y hallarſe contado enellas, y conoſcer la particular obligacion que tiene, y enten-

entender como eſte Dios y eſte hazedor de todas las otras coſas es ſu proprio Dios y ſu proprio hazedor, y conoſcer en ſi ſus mercedes, y emplearſe totalmente en el, para que pues ſalio de tan buen principio, torne a ſu miſmo principio, y eſte ſea ſu principal fin.

En la tercera conſideracion dimos mas facil camino para lo dicho, introduziendo al fiel enla confeſsiõ y en la fe dela diuina prouidencia, declarandole la grãde neceſsidad que tiene deſta doctrina, y como ſe ha de ſentir gouernado por la mano del miſmo ſeñor q̃ lo crio. Reprouamos con razones manifeſtiſsimas los errores y los deſcuydos que los hombres han tenido a cerca deſta doctrina, no ſolo los publicos mas tambien los ſecretos. Reſpondimos a ſus motiuos, dimos a todo clara y cumplida ſalida, trabajamos quãto nos fue poſsible en deſterrar delos coraçones toda infidelidad y toda frialdad de fe, y en encenderlos a biuo conoſcimiento y a fuerte y verdadera fe, y a grãde paz y confiança conſigo miſmos por eſta doctrina y a ſingular conſolacion en todo lo que ſucediere, guardando lo que Dios manda.

En la quarta conſideracion proſeguimos la participacion que tiene el hombre fiel en la grande potencia de Dios, y en la obra dela creacion. Como la hora q̃ ſe conoſce por hechura deſte ſeñor, y ſe conoce neceſsitado de ſus grandes bienes, y ſe conoſce ſer amado y buſcado por tantos caminos, deue conoſcer juntamente como tiene grande parte en eſte poder, y como lo tiene cierto para todas ſus coſas y como no le puede faltar, ſi el no falta de ſer fiel. Prouamos por muchos exẽplos como eſte grãde y admirable poder diuino eſta ofrecido y cierto para los buenos y determinado contra los malos, para q̃ el hombre Chriſtiano que ſe halla flaco en ſi ſe halle poderoſo en Dios, y cõ eſta confiança ſufra todos los trabajos, permanezca en la obediencia, y tenga por cierto que venciendo al

V pec-

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

peccado lo tiene vencido todo.

En la quinta puſimos animo a los hõbres acouardados o por ſus ygnorãcias o por ſus miedos o por ſus intereſſes, para que por ſus vocaciones o por los officios en que Dios los puſo acometan esforçadamente las obras que el ſeñor pide, teniẽdo certinidad de ſu proſpera ſalida, y venciendo todos los impedimentos q̃ delante ſe les puſieren. Procuramos de perſuadir q̃ deſechen todos temores y todos intereſſes, y permanezcan verdaderos y firmes enel camino dela verdad. Dimos concluſion con extirpar mediante la doctrina deſte miſmo articulo toda vana ſoberuia y toda vana confiança q̃ los hombres en ſi tienen delas coſas perecederas, conociendo ſer neceſsitadas de todo, y eſtar todos ſus bienes depoſitados en Dios muy ciertos y muy ſeguros para ſus verdaderas vtilidades. Para q̃ concigan eſto, dimos les auiſo de como eneſta doctrina ſon llamados a verdadera oracion en ſus coſas, para que enella conozcan lo que de ſi ſon, y entrẽ por el camino por donde ſe han de hallar con Dios, y enrriquecerſe enel de ſus grandes bienes.

En concluſion toda la doctrina de fe, toda de charidad, toda la de eſperança, toda la de verdadero temor toda la de cierta oracion y de cierto conoſcimiẽto eſta en eſte articulo como en ſu principal origẽ y enel toma claridad, y enel toma fuerça cõ las euidentes razones q̃ enel ſe hallan. Agora concluyremos cõ otra mas facil declaracion para los menos exercitados.

Quales ſon los que conforman la fe de eſte articulo con ſus obras, y quales ſon los que la diuiden.

Cap. LI.

EN el principio deſte primer articulo tratamos vn breue auiſo, y muy neceſſario aunque breue, dela condicion dela verdadera fe, y como para q̃ ſea cierto camino por donde los hombres vayan al cielo, deue de

de ſer obradora y encendida con charidad. Eſte general auiſo ha de ſer particular en todas las coſas, y para que mas facil lo entiẽdan los que quiſieren entender ſu remedio, y ninguno ſe pueda quexar que le hablamos eſcuramente, repetiremos aqui la conformidad dela fe con las obras a cerca de lo tractado, y como los que diuiden eſto que de ſi es tan acompañado no tienen cumplimiento en ſu religion, ni por ella entraran enel cielo. El miſmo concierto y orden ſe guardara en los otros articulos, ſegun el exemplo que agora pornemos.

Los que a eſte articulo ſatisfazen, ſon aquellos q̃ conoſciendo ſer vno el ſeñor y el Dios que crio el cielo y la tierra, y que todos los otros que tal nombre tienen, y q̃ ſon tenidos por tales en los errores deel mundo, ſon engaños deel demonio y mueſtras de nueſtra ceguedad y de nueſtro peccado, de tal manera conoſcen ſer vno, que confieſſan el miſterio dela trinidad de tres perſonas y vn ſolo Dios, ſegun que la diuina ſcriptura lo tiene manifeſtado. Que juntamẽte conoſcen la potencia y la bondad y el ſaber de eſte ſupremo ſeñor, y ſe esfuerçã y conſuelan con el, confeſſando q̃ enel tienẽ todos los bienes, y q̃ enel ay volũtad y liberalidad para comunicarlos a quiẽ le buſca. Que cõ eſte conoſcimiẽto ſe enamorã dela juſticia de quiẽ los crio, y aborecen todo lo q̃ ſu juyzio condemna y parece hecho en deſgracia ſuya. Que ſe ſienten adminiſtrados por la infinita ſabiduria que reſide eneſte grande Dios, y con eſta confiança tienen por cierto que ſu infalible conſejo ſiempre eſta junto con ellos, ſi ellos no toman otro camino. Que con eſta certinidad tienẽ por bueno y por guiado ſapiẽtiſsimamente todo lo q̃ les ſucede, y por encaminado para grãdes bienes, pues ellos ſiguẽ el ſummo biẽ. Que ninguna coſa hallan que los deſeſpere ni los deſconfie ni los entriſtezca de mala manera, ni haga ſalir de ſus coraçones el alegria

 de

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

de esta confiança. Que de tal manera vsan de todas las criaturas, que lleuan en la delantera el fin para q̃ Dios las crio. Que conoscen en ellas a su hazedor, q̃ entienden la honra que tienen en ser instrumentos de tal señor, que por este camino las honran, y sienten en ellas y en su fauor los beneficios y amor dela summa bondad. Que animados con esta consideracion y alegres con esta esperança acometen el cumplimiento dela voluntad de Dios sin temor de peligros sin respecto de contradiciones, sin cobdicia de interesses, y cõ vna vista de fe con que por lexos que este el fin delas cosas conoscen en ellas la buena suerte y la buena salida del consejo del señor. Que para estos exercicios y para estos intentos tienen confiança que se hallaran poderosos, y q̃ pues todos sus negocios o son en la tierra o son enel cielo, y el señor q̃ los crio y los fauorece es señor del cielo y dela tierra, en todos alcançaran cũplida victoria. Que como a magestad tan grande y tã buena y tan cierta y tan presta para lo q̃ promete la llaman en su oracion, y enel encomiendan todas sus cosas, y de tal manera confiessan su insuficiencia, q̃ tienẽ esperança de remedio, porq̃ el señor q̃ por su sola bondad fue mouido a criarlos y a sustẽtarlos, por esta missma sera mouido a querer mostrarse poderoso en ellos para que quanto mas nuestra miseria nos vuiere derribado tanto tenga mayor gloria la misericordia que nos fauorece. Que desechan todas demasiadas solicitudines y las infieles diligẽcias, y remiten su cuydado al señor que tiene cargo de todas sus cosas. Que despertados con sus ygnorancias y con sus necessidades y conociendo los disfauores que por sus peccados merecen, y juntamente acordandose de como la summa bondad haze por quien ella es, y como ante faltarã el cielo y la tierra y seran tornados en nada, que falte la verdad de Dios que tiene prometido remedio a quien enello buscare, inuocan esta misericordia y piden

den remedio a esta bondad, y animados con que Dios es su padre, llegan como hijos a pedir remedio. Que no le ponen tassa, ni le dan consejo, ni señalan tiempo ni leyes por donde quieren ser socorridos, sino que pues la bondad y la potencia y la sabiduria estan juntas, sienten que no tienen mas que hazer de declarar la falta que tienen, y de donde esperan su cierto remedio. Finalmente son aq̃llos los q̃ cumplen con este articulo (en quanto las fuerças humanas mediante las diuinas nos dan lugar) q̃ entienden verdaderamente q̃ pues Dios los crio, son todos del mismo señor y no suyos propios. Que pues ellos sustenta, para el biuen. Que pues los quiere para grandes bienes, para estos bienes se guardan y se disponẽ. Que pues su prouidencia los tiene en cargo, es bien seguir su consejo. Que pues todas las criaturas son obras deste mismo señor, se vse dellas por el fin y por la manera que el ordeno. Que pues en todas sus obras mostro quien es, de todas saquemos gloria para su magestad. Y con esto daremos fin al enseñamiento dela satisfacion para este primer articulo y confession del sancto nombre de Dios.

Los primeros y mas principales que peccan y van derechamente contra este articulo, son los que cõ descubierta infidelidad niegan la doctrina que auemos enseñado por error y por ygnorancia que tienen a cerca del ser de Dios y del misterio sancto dela trinidad, o a cerca de su voluntad en administrar sus obras, o en la redempcion delos hombres. Son tambien los q̃ siguen doctrinas Gentiles y profanas, negando la creacion o alguna cosa de las que auemos dicho, y porque destos se hallaran pocos, no tractaremos mas de su perdicion, y passaremos a los segundos, quedado que no tengan error enel entendimiento, tienen tiniebla enla voluntad, y con ella se apartan del verdadero cumplimiento de su confession, y se desdizen en su

 ver-

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

querer delo mismo que afirman con la palabra. Son muy notados estos por el apostol sant Pablo, y enca recida de tal manera por el la rebeldia de su voluntad, que afirma los tales negar en las obras que conocen a Dios, confessandolo por la boca.

Este es grandissimo auiso y de muy grande pauor y subido encarecimiento contra el coraçon del hombre que se aparta de los caminos que Dios le tiene mostrados, y que confessandolos por vna parte por buenos y ciertos, por otra parte parece que los niega y que los condemna, pues no los quiere seguir, antes sigue los contrarios. De manera que todo mal Christiano que solamente es Christiano de fe y no es Christiano de obras, tiene cierta manera de contra dezir a su confession, y de peccar contra este articulo. La razon es, porque confessandole por Dios no le estima como a Dios, confiessale por summo bien, y desecha su bondad, y escoge por buenas las cosas que la justicia diuina condemna. Confiessale de palabra por padre, y no se tracta como su hijo sino como su enemigo.

Los hijos suelen ser semejantes a sus padres, el pecador parece que se desprecia de parecer a su soberano padre, pues tan apartada es su voluntad y tan diferentes son las obras que haze. Dize que Dios es infinitamente poderoso, y no teme su potencia siendo tã malo y teniendo guerra con el, y porfiando en desobedecerle y en estoruarle su gloria. Fauorecerse de otros malos poderes delos enemigos de su señor, y menosprecia el diuino y el infinito poder, y no lo quiere tener consigo. Confiessa que es criador del cielo y dela tierra y de todo lo que enello es contenido, y alçase con estos bienes, y tratalos como si el mismo los vuiesse criado. No responde con tributo de obediencia y de gloria, afrenta las criaturas y tratalas como a sieruas, queriendo que se ocupen en su seruicio muy

© Biblioteca Nacional de España

fuera delos fines y delos vsos para que el señor las crio. Confiessa la prouidencia, y sigue sus propios y desuariados consejos. Confia en su vana potencia, y adora sus propias industrias. Estando enla casa de Dios, trata enella sin pedir le licencia, y sin encomendar le sus cosas, y sin procurar su fauor y su gracia como deue ser pocurada, y biue para si mismo, negocia para si mismo, porfiando por no ser aquel que Dios demanda que sea por sus obras y por su palabra.

Esta es la general regla por donde todo peccador pecca contra este articulo, y ansi lo conoscera si bien lo considerare. Bastaria lo dicho, si la rudeza delos hõbres no fuesse tanta, y por esto nos bolueremos a nuestra prolixidad, tractando lo que se ha dicho conforme a la groseria con que los peccadores hazen las obras en contradicion de su fe y en menosprecio delo que confiessan.

Contra este articulo pecan los desconfiados ansi para los bienes spirituales como para los corporales. Porque atribuyen a Dios la obra dela creacion y no la dela sustentacion y dela prouidencia. No entendemos aqui solamente de aquella desconfiança que es vn temor que acompaña a nuestra carne, y es como natural a nuestra flaqueza sino de aquella que no conoce que no le faltara Dios, si el hombre no porfia en faltar, y que de tal manera son entristecidos por ella los pecadores, que la esperança dela bondad diuina no haze suoficio enellos, ni consuela sus coraçones.

Peccan contra este mismo articulo los que se querellan de Dios y murmuran de sus obras y de sus juyzios, dando a entender que les haze agrauio, y q̃ no los tracta como es razon. Peccan los que menosprecian el castigo de Dios, y piensan de salir con sus peccados, porque estos no le tienen por justo, alomenos no por tan justo como le confiessan por poderoso.

© Biblioteca Nacional de España

Peccan los que siguen sus propios consejos, y los tienen por mejores que los que la palabra Diuina enseña. Pecca vn genero de hombres de quien dize la scriptura que esconden sus consejos de Dios, pareciendoles q̃ no han de ser del todo entendidos, ni se ha de tener tan estrecha cuenta con ellos. Peccan señadalamente los hombres muy desenfrenados y desuergõçados para sus vicios, porque paresce, que no entienden q̃ la magestad diuina esta junto con ellos, y q̃ es testigo de todas sus cosas, y que se cometen las fealdades en su presencia. Peccan los couardes en las buenas obras, y que piensan que el demonio ha de tener poder para estoruarlas, y para darles mala salida, o q̃ los hombres han de poner estoruo, que temen las perdidas que enello se ofrecen, o tienen por perdidas las mismas obras. Peccan los que de tal manera reciben los beneficios delas criaturas, que no reconocen enellas la liberalidad y la voluntad de quien las crio, y q̃ por su mandamiento siruen y dan su fructo.

Peccan por el contrario los que con falso color de atribuyrlo todo a Dios, niegan la particular honra y el particular agradecimiento que el señor quiere que tengan a lo que el toma por instrumento. Peccan los dormidos y peresosos en no acudir a Dios con coraçon y con peticion y confession de sus necessidades, y con muestra de su confiança. Peccan los que como insensatos se aprouechan delas cosas deste mundo, no trayendo a su memoria cuyas son, ni dandole gloria por ellas. Peccan los q̃ tientan la diuina prouidencia, teniendo sus medios y sus criaturas por medios insuficiẽtes, y quieren q̃ rõpa sus leyes y sus establecimientos, y q̃ tome nueuos caminos y hagan nueuos milagros por el antojo q̃ ellos conciben, o porq̃ se atreuẽ a ser juezes delo que la summa potencia deue hazer.

Todos los que con atreuida y descuydada voluntad se apartan por esta manera de Dios, y vsan peruersamente de sus criaturas, y se contentan de otros consejos, como quiera que pongan tan grande diuision entre las obras y entre las palabras entre la voluntad y entre el entendimiẽto, tienen grandes defectos en su confession y cierta manera de contradicion con este articulo.

Lo que deue hazer el Christiano es procurar primero de tener verdadera noticia y verdadero conoscimiento de lo que confiessa, segun que por esta obra esta collegido y manifestado por la doctrina y consideracion de la diuina scriptura. Lo segundo deue mirar y tomarse cuenta, si lo que professa en la boca esta bien assentado en el coraçon, y si hallare buenas señales y aliento y cobdicia para passar adelante, de gracias al señor por su infinita bondad, y conozca su beneficio. Pida que le acresciente esta fe, y que cada dia se la fixe mas en su voluntad, confessando su flaqueza, y que tanto bien nunca es tan suficientemente tomado, q̃ no se pueda passar adelante con grandes obligaciones y con grande ganancia. Si su consciencia le diere testimonio de no auer amistad entre sus obras y entre sus palabras, conozca q̃ señor es a quien offende, considere su poder y lo q̃ le deue. Mire q̃ su justicia quiere tanta gloria como quiere su potencia. Y pues la puerta esta abierta, y su Sol sale sobre buenos y sobre malos, y la entereza de todas sus obras manifiestan la constancia de su misericordia, bueluase a el, sabiendo de cierto que sera muy bien recebido, y le restituyra en la bendicion y en los bienes de los justos, para que con gracia de tan buen señor se aproueche deste mundo, y permanezca despues enel otro.

Del segundo articulo dela fe. Cap. LII.

EL segundo articulo dela fe es: Creo en Iesu Christo vnico hijo de Dios y señor nuestro.

Aqui comiença la segunda parte del simbolo, cuyo

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

principio es el segundo articulo, en que confessamos creer en Iesu Christo vnico hijo del eterno padre y señor nuestro. El entendimiento desta confession es, q̃ tenemos por fe ser la segunda persona dela trinidad verdadero hijo de Dios y verdadero Dios. Porque ansi como diziendo q̃ creyamos en el padre le confessamos por Dios ansi diziendo que creemos enel hijo le confessamos por Dios. Passa mas adelante nuestra confession eneste segundo articulo, porq̃ confessamos ser el hijo de Dios nuestro redemptor, y por quien somos librados del poder y captiuidad del demonio y del pecado y dela muerte y del infierno. Enesta sentencia hazemos vna descripcion dela segunda persona diuina, no solo por la consideracion de ser Dios, mas tambien por las nueuas obras q̃ mediante la tal persona fueron hechas enel mũdo para nuestra redẽpcion. Esta es la summa del segũdo articulo y la fe que enel professamos, para cuya declaracion presuponemos aqui todo lo que se dixo en el primer articulo, a cerca de la diuinidad del hijo y de la ygualdad con el padre, lo qual presupuesto passaremos adelante en la exposicion del presente articulo.

Para que sigamos mejor y mas facil concierto, es menester traer a nuestra memoria lo que al principio desta obra se dixo del peccado de todos los hombres por la desobediencia de nuestros primeros padres, y dela grãde miseria en q̃ todo el linage humano incurrio. Es necessario ansi mismo que repitamos las promessas dela diuina misericordia, en que se prometio victoria a los hombres contra el demonio, por virtud de vn nueuo hombre nascido del linage dela muger cuyo sacrificio auia de contentar tanto a Dios, que aplacasse su grande yra y hiziesse paz entre el y los hombres.

Presupuesto esto, es bien que comencemos a entrar en la particular explicacion deste segundo articulo de

© Biblioteca Nacional de España

de nuestra fe. La explicacion es la que ya esta dicha, que el hijo de Dios que diximos ser verbo ymagen y noticia del eterno padre, ygual con el en todas las cosas, se hizo hombre, y quebranto la cabeça al demonio, y fue author de nuestra redempcion, y vnico medianero entre los hombres y Dios.

El peccado fue tan grande y quedo tan ofendida la diuina magestad quando nuestros primeros padres quebrantaron el mandamiento q̃ les fue puesto del no comer dela fructa del arbol dela sciencia del bien y del mal, q̃ cõuino para verdadera gloria de Dios y para verdadero remedio del linage humano, q̃ el hijo de Dios se hiziesse hombre y fuesse sacrificio por parte de los hombres, y restaurasse la honra de Dios con verdadera y cumplida satisfacion.

Para el verdadero Christiano basta saber q̃ esta es cierta doctrina enseñada por la palabra de Dios y contenida clarissimamente en la Diuina escriptura, para que sin dubda la crea, y asegure su entendimiento y su voluntad, sin que cure de buscar otras prueuas ni otros authores. Mas para bueno y sancto exercicio traeremos lo aqui algo de espacio, con las razones y consideraciones que la misma palabra de Dios nos enseña: cõ las quales se dara copiosissima luz ala grandeza deste misterio y a lo q̃ nuestra religiõ enesto confiessa, y se conoscera quan facil y quan en las manos es la victoria contra las otras sectas y religiones perdidas, y contra toda la porfia y soberuia dela sabiduria del mundo. Toda la suma de nuestra religion es q̃ el hõbre fue criado por la mano de Dios, dotado y enriq̃cido de grandes dones, justo y derecho en sus inclinaciones y obras, y con ymagen y representaciõ del señor que lo auia criado, y que el mismo hombre fue causa de su perdiciõ y de su miseria, y por su pecado quedo peruertido de lo que primero fue, y hecho enemigo de su hazedor y de quien tantos bienes

© Biblioteca Nacional de España

bienes auia rescebido. Con todo esto cõfessamos que el mismo señor que lo hizo y lo puso en estado tã excellente, fue el que lo redimio y libro de toda su miseria, y lo justifico y boluio en su amistad, y q̃ para esto parescio en el mundo, y conuerso con los hombres, y puso en obra la redempcion de el linage humano, y abrio las puertas del cielo q̃ auian sido cerradas por el peccado. Las dos primeras cosas de la creacion, y del primer estado del hombre con lo de su peccado y miseria enel principio de nuestra doctrina se prouaron y tractaron copiosamente. Resta tractar la tercera de como el mismo señor vino por si mismo a dar remedio al linage humano.

Inquirir y tassar la manera por donde Dios auia de saluar a los hombres parece atreuimiento y curiosidad. Bastenos que ya que sabemos la manera cõ que nos saluo, ella misma descubre la grande razon los grandes misterios y la grande sabiduria de Dios enel modo que tuuo para darnos remedio. Presupuesto pues que lo mismo que Dios hizo es lo que nos auisa para que lo sepamos encarescer y entender, segun lo que nuestras fuerças alcãçan, tomaremos de aqui la luz para tractar de la profunda razon y sabiduria, por donde paresce que fue conueniente y cosa digna de la magestad y dela bondad de Dios, que fuessemos remediados de la manera que fuymos. Trataremos para esto algunas consideraciones, las quales ternan su confirmacion por la diuina scriptura, y seruiran para dar entrada a los misterios de nuestra religion, y para despertarnos a conoscimiento de lo q̃ por nosotros se ha hecho, para dar gloria y ser agradescidos a quien tanto nos obligo por la grandeza de nuestro remedio, y por la manera con que se nos dio.

La primera consideracion de la venida de Dios a remediar el linage humano ha de ser tomada de la grauedad del peccado que cometieron los hombres, el qual

© Biblioteca Nacional de España

el qual peccado fue tan grande, que no ay entendimiento criado que le baste a dar cumplido encarescimiento. Porque por parte del hõbre fue cometido por vna cosa que deuia grande obediencia y grande agradescimiento a la magestad diuina. El era obra entre las obras de Dios muy señalada, hecho a su ymagen y semejança, y por quien auia sido criado el mundo, para que lo siruiesse y reconosciesse por su señor. Por parte de Dios fue la offensa infinita: porque fue ofendida y desacatada magestad infinita. Tuuo tanto atreuimiento el hombre, que menosprecio la bondad de Dios, y tuuo en poco su mandamiẽto, que era la verdadera prueua con que se auia de entender en q̃ tanto grado el hombre amaua y estimaua a su hazedor. Fue en este caso ofendida y menospreciada la potencia diuina, oluidada su justicia, des.chada su bondad, y escarnecida su sabiduria. Porq̃ ni el hombre temio las amenazas de la muerte: ni tuuo agradecimiento al señor que tan bueno y tan largo auia sido para con el, ni se contento con las mercedes que auia rescebido, antes cobdicio ser como Dios, sabidor de bien y de mal, ni le parescio bien el auiso de que no le conuenia comer de aquel arbol que estaua en medio del parayso. Tan grande y tan encarecida maldad si auia de ser remediada, grande era el remedio que requiera, y la misma maldad se lo dize.

La segunda consideracion ha de ser tomada dela orden y del concierto delas obras de Dios. Cosa dela mano de tal señor claro esta que auia de tener consigo grande orden y grande concierto. Resulto del pecado del hombre, y del apartarse de Dios, y de la sentencia q̃ la diuina justicia pronuncio contra el, grande desorden y desconcierto. El hombre quedo sin el amistad de Dios. El mundo quedo en cierta manera como peruertido, segun aquella rigurosa sentencia dada contra el linage humano de sudores y de trabajos

© Biblioteca Nacional de España

ỹos y de tan grãdes miserias, de produzir la tierra cardos y espinas, dela jurisdicion y poder dela muerte, para que el hombre tornasse a su primer principio: q̃ como fue tierra se boluiesse en tierra.

Diose ocasion por el mismo peccado para q̃ la malicia y la ceguedad que el demonio puso en los q̃ le siguieron, infamassen la potencia de Dios juntamente con su bondad con su justicia y con su sabiduria. Si no pecara el hombre, no fuera el mundo otra cosa sino vna escuela y vna lecion de mostrar quien era Dios y de instrumentos y despertadores para darle gloria. Por la malicia y por la obra que el peccado hizo se introduxo tanta ceguedad y tan grande peruersion en las cosas, que resultasse para los malos ocasion de blasfemar y de menospreciar el poder y la bondad de Dios que tales muestras auian dado desi en la obra de la creation.

La tercera consideracion se ha de tomar de la miseria del hombre la qual fue tan grande como tenemos dicho, y como ella misma lo ha manifestado. En pocas palabras se puede entender la grandeza de esta miseria. El hombre quedo en guerra y en dissension con Dios, en dissension con las criaturas que primero le auian sido subjetas, en dissension consigo mismo, y en amistad con solo el demonio.

Que mayor miseria puede ser ymaginada, que estar en diferencia y en enemistad con señor de quien tantos beneficios auia rescebido, y de quien tantos auia de recebir? Que estar en disension con las criaturas: que cada dia le diessen en rostro: y le afrentassen por su pecado y le traxessen a la memoria lo q̃ auia hecho: y mostrassen como siendo ellas inferiores y de menos ser, tenian mayor reconoscimiento para con su hazedor, que auia querido tener el que auia sido señalado por su señor. Que cosa mas desordenada q̃ estar en dissension consigo mismo: q̃ por vna o-

© Biblioteca Nacional de España

na parte conosciesse su maldad y su perdicion, y por otra la amasse y le fuesse subjeto: y que aquella primera paz con que todo lo que en el auia se concertaua y se contentaua en seruir a su hazedor, fuesse conuertida en tan miserable guerra? Solamente le quedo amistad con quien lo auia engañado, a quien estaua subjecto por la obediencia que le auia tenido, y de quien esperaua tan miserable premio, como era ser compañero en la pena con quien lo auia sido en la culpa. Tambien es claro de conoscer a qui, quan grande auia de ser el remedio para cosa tan perdida.

La quarta consideracion se deue tomar de la obra que el mismo demonio hizo, en apartar de tal manera de Dios a todo el linage humano. No era razon que cosa tan enemiga de la magestad diuina, cosa que tan grande atreuimiento auia tenido y que tanto mal auia causado enel mundo, saliesse con su victoria, ni que le quedasse calumnia contra las obras de Dios ni contra su justicia: ni que le quedasse sujecto el linage humano, a quien el señor auia hecho y criado para tan grande fin. Ni era bien, que pudiesse salir con desir que quedaua librado el hombre, y la justicia diuina ofendida y sin satisfacion: ni que la justicia diuina con poner su castigo y su rigor en effecto, y el hombre perdido y en perpetua miseria.

La quinta consideracion es tomada de la honrra de el poder de Dios, y de la perseuerancia en sus obras. Ansi como no conuenia q̃ la sentencia q̃ el dio contra la maldad fuesse reuocada sin satisfacion ansi no conuenia que su magestad deshiziesse las obras que auia hecho, y q̃ tornasse el mundo a su primero no ser y a la nada de que fue formado. Buenas crio el sus obras: grande y admirable concierto les puso: si daño parecio en el mundo por otra mano fue introduzido como ya tenemos dicho. Lo que a la nuestra de su poder y de su bondad conuenia, era que perseuerasse lo que

© Biblioteca Nacional de España

loque el crio, y fuesse desterrado lo malo que sus ene migos entremetieron.

La sexta consideracion es por la dificultad del remedio, para ser verdadero remedio, y tal qual pertenescia para la magestad infinita que auia sido desacatada. Dar este remedio no era possible a criatura del mundo, y desi mismo esta claro esto, si bien se considera lo que auemos dicho. Los angeles que son las principales criaturas de Dios libres estauan en este caso, ni era suya la deuda ni tampoco la satisfacion. Los hombres que eran los que lo deuian, todos eran condemnados ningun precio podian tener que no fuesse tambien condemnado, y cosa indigna de parecer enel acatamiento diuino. Finalmente todo lo q̃ las criaturas podian hazer, todo lo que podian dar, todo lo q̃ son todo tiene precio y valor limitado. La diuina magestad que auia sido ofendida es de infinito valor, y por esta consideracion el peccado contra ella cometido tiene cierta manera de infinidad, y requiere para ser perdonado y para ser deshecho infinita satisfaciõ.

La septima consideracion se ha de tomar por la grande ygnorancia del hombre, y por la grandeza de la noticia y de la sabiduria que cõuenia para su remedio. Incurrio el linage humano en grandissima ygnorancia por su peccado, y este fue el auiso y la sabiduria que el demonio le prometio: en lo qual salio tan verdadero como salio en todas sus cosas, y como quien es padre y principio dela mentira, y que con justa razon es llamado principe de tiniebla y de ceguedad.

Luego que nuestros primeros padres peccaron, dieron señal de lo que auian ganado enel crecimiento de la sabiduria, por auer seguido el cõsejo dela serpiente. Luego començaron a huyr de Dios, y a dar tã notables exemplos de su ygnorancia, como era en pensar de poderse esconder dela presencia diuina, y librarse de su juyzio, y cubrirse con hojas de higuera para

para dissimular su peccado. Quanto mas fue cresciendo la maldad, tanto fue cresciendo mas la ygnorancia en los hõbres, y tanto mas se manifesto con muchos y diuersos errores, que son asaz manifiestos enel mundo, y serian muy largos para contarlos. Juntose con la ygnorancia grande soberuia y contentamiento de su propia sabiduria, por donde cada vno penso que acertaua el camino dela verdad, y menosprecio el enseñamiento de otros, y de aqui salio la muchedumbre de desuarios, y la diuersidad delas sectas que han reynado enel mundo. Creyeron muchas vezes vnos hombres a otros entre tanto que no conoscieron el engaño, o les fue prouechoso creerlos. Mas luego que se mudaron los interesses o fueron descubiertas las mañas, sucedio menosprecio y mudãça de lo que primero auian estimado. Son los hombres sospechosas vnos de otros, parte por la malicia que cada vno consigo tiene, y ansi la viene a juzgar y creer enel otro, parte por la diuersidad delos interesses q̃ vnos pretenden de otros. Vnas vezes piensan que ay ygnorancia en quien los auisa, otras que ay traycion, otras que ay interesses y particulares fines, otras que estan encubiertas diuersas maneras de engaños, por donde sucede que sean muy pocos los que verdaderamente y con perseuerancia se fian vnos de otros.

Recrecese tambien muchas vezes, que la falsedad delos engañadores viene a ser descubierta o puesta en sospecha, por donde pierde mucha authoridad su doctrina, y de todas estas cosas se siguio que fuessen tan desauthorizados los sabios del mundo y durassen tan poco sus persuasiones. Embio Dios verdaderos enseñadores como fueron Abraham y los patriarchas, Moysen y los prophetas, mas tambien la malicia del mundo se leuanto contra ellos, y hallo caminos y escusas por donde no darles fe. Enseñadores del linage humano, son el cielo y todas las obras dela creaciõ,

© Biblioteca Nacional de España

© Biblioteca Nacional de España

las quales perpetuamente desde su principio predican la bondad y la justicia y la prouidencia de su hazedor, y a todo esto se hizieron sordos los hombres y cerraron los ojos a la verdad, y siguieron la mentira. Lo mismo hizieron con los mensajeros de Dios, y calumnio el pueblo de Israel a Moysen, y quexose que lo auia engañado, y calumnio a los prophetas, y burlo de sus milagros y de sus marauillas, y desuario por diuersos caminos y por grandes errores y por ydolatrias, como sus mismas scripturas lo muestran.

Esta encerrada enla malicia delos hombres vna secreta enemistad contra la verdad de Dios, y vna inpaciencia, contra la justicia, y vna diligencia para desechar su yugo, y ansi lo tienen siempre por graue, y procuran en quanto su maldad les enseña y les da lugar, de quitar el authoridad a lo que les parece riguroso y estrecho, y seguir lo que da mas licencia, y mas permite el cumplimiento de sus apetitos.

Para todo esto conuino que Dios mismo fuesse el enseñador de su grande verdad, y q̃ manifestasse y cõuenciesse con sus mismas obras ser el el q̃ venia a enseñarla, porque la malicia no tuuiesse atreuimiento de calumniar a quien era Dios, ni de alegar defecto contra su verdad, ni de desechar su justicia por rigurosa, ni querer libertarse de ella por muy estrecha. Otras muchas consideraciones se podrian traer, por donde se persuade ser cosa mucho de quien es Dios y conforme a su magestad venir el mismo al mũdo, y remediar lo que auia criado, y desterrar y deshazer el mal que el demonio auia entremetido, mas estas paresce que bastan para que el Christiano se recree y esfuerce con ellas, y conozca quanto es lo q̃ deue a tan buẽ señor.

Todo esto no ha de estoruar nuestra confession y nuestro agradecimiento, en que confessamos que por sola la misericordia diuina, y no por meritos ni justicia

sticia que pudiesse auer en nosotros se hizo Dios nuestro saluador. Nosotros eramos enemigos suyos, dignos de ser desterrados de tan justa y tan sancta presencia por nuestras malas obras. Hazer el como quien es, mostrar quan poderoso y quan misericordioso es, dar mayores muestras de su bondad y de su grandeza no desculpa nuestra maldad, ni añade en nuestra justicia, antes descubre nuestra miseria, y despierta nuestro agradecimiento, y nos obliga a seruir a cosa tan buena, y nos denuncia grande castigo si perseueraremos en ser malos.

Esta verdad que auemos procurado de persuadir por las razones ya dichas tiene fundamento infalible en la palabra del mismo señor, por laqual el prometio que por si mismo vernia a saluar a los hõbres, y seria su enseñador y su redemptor. Por el propheta Esayas tenemos manifestado testimonio de esta verdad confirmado con las marauillas q̃ nuestro redemptor hizo en el mundo: enel qual se promete al linage humano la venida del mismo Dios para darle entera salud. Anuncia el propheta grande plazer a los hombres, diziendo: *Alegrarsean los desiertos y las soledades, gozarsea lo desabitado y lo solo, y la tierra seca florecera como lirio. Crecera de alegria en alegria, mostrara grande contentamiento y grande plazer, porque se le dara la gloria del Libano, la hermosura de Carmelo y de Saron. Veran la gloria del señor y la magestad de nuestro Dios. Esforçad a las manos desmayadas. Confirmad a las rodillas que titubean. Dezid a los coraçones de poco animo, estad fuertes y no temays cata que vuestro Dios viene con vengança. El mismo Dios verna y os librara. Estonces seran abiertos los ojos de los ciegos, y las orejas delos sordos. Saltara el coxo como el cieruo, y dara alabãças la lengua del mundo. &c.*

Por estas palabras promete nuestro Dios y señor

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

por su propheta, de dar nueuo remedio a los hõbres distinto de todos los otros remedios, y ansi lo descriue por palabras de grãde alegria y de promessas magnificas, y por hermosissimas comparaciones. Dize q̃ el linage humano que estaua hecho como vn desierto y como vna soledad donde ningun bien habitaua, como vna tierra seca sin fructo y sin alegria y cõ muestra de grande tristeza y de grande desesperacion sera alegrado con nueua poblaciõ. Florecera como lirios, y sera su plazer sin comparacion, y dara loores y gloria a quien tanto bien le hizo. Dize q̃ se le dara la gloria del Libano y la hermosura del Carmelo y de Sarõ los quales eran montes hermosissimos en la tierra de Israel, dando a entender que se dilataria por todo el mundo el bien y la libertad que se auia prometido al linage de Abraham. Dize que los fieles veran la gloria del señor y la magestad de nuestro *Dios*, por dõde se significa nueua manera de ser presente Dios enel mundo. Auisa a los enseñadores que digan a los desmayados en sus consciencias, a los desconfiados de su justicia, a los acusados por sus peccados, a los que les parecia que estauan sin remedio, que se esfuercẽ y no teman, que fortalezcan sus manos y esten confirmados y fuertes, porque su *Dios* viene con grande castigo contra sus enemigos, contra el demonio, contra el peccado y contra la muerte, que el mismo *Dios* es el que viene a darles salud. Pone luego las señales, las quales fueron esecutadas por la persona de nuestro redemptor en confirmacion de tan grande verdad.

En esta prophecia claramente se pone distinto remedio y distinta venida de Dios, distinto plazer y distinto beneficio de todos los otros y repite que el mismo Dios es el que el ha de venir, de donde se collige ser verdad lo que tenemos dicho, que el señor por si mismo auia de remediar a los hombres.

Por

Por el propheta Ieremias tenemos otro testimonio no menos manifiesto que ha sido el passado. *Dias* vernan dize el señor en que yo despierte a *Dauid* planta justa, y reynara el rey, y hara sus cosas prudentemente, y exercitara juyzio y justicia en la tierra. En sus dias sera saluo Iuda, y habitara Israel confiada y seguramente, y este es el nombre que le llamaran *Dios* justo nuestro.

Aqui es prometido por el señor al linage de Dauid nueua planta y rey de nueua justicia, que gouernara con grande sabiduria, y dara cumplimiento de juyzio y de justicia, por la qual se manifiesta ser distinto rey de todos los otros reyes dela casa de Dauid, tener otra sabiduria y otra justcia de la que tienen los hombres, qual es la que tiene *Dios*. *Dize* que en sus dias sera librado Iuda, y Israel estara seguro, donde se promete nueua paz y nueua seguridad, no qual la sabe dar el mundo, ni qual la tienen vnos hombres con otros, sino paz con el mismo Dios, y hecha por la persona del mismo *Dios*. Concluye diziendo que el nõbre con que sera llamado sera Dios justo nuestro. Este aditamento tiene diligencia del spiritu sancto, y trae consigo grande misterio, auisandonos del nombre que ha de tener de saluador, el qual no ha de ser nombre de criatura, sino nombre de supremo señor, y el ha de ser justo de justicia de Dios, y ha de ser nuestra justicia. Este nombre de Dios que aqui se pone es el nombre delas quatro letras, el qual no puede ser atribuydo sino al q̃ es *Dios* por naturaleza, y este mismo es atribuyo al que auia de venir a saluar los hombres, de donde se concluye manifestamente q̃ el mismo Dios auia de venir a dar salud al linage humano.

Por el proheta Osea promete el señor nueua salud a la casa de Iuda, diziendo que no la saluara con arco ni con espada, ni con guerra, ni con cauallos, sino enel señor dios suyo, significando esta nueua manera

 de

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

de remedio, que el mismo Dios auia de dar a los que verdaderamente creyessen en el. Por el propheta Zacharias dize el señor. Alegrate y canta Hymnos de alabança hija de Sion, porque yo mismo vengo a morar contigo.

Por todos estos lugares y por otros que se podriã traer, se demuestra clarissimamente q̃ el mismo *Dios* con nueua venida y con nueua presencia estaua prometido para el remedio del linage humano, y que esto conuenia para mostrar su grande misericordia, su grande poder, su grande bondad, y su grande sabiduria. Hizolo por quien el es, como el mismo lo afirma por el propheta Esayas, y ninguna obra se puede pensar en que mas se manifestasse quien el es, que en saluar los hombres por esta manera. Porque esta claro que tiene ciertas ventajas la obra dela redempcion a la obra dela creacion. Porque no es menos renouar al hombre y sacarlo de tan mal estado, que hazerlo de nueuo, y mas se manifiesta la misericordia diuina en esto segundo, que se manifesto en lo primero. *Pu*es no era razon que obra de tan grande calidad fuesse hecha por distinta mano dela de Dios. El mismo señor que dixo hagamos al hombre a nuestra ymagen y semejança, y no lo fio de otras manos, es el que dixo remediemos al hombre, y tornemoslo a rehazer a nuestra ymagen y semejança, y no lo fio de otras manos.

Estaua el hombre peruertido en vna mala naturaleza de vna maluada inclinacion y subjecion de peccado. Solo Dios bastaua a darle renouacion, y a boluerlo en mejor naturaleza, porque a sola su magestad cõuiene hazer obras sobre naturaleza. Y porque basta lo que tenemos dicho, para q̃ entienda el Christiano la excelẽte manera por dõde es redemido q̃ es por venir el mismo Dios a saluarlo, no passaremos en ello mas adelante, aunq̃ es muy mucho q̃ se podria dezir.

Como

© Biblioteca Nacional de España

Como conuenia que la segunda persona que es el hijo viniesse a saluarnos. *Cap. LIII.*

PRouado como esta prouado que la magestad diuina auia de venir por si misma a dar salud al linage humano, resta que tractaremos como delas tres personas dela sanctissima trinidad vino el hijo señaladamente, y no el padre ni el spiritu sancto. El hecho mismo nos da lumbre para esta verdad, pues tenemos grauissimos testimonios y confirmacion de grãdes milagros, por donde sabemos que el hijo de Dios enseño a los hombres el camino de su salud, y murio por nuestro remedio.

Con esta fe y cõ esta confirmacion se nos manifiesta muy grande luz para concebir algo del consejo del eterno padre, por el qual embio a su vnigenito hijo para hazer obra tan admirable. Porq̃ de tal manera estan concertados en nuestra creacion y redempcion el ser y el querer diuino, que juntamente concurren a dar grande noticia dela infinita magestad, y lo q̃ de lo vno se nos demuestra nos abre camino para lo otro. Dos noticias principales deuemos tener de Dios, la de su ser y la de su voluntad, y la vna y la otra se manifiesta en sus obras. En la creacion se muestra la sabiduria del señor que hizo cosa tan grande y con tan profundo consejo. Esta sabiduria dezimos que es el hijo, porque es verdadera noticia y verdadera ymagen del padre, que procede por aquella via de generacion admirable. De manera que en la obra dela creacion resplandece como ya tenemos declarado el misterio dela trinidad.

Lo mismo se manifiesta en aquella obra de profundissima misericordia de redemirnos, la qual depende de sola la liberalidad y largueza dela voluntad diuina. Como en lo primero se manifesto el poder y la grandeza de *Dios* juntamẽte con su voluntad, tambien en lo segundo se manifesto el poder y la grandeza junta-

 mente

© Biblioteca Nacional de España

mente con ſu voluntad. Por la ſabiduria que es el hijo ſe dize que es criado el mundo, y anſi lo afirma la diuina ſcriptura, y por ella miſma es redemdio el mũdo, por prueua y por teſtimonio dela miſma ſcriptura.

No es de menos conſejo ni de menos poder ni de menos bondad redemir a los hombres, que criar el mundo, y anſi conuiene que al miſmo a quien ſeñaladamente ſe atribuye la obra dela creacion que es la diuina ſabiduria vnigenito hijo del padre, ſe atribuya la dela redẽpcion. Toda la trinidad crio el mundo, mas daſenos noticia del ſer de Dios, y de como tiene hijo haziendo mencion ſeñalada dela ſabiduria, y diziẽdo que por ella fue criado el mundo, de donde reſulta grande lumbre deſte miſterio por el auiſo dela ſcriptura. Tambien dezimos que toda la trinidad remedio el mundo por authoridad y por voluntad, mas que tiene cierto reſpecto la ſabiduria por la qual como por ſummo cõſejo es redemido el mundo, y de tal manera ſe obro por ella nueſtra redempcion que ſola ella ſe hizo hombre y ſola ella murio, y por eſtas particulares conſideraciones ſe le atribuye nueſtro remedio.

Es el hijo ſemejança del padre, como la noticia de vna coſa es ſemejança dela miſma coſa. Y como mediante eſta ſabiduria obro el padre, reſulto que imprimio vn raſtro della en todas las coſas, y todo dize y da teſtimonio q̃ es hecho por ſabiduria. Pues anſi como quando vna coſa hecha por mano de vn grande artifice, y deſpues por mano de otro mal artifice, ſe le recrece daño, para darle remedio tenemos recuſo ala ſciencia del primer artifice, anſi para el daño que el demonio hizo en el mundo en obra tan excellẽte como era el hombre, ordeno la bondad diuina que tuuieſſemos recurſo a la miſma ſabiduria por donde fuimos criados.

Si bien lo queremos conſiderar, toda nueſtra perdicion tuuo ſu mal y principal principio en apartarſe nue-

© Biblioteca Nacional de España

nueſtros primeros padres del conſejo y del ſaber de Dios. Eſta ceguedad heredan ſus hijos, y de aqui viene la multiplicacion de todos los otros peccados que los hombres añaden ſobre el primero. El efecto del peccado da teſtimonio de nueſtra ygnorancia, y de quan apartados eſtamos del ſaber de nueſtro maeſtro. No ſe puede ymaginar coſa mas ciega ni mas deſuariada ni mas fuera de razon que apartarſe el hombre de lo que es bueno, y que no ſolo es bueno en ſi miſmo, mas es bueno para noſotros y fuente de nueſtros bienes. Si nos apartaſſemos de vnos bienes que ſon mayores, para conſeguir otros que ſon menores, era ſeñal de grande ygnorancia: quãto mas que dexamos bienes que ni tienen ni pueden tener juſta eſtima, y tomamos los mayores males que pueden caber en coſa tan grande como es la capacidad del hombre. Todo el proceſſo de los peccadores, todo el diſcurſo de las malas obras, todos ſus principios y medios y fines lleuan compañia de ceguedad eſpantable y de manifieſtos engaños: pues no ſe hallara en ello otra coſa ſino contradicion dela miſma conſciencia del peccador: cerrar los ojos para no ver luz, tapar los oydos para q̃ no ſuene la verdad: amar y eſcoger lo falſo por lo verdadero, lo perecedero por lo que ſiempre dura: lo que ha de tener amiſtad con noſotros, por lo que ſiempre ha de ſer nueſtro enemigo, y procurar nueſtra perdicion y nueſtra miſeria Con juſta razon el peccado tiene nombre de tiniebla en la ſcriptura, y los peccadores ſon llamados ygnorantes, para ſignificar q̃ andan en vna compañia gran de ygnorancia y grande maldad en el que ſe aparta de Dios, y cada vna deſtas coſas haze ſer mayor a la otra.

Para remediar tan grande deprauacion del diuino conſejo en noſotros y tan ciego apartamiento dela verdad, quiſo la bondad diuina embiar ſu infinita ſabiduria que es la miſma perſona del eterno hijo, para

© Biblioteca Nacional de España

que fuesse nuestra lumbre y nuestro remedio. Estas dos razones de auer sido criados por la sabiduria y por ella misma enseñados y redemidos, y el trauamiento que la vna con la otra tiene, estan señalados en la sagrada scriptura, en la qual quiso la diuina misericordia manifestar sus secretos, y poner los como espejo donde conozcamos su eterno consejo. *Hablando* el apostol sant Pablo de Christo nuestro redemptor, declara como es ymagen de dios secreto y escondido, primogenito de todas las criaturas: por que por el fueron criadas todas las cosas que estan enel cielo y las que estan en la tierra, las inuisibles y las visibles. El es ante todo, y todo consiste y tiene firmeza por el. El mismo es cabeça del cuerpo de la yglesia, para que en todo tenga la delantera. Porque determino el padre de reconciliar todas las cosas y boluellas asi, haziendo paz entre todo por la sangre de la cruz de su hijo.

En este lugar enseña el apostol manifestissimamente la razon por donde vino el hijo a obrar el beneficio de la redempcion. Porque pues se le atribuye que por el es hecho el mundo como por sabiduria del padre, por la misma razon se le atribuye que por el es redemido el mundo. De ser por este mismo camino embiado para que enseñase a los hombres la manera por donde auian de ser saluos, y la entrada para tractar con Dios, son tantos los testimonios, q̃ seria cosa muy prolixa traerlos todos. El es palabra del padre, y ansi vino a hazer el oficio de la palabra y de tal palabra, q̃ es enseñar tal sabiduria. *Ansi* dize el
Hebre.1. apostol, que despues de auer hablado la diuina magestad por los prophetas, vltimamente hablo por su hijo, por el qual tambien hizo los siglos: donde junta lo vno y lo otro, el hablar y el enseñar por el hijo
Ioan.1. con el auer criado el mundo por el hijo. Sant Iuan dize q̃ ninguno de los mortales fue testigo de vista y de niti-

© Biblioteca Nacional de España

intima conuersacion para cõ Dios, y q̃ solo el vnigenito hijo que desde la eternidad estuuo enel seno del padre nos reuelo sus secretos. Ansi se dize q̃ era verdadera luz, para dar lumbre a todos los hombres que vienen en este mundo. El mismo dize de si, q̃ quien le siguiere no puede andar en tiniebla ni tropeçar. Y el apostol sant Pablo: que estan depositados enel los thesoros de la sciencia y de la sabiduria del cielo: los quales el repartio al mundo como cosa que pertenecia al oficio para que vino.

Resulto de aqui que la misma persona q̃ en la diuinidad es el hijo, fuesse la misma que despues de tomada nuestra humanidad tuuiesse nombre de hijo, y que vna misma persona fuesse hijo de Dios, y fuesse hijo de hombre: que tuuiesse generacion diuina, y tuuiesse generacion humana.

Ansi como en la creacion del mundo la potencia que se atribuye al padre, y la bondad que se atribuye al spiritu sancto, concurrieron y se manifestaron juntamente en las obras que fueron hechas, ansi en la regeneracion del mundo la potencia del padre da testimonio al hijo con marauillas muy grandes, y la bondad del spiritu sancto da tambien sus testimonios cõ los efectos q̃ manifesto despues de venido sobre los discipulos. Por este camino lo junta todo nuestro redemptor, diziendo que el padre esta con el, y prometiendo la venida del spiritu sancto para su testimonio y su glorificacion.

Estos son los secretos escondidos a la sabiduria del mundo desde todos los siglos, anũciados por los prophetas, manifestados por la misma boca del redẽptor y señor delos hõbres, de los quales nos haze participes la diuina misericordia: para que no solo recibamos remedio, mas entendamos tambien y tengamos vn principio por donde quiso guiar el señor el camino del remedio.

La de-

© Biblioteca Nacional de España

La declaracion deste nombre Iesus el qual fue puesto a nuestro redemptor. *Cap. LIIII.*

TEnemos declarado en alguna manera y segũ los limites que la magestad diuina nos pone, como el acuerdo del eterno padre fue que fuessemos librados por magestad diuina, y que ella misma viniesse a poner las manos en nuestro remedio por vna nueua y particular manera, y que la persona que vuiesse de obrar esta reconciliacion, y reformar el mundo dañado por el peccado, y desterrar la ygnorancia q̃ el demonio auia introduzido y juntar lo que estaua tan enemigo y tan apartado, no fuesse otra sino el verbo eterno segunda persona en la trinidad. En esta persona dize nuestra confession que creemos, y le damos la misma gloria que damos a la del padre, reconosciendole por señor, y poniendo nos en sus manos, y subjetando nuestro entendimiento y nuestra voluntad a todo aquello que ordenare su magestad. Siguese agora que declaremos los nombres que estan puestos enel articulo, y que nuestra fe le atribuye por el beneficio de la redempcion, y por el officio que exercito en dar salud a los hombres.

El primer nõbre es Iesus, el qual le fue puesto quando le circuncidaron: como solian poner nombres a los otros niños, quando tambien los circuncidauan. Significa este nombre los grandes hechos que del hijo de Dios se esperauan: porque no fue puesto a caso ni por las otras consideraciones y fines por dõde los otros nombres suelen ser puestos: sino con acuerdo de Dios, que hizo venir su angel, para que mandasse a la virgen que pusiesse tal nombre al hijo que auia de concebir por admirable manera. Lo mismo fue dicho a Ioseph, que auia de tener cargo del niño, para que entendiessen los hombres lo q̃ auian de esperar por la venida del hijo de Dios, y por el cumplimiento de las

© Biblioteca Nacional de España

las prophecias. El mismo angel declaro la razon deste nombre, porque Iesus en hebrayco quiere dezir saluador: y ansi le dixo que haria saluo a su pueblo de sus peccados.

Tuuieron otros este nombre, como fue Iesus hijo de Naue: por que no nos queremos meter agora en las subtilezas de los que dizen que no es vn mismo nombre, mas esta clara la razon de aquel nombre. Todo el mayor encarecimiento que le pueden dar por la correspondencia de la obra cõ el nombre es, que fue capitan del pueblo de Israel, y que mediante el fauor de Dios los saluo de muchos peligros, y los metio en la tierra de promission. Otros tuuieron este mismo nombre, puesto a caso como muchos nombres se suelen poner. Mas el nombre del hijo de Dios tiene otra significacion qual ningun nombre la tuuo, y ninguna obra corresponde a otro qual a el correspondio. Esto declaran las palabras del angel quando dixo, sera su nombre Iesus: porque hara saluo a su pueblo de sus peccados. Este saluar no lo tuuo ni lo terna hombre puro, de solo el hijo de Dios es propio. *Moy*sen saluo al pueblo de Dios sacandolo de Egipto. Othoniel lo libro de poder de otros tyranos y de otros enemigos. Mas estas son obras de hombres, y son salud encaminadas por manos de hombres. Grande merced fue la del señor y siempre lo es, dar a su pueblo tales capitanes y tales gouernadores que lo librẽ de peligros, y que por las industrias de tales hombres alcancen paz y prosperidad para que conozcan mas claramente los beneficios de Dios, y le sean agradecidos los que ansi son remediados, y tengan paz y reposo para las cosas dela religion, y para exhortarse vnos a otros en lo que deuen. Mas enfin aquellos trabajos son corporales y que tienen fin con la muerte, y los bienes que por alli se ganan no duran mas de quanto dura la vida, por muy enteros y largos q̃ sean. Muy

© Biblioteca Nacional de España

Muy otra coſa es librar a los hombres delos peccadores, pues el peccado es cierto camino de muerte ſin fin, y dela mas miſerable muerte que podemos ymaginar. Por el contrario ſer libre vno de ſus peccados es prenda encertinidad de vida perpetua, de compañia con la vida de Dios, de gracia y de amiſtad con ſu mageſtad, de fauores de ſu poder, de dones de ſu liberalidad, de ſegura poſeſsion de ſus grandes bienes. Todo eſto ſe pierde por el peccado, y todo ſe gana y queda ſeguro por Ieſu Chriſto, y por eſto tiene tal nombre.

De manera que quando el hombre Chriſtiano oye eſte nõbre Ieſus, o lo trae a ſu memoria, ha de repreſentar en ſu coraçon vn ſeñor tan poderoſo, tan juſto de tan grande miſericordia, tan hermoſo y de tan grãdes hechos, q̃ diſsipa todo el exercito del demonio, q̃ deſpoja de ſus fuerças todas a la muerte, q̃ pone ſilẽcio al peccado, q̃ quita la juriſdicion al infierno, q̃ ſaca los q̃ eſtan captiuos en manos deſtos tyranos, y los limpia dela fealdad que tuuieron en ſus carceles, y los reſtituye en tanta hermoſura que los ojos de Dios ſe aficionan a ellos, y los abraça ſu grande bondad, y los haze reynar conſigo. Eſta es la ſignificacion de eſte nombre, y tal es la obra, y como nombre de tales miſterios, y que tal auiſo deſpierta en los que le oyé, y que tales albricias ſe piden con el al mundo, no fue pueſto a coſa, ſino con acuerdo de el ſaber Diuino que ſe lo mando poner.

Precedieron en el tiempo del teſtamento viejo algunas figuras del verdadero ſaluador del mũdo, por las quales ſe dauã al pueblo algunas ſeñales de como Dios era ſiempre verdadero, y de como ſus promeſſas ſeriã cumplidas. Proponianſeles vnas traças, por donde eran deſpertados para la conſideracion delas grã es obras que por el hijo de Dios auian de ſer hechas. Permitia la diuina ſabiduria que el pueblo Iudaico

daico fueſſe afligido y que tuuieſſe grande ſentimiento de ſus trabajos, y quando clamauan a ſu ſeñor y a ſu Dios y pedian ſu ſocorro, libraualos por las manos delos miniſtros que el era ſeruido. Con eſto los exercitaua, para que entendieſſen quan dura y quan triſte coſa era eſtar apartados de ſu amiſtad, y como neceſſariamente con el tal apartamiento andaria la compañia y el tractamiento dela miſeria, y como por ſola ſu miſericordia eran librados. Queria el que de todo eſto entẽdieſſen ellos, quanto era mayor infelicidad eſtar en poder del peccado y en la ſubjecion de el demonio, que ſer vaſſallos y tributarios de los principes de la tierra. Queria tambien que tras eſte conoſcimiento ſe les recrecieſſe gemido del eſtado dela culpa, y pidieſſen el remedio a quien ſe lo auia prometido. Vltimamẽte queria que conſideraſſen y tuuieſſen por cierto que como eſtonces los libraua delas captiuidades temporales, y para eſto embiaua miniſtros y capitanes, anſi era coſa cierta que ſu palabra y verdad ternia cumplimiento, y que al tiempo conſtituydo ſeria embiado el verdadero capitan que por nueua y admirable manera los libertaria dela captiuidad ſpiritual, y los bolueria en amiſtad de Dios, y los pornia en la poſſeſsion de ſu paz y de ſus mercedes. Para eſte fin y para figura de todo lo dicho ſiruio ſer embiado Moyſen, para que hablaſſe al pueblo, y lo ſacaſſe de Egipto, y hizieſſe marauillas contra la pertinacia de Pharaon, cõ todo lo otro que alli ſuſcedio. Suſcedio deſpues Ioſue con hechos de grande poder y con grandes mueſtras del fauor diuino, el qual metio al pueblo en la tierra de promiſsion, y ſe la repartio, que ſirue para figura delo que tenemos dicho, y por las miſmas conſideraciones. La miſma figura tuuo Dauid grande capitan del pueblo de Iſrael, que lo gouerno y liberto de ſus enemigos, y lo enſeño con doctrina ſanctiſsima y con exemplos de grande vida.

Todas

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

Todas estas fueron sombras significadoras dela verdad dela venida del hijo de Dios, y dela grande y señalada libertad que por el auia de ser dada a todo el linage humano. Ansi prophetiza Moysen y el spiritu sancto anuncia por su boca, que sucedera otro propheta semejante al mismo Moysen, en quanto es semejante la figura con lo figurado, a quien el verdadero pueblo de Dios ha de oyr si quisiere ser saluo. Por el propheta Ezechiel se promete nueuo pastor, fiel en la casa de Dios, y q̃ terna grande vigilancia sobre sus ouejas, por lo qual se significa muy claramente, Dauid auer precedido como figura para el reyno del Mexias, y para la grande libertad y grande doctrina que por el hijo de Dios nos auia de ser comunicada. De aqui es que la significacion de este nombre y la obra que le responde es en la escriptura diuina muy celebrada con titulo de salud de libramiento del señor, a quiẽ todos los sanctos patriarchas y justos hombres acuden con sus oraciones y con sus gemidos y con sus esperanças, poniendo en esta salud todo su remedio y todo su consuelo y todo su bien.

Fueron estos sanctos varones de tal manera fauorescidos, y tan grandemente enseñados por la bondad diuina, que sintieron por vna parte la miseria del peccado y el reyno del demonio y de la muerte que por el entro, y tuuieron grandes encarecimientos de tan grande perdida y dela yra del señor contra el linage humano: por otra tuuieron tambien acertado sentimiento y acertada estima del remedio que Dios tenia prometido y de su cumplimiento. Respondieron como deuian a la lumbre que el señor puso enellos de lo vno y de lo otro. Con lo primero se afligieron en grado excessiuo, conociendo que todos los desastres y todos los casos tristes del mundo se deuian al peccado como propias obras suyas, y que vltimamente restaua la mayor tristeza de todas de perpetua yra de Dios

Dios contra los vassallos de sathanas. Conoscieron tambien que la diuina bondad por la verdad prometida y por mostrar su grãde misericordia, bolueria todos estos trabajos en sucessos muy alegres, y les daria tal salida y camino qual su poderosa mano podia y queria dar. Esta es la vẽtaja que tuuieron aquellos sanctos al vulgo delos otros hombres, y por esso no ay de que nos marauillemos, si fueron mas amados de Dios.

El patriarcha Iacob estando para morir, y prophetizando a sus hijos delas cosas venideras y delos trabajos que auian de suceder en su pueblo, acaba la prophecia de Dan con estas palabras, tu salud esperare señor. Esta es la confiança con que partio deste mũdo, en esta salud espero que auian de alcançar remedio todos los trabajos de su sucessiõ y de todo el linage humano, y esta fue la grande alegria con q̃ vencio todas las tristezas delo q̃ conoscio que auia de venir en su pueblo. Prophetizaua del tribu de Dan, q̃ auia de ser astuto y valiente en las batallas, y dando a entender que no consistio en manos de hombres la victoria de su pueblo, y quanto era diferente de las q̃ por armas se suelen alcançar, inuoca la verdadera salud prometida por Dios a los hombres, para vencer al demonio con todo su poder y con todas sus mañas. Y porque esta inuocacion de Iacob tiene grandes circunstancias, por el tiempo en que el se hallaua, y el oficio que hazia, y descubre la grande affició y la grande cõfiança con que el sancto varon llamaua al señor, no dexare de poner aqui la declaracion Caldea q̃ a cerca delos Iudios es de grandissima authoridad, para q̃ vea la gente perdida como sus mismas scripturas cõcuerdan con lo q̃ tenemos dicho a cerca del saluador prometido, y dela manera de su saluar. La declaraciõ de lo que Iacob quiso dezir es lo siguiente, y son palabras del interprete Caldeo. Tu salud espero señor, Gen. 49

Y dixo

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

dixo nuestro padre Iacob. No espero la salud de Gedeon hijo de Ioas, porque es salud temporal. Ni la salud de Sanson hijo de Manue, porque es salud transitoria. Sino espero la redempcion del vngido hijo de Dauid, el qual ha de venir a conuocar los hijos de Israel, cuya redempcion espera mi anima.

Psal. 118 El propheta Dauid con el mismo nombre de salud significa lo que estaua prometido, y lo que esperauan los justos, y ansi dize, desmayose señor mi anima esperando vuestra salud. Este desmayo es aquel transportamiento aqlla grande aficion aquel oluido de todas las otras cosas con que se espera lo que es muy amado muy desseado y tenido en mucho.

En comparacion de la venida del hijo de Dios y del perdon del peccado que por el se alcançaua, todos los otros bienes quedan muy a tras, y ni transportaron, ni congoxaron, ni alegraron tanto a los justos sus defectos ni sus desseos, quanto hizieron los beneficios que con el hijo de Dios esperauan. De manera que el encarescimiento del desseo de Dauid para la salud del señor declara ser la salud la que tenemos dicho. El mismo propheta en aquella grande *Psal.* 50. penitencia que hizo por el adulterio que cometio, pide con aquel grande heruor de su coraçon y dize, boluedme señor el alegria de vuestra salud. Como la grande paz y amistad que entre el señor y el auia estaua fundada en el saluador del mundo, pide que este priuilegio y esta gracia de ser perdonado le sea restituyda, y a esta llama salud de Dios, porque ninguna parte tienen en ella los hombres, ni sus obras la merescieron.

Esta pues es la significacion de este nombre Iesus, por la qual auemos de entender qual es el oficio del hijo de Dios, y que su oficio es ser saluador. Su salud y su remedio es libertarnos del yugo del demonio, y del poder de nuestro peccado, y dela maldicion dela

la muerte, y de la enemistad con Dios, y del yugo dela ley que nos tenia obligados a ser justos, y nosotros teniamos perdidas las fuerças para serlo en lo por venir, y eramos pobres para satisfazer lo passado, y *Actu.* 4 sin justicia y sin hermosura para parecer bien a la magestad diuina.

Por esto se dize y con justo y deuido encarecimiento, que no ay otro nombre debaxo del cielo en q̃ podamos ser saluos si no solo el nombre del hijo de Dios, cuya bondad y cuyo poder y cuyo beneficio para nosotros esta declarado por este nombre saluador, y *Ioan.* 14. el mismo señor dize, que nadie puede ser reconciliado con el eterno padre sino por el. Que el es la puerta por donde ha de entrar el que quisiere ser saluo. *Ioan.* 10. Que el es luz para los perdidos, y q̃ quien del se apartare puede tener por cierto q̃ la yra de Dios permanecera cõtra el, porq̃ permanecera el pecado, y permanecera el reyno del demonio, y la condenacion dela ley y la carcel del infierno con muerte de miseria sin fin.

Como enla primera palabra de este segundo articulo se entendio manifiestamẽte ser la persona del hijo ygual con la del padre, porque ansi como confessamos q̃ creemos enel padre, confessamos q̃ creemos enel hijo, y esta manera de creer es supremo seruicio y reconoscimiento q̃ solamente se deue a Dios, tambien por la segunda se conosce lo mismo, en la qual le llamamos saluador.

No es de menor dignidad ni de menor poder saluar al linage humano dela manera que lo saluo Iesu Christo nuestro señor, que criar el cielo y la tierra de la manera q̃ lo declaramos enel primer articulo dela fe. Criar el mundo arguye infinito poder, porq̃ es passar vna cosa del estremo de no ser al estremo de ser, es cosa de grãde bondad y de grãde sabiduria, y de tal bõdad qual es la de Dios, y de tal sabiduria qual es la de Dios, y no de otra que sea menos. Saluar a los hombres

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

bres es passarlos del estremo dela enemistad que Dios contra ellos tenia, a estremo de tan grande amistad con el mismo Dios, que los llame hijos suyos y los trate como a tales. Es passarlos dela muerte a la vida, y dela pobreza de inhabilidad tan grande que ni podian biuir ni morir sino en desgracia de su señor, a riqueza tan poderosa como es la vida eterna.

El linage humano estaua subjeto al demonio por tyrania y por derecho tan grande que ni en la tierra ni enel cielo ni en todas las criaturas que enesto se encierran no auia poder ni justicia para contra el. Iesu Christo vence su poder y vence su justicia, por donde parece muy claro que por lo vno y por lo otro es *Dios*, por ser tan poderoso y por ser tan justo. El es llamado salud de *Dios*, y nadie puede ser salud de Dios y salud de quien el tanto se precia, sino persona q̃ sea *Dios*. Este es nuestro saluador, este es nuestro capitan, esta es nuestra victoria. No tenemos que dubdar de su volũtad, pues tales han sido las muestras, y pues es tan sin sospecha y tan sin defecto, como conuiene que sea voluntad de *Dios*. No ay recelo de su poder, porq̃ es *Dios*. no escaseza en su bondad, pues q̃ tiene nombre de saluador, no ay baxeza enla victoria pues q̃ es contra la muerte y es contra el infierno y se ganan por ella amistad y parentesco y bienes de *Dios*.

*N*o queda nada que dessear a los hombres, pues son libres de todos los males q̃ les pudo y supo buscar el demonio, y ricos de todos los bienes con que *Dios* quiere manifestar quien es, y lo q̃ puede hazer y lo q̃ puede dar quando quiere. No ay q̃ temer afrenta ni recayda porque *Dios* quiere honrarse en esto, y es victoria de su poder que no puede ser vencido, y firma de su verdad que no puede boluer a tras. Con grande razon creemos en quien tales bienes nos encamina. Con justicia se nos pide que llamemos saluador

dor a quien de tales peligros nos saluo y para tales bienes nos saluo. Obras son estas de *Dios*, conozcamosle y confessemosle y siruamosle como a *Dios*.

Declaracion dela segunda particula del nombre del redemptor la qual es Christo. *Cap. LV.*

Siguese que declaremos la significacion deste nombre Christo, porque tambien comprehende grandes misterios. Este vocablo Christo es tomado dela lengua Griega y quiere dezir vngido. Corresponde al vocablo hebrayco Mexias, que tambien quiere dezir vngido. De suerte que la significacion es vna misma, los vocablos se diferencian segun la diferencia delas lenguas. Enel tiempo del testamento viejo vngian a los reyes echandoles azeyte sobre la cabeça, y esta era cerimonia y solenidad de reyno, como entre nosotros lo es la corona. Vngian tãbien a los sacerdotes, segũ las cerimonias y vnciones q̃ *Dios* enseño a *Moysen*. *De* aqui viene q̃ en la scriptura los sacerdotes y los reyes se llaman Christos del señor o vngidos del señor. El mismo nombre tienen los prophetas q̃ tãbien se llaman vngidos. Por ser este priuilegio tan señalado de ser vno vngido para rey por ordenacion de Dios y de ser vngido para sacerdote y para q̃ tenga oficio y ministracion de tãta excelẽcia, viene q̃ los muy estimados y priuilegiados por la bõdad diuina, por metaphora o por encarescimiẽto tengan nombre de vngidos en la scriptura sagrada, como despues lo declararemos. Presupuesto este fundamento es bien que digamos por qual razon Christo nuestro redemptor fue prometido y figurado por este nombre de vngido.

Muchas vezes tenemos auisado, como las cosas de Dios para con nosotros, por ser tan altas y tan sobre todos los bienes que podemos entender y podemos dessear, vienen a ser tractadas y declaradas por

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

comparaciones y ſemejanças delo que noſotros entendemos y platicamos, porq̃ de aqui ſe deſperte nueſtro entendimiento a concebir algo de aquello, q̃ de otra manera no lo entenderia, por la razon que tenemos dicha.

El fauor q̃ tienen los reyes y la dignidad que tienen alcançada por la ordenacion y voluntad de Dios es muy grande y para grandes efectos, porque adminiſtran juſticia, defienden a los vaſſallos, tienen los en paz y en concierto, velan para muchos bienes de los miſmos ſubditos, y anſi ſe les tiene grande reuerencia y ſe les deue ſeruicio. Muchos delos beneficios de Dios y de ſu voluntad y de ſu juſticia ſe manifieſta por vn buen principe, y anſi quiere que lo entendamos la ſumma bondad.

La dignidad del ſacerdote es altiſsima, y con gran de razõ acatada y reuerẽciada delos otros hombres. Porq̃ el ſacerdote es elegido para tener vn genero de cierta familiaridad con Dios, mayor q̃ los otros la tienẽ. Ofrecẽ ſacrificios pedidos por el miſmo ſeñor. Sõ enſeñadores de ſu religion y de ſu verdad, por medio dellos habla con el otro pueblo, tienen oracion por ſi y por todos aquellos a quien enſeñan. Aplacan la yra de Dios, alcançan noticia de ſu voluntad. Finalmente tienen vna contratacion de grande priuilegio y de grande excelencia con la mageſtad del ſeñor. Mucho deſto tienen los prophetas, y concurre muchas vezes ſer vno ſacerdote y propheta ſegun la manera en que lo fueron enel tiempo dela vieja ley.

El azeyte con que los reyes y ſacerdotes eran vngidos tiene ſu particular ſignificacion, la qual quiſo ſeguir y dar a entender la diuina ſabiduria, mandando q̃ con los tales ſe vſaſſe deſta cerimonia de ſer vngidos ſeñaladamente con azeyte. Si bien lo conſideramos vna de las coſas entre todas las de naturaleza de mas comũ y de mas prouechoſo vſo es el azeyte. Prin

cipaliſsi-

paliſsimo efecto tiene para la lumbre, y en las candelas con q̃ el tabernaculo y el templo eran ſeruidos de luz no auia otra coſa ſino azeyte por ordenacion del ſeñor. Muchas vtilidades tiene para la ſalud, y la principal es la fomentacion y la recreaciõ dela carne y de los hueſſos, con q̃ reſiſte a toda ſequedad y a todo encogimiento, y da fuerça y ſoltura para los miembros. Es tambien ſeñal de tierra fructifera y abundoſa qualquiera que cria el azeyte, y deſta metaphora vſa el propheta Eſayas diziẽdo, que la viña del ſeñor era plantada en el cuerno hijo del azeyte, ſignificando la grande abundancia delos beneficios. Muy comunes ſon eſtas ſignificaciones en la diuina ſcriptura y della las auemos tomado noſotros. *Eſaye. 5.*

Significa luego la vncion del azeyte el beneficio dela mano de Dios, las grandes mercedes de ſu liberalidad, la virtud y gracia y fauor del ſpiritu ſancto, con lo qual los hombres ſon vngidos y de tal manera confortados, que ſiendo por parte de ſi y de ſus propias fuerças inhabiles y encogidos y ſecos para todo bien, ſin virtud y ſin exercicio de vida, y trauados y detenidos con la ſequedad dela muerte y del peccado, ſon de tal manera esforçados y reciben tal aliento que tienen guſto de vida y hazen obras de biuos, y deſpiden la enfermedad que tenian por ſu culpa, y ſalen victorioſos contra la muerte. Por eſta ſignificaciõ quiſo el ſeñor q̃ fueſſen vngidos ſus reyes y ſus ſacerdotes, dando a entender quales los queria, y lo q̃ de ſu miſericordioſa mano ſe les comunicaua, para que fueſſen tales. Depoſitaua enellos ſeñaladamente ſus dones, quando ellos elegia para que de alli ſe repartieſſen a todos los otros inferiores, de manera que ſintieſſen los miembros el prouecho dela cabeça y lo que della les deſcendia. Comparacion es eſta de *Pſal. 32.*
que vſa el propheta Dauid tractando dela ſancta concordia q̃ deue eſtar enel pueblo de Dios y diziendo,

 que

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

que es como el azeyte derramado en la cabeça del summo sacerdote Aaron, que de ay desciende a la barua, y de ay hasta lo vltimo dela ropa, porque entre las otras significaciones que tiene el azeyte, vna y muy señalada es el correr y el dilatarse y el penetrarlo todo, que es propio dela charidad y delos dones de Dios.

Viniendo a nuestro proposito y al fin para que sirue todo lo dicho, como Dios tuuiesse determinado de embiar su hijo al mundo, para communicar a los hombres tan grandes bienes, quiso poner sombras y significaciones con que manifestasse a los mismos hombres qual era el oficio que su hijo traya, y para que fines era prometido. Los nombres que mas señalados estan, y los que mas declaran este su oficio son nombre de vngido, nombre de sacerdote, nombre de rey. De aqui salio aquella comũ fama entre todo el pueblo delos Iudios, que para nõbrar al que Dios auia prometido, para darles grande libertad y grãdes bienes, no dezian otro nombre sino el Mexias que quiere dezir el vngido. Ansi dixo la muger Samaritana, se que ha de venir el vngido. Ansi pregunto Herodes, que donde auia de nacer el vngido. Muchos eran los vngidos, pues lo eran todos los reyes y todos los sacerdotes, mas este nombre ansi solo, significaua por excellẽcia a quien Dios auia de embiar para las mayores cosas y mas señalados efectos que nunca el hizo ni hara.

No fue nuestro redemptor vngido materialmente porque ni fue elegido por rey temporal por la manera de los otros reyes, ni exercito tal manera de reyno ni fue sacerdote en el exterior oficio como lo eran los otros sacerdotes. Mas cumpliose enel verdaderamente lo q̃ significaua la vnciõ, y fue vngido dela mano del padre con vnciõ spiritual para todos aquellos fines para que venia. Deue entender el Christiano, que

que el hijo de Dios no es vngido en quanto Dios: porq̃ el mismo se tiene la naturaleza diuina y todos los bienes diuinos. Es vngido en quanto hombre: porque por razon de ser hombre auia de morir, y tomo la humanidad para instrumento de sus grandes hechos. Quando dezimos que fue vngido con esta spiritual vncion, entendemos que el padre eterno lo embio para poner en obra aquellas grandes mercedes suyas, y lo enrriquecio en quanto hombre con grandes dones, con grandes excellencias, con grande poder con grãde justicia, y con grande innocẽcia, con grande sabiduria y grande virtud para vencer al demonio y al peccado y a la muerte. Presupuesto esto declararemos particularmente quales son las dignidades del hijo de Dios por dõde es llamado vngido.

Tres son los oficios mas señalados de nuestro redemptor, y a cada vno le corresponde la significacion de la vncion. Los oficios son ser propheta, y ser rey, y ser sacerdote. Fue propheta, por quanto traxo auiso y luz a los hombres de los secretos del padre y del camino de su remedio. Ansi es llamado angel o mensajero del grande consejo, y es prometido con nombre de propheta quando se dize que despertara Dios en su pueblo vn propheta semejante a Moysen: y enel euangelio esta que se admiraua el pueblo, y dezia que se auia leuantado grande propheta. Queda luego claro que por razon dela predicacion, y de enseñar a los hombres el oculto consejo por donde eran saluos, y por estar enel los thesoros de la sabiduria diuina, y ser en su yglesia lumbre para toda la verdad y para auiso de lo que le ha de susceder en lo por venir, es justamente llamado no solo propheta, mas principe de los prophetas: porque su spiritu es el que residio en todos los otros, y el tuuo ventaja en la claridad y enel conoscimiento y en la intelligencia y manifestacion delos secretos diuinos, y tal ventaja qual

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

es la del señor al sieruo, y del que tiene sin medida los dones al que los tiene medidos.

☞ El segundo oficio y la segunda significacion de su vncion es ser rey. El oficio de los reyes es enseñar justicia, y ponerla en esecution, defender y amparar a los suyos, y ser les causa de grandes bienes. Con este oficio auemos de considerar al hijo de Dios, conosciendole por rey y por capitan, dado por la mano del padre para reyno tan excellente como es el q̃ tiene.

Para q̃ meyor lo conozcamos a el, y entendamos qual es su oficio, deuemos primero mirar en nosotros y considerarnos bien, y entẽder nuestra miseria. Si ansi lo hizieremos, hallaremonos perdidos, apartados cada vno por su camino, y concertados todos para perdernos. Si miraremos nuestra justicia, hallaremonos sentenciados por la justa yra de Dios, y por enemigos de su justicia. Si buscamos nuestras leyes, hallaremos nuestros apetitos con todos sus desordenamientos y todas sus fealdades. Si miramos en nuestro concierto y en nuestra concordia, hallaremonos en guerra con Dios, y en guerra connosotros mismos, hechos vna mar de mill tempestades, donde nunca nuestro si y nuestro no nuestro querer y nuestro aborrecer tienen hora de reposo. Si queremos aprouecharnos de nuestras armas, hallaremos q̃ son armas, de maldad y aguzadas con ella misma. Nuestro entendimiento por la mayor parte para desuarios, nuestra voluntad para cosas feas, nuestro coraçon para yra, nuestra lengua para daños, nuestros ojos para vanidades, nuestras manos y nuestros pies para peccados, en fin todos nuestros miembros armas de injusticia para la maldad. Si paramos mientes por nuestro rey, para q̃ nos libre y nos fauorezca, hallaremos vn tyrano cuyo tributo es el peccado, cuyo sueldo para nosotros es la muerte, cuya voluntad es nuestra miseria, cuyo tractamiẽto es conforme a quien el es,

© Biblioteca Nacional de España

es, y a la enemistad que nos tiene, y a la cobdicia que siempre tuuo de apartarnos de quien el se aparto, y de hazernos compañeros de su maldicion. *Homicida* fue desde el principio del mundo, y con grãde diligencia procuro la muerte del linage humano, y en aquel desseo y rauia perseuera continuamente. *Para* traernos en este fin, trabaja por enseñarnos sus mismos caminos, y por hazernos de sus condiciones. Quales el, tales son sus leyes, y tal es la jurisdicion con q̃ son tractados los suyos. Rey es sobre todos los hijos de soberuia, y todos los que dexan a *Dios* son vassallos deste mal rey. Esta es nuestra condicion y nuestra miseria, por lo qual se mouio la summa bondad a darnos rey de su mano, cuyo reyno sera mejor conoscido, si como en lo de arriba auisamos, quando bien nos vuieremos cõsiderado, y biẽ vuieremos tãteado nuestra primera suerte, pusieremos los ojos eneste rey y en la forma de su reyno. La summa es, que el hijo de Dios viene a librar el linage humano de la tyrania que agora diximos, a exemir a los hombres de poder de tan mal señor, a hazerlo exempto de tan malos tributos, a quebrantar leyes tan feas, a deshazer fueros tan abominables, y destruyr todo el reyno de sathanas con sus effectos y condiciones. Viene a dar leyes justissimas, a enamorar los hombres de la verdad y de la limpieza que trae, a mantenerlos en grande paz que biuan pacificados con la magestad diuina, y pacificados consigo mismos, a darles riquissimos premios, a encaminarles victoria yllustrissima, y a hazerlos honrados con la honra de la casa de Dios cuyo hijo el es, y con cuyo poder viene.

Hermosissimas descripciones son las que deste rey y deste reyno en la diuina scriptura se hallan, y con este nombre y con este titulo de vngido del señor lo promete y denuncia en ellas el spritu sancto. *Dauid* dize hablando del prometido, que *Dios* le ordeno y le con-

© Biblioteca Nacional de España

constituyo por rey sobre el monte de Sion, que es su yglesia y es su pueblo. El mismo propheta cõ grande alegria comiença a tractar deste rey, y dela forma y grandeza del reyno, diziendo, pronuncia mi coraçon palabra de grãde suauidad y de grande alegria: ofrezco y dedico mis obras y mis palabras al vngido: por el qual vngido es entendido el hijo de Dios redemptor y señor del mundo. Por Esayas se dize que reynara vn rey de grande sabiduria, y que administrara justicia, y que sera defensor de todos los trabajos del pueblo, y lo librara de todos peligros.

Eructauit cor meũ verbum bonum: dico ego opera mea regi Psal. 44 Esaye. 22

De manera que auemos de entender por este reyno lo primero leyes justissimas, porque el hijo de Dios es enseñador de la palabra y voluntad de su padre, de donde no puede salir sino grande limpieza y grande justicia. Lo segundo auemos de conoscer grande paz, no de la que tiene el mundo ni de sus mudanças ni de sus interesses, sino paz eterna entre los hõbres y Dios: para que con seguridad muy entera contratemos con el, y gozemos de sus mercedes. Ansi le nombra el propheta Esayas principe de paz: y el mismo señor nos auisa que si el mundo nos hiziere guerra, con el estamos seguros: q̃ tenemos grande paz pues tenemos a su padre con sus promessas y su verdad. Lo tercero q̃ auemos de considerar es victoria contra nuestros enemigos, contra el demonio, contra el infierno, contra el peccado y contra la muerte: porq̃ este rey los alexa de nosotros, y les quita todas las fuerças para que seamos libres, si nosotros mismos no queremos permanecer en captiuidad. Lo quarto hallaremos eneste reyno vn tributo q̃ deuemos al rey, muy suaue para nosotros, y de grande libertad y de grande priuilegio. Los tributos de los otros principes son costosos para los pueblos y son obligacion onerosa: mas los q̃ se deuen al hijo de Dios, y los q̃ pide por quien el es y por lo q̃ haze en nuestro fauor, es

Esaye. 6. Ioan. 16.

© Biblioteca Nacional de España

es nuestra misma libertad. Que consintamos nosotros en la victoria contra nuestros enemigos, que desechemos de nuestras animas las cargas de nuestros peccados: que acceptemos exempciones de hijos de Dios: de ser benditos por su misericordia de ser señores de todas estas criaturas que fueron criadas para nuestro seruicio: de vsar dellas con gracia del mismo señor: de recebir cada dia de su poderosa mano nueuas libertades y nueuas mercedes: conforme a lo q̃ dize nuestro redemptor, que si el hijo nos librare, estonces seremos verdaderamente libres. Lo quinto *Ioan. 8* buscaremos eneste mismo reyno, y hallaremos premios de nuestro rey de bienes eternos, de vida acompañada con la de Dios, participadora de su presencia y de aquella mortalidad tan cumplida: de plazer y de honra que ni ojos de hombres han visto cosa semejante, ni lo pueden atinar nuestros pensamientos. Lo sexto que eneste reyno alcançamos es juez verissimo y seuerissimo: que ansi como sus leyes son justissimas y hermosissimas ansi el en juzgar es justissimo y de infinita limpieza. No tenemos de que temer de las injurias que nos hiziere el mundo. No ay porq̃ nos entristezcan sus trampas ni sus engaños. No ay porque nos parezcam pesadas las pobrezas, ni demasiados nuestros trabajos, ni apretosas nuestras vidas, ni crueles nuestras muertes. Rey tenemos que no puede faltar, porque es eterno. Que no puede tener descuydo, porque tiene vigilãcia de Dios: y no se le puede esconder ni oluidar el menor pensamiento del coraçon del hombre, porq̃ es rey de infinita sabiduria. Que dara a cada vno el pago cõforme a sus obras, porq̃ es justissimo. Que castigara a los malos, porq̃ estima en mucho su gloria. Que dara grãde premio a los suyos, porq̃ tiene infinitos bienes, y es infinitamẽte liberal: y no por otra cosa quiso ser rey, sino para enriq̃cerlos, y mostrar ẽ las mercedes la grãdeza de su poder. De

© Biblioteca Nacional de España

De lo dicho se puede entender lo principal deste reyno, y lo que lo summa y comprehende todo, que es ser reyno spiritual. No como los reynos del mundo cortos enel tiempo, desasossegados en la paz, escasos en la justicia, temerosos de sus enemigos, necessitados en la prosperidad. Reyno es de todos los siglos, poder es eterno, como lo dize el propheta hablando del mismo rey y del mismo reyno, y como el angel lo anuncio a la virgen, diziendo: que seria dado al hijo que auia de concebir el reyno de Dauid su padre, y q̃ reynaria en la casa de Iacob para siempre.

Esay. 60

Luc. 1.

Ioan. 19. Preguntando Pilato al redemptor q̃ si era rey, le respondio, que su reyno no era deste mundo, significando por estas palabras todo lo que tenemos dicho.

Lo mas breuemente que auemos podido declaramos este reyno de quien Iesu Christo hijo de Dios es rey, y para el qual la scriptura diuina le señala por vngido por la mano del eterno padre. Con estos dos nombres Iesus y Christo y con sus declaraciones entendera el Christiano quales son los oficios del hijo de Dios, y como ha de creer enel, y que bienes se le recrecen por tener verdadera fe y verdadera obediencia para con tal principe.

El vno y el otro nombre se fauorecen y se declaran entre si. El ser saluador, porque es rey y tal rey, y ser rey, porq̃ es saluador, y para dar tan grande salud.

Abacu. 3. Concluyeremos esta consideracion con lo que canta el propheta: *S*alio el señor para la salud de su pueblo, para la salud con su vngido. Palabras son de encarecemiento muy grande y llenas de suauidad sin comparacion, con las quales el propheta representa vna hazaña de Dios, y digna de quien el es, que salio para dar salud a su pueblo, y saluarlo mediante su vngido. Significando ser esta salud distinta de todas las otras, ser este remedio sobre todos los otros, por ser efectuado por las manos de aquel rey a quien

© Biblioteca Nacional de España

a quien el padre vngio para tan grande obra, y para que se cumpliesse la prophecia que el pueblo de Dios seria saluo, y con salud del mismo señor y con perpetua salud.

No tienen que temer los enfermos, pues ay salud para ellos. No tienen porque dezir quien hallara esta salud, pues ella misma los viene a buscar. No ay causa para q̃ se entristezcan, diziendo: si esta en el cielo nuestra salud, quien subira para q̃ nos la trayga y nos la ponga en las manos? si esta en la profundidad dela tierra, quien baxara y la sacara de alli? Iunto esta con nosotros con su auiso con su palabra y con su misericordia. Sino nos buscara primero ella misma, excusada cosa fuera saberla nosotros buscar, ni atinar a donde estaua. Ella se manifesto, y nos vino a buscar. Ella nos ruega q̃ la rescibamos. Ella vence nuestras tinieblas para q̃ la podamos ver. Ella da bozes para que la oygamos, y por mill caminos nos sale al camino. Si grandes son las enfermedades, si desesperadas de nuestras fuerças, no ay porque desesperemos, porq̃ es mayor la salud q̃ puede ser nuestro mal. Dios es el q̃ viene a saluarnos, a cuya potencia y a cuyo saber y a cuya bondad no ay enfermedad q̃ resista. La medecina es su vngido embiado para tan grandes cosas. Sanara quien lo rescibiere con voluntad de sanar.

La tercera consideracion deste nombre Christo. Cap. LVI.

DIximos en lo passado como ser Christo o ser vngido conuenia no solo a los reyes, mas tambien a los sacerdotes por institucion de la ley Diuina. Declaramos como el hijo de Dios y redemptor nuestro tenia nombre de vngido, para que le conosciessemos por nuestro rey, y de aqui nos despartassemos para conoscer su oficio. Agora declararemos como por la misma razon es sacerdote y por este nombre nos

© Biblioteca Nacional de España

nos auemos de fauorescer, para q̃ tengamos mayor claridad en estimarle y en conoscerle. La grandeza de quien el es, y la muchedumbre de sus beneficios, tiene necessidad de muchos caminos para que en alguna manera sea conoscida de nosotros: y todos estos caminos los manifiesta la diuina bondad y nos auisa de ellos en su scriptura, y todo para este fin de q̃ conozcamos al redemptor, y lo que por medio suyo se nos comunica. El officio del sacerdote es ofrescer a Dios, aplacar su yra, ser interprete entre el y los hombres para reconciliarlos y ponerlos en paz y alcançar grandes mercedes de la mano del señor. Por esta descripcion y por este officio quiere la palabra diuina q̃ conozcamos en alguna manera las condiciones de nuestro mediador y author de nuestra salud. La magestad Diuina estaua ofendida, y pedia su justicia satisfacion y pedia sacrificio para perdonar a los hombres, con amenaza y con pena, que si tal no se le daua permanesceria su indignacion sobre todo el linage humano. Tal sacrificio no le tenian los hombres: diosslo la misma bondad diuina. El q̃ le ofresce es aquel mismo q̃ es sacrificio: porque solo el mismo q̃ es sacrificio tiene dignidad para ser tal sacerdote, y solo el q̃ es tal sacerdote tiene dignidad y valor para ser tal sacrificio. Tenia el linage humano necessidad de oracion con que confessasse su culpa y pidiesse misericordia. El estaua ciego para conoscerse: mudo para tal confession, ygnorante del camino de su mismo bien y de su mismo remedio, sin entrada y sin medio y sin puerta para hablar con Dios. Diosenos sacerdote q̃ conosciesse quien somos y entẽdiesse nuestra miseria: q̃ confessasse nuestras culpas: q̃ tuuiesse sciencia de nuestro remedio, y lo supiesse pedir: q̃ con su innocencia tuuiesse entrada para el tribunal de la magestad diuina: q̃ fuesse acepto por quien el es y tuuiesse q̃ alegar con la justicia de su sacrificio, y con la grãdeza de sus

© Biblioteca Nacional de España

seruicios. Que estuuiesse juntamente tan cerca de Dios y tan cerca de nosotros, que nos notificasse la voluntad del mismo señor, y lleuasse nuestras respuestas y nuestros mensages, y nos boluiesse con recaudos y con despachos del cielo, como dignissimo y certissimo y fiel interprete entre los hombres y Dios.

Para este oficio vino Iesu Christo nuestro redemptor, vngido por sacerdote y prometido por tal en la diuina scriptura y por la boca del spiritu sancto. Iuro el señor, y no se arrepentira, tu eres sacerdote perpetuo segũ la ordẽ de Melchisedech. Palabras son cõ q̃ el eterno padre habla con el hijo incarnado, y palabras encarescidas y dignas, de quien las dixo. La promessa es grandissima y de precio incomprehensible. Los hombres sin merescimiento para tan grande bien, de vilissima dignidad como ofendedores de dios. Porque considerando la grandeza dela merced por vna parte, y la baxeza de lo que somos por la otra, no desconfiemos ni desmayemos añade el señor sobre su palabra juramento, para que sepamos que es cosa cierta, pues junta en su promessa dos cosas que ninguna puede faltar, simple palabra y juramento cõ la palabra. Añade mas, y dize que no se arepentira. Que los peccados delos hombres no bastaran para que reuoque el su merced, aunque el que peccare se pierda por su particular voluntad y por su propia porfia. Dize que su hijo sera sacerdote perpetuo segun la orden de Melchisedech. Que este officio no se cansara ni terna intermission, ni sera de menos fuerça hasta la fin del mundo. Que para siempre jamas sera sacerdote de aliuio y de socorro y de bendicion, y de recebir nuestros ofrecimientos como lo fue Melchisedech. Tal nos lo pinta sant Pablo, declarando como es pontifice summo, vngido por el señor para tal oficio. Que no tiene defecto ensi, para que tenga necessidad que ofrescan otros por el, Que es tan rico de justi-

Iurauit dominus, & non pœnitebit eum tu es sacerdos in æternũ secundum ordinem Melchisedech Psa. 160

© Biblioteca Nacional de España

justicia, q̃ su justicia es para los otros. Que tiene merescimiento y dignidad tan grande, que no entra en tabernaculo de madera, ni en templo edificado por mano de hombres, sino en templo del cielo y de la magestad diuina, donde ofrece y dõde es oydo. Que su sacrificio no es sangre de cabrones ni de bezerros cuya ofrẽda es de precio limitado y se passa muy presto, sino su misma sangre que tiene valor y perpetuydad como sangre de persona q̃ es Dios. Que no tiene necessidad de repetir cada año su entrada y su ofrecimiento, como lo hazian los pontifices de la vieja ley, sino q̃ con vna sola entrada aplaco la yra del padre y alcanço remedio para infinitos siglos. Que su oraciõ nunca se cansa, ni la pueden estoruar todos los peccados del mundo, para que por parte de su valor la diuina clemencia no este para siempre aplacada.

Ansi como para el reyno y para el nombre de saluador precedieron figuras en los siglos passados, como fueron Moysen, y Iosue y Dauid, y otros juezes y principes, que segun ya declaramos eran vna como traça del rey prometido, ansi tambien precedio sacerdocio en la ley, que figuraua el sacerdocio del redẽptor. Antes que se diese la ley precedio Melchisedech, de quien sabemos que fue vna sombra del eterno sacerdocio del hijo de Dios. En tiempo dela ley eligio el señor a Aaron hermano de Moysen, el qual fue apartado del otro pueblo para tener oficio de sacerdote. Fue vngido y rescibio señalada licencia y preuilegio de entrar enel sancta sanctorum y hablar alli con la magestad diuina y de oyr su respuesta. Nunca la infinita misericordia dexo de dar buenas nueuas al mũdo, y de enseñar auiso a los suyos para que por estas cosas baxas (si con las otras cosas las comparamos) fuessen despertados para las muy grãdes, y para los beneficios riquissimos y spirituales que tenia prometidos.

Todo

Todo lo que tenemos dicho dela vncion spiritual del redemptor del mundo, dela vncion de propheta para enseñador verdadero dela palabra del eterno padre, y de como sus promessas se cumplian enel, de vncion de saluador y de rey para sus grandes victorias y para la perpetuydad y administracion de reyno del cielo, de sacerdote para ser aplacador dela yra del padre y para ser intercessor de los hõbres cõ los efectos destos oficios, todo esto esta prophetizado en persona del mismo redẽptor por el propheta Esayas, como por boca del mismo señor fue declarado en Nazareth patria suya. El spiritu del señor sobre mi porque me vngio el mismo señor, y me embio para dar buena nueua a los mãsos. Para curar las llagas delos afligidos en su coraçõ. Para clamar y para predicar libertad para los captiuos, abrimiẽto de carcel para los atados, y dar vista a los q̃ estan ciegos. Para q̃ pregone el año dela buena voluntad del señor, y el dia dela vengança de nuestro Dios. Para q̃ consuele a todos los que lloran. Para q̃ a todos los que derraman lagrimas en Sion de hermosos atauios por ceniza, azeyte de alegria por llanto, ropa de alabança en lugar del spiritu triste q̃ tienen, y para q̃ les ponga nõbre de arboles de justicia y plantacion del señor, para darle gloria y para ser yo glorificado enellos. &c.

Spiritus domini super me, eo quod vnxerit me etc. Esay. 61 Luce. 4

En estas palabras como ya diximos estan comprehendidas las vnciones del redemptor del mundo y oficios y los grãdes bienes que traxo a los hombres de quien no tractaremos mas al presente, porque no los sabemos enarecer como deuemos. Solamente señalaremos vna consideracion principalissima con que deue tractar el Christiano este articulo de su fe. Esta consideracion es entender que de tal manera es Christo nuestro redemptor propheta, y rey, y sacerdote, que comunica de su spiritu, y haze de su condiciones a todos aquellos a quien de

 verdad

© Biblioteca Nacional de España

© Biblioteca Nacional de España

verdad enſeña, y a quien gouierna como rey, y tracta y ofrece por ello como ſacerdote. En eſto que tenemos dicho conſiſte la llaue de nueſtra ſalud y de nueſtro total remedio.

El redemptor del mundo es riquiſsimo, y quiere ſus bienes para noſotros. Conuiene para nueſtro biẽ q̃ recibamos en nueſtro ſpiritu ſus riquezas, q̃ las conozcamos, y las eſtimemos, y las pidamos y las recibamos, y no las apartemos de noſotros con nueſtro deſcuydo y con nueſtras malas obras. No podemos llegar a ſer ſaluos ſino ſomos ſemejantes a el. No podemos ſer ſemejantes a el ſino nos juntamos con el. No podemos eſtar juntos con el, ſino participamos de ſus grandes dones. El es propheta y rey y ſacerdote, quiere que ſeamos prophetas y reyes y ſacerdotes, y tales nos quiere hazer de ſu mano. No queremos dezir que cada vno ha de ſer propheta que ſepa lo por venir, ni que cada vno aya de ſer letrado ni enſeñador del pueblo, ni que cada vno ha de ſer rey q̃ gouierne y tẽga dominio, ni que cada vno aya de ſer ſacerdote ordenado por la ygleſia y llamado para tal oficio. Queremos dezir que todo Chriſtiano es obligado a tener ſpiritu con que oyga la palabra de Dios, y conozca ſu voluntad, y la obedezca, y q̃ halle en la tal palabra vn guſto y vna ſciencia qual no la ſiente ni puede ſentir la ſabiduria carnal. Eſto es lo q̃ eſta dicho por el propheta, que ſeran todos los fieles enſeñados por la mano de Dios, y que todos le conoceran y ſabran quien es. Eſto es ſer propheta. Ser rey quiere dezir, que ſeamos victorioſos contra el peccado y contra las obras de ſathanas, vencedores de noſotros miſmos, y matadores de nueſtros enemigos. Que ſintamos en nueſtros coraçones el amor y ſuauidad dela ley y de la juſticia, y que con ella nos gouernemos ſin q̃ ninguna potencia del mundo con todas ſus fuerças y ſus intereſſes nos fuerce a boluer a tras.

atras. Que nos hallemos tan ricos y tan poderoſos con tener de nueſtra parte a Dios y obedecer a ſus mãdamientos, q̃ con esforçado animo acometamos ſiempre las coſas que pertenecen a ſu gloria, q̃ nunca nos abaxemos a las vilezas del mundo para q̃ por ſus cobdicias ni por ſus contẽtamientos nos apartemos de nueſtra firmeza, y para nunca tener nos en tan poco q̃ troquemos las coſas del reyno del cielo por los vanos y locos bienes q̃ tiene la tierra. Eſto es ſer rey. Es tambiẽ obligado el Chriſtiano haſer en cierta manera ſacerdote de ſacerdocio ſpiritual. Que tenga ſacrificio de oracion biua con la vida dela fe y dela charidad. Que ofrezca ſu coraçon a la voluntad del ſeñor. Que haga ſacrificio de ſu miſma carne y de ſus miembros todos, mortificandolos para las malas obras, y para que nunca ſean inſtrumentos de maldad y dandoles vida de amor con que ſean empleados en gloria y en ſeruicio de ſu Dios. Eſto es ſer ſacerdote.

Todos eſtos oficios que ſon propios del Chriſtiano ſon enſeñados y comunicados al hombre fiel por mano del grande oficial Ieſu Chriſto redẽptor y ſeñor del linage humano. Los otros ſon ſabios para ſi, y no entran en los coraçones agenos para dar parte de ſu ſabiduria. Solamente enſeñan por de fuera, mas para lo de dentro ni tienen puerta ni tienen poder. Los otros reyes adminiſtran en lo de fuera juſticia, mas no ſaben pegar amor de juſticia ni ſabẽ enxerir oficio de rey en las animas delos ſubditos. Los otros ſacerdotes ofrecẽ ellos, mas no tienẽ por altar los ſpiritus agenos ni las voluntades agenas. Chriſto hijo de Dios es el vngido de ſuprema vncion, y reparte de la vnciõ q̃ recibe a todos los otros ſubditos. De aqui es que todo fiel Chriſtiano ſe llama vngido en la diuina ſcriptura, porq̃ le han alcançado gotas dela vncion del redemptor. Anſi dize Dauid hablando con el hijo de Dios y tractando de ſu reyno. Por quanto

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

amaste a la justicia y aborreciste a la maldad, por tanto te vngio el señor con azeyte de alegria auentajadamente sobre todos tus cõsortes. El azeyte de alegria es el fauor del spiritu sancto y los dones que del emanan, con que se consigue alegria o victoria contra todos los aduersarios. Dize pues el propheta que fue nuestro redemptor segun su humanidad enriquecido de espiritu y de fauor dela diuina mano en muy mayor abundancia que le fueron sus compañeros. Donde significa ser todos los justos participes y consortes en la gracia y en el spiritu del cielo con Christo nuestro redemptor, mas ser el en esto muy mas señalado como cabeça y como rey de todos los otros. Porque de tal manera son los fieles sus consortes y sus cõpañeros q̃ por respecto del, y por ser cabeça alcançan ellos parte de fauor, como miembros encorporados y juntados con el. Esta ventaja que Dauid eneste lugar entiende, esta declarada por sant Juan quando dize q̃ Dios no dio a Christo nuestro redemptor spiritu con medida. Porque el padre ama al hijo, y tanto le ama que le puso en su mano todas las cosas. El q̃ sigue al hijo tiene vida eterna, como cosa repartida de aq̃lla grande fuente que reside en la cabeça. Cada vno tiene su repartimiento delos bienes spirituales segun q̃ le reparte la grande abundancia del hijo de Dios. El es supremo rey, porque es rey de reyes y señor de señores. Todos los suyos son reyes, porque los haze el a su condicion y les participa de sus inclinaciones. Hazelos enamorados de la justicia victoriosos contra la maldad, y ansi como en esto son reyes tãbien lo son en el poder y enel estado, porque los haze su capitan participes de sus mismos premios, y son juntamente herederos delos bienes celestiales. Ansi dize la scriptura que los justos reynarã para siempre. Enel dia del juyzio se les dize que vayan a la posesion del reyno que desde el principio del mundo les esta guardado.

Dilexisti iustitiam & odisti iniquitatem propterea vnxit te deus deus tuus oleo letitiæ precõsortibus tuis. &c. Psal. 44

Ioan. 13.

Apoca. 19

Por la misma razon son llamados los fieles sacerdotes, y de la misma cabeça que es el summo sacerdote Iesu Christo les desciende esta dignidad. Participã del spiritu sacerdotal que esta enel hijo de Dios, de inuocacion para el padre, de verdadera confiança enel, de ofrecimiento de amor y de sacrificio de confession y de alabança y de gloria.

Por esto llama el apostol sant Pedro alos fieles linage escogido, sacerdocio real: gente sancta: pueblo de ganãcia: para que publiqueys las virtudes y los poderes del que os saco de tinieblas, y el mismo apostol los llama casa espiritual, sacerdocio sancto para ofrecer spirituales sacrificios agradables al señor por Iesu Christo sacrificio suyo.

Esta que tenemos declarada es la eficacia dela prophecia del reyno y del sacerdocio de Christo, esta es la vncion excellẽtissima con que no solo haze ventaja todos sus compañeros por estar enel tan sin medida mas interiormente tiene poder y vigor, cõ que haze prophetas y reyes y sacerdotes a los compañeros, segun el modo que esta declarado.

Vos genus electum, regale sacerdotiũ genus sancta populus acquisitionis. 1 Petri 3.

De las vltimas palabras deste articulo que son vnico hijo de Dios señor nuestro. Cap. LVII.

Como en esta confession se afirma el reyno y la salud del vngido del señor, porq̃ nadie piense q̃ solamente estaua prometido en ser de hombre, y que no tenia mayor dignidad aunque la tuuiesse mayor que todos los otros hombres añade la yglesia en este articulo ser vnico hijo de Dios, denotando clarissimamente su diuinidad. Sigue la yglesia en esto la doctrina y lumbre dela diuina scriptura como en todo lo de mas.

Todos los fieles son llamados hijos de Dios, mas Christo nuestro redemptor es llamado vnico hijo de Dios, para que entendamos que dela manera

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

de filiacion por donde el es hijo, no ay mas ni puede auer mas de vn hijo. Lo que significa esta palabra vnico enel simbolo apostolico, significa esta palabra vnigenito enel simbolo Niceno, y enel vno y enel el otro se tiene respeto a la diuinidad de Christo. Es pues la confession del Christiano que la misma persona que ab eterno estuuo con el padre y es llamado verbo diuino, como lo tractamos enel primer articulo, essa misma es la persona de Christo en cuya persona esta la diuinidad junta con la humanidad por la generacion q̃ tomo haziendose hōbre. Esta es la doctrina catholica enseñada clarissimamente por el euangelista sant Iuan. El qual despues de auer hecho larga mencion del verbo diuino y auer tractado de su diuinidad y de su eternidad, añade que aquel mismo verbo se hizo carne, quiere dezir que se hizo hombre sin
Miche 5. dexar de ser *Dios*. Por el propheta Micheas esta prophetizada la venida del rey y capitã del pueblo de los
Psal. 44 Iudios, y dize que su salida y su nacimiento es desde
Hebre. 1. los dias dela eternidad. El propheta Dauid hablando con este mismo rey, tu trono o Dios, en los siglos de los siglos, y este mismo lugar cita sant Pablo para el mismo proposito. Hizose hombre por su misericordia, porq̃ tal le auiamos menester nosotros hombre y *Dios*, como despues prouaremos.

*L*os hijos de adopcion son aq̃llos q̃ no siendo hijos por naturaleza lo son por gracia y por priuilegio y porque el hijo de *Dios* encarno y se hizo nuestro hermano, y nos alcança merced deste nombre. Estos son todos aquellos que tienen spiritu del cielo para tener verdadera fe, y verdadera obediencia con el señor. Hijo natural ygual con el padre, ymagen verdadera de su substancia no ay mas de vno, y este es el mismo de quien tractamos, que juntamente es *Dios* y hombre. Assi el simbolo Niceno despues de auer nombrado a Christo y llamadole vnigenito hijo de *Dios*,

© Biblioteca Nacional de España

Dios, añade todo lo que pertenece a su diuinidad con clarissimas palabras, diziendo q̃ es nascido del padre ante de todos los siglos: Dios de *D*ios, *D*ios verdadero de *D*ios verdadero. *N*o hecho sino engendrado: de vna misma substancia con el padre: por quien fueron formadas todas las cosas. Concuerda el simbolo de Athanasio diziendo. Esta es la derecha fe, que creamos y confessamos, que nuestro señor Iesu Christo hijo de Dios es hombre y Dios. Dios de la substancia del padre engendrado ante delos siglos. Hombre de la substancia de la madre y nascido en tiempo. Esto es lo que quiere dezir vnico hijo, y no auia por que llamarse vnico sino fuera dios. No seremos enesto mas largos porque en el primer articulo se prouo suficientemente la diuinidad del hijo, y la misma prueua pertenece a este lugar, ni ay mas que dezir, si no q̃ el mismo que prouamos estonces ser Dios, es el Mexias que tomo nuestra naturaleza humana: como esta deduzido.

Siguese la vltima palabra del articulo en que llamamos al redemptor señor nuestro. En la sagrada scriptura ordinario es este nombre de señor para *D*ios, y cada vna de las tres personas diuinas padre, y hijo, y spiritu sancto, es llamado señor. Clara esta la razon. *P*orque pues dios nos crio: pues el nos sustenta, pues del recebimos todos los bienes: justamente le llamamos señor. Suyos somos, y deuemosle seruicio y esto queremos significar quando le llamamos señor. Este vocablo es tomado por metaphora del vso y de la costumbre delos hombres. Señor tiene respecto a sieruo, y sieruo tiene respecto a señor, y en entendiendo lo vno, entendemos lo otro. Por señor entendemos el que tiene dominio y derecho para seruirse de otro. *P*or sieruo entendemos aquel que es obligado a seruir. El señor fauorece al sieruo, y le da sustentamiento. El sieruo sustentado desta manera es

 obliga-

© Biblioteca Nacional de España

obligado a seruir al señor. Por este camino entendemos, que Dios es nuestro señor y supremo señor, porque nos crio y nos da sustentacion, y ninguna cosa tenemos que no sea suya. Tiene derecho para que le siruamos, y no tenemos nosotros cosa de mayor estima que ser sieruos de tal señor. Si consideramos la persona de Iesu Christo en quanto es Dios, no ay q̃ tractar sino que es nuestro señor absolutamente. De otra manera la podemos considerar en quanto hombre: segun la qual manera tambien es señor nuestro. Esta la humanidad colocada y subida en dignidad tan grande en la persona del hijo de Dios, y fue instrumẽto para tan grandes y tan excellentes cosas, que justamente la reconocemos con este nombre, y dezimos que la persona de Christo en quanto es hombre, es señor delos hombres. Entre nosotros el que se llama señor es vno de nosotros: mas tiene grandes ventajas por donde el es señor, y los otros son sieruos.

Desta manera deuemos considerar a Christo nuestro redemptor en quanto hombre, el es vno de nosotros: quiero dezir que verdaderamẽte es hõbre. Ansi nos llama el mismo sus hermanos y sus amigos, parte por la naturaleza: parte por el grande amor por el qual tambien se nombra ministro, y dize q̃ vino a seruir. Mas como enel residan excelẽcias tan grãdes del spiritu de Dios, como sea tan cũplido de justicia y de innocencia, como abite enella diuinidad cõ tan grãde abundancia de dones, como sean tan grandes los seruicios que hizo al padre, como sea verdad que segun la humanidad murio por nosotros, y fue nuestro sacrificio, y nos reconcilio con su padre, y nos libro de grãdes miserias, y nos hizo herederos del cielo, y por esta misma razon sea constituydo por nuestro juez, para q̃ como hombre juzgue a los hombres, y sea nuestro pontifice y medianero: justamente le conuiene nombre de señor para con nosotros, y a nosotros nos conuiene

© Biblioteca Nacional de España

uiene nombre de sieruos para con el. Por esta dignidad, por estos oficios, por estos beneficios tan grandes no solo se le ha concedido q̃ sea señor delos hombres mas que sea señor de los angeles. Ansi dize el apostol que se le ha dado nombre sobre todo nõbre: quiere dezir dignidad sobre toda dignidad, de tal manera q̃ al nombre de Iesu se incline todo, ansi lo q̃ esta en el cielo, como lo q̃ esta en la tierra, como lo q̃ esta debaxo de la tierra. El mismo señor dize de si, q̃ le es dado todo poderio enel cielo y en la tierra, y por sant Juan hablando cõ sus discipulos, vosotros me llamais maestro y señor, y dezis bien. Y pues el es señor de quien tãtos bienes nos han venido, y q̃ tanto derecho tiene para con nosotros, por auernos sacado de captiuidad: por auer dado su sangre y su vida por precio de nuestra redempcion, por auernos abierto la puerta del cielo, para que seamos recebidos enel: justa razon es que le conozcamos por nuestro señor, y nos conozcamos por sus sieruos, y le siruamos con los mismos bienes que el nos gano y su liberalidad nos comunico, conuiene a saber con ser libres del pecado, con ser limpios de maldad, con seruicios de justicia, con gloria y con alabança de quien tanto hizo por nosotros.

Esta es la razon por donde Christo es llamado señor, no solo segun la consideracion de Dios: mas segun la consideracion de hombre, y ansi le nombra la scriptura toda, y sant Pablo señaladamente llamandose muchas vezes sieruo suyo, y a los de Corintho, vno es el Dios que es el padre de quien vienen todas las cosas, y nosotros enel, y vno el señor Iesu Christo por quien son todas las cosas, y nosotros por el. En las quales palabras señala los beneficios que por la humanidad de Christo tenemos, y lo que le deuemos pues que particularmente la inuocamos. Todo lo dicho a cerca delas excellencias y del estado y offi-

Vnus deus pater, ex quo omnia, & nos in illo, & vnus dominus Iesus Christus, per quem omnia, et nos per ipsum. 1. Cor. 8.

© Biblioteca Nacional de España

y officio del redemptor en quanto hombre, y de lo q̃ se deue a su sanctissima humanidad, presupone la vnion de las dos naturalezas diuina y humana en su missma persona, para que todo tenga catholico y claro sentido.

Concluyremos con este articulo contentandonos con lo dicho: porque mucho tambien se dira en los articulos que se siguen. Quales son los que verdaderamente satisfazen a esta confession, y quales son los de la fe muerta, claro esta de conoscer por lo declarado. Mas por no dexar el concierto que tomamos al principio, y por los q̃ fueren muy rudos o fingieren q̃ lo son: resumiremos esto en summa muy breue.

Los que verdaderamente hazen concordia de sus coraçones con las palabras de su confession, son aquellos que tienen en su animo grande estima de ver que son saluos por el hijo de Dios. Que tienen esto en tan grande precio y tan contentos estan con ello, q̃ conseruan aquella salud con toda diligencia, por no ponerse en peligro, de tornar a perder thesoro tan grande. Que tienen todos los otros remedios dados para otros trabajos por cosa muy liuiana y de ningun ser en comparacion desta grande salud que los libro del peccado. Que todo lo restante estiman por miseria y por mala suerte, faltando el ser saluos por la mano de Iesu Christo. Que tan contentos se hallan con pensar que el hijo de Dios los saluo, que vencen con esta alegria todas las otras tristezas: de tal manera q̃ por mucho q̃ los conbatan los trabajos deste mundo, nunca jamas desesperan: antes salen siempre vencedores, con saber que para lo principal y para lo eterno tienen de su parte al hijo de Dios. Estos missmos son aquellos q̃ conosciendose por vassallos de tam poderoso y tan justo rey, tienen grande amor a sus leyes: grande reuerencia y temor a su magestad. Que son muy diligentes en seruirle con los tributos, de

de conocerle por su señor de darle gloria por quien el es, de llamarle en los trabajos, de perseuerar en su compañia, de tomar armas contra el peccado, de resistir a quien le ofende, de ser enemigo de lo q̃ le contradize. Que se tractã como libertados de los apetitos de la carne y de sus obras todas: como reyes y señores fortalecidos y ricos con la mano del señor, y vencedores del reyno de sathanas. Que ofrecen sacrificio de oracion y de gloria y de alabança en el altar de su spiritu: donde tienen assentado por verdadera fe y verdadero amor el sacrificio de Iesu Christo author de la paz entre Dios y los hombres. Estos mismos son aquellos que con saber que son sieruos de tal señor, nunca le quieren dexar por otro, ni estiman ni sienten las afrentas que les puede hazer el mundo: para que por ellas dexen de preciarse y de estar contentos con el señor que tienen, y de padescer por su nombre y de serle fieles quando fuere menester que su fe sea prouada con la paciencia.

Los de la fe muerta para con este articulo son aquellos que van por el camino contrario de lo q̃ esta dicho. Los muy aficionados a los vanos remedios del mundo y de cosas temporales y de contentamiento carnal, y que hazen poca cuenta y poca memoria de ver como son librados de tan grande miseria, y q̃ tienen abierta la puerta para la entrada del cielo por parte y por merito de quien los libro. Que guardando todos los otros bienes, y siendo muy escasos dellos, son prodigos y menospreciadores del remedio de sus animas, y de la riqueza de su justicia, y la derraman y dexan perder por sus vanos contẽtamientos. Son los que ponen en este mundo su felicidad, y en esto quieren el socorro de Dios: y los bienes de su anima y el remedio de Iesu Christo para ser hechos justos, lo dexan como cosa desechada para el vltimo lugar. Son tambien aquellos que se dexan vencer por tri-

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

tristezas y por trabajos en tanto grado,q̃ no los cõfue la saber q̃ el hijo de Dios los libro de todas las verdaderas tristezas y de todos los verdaderos trabajos. Sõ aquellos que buscan por las leyes y por los fueros del mundo quien los socorra y quien los libre, y no tienẽ verdadera confiança eneste señor que ansi los quiere librar, ni remiten el cumplimiento de lo que les falta en manos tan piadosas, ni le ofrescen sacrificio de oracion, pidiendo que haga en ellos conforme a quien el es, y dandole gloria y loores por lo que siempre hizo, y por lo que siempre hara. Son aquellos que confessando con la boca que Iesu Christo es su señor, se desprecian de padecer por el, y les parece cosa de oficio muy baxo lo que les encomendo: teniendo por afrenta el perdon dela injuria, la mãsedumbre dela paciencia y del sufrimiento, la persecucion padecida por la justicia, la pobreza y los trabajos sufridos con voluntad, por no quebrantar el mandamiento de su señor. Estos mismos son los que conosciẽdole por señor en la professıon de palabra, quieren seruir al demonio, de cuyo poder fueron libertados, y que deuiendo de preciarse de sieruos de tan buen señor como es quien los liberto, se desdeñan delas obras que el hizo, y no quieren poner las manos en lo que el señor las puso, mostrando en esto soberuia tan grande, que parece y dan a entẽder ser ellos los señores y el señor ser el sieruo. No añadimos mas, porque todo lo que se puede dezir esta por lo dicho muy claro.

La summa de todo lo dicho a cerca deste segundo articulo se puede recollegir en breues palabras. Tractamos enel principio las razones por donde la sagrada scriptura nos da noticia del eterno consejo de Dios, para el camino de nuestro remedio. Pusimos enesto las principales consideraciones tomadas por vna parte dela magestad y bondad y misericordia y sabiduria diuina: por otra de la grauedad de nuestro peccado y

do y de nuestra perdicion, y de lo vno y de lo otro cõcluymos auer sido conuenientissima y digna cosa de quien es Dios que nos viniesse a librar persona diuina. Esto fue fundado en la misma scriptura sagrada, y por el mismo camino mostramos ser la persona que nos saluo el hijo eterno del eterno padre. Dimos declaracion a los nombres Iesus y Christo, los quales fueron puestos al redemptor por lo que auia de hazer y hizo para saluarnos. Tractamos como el hijo de Dios es enseñador, saluador, y rey, y señor nuestro, y que beneficios son estos para nosotros, y como los deuemos considerar y poner en nuestros coraçones.

Enesto deue tener diligente estudio el Christiano, porque es el spiritu de lo que por Iesu Christo nuestro señor fue puesto en obra para nuestro bien. Este es el sentimiento que Dios quiere que tengamos de todos estos misterios, para que sepamos que son tales estas cosas que penetran en los coraçones delos fieles, y tienen alli su propia morada, y por tanto las declaramos tan cumplidamente, y agora en el fin las recapitulamos.

Vltimamente pusimos exemplos muy palpables, para que sigamos el bien y nos apartemos del mal, a cerca del vso deste segundo articulo de nuestra fe.

El tercero articulo dela fe. Cap. LVIII.

ES el tercero articulo dela fe, que el hijo de Dios el qual eternalmente era Dios con el padre, fue concebido por spiritu sancto, y nascido de Maria virgen. Lo que nuestra confession quiere dezir es, que con tener el vnigenito hijo de Dios eterna generacion en quanto es Dios, y en quanto procede del padre, y con tener perfecta ygualdad no solo en la eternidad mas en todo lo de mas con el mismo padre, quiso tomar otra nueua manera de generacion temporal; haziendose hombre por virtud de spiritu sancto, y nasci-

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

nasciendo de madre virgen enel tiempo que estaua señalado, para libertarnos por este camino de nuestros grandes males, y hazernos nueuos hombres.

Diximos enel articulo precedente, como el q̃ nos auia de remediar auia de ser el hijo de Dios segunda persona en la trinidad, y prouamos lo por la diuina scriptura, y por las razones y medios que della misma se colligen. En este articulo que es el tercero tractaremos como la manera de su venida, y de darnos este remedio auia de ser haziendose hombre y tomando verdaderamente nuestra carne y nuestra humanidad.

De la misma fuente de donde sacamos todo lo que ha precedido tomaremos lo que a cerca desto se ha de dezir, porque la palabra diuina es fuente de abundantissima doctrina para el auiso de nuestro biẽ. Mucho de lo que se dira eneste articulo esta dicho en el segundo. Mas aqui se tracta mas claro, teniendo respecto a esta particular consideracion, de hazerse hombre el que verdaderamente es Dios.

El mayor mal quel hombre tenia y el origen de todos sus males era estar en dissencion y enemistad con Dios, y en dissension consigo mismo. Iuntauase con esto la yra de Dios ser justissima, y no auer cosa por parte del hombre que pudiesse dar satisfacion, para q̃ la diuina magestad quedasse aplacada, y su justicia satisfecha, y el hombre buelto en su gracia. Esto ya lo tenemos tractado y repetido diuersas vezes. La manera del remedio era, que la misericordia diuina hallasse algun modo como por parte del hombre vuiesse satisfacion que fuesse justa y entera, para que se consiguiesse lo vno y lo otro, de quedar satisfecha la summa justicia, y el hombre con su remedio. Para esto era menester que la misma bondad diuina pusiesse de su parte la satisfacion pues el ser y el poder del hombre no bastauan para ello, y q̃ diesse orden juntamente con esto por donde la tal satisfacion fuesse

por

por parte del hombre, y que derechamente siruiesse para su remedio. Hallo la diuina misericordia esto, y prometiolo al linage humano desde el principio del mundo, como ya tenemos prouado. Comprehendiose eneste remedio todo lo que tenemos dicho. Porq̃ fue tal, que no solo se restauro la gloria de Dios, no solo fue satisfecha su justicia, no solo su poder su bondad y su sabiduria quedaron con entera honra, no solo el hombre quedo libre de los primeros males que le vinieron por su peccado, y por el engaño de la serpiente, mas quedo todo lo que a la magestad diuina pertenece mucho mas descubierto y mas ensalçado, y su gloria mas extendida, y lo que pertenesce al hõbre con grandes ganancias, y subida la naturaleza humana con mayor dignidad que primero tenia, como en lo de adelante lo manifestaremos.

Para este fin tan yllustre y tan digno de quien es Dios, parescio al diuino consejo que el verbo eterno se hiziesse hombre, y ansi se hizo. Lo qual trae consigo admirables y dulcissimas consideraciones para el enseñamiento y auiso dela obligacion que tienen los hombres de seruir a tal señor, para despertar enellos fuego de firme y de suauissimo amor, para que se lleguen a la diuina bondad, y se abracen con ella con vinculos de grande constãcia y de perpetua amistad. Ansi lo dize el mismo señor hablando con el pueblo de Israel, cuyos beneficios fueron figura delos que se hizieron por todo el linage humano. Con vinculos humanos y con yugos de charidad los traxe. Aliuielos dela carga, y saliles al camino con mantenimiento. Significase por estas palabras la consideracion q̃ la infinita misericordia tuuo para con los hombres, conosciendo su flaqueza, y como se la quiso aliuiar, dandoles suauissima recreacion para todos su trabajos, por el qual beneficio conosciessen lo que le deuian con perpetua y dulce amistad.

 Gran-

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

Grandissima era la distancia que auia entre Dios y el hombre, y por muchas maneras estauan muy lexos el vno del otro. Lo primero auia distancia de naturaleza, que el vno era Dios y criador, y el otro era criatura. Lo segundo auia distancia de justicia. Dios justo, el hombre injusto. Dios amigo de justicia, el hōbre inclinado a injusticia. Auia distācia de enemistad, porque Dios aborresce a la maldad y a la desobediencia de sus mandamientos. El hombre hizo amistad con el demonio, y se le subjeto para ser de vn vando contra el señor que lo auia criado. Dios es infinita sabiduria, el hombre estaua en grande ygnorancia, sin poder acertar el camino de su remedio, hecho ciego y hecho sordo para las cosas del cielo. Dios estaua riquissimo, porque es fuente de infinitos bienes. El hōbre en perpetuo destierro, en pobrezas y en miserias, exercitandose en la maldicion que le vino por su peccado, trabajando y labrando en la tierra, para que le responda con cardos y espinas, buscādo con el sudor de su cara su breue y triste mantenimiēto. Dios es inmortal y pielago de infinita vida, el hombre era condemnado a muerte y a boluer al poluo de q̄ fue tomado. Dios como encerrado con sus principales bienes delos quales solamente gozan los angeles, el hōbre sin llaue para entrar enel cielo, sin camino para llegar a la presencia diuina. Dios fuente de bienauenturança, el hombre sin amigo y sin tercero que representasse sus bozes y sus gemidos enel acatamiento de la diuina magestad. Finalmente Dios amigo de su justicia y de no permitir agrauio contra su gloria, el hombre sin escusa y sin satisfacion para tan grādes deudas como eran las de sus culpas. Obēdita la bōdad de Dios. Quien acertasse señor a conoceros, y conoscido acertasse a loaros, y loandoos se transportasse tanto y de tal manera en vos, q̄ siempre tuuiesse consigo la dulçura de vuestra memoria, sin boluer a su miseria, ni a la

© Biblioteca Nacional de España

la cuēta dela vileza del mūdo, ni a la baxeza de sus poquedades. Quien acertasse a estar tan atento enel pensamiento de lo q̄ soys, que nunca lo despertassen las bozes dela vanidad dela tierra. Mas o miserable de mi, si vuestra misericordia no se quiere señalar en mi, q̄ tan ciego soy para conosceros, y tā escaso para loar esso poco q̄ conozco, y que tā presto me embaraço y se fastidia mi grosseria dela dulçura de tractar cō vos. Quien señor sin vos auia de juntar tan grandes estremos? Quien sino vuestra misericordia auia de hazer tales cambios, que tomasse nuestras pobrezas, y nos diesse su riqueza? Que tomasse nuestros trabajos, y nos diesse su descanso? Quien sino vuestra sabiduria auia de abrir camino por donde tomādo nuestras pobrezas, no quedassedes vos pobre, y dandonos vos vuestras riq̄zas, quedassemos nosotros ricos. Que tomando nuestras afrentas, saliesse la gloria de vuestra magestad con ganancia, y nosotros con tanta honra. Que tomando nuestras flaq̄zas, quedassemos nosotros fuertes, y hiziessedes vos cō ella mayores y mas admirables obras que nunca hezistes. Quedandonos vos la justicia quedasse la vuestra tan satisfecha. Que descendiendo a nuestra baxeza, hiziessedes escalera por donde subiessemos los que estauamos baxos, y se manifestasse mas la altura de quien vos soys.

Todo esto y mucho mas delo que se puede dezir se puso en efecto tomando el hijo de Dios nuestra humanidad, y haziendose verdadero hombre. Porque dado que la naturaleza humana se quedo en ser de naturaleza humana, y con su perfecion limitada, y la diuina quedo en ser de diuina, y con su infinidad, y que la vna no se mudo enla otra como no se puede mudar, alomenos por la incarnacion del verbo diuino sabemos cierto que vna misma persona es juntamente verdadero Dios y verdadero hombre, y q̄ el mismo q̄ en tiempo nascio hecho hōbre tuuo con el

© Biblioteca Nacional de España

padre compañia eterna, y crio con el el cielo y la tierra. Verdad es, que los otros hombres distintos de la persona del hijo de Dios, no tiene esta dignidad de ser Dios, mas alomenos tienen por gracia lo que no tienen por naturaleza, que es ser llamados hijos de Dios por adopcion, por auer subido la naturaleza humana a estar juntamente con la diuina en la persona del propio y vnico hijo de Dios, por cuya gracia son ellos justificados.

De manera que basta para grande dignidad de todos los hombres saber que ay hombre que sea Dios, y q̃ tiene ambas naturalezas humana y diuina. Pues desta persona del hijo de Dios es verdad dezir y della se dize, que ay hombre que tiene inocencia y tiene justicia diuina, y que sus obras y sus merescimientos son obras y merecimientos de Dios, y por tales son aceptadas, y por tal es recebida su paga enel tribunal y consejo dela sanctissima trinidad. Es tan grande el valor de su justicia, y tan grande el valor de su obediẽcia, q̃ es justicia para todos los hombres q̃ le quisierẽ seguir, y es sanctidad, y es redempcion para todos ellos. Dela grande abundácia du su justicia y de su aceptacion se deriua en todos nosotros tanta parte, que si por nuestra culpa no la perdemos, podemos parecer justos y sanctos enel juyzio diuino. El fue tan obediẽte a su padre, tan zeloso del cumplimiẽto de su voluntad, y de tal manera le contento, q̃ impetro de su magestad nueuo spiritu y nueua fuerça y nueuo gusto, con que nosotros podamos vencer la mala inclinacion que teniamos para pecar, y que de nuestro primero linage heredamos, trocandola en amor y enagradecimiento del señor q̃ nos crio, y en aficion de cumplir su sancta palabra, como todos los justos lo han hecho. Los quales lo pusieron en obra con estas fuerças, y por este camino las alcançaron.

Nuestro capitan y señor quebranto de tal manera la

la cabeça de la serpiente, que podemos ya nosotros tractarla como a cosa vencida, si tomaremos el esfuerço y las fuerças en la virtud de quien tanto bien nos hizo, y vencio para nosotros. De tal manera alcãço del reyno y de la possession del mũdo al principe delas tinieblas, que nos dexo libres para salir de su jurisdicion, de su tyrania, y de su amistad, y passarnos a la del señor que nos liberto, y poder tractar enemistad perpetua con quien fingiendo ser nuestro amigo procuro tanta nuestra miseria. Es tan grande este poder comunicado por medio del hijo de Dios que vn hombrezillo delos mas desechados dela tierra puede alcançar para delante de todo el cielo tan grande gloria, como es el tener victoria de todo el exercito de sathanas. En lugar dela ygnorancia en que caymos por nuestro peccado se nos dio el hijo de Dios por nuestra sabiduria, para que con solo saber a Iesu Christo crucificado, sepamos mayores secretos que toda la philosophia del mundo puede saber. Que entendamos tanto, que tractemos con Dios, que comuniquemos con el, y seamos participes de sus grandes consejos, y seamos admitidos a sus marauillas. Ninguno vido a Dios, ninguno fue secretario de su voluntad ni de su consejo, ni fue admitido a su intima conuersacion, mas el vnigenito hijo suyo que tuuo con el eternal compañia, nos dio larga relacion de todo, y con ella nos hizo sapiẽtissimos pues q̃ penetramos las cosas del cielo, y acertamos el camino para yr alla. Verdad es que estauamos pobres, y en aquella vileza y afrenta que nos puso nuestro peccado. Porque como no auia de ser pobre, quien quiso tomar compañia con tan desastrada cosa como es el demonio, a quien ninguna cosa quedo deste mundo, si no es el infierno para su tormento? Bien demuestra el estado del hombre la poca ganancia de su mal consejo. Siempre sospira el peccador como necessitado. Siempre

 anda

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

anda sospechoso que todo le ha de faltar. No ay cosa en que no tema traycion y falta, lo qual es muy mayor señal de su pobreza y de su miseria delo q̃ el mismo siente y sabe dezir. Aunque tenga la casa rica y las palabras soberuias, no puede negar el coraçon la pobreza, pues tanta guerra le haze el miedo que della tiene. Todo esto y mucho mas que podriamos dezir es cierta verdad. Mas tambien es verdad, que vino el hijo de Dios al mundo rico delos bienes del padre, que le puso en las manos sus grandes thesoros, para que los repartiesse en grande abundancia. Tuuo tal destreza enel repartirlos, que como entendio ser nosotros necessitados y acostumbrados a grandes pobrezas, nos los quiso enuestir y dissimular en la misma moneda, para que menos temiessemos, y tuuiessemos mas atreuimiento para tomar de sus bienes. El mismo se hizo pobre y tomo habito del mas pobre del mundo, para enriquecer a muchos por este camino. Como era nuestro hermano no nos quiso negar sus bienes, y el mismo padre determino que juntamente fuessemos herederos con su vnigenito hijo, y q̃dandole el, y recibiẽdole nosotros por primogenito y mayorazgo, lo hiziesse con nosotros como con hermanos suyos. Quien osara dezir q̃ son pobres los herederos de Dios? Quien ha de tener en poco las riquezas con quien Dios quiere dar señal de quan rico es? Como dexara el cielo de tractarnos como a ricos y como a poderosos, pues conosce en nuestras manos los grandes thesoros que de alla han venido? Como han de ser contados por desterrados a la miseria de la tierra, los que son proueydos de los bienes del cielo, y tienen tales possessiones enel y tal señor que se las guarda y se las asegura?

De manera que la distancia tan grande entre Dios y el hombre de quien primero hezimos mencion y que tanto temor ponia, por la clemencia de el mis-

© Biblioteca Nacional de España

mo señor y por el camino que su bondad y sabiduria quisieron manifestar es deshecha y trastocada en tal suerte, que yguala el gozo y la marauilla de lo segundo con el temor y con el espanto de lo primero. Ya estamos tan cerca, que tenemos de nuestra parte hombre que es Dios. Ya la naturaleza humana esta en compañia dela diuina, con dignidad tan subida que vna misma persona es hijo de hombre y hijo de *Di*os. Ya tenemos esmalte y color con que parecen biẽ nuestras obras a la summa bondad. Ya tenemos ceuo para nuestro gusto, con que nos parezca bien el seruirle y el obedescerle, y nos sepa mal seguir al demonio. Ya los auisos del cielo desterraron nuestra ygnorancia, y tenemos nueuas ciertas delos consejos de alla. Ya es vencida nuestra pobreza, y desarmada nuestra muerte, quitada nuestra deshonra, y deshecho nuestro peccado. Ya tenemos intercessor, y tenemos paga y satisfacion, con que juntamente obren en nosotros la justicia y la misericordia, y por concordia de ambas nos es abierta la puerta del cielo, para que desde la tierra entren nuestras oraciones, y despues entremos nosotros mismos. Finalmente tenemos cabeça, con que todos los que se llegaren a ella por diferentes y enemigos que ayan sido primero en todas las cosas del mundo, tẽgan entre si sancta paz, y sancto amor y sancta ygualdad. Con que todos sean ricos, y ninguno sea inuidioso. Con que los delanteros se humillen, y los postreros sean leuantados y fauorescidos. Esta es aquella paz prometida y encarescida por los prophetas, señaladamente por *E*- *Esay. 9.*
sayas. Morara el lobo con el cordero, y estara en vna compañia el pardo con el cabrito, el bezerro y el leon y la oueja andaran en vna manada, y vn niño pequeñito los pastoreara. Cosa espantable paresceria en las obras de nauraleza, ver cumplido ansi a la letra lo que dize la prophecia, que la onça y el cabrito co-

© Biblioteca Nacional de España

miessen juntos y tuuiessen vna morada el lobo con el cordero, y q̃ vn niño de pocos años traxesse a los bezerros y a los leones y a las ouejas en guarda, y de tal manera y tã mãsos q̃ los lleuasse dõde quisiesse, y en todo le obedeciessen. Pues muy mayor espãto es para la sabiduria delos angeles, y para los que con verdadera fe alcançan la grandeza deste misterio, ver la paz y la concordia que entre Dios y los hombres se ha hecho. Cosas son las q̃ se han juntado sin comparacion muy mas diferentes que las que diximos. Mayor era la enisinistad, y mayor es la concordia. Mayor era la guerra, y sin medida es mayor la paz. Mayor era la braueza, y mayor es la mansedũbre. Si cõ los ojos corporales se pudiesse ver la paz spiritual que entre Dios y entre el linage humano y entre el cielo y la tierra esta hecha, y la concordia que ay entre los miembros verdaderos dela sancta yglesia, y de por si se vuiesse visto primero la guerra que por el peccado auia, no se puede ymaginar la marauilla que concibirian todos los entendimientos que lo considerassen. Todo el mundo pareceria renouado de vna mudança espantable. La misma naturaleza y todas las obras dela creacion darian grandes señales de tan nueua y tan admirable paz. Experimentarse y a enel mundo vna seguridad, vna quietud, vn destierro de toda sospecha y de todo temor, vna concordia de Dios con los hombres justos tan firme y tan grande, q̃ trasportados enel sentimiento de la bondad que tanto bien hizo, començassemos a tener vna manera de gusto de aquel perpetuo reposo que los fieles esperan. Ansi lo dizen los prophetas, y ansi lo han de tener por cierto, y lo han de abraçar en su coraçon los que quieren ser agradecidos al señor que los redimio. Por el mismo propheta Esayas dize el señor, habitara mi pueblo en morada de paz, en tabernaculos de confiança y de seguridad, y en reposo de grande

grande

grande abundancia. Estos beneficios con estas grandezas y espantos y con muy mayores que se pueden dezir considerara el verdadero Christiano con verdadera y con biua fe, teniendo cierta esperança, que si perseuera enel buen camino conseguira cumplida y perpetua experiencia delo que la palabra de Dios le dize. Nosotros boluamos a nuestro proposito.

Prosiguese la materia del diuino consejo en la restauracion del linage humano. Cap. LIX

La cayda de la naturaleza humana fue muy grande, y tenia necessidad de grande restauracion. La deshonra y el abatimiento en que el demonio nos auia derribado era en tanto estremo, que para quedar nuestra naturaleza satisfecha y libre y con victoria contra su enemigo, requeria ser leuantada para muy alto lugar. La miseria del peccado y el castigo q̃ por el vino considerados en si y de por si ponian grande tristeza y grande desesperacion de remedio. La ygnorancia y la ceguedad tenian tan ocupados los hombres, que ningun saber se hallaua por cuyo camino y auiso se pudiesse tractar con Dios. Los deudores eran los mismos hombres: ellos los culpados y los miserables. Ellos en yra de Dios, y sin escusa y sin defension. Ellos ofendedores de la diuina justicia, y sin paga y sin satisfacion para tan grande deuda. Ellos justamente condemnados, y sin poder alegar justicia por donde alcançassen perdon. Para todo esto hallo camino y remedio la misericordia de Dios, determinando que su hijo se hiziesse hombre. Por aqui es leuantada la naturaleza humana a tan alta dignidad que no tiene encarescimiento. Por aqui es deshecha su perdida y restaurada su honra, y con tan grandes ventajas que su enemigo el demonio queda vencido, y sin poder mas vencer, sino al que quisiere dexarse cer y deshonrar con nueua deshonra. Por aqui se dan

 pren-

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

prendas al hombre, para que deseche toda desconfiança y conciba nueuos y sanctos alientos, y trate amistad con Dios. Por aqui alcançã los hombres vna nueua sabiduria no hallada en los ingenios del mundo: escondida por infinitos siglos enel seno dela diuinidad: reuelada para los mismos hombres, para que sepan como y quando podran tractar y hablar con Dios, y alcançar de su magestad todo quãto le pidieren. Por aqui puede dezir el hombre, que tiene satisfacion y que tiene justicia, para ofrecer al señor. De casa del hombre salio la maldad, de su casa sale la justicia. Por la cabeça de su linage incurrio en tan grande deuda: por nueua cabeça de su linage tiene paga para tan grande deuda. Suya propia fue la culpa, no toma la paga prestada de mano de angeles ni de otras criaturas del mundo, ni tampoco la tenian. De mano de Dios le fue dada: mas dada con tal liberalidad y por camino tan admirable, q̃ puede dezir q̃ es suya. Esto todo resulta de hazerse hombre el hijo de Dios.

El fundamento todo desta grãde obra q̃ la diuina bondad quiso hazer, y por donde se comprehenden tantas y tan grandes cosas dela satisfacion para la diuina justicia y del remedio para el linage humano, se manifiesta por esta consideracion, que la paga se deue a Dios y que ha de ser ofrecida por parte del hombre: porque de otra manera no se juntan estas dos cosas que tenemos dichas, de satisfazer a la diuina justicia, y quedar el hombre libre. Para Dios no bastaua menos paga q̃ el mismo dios, considerada su magestad y la ofensa que se le hizo. Para el hõbre y para su justicia auia de ser hõbre quien satisfiziesse. Pone la summa bondad el remedio y da ordẽ como vno mismo sea Dios y sea hombre. Dios para Dios, hombre para los hombres. Hombre para Dios, y Dios para los hombres, y desta manera son socorridas y son remediadas todas las necessidades. Todas las otras cosas

cosas eran defectuosas. Todos los otros vinculos eran liuianos para tan grande amistad. Toda la otra manera de morar Dios con nosotros era de liuiana seguridad comparada con esta. Todas las otras satisfaciones era muy faltas, considerado quien era el ofendido y considerado quien era el que ofendio. De aqui es que hablando la scriptura denuestro remedio y hablando del hijo de Dios, le llama hombre cõ muy continua mencion, denotãdo este misterio que tenemos dicho, de la necessidad que tenian los hombres de vn hombre que satisfiziesse por ellos. Ansi sant Pablo dize señaladamente: vn mediador de Dios y de los hombres hombre Iesu Christo. Dixo el nombre de Dios por cosa conoscida y cierta, y tomo el de hombre, para denotar el misterio y para darnos consolacion y confiança muy grande con ver quan propinquo y quan nuestro es nuestro remedio. 1. Timo. 2.

Por aqui se encamina tãbien la verdadera y grande victoria contra el demonio: que sea Dios el que lo vence, y que sea hombre el que lo vence, y que todo lo que ofendio se juncte a tomar entera vengança de su maldad. Si fuera solamente Dios no pudiera sentir la muerte. Si fuera solamente hombre, no la pudiera vencer: juntaronse en su persona la diuinidad con la humanidad, para q̃ la flaqueza de hombre sintiesse la muerte, y la fortaleza de Dios la venciesse, Auia de vencer el peccado y de dar nueua justicia: conuenia que fuesse Dios para esta victoria, y para que la justicia ganada fuesse justicia de hombres, y para su prouecho, conuenia que fuesse hombre. Cosa es esta digna de la magestad digna dela sabiduria y digna de la bondad de Dios.

Grande maldad cometen los infieles que no quieren creer esta confession, pues no quieren dar a Dios gloria tan grãde como es esta que tanto le conuiene, y q̃ el mismo la quiso manifestar a los hombres. Pues

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

Pues no podemos negar ser cosa tan excellente y tan a la medida de la summa magestad, pues no podemos tampoco negar con quan grandes marauillas notifico al mundo la obra de su consejo, resta ser peccado grauissimo sobre todos los q̃ cometen los malos negar la incarnacion del hijo de Dios.

Nuestro articulo claramente dize, el hijo de Dios vnigenito auer venido de nueua manera, y auer tomado verdadera humanidad y ser hecho verdadero hombre. Concuerda en la misma sentencia y casi en las mismas palabras el simbolo Niceno, y concuerda el de Athanasio. Resta q̃ declaremos las palabras del articulo en q̃ confessamos q̃ fue concebido de spiritu sancto, lo qual pertenece a la excellentia y a la dignidad de la humanidad de Christo nuestro redẽptor y señor. Para q̃ esto pueda ser mas facilmente entendido tractaremos breuemente lo q̃ la diuina scriptura enseña a cerca deste misterio y conocerase la grande concordia del diuino consejo en todas sus consideraciones y en todas sus obras. Declarado esta como para el beneficio de nuestra redempcion acordo la infinita bondad q̃ el verbo eterno se hiziesse hombre. Sobre esto añade vna circunstancia de peso grandissimo, diziendo q̃ su concepcion fue de spiritu sancto. En lo qual quiere significar la razon por donde nuestra justicia es tan entera, teniendo de nuestra parte al hijo de Dios con nosotros.

Todos los hombres incurrieron en la maldicion de nuestros primeros padres, y contra todos se estendio la yra de Dios, y en nombre de todos rescibio Adam la condemnacion y destierro de los bienes eternos: porque en las cabeças de nuestro linage rescibio corrupcion toda la naturaleza humana como ya tenemos prouado. De manera que todos los nascidos desta rayz son peccadores, y cada vno dellos tiene necessidad de la redempcion, de q̃ tiene necessidad

todo

todo el linage humano. No ay camino de nueuo priuillegio para los q̃ son nacidos por el camino de los otros hombres, porq̃ la sentencia diuina enteramente los comprehende, y todos nascen en su yra como ramos de malas rayzes. Esta es la sentencia de la sagrada scriptura ansi enel testamento viejo como enel nueuo. Quando el propheta Dauid dize desi mismo, q̃ fue concebido en maldad, y q̃ fue formado en peccado enel vientre de su madre, a todos los hombres alcança con esta verdad, porque no habla eneste lugar de los otros peccados que despues los hombres cometen con la libertad de su voluntad, sino del peccado que tiene compañia conel hijo de Adam enel vientre de la madre, del qual no ay mas razon para q̃ vno sea mas libre q̃ otro, pues la generacion es vna. Enesta misma sentencia esta el apostol sant Pablo y toda la scriptura tiene grande concordia enesto. Es esta razon bastante para que entendamos que ningun hombre del linage de Adam y de su ordinaria generacion podia ser satisfacion por nuestro peccado, por quanto el mismo era delos culpados, y q̃ tenian necessidad de ser redemidos. Quien ha de alcançar perdon para otros necessaria cosa es q̃ no tenga el necessidad de perdon. Por esta razon Christo nuestro redemptor es verdadero sacricio y verdadero remediador nuestro, por quanto es del linage de Adam y verdadero hombre de la misma naturaleza de los otros hõbres, y juntamente es libre de peccado, de tal manera q̃ no le alcança la culpa de Adam, ni tiene necessidad de ser primero redemido para redimir a los otros.

Para significar esto, confessamos enel articulo que fue concebido de spiritu sancto. Queremos desir, q̃ no fue engendrado por la manera delos otros hombres, y por esto le viene ser exempto dela culpa delos otros hombres. Conuenia tambien esto porque pues vna misma persona auia de ser Dios y hombre, no era

razon

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

razon q̃ por parte de hombre tuuiesse peccado, pues por parte de Dios tenia infinita justicia. De forma q̃ tenia necessidad los hombres de vn hombre nueuo, para que juntamente con ser hombre como ellos, fuesse salud para todos ellos.

En Christo nuestro señor se junta todo, porque el es Dios, para que la paga sea como para Dios. El es hombre, para q̃ su paga sea por parte de hombres, y es nueuo hombre, para q̃ no tenga parte enel el defecto de los hombres, enel qual incurrieron todos por el peccado, sino q̃ sea libre de culpa para q̃ contenga en si verdadera razon y verdadera virtud de pacificador y de sacrificio. Ansi le llama sant Pablo, hombre nueuo y hombre celestial, embiado al mundo para renouacion y restauracion de todo el linage humano. Fue concebido por virtud de spiritu sancto, y nascido de Maria virgen. En estas palabras esta juntamente dicho como es hombre verdadero, y como es hõbre nueuo. La madre da la verdadera humanidad del mismo linage y de la misma naturaleza q̃ la tienen los otros hombres. Padre no lo tiene en la tierra. El spiritu el poder y el fauor del cielo es el author de su generacion, y el que le ordena y le cria cuerpo y anima enel vientre de la madre. Atribuye se al spiritu sancto esta generacion, porque a el mismo le atribuye la limpieza y la sanctificatiõ. Hazese mencion dela madre, lo primero, para lo que tenemos dicho de darnos a entender como es verdadero hombre. Lo segundo, para la certinidad de la hystoria, y para que sepamos q̃ el hijo q̃ pario aquella muger sanctissima es el verdadero hijo de Dios, y para esto mismo señala su nõbre, el qual es Maria. Lo tercero manifiesta como era virgen, para que entendamos la nouedad del hijo que della nasce, pues nasce de madre virgen.

Esay. 9. Ansi estaua prophetizado por Esayas, que concibiria vna virgen y pariria vn hijo, cuyo nombre seria Emanuel, que quiere dezir Dios con nosotros. En grande veneracion deue ser tenida la virgen, pues fue tomada por instrumento para obra tan marauillosa, y para q̃ della saliesse tan nueuo fructo enel mundo, y para tã nueuas cosas. La diuina bõdad quiso ser testigo y abonador de la limpieza y de la virginidad de la madre del redemptor del mundo, manifestandolo primero por el propheta, y despues por sus euãgelistas, q̃ tan claramente la llaman virgen, y tan claramente denotan auer concebido virgen, delo qual juntamẽte cõ lo q̃ por Esayas fue prophetizado se cõcluye su sanctissima limpieza, y su perpetua virginidad.

La voluntad y consejo de Dios fue, q̃ la virgen fuesse casada, porq̃ el demonio no hallasse entrada para calumniar su sanctissimo parto. No permitio que se diesse puerta para tal infamia contra el hijo y contra la madre. Estaua ordenado q̃ la marauilla de la nueua concepcion y del nueuo nascimiento no fuesse luego al principio tan manifiesta, para que se encaminasse todo el cumplimiento de nuestra redempcion. En el entre tanto quiso el señor que la virgen fuesse amparada con honesto titulo de muger casada. Siruio esto mismo para la niñez y persecutiones del hijo de Dios, y para el fauor de la madre en sus pocas fuerças y en sus trabajos y en sus pobrezas. Fue Ioseph tal qual para todo esto conuenia, para que el secreto diuino le fuesse reuelado, para que guardasse aquel grande thesoro de la limpieza de la madre de Dios, para que la acompañasse en sus soledades y peregrinaciones, para que la sustentasse en sus necessidades, para que la madre y el niño tuuiessen aquella cobertura y aquel titulo y aq̃l amparo. De manera q̃ tuuo la virgẽ matrimonio sanctissimo, humildad y obediencia de grandissimo exemplo, limpieza enterissima y admirable, offrescimiento cumplido a la voluntad diuina enel cuerpo y enel anima.

Tal

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

Tal conuenia que fuesse la madre del hijo de Dios y que tal fuesse la generacion de su hijo.

Tres maneras de generacion se auian hallado enel linage humano. La primiera fue la de Adam, que no tuuo padre ni madre. La segunda fue la de Eua, q̃ fue tomada del lado de Adam. La tercera es la comun de todos los otros hombres, que nascen de padre y de madre. Restaua la quarta para el hijo de Dios, q̃ fuesse de madre y sin padre en la tierra, y que tuuiesse el padre enel cielo, y que el padre fuesse Dios.

Con grande razon es nuestro redemptor hombre nueuo, pues su concebimiento es por spiritu sancto. Su padre es celestial y de infinito poder, y la madre es virgen. Concurre eneste hombre nueuo todo lo mejor q̃ tiene el cielo que es la diuinidad. Concurrelo mejor q̃ tiene en la tierra que es la virgindad, y la madre sanctissima. Concurre la humanidad libre y exépta de toda culpa, para q̃ por todas partes sea cumplido nuestro remedio, y por todas conozcamos lo que deuemos al señor que nos dio el remedio.

Al principio del mundo en la maldicion contra la serpiente se hizo mencion dela muger, diziendole, q̃ de su linage auia de salir quien le quebrantasse la cabeça. Aqui se haze mencion dela virgen, de quien nasce el vencedor prometido al linage humano desde el principio del mundo.

La primera muger quebranto el mandamiento de Dios, y tomo el consejo de la serpiente, y causo el peccado y la muerte para todo el linage humano. La segunda tuuo grande fe y grande constancia en conformarse con la voluntad de Dios, y tomo el cõsejo del angel del cielo, no para desobedecer al mandamiento diuino, sino para obedecerlo, y por esto es propuesta en nuestro articulo, y celebrada enel euangelio, estimada delos sanctos que estan enel cielo, y delos sanctos q̃ estã en la tierra, por vnico exẽplo de verdadera obe-

© Biblioteca Nacional de España

obediencia, y de seguir en toda la voluntad de Dios.

La causa por donde se dilato la venida del redemptor, y como se cumplio. Cap. LX.

Diximos en lo passado como la venida del hijo de Dios fue prometida desde el principio del mundo, y fue prophetizada por Esayas: Diziendo que concibiria vna virgen, y pariria vn hijo, el qual juntamẽte seria hombre y Dios, lo qual daua el propheta por manifiesta señal de que el pueblo de Israel seria libre. *Esay. 7.* Agora es bien que tractemos dos cosas, la primera qual fue la causa por donde el cumplimiento de las promessas se dilato. La segunda, en que tiempo y como se cumplio, repitiendo mas particularmente lo que a cerca desto tenemos dicho.

Luego que pecco el hombre, le fue dada la promessa de su remedio, mas dilato el señor la incarnacion de su hijo, para que mas claramente experimentassen los hombres los efectos del peccado, y entendiessen quan grande miseria era estar en yra de Dios, y de aqui se leuantassen a conoscer la grãdeza del remedio, y a tener agradecimiento para quien se lo daua.

Si luego que el hombre fue desterrado dela presencia diuina, el hijo de Dios incarnara, ni el hombre tuuiera lugar para considerar tan grandes males como por el pecado vinieron, ni tuuiera la experiencia que despues tuuo, para el conoscimiento de su cayda, porque todo se remediara y se passara liuianamente, con dezir que ya su peccado era perdonado, y el demonio era vencido, y la puerta del cielo abierta, y la naturaleza humana restaurada en su primera dignidad y en otra mucho mayor.

Esta misma felicidad le traxera en menosprecio de los beneficios de Dios, y juntaranse en su coraçon tener en poco el peccado y tener en poco el remedio. Señales dela poca estima que los hombres tuuieron

© Biblioteca Nacional de España

para el peccado precedieron en Adam, el qual no pidio el remedio con humildad, ni confesso claramente su culpa, sino procuro de escusarse, diziendo que su muger lo auia engañado, la muger que la serpiente, todos huyendo dela manera que deuieran de tener en responder al señor. Quiso la magestad diuina que se dilatasse la execucion dela venida y muerte de su hijo, para que los hombres tuuiessen tiempo de conoscer su miseria, y en quantos trabajos y en quantas tristezas los auia traydo el pecado. En todo este tiempo se hizo experiencia de quan inhabiles eran los hombres para su propio remedio, y como por niguna parte dexaua de manifestarse su grande necessidad y su grande miseria.

En el principio del mundo se exercitaron los hombres en trabajos del cuerpo, labrando la tierra y buscando su mantenimiento, sin tener cuydado de otras mayores cosas, y no hallaron enesto el remedio ni hallaron descanso para sus trabajos. Sucediero despues del dilluuio muchas guerras, cobdicia de mandar y de exercitar tyrania, y tampoco les vino eneste tiempo el remedio ni el descanso. Siguiose despues estudio de disciplinas, exercicios de grande prudencia, y tampoco hallaron por este camino remedio ni aliuio para sus males. Fueron despertados para buscarlo los grandes sabios del mundo, y quedaronse sin el. En todos estos tiempos buscaron los hombres religion, y hallaron muchas muy desuariadas y muy diferentes entre si mismas, y llenas de las ceguedades q̃ el mismo mundo experimento. Todo esto fue como hazer vna prueua de la perdicion del hombre, de la ceguedad de su entendimiento, del desatino de su voluntad, de la tyrania de sus apetitos, de la miseria que siempre le acompañaua, de la variedad de todas sus cosas, del reyno que tenian enel la ygnorancia y el peccado y la muerte.

Susce-

© Biblioteca Nacional de España

Suscedieron las penas en los hombres y los trabajos, como muestras y efectos que tenian compañia con su peccado. y como castigos dignamẽte pedidos y exercitados por la justicia diuina. Sus grandes errores y sus grandes peccados en yr cada dia alexandose mas del camino dela verdad, recrescieronse como fructos de tan mala rayz, aumentaronse por el mucho descuydo y por las malas costumbres. Permitiolos el juzio diuino, para que se conosciese clarissimamente, quales eran las ganancias de quien se aparta de su hazedor. Ansi dize el apostol sant Pablo, que dissimulo Dios los tiempos desta ygnorancia, como por castigo delos peccadores, y para que tuuiessen los hombres bastantissima prueua de lo que por si mismos eran. Mas como la diuina misericordia tenia prometido remedio, quando le parecio que estauan sufficientemente prouados los hombres, y dada muestra de su miseria, embio la luz dela predicacion de su hijo, con el cumplimiento dela justicia y dela redempcion prometida para libertad del linage humano. Ansi le llama el apostol sant Pablo cumplimiento del tiempo en que estaua cumplida la tassa y el limite que auia puesto el señor. Estonces dize que embio Dios a su hijo, concebido de muger, constituydo debaxo dela ley para redemir a los que estauan de baxo dela misma ley. Enestas palabras comprehende el apostol todo lo que tenemos dicho enla declaracion del articulo, a cerca dela venida del hijo de Dios. Lo primero dize q̃ Dios embio a su hijo denotando la necessidad q̃ teniamos de que fuesse Dios nuestra satisfacion para la misma justicia diuina, y como la summa bondad quiso poner de su parte lo que dela nuestra faltaua y era necessario para nuestro remedio. Lo segundo enseña como el hijo de Dios fue concebido de muger, para que fuesse hõbre verdadero, y tuuiessemos parte en esta justicia. Lo tercero dize que fue

Act. 17.

Galat. 9.

Bb 2 subje-

© Biblioteca Nacional de España

ſubjecto el hijo de Dios a la ley, en lo qual ſe ſignifica la humildad a que deſcendio el hijo de Dios, tomando ſobre ſi todos nueſtros pecados y nueſtras culpas para ſatisfazer por ellos.

Eſte es el grande miſterio, que eſta encerrado enel hombre nueuo Chriſto nueſtro redemptor, que tiene verdadera humanidad, mas eſta libre de culpa, por ſer cōcebido por ſpiritu ſancto. Tomo los defectos y penas de hombre, apartandolos de todas las culpas, porq̃ enel no auia culpa, para moſtrar como era hombre y de nueſtro miſmo linage, y para ſantificar enſi los trabajos y la cruz, y ſer paga de nueſtras penas, para que donde eſtuuieren ſin culpa, ſean benditas y ſanctificadas. De manera que experimento el hijo de Dios eneſte mundo hambre, y ſed, y canſancio, y triſteza, y ſoledad, y deſamparo enel miſmo mundo, pobreza y afrentas y perſecuciones, y ſintiolas mucho mas que todos los otros hombres, no ſolo por ſer hombre, mas tambien porque venia para ſer exemplo de todos los hombres y ſer ſatisfacion y precio por ellos miſmos. Las culpas no las tomo para tener las, ſino para pagar por ellas, y para hazer ſe como deudor y ſacrificio por los peccados. La qual manera de tomar culpas, no puede ſer ſino con entera innocencia, y con eſtar fuera de culpa, ni puede por otro camino ſer ſatisfacion de culpas agenas, y por eſte lo es tal y tan grande, y la juſticia diuina queda ſatisfecha, por recebir ſacrificio tan inocente, ofreſcido para remedio delos peccadores.

Eſta miſma ſentencia es la que cuenta el euangeliſta en ſu narracion: diziendo, que fue embiado el angel Gabriel a la ciudad de Nazareth a vna virgen deſpoſada con vn varon llamado Ioſeph dela caſa de Dauid, y que el nombre dela virgen era Maria. Las palabras del angel hablando con la virgen ſon anuncio de todo eſte bien pues le dize que bendita ella entre las

las mugeres, y que bendito el fructo de ſu vientre. En dezir lo primero de ſer bendita entre las mugeres, le dize ſer cumplido el tiempo en que auia de naſcer el hijo de Dios. Porque todas las mugeres eran ſubjetas a la maldicion y pena de ſu primera madre, de parir en dolor los hijos, y de parir hijos ſubjetos al peccado y a la miſeria en que incurrieron los padres. Reſtaua vna muger, de quien para mayor afrenta de ſathanas nacieſſe el prometido al linage humano, para quebrantar la cabeça, del dragon antiguo engañador delos hombres. Con razon ſera llamada eſta muger bendita entre las mugeres, priuillegiada en la manera del parir y del concebir entre todas las otras, y la que por mandado de Dios es llamada bendita entre las mugeres, claramente le dizen ſer aquella grande muger afrentadora de ſathanas, y de quien auia de naſcer la victoria contra el peccado y contra la muerte.

En lo ſegundo que le dizen bendito el fructo de tu vientre, le manifieſtan que ſera lo que concibiere hombre por ſer de ſu vientre, mas tambien hijo de Dios, porque anſi eſtaua prometido para ſer remediador dela perdida del humano linage y reſtaurador de ſus bienes. Todos los del linage de Adam eran malditos, ſolamente eſtaua eceptado vno, en quien el demonio no auia de tener parte, y por eſto auia de ſer deſtruydor de todo ſu reyno y de todo ſu artificio.

Teme la virgen y reſcibe ſobreſalto con las palabras embiadas del cielo, porque eſta tan determinada de no apartarſe de Dios, que ſu grande cuydado y ſu grande diligencia le hazen mirar en todo. Quan juſtamente fue la virgen elegida por la bondad diuina para tan grande coſa, y quan dotada fue delos theſoros del cielo, para ſer elegida por tal. Eua tenia mandamiento de Dios, para no comer del arbol dela ſciencia del bien y del mal, y hablandole vna ſerpiente, y ha

 blando

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

blandole en materia de quebrantar aql mandamiento, y de calumniar la palabra diuina, tiene tan grande descuydo y tan mala seguridad que vino a ser engañada con engaño tan peligroso para si y para nosotros. A la virgen, aunque le habla vn angel, la soledad en que no miro Eua, la blandura delas palabras por la vna parte, y por la otra su diligencia y cuydado de no ser como la primera muger, y de guardarse toda para Dios, sin admitir en su coraçon punto de falsedad ni de desdezirse, la hazen estar tan solicita que concibe grande pauor y quiere hazer examen consigo dela calidad dela salutacion. Como todo yua endereçado para grande nouedad y para contradicion dela vieja miseria, comiençase a señalar en la virgen la diferencia de ella y dela primera muger, para q̃ todo vaya encaminado a ser muy diferente de lo primero, por donde nuestra perdida fue guiada.

Asegura el angel a la virgen temerosa, diziendole, que todos los priuilegios que por sus palabras auia significado, y por la platica que traya, eran porque estaua escogida dela mano de Dios, para que concibiesse y pariesse vn hijo que seria saluador del mundo. Recrecese en la virgen nueuo cuydado dela manera de su concebir, porque era muy buen testigo de su virginidad y de su proposito. Razon era que tal madre fuesse escogida para tal hijo. Que pues el auia de dar limpieza para los hombres, fuesse ella como traslado dela limpieza delos angeles, muy apartada dela primera muger que cometio fealdad spiritual con el consentimiẽto dela serpiente. Declaro el angel la manera del concebir, que es la misma de nuestro articulo: diziendo, que el spiritu sancto descẽderia en ella, y que la virtud de Dios seria cõ ella para tal efecto. Que lo que concebiria seria sancto, y seria hijo de Dios.

Como el redemptor del mundo no solo venia para ser redempcion delos hombres, sino que tambien venia

© Biblioteca Nacional de España

venia para ser enseñador del camino dela salud, y venia para hazerlos abiles y capazes de este remedio, y disponer sus coraçones para rescebirlo, no solo deuemos entender que fue concebido de spiritu sancto, para ser el limpio y libre de peccado, sino que tambiẽ lo fue para todo lo de mas, y que por parte de hombre rescibio en si los grandes thesoros del spiritu diuino, y los rescibio en grande abundancia, y los rescibio sin medida, como enel segundo articulo lo declaramos, quando tractauamos dela vncion.

Esto estaua porphetizado por Esayas. Saldra vna vara dela rayz de Iesse, y de su rayz subira vna flor. Significando por estas palabras la nouedad del hijo de Dios, como nueua planta y nueua flor para dar nueuo fructo al mundo. Añade mas el propheta, y reposara sobre este nueuo ramo el spiritu del señor. Spiritu de sabiduria y de intelligencia. Spiritu de consejo y de fortaleza. Spiritu de sciencia y de temor del señor. Por la primera palabra en que dize que el spiritu reposara enel, se nos dize ser Christo nuestro redemptor diputado para fuente del spiritu y de los thesoros del cielo, para que todos los necessitados vayan a el, y hallen remedio para sus trabajos y para vencer al demonio, que es el verdadero remedio. El mismo combida: diziendo, venid a mi todos los trabajados, y todos los cansados, y hallareys refrigerio. Si solamente fuera redemptor de los hombres, y no fuera su enseñador, estuuiera el remedio escondido para nosotros como thesoro, ni supieramos la manera ni entendieramos el camino por donde nos aprouechase. Si con enseñarnos el lugar donde estaua el bien, y con auisarnos dela manera con q̃ lo auiamos de hazer nuestro, no nos abriera nuestros coraçones para meterlo enellos, y no aficionara nuestra voluntad para que desease y abraçasse su redẽpcion, sino que nos estuuieramos endurescidos como nos dexo

© Biblioteca Nacional de España

el peccado, quedaramonos en nuestra perdicion y consentimiento de nuestra lastima, de saber que auia remedio, y que no teniamos mano para tomarlo.

Por esto tuuo el hijo de Dios abundancia de spiritu para todo, y para repartir a todos. El es verdadero y vnico enseñador dela ley y palabra del padre, y el que le da verdadera luz, y el q̃ manifiesta enel mundo el diuino y oculto cõsejo, por donde los hombres han de ser remediados. Ansi esta prophetizado y en
Esay. 61. su nombre se dize por Esayas, que fue embiado a euangelizar y a predicar a los pobres y a los afligidos y a darles la buena nueua de su remedio. El mismo alego esta prophecia por cierta señal de su venida y de
Luce. 17. su presencia, mandando a los discipulos de sant Iuan que dixessen a su maestro que a los pobres se predicaua la buena nueua. Por el propheta Dauid esta dicho
Psa. 44. al mismo señor, q̃ estaua derramada la gracia en sus labios, por lo qual se significa el grande spiritu q̃ tuuo, para enseñarnos el verdadero camino de nuestro
Mat. 7. remedio. Fue poderosissimo en la predicacion, y enseñaua no como los phariseos, ni como los sacerdotes dela ley, sino como quien tiene absoluto poder. Fue el estremo que enesto tuuo tan grande, quanto los mismos que lo yuan aprender lo encarescen, los quales no dieron otra razon para no auerle prendido, si
Ioan. 7. no que nunca hombre hablo de tal manera. El pueblo de los Iudios rescibio grande admiracion, segun
Luce. 4. esta testificado por el euangelista, que dize que le dieron testimonio espantandose dela gracia y de las palabras q̃ procedian de su boca, por donde quedan muy mas sin escusa los malos que no le creyeron, y le aborrescieron tanto que le dieron la muerte, pues resistieron a tales palabras y a tal spiritu y a tal gracia, qual fue la del enseñador que el eterno padre nos embio. Verdaderamente sus palabras eran de vida como sant pedro le dixo, y lo seran de aqui ala fin del mundo, para

© Biblioteca Nacional de España

ra todos los que quisieren tal vida.

El mismo señor dize de si, que quien oyere sus pa- *Ioan. 3.*
labras no morira. Que es luz del mundo, y q̃ quien le siguiere no anda en tinieblas ni puede errar. Por su boca verdaderamente salian aq̃llas palabras, de qui- *Iere. 23.*
en el padre dize q̃ son como fuego y como martillo q̃ quebranta las piedras. Tenemos pues concluydo quan grande abundancia de spiritu fue la que residio enel señor para el oficio de la predicacion, y para el enseñamiento de los peccadores. Tuuo tambien para el tercer oficio spiritu y don sin medida, porq̃ no solo es enseñador para los oydos exteriores, sino tãbien para los interiores. Por el fue impetrado el spiritu sancto, para que alumbrasse nuestros coraçones y los ablandase, y los inclinase al conoscimiento de Dios y a la obediencia de sus mandamientos. Ansi lo prometio a sus discipulos, que les embiaria el spiritu sancto, el qual les auisaria y les daria verdadera intelligencia de lo que el auia predicado, y les seria exhor- *Ioan. 17.*
tador y consolador y esfuerço muy grande para todos los trabajos y los peligros en que el mundo los auia de poner. Por esta misma razon sant Iuan bap- *Ioan. 1.*
tista dize de si, que baptisaua en agua, y de Christo dize que baptizaria en spiritu sancto y en fuego: denotando la grande diferencia que ay del hijo de Dios a todos los otros hombres. Porque ellos solamẽte enseñan de fuera, mas el entra en los coraçones, y haze alli su obra mediante su spiritu y su eficacia. Con grande razon luego dize el propheta Esayas, que reposo enel redemptor del mundo el spiritu del señor, al qual el no recibio con medida, porque no solo lo recibio para si, mas tambien para todos los otros, segun el propheta Dauid y el apostol sant Pa- *Psal. 97.*
blo lo enseñan. *Eph. 4.*

De todo lo dicho se sigue vna verdad de vna gran de doctrina, y de quiẽ depẽde todo nuestro remedio,

© Biblioteca Nacional de España

la qual es q̃ Iesu Christo nuestro señor no solo es nue uo hombre, mas que tambien viene a hazer nueuos hombres a todos aquellos que se vuieren de saluar. Para todo esto rescibio spiritu, para ser cõcebido enel vientre dela madre y de madre virgen, para ser enriquecido y para ser dotado de todo lo que auemos dicho, y para que por ser el nueuo hombre, haga de su mano nueuos hombres, sobre quien no permanezca la yra de Dios, sino que la infinita misericordia se agrade y se contente con ellos. El consejo del eterno padre es hazer vna cierta mudança en los hombres con la qual dexen de ser de aquel spiritual linage de Adam, lo qual se cumplira si dexaren de ser de aquella obediencia que nuestros primeros padres tuuieron a la serpiente. Si dexaren de ser dela subjecion del demonio. Si desecharen y vencieren sus inclinaciones malas y cobraren nueuos alientos, con que se enamoren dela diuina bondad, con que sigan su justicia, con que amen sus mandamientos, con que morando en la tierra tengan respectos del cielo, con que representen la ymagen de Dios, y parezcan hechura de tales manos, ymitandole en la limpieza en la misericordia, en la verdad, enel amor con todo lo bueno, y en la enemistad con todo lo malo. Para efectuar su consejo, embioles vn hombre nueuo, verdadera ymagen suya, y verdadero ymitador de sus obras. Este quiso que fuesse inocentissimo, y hallo camino para ello, haziendo que aunque fuesse hombre y del linage de Adam, fuesse de madre virgen, y concebido por spiritu sancto, y dotado de todos los bienes del cielo. Dionoslo por nueua cabeça de nuestro linage, para que le sigamos y le tomemos por author de nueua y spiritual generaciõ, y nos desdigamos dela mala generacion spiritual q̃ teniamos por Adam. Constituyolo por medianero para nuestro perdon, y por redemtor para nuestras culpas, y dionoslo por ymagen, para que

© Biblioteca Nacional de España

nos miremos en el y consideremos sus obras y su obediencia, y sepamos que este es el hombre de quien Dios se contento, y se contento en tanto grado que perdono por el a todos los otros q̃ quisiessen ser perdonados, que mirando enel, estemos ciertos que para contentar a la summa bondad, es menester que parezcamos a este nuestro capitan, porque ansi tiene determinado el señor, de hazer a todos los justos semejantes a la ymagen de su hijo, y de no saluarlos por otro camino.

De todo lo que auemos dicho se sigue, que la regla del Christiano y la cuenta que deue hazer en su coraçon sera esta. Si yo quiero yr al cielo, tengo de ser hombre nueuo: tengo de ser muy de otras condiciones que seria por sola mi naturaleza: tengo de tener otras inclinaciones, y seguir otros contentamientos. Para saber qual tengo de ser conuieneme poner los ojos enel hijo de Dios, mirarle como a cabeça y como a primogenito de todos los justos. Considerarle y aceptarle no solo por author de mi redempciõ, por parte de la grande virtud de su merescimiento y de su sacrificio: sino juntamẽte por mi enseñador, y por mi exemplo vnico, puesto delante de mi conoscimiento y de mi voluntad, para que le ymite y camine por sus pisadas, y tengan mis obras vna manera de seguir las deste señor, y que se hallen en mi coraçon vnas centellas de aquella obediencia que tuuo a su padre, y de aquel grande acatamiento con que le agrado. Si por esta manera no soy hõbre nueuo: sino me conformo con esta cabeça: sino recibo en mi anima alguna corriente deste grande pielago que reside en el hijo de Dios: sin remedio soy perdido, y en balde me desuelo y trabajo en buscar otros caminos. Esta es consideracion Christiana, y necessaria para el Christiano, porque responde al consejo de Dios, y al fin para que nos dio su hijo. Passara mas adelante el hombre fiel y que

© Biblioteca Nacional de España

y que tiene desseo de serlo, y hara cuenta q̃ el hijo de Dios es ymagen del padre, en quien el padre sello sus grandes bienes y sus grandes dones, y q̃ esta ymagen q̃ es el hijo tiene virtud para imprimir y hazer otras ymagines pequeñas, las quales por ser de su misma mano y de su misma impression, y segun la capacidad humana seran semejantes a Dios, porque son semejantes al hijo de Dios, principal ymagen dela magestad diuina.

Como el hombre estaua tan lexos de su hazedor, y tenia tanta necessidad de conformarse con el, y la ymitacion era tan difficil por ser tanta la distancia, diole la bondad diuina vn medio, de quien no se espantasse tanto, con que tuuiesse por cierto que si se conformaua con este medio, se confirmaua conel mismo Dios. Dioselo hombre, porq̃ no se escandalizasse del. Dioselo subjeto a grandes trabajos, porque le conosciesse por compañero en la pena. Dioselo familiar y de dulcissima conuersacion, tan afable y tan misericordioso q̃ anduuiesse tras los hombres rogandoles q̃ lo siguiessen, y que quisiessen su compañia. Fue testigo el mundo de su mansedumbre, de su llorar con los tristes, del curar las enfermedades, del socorrer a los necessidados, del librar a los afligidos, del resuscitar a los muertos, con lo qual dio sancto atreuimiento a los hombres, para que parassen mientes en este hombre, que mirassen quales eran sus obras, y supiessen q̃ quien las ymitasse, ymitaua las de Dios.

No queda mas que dessear a los hõbres, si bien lo quieren mirar. Consigo tienen quien les enseña el camino, con tanta claridad y familiaridad, que no pueden pretender ygnorancia. Consuelo para sus trabajos, exemplo para sus obras, remedio para sus perdidas y para todos sus males.

La regla de estar cerca de Dios es, estar cerca de Iesu Christo. La regla de parescer bien a Dios es, parecer

parecer bien a Iesu Christo. El espejo por donde auemos de conoscer la voluntad de Dios es la palabra de Iesu Christo. El recebir en nosotros la ymagen de Dios, es recebir la de Iesu Christo. Ansi nos exhorta sant Pablo que como en algun tiempo traximos la ymagen del primer Adam, y primera cabeça de nuestro linage, que fue seguir la desobediencia de Dios y seguir los apetitos de nuestra carne, traygamos la del segundo Adan, que es renunciar nuestra voluntad, y conformarnos con la de Dios. El primer hombre era de tierra, el segundo hombre es del cielo. Qual era el padre terrenal, tales eran los hijos que le ymitaron. Qual es el celestial, tales son los que le ymitan. Cor. 17

De donde se sigue q̃ los q̃ verdaderamente siguieren a Iesu Christo seran celestiales, libres de la corrupcion de los malos desseos con q̃ los hombres se aficionan a las cosas de la tierra, y a comer el mantenimiento de la serpiente que primero los engaño.

Finalmente reduziendo a breue summa todo lo q̃ tenemos dicho, el eterno padre embio a su vnico hijo para que por el fuessen redemidos los hombres, pues por el auian sido hechos los hombres, para que el mismo q̃ fue author del mundo fuesse remediador del mundo, y se señalasse la misericordia diuina enesta segunda obra, como en la primera parecio su potencia. Quiso q̃ tomasse nuestra humanidad, para que los hombres q̃dassen honrados, y su paga fuesse cumplida, ansi por respecto de la magestad diuina como por respecto delos mismos hombres. Como estauan tan diferentes Dios y el hombre quiso dar vn medio por donde se juntassen estos dos estremos con grandissimo vinculo, el qual medio fuesse Dios para Dios, y hõbre para los hombres, y Dios para el hombre y hõbre para Dios. Para todo esto ya q̃ no se le podia negar la limpieza de Dios a esta persona que fue tal medio como tenemos dicho, fue su sapientissimo con-

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

consejo que tambien tuuiesse limpieza de hombre, de tal manera que por ningun derecho, por ningun camino, por ninguna sentencia dada contra el linage humano le alcançasse punto de maldicion, ni de yra, ni de peccado, ni de camino, ni de rastro de la culpa de nuestros padres. Para cõseguir este fin, dionos lo hombre nueuo, nascido de madre virgen, concebido por spiritu diuino, cuyo padre es el mismo Dios q̃ fue padre del mismo hijo en toda la eternidad. Siguese (como esta ya declarado) no tener el demonio jurisdicion contra la humanidad de Iesu Christo nuestro redemptor, porque no es de aquellos que por la diuina sentencia le fueron subjetas.

Si se quexare la maluada serpiente, que hallo Dios nueua manera de generacion de hombre, hara como quien ella es, en tener inuidia contra las obras diuinas. Mas la potencia y saber del señor nunca se pusieron tassa, ni se obligaron a no hazer en este caso lo q̃ hizieron, ni puede la maldad del demonio alegar tal ley. Con este nueuo hombre se da remedio a los hõbres, y regla para nueuos hombres y que sean librados de la vieja maldicion y del reyno de sathanas. Puesto caso que el hijo de Dios fuesse por tan nueua manera engendrado, no por esso dexa de ser verdaderamente hombre, como qualquiera de los otros hombres, porque la tal verdad no depende de la nueua generacion, sino de la verdad dela naturaleza, y de la verdad de sus operaciones. La verdad de la naturaleza por vna parte es carne humana y sangre humana, distribuyda y ordenada por las leyes y por los caminos naturales, repartida por sus miembros y por todas sus partes, como naturaleza lo pide en todos los hombres. La otra parte del hombre es el anima, de la misma especie de todos los otros hombres, la qual no es engendrada por virtud de naturaleza, sino infundida en el cuerpo organizado y dispuesto por solo

lo poder y concierto diuino.

En Christo nuestro redemptor todo esto se junto en vn mismo punto, porque por virtud del spiritu y poder celestial fue formado su cuerpo de la purissima sangre de la virgen, y en vn punto concertado y dispuesto, y en aquel mismo punto le fue infundida verdadera anima, y la diuinidad se junto, y el verbo eterno y eterno hijo de Dios en vn punto fue nueuo hõbre. Esta presteza o anticipacion ningun error puede poner en la verdad de la naturaleza, como por muchos exemplos se puede manifestar.

El oro nasce muchas vezes embuelto con tierra y con otros metales. De alli lo sacan y lo limpian con sus artificios, los que lo quieren labrar. Despues de limpiado lo van extendiendo, y le van dando diuersas formas, hasta que con muchos y varios artificios llega a ser vaso hermosamente labrado y de mucha estima. Si se hallasse vn artifice con tales experiencias y tanta destreza, que lo que hizieron los otros en mucho tiempo, el lo concluyesse todo en vna hora, que juntamente allegasse los granos del oro, y los fundiesse y los labrasse, y sacasse su vaso con muy mas ricas labores que lo sacaron los otros, claro esta, que por esta presteza y nueuo artificio deste segundo maestro no dexaria el tal vaso de ser del mismo metal que son todos los vasos de oro, aunque tuuiesse grandes ventajas. Por aqui podemos ymaginar la generacion del hijo de Dios enel vientre dela virgen. Todo lo que pertenesce a la verdadera naturaleza de hombre concurrio en esta generacion, mas vuo en ella vna presteza y anticipacion muy grande, por dõde no fueron menester y se escusaron muchas prolixidades y operaciones de la misma naturaleza, mas no dexo de concurrir el verdadero metal de verdadero cuerpo y verdadera anima, segun lo pide el linage de hombres.

Para

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

Para esta misma sentēcia de la verdadera humanidad de nuestro redemptor y señor se añade enel mismo articulo, q̃ nascio de Maria virgen, señalando a ella por verdadera madre, pues que lo concibio en su vientre, y lo pario, y a el por verdadero hijo por la misma razon. Como verdadero hombre estuuo enel vientre natural tiēpo de nueue meses, con el alimento y con el oficio de los otros niños. Como verdadero hombre nascio, dexando a la madre virgen, como ella lo era, mas en todo lo de mas cō muestras de verdadera naturaleza humana. Tal fue su niñez, y todos aquellos exercicios q̃ son propios del ser delos hombres.
Esay.7 Prophetizando de su nascimiento Esayas dize, q̃ comera māteca y miel, para q̃ sepa reprouar lo malo y elegir lo bueno: en las quales palabras esta significada su verdadera naturaleza humana, tomando metaphora y semejança del mantenimiento y gusto de los otros niños. La razō por donde siendo sin peccado, sintio las fatigas y los trabajos que sienten los otros hombres q̃ nascen en pecado, ya esta dicha. Tomo nuestra naturaleza con todos sus trabajos ecepta la culpa. Tomo la para padecer por los hombres y para que fuessen benditos en el los trabajos de los nueuos hōbres. Esta es la summa de nuestro articulo, la qual quesimos recolegir, para el mismo fin que en otras muchas partes lo solemos hazer.

Consideraciones del Christiano eneste tercero articulo. *Cap.* LXI.

LA principal atencion y principal consideracion que deue tener el hombre Christiano, quando confessare la concepcion y el nascimiento del hijo de Dios, es la que por toda la exposicion del articulo esta sembrada y declarada en alguna manera. Esta es, que Christo nuestro redemptor vino a hazer nueuos hombres, que fuessen libres dela primera condemnacion, y que tuuiessen nueuo nascimiento y nueua vida spiritual, por donde alcançassen a ser herederos de los bienes que Dios ordeno para los que fuessen suyos. Esta nouedad es vna ymitacion dela del hijo de Dios, que vino a ser nueuo hombre enel mundo, como tenemos ya declarado. En el no se deshizo la naturaleza humana, ni mudo su ser, antes quedādo verdadera y entera siguio por otro camino la nouedad. Pues ansi es enel Christiano, q̃ para ser hombre nueuo, no se le muda la naturaleza, sino q̃ se le da vn nueuo nascimiento y vn nueuo origen, donde toda la nouedad de q̃ hablamos esta fundada. Este nueuo principio y este nueuo nascer no es corporal, como Nicodemos lo entendia, ni es menester que torne otra vez Ioan.3. el hombre al vientre donde fue concebido. Concebimiento es y generaciō es distinta dela carnal, porque es spiritual, mas poderosissima es para el efecto de que tractamos, porque haze que los hombres dexen de ser carnales, y sean spirituales.

Tambien se consigue lo que dezimos por ymitacion delas cosas del hijo de Dios, como todo lo demas. El verdaderamente fue cōcebido por spiritu sancto. Nosotros por ymitacion spiritual auemos de ser nueuamente concebidos por spiritu sancto. No enel vientre de nuestras madres como ya tenemos dicho, porque esto solo es del hijo de Dios, sino por vn soplo y por vn aliento del cielo que nos da vida de gracia, vida de querer hazer lo que Dios manda, vida de confiarnos enel, vida de amarle y de seruirle y de hallar contētamiento en esto, y victoria contra la primera vida que mejor se puede dezir muerte, con la qual biuiamos en desgracia de nuestro señor, con apartarnos de su voluntad, conseguir las obras de nuestro enemigo, con parescernos bien nuestra perdicion. Esta es spiritual concepcion, limpia y venida del cielo dada por la mano de quien nos crio y nos hizo a su seme-

© Biblioteca Nacional de España © Biblioteca Nacional de España

semejança. Dezimos que es venida del cielo, porque no se puede hallar en la sabiduria ni enel poder que reside en la tierra.

Ansi como los hombres no se pudieron hazer assi mismos en el primero ser de la naturaleza, sino que fue menester poder infinito qual es el del señor que les dio ser: ansi despues de perdidos y de muertos spiritualmẽte, es impossible tornar a la buena vida dela gracia y de la amistad de Dios, si el mismo poder que les dio lo primero no les da tambien lo segundo. En Christo como en cabeça se deposita este spiritu, este poder y este aliento, por donde los hombres tengan vno como nueuo principio, por donde comiencen a ser de otra manera de lo que primero eran.

Ansi como enel concebimiento del redemptor de vna parte concurre la madre virgen, de otra el spiritu del cielo, y no ay cosa que no sea de cumplida hermosura, ansi en estos otros nueuos hombres que han de ser miembros de tal cabeça, ha de venir el fauor de la mano de Dios, y su spiritu ha de ser el principal author de la nueua generacion, y nuestra volũtad ha de concurrir con verdadero conoscimiento, y verdadero contentamiento, y aceptacion verdadera de lo que Dios quiere hazer enella. Ser este el oficio del redemptor, ser capitan para esta hazaña, ser exemplo para esta imitacion, el euangelista sant Iuan lo declara, diziendo, que los que quieren recebir al hijo de Dios, tienen poder de ser hijos de Dios, los quales no tienẽ feo ni torpe nascimiento, qual es el de la carne y el de al sangre, sino que son nueuamente engendrados por al mano de Dios, y del tienen el origen y principio spiritual para nouedad tan grande.

Quando el Christiano tuuiere entendido el camino por donde el diuino consejo le quiso sacar delas viejas miserias, y darle nueua manera de vida, entienda tambien que este principio y esta nueua generacion

© Biblioteca Nacional de España

racion no lo alcançaron sus obras ni sus merescimiẽtos, ni lo pudieron tampoco alcançar las de ninguna criatura pura, como diximos del primero ser natural, q̃ ninguno lo pudo dar sino Dios. Conocer tiene q̃ la diuina bondad es la q̃ se mouio de si misma para dar la nueua generacion del spiritu en nuestras animas, como se mouio a dar el primero ser en la creaciõ del mundo. En lo primero quiso hazer como quien ella es, en lo segũdo quiso tãbien hazer como quien ella es. A esta bondad ha de ser agradecido el Christiano, a esta deue de atribuyr todos sus bienes, sino quiere q̃dar sin ellos por su ingratitud. Con esto deue conoscer juntamẽte, q̃ si el quiere estar ocioso para sus mismos bienes y para cosa en q̃ tãto le va, y quiere ser desagradescido a quiẽ le ruega con ellos, y quiere cerrar la puerta quãdo se los dan, se q̃dara en su primera vejez, y en la perdiciõ que heredo de su primero linage.

No busquen los curiosos mas subtilezas. Dios les manda que busquen su remedio, busquenlo, que quien se lo manda se lo encaminara, recibanlo que darse lo han, no cierren la puerta, que llamaran a ella no anden falsos en negocio tan grande ni piensen engañar a Dios, porque no engañan sino a si mismos. Dicho auemos del principio desta nueua y spiritual generacion, y dicho auemos de sus efectos. El principio es el spiritu de Dios, los efectos son fuerça y voluntad y obras para lo que quiere Dios.

De aqui sale aquella grande mencion de los nueuos hombres y de sus condiciones, de aqui lo que dize sant Pablo q̃ en Iesu Christo y para sus bienes ninguna cosa tiene priuilegio ni tiene valor, sino ser nueua criatura. Grande y atreuida palabra y llena de grãdes misterios es nueua criatura. Danos a entender claramente q̃ ay nueua obra, ygual en grãdeza con la de la creacion, y no menos digna de ser admirada, ni menos digna de quiẽ es Dios. Enel principio del mũdo

© Biblioteca Nacional de España

la potencia que es atribuyda al eterno padre, la sabiduria que es atribuyda al hijo, la viuificacion que es atribuyda al spiritu sancto concurrierõ para tan gran de cosa, y todo tambien concurre en la marauilla segunda. Aqui ay poder grande enla generacion del hijo de Dios, siendo concebido de madre virgen, y sin tener padre en la tierra. Ay sabiduria para que por este cõsejo sean los hombres librados de sus miserias. Ay vida del spiritu del cielo, el qual reside en nuestra cabeça, y de alli se deriua para los miembros, y ansi como andaua sobre las aguas enel principio para dar virtud de vida, ansi anda en las animas delos fieles para darles nueua vida.

De aqui tambien aquella grande amonestacion, q̃ dexemos la vejez y nos vistamos de nueua manera, y que cada vno trayga consigo y ensi mismo vn ser hõbre nueuo, el qual hombre nueuo tiene vna representacion y vn ser ymagen del señor que le crio. Su efecto es boluer al primero y buen principio que teniamos dela mano de nuestro hazedor, quando fuymos criados a su semejança, y la maluada serpiente no auia puesto su mano en nosotros, para escurecer y afear la primera hermosura dandonos el mal parescer que de tan mala mano se espera.

Este es el sentido de nuestro articulo, no tan subtil para los entendimientos, quãto lo es para las volũtades. Engañanse los hõbres si piensan q̃ con menos de lo que auemos dicho seran Christianos. Porque si tal piensan muy vilmente aprecian cosa tan grande y mucho quieren afrentar a la bondad diuina, y muy mal le quieren pagar las grandes nouedades q̃ por ellos ha hecho, si piensan de tener su amistad y tener nueua amistad, siendo ellos lo q̃ primero eran, y permaneciendo en sus viejas obras y amando lo que ganaron por el engaño de sathanas, y por auer cõsentido con su voluntad. Grande aparejo tenemos para nue-

nuestra salud. Grãde dõ de Dios para boluer a su gracia. Nuestra sera la culpa si fueremos perezosos en conoscer todo esto, si fueremos tibios en agradecerlo, y porfiados en permanescer enla perdicion antigua.

El hijo de Dios se baxo a ser hombre, para leuãtar a los hombres a q̃ sean hijos de Dios. El se humillo para sanar a los soberuios. Por leuantarse se perdio el hõbre. Por humillarse Dios recebira salud el hombre. El demonio nos tenia engañados, la sabiduria de Dios viene a tractar cõ nosotros, para manifestar el consejo dela voluntad diuina, para enseñarnos como nos apartemos dela maldad y delos vanos desseos, y sigamos el parecer de quien quiere nuestro bien. Nosotros estauamos cargados, el se inclino desde el cielo y tomo sobre si nuestra carga, para q̃ nosotros nos leuantassemos, y tomassemos alas con que bolar al cielo. Fue concebido de spiritu sancto, para enmendar nuestro nascimiẽto, para darnos nueua generacion, para q̃ de carnales fuessemos spirituales, para q̃ de hijos de hombre y de hombre peccador, fuessemos hijos de Dios, y justificados con justicia de Dios. Sino respondieremos cõ estos efectos la infinita misericordia de Dios aura hecho como quien es, y nosotros como quien eramos. Ella se quedara rica y con sus ganancias, y nosotros pobres y con nuestras perdidas, y con nueua culpa de nueuo desagradecimiento.

Agora tractaremos esto mismo mas particularmente y con mayor claridad, segun que enesta obra lo auemos hecho, y tambiẽ lo haremos para que los que por vna parte no lo entendieren, por la otra les sea muy facil, y no tengan con que escusarse los que no lo quieren entender.

Los que satisfazen a la verdadera y biua fe dela cõfession deste articulo son aquellos que consideran su primer origen ser en condemnacion, y conocen que la tal condẽnacion es merecida por su peccado y ansi

 se

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

ſe humillan y menoſprecian todas las obras que deſte primer origen ſalen,no teniendo atreuimiento para preſentarlas en preſencia dela mageſtad diuina,como a coſa en que conoſcen defecto tan grande y tanta falta de verdadera juſticia.

Eſtos miſmos para verdadero cumplimiento de ſu confeſsion,deſpues de humillados deſta manera, ponen grande diligēcia para ſer miembros de Ieſu Chriſto nueſtro redemptor,y por participar de ſu ſpiritu,y mediante ſu gracia y fauor alcançar a ſer hijos de Dios.Inuocan para eſto el diuino ſocorro, pelean cōtra ſus viejos peccados y contra ſus malas inclinaciones procuran nueua generacion ſpiritual y con ella conformā ſus obras. Todo lo bueno q̄ de ſus coraçones ſale lo atribuyen a ſu capitan y ſu ſeñor, y confieſſan verdaderamente que por elles ha venido eſte nueuo linage que ſeā llamados hijos de Dios. Su eſtudio es en que ſus penſamientos ſean limpios,en que ſus obras ſean ſin macula,en que aya verdad en ſus coraçones, en tener amiſtad con todas las coſas juſtas,y enemiſtad con las que ſon injuſtas.

Conoſcen que el ſeñor a quien ſiguen es nueuo hombre y celeſtial hombre,y anſi procuran ellos vna ſancta nouedad,y ſer imitadores delos moradores del cielo, los quales tienen por principal oficio conoſcer al ſeñor, y ſeruirlo y darle gloria. Deſechan con diligencia muy grande la vejez de ſus malas obras, y delos penſamientos apartados dela voluntad diuina, y viſtenſe del nueuo hombre que es Ieſu Chriſto, con ſeguir ſus piſadas en la obediencia que tuuo al padre, y en la guerra contra el peccado. Hazen q̄ ſus miembros y todas ſus induſtrias ſiruan a las obras de juſticia,como primero ſiruieron a las obras de maldad.

Por eſte camino las rayzes del ſpiritu de Dios fructifican obras exteriores,y renueuan a todo el hombre, haziendole nueuo enel coraçon, y haziendole tam-

© Biblioteca Nacional de España

tambien nueuo enel exemplo de fuera.

Por eſta participaciō deſte ſpiritu y por la ymitaciō q̄ tenemos dicha ſon los verdaderos Chriſtianos nueuos hōbres, veſtidos de aquella nouedad q̄ Dios les dio mediante ſu hijo,en la qual reſplādece la ymagen del ſeñor que los crio,para que repreſentaſſen a ſu hazedor, ſegun que en muchos lugares eſta declarado.

Por el contrario los que ſolamente ſon Chriſtianos de palabra y Chriſtianos de fe muerta, biuen en eſte mundo de tal manera,que auiēdo venido el hijo de Dios a darles remedio, ellos ſe eſtan por ſu culpa tan ſin remedio que toda via haze ſus obras enellos la tyrania de ſathanas. Sus penſamientos ſon los que heredaron de Adam, creer a la perſuaſion dela mala ſerpiente,apartarſe delos mandamientos de Dios,hallar contentamiento en ſu ſoberuia,en ſu auaricia,en ſu yra,en ſus feos y torpes deſſeos, y quales ſon los penſamientos,tales ſon las obras.

Eſtos miſmos ſon aquellos que ni agradecen a Dios el beneficio de auerles dado ſu hijo, ni ſienten ſu vieja perdicion,ni trabajan por alcançar la nueua ganancia.Todauia ſe quieren ſer hijos dela tierra ſin acudir a eſte nueuo ſeñor para ſer hijos del cielo.

Eſtos ſon los que comparados con el hijo de Dios en todo pareceran diferentes y contrarios, y ſiendo eſto anſi, biuen en vana y ſoberuia confiança, que por medio deſte ſeñor han de yr al cielo.

El hijo de Dios concebido por el ſpiritu ſancto. Ellos para todas ſus obras toman conſejo con el mal eſpiritu que engaño al linage humano. El redemptor no tiene padre en la tierra, ſino ſolamente enel cielo. Ellos no quieren por padre al ſeñor del cielo, ſino ſer rebeldes y deſobedientes como malos ſieruos. El hijo de Dios tiene madre virgen, combidandonos a que tengamos penſamientos y obras caſtas y limpias de macula de peccado, y dedicadas al ſeruicio

© Biblioteca Nacional de España

de nuestro señor. Ellos no tienen en su animo sino la soltura y la fealdad del apartarse de Dios, siguiendo el vano y loco amor delas cosas dela tierra.

Finalmente son tan desagradescidos los peccadores, que auiendose hecho cosa tan nueua enel mundo, como nascer vn hombre de madre virgen, y ser concebido de spiritu sancto, ellos estan sin experimẽtar el prouecho y los efectos desta nouedad, alexados dela limpieza enemistados cõ el spiritu del cielo, amando su vieja perdicion y desseando biuir en ella.

El quarto articulo dela fe. Cap. LXII.

EL quarto articulo dela fe es, que Iesu Christo hijo de *Dios* padecio por sentencia de Poncio Pilato, y fue crucificado, muerto y sepultado. Es de considerar el artificio que enesta breue summa dela confession Christiana la yglesia catholica sigue. De todo lo superfluo se aparta, y lo que es necessario lo propone breuissimamente, teniendo el respecto de que ya tenemos dicho, de enseñar en pocas palabras toda la substancia de nuestra fe. De tal manera sigue la breuedad que ninguna cosa delas principales dexa, considerando que ansi conuiene para todo el pueblo Christiano, y que todo lo de mas que a la declaracion de nuestro simbolo pertenesce, esta copiosissimamente tractado y prouado en las scripturas diuinas, a quien la yglesia catholica se remite. En fin resplandece enesta confession el mismo spiritu que enla sancta yglesia reside, por el qual ella se siguio en la colection de estos articulos y de estas principales sentencias. Enel primero propuso lo q̃ pertenesce al conoscimiento de la diuinidad, y al misterio delas tres personas. Enel segũdo se propuso el remedio para el linage humano por Iesu Christo hijo de Dios con la doctrina de su diuinidad. Enel tercero se propuso el camino del remedio, diziendo como el mismo hijo de *Dios* se hizo ver-

verdadero hombre, y nueuo hombre, y concebido por nueua manera. Enel quarto se nos manifiesta el fin de su incarnacion y de su hazerse hombre, el qual fue para morir por los hombres y ser su precio y su sacrificio. Esto que vltimamente diximos es la summa del presente articulo, en q̃ confiessa el Christiano que el hijo de *Dios* verdaderamente murio, y que tiene certinidad de como murio, y para que quiso morir, y que en esta muerte pone su confiança, para con ella parescer delante del padre eterno, y ofrecer la por vnico sacrificio de su justicia, y pedir muerte de sus propios peccados, y victoria contra el demonio.

Seguiremos en este articulo el mismo concierto y orden que en los otros, porque no menos es necessario ni menos rico de grandes misterios, ni son menos prouechosas sus consideraciones para quien busca remedio de su perdicion, y quiere ser spiritualmente consolado con la misericordia y con la familiaridad que el hijo de Dios tiene con los hombres, que necessitados y tristes le buscan para su remedio.

La cosa que de nuestra religion mas escandalizo al pueblo de los Iudios, y mayor locura parecio para los *Gentiles*, es la muerte del hijo de *Dios* y tal muerte. Esto que parece a ellos ser muy grande afrenta nuestra, q̃ sigamos a vn hombre q̃ murio crucificado, y q̃ pongamos enel nuestra confiança, es la cosa de q̃ nosotros mas nos preciamos, y de que mayor contentamiento rescibimos, y por tanto no la negamos ni la encubrimos, antes tenemos por maldito y por apartado de la vida eterna, y entregado a la muerte de sathanas al q̃ negare esta muerte, o se afrentare por ella.

Los Iudios como carnales, y q̃ no esperauan en este mundo si no bienes de la carne, escandalizaronse de la muerte de quien les venia a dar libertad. Los Gentiles como soberuios y locos por su vana sabiduria, y confiados en sus propios ingenios, tuuieron

 por

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

por desuario lo q̃ el profundissimo consejo de Dios fue seruido de obrar en el mũdo, para muestra de su magestad y de su misericordia. Nosotros como alumbrados por la luz que vino del cielo, entendemos cumplidamẽte segun q̃ en este mundo nos basta y es necessario, q̃ en la muerte de Iesu Christo esta encerrado grande thesoro para nosotros, grande libertad para nuestro captiuerio, grande remedio para nuestra pobreza, grande saber para nuestra ignorancia, grande sacrificio para nuestra culpa.

Ansi dize el apostol sant Pablo, manifestando la confiança de nuestra fe y de su confession, que predicamos a Christo, predicamos al prometido por la palabra del eterno padre, y predicamosle crucificado. escandalo para los Iudios, locura para los Gentiles, mas para los llamados por la bondad diuina, y para los que obedecen a este llamamiento (sean Iudios o sean Gentiles) predicamos al mismo Iesu Christo poder de Dios y sabiduria de Dios. Porque estos solos conoscen q̃ esta la vida en la muerte del redemptor, y q̃ en esta cosa q̃ paresce tan sin concierto y parece tan desechada y tan afrentosa, reside el poder de Dios y la sabiduria de Dios, para hazer mayores efectos que nunca hizieron ni haran enel mundo.

Tiene nuestro articulo quatro principales consideraciones. La primera es la hystoria de como el hijo de Dios padescio por sentencia de Poncio Pilato. La segunda es ser el mismo hijo de Dios sentenciado a muerte de cruz. La tercera auer muerto verdaderamente. La quarta auer sido puesto en la sepoltura, y todas estas consideraciones contienen en si grandes misterios. En la primera que diximos pertenescer a la hystoria, se demuestra quanta es la certinidad de lo que tractamos. Como no quieren los Christianos esconder las cosas de su religion. Como quieren q̃ todos las sepan, y como estan aparejados para dar razon

zon de su fe. Todos los otros encubren muchas cosas de las que creen, son negligentes en los mismos negocios de su religion. Nosotros queremos saber y que todos sepan como passaron los hechos de nuestro redemptor, y contradiziendonos los infieles, y siendo ygnorãtes en la verdad de como passaron, nosotros mismos damos la lumbre, y enseñamos la verdad conseruada en antiquissimas hystorias, y con grãdissimos testimonios que tuuo el mundo para nuestro fauor.

El spiritu sancto inspiro esta diligẽcia en los euangelistas, q̃ contassen todo este hecho, y q̃ fuesse testigo el pueblo de los Iudios y el pueblo de los Gentiles de la verdad de como passo, porque nuestra yglesia tuuiesse perpetuo testimonio de su verdad, y perpetuas armas cõ q̃ defenderse de la malicia de sus enemigos.

Para la primera consideraciõ de la hystoria, la muerte del hijo de Dios deue ser considerada por vna parte segun la maldad de los q̃ se la dieron, y las causas q̃ alegaron para q̃ deuia morir, y las q̃ verdaderamente tuuieron para darle la muerte. Por otra deue ser considerada segun el acuerdo del eterno padre, y segun las grandes obras q̃ por la muerte del hijo q̃ria hazer. Vltimamente deue ser considerada segun la obediencia del mismo hijo de Dios, y segun la voluntad que tuuo de conformarse con el consejo y con el querer del eterno padre.

En la primera consideracion se conosce la grande perdicion del mundo, y quanto poder es el de sathanas en los peccadores, y quan perdidos estan los hõbres estando apartados de Dios, quan contradezidores son de lo bueno, quan enemigos de la verdad, quan engañosos en las buenas muestras, quan falsos y quan ypocritas en sus virtudes, quan ciegos en su sabiduria, quan desenfrenados en sus interesses.

Grande doctrina cõtiene la primera consideraciõ, la

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

la qual no podremos seguir en este lugar tan cumplidamente como ella requiere, y como en otras partes se tractara fauoreciendonos el señor, a quien nuestros trabajos siruen. Daremos algun gusto de lo propuesto porque no seamos en ello del todo secos y esteriles, ya q̃ no ay espacio para ser copiosos. Para esto sera conueniente contar algo de la hystoria que tracta de la vida de nuestro redemptor, la qual enel simbolo no esta contada, porque la yglesia se remite a los euangelistas, y presupone que los fieles la leen y la oyen por la diligencia de sus perlados, que tienen oficio y cuydado de enseñarla cumplidamente, y como conuiene al Christiano saberla.

En quanto a la criança y a la primera edad del hijo de Dios, y a todo aquel tiempo que passo hasta su predicacion, poco escriuieron los euangelistas, y lo q̃ escriuieron fue con causa muy grande. Lo de mas fue necessario, porque ni pertenesce para su doctrina, ni para sus milagros, ni para su muerte, lo qual todo se dilato por dispensacion diuina para cierto y determinado tiempo en que se manifestasse al mundo. De manera que la principal cuenta que con esto se tiene (dexado aparte lo que los euangelistas escriuieron acerca de su nascimiẽto y de su niñez por los misterios que en ello auia) es teniendo respecto a los tres años en que predico, y se quiso manifestar al mundo.

En summa fue la vida del redemptor acompañada de grandissimos testimonios que combidauan a los hombres para conoscerle por quien el era. Dio muestras de grande justicia, de grande ynocencia, de saber venido del cielo, de admirable concierto en todas sus cosas, de tal manera que ni en sus exemplos, ni en sus dichos, ni en sus hechos, ni en sus compañias, ni en sus conuersaciones, ni en su doctrina, ni en sus preguntas, ni en sus respuestas, ni en sus blanduras, ni en sus asperezas, ni en sus afabilidades, ni en sus reprehensiones se puede hallar lugar a calumnia ni defecto ni deshorden, ni cosa de que no se saque grãde fructo, y que no vaya encaminada para excellentissimo fin. Es esto tan cierto y en tanto grado, que solo ello bastaua para persuadir a los hombres, que este hombre tenia conoscida ventaja sobre todos los otros hombres, que era embiado del cielo, que residia en el mayor sabiduria que en los que solamente eran hombres. Porque tan grande concierto y tanta constancia en tanto concierto, cosas tan admirables y tan llegadas al cabo, fines tan extremados, vida tã cumplida en todo, sabiduria tan adelantada, virtudes en tanto monton, conoscimiento de todas las cosas tan profundo y tan entero, todo tan sin apartarse a vna ni a otra parte, y todo cõ tanta vẽtaja, argumẽto es de cosa de el cielo y de sciẽcia y de regla diuina.

Començo nuestro redemptor a manifestarse al mundo, y a exercitar el oficio de la predicacion, y a obrar cosas marauillosas en los años treynta de su edad, y duro en esto tres años. En la predicacion reprehendio los falsos entẽdimientos de la ley y de los prophetas q̃ estauan introduzidos y sembrados por los phariseos y los malos ministros. Reprehẽdio los abusos que auia en la religion. Descubrio las causas por donde se auia introduzido esto, las quales eran mucho cuydado de las cosas deste mũdo, y poco para lo que mandaua Dios. Buscauan los sacerdotes su gloria y sus interesses, y en tanto sustentauan la religion, en quanto seruia para esto. Los que mas entre ellos seguian la virtud, era con muy grande falta del verdadero conoscimiento que deuian tener. No entendian porque camino auian de ser perdonados sus peccados, ni qual era el medio para contentar a Dios, ni quales eran los fructos de la verdadera penitencia. Esperauan a su Mexias, mas esperauanle para bienes carnales, y para cosas de la tierra y precederas.

Estos

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

Estos engaños que estauan en los sacerdotes se comunicaron al pueblo: de manera que por la mayor parte todo estaua perdido.

Nuestro redemptor reprehendio seuerissimamente los vicios y las malas cobdicias. Restauro la verdadera doctrina y el verdadero entendimiento de la ley y de los prophetas. Mostro como el Mexias prometido por la palabra de Dios no traya redempciõ tẽporal ni bienes tẽporales: sino libertad spiritual y bienes spirituales. Enseño porq̃ camino conseguianlos hombres verdadera justicia, y alcançauã lumbre y fuerças para verdadera penitencia. Predico a los q̃ le quisiessen seguir menosprecio de todas las cosas de este mũdo y que todo lo pospusiessen por seruir al señor cuyas criaturas eran. Declaro como el era hijo de Dios embiado al mundo para redempcion de los hombres, y para ser medianero entre ellos y la diuina bondad. Sus obras fueron marauillosas, milagros nunca vistos enel mundo, con los quales hizo grande biẽ a los hõbres, y mostro su grande charidad para con ellos, y quantas eran las mercedes que por el deuian esperar, y junctamente conformo su doctrina con testimonios tan euidentes, y mostro ser hijo de Dios como el lo predicaua. En todo persuadio paz y concordia, y que sufriessen los hombres grandes injurias, antes que perder el amor para con sus proximos.

El mundo hizo en todo esto como quien el era, y mostro quales eran las rayzes y los principios de dõde venia, y quanto mas estaua aparejado para la obediencia y para los consejos del demonio que lo engaño, que para conocer al señor que lo auia criado, y seguir su mandamiento, y aprouecharse de sus beneficios. No sufrieron los phariseos ni los principes de los sacerdotes tan verdaderas reprehensiones. No quisieron confessar su engaño, ni como engañauan al pueblo. En lugar de rescebir a Iesu Christo por su

Mexias

Mexias y por su señor y por su redemptor, le persiguieron con grande inuidia, y dessearon su propia vẽgança, y cegaronse tanto, que determinaron de perseguir al que ellos mismos conoscian por justo, y creyeron que con afrentarlo y con quitarle la vida apartarian al pueblo de su doctrina, y lo ternian en su subjecion, para mandarlo siempre, y para sus interesses.

Esta muestra dio el mundo de lo que era, confessando por su misma obra, que ansi como al principio se auia apartado del mandamiento de Dios, y para satisfazer su cobdicia auia buscado nueuo consejo, y seguido nueuo señor, ansi enel tiempo que lo quisiesse remediar Dios, seguiria su primer camino, dando testimonio de la ceguedad que le auia quedado por obedescer al demonio. Su obra en los principios quãdo fue criado fue desagradescimiento de los beneficios de su señor, descubrio despues el estado en que estaua, y como no se esperaua del sino nueuo desagradecimiento y no menos señalado que fue el primero contra las nueuas mercedes de Dios.

Permitio esto la Diuina bondad por castigo de las maldades de los mismos hombres, señaladamente de los de aquel pueblo, y para que se viessen quales eran los fructos de quien se apartaua de su obediencia, y para que fuesse mas encarecida la obra de su misericordia, pues no dexaua de buscar a los que con nueuas maldades menospreciauan sus beneficios. Permitio lo tambien para que por esta manera se encaminasse la redempcion de los hombres, y conosciessen los mismos hombres quan bueno es el señor de quien recibierõ el ser, pues de los peccados que ellos cometian sacaua el tan grande remedio para perdonar los, tal sacrificio para sus culpas, y tan grande persuasion para que le quisiessen seguir. Breuemente auemos tractado las dos primeras consideraciones a cerca de la muerte del redemptor, la primera

por

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

por parte de los q̃ se la procuraron, y se la dieron, la segunda por parte de la permission del padre, y en la prosecucion del articulo se tornan estas mismas are-petir, principalmente la segunda. Era en aquellos tiempos gouernador de la tierra de Iudea segun la diuision q̃ los Romanos tenian hecha para el gouierno. Pontio Pilato, en lo qual concuerdan los historiadores prophanos con la verdad de los euangelistas. El pueblo de los Iudios estaua subjeto al imperio Romano: y como se suele hazer en semejantes casos, tenia alli el emperador su capitan con su gente de guerra, para que juntamente gouernasse y administrasse justicia, y tuuiesse la prouincia en paz y en subjecion para su seruicio. Segun lo que se puede colegir, era hombre Poncio Pilato aparejado para este fin, prudente segun la prudencia del mundo, la qual sabe guiar sus cosas de tal manera que a tuerto o a derecho se haga lo q̃ los principes y los poderosos quieren. Como los Gentiles tenian el poder y la jurisdicion, passauan por su mano las cosas de la justicia: y los Iudios no tenian licencia para hazer otra cosa, ni buscar otros juezes. Esta fue la causa por donde acusaron a nuestro redemptor delante de Poncio Pilato, pidendo que lo condenasse. Primero lo consultaron entre si y lo determinaron con sus pontifices, diziendo que no conuenia que biuiesse tal hombre.

Las acusaciones fuerõ llenas de testimonios muy falsos: porque no podian ser menos, pues eran contra la verdad. Alegaron que peruertia la religion, y q̃ quebrantaua la ley, lo qual era manifiesta mentira: porque toda la doctrina del redemptor fue persuadir a los hombres verdadero cumplimiento de la ley, y que no se contentassen con el falso cumplimiento. Quando vieron que no bastaua esto, para conseguir su proposito, dixeron que se hazia rey, y que leuantaua al pueblo contra los Romanos, y que mandaua

que

© Biblioteca Nacional de España

que no siruiessen a Cesar con los tributos. Esto tambien era falsissimo testimonio, porque siempre el hijo de Dios predico paz y concordia, y menosprecio de las cosas del mundo, y expresamente dixo que diessen a Cesar lo que era de Cesar, y a Dios lo que era de Dios.

En todo esto lo defendio Poncio Palato, diziendo que era inocente, y que no hallaua causa para condẽnarlo. Vltimamente amenazaron al mismo Pilato, diziendo que sufria a los que desobedecian al emperador, y que no lo hazia como amigo ni como seruidor de Cesar. Mouido Pilato con este temor permitio q̃ se hiziesse lo que ellos querian, y sentenciolo a muerte de cruz, despues de auerle mandado açotar, y de grandes tormentos y escarnios que la persona del señor auia padescido. Breuemente auemos tractado la hystoria, por no dexar lo q̃ es necessario para el entendimiento de nuestro articulo, y sin passar mas adelante. No caresce de misterio, concurrir en la muerte del hijo de Dios Gentiles y Iudios con vna misma sentencia. Dos pueblos auia señalados enel mundo el de los Gentiles y el de los Iudios, por los quales es aqui entẽdido todo el linage humano. Ser compañeros en la sentencia, significa todos ser ofendedores dela diuina bondad, ser todos apartados de sus mandamientos y ser desagradecidos a sus beneficios. Muere el redemptor por sentencia de todos, para significar tambien, que viene a redimir a todos. Permite que primero se descubra como todos son sus enemigos, para q̃ despues se parezca mejor quanta es su misericordia, pues muere por todos ellos y les ofrece el thesoro de su misma muerte.

De manera que todo el linage de Adam es el que negocia la muerte del hijo de Dios, y los peccados de todo el son la causa de su muerte, y para todos es el prouecho, si todos se quieren aprouechar. Ansi lo

Dd auia

© Biblioteca Nacional de España

auia prophetizado el mismo señor diziendo que auia de ser entregado a los Gentiles, y atormentado y crucificado por sus manos. Ansi estaua prophetizado por Esayas, que auia de rogar por sus matadores, y como su oracion auia de ser por todos, ansi fue su muerte procurada por todos.

Bastara esto para la primera consideracion, y passaremos a la segunda del consejo diuino, en querer q̃ el vnigenito hijo de Dios muriesse, y muriesse tal muerte. Mucho de lo que pertenesce a esta segunda consideracion esta derramado por toda esta obra, ansi en los principios della, como en la declaracion de los dos articulos precedentes. Como es cosa de tan grãde importancia para nuestro remedio, es necessario q̃ en todas partes se haga mencion desta muerte, y que siempre pongamos los ojos en ella, endereçãdo nuestras razones y nuestra fe para su consideracion. Ansi como conuino para los otros articulos no passar por ellos sin esta materia, ansi conuiene para el presente, hazer vna breue summa de lo que deue tener entendido el fiel Christiano, para confirmacion de su fe y consuelo de su anima.

Prosiguese la segunda consideracion con declaracion mas copiosa. *Cap. LXIII.*

LA diuina bondad fue tan grauemente ofendida de los primeros hombres y de todo el linage humano, quanto tenemos declarado en otros muchos lugares dela presente obra. La satisfacion auia de ser tal, qual conuenia para tal magestad. El hombre quedo en desobediẽcia de Dios y en yra suya, y con muy justa razon. Quedo por subjeto al demonio, a quien auia querido seguir, y tambien esta sentencia fue justa, y cosa buscada por el mismo hombre. El demonio quedo con reyno enel mundo, y con tyrania sobre el linage humano. La sentencia y el amenaza dela

la

la palabra diuina, q̃ moririã los hõbres, si q̃brantassen el mandamiẽto q̃ les estaua puesto, q̃do esecutada en los mismos preuaricadores, y con grande justicia.

De forma que lo que el hombre gano en apartarse de su hazedor, fue ganancia de peccado y ganancia de muerte. Lo primero es el apartamiento de Dios. Lo segundo es lo q̃ necessariamente sucede al que se aparta de Dios, que es perder vida y perder contentamiento, y caer en grandes miserias. Ningun remedio podia tener el hombre sino fuesse quitandole de poder del demonio, y esto no podia ser bien hecho, sino quitassen al mismo demonio las armas con que sojuzga a los hombres, que son peccado y son muerte.

Siguese de aqui, que quien apartasse al hombre del peccado y de la muerte, lo restituya enel primer estado de tener amistad con Dios, y de tener vida dela mano de Dios. Para este fin Christo nuestro redemptor se ofrecio a la muerte, para que enel como en hombre verdadero se hiziesse vn castigo contra el peccado, y se diesse vna satisfacion a la yra de Dios, y se ofreciesse a su magestad vn sacrificio inocẽtissimo y de grande valor, en el qual fuessen castigados todos los hombres, y por la misma razon perdonados, y el peccado quedasse sin fuerças, y la muerte tuuiesse su fin. Porque cessada la causa que era el peccado, razon era que cessasse el castigo que era la muerte. Esta es la cõsideracion a cerca del consejo del eterno padre, para la determinacion y voluntad que tuuo en la muerte de su hijo. Ansi lo dize el spiritu sancto por Esayas, q̃ fue castigado para nuestra paz, y q̃ con su muerte y cõ sus tormentos se nos dio la salud. Por el mismo propheta esta dicho que puso el hijo de Dios su vida por el peccado, dando a entender su innocencia, y que no tenia necessidad de morir para si, porque tenia limpieza cumplida, sino que murio por peccados agenos. Estos son manifestos testimonios, que no se

Esay. 53.

Dd 2 pueden

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

pueden entender de otro sino de solo el hijo de Dios, embiado al mundo por verdadero Mexias y por verdadero rey de los hombres. Lo mismo esta prophetizado por Daniel, quando prophetiza la muerte del vngido del señor, y señala el tiempo en que auia de morir. Todos los prophetas començãdo desde Moysen tienen por principal fin la muerte del hijo de Dios, prophetizandola por palabras que el espiritu sancto hablaua en ellos, y los sacrificios y cerimonias de la ley a esto mismo tienen respecto, siendo todo encaminado por spiritu sancto.

Como sabia la magestad diuina, que por la muerte de vn hombre auiã de ser redemidos todos los hombres, quiso desde el principio del mundo dar grandes figuras y grandes promessas dela muerte deste hombre. La primera muerte que enel mundo se esecuto enel linage humano fue la de Abel hõbre justissimo, en lo qual se manifesto que la yra de Dios auia de descender sobre vn hombre justo, no porque el tal hombre justo merescieße esta yra, sino para que fueßen castigados enel los peccados delos otros hombres. Esto mismo fue figurado enel sacrificio de Isaac, q̃ fue sacrificado quanto a la voluntad de su padre, por lo qual alcanço bendicion y promessa de justicia, significando por esto el spiritu sancto q̃ la bendicion y la justicia auia de venir por vna voluntad de grande obediencia, y por vn ofrecimiento de grandissimo sacrificio. Esto mismo fue figurado por la serpiente de metal, cõ cuya vista sanaua los hijos de Israel delas mordeduras y venenos de las serpientes.

Caminando el pueblo por el desierto, vinieron en muy grande peligro, porque muchas serpientes venenosas los mordian, por donde la gente que moria era mucha. Mando Dios a Moysen que hiziesse vna serpiente de metal, y que la leuantasse en alto, de manera q̃ la pudiessen ver todos los hijos de Israel: diziendole *Num. 21.*

dole como esta serpiente seria remedio contra el veneno delas otras serpientes, porque quien se sintiesse herido, y pusiesse los ojos en ella, luego sanaria. Las cosas de Dios no son liuianamẽte consideradas, ni tienen liuianos fines como son las de los hombres. Obligados somos a creer que ay misterio y significacion muy grande, en que siendo mordido vn hombre por serpiente venenosa, y teniendo cierta la muerte, sana se con solo mirar vna serpiente de metal, y muriesse si no la mirasse. Tres cosas ay en esto dignas de grandissima consideracion. La primera, que matando vna serpiente, diesse la vida otra serpiente. La segunda, q̃ la serpiente que mataua fuesse biua y venenosa, y la serpiente que daua la vida fuesse sin vida y sin veneno. La tercera, que la serpiente venenosa mataua mordiendo y poniendo su mismo veneno enel hombre, y la otra serpiente sanaua solamente con ser vista.

En lo primero se denota, como entro el peccado y la muerte por vn hõbre, y por hõbre entra la vida y la justicia. Serpiente fue la que nos engaño, y la q̃ causo nuestro mal, y hizo de su linage a los hombres q̃ la siguieron, y tiene los como por hijos suyos, entre tanto que permanescen en su obediencia, como esta dicho por el señor, quando señala linage y simiente de la serpiente, hablando con ella misma. De suerte que mueren los hombres por la principal mordedura desta serpiente mayor, y mueren por la contagion de enuenenarse vnos a otros en la sucession y generacion del linage humano. Christo nuestro redemptor es del mismo linage de hõbre, y por el tienen salud los hombres, como la tenian por vna serpiente los mordidos por otra serpiente. Esto es lo que dize el apostol sant *Cor. 15.* Pablo, q̃ por vn hombre entro la muerte, y por otro hombre entro la vida, y que en Adam son todos muertos, y en Christo son todos viuificados, y que hombre es medianero entre los hombres y Dios.

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

En lo segundo se denota que en perder Christo la vida, y recebir verdadera muerte consiste nuestra medicina contra la vida del peccado, y contra la vida dela serpiente venenosa que nos hiere de mortal herida. Ansi esta dicho por Esayas, que muriendo Christo por los hombres, daria vida a los hombres, y ternia generacion muy larga.

En lo tercero esta significado, como la manera de nuestro morir es por recebir en nosotros el veneno de la serpiente que es el demonio, y la manera de nuestro biuir es mirar al hijo de Dios con ojos de verdadera y de biua fe, y mirarle muerto por nosotros, y hecho nuestro sacrificio, para que de alli saquemos salud porque tiene encubierta infinita vida. Esta que tenemos dicha es la significacion dela serpiente. Esta es la que conforma con la palabra y con el spiritu de Dios, y no tiene fin tan grande misterio en la letra en la grosseria que los perdidos Iudios entienden. El mismo redemptor del mundo aplico esta figura para si mismo: diziendo, que conuenia ser ensalçado el hijo del hombre, como ensalço Moysen la serpiente enel desierto. En la ley auia muchos sacrificios todos por mandamiento diuino los quales tenian respecto y tenian sombra deste vltimo y grande sacrificio dela muerte del hijo de Dios. Ansi dize el apostol, q̃ ninguna cosa se perdonaua en la ley sin sangre o sin sacrificio de sangre, por lo qual se figuraua el grande y verdadero perdon por la sangre de Iesu Christo. De dos maneras eran los sacrificios de la ley tomandolos en general diuision quanto haze a nuestro proposito. Vnos eran de animales q̃ representan ynocencia y mansedumbre grãde. Otros eran de animales q̃ representan brauezas y representã peccados. De los primeros era el cordero. De los segundo eran el cabron y el bezerro. Dezimos que representauan, porque en los animales brutos no ay peccado de

ver-

© Biblioteca Nacional de España

verdad. Ambos dos estos sacrificios significauan la muerte y el sacrificio del redemptor, segun las figuras y sombras dela ley. Concurrieron enel hijo de Dios estas dos cosas, innocẽcia grandissima por vna parte como lo tenemos prouado suficientissimamente, y por la otra representacion de peccador, por quãto se mostro en habito de hõbre, y tracto con los pecadores, y fue sentenciado como peccado, y tomo sobre si todos los peccados de todos los hõbres, para pagar y para satisfazer por ellos. Por esta segunda manera fue significado por el sacrificio de cabron y del bezerro, por la semejãça de peccado que tuuo, como el apostol sant Pablo lo dize. Por parte de su verdadera innocẽcia, y de ser libre de todas las culpas de los hõbres, y de ser justissimo delãte del padre, fue representado por el cordero, animal tenido entre los hombres por señal y figura dela innocencia, por la mansedumbre suya. Ansi es llamado nuestro redemptor cordero, y por este nombre quiere el spiritu sancto q̃ le concibamos para que entendamos lo que tenemos enel y lo que por nosotros hizo. *Rom. 8.*

Principalissima figura para esta misma significaciõ es la que precedio enel cordero que por mandamiento de Dios fue sacrificado en la salida de Egipto, y repetido su sacrificio vna vez en cada vn año, por aquel mismo tiempo que primero fue sacrificado. Quando quiso Dios sacar a los hijos de Israel de la captiuidad en que estauan, mandoles por medio de Moysen q̃ a los diez dias de la Luna de aquel mes tomassen en cada familia vn cordero, que fuesse macho y de vn año, y que no se hallasse defecto enel. Que tomado lo guardassen hasta la catorzena Luna y entre la vna y la otra tarde lo sacrificasse todo el pueblo de Israel por sus familias. Mandoles tambien que tomassen dela sangre, y la pusiessen enel vno y en el otro lado de la puerta dela casa, y en lo alto del vmbral. Dixo *Exo. 12.*

Dd 4 les

© Biblioteca Nacional de España

les que lo comiessen aquella noche assado y con pan cenceño.&c. Auisoles q̃ en aquella noche passaria el señor por Egipto, matando los primogenitos desde los animales hasta los hombres, y que donde quiera que estuuiesse la puerta sin la señal dela sangre del cordero entraria la vengança y el castigo, y donde la sangre estuuiesse ningun mal recebiria. Larga es de contar toda la figura, y no tomaremos della sino solamente vna parte, la qual bastara para que se entienda, como todo esto era significacion dela muerte y del sacrificio que el hijo de Dios auia de ofrecer en la cruz.

Sacar Dios a los hijos de Israel de Egipto mediante su sieruo Moysen con hechos poderosos y de tãto espanto, era señal y figura de como el linage humano auia de ser librado de poder del spiritual. Faraon mediante el hijo de Dios Christo nuestro redemptor, con marauillas tan señaladas como en nuestra redempcion se hizieron, y con tanto poder como es restituyr a los hombres en paz y en amistad con el eterno padre, haziendo que de peccadores fuessen tornados justos, y de captiuos del peccado herederos del reyno del cielo. El cordero que estonces se sacrifico, significaua al mismo señor cordero ynocente, que estaua prometido para padescer muerte por nosotros, cuya sangre era tan agradable en presencia dela magestad diuina, que por su ofrecimiento y limpieza rescebia entera satisfacion su justicia, para conceder general perdon a todos los hombres.

El ser tomado a la decima Luna, y ser guardado hasta la catorzena, significa el acuerdo que tuuo el mundo para dar la muerte a su mismo señor, y como no se la dieron aceleradamente, sino con grande consejo, segun que esta contado por el euangelista, dela consulta que Cayfas y los phariseos hizieron, determinando y aprouando la muerte del hijo de Dios, lo qual es grandissimo testimonio dela grande mal-

dad

© Biblioteca Nacional de España

dad de los hombres y del reyno del peccado, pues en tales ceguedades vinieron y en tan grande enemistad contra el seruicio de Dios. Mandauase que el mismo cordero fuesse comido por sus familias, significando como auian de ser incorporados y juntados con el por verdadera fe y verdadera confiança, teniendo por deuisa su sangre de tal manera y con tal condicion, que quien este sacrificio no ofresciere para perdon y remedio de todas sus culpas, no podra escapar de la yra de Dios, sino q̃ morira muerte perpetua, como quiẽ no quiso tener amistad con la vida q̃ la bõdad diuina le queria dar. Este mismo sacrificio se mãdaua repetir cada vn año, en lo qual se denotaua ser sacrificio perpetuo, y cuya virtud no auia de tener fin, y que perpetuamente auia de reynar su memoria en nosotros, y que nunca las alabanças por tan grande beneficio auian de cessar en nuestra memoria.

Este es el cordero inocente, sin manzilla y sin defecto enel juyzio del padre, de cumplida edad y robusta, para significacion de su grande virtud. Todo lo demas era sombra. Esto es la verdad, y es el fin enseñado por aq̃llas sombras, Sãt Ian baptista embiado para dar grande testimonio al redemptor del mundo, viendole passar, lo señalo y demostro a la compaña que le estaua oyendo, y dixo: este es el cordero de Dios, este es el que quita los peccados del mundo. En estas pocas palabras comprehẽdio el misterio de la ley en sus sacrificios, y la obra del hijo de Dios en remedio de los hombres. Dixo que era cordero de Dios: como si dixera, los otros corderos son cerimonias q̃ no tienen mas de vna significacion, este es el cordero que Dios ordeno, cuya sangre y cuyo sacrificio el acepta. No para los perdones exteriores, ni para las absoluciones de la ley, que todas eran sombras y muestras, sino para verdadero perdon de los peccados de los hombres, y para que sean justos enel acatamiento

 di-

© Biblioteca Nacional de España

diuino.

En el mismo cordero se hizo figura de la grande mansedumbre y paciencia de nuestro redemptor y señor. Como el tenia verdadera obediencia para lo q̃ su padre queria. Como su voluntad estaua tan ofrescida y tan determinada en padescer y morir por los hombres, ansi lo mostro en lo de fuera, teniendo la mayor paciencia y la mayor mansedumbre que nunca en tormentos y en afrentas tan grandes fue ni sera vista enel mundo. Ansi lo prophetiza Esayas diziendo, como fue afligido con grande persecucion y que no abrio su boca. Que como cordero seria lleuado a la muerte, y que estaria mudo y callado, como esta la oueja mansa delante del trasquilador. *Esay.53.*

Muchas otras figuras y muchos otros testimonios podriamos traer, que los dexaremos por no cansar al lector, y tambien porque basta lo que se ha traydo para esta consideracion, en que se ha tractado el consejo del eterno padre en la muerte de su eterno hijo, y la causa y el fructo de su passion.

La segunda y principal consideracion a cerca de la muerte del redemptor. Cap. LXIIII.

LA segunda y principal consideracion que propusimos al principio de nuestro articulo a cerca de la muerte del hijo de Dios, fue la manera dela muerte q̃ padescio, la qual fue muerte de cruz. Para declaraciõ deste grande misterio q̃ tiene nuestra confession (por que no sin mucho proposito confessamos el genero de la muerte del hijo de Dios) es bien que sepamos que la costumbre que oy tiene el mundo para tener por muy infame la muerte que se padesce en madero, es la que siempre tuuo por comun opinion y consentimiẽto. En el pueblo de los Gentiles muerte de cruz era muerte muy afrentada, señalada para grandes delitos y para hombres menospreciados. En la ley de Moy-

© Biblioteca Nacional de España

Moysen esta dada por maldicion la muerte executada en madero, y tenida por cosa infame y de tristissima suerte. Esta misma es la muerte que dio el mundo al hijo de Dios, en lo qual manifesto la enemistad q̃ tenia con la verdad, y lo poco que precio ser enseñado con doctrina del cielo, ser llamado para vida eterna, y los grandes beneficios que le fueron comunicados por la bondad y misericordia del mismo señor. Sentenciando para tan cruel y para tan infame muerte a quien tanto bien le hazia, claramente descubrio que en quanto era ensi y por el origen de donde venia amaua su perdicion, y se hallaua bien con su ceguedad, y tenia contentamiento con su miseria, pues tan mala paga daua a quien le remediaua de todo esto. Ninguna cosa pudieron hazer los hombres, en q̃ mas se manifestasse quien eran, ni que mayor testimonio diesse de su miserable estado. Esto es lo q̃ por parte de los hombres fue determinado en la muerte de nuestro señor. Por parte del acuerdo diuino fue elegida esta misma muerte, y ansi la prophetizo el mismo redemptor, diziendo, q̃ le darian muerte de cruz. En esta prophecia no solo significo lo q̃ auian de hazer los hombres, mas tambien lo que estaua determinado enel celestial consejo, como quando dixo que conuenia que el hijo de Dios fuesse ensalçado y leuantado de la tierra.

En consentir la bondad de Dios que su hijo padesciesse muerte de cruz, ay muestra de la voluntad y muestra de los misterios. Si le dieran los hombres, o si el padesciera vna muerte de muy liuiano tormento, y de las q̃ el mundo no tiene por deshonradas ni por infames como sabemos q̃ ay muchas, no diera tan grande señal del desseo con que moria, ni nosotros la conoscieramos por tal. Mas como sufrio y quiso sufrir la mas cruel muerte q̃ sabia dar el mũdo, y la mas acompañada de tormentos y de tristezas, y la de mayor

© Biblioteca Nacional de España

de mayor soledad y de mayor infamia, y la que mas particulares circunstancias tuuo para señalarse contra el mas cruel y mas braua, clarissimamente nos manifesto quanto desseo tenia de nuestra redempcion, como todo lo posponia, porque nosotros fuessemos libres, como ninguna cosa quedaua que no diesse por nosotros, como estaua muy contento q̃ se negociasse nuestro remedio, sin que se pusiesse tassa en la costa. El qual contentamiento el firmo y confirmo con su grande pasciencia, con su salir al camino a los que le venian a buscar, con la mansedumbre de sus respuestas: con rogar al padre por los que le matauan.

Quanto a los misterios deuemos de considerar q̃ nuestro redemptor vino a deshazer todas las obras del demonio que por el peccado auian hallado lugar contra el humano linage. Para cosa tan grande y tan admirable, y para victoria tã conforme a la magestad diuina, fue muy apropiada la muerte que el hijo de Dios padescio en la cruz. Nosotros fuymos perdidos por comer nuestros primeros padres del fructo del arbol vedado. Quiso la diuina bondad que por otro arbol y otro madero se encaminasse nuestro remedio. El demonio hallo por el primer arbol ocasion para nuestra muerte. El hijo de Dios halla enel segundo arbol camino para nuestra vida. Enel primer arbol se puso en esecucion el quebrantar del mandamiento que Dios auia puesto. Enel segundo se pone en esecucion la obediencia por la qual se sufre muerte tan afrentada y tan dolorosa, ante q̃ passar en vn punto lo que la diuina bondad mandaua. Enel primer arbol hallaron nuestros padres cobdicia para ensoberuecerse, y passar a mayor dignidad de la que primero tenian. Enel segundo viene el vnigenito hijo de Dios a humildad y baxeza tan grande, que no se puede pensar otra mayor enel mundo. En el primero pensaron los primeros hombres de hallar sciencia de bien

y de

© Biblioteca Nacional de España

y de mal, y hallaron solamente sciencia de mal. En el segundo hallo el segundo hombre sciencia de bien, q̃ fue sciencia de obedecer a lo que el eterno padre mãdaua cuyo mandamiento es sciencia de vida.

Por este camino y quanto a esta consideracion se alcança cumplida victoria contra el demonio, por ser mayor en el bien lo que en el segundo arbol se haze, que fue la grandeza del mal que se hizo por el primero. Deuemos tambien considerar, que por el peccado q̃ nuestros padres peccaron vinieron todos los hombres en maldicion dada por la sentencia diuina. Esta maldicion incluye la condemnacion y la muerte del hombre, y todos sus trabajos. Para libertarnos de todo esto, es la muerte del hijo de Dios conuenientissimamente padescida en la cruz. Porque la muerte de cruz era maldita, conforme a lo que tenemos declarado, y ansi estaua dicho en la ley que maldito el hõbre q̃ moria en madero. El hijo de Dios padece esta maldicion (quiere dezir esta infamia) para que por su sacrificio y por su obediencia fuessemos nosotros librados de la maldicion. Ansi lo declara el apostol sant Pablo diziendo, que Christo nos redimio de la maldicion de la ley tomando en si nuestra maldicion, conforme a lo que estaua scripto, maldito el hombre muerto en madero. Esta muerte padescida en cruz fue tambien figurada en los misterios que precedieron desde el principio del mundo. Diximos como Abel hombre justo figuro a nuestro redemptor en la ynocencia y en la muerte, y tambien podemos dezir que le figuro enel genero de la muerte, segun los que consideran y no con mala consideracion q̃ lo mataria Cayn con algun madero, porque no auia otras armas mas aparejadas en aquel tiempo. El arca en q̃ se saluo Noe con su familia significaua este sancto madero por el qual la familia de la yglesia auia de ser salua, y libre del dilluuio de la yra de Dios. Hallando los

Galat. 3

hijos

© Biblioteca Nacional de España

muy amargas enel desierto, fuerõ tornadas muy dulces cõ echar vn madero enellas, y no sin grande misterio. Finalmente ansi como por vna parte el madero fue señal dela yra de Dios, y señal de maldicion para los que morian enel: ansi por otra parte el madero fue señal dela misericordia diuina, dando por el muchas vezes remedio a los hombres para que se conosciesse que la primera maldicion auia de ser reuocada pues por el medio por donde se escecutaua la maldicion, se escecutaua tambien la misericordia

Tenia tambien otra condicion la muerte de cruz y esta era ser muerte de mal hechores. Padescela el hijo de Dios con acuerdo del diuino consejo para la obra de nuestro bien y de nuestra libertad. Nosotros eramos malhechores culpados del delito grauissimo Humillasse nuestro redemptor, y toma sobre si nuestras culpas y todas nuestras malas obras, y quiere ser sentenciado por mal hechor, para que el eterno padre haga cuenta que son sentenciados y condemnados todos los mal hechores del linage humano, y se de por satisfecho y pagado y cesse su yra contra ellos, y el que por ellos pago le sea muy acepto y muy agradable: porque siendo ynnocente le quiso pagar, y por el le sean de ay adelante agradables y aceptos los otros hombres. Esto fue significado en la sentencia q̃ se dio contra el redemptor sentenciandolo a muerte de mal hechor y acompañandole en vn mismo genero de muerte con mal hechores, y cumpliendose lo que dixo el propheta Esayas, que fue juzgado y emparejado con los maluados. Ansi como este misterio fue denotado en la sentencia dada contra nuestro redemptor, ansi fue denotada la misericordia del padre en librar al linage humano por la muerte de su hijo, y porque sufrio ser cõdemnado por mal hechor enel juyzio de hombres. Esto se señalo quando siendo los ladrones juntamente crusificados con Iesu Christo nue-

nuestro señor, el vno dellos fue perdonado en su misma cruz y le fue prometido el reyno del cielo. Esto es que Iesu Christo condemnado absuelue a los condemnados, y que por el son perdonados enel cielo los que por juyzio de hombres merecian muerte, y q̃ solamente, se pierde, y necessariamente se pierde el que no se confia enel como contecio al otro ladron.

En esta misma muerte ay otro misterio profundissimo y digno de grande consideracion. Esto es, que el mismo juez que sentencio a nuestro redemptor a muerte de cruz, y a muerte de mal hombre y de mal hechor, le Dio testimonio de ser innocente: diziendo q̃ no hallaua causa enel para sentenciarlo, y lauãdo sus manos de aquel peccado. Esto significa ser el hijo de Dios muerto por agenas culpas, y ser condemnado por agenos delictos, en lo qual se cumplieron las prophecias que tocaron este misterio, la que esta dicha por Esayas por quien el eterno padre habla, diziendo que le hirio por el peccado de su pueblo, y la de David en persona de nuestro redemptor, pagaua por lo que no robe. De manera que junta la sabiduria diuina la cõdemnacion de su hijo, para que seamos nosotros libres: y la ynnocencia de su mismo hijo, para que sea bastante su sacrificio y valedera nuestra libertad, y lo vno y otro quiso que fuesse manifiesto y aueriguado enel tiempo de su muerte, y por publico testimonio de sus amigos y de sus enemigos.

Esay. 53.
Psal. 68.

Quiso tambien que su sentencia fuesse en juyzio publico, y por hombre que tenia jurisdicion contra delinquentes: para que fuesse contrapuesta a la sentencia que nosotros teniamos rescebida enel audiencia de la magestad diuina: y para que fuessemos absueltos en este juyzio, por sufrir el hijo de Dios ser cõdẽnado enel otro juyzio Tenia mas la muerte de cruz afrẽta muy grande: la qual sufrio el hijo de Dios, no solo siendo juzgado por mal hechor por la sentencia de

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

de quien le condemnaua y de quien le acusaua: mas tambien por el juyzio de los que le veyan padescer, porque le veyan padecer muerte de cruz: la qual no se daua sino a hombres facinorosos y abatidos y deshonrados. Siruio esto para vn sacrificio muy grande ofrescido por nuestra deshõrra y por nuestro abatimiento, para que alli quedassen deshechas y consumidas nuestras afrētas, y el eterno padre nos tuuiesse por honrados, y juzgasse por muerta nuestra deshonra. Era tambien la muerte de cruz muerte de tormento muy grande, quando la q̃rian esecutar con toda su braueza y rigor, como la quisieron esecutar enel redemptor de los hõbres. Sobre los trabajos q̃ el hijo de Dios auia padecido en la noche q̃ fue preso sobre su desuelamiento, sobre auer sufrido tantas injurias, y auer buscado contra el sus enemigos tantos generos de vengançás, como se deue de presumir de su rauia y de su enemistad, sobre ser otro dia açotado y coronado de espinas, sobre tanta sangre derramada, y sobre lleuar la cruz en q̃ auia de morir sobre sus mismos hombros, sobre todo esto y mucho mas q̃ se podria dezir, le quieren dar algun termino de vida, para que le sea mas dolorosa la muerte, y lo enclauan biuo en la cruz, y lo enclauan por sus mismas manos y por sus mismos pies, y de tal manera y con tales clauos que leuantado enel ayre es sustentado el peso de su sanctissimo cuerpo con solos aquellos clauos que por sus manos y pies estauan metidos. Dura tres horas en agonia, y quanto mas le dura la vida, tanto es mas braua la muerte.

Este es el sacrificio de nuestros trabajos. Esta es la benedicion de nuestras penas todas. Con esto se aplaca el eterno padre, y quiere que de ay a delante tengamos muchos fauores y muchos regalos, y que en nuestros mismos trabajos y en nuestros mismos dolores esten nuestros regalos y nuestras blanduras, si nos

si nos queremos juntar con su hijo ymitando su obediencia. Quiere la diuina bondad, que nos sean notorios los grandes tormentos que padescio por nosotros el redemptor para que conozcamos nuestras miserias, y acertemos a encarecerlas, y luego nos leuantemos a conoscer y estimar el remedio, para que lo sepamos agradescer. No tenia el necessidad de padecer por si mismo, pues era cumplido de toda justicia. Su muerte fue para nosotros y la crueldad y grande dolor dela muerte tambien fue para nosotros.

Por Esayas estaua prophetizado, q̃ auia de tomar el hijo de Dios sobre si nuestros dolores, y nuestros trabajos, y nuestras enfermedades. Los quales el tomo para nuestro descanso, como el mismo lo significa, llamando a los cansados y a los afligidos para dar les refrigerio. Admirable cosa es este cambio, q̃ nuestras miserias y nuestras culpas lo llaman a el para q̃ padezca, y su misericordia llama a nosotros, para dar nos aliuio de nuestras cargas. Nosotros ponemos sobre el todos nuestros trabajos. El derrama sobre nosotros la largueza de su clemencia. La voluntad con que haze este cambio el mismo la significa por la persona de Dauid, declarando la grandeza de sus dolores, y diziendo, horadaron mis manos y mis pies, y contaronme mis huessos. Noticia es que nos da de la crueldad de su muerte, y juntamente de su misericordia, y por la voluntad con que tomo tantos dolores auemos de medir y apreciar aquella liberalidad con que nos quiere dar el descanso. *Psal. 21.*

Tiene la muerte de cruz tantos misterios y significaciones, que seria muy larga cosa para declarar. La qual quiso padescer el redemptor, y la quiso padescer con tantas y tan grandes circunstancias, para mostrar a los hombres su misericordia, y para darles animo de llegar a pedirle perdon de sus peccados, pues que tanto precio costo el perdon, y para despertarlos a q̃le

E c amen

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

amen, pues tan liberalmente se dio tanto precio.

La misma postura de cruz y la forma de la muerte nos declaran todo esto repartida en quatro partes, por donde se significaua extenderse su valor al cielo, para que le abriesse la puerta. Al infierno para que lo despojasse. A mano derecha y a mano yzquierda para llamamiento de todos los hombres por la predicacion y buena nueua del euangelio. Fue leuantado el hijo de Dios enel ayre, como fue la serpiente de Moysen, manifestandose a todos, para que todos puedan poner los ojos enel. Como para todos es su voluntad, a ninguno se quiere encubrir. Como tiene precio y valor para todos, a todos combida con su thesoro. Como los vino a buscar, para todos tiene los braços abiertos. Como todo se nos da, por todas partes derrama su sangre. Como ardia en su coraçon el desseo de nuestro remedio, por todas partes se parece el fuego. En este amor esta nuestro bien. En esta condemnacion esta nuestra libertad. En esta cruz esta nuestra honra, y enestos tormentos nuestro refrigerio, y para dar prendas de todo esto padescio el redemptor muerte de cruz.

La tercera y principal consideracion a cerca dela muerte del redemptor. *Cap. LXV.*

LA tercera y principal consideracion que propusimos a cerca dela declaracion del tercero articulo fue, que no solo afirmamos enel auer sido nuestro redemptor crucificado, sino que verdaderamente fue muerto. Esto que se añadio es para declaracion de lo primero, en que dezimos que no solo fue crucificado mas que fue verdadera su muerte.

Leuantaronse algunos hereges o por mejor dezir monstruos de hombres, a quien aparecio indigna cosa, que el hijo de Dios muriesse, y que no lleuaua camino que muriesse el que era Dios. Ymaginaron para

© Biblioteca Nacional de España

para este su desuario, que el redemptor se represento como muerto, y dio parescer de ser muerto, mas que su muerte no fue verdadera, o que otro murio en su lugar. Contra estos afirma nuestra confession, auer padescido verdadera muerte, y que otro no murio por el. Esto se prueua, lo primero por la hystoria del euangelio, a quien no podemos negar. Lo segundo por la naturaleza humana, la qual era subjeta a morir dado que estuuiesse como estaua junta con la diuinidad en la persona del redemptor. Lo tercero por la razon del misterio y de la obra que el mismo hijo de Dios vino a hazer.

Para lo primero, todos los quatro euangelistas cuentan, como el redemptor fue sentenciado a muerte de cruz, y como fue sacado al monte caluario, y crucificado alli. Manifiestamente dizen, como queriendo quitar los cuerpos delos ladrones y suyo, porque no estuuiessen en la cruz en dia de fiesta tan grande, llegaron a los dos ladrones y les quebrantarõ las piernas, para que mas presto muriessen, y llegados al redemptor le hallaron muerto. Quando pidieron su cuerpo a Pilato para sepultarlo, dize el euangelio que se espanto Pilato de que tan presto fuesse muerto, y que lo mando saber por vn centurio y que supo que de verdad era muerto. El centurio que estaua presente, quando fue crucificado, fue muy comouido de ver que murio con tan grande clamor. No son menester mas prueuas, pues que dize el euangelio clarissimamente que dio el spiritu, y sabemos que no es otra cosa la muerte, sino apartarse el spiritu dela carne.

Para lo segundo, ya prouamos en el articulo precedẽte, como el hijo de Dios tomo verdadera humanidad, y fue verdadero hõbre y de nuestra misma naturaleza. Ansi como para el nacer y como para el biuir tuuo verdaderas operaciones de hõbre como las tienen los otros hombres: ansi tuuo aparejo para

© Biblioteca Nacional de España

morir, por las maneras y por las causas q̃ mueren los otros hõbres. Ansi como tomo el cansancio y la hambre y todos los trabajos de los otros hombres y las causas naturales de donde proceden: ansi tomo la condicion de morir, y se subjeto a las causas naturales de donde procede la muerte. De tal manera se junto la diuinidad con la humanidad enel, que la humanidad quedo verdadera: y como la diuinidad no le quiso estoruar los trabajos que eran propios de los hombres tam poco le quiso estoruar la muerte, que es tan propia de los hombres.

La misericordia y la sabiduria que juzgaron no ser cosa indigna que el hijo de Dios se hiziesse hombre, y sufriesse trabajos de hombre, tambien juzgaron no ser cosa indigna, que padesciesse la muerte, siendo encaminada para tal fin. Ser Dios, como verdaderamẽte lo era, no le ponia estoruo para poder morir, porque la diuinidad no murio, ni puede padescer ni morir. En la humanidad se executo la muerte, porque en ella tiene jurisdiciõ y possibilidad el morir. *Dezimos* que la misma persona que es *Dios* murio, porque no ay mas de vna persona en Christo, que es Dios y hõbre, mas dezimos que murio en quanto hombre y no en quanto *Dios*. Muerte no es otra cosa sino apartamiento del anima y del cuerpo, y como enel hijo de *Dios* auia anima y auia cuerpo, apartandose lo vno de lo otro se seguia verdadera muerte, y ansi contecio q̃ quedãdo la diuinidad como primero estaua, el cuerpo y el anima se apartaron, y el hijo de *Dios* murio.

Quanto a lo tercero, en que diximos que por causa del misterio fue la muerte del hijo de *Dios* verdadera, como lo confessamos enel articulo, deuemos de considerar, que segun muchas vezes esta repetido la verdad y grandeza de nuestro remedio depẽdia de la muerte del redemptor. Porque ansi como enel tiẽpo dela vieja ley verdaderamente morian los animales

les que seruian para sacrificio, ansi tenia el eterno padre acordado, que el sacrificio que auia de ofrecer su hijo fuesse por verdadera muerte suya. El sacrificio de los animales fue ordenado para significar que no teniamos otra vida sino la que ofresciamos a *Dios*, y que de su mano depende nuestro biuir y nuestros bienes todos. Y como nuestra vida fuesse sin valor para delante de sus ojos, por la condemnacion del peccado que se nos recrescio, significaua tambien el sacrificio de los animales, que por vna vida agena de muy mayor dignidad que la nuestra y que auia de ser ofrecida, nos auia de venir el perdon dela diuina bondad. Como el perdon auia de ser verdadero y tal era menester para nuestro bien, ansi la muerte auia de ser verdadera. De dos maneras eramos muertos, la vna por muerte spiritual, para que no tuuiessemos vida de amistad de Dios en nosotros. *La* otra de muerte corporal, para que tuuiesse perpetuo reyno enel linage humano, y por consiguiente estuuiessemos debaxo de perpetua miseria. La muerte del hijo de *Dios* nos libra dela vna y de la otra muerte. El es sacrificio biuo con vida innocentissima por vna parte, y por la otra con vida de Dios. Muere como sacrificio nuestro, y como la vida dela innocencia y la vida de *Dios* no puedẽ perecer enel, obran victoria cõtra nuestra muerte, ansi contra la spiritual como cõtra la corporal, porq̃ la vida de su justicia queda para nuestro perdon, y la vida corporal nos es como vn sueño, porq̃ donde ay vida de Iesu Christo no puede reynar la muerte. Este es el misterio dela muerte del redemptor, y por donde cõuino y creemos que su muerte fue verdadera. Ansi dize el apostol sant Pablo, q̃ por su muerte vencio el redemptor al que tenia poder y mãdo de muerte. Este que tenia este poder y este mando era el demonio, el qual perdio el poder de matar, muriendo el hijo de Dios, para quitar el peccado

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

do por donde vino la muerte.

Finalmente toda la scriptura tiene concordancia con este misterio, que la muerte del hijo de Dios es nuestro sacrificio, que por ella es nuestra vida restaurada y vencida nuestra muerte, que los q̃ verdaderamente se abraçan con ella, alcançan perpetua vida, porque passaran de la muerte a la vida: como el mismo redemptor lo afirma, y ansi dixo a los phariseos, que quiẽ enel creyesse no gustaria la muerte, porque gustaua primero vida de justicia y vida de Dios, contra lo qual no tiene poder la muerte que vino por el peccado y vino por el demonio. Fue tan valerosa y tã rica su muerte para los efectos que tenemos dicho: porque el mismo la quiso ofrescer y la ofrecio con liberalissima volnntad y con grande obediencia q̃ tuuo a su padre, y con grandissimo amor que tuuo para cõ nosotros. Como no tenia peccado, no era deudor de muerte por la via y por la maldicion q̃ lo son los otros hombres. El mismo quiso morir por nosotros, y esta obediencia y esta voluntad es la que haze tan acepta su muerte en el acatamiento del padre, y la que nos pone a nosotros obligacion tan grande para seruirle y agradecerla.

Ansi prophetiza Esayas, que fue ofrescido porque el mismo lo quiso. Y el mismo redemptor dize que de su voluntad puso la vida, porque quiso vencer nuestra muerte con este ofrecimiento. Esta fortaleza que auia en el para resistir a la muerte sino quisiera morir, fue manifestada en la cruz por aquel grande clamor del mismo hijo de Dios al tiempo que quiso espirar. Todos los otros que mueren son en aquel punto desamparados de fuerça. Solo el hijo de Dios mostro tener tanta fuerça, que pudiera biuir si quisiera. Confirmo en aquesto lo q̃ auia dicho de si al pueblo de los Iudios, que tenia poder para dexar la vida, y tenia poder para tornarla a tomar. Que nadie se

la qui-

© Biblioteca Nacional de España

la quitaua por fuerça, sino que el la daua de su voluntad, esto bastara quanto a la tercera consideracion.

La quarta y principal consideracion a cerca dela muerte del hijo de Dios. Cap. LXVI.

LA quarta y principal consideracion que propusimos a cerca de la muerte del hijo de Dios es que fue sepultado. En la historia del euangelio se cuenta q̃ siendo muerto el Redemptor de el mũdo, Ioseph Abarimathia pidio su cuerpo a Pilato, para q̃ lo pudiesse, quitar dela cruz, y darle sepoltura, lo qual concedio Pilato: porque ansi lo tenia ordenado la diuina voluntad. Dize tambien q̃ lo descendieron de la cruz, y lo emboluieron en vna sauana nueua, y lo pusierõ en vn monumento que tambien era nueuo y del mismo Ioseph Abarimatia, y vngido con la vncion que Nicodemus truxo le dexaron en la sepoltura, a cuya puerta fue puesta vna piedra muy grande, y Maria Madalena y otra que tambien se llamaua Maria q̃ daron defrente de la sepoltura. Esto sirue para dos efectos. Lo primero para la certinidad de la muerte del hijo de Dios. Lo segundo para grande misterio que esta encerrado en su sepoltura. La yglesia catholica cõprehende lo vno y lo otro en vna palabra sola. Por razon de ser sepultado, y de estar tanto tiẽpo en la sepoltura, se conosce ser verdadera su muerte, y despues es mas notoria su resurreciõ. Enel articulo va cresciendo la humildad y el abatimiento del hijo de Dios, y va cresciendo su spiritual victoria para nosotros. Primero dize q̃ padecio, y q̃ fue condẽnado enel juyzio de Poncio Pilato, luego dize q̃ fue crucificado, luego que fue muerto. Vltimamente que fue sepultado. En todo esto paresce que va cresciendo la victoria del mundo y del demonio y dela muerte, y a la verdad es muy al contrario: porque nuestra victoria es la que cresce. Quãto mas se manifiesta la muerte del re-

Ee 4 demp-

© Biblioteca Nacional de España

demptor, tanto mas se manifiesta el fin y el acabamiẽto de nuestra muerte. Queda tan muerta y queda tan vencida, que no puede mas contra nosotros, y por tal la ponemos en la sepoltura.

Ansi estaua prophetizado por Esayas, que destruyria el señor la muerte para siempre jamas, y que limpiaria las lagrimas de los de su pueblo, y quitaria su deshonra de toda la tierra. Palabras son que nos muestran cumplida victoria contra la muerte, porque ni puede matar ni puede entristecer al verdadero Christiano. No porque no ayamos de morir, ni porque dexemos de sentir la muerte, que es natural sino porq̃ el verdadero defecto de la muerte y la verdadera tristeza dela muerte ya son vencidos, y no tienen parte con el Christiano, pues sale dela vida temporal para yr a la eterna, y lleua consolacion de creer que Iesu Christo es su redempcion y es su vida.

Ose.13. Por el propheta Oseas esta prophetizada la misma victoria contra la muerte. Palabras son dichas en nõbre del señor. O muerte, yo sere tu muerte. Este mismo lugar trae el apostol, declarando q̃ por la muerte de Iesu Christo q̃da vencida nuestra muerte, y por su sepoltura queda vencida nuestra sepoltura. Su muerte traga y consume nuestra muerte. Su sepoltura traga y consume nuestra sepoltura. Nuestra muerte tiene perdidas las fuerças para reynar sobre nosotros, nuestra sepoltura tiene perdido el poder para detenernos en si, porque no nos rescibe por suyos sino por depositados. En este mismo sepulchro del hijo de Dios esta significado tambien el misterio de juntarnos con el por la muerte y por la sepoltura. *1.Cor.15.*

El fin para que Christo nuestro redemptor muera y el fin para q̃ es sepultado, es para q̃ muramos con el y seamos sepultados con el. Para que ansi como por morir el, perdio nuestra muerte las fuerças por parte de la virtud de quiẽ la mato, ansi se cũpla en nosotros

este

© Biblioteca Nacional de España

este perder nuestra muerte sus fuerças. Esta es la sentencia del spiritu sancto declarada por el apostol sant Pablo. Sepultados (dize) estamos con Christo en su muerte, para que seamos participes de su vida, y es imposible que nos alcançe tal vida, si primero no nos alcança su muerte. No le podemos acompañar en lo vno, si en lo otro no le acompañamos. *Rom.6.*

Bien sera que declaremos esto: porque es vno de los principales misterios de nuestra religion, y es doctrina de nuestra verdadera penitencia y de nuestra verdadera mortificacion, y por vna parte tan necessaria, que por sentencia del spiritu sancto ninguno se puede saluar sin ella, y por otra parte tã oluidada entre nosotros mismos, que no solo sus obras estan apartadas de nuestras penitencias, mas la platica no queremos oyr, como cosa ni agradable ni necessaria segun nuestro juyzio. Dos hõbres enseña el apostol sant Pablo que estan en cada vno de nosotros. No se deue de entender que tenemos dos personas: porque lo tal es grosseria y monstruosidad. Spiritual es esta composicion, por la manera que solemos dezir que vn hombre tiene dos coraçones o que tiene dos hazes. De los dos hombres que el apostol habla el vno es llamado hombre viejo, el otro es llamado hombre nueuo. El hõbre viejo es el q̃ heredamos de Adam o por mejor dezir, es el hõbre subjeto al peccado con aq̃l mal vassallage y aquellas inclinaciones malas q̃ quedaron en nosotros por el peccado. El hombre nueuo es el q̃ recibe nueuo spiritu y nueua fuerça por Iesu Christo: por donde quanto a la virtud de quien lo liberto es libre del malo y primer señor, y dentro de su coraçon tiene enemistad con las obras del primer tyrano, tiene aborrecimiento con el peccado, tiene desseo y aliento de seruir a Dios y de seguir su justicia: y ansi lo procura de poner por obra. Quando sabemos que vn hombre fue mal inclinado y tuuo exercicio de malas

 obras

© Biblioteca Nacional de España

obras, solemos dezir por injuria, que es el mismo que siempre fue, y q̃ no nos quiera dar a entẽder que es otro. Por el contrario, si lo hallamos mudado con nueuos y mejores desseos y cõ virtuosos exercicios, afirmamos que no es el que solia, que es otro hombre muy distinto del passado. Por esta comparacion podemos facilmente entender lo que auemos dicho del hombre nueuo y del hombre viejo.

Quando el hombre permanesce en sus malos desseos y en sus malas obras, auemos de entender que reyna en el aquel hõbre viejo aquel mal Adam desobediente a *Dios*, y que siguio el consejo de la serpiente, y que el hombre nueuo no haze sus operaciones eneste tal, por que se esta encerrado en la virtud de Iesu Christo, y el no quiere recebir esta virtud, ni se quiere aprouechar con ella. Mas quando el Christiano abre su coraçon al spiritu del cielo que llama enel, y oyendo la palabra de Dios, se humilia, y aborece su peccado, y llora su perdicion, y por vna parte pide a Dios el remedio por Iesu Christo su hijo, y por otra pone diligencia para rescebir en si este remedio estonces la misericordia diuina labra en este tal vn hõbre nueuo, conoscedor de la maldad que esta enel reyno de sathanas, y conoscedor del bien que consiste en seruir a *Dios*, y menospreciador delo primero, y amador de lo segundo.

Quando este tal hombre nueuo toma nueua posada en nosotros, el hombre viejo pierde sus principales fuerças, porq̃ lo vencio el enemigo y le quito su poder. Lo que resta del viejo Adam en los que ansi estan nueuamente engendrados y con nueuo spiritu renascidos son las reliquias del hombre viejo, sus tentaciones, sus acometimientos su prouar a cobrar su reyno y a hazer sus malas obras. El oficio del Christiano es jũtarse con el hõbre nueuo, para q̃ cada dia crezca su renouacion, y pelear cõtra el viejo, para que

© Biblioteca Nacional de España

que cada dia vaya en mayor decaymiento. Lo mas facilmente que auemos sabido auemos declarado este grande misterio, y esta platica tan necessaria para el verdadero Christiano, lo qual dara mucha luz para el entendimiento de nuestro articulo. Presupuesta la distinciõ de los dos hõbres viejo y nueuo con la declaracion que se ha dicho, dezimos que morir con Iesu Christo nuestro redemptor, es morir en nosotros este viejo Adam con aquel su reyno, con aquella su determinacion de obedescer al demonio, con aquel grande ceuo y sabor de las malas obras, y con aquella condemnacion de la diuina justicia, y q̃ esto no podia tener fin, ni morir en nosotros, sino por la muerte de Iesu Christo, y q̃ no podemos nosotros participar desta virtud, sino lo acompañamos en su muerte, y que no le podemos acompañar en ella, sino por obediẽcia de su palabra, por abrir nuestro coraçon a su spiritu, por responder a su llamamiento, y por conoscer que todo lo bueno viene de su mano, y rescebirlo en nosotros como a cosa de tal mano.

De manera que ay dos cosas aqui, la primera el oficio de Iesu Christo en si. La segunda el efecto y la execucion deste oficio en nosotros con tal presupuesto, q̃ si por nuestra culpa y por nuestra porfia y por nuestra malicia no fuere, su muerte matara nuestra muerte en nosotros mismos, y su sepoltura tragara nuestra sepoltura, y quedaremos con spiritual vida y con victoria contra la muerte de nuestro peccado, y nuestro estar apartados de Dios.

Ansi dize el apostol sant Pablo, que nuestro viejo hombre fue crucificado con Iesu Christo, ansi dize q̃ somos muertos con el redemptor y sepultados con el. Quiere dezir, que como el perdio la vida temporal, ansi nosotros q̃damos sin la muerte eterna, porque murio en nosotros lo que nos mataua. Ansi como el fue sepultado, ansi fue sepultado nuestro viejo

© Biblioteca Nacional de España

viejo hombre, para que ya no biua ni reyne en nosotros. Como es señal de verdadera y cumplida muerte estar vno en la sepoltura: ansi la sepoltura del hijo de Dios es señal de su grande victoria cõtra nuestra muerte y dela sepoltura de nuestros peccados y de auer perdido su poder contra nosotros

Esto es lo que dize el propheta, que tomaria el señor nuestros peccados y los echaria enel fondo dela mar. Encarescimiento es que nos significa, que ansi como quando vn hombre es puesto enel profundo dela mar, no tiene camino de salir con la vida, ansi nuestros peccados y nuestra muerte quedã alexados de nosotros para siempre jamas, si nosotros mismos no los buscaremos.

Como la victoria del redemptor fue cosa nueua, como fue nueua manera de muerte y para cosas tan nueuas, ansi fue nueua su sepoltura, y donde nadie auia sido puesto, y fue su cuerpo embuelto en sauana nueua. Su concebimiento fue estraño de todos los de los otros hombres, porq̃ fue de spiritu sancto, la madre fue virgen, y ansi en todo lo de mas va ganando victorias contra el demonio, señalando en todos sus hechos la restauracion de los hombres, y como en lugar de todo lo viejo sucedia nouedad encaminada para nuestro bien.

Tenemos pues concluydo quanto a la declaracion del articulo, que Christo fue verdaderamente muerto, y como tal fue puesto en la sepoltura, y que nuestra muerte y nuestros peccados fueron alli muertos y sepultados.

Trauose vna grande batalla entre el hijo de Dios y la muerte. La contienda fue grande y rigurosissima, y parescio que vencio la muerte pues hizo su obra enel redemptor, y lo lleuo hasta la sepoltura, mas con todo esto la victoria quedo por el redemptor como adelante declararemos, y quedando por el quedo por nosotros, conforme a lo que estaua prophetizado por Oseas propheta, que nos libraria el señor de poder dela muerte.

Qual es la platica del Christiano para responder a la confession deste articulo. Cap. LXVII.

EN las consideraciones que han precedido esta la verdadera y cierta doctrina para el Christiano, en quanto al sentimiento que deue de tener de su confession, no solo para la fe mas tambien para las obras. Lo q̃ agora se añadira no sera cosa distinta, sino vna facil declaracion, conforme al estilo y al ordẽ que en toda esta obra seguimos. Los que tienen obras y fructos quales los pide su fe y su confession, en que dizen y creen q̃ el hijo de Dios fue crucificado y muerto y sepultado, son aquellos que padescen por la verdad y por la justicia, siguiendo las pisadas del redemptor que padescio por esta misma causa. Estos son pronunciados por bienauenturados por sentencia del mismo señor, por quanto tienen animo y firmeza para boluer por la honra de Dios y por la guarda de sus mandamientos.

Estos mismos son aquellos que puesto caso que el mundo los persiga con grãdes afrentas, y los tracte como a malhechores, y por tales los sentencie, no por esso bueluen a tras, contentandose con que tienen por juez al señor y por premiador de sus trabajos y de sus seruicios, porque esta es la verdadera ymitacion del hijo de Dios, q̃ obedescio hasta la muerte y muerte de cruz. Son ansi mismo aquellos q̃ tienen grande desseo q̃ muera su vieja malicia, y suceda vna mudança en su coraçon con q̃ todo lo antiguo y heredado del primer Adam muera y vaya desterrado de si, y en su lugar entre la nouedad del hijo de Dios con ymitacion de su justicia y de su obediencia. Estos son aquellos que para tal efecto como este no buyen

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

huyen de passar grandes trabajos, y de pelear y de te ner guerra consigo mismos, y con grande dolor de su sensualidad dar la victoria al spiritu, para que biua y tenga mando enellos, executando las obras de Di os, y lo que su justissima voluntad nos pide.

Estos mismos son aquellos que no contentando-se con los principios de la victoria, la procuran de lle gar al cabo, teniendo vigilancia y cuydado, para que el hombre viejo vaya siempre perdiendo fuerças, y muriendo mas de verdad, y el hombre nueuo se va-ya mas conformando con la ymagen de Dios q̃ lo crio y lo hizo a su semejança. Estos son los muertos para las cosas del mundo, los que para las obras del demonio estan sepultados, los que como hombres de la otra vida no se ceuan enel gusto de la vana glo ria, ni de la soberuia, ni de la auaricia, ni de la desho-nestidad, ni se huelgan con la vengança, ni desespe-ran en los trabajos, estãdo como muertos para todo esto y acompañando al redẽptor en su muerte, y reci biẽdo de alli la virtud para su propia mortificacion.

Ansi el apostol sant Pablo dize, que los Christia-nos son muertos. Ansi nos exhorta y combida a que estudiemos en nuestra misma muerte, para que mue ra en nosotros la maldad de nuestro peccado. Para q̃ las cobdicias y los interesses del viejo Adam pier-dan sus impetus y pierdan sus fuerças, y no hagan las obras como quien ellos son, y como siempre hi-zieron en los hombres apartados de la muerte de Iesu Christo.

Por el cõtrario los q̃ tienen obras diferentes de la confession deste articulo, son aq̃llos q̃ teniẽdose por Christianos, y desseando yr al cielo, estiman en tanto la vida y el buen tractamiento de este mal mundo, q̃ por no verse sin qualquiera cosa destas, y por no ver la diminuyda, desamparan la verdad y la simplicidad q̃ el hijo de Dios enseño a los hõbres, y siguen la mẽ

tira

© Biblioteca Nacional de España

tira de la serpiente, y perseueran en su obediencia, y son compañeros del viejo Adam, y quieren perma-nescer en su compañia. Estos sufren antes la infamia de la justicia y la condemnacion de lo bueno y de la verdad, q̃ padescer porq̃ todo esto salga cõ victoria, y juzgan por mejor, q̃ la justicia de Dios sea persegui-da y sea infamada, q̃ ser ellos perseguidos y ser infa-mados. Peccan tambien cõtra este articulo los q̃ no ponen toda su confiança en la muerte del hijo de Di os, los q̃ no se cõsuelan cõ ella como con thesoro ri-quissimo, los soberuios de sus propias obras, los cõ-fiados de sus propias justicias. Los q̃ no se hallan tã faltos q̃ conciban grande pauor de parescer delante del juyzio de Dios, sin q̃ la muerte del redemptor va-ya en la delantera y hable por ellos.

Peccan ansi mismo contra este articulo los q̃ que-riendo ser saluos y tener vida eterna, no quieren ser primero muertos desta muerte spiritual. Los q̃ man tienen al viejo Adam, y lo sustentan biuo, y le dan fuerças para q̃ biua, siruiendole en sus cobdicias, y buscandole satisfacion para sus apetitos, y los q̃ aui-endo de tener enemistad con el, buscan nueuos vin-culos de amistad, y cõ su si dizẽ si, y cõ su no dizẽ no.

Estos son, hablando mas claro, los q̃ sintiendose soberuios, los q̃ conosciendo su auaricia, los que sin-tiendo la yra y el fuego de su vengança, los que ardi-endo con torpes desseos, se descuydan en su mala vi-da, o lo que peor es añaden leña en su mismo fue-go, para que mas arda su misma malicia.

Entran aqui los traydores y mentirosos, los pru-dentes de mala prudencia, los calumniadores de la palabra de Dios, los atreuidos para juzgar de los di uinos consejos, los auisados para la maldad, y para el daño de los otros hombres, y para juzgar a sus proximos. Entrã en esta cuenta de peccar cõtra esta cõfession los muy descuydados en cõseruar el bien,

y lleuar

© Biblioteca Nacional de España

y lleuarlo mas adelante: los que tienen vnos primeros mouimientos de Christianidad, y no verdaderos fructos: porque todos estos tales tienen vnos principios de mortificacion: mas no mueren verdaderamẽte, ni van a la sepoltura. Estos son los de las falsas penitencias, los de las obras hipocritas los que solamente tienen color de bondad, y no substancia de bondad, los confiados en vanas religiones, Finalmente los que procuran de escapar de la muerte de que hablamos y que no quieren tener otra cosa sino solo el color de muerte. En estos todos el viejo *A*dam esta biuo, y haze obras de biuo, pues que sus miembros que son soberuia, auaricia, y torpedad, y todos los otros vicios carnales exercitan obras de biuos, y siruen a la primera vida, verdadera causa de su mala muerte. Todos estos si bien lo miran se apartan con grande diligencia del misterio de la cruz y dela muerte y dela sepoltura del redemptor. Quieren tener su nombre: mas no quieren ser perseguidos con el, no quierẽ seguirle cõ cruz, no quierẽ tenerle cõpañia en la muerte, ni quieren yr con el a la sepoltura. En todos ellos el hõbre viejo se queda biuo con las mismas costumbres que saco de aquella amistad que tuuo con el demonio. *A* todo lo de mas resisten como amigos y procuradores de su misma perdicion, y con esto ponemos fin al articulo quarto.

El quinto articulo de la fe. *Cap. LXVIII.*

EL quinto articulo dela fe es, que Iesu Christo hijo de Dios descendio a los infiernos, y al tercero dia despues de su muerte resuscito de entre los muertos.

Este arciculo tiene dos partes. La primera es la confession en que diximos que descendio a los infiernos. *L*a segunda es en que ansi mismo afirmamos que al tercero dia resuscito. Algunos hazen de cada

da parte destas su articulo, nosotros hazemos vn articulo con dos partes, y todo es vno. La summa de nuestra confession es, que puesto el redemptor en la sepoltura estuuo enella su cuerpo tres dias segun la cuenta q̃ despues declararemos, y siendo verdaderamente muerto por todo este tiẽpo. En esto dezimos que enel entre tanto su anima no estuuo ociosa, sino que descendio a los infiernos, para hazer obra muy señalada como la hizo. Confessamos que al tercero dia el anima se torno a juntar con el cuerpo, y boluio a tener verdadera vida, y resuscito el mismo y sin falta con cumplida victoria contra la muerte.

Si bien lo miramos, hallaremos vn processo en la humildad del hijo de Dios, que nos muestra quanta fue la misericordia del padre q̃ nos lo embio, y quanta la obediencia del redemptor en todas sus cosas, y que nos combida a muy encendido amor, y a singular agradescimiento. En este articulo y enel precedente estan señalados vnos escalones por donde desciende el hijo de Dios a toda la mayor humildad que pueden ymaginar los hombres en persona de tal dignidad. El primer grado fue hazerse hombre, y teniendo nascimiento eterno, querer nascer temporalmente. El segũdo grado fue baxar mas, porq̃ fue ser condẽnado en publico juyzio, y condemnado por malhechor. El tercer grado fue ser condẽnado a muerte de cruz, a la muerte mas cruel y con los mas infames titulos que el mundo supo ni pudo ponerle.

El quarto grado es, q̃ siendo Dios, padescio muerte, aunq̃ no en quanto Dios, sino en quanto hõbre, y q̃ la misma persona que era Dios sintio la muerte.

El quinto grado es, que fue puesto en la sepoltura como si fuera dela condicion de los otros muertos, como si les vuiera de tener compañia en todo, como si le vuiera de alcançar la maldicion del primero Adam, de boluer al poluo de que fue tomado, siendo

 libre

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

libre del pecado y de la verdadera maldicion. El vlti-
mo grado es ,deſcender a los infiernos,donde aui-
an deſcendido los hombres que no tuuieron propia
juſticia, para que ſe les abrieſſe la puerta del cielo.

De manera que podemos ymaginar, que el deſ-
cendimiento de Ieſu Chriſto en la conſideracion ſpi
ritual es tan largo como es la diſtancia deſde el cielo
de donde vino,haſta el centro de la tierra a dõde ba-
xo. Como eneſto no ay mas a donde baxar,anſi no
queda mas a donde baxe el hijo de Dios. Solo queda
vn eſcalon que es el dela culpa y dela condemnacion
y dela compañia de ſathanas,y deſte no era capaz la
perſona del redemptor,antes vino para redimir los
culpados,y para dar a los hombres iuſticia,y para vẽ
cer al demonio. Lo que en eſte caſo ſe pudo ſufrir,q̃
fue ſer ſacrificio por nueſtros peccados,humilloſe a
ello el hijo de Dios. En lo de mas no ay lugar,porq̃
ay grandiſſima enemiſtad entre la juſticia del redem-
ptor y entre la maldad del peccado.

La mayor parte deſtos grados que tenemos ſeña
lados a cerca del deſcendimiento y de la humil-
dad del hijo de Dios,comprehende el teſtimonio del
ſpiritu ſancto por la boca del apoſtol ſant Pablo,quã
do dize,que ſiendo el redemptor del mundo verdade
Phil.2. ro Dios,quiſo diſſimularſe de tal manera,que el mũ
do no le tracto como a Dios,y tanto ſe quiſo humi-
llar que tomo forma de ſieruo,y pareſcio en el mun-
do con repreſentaciõ de hõbre, y obedeſcio haſta la
muerte y haſta muerte de cruz. Aqui como tenemos
dicho eſta ſignificado mucho de aquel grãde abaxa-
miento que el hijo de Dios tomo ſobre ſi,pues de ſer
verdadero Dios,viene a ſer verdadero hõbre, y de
ſer hombre, a ſer abatido entre los hombres, y tracta
do como ſieruo menoſpreciado y de quien el mũdo
no haze cuẽta. De aqui baxa a ſer cõdẽnado a muer-
te,y no a qualquier muerte, ſino a muerte de cruz,
en la

© Biblioteca Nacional de España

en la qual ſe junta lo que enel articulo precedente di-
ximos grande menoſprecio,y grande deshonra, y de
grande tormento. Eſto miſmo eſta comprehendido
por los prophetas. Por Eſayas, quando dize que fue *Eſay.53.*
diputado y acompañado con los malhechores. Por
el miſmo quando dize,que no nego ſu roſtro a los q̃
le quiſieron abofetear,ni ſus eſpaldas a los que ſe las
quiſieron herir, ni ſus baruas a los que ſe las quiſie-
ron arrancar. Por Ieremias,quando ſeñala la conſul- *Ierem.11.*
tacion de los malos contra el miſmo ſeñor, en que
dezian,que le perſiguieſſen,y deſtruyeſſen,y enuene-
naſſen ſu mantenimiento y ſu vida. Lo miſmo eſta
ſignificado por ſant Iuan,quando dize: que ſiendo el *Ioan.1.*
mundo hecho por ſus manos no le conoſcio quan-
do vino. En pocas palabras concluyo el euangeliſta
la profundidad donde baxo el ſeñor y redemptor de
los hombres: pues ſiendo hazedor del mundo, vino
a extremo tan grande, que el mundo no le conocio.
No ſolo no le conocio por ſu ſeñor y por ſu hazedor:
mas no le quiſo eſtimar por coſa digna q̃ eſtuuieſſe
enel mundo. Siendo innocẽte fue condẽnado. Siẽdo
ſabida y ſiendo notoria ſu juſticia y ſu innocencia no
tuuo el mundo en nada hazer agrauio tan grãde. Si-
endo aueriguada coſa que ſus enemigos como ma-
los y como traydores le perſeguian y le acuſauan cõ
teſtimonios falſiſſimos, el juyzio y la authoridad del
mundo tuuo en menos cõdemnar al juſto, q̃ deſagra
dar a los malos. Finalmente tal fue el abatimiento cõ
q̃ el redemptor fue tractado, qual en perſona del miſ-
mo ſeñor el propheta Dauid declara: diziendo, yo no
ſoy hombre ſino guſano, afrenta de los hombres y *Pſal. 81.*
deſecho del pueblo. Reſtaua vn vltimo grado, el qual
es eſte de que nueſtro articulo tracta, en que confeſ-
ſamos, que el hijo de Dios deſpues de muerto deſ-
cendio a los infiernos.

Para cumplida declaraciõ deſte vltimo baxar, deue
Ff 2 mos

© Biblioteca Nacional de España

mos entender q̃ nuestro articulo en esta parte tiene dos sentidos, y el vno y el otro son ciertos y son catholicos y de muy grandes misterios. El primero lo q̃ ya tenemos declarado o començado a declarar, de ser esto vn encarescimiento y vna demostracion dela profundissima humildad y abatimiento que el hijo de Dios sufrio eneste mundo. Porque fue puesto en grandes y en vltimos extremos de tristeza y de tormẽto y de afrenta. No ay entendimiento q̃ bastea encarescer enteramente aquella grande tristeza significada por las palabras del mismo señor, triste esta mi anima
Luc. 22. hasta la muerte. La muestra de su grande tristeza y de su grande temor pone delante de nuestra consideracion espanto terrible, pues sudo gotas de sangre en tãta cantidad que corrian hasta la tierra. A la medida de su tristeza fueron todos los otros tractamientos que el mundo le hizo, los quales estan summados en el
Psal. 68 psalmo donde habla con el padre eterno diziendo: Saluame señor porque han entrado las aguas dela tempestad hasta quitarme la vida. Fixado esto y enel cieno dela profundidad, y no hallo donde hazer pie. Quiere dezir todo esto, que la tempestad de toda la furia de nuestros peccados, de nuestras penas, y de nuestras miserias, con todo lo que el demonio y el mundo pudieron y supieron hazer por medio de los malos hombres, combatieron al saluador con la vltima persecucion, y con el mayor sentimiento de tales trabajos que se puede ymaginar. Esto es baxar a la profundidad de la tierra.

Este es el primer sentido de nuestra confession en este articulo quinto, el qual tiene su prueua y su consequencia enel segundo que agora daremos. Para claro entendimiento de lo que en esto diremos, es bien que presupongamos lo que en esta obra ya se ha tractado, que los que morian en fe y en conoscimiento y en spiritu del redemptor del mundo antes de su adueni-

uenimiento, alcançauan perdon de sus peccados, y eran verdaderamẽte recõciliados con Dios. Mas con todo esto no se les abria la puerta del cielo, hasta que el señor por quien eran libres entrasse por ella como dador de verdadera justicia, y como verdadero pacificador. Eran entre tanto depositados en vn lugar que llamamos infierno o profundidad dela tierra, de donde esperauan salir, quando el hijo de Dios los sacasse. No estauan en la compañia ni en los tormentos de los condemnados, ni tenia el demonio jurisdiciõ en ellos, para que perpetuamẽte le fuessen entregados, como lo eran y como lo son los malos que mueren sin hazer penitencia de sus peccados, y sin recebir en si el beneficio dela sangre del hijo de Dios. Mas por quanto por ocasion del peccado, y por el reyno que el demonio tenia, aun estaua la puerta del cielo cerrada, y la possession dela bienauenturança se dilataua por cierto tiempo: dezimos que el tal lugar era carcel y que era carcel de infierno.

En este lugar estauan los justos, aunque no con tormentos de condemnados, alomenos con vn desseo y con vna congoxa de ver cumplidas las prophecias, y de verse sacados de alli, y de gozar de la presencia y de la compañia del redemptor y de la vista de Dios. A este lugar pues descendio el anima de Christo nuestro redemptor juntamente con la diuinidad que nunca se aparto della, y quebranto estas carceles, y rompio estos detenimientos, con que las animas de aquellos fieles estauan detenidas. Ansi estaua prophetizado por Zacharias, diziendo: Tu por virtud de la sangre de tu pacto y de tu testamento sacaste a tus presos del lago que no tiene agua. Habla el propheta con la persona del hijo de Dios, y como cõ verdadero Dios y redemptor de los hombres, y prophetiza este grande hecho diziendo, que por virtud de su sangre por la qual estaua prometida la redemcion de

Ff 3 los

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

los hombres, saco sus vassallos y amigos de las carceles obscuras donde estauã presos. Esta prision esta señalada por aquel nõbre del lago sin agua. Porque en semejantes lugares suelen los vencedores poner a sus enemigos, para tenerlos mejor guardados y en carceles mas rigurosas.

Es comparacion esta de que el propheta vsa, tomada de lo que cõtece, quãdo vn principe poderoso entra en la tierra de los enemigos, no para quedar vencido, ni q̃dar en aquella tierra, sino para vencerlos y para despojarlos, y librar de su poder a sus vassallos y amigos q̃ estã alli aprisionados. Esta es señal del grãde imperio y del grãde poder de Christo nuestro redemptor: como el mismo lo declara, poniẽdo comparacion, en que dize que quãdo el fuerte y que esta proueydo de armas guarda su casa y la defiende poderosamente, en paz y en seguridad esta todo lo q̃ possee. *Mas* quando viene otro mas poderoso, quitale las armas, y lãçalo de la casa, y tomale todos los bienes. Esto es lo q̃ el hizo cõ el demonio: y en esto mostro su grande poder y su grande victoria contra el reyno delas tinieblas.

Pues las armas son quitadas al demonio, vencido queda. Pues la muerte queda vencida, sin armas q̃da el demonio. Pues la luz de la presencia del redẽptor alumbro las profundidades de la tierra, desbaratado queda en el reyno delas tinieblas.

En cõclusion tres principales consideraciones son las deste articulo quinto quãto a esta su primera parte. La primera es la q̃ ya esta tractada de el profundo abaxamiento y de la extremada humildad en que el hijo de Dios se puso, para saluar a los hombres, y para deshazer y contradezir a las obras del pecado. La segunda es que en aquel tiempo que su cuerpo sanctissimo acompañado con la diuinidad estuuo en el sepulchro, dãdo testimonio de su verdadera muerte,

© Biblioteca Nacional de España

te, su anima descendio a las carceles obscuras donde los sanctos padres estauan detenidos, no entregados al demonio, porque en su fe y en su penitencia y en virtud del mediador auian alcançado justicia: mas desterrados del cielo, y puestos como en carceles y en detenimientos para prueua y para testimonio dela obra del peccado y de la necessidad que tenian los hombres de la venida del hijo de Dios para el cumplimiento de su remedio.

En esta carcel entro el redẽptor del mundo, y venciendo sus tinieblas la esclarescio con grandissima luz, y alegro con su presencia a las sanctas animas q̃ lo esperauan con alegria que no bastan los hombres a explicarla ni a sentirla.

Estonces vieron nuestros primeros padres al prometido de su linage, que auia de venir para quebrantar la cabeça de la serpiente. Cumplieronse sus dessеos. Conoscieron por sus ojos al q̃ tantas vezes auian contẽplado. Aquel en quien tenian puesta toda su esperãça. Cuyo dia nunca se apartaua de su memoria. Cuyo solo pẽsamiento vẽcio todas sus tristezas, y puso consolacion en sus grandes trabajos y en sus grandes miserias. Alli vio Abraham al q̃ auia de ser bendicion de todo su pueblo, y de todas las gẽtes, en cuya fe se circuncido, y tracto amistad con Dios, y q̃ con solo pensar q̃ algun tiempo lo auia de ver, concibio grande alegria en su coraçon. Vido Isaac a quien el figuro quãdo su padre le quiso sacrificar. Vido las señales de la sangre, cuyo derramamiento fue de suauissimo olor desde el principio del mundo para delante del eterno padre. Iacob que murio llamando y esperando este saluador hallo sus desseos cumplidos, y no le quedo mas que dessear. Melchisedech vido al eterno sacerdote, cuyo sacrificio ni tuuo tassa ni tuuo fin. Moysen hablo con el grande propheta que auia de despertar *Dios* en su pueblo, para

© Biblioteca Nacional de España

que lo sacasse de las verdaderas prisiones del spiritual Egipto, y cuyo poder y cuya authoridad auia de ser tã grande, q̃ quien no le obedeciesse perescеria para siempre jamas. El grande propheta Dauid abraço aqui la salud tã llamada y tan desseada. Vio al vngido a quien tantas vezes canto. Cuya venida fue por el tantas vezes pedida en cuya esperança se recreo tanto su coraçon, y peleo contra su peccado, y consiguio entera victoria. Finalmente vieron los justos de el tiẽpo passado el cumplimiento de sus desseos, las peticiones de sus sospiros, el remedio de sus tristezas, y el aliuio de sus trabajos, y la victoria contra la muerte, y contra el infierno, y contra el peccado, por presencia del capitan que los auia de lleuar a la presencia de Dios.

Quan bien empleados trabajos los sufridos con esperança de lo que el señor promete. Quan dichosa dilacion la que tiene por prenda su grande verdad. Quan segura y quan bien pagada pasciencia la que sufre los muchos tiempos, y por ellos nunca se aparta de quien le dixo que los sufriesse. Todos estos padres antiguos fueron en diuersos tiempos. Todos tuuieron vna misma fe. Todos alcançaron vn mismo spiritu. Todos siruieron aun mismo señor. Todos biuieron y murieron con vna misma esperãça. Todos sufrieron en esta vida su cruz. Todos vinieron a parar a esta carcel, y en vn mismo punto vieron todos lo que auian esperado, y el cumplimiẽto dela verdad que les era prometido. Aqui les hablo el redemptor, y les Dio la buena nueua de su remedio, y les predico la grandeza de los misterios que para redemir los se auian obrado. Quan familiar se les mostraria el señor que tan manso y tan amoroso fue con todos los suyos. Con que paz conuersaria con aquellos con quiẽ el eterno padre firmo sus grãdes conciertos, y establecio sus promessas. Que fiestas y que palabras serian las

1 Pet. 3.

© Biblioteca Nacional de España

las de vnos cõ otros. Que loores y que alabanças al señor q̃ cumplio su verdad para el remedio del mundo. Que salida tan triumphante desamparando aquellas antiguas carceles, y siguiendo al capitan que tan grandes enemigos dexaua vencidos.

La tercera consideracion es, que nuestro redemptor Iesu Christo no solo despojo esta carcel, y libro estos sanctos padres, mas que juntamente puso vn espanto muy grande en todo el infierno y en todo el reyno del demonio, notificãdole con esto como sus fuerças eran quebrantadas, como ya estaua efectuado el quebrantamiento de su cabeça, como sus carceles eran abiertas y desbaratadas sus obras.

Por la manera que vn capitan entra en las fortalezas de los enemigos, y se las dexa derribadas y despojadas de todas aquellas cosas con que primero eran inexpugnables, y de tal manera las tracta que lo que resta es muy facil de ser vencido, cada y quando que los enemigos lo quisieren vencer, ansi el hijo de Dios puso tal espanto en todo el infierno, que sathanas y sus ministros todos sintieron que sus fuerças eran desbaratadas, que no podian alçarse ni hazer reyno q̃ fuesse poderoso, que qualquiera vassallo de aq̃l nueuo capitã los vẽceria si los quisiesse vencer, q̃ ya no podrian tener por prisioneros sino solamente a los couardes y a los apocados y a los que de su propia y miserable voluntad se quisiessen venir a sus carceles. Sintieron quan grande y quan sin medida era la potẽcia de quien siendo muerto, y dexãdo el cuerpo enel sepulchro les hazia tan poderosa guerra, q̃ les sacaua los prisioneros de la vna carcel, y de tal manera tractaua la otra, que para siempre la dexaua vencida. Conoscieron que su infierno donde morauan y donde auian pensado de tener a todo el linage humano, que el peccado que auian introduzido enel mundo, q̃ la muerte que auian causado, todo q̃daua

© Biblioteca Nacional de España

muerto y todo quedaua vencido por la victoria de este nueuo principe.

Colos. 2. Ansi dize el apostol sant Pablo, q̃ despojo el hijo de Dios a los principados y a las potestades del infierno y del mundo, y q̃ confiadamente los afréto y los puso en publica deshonra, y q̃ por su misma persona celebro fiesta y victoria y triumpho contra ellos.

De manera q̃ enestos hechos del redemptor auemos de ymaginar q̃ se nos representa enel mundo delante de los hombres y delante de los angeles, y enel acatamiento del padre con vna grande compañia de enemigos muy espantables y fuertes, y que los trae vencidos y despojados de todas sus fuerças.

Diximos enel principio de la declaracion deste articulo como nuestro redemptor auia descẽdido por ciertos escalones a vna humildad admirable, y q̃ solo el saber diuino la supo hallar, la qual humildad estaua prophetizada por el descender desde lo alto del cielo hasta la profundidad de la tierra.

Agora dezimos q̃ en todos estos grados por donde decendio y en todas aquellas cosas por donde al parescer de la vana sabiduria del mundo yua perdiendo y como de vencida, en todo alcanço grande victoria y sus victorias fueron cresciendo.

El primer grado fue hazerse hombre, siendo verdadero y eterno hijo de Dios. El descendimiento es muy grande y la subida es muy grande. En este la diuinidad no pierde, porque ni puede perder ni puede venir a menos. La humanidad es ensalçada a grandissima dignidad, pues de tal manera esta juntada cõ la diuinidad, q̃ vna misma persona sea hombre y sea Dios. Si cabe dezirse que en alguna cosa Dios gana, en esta se puede dezir. No gana el como necessitado porq̃ de ninguna cosa tiene falta ni puede crescer en ninguna. Mas por quãto ganan mucho los hombres y rescibẽ tal beneficio qual no rescibierõ los angeles, por-

© Biblioteca Nacional de España

porque no tomo parentesco de angeles, sino simiente y linage de Abraham, dezimos q̃ esta ganancia es de Dios, porque es liberalidad de sus bienes y muestra de su riqueza, y obras conformes a quien el es y manifestacion de su misericordia. Es grande victoria esta contra el peccado y contra el demonio, y digna de la persona del hijo de Dios, pues auiendose perdido los hombres por el engaño de la serpiente, son por este señor redemidos y sacados de subjecion del demonio, y restituydos en dignidad de poder ser hijos de Dios.

El segundo grado a q̃ descendio Christo nuestro redemptor fue a ser condemnado en publico juyzio, y condemnado por mal hechor. En este baxar sube tambien su persona, y alcança grande victoria. Porque siendo nuestro hermano, nos libra de condemnacion, y de condemnacion eterna, y toda nuestra libertad y nuestro ser absueltos depende de su condẽnacion. Pago por lo q̃ no hizo y por esso alcançarõ Psal. 68
perdon los culpados. El fue condemnado enel juyzio de hombres, nosotros absueltos enel juyzio de Dios, porque nos libro de la maldicion de la ley, por Gala. 3
quien eramos condemnados.

El tercero grado a que descendio fue a muerte de cruz. Su ganancia fue la mayor q̃ podemos encarescer, pues con su muerte perdio la muerte sus fuerças, y quedo sin las armas con que mataua, como pregũta sant Pablo a la misma muerte, diziendole, q̃ donde esta su victoria, y la manera con que vencia.

El quarto grado del descendimiento del redemptor es ser puesto en la sepoltura. A cerca deste ya tractamos enel articulo precedente quanta ganancia se nos recrescio y la significacion que tiene su sepoltura del cumplimiento de nuestra victoria.

El vltimo grado es el que tenemos declarado, de descender a los infiernos, en el qual alcança tan 1. Cor. 17
grande

© Biblioteca Nacional de España

grande triumpho como es despojar al demonio y q̃brantar le su carcel para siempre jamas, De manera que a la medida de su baxar, es la medida de su vencer, como el apostol sant Pablo lo dize, y enel articulo que se sigue lo declararemos.

Eph.

Esto nos paresce que basta quanto a la primera parte de nuestro articulo. Siguese la segunda parte del mismo articulo en que confessamos que el mismo señor y hijo de Dios al tercero dia resuscito de entre los muertos, y torno a tener verdadera vida.

De la resurrectiō de nuestro señor Iesu Christo. Cap. LXIX.

Los euangelistas todos quatro ansi como fueron muy diligentes en contar la condemnacion las afrentas y muerte del hijo de Dios, ansi lo fueron en contar su resurrecion. Segun la cuenta q̃ se collige de la letra del euāgelio, nuestro redemptor acabo de morir viernes a la hora de nona que es a la tarde y domingo muy de mañana resuscito. Cōforme a esta cuenta dezimos que resuscito al tercero dia. Quando dezimos que estuuo tres dias y tres noches en la sepoltura, entendemos tomando parte del dia por todo el dia, porque contamos el viernes en que murio por vn dia, y el domingo en que resuscito por otro dia, todo lo qual siruio para manifestacion de su verdadera muerte, siruio tambien para mayor prueua de su verdadera resurrection y ansi lo quiso concertar la sabiduria diuina. Ioseph Abarimatia pidio su cuerpo a Pilato para darle sepoltura. Pilato quiso primero aueriguar si era muerto. Puso diligencia por medio del centurion por el qual supo que de verdad era muerto, y estonces hizo merced del cuerpo a Ioseph. Y juntamente con esto quando quisieron quitar los cuerpos, porque no quedassen en la cruz para la grande fiesta del sabado, hallaron a los ladrones biuos, y al redemptor hallaron lo muerto.

To-

© Biblioteca Nacional de España

Todas estas prueuas con otras muchas que podriamos traer son argumento de su verdadera muerte, y todas son argumento para su verdadera resurrecion juntadas con lo que despues sucedio. Puesto el señor en la sepoltura vngido y con muchos testigos y guardas, los discipulos quedaron muy tristes y cō muy flaca esperança de la resurrecion, y con muy poco entendimiento de las scripturas a cerca de este misterio. Tenian fe que su maestro auia enseñado verdad. Que fue justissimo en sus obras, y que fue embiado por Dios. Mas en la materia de la resurrecion estauan muy dubdosos y ciegos.

El hijo de Dios, passado suficiente tiempo para suficiente prueua de su muerte y para el cumplimiento de las prophecias y de los misterios, domingo por la mañana veniendo con el triumpho y el despojo del infierno, triumpho tambien de la muerte, resuscitando y boluiendo a verdadera vida y tal vida y de tales condiciones que la muerte no tiene mas poder contra el, ni mas entrada ni mas camino para executar enel su jurisdicion ni sus fuerças.

Luego que fue resuscitado se quiso mostrar a los suyos, para cumplir la palabra que les auia dado, para hazer ciertas las consolaciones con que primero que muriesse los esforço, diziendoles, que auia de resuscitar al tercero dia. Piadosamente se cree y con muy grandes motiuos, q̃ la primera persona a quien se manifesto resuscitado fue la virgen y sanctissima madre suya. No era ella la que menos lo amaua, ni tampoco la menos amada. Si se miramos, la suya era la mayor. Si seruicios, sus seruicios los mayores, pues siruio de madre y siruio de criarlo, y de compañia de treynta y tres años con grande pobreza y grādes trabajos. Fue testigo de la muerte y hallose al pie de la cruz, y sintio el cumplimiento de la prophecia de Simeon, q̃ cuchillo de dolor passaria sus entrañas.

Esco-

© Biblioteca Nacional de España

Escogida fue por el eterno padre para officio de tan grande excellencia, y para que fuesse tal en sus pensamiẽtos y obras qual pertenecia para tal oficio. Pues q̃ en niguna cosa fuela menor, y en todo fue la mayor de la sancta compañia q̃ siguio al redemptor del mundo. Pues tanta fue mayor su perseuerancia y tanto le alcanço mayor parte de los trabajos y de la muerte, con justa razon pensamos ser ella la primera persona que vido a su hijo resuscitado.

Dexado esto, los euangelistas cuentan a que personas aparescio con tales circunstancias y prueuas que son grande testimonio contra la calumnia del pueblo Iudayco. Aparescio a Maria Madalena en figura de hortelano en el mismo puerto donde fue sepultado. Aparecio a los discipulos aquel mismo dia donde estauan encerrados por miedo de los Iudios. Aparescio a otros dos discipulos que yuan a Emaus. Aparescio de aya ocho dias otra vez a los discipulos hallandose alli Thomas, q̃ primero auia estado ausente. Aparescio a otros siete discipulos enel mar de Galilea, y fueron tantos los testimonios para esta verdad que paresce superflua cosa contar mas de los cõtados, y esto basta quanto a la hystoria.

Como la resurrecion del Mexias era cosa de tanta inportãcia, no quedo sin figuras ni sin prophecias en las sanctas scripturas que precedieron a su aduenimiẽto. Ionas propheta fue lançado en la mar, y tragado por vna vallena y por misericordia diuina despues de auer estado enel viẽtre de aquella bestia tres dias y tres noches salio libre y sin lesiõ, para cumplir lo q̃ Dios le mãdaua. Ionas sieruo de Dios fue figura en este caso de Iesu Christo nuestro redẽptor. Como el propheta por la fuerça de la tẽpestad y por el acuerdo de los marineros fue lançado en la mar, ansi el hijo de Dios por acuerdo y sentẽcia de los hõbres y por la salud de los hombres fue sentẽciado a la tẽpestad

tad

© Biblioteca Nacional de España

tad de las persecuciones y dela muerte, y la tierra lo rescibio, como suele hazer a todos los muertos, y lo detuuo ensi los tres dias y tres noches, como lo tenemos declarado, y al fin el poder de Dios lo resuscito y lo saco con victoria contra la misma muerte.

Muchas son las prophecias q̃ para esto tenemos scrpitas, mas la mas principal, la mas clara y la mas señalada es la de Dauid, la qual singularissimamẽte se dixo en persona del redẽptor. Palabras son suyas entendidas de su misma persona en quanto hõbre, puestas por el spiritu sancto en la boca del propheta. Proponia siempre delante de mi al señor, porq̃ le tengo a mi mano derecha, para q̃ no sea mudado. Por esto fue mi coraçon alegre, y pronũcio mi lengua cõtentamiẽto, y sobre todo esto reposara en esperança mi carne. Porq̃ no desampareys señor mi vida en la sepoltura, ni permitireys q̃ sienta corrupcion vuestro sancto. Demostrastesme los caminos para la vida. Dareysme hartura de plazer cõ vuestra presencia, delectaciones en vuestra mano derecha para siẽpre jamas. Psal. 15.

En estas palabras manifiesta el redemptor del mũdo el singular fauor q̃ tuuo de su padre, para que la muerte no reynasse sobre el, sino q̃ muriendo el, ella q̃dasse vẽcida. Descriue el cõtentamiento q̃ por esto tuuo, por ver tan a su mano derecha y de su parte al eterno padre, q̃ con esperança muy grãde se ofrescio a la muerte, y deposito su cuerpo en la cruz y en la sepoltura, teniẽdo por cierta su resurreciõ y su victoria contra la muerte para si y para el linage humano. Pone mayor declaracion de su cõfiança y del contentamiento de su victoria, diziendo: q̃ no permitio el padre q̃ fuesse su vida vẽcida en la sepoltura, para no resucitar, ni q̃ fuesse su anima detenida, para no tornar muy presto a juntarse con el cuerpo, ni permitio tãpoco q̃ su cuerpo sanctissimo formado por el spiritu sancto en el vientre de la virgen, ofrescido para tãtos

trabajos

© Biblioteca Nacional de España

trabajos y para tantos tormentos en seruicio del mismo padre, tuuiesse parte de corrupcion en la sepoltura, sino que antes que la naturaleza pudiesse hazer tal efecto, el anima con el cuerpo boluieron a su cōpañia. Dize como le enseño los caminos para tornar a la vida, y concluye con encarescimiento muy gran de de auer vencido a la muerte, y por consiguiente al peccado.

Fuele dado al hijo de Dios este priuillegio, que no solo resuscitasse, mas que resuscitasse primero que vuiesse señal de corrupcion en su cuerpo, como es natural cosa para los muertos. Tuuose este respecto a su persona sanctissima, y a la carne tomada para tales efectos, y tan limpia y tan sin rastro y sin brizna de todo peccado. Tuuose tambien en esto fin a la declaracion del misterio, para q̃ entendiessemos quan cumplida era su victoria para contra la muerte, quan cierta era la resurreciō para nosotros, y como auiamos de boluer en possession de nuestros cuerpos, despues que vuiessemos vna vez passado por el rigor de la muerte.

Con este mismo psalmo prueua el apostol sant Pedro la resurrecion del Mexias cōtra el pueblo de los Iudios. Da manifestissima razon para ello, diziēdo: q̃ David fue muerto y fue sepultado, y q̃ su sepoltura era muy conoscida en aquel tiēpo entre los Iudios y pues q̃ su carne passo por la corrupciō q̃ passa por todos los otros muertos, no es possible q̃ tales palabras se entiendan por el, porq̃ serian muy falsas. Dixo las en nombre y en persona de Iesu Christo, que ni fue detenido en el infierno ni en la sepoltura ni su carne vio corrupcion.

Como David era propheta, y tenia palabra y juramento del señor q̃ de su linage descenderia el rey prometido, alumbrado por el spiritu sancto prophetizo del Mexias por las palabras que tenemos dichas.

La

© Biblioteca Nacional de España

señor es importantissima para los Christianos. Porque es aprobacion y es abono de todas las obras del mismo señor, y de nuestra religion toda, y es la prenda de nuestra esperança. Ansi dize el apostol sant Pablo, que fue aueriguado y fue concluydo en el mundo, y dada vltima sentencia contra los aduersarios y contra la incredulidad, que Iesu Christo era hijo de Dios, y que esta prueua y esta vltima determinacion es auerle resuscitado el padre de entre los muertos con tan grande fortaleza y con testimonio tan admirable de como aquel era su hijo vnigenito. *Psal.* 1.

Estan en este caso de vna parte la sentencia de los hombres, la condemnacion del mundo, la reprobacion del pueblo de los Iudios, las afrentas, y los tormentos, y la cruz, y la muerte, alegando contra el redemptor del mundo que no era hijo de Dios, ni su palabra era verdadera, pues en tales juyzios fue condemnado, y tales afrentas passo y fue muerto con muerte de cruz, de tal manera y con tales extremos en todo esto, que juzgo el miserable mundo lo que pronuncio tantos años antes el mismo propheta contra el mismo mundo. Que no solo fue juzgado y tenido por vn hombre como los otros, mas por mas desamparado de Dios que todos los otros hombres. Estan dela otra parte las diuinas scripturas, las obras y las palabras del redemptor, la doctrina con que manifesto la razon de su venida, y el misterio de su muerte, y esta la sentencia del padre, en que como a verdadero en todo quanto hizo y dixo le resuscita de entre los muertos, y le da testimonio de ser su hijo. Cosa tā grande como esta no dexo el mismo redemptor de dezir la mucho antes que muriesse. Anuncio su resurrecion a sus amigos y a sus enemigos. A los vnos para consolarlos, a los otros para conuencerlos, y a los vnos y a los otros para que entendiessen que el era el embiado por el eterno padre para redemir al mun- *Esay.* 3.

Gg do,

© Biblioteca Nacional de España

do, q̃ el era el prometido en las scripturas, y que de su voluntad se ofrecia para la muerte. Demãdandole los Iudios señal para que conosciessen quien era, respondio que se les daria la señal de Ionas. Que ansi como aq̃l propheta al tercero dia salio del viẽtre dela vallena, ansi el al tercero dia despues de su muerte saldria del coraçon de la tierra con victoria cõtra la muerte.

Caminando para Ierusalem hablo cõ sus mismos discipulos, como auia de ser entregado a la gẽtilidad, y en la manera como auia de ser muerto, y como auia de resuscitar al tercero dia. Hablãdo cõ ellos mismos acercãdose ya el tiẽpo de su passion, los cõsolo, diziẽdo q̃ despues de resuscitado se veria cõ ellos en Galilea.

De manera q̃ nuestra confession en que dezimos q̃ Iesu Christo nuestro redemptor y señor resuscito al tercero dia, tiene testimonios tan grandes y tan yllustres, como se requiere que sean para cosa tan grãde. Consolacion tiene para los amigos, prueua para cõtra los enemigos, señales bastãtissimas para los vnos y para los otros, testimonios de las scripturas, y palabras del mismo señor primero que padesciesse.

De las principales consideraciones a cerca dela resurrecion de nuestro redemptor. *Cap. LXX.*

LA primera manera con que deue el Christiano cõsiderar la resurrecion del hijo de Dios es segun el camino q̃ ya en el precedente capitulo tenemos tractado. Esto es por lo q̃ a la dignidad dela persona de nuestro redemptor pertenesce y para la prueua y aprouacion de quien era. El enseño q̃ su venida era para vencer el peccado, y para vencer la muerte, y q̃ quien lo siguiesse ternia vida perpetua, y el q̃ no le quisiesse seguir quedaria muerto para siẽpre jamas. El mismo dixo desi, que era resurrecion y que era vida, y q̃ era salud para los q̃ le creyessen. Conuino para prueua de todo esto, y para consolacion de los q̃ oyessen y creyessen

yessen su palabra, q̃ no solo mostrasse en los otros como era dador de vida, resuscitandolos de entre los muertos: mas q̃ lo mostrasse en su misma persona, y diesse testimonio de como despues de muerto tenia mas poder que la muerte, y q̃ podia boluer a la vida.

De manera que la resurrecion de Christo nuestro redemptor es vna prueua de su grandeza. De como es hijo de Dios. De como es vencedor de todos los trabajos. De como tiene fuerças sobre la muerte. De como tiene victoria contra el infierno y contra el demonio y contra el peccado, pues les quita las principales armas con que se mostrauan poderosos contra el linage humano, las quales eran la muerte.

Siguiesse luego de aqui, que si honramos, si seruimos, si creemos a vn hombre muerto y crucificado, juntamẽte honramos y seruimos y creemos a vn hõbre q̃ predico primero su misma resurreciõ, y despues de muerto resuscito, y q̃ vna de las razones porq̃ murio fue para q̃ mas se mostrasse su poder, y mas claro se conosciesse la excellencia y fortaleza de su vida, y la vẽtaja de su poder cõtra todo el reyno de sathanas.

La segunda consideracion Christiana es por el admirable misterio q̃ para nosotros esta encerrado en la resurecion de Christo nuestro redemptor. Toda la grandeza de nuestro remedio, toda su significacion y toda la obra de este misterio tan grande esta diuidida en dos partes por testimonios y authoridades de la diuina scriptura. La vna parte es la muerte de el redemptor, la otra es su resurecion. De la muerte ya diximos como por ella era significada la muerte de nuestros trabajos, la muerte de nuestra muerte, la mortificacion de nuestro viejo Adam, el perder alli las fuerças la mala rayz de el pecado q̃ reynaua sobre nosotros. De la resurrecion dezimos agora, q̃ por ella es significada la restauracion de nuestra vida, la nouedad de nuestra justicia, las fuerças y generacion spiritual

 del

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

del hombre nueuo en nosotros mismos, los alientos y obras de nueua vida, la esperança de boluer al cielo el nueuo linage de hijos de Dios, los pensamientos y los exercicios agradables y rescebidos enel acatamiento dela magestad diuina.

No solo luego resuscito Christo nuestro redemptor para si mismo sino resuscito para nosotros. No solo para prouar quien el era, sino para hazernos a nosotros tales que su padre nos aprouasse. Fue muerto por nuestros peccados, y resuscito por nuestra justicia, con su muerte murio lo malo, y con su resurrecion rebiue lo bueno.

En conclusion auemos de entender, que quanto al poder y a la eficacia del misterio dela resurrectiō de nuestro señor, el resuscita en nosotros spiritualmente y nos resuscito consigo, de tal manera, que si por nuestra porfia y por nuestra rebelion no quedare, lo hallaremos en nosotros resuscitado, quiere dezir poderoso y obrador de obras de nueua vida, resuscitador de vna nouedad, cō que parezcamos bien a los ojos de su padre, y nosotros nos hallaremos con el resuscitados vençedores de la muerte de nuestro peccado, salidos del yugo de sathanas, enemigos de sus obras, aficionados a los mandamientos de Dios, amadores de su justicia, zeladores de su gloria, con tales pensamientos y con tales obras que seamos contados enel cielo por biuos de vida comunicada por la mano del señor.

Sepa pues el Christiano que si se humilla y busca remedio, y si no cierra las puertas al mismo remedio, que terna dētro de si a Iesu Christo resuscitado, y que en compañia de tan buen señor y de tan biuo señor, y que tan vencida dexo la muerte, no puede auer cosa muerta, que resuscitara tambien el spiritualmente cō el redemptor, con la nueua vida que tenemos dicha, No rehusemos la dureza dela mortificacion de nue-

stras

stras malas obras y de nuestros malos desseos, y de nuestro mal coraçon, que si enesto nos prestamos obedientes, sin dubda nos alcançara la otra parte deste misterio, en que resuscitemos con Iesu Christo.

Esta es la declaracion deste admirable secreto, tractada por el apostol sant Pablo, quando dize que estamos enterrados con Christo por el baptismo, para morir y passar por aquella muerte de nuestros viejos peccados y de nuestro viejo Adam, para que ansi como Iesu Christo resuscito de entre los muertos, para gloria de su padre, ansi nosotros consigamos nueua vida, qorque sin dubda le acompañaremos en lo segundo, si le tuuieremos compañia en lo primero. *Roma. 7.*

Murio el redemptor para la muerte delos peccados, biue para la vida de la justicia. Ansi nosotros auemos de ser muertos para nuestros peccados, y biuos y diligētes para las buenas obras. Este deue ser el cuydado del Christiano, para esto ha de andar desuelado. Este es el fin a donde ha de dirigir sus intentos. Esto ha de pedir en sus oraciones. Esto ha de buscar como a vnico y grande thesoro donde esta encubierta su felicidad. La victoria ya esta ganada. Las fuerças ya estan adquiridas. El hijo de Dios lo negocio todo, y en el esta depositado este bien como en aquel de quien bien nos podemos fiar, pues tanto padescio por nosotros. Para comunicarnoslo, no falta misericordia pues no falto para el adquirirlo. Cierto esta lo que tan poco le cuesta, pues tanto le costo primero, y no por otro fin sino para darnoslo.

La tercera consideracion del Christiano a cerca deste mismo articulo es, que por la resurrecion de Iesu Christo nuestro señor, no solo alcançamos resurrecion spiritual segun que esta declarado, mas alcançamos tambien resurrecion corporal, de tal manera que por ser el resuscitado de entre los muertos y resuscitado para nuestro beneficio y para nuestros bienes

 tene-

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

tenemos nosotros certinidad que resuscitaremos en cuerpo y en anima, y que esto es cosa tan verdadera y tan infabile, como lo es auer resuscitado el.

De manera que la resurrecion de nuestro redemptor nos es prenda de la nuestra, porq̃ en todo es nuestro primogenito, y en todo es nuestro capitan. El va delãte ne nosotros, y nosotros le seguiremos. Todos los daños q̃ el demonio introduxo son reparados por el hijo de Dios. El demonio traxo muerte spiritual para los hombres. Christo nuestro redemptor vence y destruye esta muerte, y da vida spiritual para los hombres. El demonio traxo muerte corporal para los mismos hombres, porq̃ por el peccado entro la muerte, para los mismos trae resurrecion corporal el hijo de Dios, porque por vn hombre entro la muerte, y por
1. Cor 17. vn hombre la resurrecion de los muertos. En Adam morimos todos, y en Iesu Christo somos resuscitados. Este es aquel cumplimiento tan propio para la liberalidad dela magestad diuina, en q̃ del todo somos restituydos y tornados a la possession delos bienes q̃ la misma mano nos auia comunicado. Por todas partes es nuestra muerte vencida. Por todas partes nuestra vida es reparada. Si salimos de la culpa libres estamos de todo, pues tenemos de nuestra parte la muerte y la vida de Iesu Christo. Para salir dela culpa fauor tenemos en la summa bondad. Sacrificio tenemos ofrescido. Perdon tenemos alcançado. De malos y de ingratos sieruos somos enrriquecidos con poder para ser hijos de Dios. Por nueua culpa nos perderemos si nos perdieremos, y por no querer salir dela vieja culpa. En summa tenemos en este articulo la grande humildad y misericordia del vnigenito hijo de Dios, en q̃ quiso baxar a las profundas carceles y hõduras de la tierra, para sacar a las animas de los justos, y quitar el poder al demonio, y dexar vencidas sus fuerças para q̃ le puedan vencer los hombres. Tenemos ansi mismo como despues desto hecho al tercero dia resus-

© Biblioteca Nacional de España

suscito con verdadera resurrecion y verdadera vida, y vida tan excelente que la muerte no tiene mas jurisdiciõ enel, ni puede hallar entrada. Declaramos quan bastantemente fue prouada esta resurrecion, como tiene testimonio de las scripturas, segun que el simbolo Niceno lo dize, que resuscito al tercero dia conforme a las scripturas, lo qual es tomado del apostol sant Pablo. Tratose quanto conuenia esta resurreciõ 1 Cor. 17
para la dignidad y aprouacion de la persona y doctrina de nuestro redemptor y señor, porque por ella fue declarado ser verdadero hijo de Dios. Pusimos las cõsideraciones con que deue ser entendido y platicado este grande misterio, parte por la persona de nuestro redemptor, parte por lo que obro en nosotros, para dos resurreciones nuestras, la vna spiritual y la otra corporal. Resta q̃ digamos con mayor claridad quales son aquellos que satisfazen con fe y con obras a la platica deste articulo, y quales son los q̃ no satisfazen.

Los que tienen verdadero exercicio de este misterio significado por nuestro articulo, son aquellos que perseueran de tal manera en la muerte de sus peccados, y en la mortificacion de su carne, y en los apetitos del viejo Adam, que los lleuan hasta la sepoltura, lo qual quiere dezir, que alcançan cumplida victoria con grande conoscimiento de si mismos y con grande enemistad con las malas obras, y en este mismo hecho alcançan resurrecion de nueua vida, cõ nueuos desseos y cõ nueuos exercicios, conformes a la nouedad q̃ el hijo de Dios comunica a los q̃ de tal manera resuscitan cõ el. Estos tienen vna cõpañia con el redẽptor, q̃ ansi como el resuscito con tal vida q̃ la muerte no tiene ya poder contra el, ansi ellos resuscitan escarmentados y tan enemistados con las obras de su peccado, q̃ la muerte spiritual no halla entrada en sus coraçones. Ansi como el resuscito tan hermoso y con ligereza tan grande, ansi ellos resuscitan limpios de afficiones malas, faciles para todo lo bueno de tal ma-

© Biblioteca Nacional de España

nera que el yugo del euangelio se les haze suaue, que hallan gusto y sabor enel cumplimiento de los mandamiẽtos diuinos. Que esta encendida enellos la charidad, que esta la pasciencia muy aparejada para sufrir. Que tienen gozo con la gloria de Dios. Que tienen limpieza de consciẽcia y de castidad. Que tienen paz con sus proximos. Que los aman verdaderamente, y los perdonan con grande amor.

Roma. 7. Estos mismos son aquellos, que para las cosas de este mundo, para sus pompas, para sus soberuias, para sus cobdicias son como inabiles, y que no hallan contentamiento en los tales bienes. Porque son hombres de nueua vida, resuscitados por el hijo de Dios, vencedores dela muerte y de las cosas muertas. Porque son vassallos de quien los resuscito, para seruirle con nueuos fructos, quales los requiere la nueua vida.

Estos mismos son aquellos que temen a la muerte para dexar de padescerla por lo que mandare el señor. Que no temen la deshonra ni temen la hambre para los mismos efectos de padescer por la verdad y por la justicia, porque el es nueua vida, y los haze libres del mal sentimiento destas tales cosas, para que nunca por ellas dexen de permanescer con fortaleza y con constancia enel camino del euangelio, con certinidad de otra mejor vida que los asegura de todo. Por el contrario, los que van lexos de la platica deste articulo son aquellos que no tienen de resuscitados mas del parescer y del nombre. Son como sepolturas pintadas, que de fuera parescen bien, y dentro tienẽ cuerpos muertos y llenos de fealdad, como lo erã los phariseos. Poco aprouecha tener titulo de biuo, y darlo a entẽder ansi, y enla verdad estar muerto y con la corrupcion y con el mal olor que suelen tener los muertos. Estos son aquellos q̃ con nombre de Christianos tienen la soberuia que les enseño el de-

demonio. Tienen la auaricia y la inpasciẽcia q̃ deprẽdieron del mismo maestro. Tienen el mal olor de sus torpedades. Finalmẽte son los q̃ primeros erã, y pues q̃ nunca muierõ, no seran resuscitados, por q̃ la resurrection presupone muerte, segun esta ya declarado.

El sexto articulo de la fe. Cap. LXXI.

EL sexto articulo de nuestra fe es, creer que nuestro redemptor Iesu Christo despues de resuscitado subio a los cielos, y esta enellos asentado a la diestra de su padre. Es la summa de nuestra confession quanto a este articulo, que el hijo de Dios en quanto es hombre verdaderamente subio al cielo, y lo tiene por principal lugar, dedicado para su grandeza, y que alli esta puesto en possession de reyno y de fauores grandissimos, quales el eterno padre le tenia prometidos, y le dio por la muerte dela cruz. Dezimos que subio en quanto hombre, porque segun la diuinidad ni sube ni deciende, antes residen en todo lugar, Lo que nuestro articulo dize es, que subio al cielo, lleuando alla la humanidad, y colocandola en estado qual el alcanço por sus grandes obras.

Primero que declaremos la sentencia de nuestro articulo, sera bien que propongamos la hystoria de la subida de nuestro redemptor a los cielos, la qual esta copiosamente contada enel euangelio. Quarẽta dias estuuo en la tierra nuestro redemptor despues de resuscitado. En estos quarenta dias aparescio muchas vezes a sus discipulos, y hablo y tracto cõ ellos, Actuũ. 1
y prouo clarissimamente y con muchos y grandissimos testimonios ser verdadera su resurrecion. Hecho esto cuentan los euangelistas que lleuo sus discipulos al monte delas oliuas, donde era el lugar llamado Bethania, y q̃ despues de auerles mandado q̃ esperassen en Ierusalẽ la venida del espiritu sancto, dãdo Luce. 7
les su bendiciõ se leuanto caminando al cielo, y ellos

 la

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

le vieron ſubir, haſta que vna nuue lo encubrio y lo perdieron de viſta, y deſpues de auerle adorado ſe boluieron a Ieruſalem.

Act. 1. Preſupueſta la verdad dela hyſtoria, començaremos a declarar el miſterio dela aſcēcion. Diximos en el articulo precedente como el redemptor del mundo fue humillado haſta la muerte de cruz y haſta la ſepoltura, haſta deſcender a las profundidades de la tierra y a las carceles que enella eſtuuan. Diximos tambien que en todo eſte deſcendimiento fue ſiempre ganādo victoria contra ſus enemigos y nueſtros. Para en ſeñal de la grande victoria que en ſi alcanço, y para declaracion y confirmacion deſte vēcer miſterioſo, luego que vuo ſacado laz animas que eſtauan encarceladas, ſe començo a deſcubrir vna viſible y manifieſta victoria, pareſciendo reſuſcitado y con nueua y glorioſa vida.

De manera que el primer grado de la manifeſtacion de ſu victoria es ſu reſurrecion. El ſegundo es ſubir a los cielos, en prueua y en teſtimonio de tener ya vida inmortal, y de la grande aprouaciō que el eterno padre le daua, y con hazer vna mueſtra del reyno que por la muerte auia conſeguido. Al principio fueron las victorias muy encubiertas por la profundidad y grandeza de los miſterios. En ſu reſurrection y en ſu aſcenſion ſe comēçaron a manifeſtar. El diuino conſejo tracto las coſas por tal manera, que aun los miſmos diſcipulos del redemptor eſtuuierō muchas vezes muy ygnorantes y muy dubdoſos, y vacilaron en muchas coſas. La ſabiduria del mundo eſtuuo tan ciega como ſiempre lo ſuele eſtar en las coſas diuinas. Sucede tras eſto grande manifeſtacion del poder y dela hōra y de las obras de Ieſu Chriſto.

Eſta manifeſtacion principalmente tiene cuenta con los diſcipulos como con principales enſeñadores, para q̄ confirmada en ellos ſu fe y teniendo cumplido

© Biblioteca Nacional de España

plido enſeñamiento de la verdad, manifieſten y enſeñen eſte miſmo camino a los hombres, para que de aqui ſe ſiga, que los eſcogidos crean y obedezcan verdaderamente, y conſigan entera ſalud. Suſcede de aqui, que el pueblo de los Iudios, el mundo y ſu rebeldia quedan ſin eſcuſa, porque tuuieron baſtantiſsimos teſtimonios de la verdad y victoria del redemptor. La primera coſa por donde eſta grande manifeſtacion ſe començo a hazer, fue la reſurrectiō, dela qual eſta ya tractado. La ſegunda es el ſubir a los cielos de lo qual tractaremos agora con facil declaracion.

Por muchas razones ſe puede conſiderar la grandeza deſte miſterio, de las quales la primera es la q̄ propuſimos de la honra y aprouacion y dela declaracion del poder del hijo de Dios.

El miſmo ſeñor quando ſuficientemente tuuo enſeñados a ſus diſcipulos, y prouada ſu reſurrection, les dixo, entero poder me es concedido enel cielo y en la tierra. Por eſtos dos nombres cielo y tierra es comprehendido vniuerſal poder y vniuerſal dignidad ſobre angeles y ſobre hombres, y entera adminiſtracion del reyno de Dios enel cielo y en la tierra. Eſta es la dignidad y premio que el redemptor del mundo alcanço por la obra de la redempcion.

Para prueua y para ſignificacion de lo dicho ſube ſu ſanctiſsima humanidad al cielo, como a deuido lugar para quien el era, y para la ſilla de ſu grande reyno. Anſi como ſu baxar fue profundiſsimo, anſi ſu ſubir es altiſsimo. El miſmo lo declaro a ſus diſcipulos diziendo: Sali del padre, y vine al mundo, otra vez torno a dexar el mundo, y bueluo al padre. En eſte venir y en eſte boluer no quiere declarar otra coſa, ſino la humildad a que deſcendio hazlendoſe hombre, y muriendo por noſotros, y la grandeza que ſe le dio, y la grande alteza en que ſu humanidad fue ſubida por el merito del deſcender.

Dixi-

© Biblioteca Nacional de España

Diximos enel articulo precedente, como la baxada del redemptor del mundo eſtaua ſignificada por el termino que ay deſde el cielo haſta la profundidad y centro de la tierra, q̃ no ſe puede ymaginar mayor. Por el miſmo camino auemos de cõſiderar la ſubida, q̃ es deſde las profundidades de la tierra haſta lo mas alto del cielo, q̃ tampoco ſe puede ymaginar mayor.

En las obras y ſecretos de la naturaleza quiſo la diuina ſabiduria poner raſtro y doctrina de ſus miſterios, como ſe experimenta en las ocultas propiedades de las coſas naturales q̃ tienen inclinacion para boluer a ſu origen, y alcançan quietud y contentamiento con boluer a el. Deſta manera dize Salomon, que
Ecclesi. 1 los rios ſalen de la mar y tornan a la mar como a ſu principio. Por la miſma manera experimentamos el ſubir el agua por la medida por donde deſcendio cõ propiedad admirable. Eſte es el oficio del Sol, y por ſer tan ſuyo nunca ſe canſa enel, de quien el propheta dize, q̃ ſu ſalida es de lo alto del cielo y ſu buelta es a lo alto del cielo, lo qual tiene ſentido ſpiritual de la perſona del redemptor, como por teſtimonio del apoſtol ſant Pablo todos ſabemos. El es verdadero Sol de juſticia, cuyo tabernaculo y cuya morada es enel cielo, quiere dezir, que ſu ſer es eterno, ſu poder es ſobre todas las coſas, y que ſu mageſtad es diuina. Anſi como el Sol alumbra el mũdo, y lo recrea, y es cauſa de todos ſus bienes, anſi la perſona del hijo de Dios tomãdo nueſtra naturaleza humana, y conuerſando con noſotros en la tierra, vencio las tinieblas de nueſtra ygnorãcia y de nueſtro deſtierro, con
Ioan. 8 forme a las palabras q̃ el miſmo dixo: Yo ſoy luz del mundo, el que me ſigue no anda en tinieblas, antes terna lumbre de vida. El es el que nos conſolo, y nos quito todos nueſtros trabajos, tomandolos ſobre ſi miſmo. El es el que nos dio virtud para tener fructo de vida, y para que hizieſſemos obras que pareſcieſſen

© Biblioteca Nacional de España

cieſſen bien a ſu padre. El es el que deſde el principio del cielo y de ſer verdadero Dios, baxo a ſer juntamente hombre, y corrio todo el eſpacio deſde el oriente de tener diuina vida, haſta el ocidente de muerte de hombre. Como el ſol con ſu virtud penetra las profundidades de la tierra, y alli haze operaciones, anſi el deſcendio haſta las carceles del infierno, venciendo todas ſus tinieblas, y ſacando a los juſtos de ſu detenimiento, y lleuandolos conſigo a la region de la luz. Iuſtamẽte le cõpara el propheta con el ſol enel altura, y enel baxar, y enel tornar a ſubir.

Eſto es lo q̃ por el pſalmo eſta dicho, prophetizando eſte grande miſterio, Cantad al ſeñor y dad a ſu nombre loores. Enſalçad al que ſube ſobre los cielos. &c. Eſto miſmo es lo que el apoſtol ſant Pablo declara, diziendo: Eſto de dezir que ſubio el hijo de Dios, que otra coſa es, ſino porque deſcendio, primero a las profundiſsimas partes de la tierra? El miſmo q̃ deſcendio, es el miſmo que tambien ſubio ſobre todos los cielos, para henchirlo y cumplirlo todo. Deſcendio a la tierra, para enſeñar a los hõbres. Baxa a la muerte de cruz para redimirlos. Baxo tambien ala ſepoltura, para del todo vencer nueſtra muerte. Deſcendio a las profundidades dela tierra, para deſpojar el infierno, y quitar las fuerças a ſathanas. Torna a ſubir a la tierra para prouar ſu reſurrecion. Sube vltimamẽte a lo mas alto del cielo para mas moſtrar quien es, y para deſde alli ſer nueſtro rey nueſtro ſol y nueſtra luz haſta que el mundo ſe acabe. Pſal. 77.

Qual es eſta grande altura a donde Chriſto nueſtro redemptor ſube, declaraſe por las palabras que en el miſmo articulo ſe ſiguen, las quales ſon, eſta aſentado a la dieſtra del padre. No auemos de entender eſto tan groſeramente, que penſemos q̃ Dios tiene mano derecha o yzquierda, por la manera q̃ la tienẽ los hõbres, porq̃ es puriſsimo y ſimpliciſsimo ſpiritu,

© Biblioteca Nacional de España

spiritu, como enel primer articulo declaramos. Spiritualmente se ha de entender esto, y por metaphora o comparacion de lo que entre los hombres contece. Por mano derecha de Dios entendemos principal fauor y principales bienes suyos, lo qual todo es comunicado al redemptor del mundo con grandissima excellencia. Si queremos hablar del en quanto es Dios claro esta q̃ tiene ygualdad con el padre y compañia de vn mismo ser, y de vn mismo poder, y de vna misma diuinidad. Si hablamos en quanto hõbre, entendemos q̃ le es concedida mayor authoridad q̃ a ninguna pura criatura, y dominio sobre todas las criaturas. Tiene vna participacion tan grande de los bienes diuinos, q̃ no la podemos encarescer bastantemente. El mismo la declaro en las palabras arriba allegadas, dado me es todo poder enel cielo y en la tierra. Quiere el eterno padre q̃ todo sea gouernado y administrado por su hijo, q̃ como fue el redemptor, ansi sea el juez y gouernador de los hombres. Esto es lo q̃ sant Iuan dize, que le puso el padre *Ioan.13* todas las cosas en las manos.

Por la misma comparacion y por la misma metaphora auemos de entẽder el estar asentado. No quiere dezir otra cosa esto, sino la grande authoridad q̃ tiene para mandar y para juzgar, a semejança de los principes y de los juezes que estan asentados en sus tribunales y desde alli mandan y son obedescidos. De manera que nuestro redemptor en quanto hombre tiene vna compañia con Dios, para el gouierno y para el juyzio del cielo, por la razon de tener en *Ephe.12.* su persona juntadas las dos naturalezas humana y diuina.

Toda esta grandeza comprehende sant Pablo en pocas palabras tractãdo de las grãdes cosas q̃ hizo Dios en Christo, resuscitãdolo de los muertos, y haziẽdole asentar en su mano derecha enel cielo, sobre todo

todo principado, y sobre toda potestad, y sobre todo poder y sobre todo dominio, y sobre todo nõbre que se nombra, no solo en este siglo, mas tambien enel por venir. Todo se lo subjeto de baxo de sus pies, y lo puso por cabeça de toda la yglesia que es su cuerpo, para cumplimiento della, el qual suple en todos todas las cosas. Breue comprehension es esta, si miramos a las palabras, mas grandes cosas cõtiene, si miramos a la sentencia. Aqui esta declarado que quiere dezir estar Christo nuestro redemptor assentado a la diestra de su padre. Es tener entero mando sobre los angeles y sobre los hombres, y tenerlo perpetuamente de tal manera que nunca suceda mudança. Es ser cabeça sobre toda la yglesia, para que por su palabra y por su spiritu sea enseñada y sea regida. Para posseer pues esta dignidad, fue la subida del redemptor del mundo a los cielos, lo qual el no hizo hasta que dio fin a todo lo que nos cumplia (como ya tenemos declarado) hasta que sufficientemente nos enseño, y murio por nosotros, y resuscito, y nos prouo su resurrecion.

Prophetizado estaua esto como cosa tan principal para la grandeza del redemptor. Por el propheta Dauid le habla el padre diziendo: Assiẽtate a mi diestra hasta que põga tus enemigos por estrado de tus *Psal 109* pies. Significa en lo primero recebirle el eterno padre en su compañia segun la potencia que tenemos declarada sobre todas las criaturas, y en ser cabeça y administrador de la yglesia. Lo segundo significa ser su poder del todo cumplido, y que nadie saldra de su jurisdicion. Que sus enemigos vernan a ser estrado de sus pies, q̃ los pisara y terna subjetos. Este es el juyzio, por el qual ninguno escapa de ser subdito a Iesu Christo, porq̃ los amigos le serã subditos por obediencia, y los enemigos por juyzio, enel qual seran condẽnados cõforme a la sentẽcia q̃ el pronunciare. Sera

© Biblioteca Nacional de España

© Biblioteca Nacional de España

Sera juez tan vniuersal, y exercitara dominio tan grã de sobre todo lo criado, como el apostol sant Pablo declara, diziendo: que sube a tener nombre sobre to do nombre, para que por su authoridad y por su mã do se humille y sea juzgado lo q̃ esta enel cielo, y lo q̃ esta en la tierra, y lo que esta enel infierno. *Phi. 2.*

Con esta dignidad y con este poder le vio en spiritu Daniel propheta: quando dize, que vio venir en las nuues del cielo a vno semejante a hijo de hõbre, el qual fue presentado delante dela magestad de Dios, y le fue dado señorio, y honra y reyno, para q̃ todos pueblos y todas nasciones y toda lengua le sirua, y cuyo dominio sera eterno que no terna fin, y cuyo reyno no sera destruydo, porque este es el premio que se le da por auer obedecido al padre hasta la muerte, y auer restituido en su seruicio al linage de los hombres. Tambien precedio para el ascencion de nuestro redẽptor su figura enel tiempo del testamento viejo, como precedieron otras muy muchas para todos los otros misterios. El propheta Helias grande zelador de la gloria de Dios, y q̃ padescio mucho por ella, fue librado de aquellos trabajos y persecuciones por vna muy estraña manera. Cuenta la diuina scriptura q̃ lo arrebato vn carro de fuego, y lo subio en alto dõde nunca mas parescio. En todas las figuras ay cosas q̃ paresce q̃ tienen grande representacion con lo figurado, y cosas q̃ q̃dan muy mucho a tras, porq̃ no llegan a la excellencia de lo figurado. *4 Regũ. 2*

El grande zelo que tuuo Helias dela gloria del señor, lo mucho que sintio que fuesse desacatada y menospreciada, las persecuciones y los trabajos q̃ por esto se le siguieron, significa el zelo del redemptor, y la muerte que sufrio por la honra de su padre. Como Helias faltando la mayor parte del pueblo perseuero solo en enseñar y defender la verdad, y se señalo sobre todos, ansi el fue solo el restaurador de la ver-

© Biblioteca Nacional de España

verdadera doctrina, y solo el que permanescio en querer morir por la verdad de su padre. Helias fue arrebatado en vn carro de fuego, para que desta manera fuessen aprouadas su doctrina y su vida, y para que fuesse libre de tantos trabajos. Nuestro señor Jesu Christo subio a los cielos para testimonio de quien el era, y para rescebir premio de reyno tan grande, como el padre eterno le quiso dar.

En todas estas semejanças ay muy grande diferencia y grande ventaja del hijo de Dios a Helias, y ansi la vuo enel subir. Helias es arrebatado y lleuado. El redemptor del mundo se sube por su propia virtud, como señor dela naturaleza, y como quien ya tenia cuerpo glorificado, y en quien la muerte no tenia poder. Helias sube a ser depositado en algun lugar, hasta el fin que la voluntad de Dios ordenare. Nuestro redẽptor y señor sube a tener reyno sobre los angeles. A ser cabeça de toda la yglesia. A estar asentado a la diestra del padre con la dignidad q̃ ya esta declarado.

Concluyendo con esta consideracion, dezimos q̃ la subida de Christo nuestro redemptor al cielo es argumento grãdissimo de su diuinidad. Esto tãbien de su sanctidad y de su ynocencia y justicia grandissima en quanto hombre. Esto juntamẽte de la grandeza de sus seruicios, y del poder grãde q̃ el padre le ha dado, y del reyno q̃ tiene sobre todas las criaturas. Lo primero es sentencia del mismo señor hablando con Nicodemus, a quiẽ dixo estas palabras. Ninguno subio al cielo, sino el q̃ descendio del cielo, el hijo del hõbre q̃ esta enel cielo, en la qual razon significa q̃ fue embiado del cielo, y q̃ tuuo eterna compañia con el padre, y que vino ala tierra a hazerse hombre, y a manifestar los grandes secretos del consejo diuino a los hõbres, y que todolo que hizo tuuo virtud y tomo sus fuerças enesta grandeza de ser Dios, y en auer venido del cielo. Argumẽto desta venida es verle boluer alla, co- *Ioan. 3.*

Hh mo

© Biblioteca Nacional de España

mo a propio lugar suyo, y deuido para quien el era, y este subir tan manifiestamente es argumēto del otro subir en la ygualdad y participacion con el padre.

Tambien se manifiesta por esto la estima grande q̃ el padre hizo de sus seruicios en quanto hombre, pues tan grande honra le da y testimonio de tan grande aprobacion, con resuscitarlo primero de entre los muertos, y despues subirlo a los cielos. Esta excelencia tan auētajada sobre todos los otros hombres descubre que es rey de los hombres, y que enel ninguna cosa se halla de aquellas por quien Dios se indigno contra los hombres, antes se halla todo lo contrario, y por esto se le concede dignidad tan subida, reyno perpetuo, compañia, y administracion y participacion con el poder del eterno padre.

Segunda y principal consideracion en el sexto articulo de la fe. *Cap. LXXII.*

La segunda consideracion que deue tener el hombre Christiano a cerca deste sexto articulo, en q̃ confiessa q̃ nuestro redemptor Iesu Christo en quanto hombre subio a los cielos, y que esta asentado a la diestra del padre, sera por respecto del grande misterio que para con nosotros mismos se obra, y de los grandes prouechos que enello nos vienen, y de la misericordia excessiua que Dios vsa con el linage humano, en subir a su hijo al cielo con la manera y grandeza que tenemos declarado.

Enel negocio de la redempcion estan entre si tan trauadas la gloria de Dios, y el bien de los hombres, la dignidad y grandeza de Christo y nuestra honra y nuestra libertad, que siempre andan en vna compañia por tal modo que de todo lo que Dios toma para si reparte para nosotros y de todo lo que le da gloria y de todo lo que es premio y liberalidad para el hijo, alcança parte para nosotros y para nuestros verdaderos

© Biblioteca Nacional de España

sos bienes en esta vida y en la otra vida. La sabiduria del mundo paresce que nos quiere afrētar, y siempre tuuo argumento contra nosotros, diziendo, que seguiamos a hombre tan abatido y tan desechado enla tierra, y oponiendonos todas las flaquezas y todos los trabajos del señor en quien creemos. Nosotros cōfessamos todas aquellas baxezas, como misterios de nuestra honra y de la grandeza diuina. Confessamos juntamēte, que en ninguna cosa de todas las que el mundo calumnia a cerca de nuestro remedio ay afrenta verdadera para nosotros ni para quien nos libro. Todo es honra nuestra, todo es aprouado por la magestad de Dios, todo llena caminos y fines de alteza grandissima. Para esto pedimos que pongan los ojos enel fin dela jornada de Christo nuestro señor. Que le miren resuscitado, y resuscitado de tal manera que no torna mas a morir, porque otros muchos q̃ fueron resuscitados por los prophetas, y fueron resuscitados por el mismo señor, tornaron despues a sentir el poder dela muerte, y dieron señal en esto, que si auian resuscitado, auia sido por agena virtud, y que ellos no eran por si vencedores de la muerte, ni podiā tomar señorio sobre ella. Christo resuscito de entre los muertos, sin q̃ tenga la muerte poder, ni mas señal de poder contra el, lo qual es manifiesto argumento, que resuscito en propia virtud, y q̃ tiene mas poder que la muerte y que la muerte queda vencida.

Para mayor euidencia de todo esto despues de resuscitado sube al cielo, dōde no ay jurisdiciō de muerte, ni ay rastro de muerte, sino vida eterna sin recelo y sin contradicion. Siguese luego que quien sube a tal lugar, sube con vida eterna y con victoria cōtra la muerte, y este es el señor a quiē adoramos, y a quien creemos, y a quien atribuymos el oficio de nuestra redempcion, honrandonos de ser redimidos por señor tan poderoso, y esta seguridad y este contentamiēto es

© Biblioteca Nacional de España

es el que saca la yglesia Christiana quanto a lo primero de considerar y creer que el hijo de Dios subio a los cielos.

Quanto a lo segundo tenemos en esta misma subida otra consolacion y otro prouecho tã grande, que ningun entendimiento criado le puede poner comparacion bastante, ni precio que le conuenga. Esto es que subiendo nuestro redemptor al cielo, se abre la puerta del cielo, y se abre perpetuamente para nunca mas cerrarse. Desde el principio del mundo estuuo cerrada para que los hombres no entrassen enella, y para señal de su condemnacion, y de la yra que Dios tenia contra ellos. Los que morian justificados por medio del mismo señor tampoco entrauan alla, como diximos enel articulo precedente, porque esta entrada y esta dignidad de abrir las puertas del cielo estaua reseruada para la persona que auia de aplacar la yra de Dios, y dar iusticia a los otros hombres, para q̃ fuessen perdonados. Entra primero el señor como vencedor del demonio, del peccado, y del infierno, y como quien verdaderamẽte satisfizo por la deuda de los hombres, y fue vnico sacrificio para el contentamiento del padre, y con entrar el, es abierta para siempre la puerta, porque ya no ay razon para estar cerrada, porque la causa de estar cerrada es deshecha. Es abierta para nosotros, porque nuestros peccados son los que son perdonados, nuestra muerte es la vẽcida, el infierno que merescíamos es quebrantado, el demonio que nos tenia captiuos queda fuera de su reyno.

La victoria fue para nosotros, la entrada sera tambien nuestra. Hombre es el que sube al cielo, del linage de Adam, compañero de nuestros trabajos, redẽptor de nuestras miserias, justo para nuestra justicia, no tenemos de q̃ dubdar sino q̃ ya el cielo se quiere comunicar a los hõbres, y recebirlos por moradores. En

En cuerpo y en anima sube el hijo de Dios al cielo. En cuerpo y en anima subiremos alla. De lo vno y de lo otro tenemos prendas en su subida, y tenemos señal dela benignidad diuina q̃ basta para que el Christiano biua eneste mundo contento, y vença todas las tristezas y todos los trabajos, y tome grandissimo animo, y pida siempre fauor para vencer al peccado, porque solo este le puede poner estoruo para tan grandes bienes.

Tiene mas otra consolacion el hombre fiel, no menor que las otras todas, porque ninguna cosa se halla eneste misterio que no exceda en riqueza y bienes a todo lo que pueden pensar los hombres. Esta consolacion es vna certinidad, que quien le quiso tanto q̃ se hizo hombre por el, y se hizo el vltimo de los hõbres, y le busco con aficion tan grande, y padescio tantos trabajos por el, y quiso morir muerte de cruz, este mismo es el que tiene cargo de sus cosas todas. El que tiene su prouidencia. El que siempre mira por el. El que esta velando sobre sus necessidades. El que oye sus peticiones. El que habla en su fauor, y el que procura sus bienes. Lo primero de los trabajos que passo el hijo de Dios por nosotros y la charidad con que padescio para ganar nuestra libertad, no lo puede negar el hombre. Testigo fue el mũdo de cosa tan grande, y prueuas tuuo para conoscerlo. Pues tampoco se puede negar lo segundo, de ser el mismo señor el que tiene la prouidencia y el cargo de nuestros bienes, entre tanto que passamos este tan breue tiempo de nuestra vida. Las razones para esto son manifestissimas, y reueladas por el spiritu sancto en la diuina scriptura. Quien tuuo tanta charidad, que nos busco con tantos trabajos, y nos busco para darnos tantos bienes, y que nunca en todos sus trabajos nos oluido, ni remitio vn punto de su charidad, menos nos oluidara estando tan sin trabajos, y estando con el

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

mismo amor. Los bienes ya estan ganados para el y para nosotros, no nos los queria negar quien los gano tan a costa suya. Si andando enel mundo fue nuestro procurador y oyo nuestras peticiones, mucho mejor (si mejor se puede dezir) las oyra estando en la silla de su poder, y en la possession de bienes tan grandes. El mismo lugar dõde sube y dõde tiene su assiento nos es amonestacion y prueua para todo esto, y ansi quiere que lo entendamos el mismo que a el subio.

Claro esta, que si vno tuuiesse acutissima vista, cõ la qual penetrasse a las cosas muy de lexos, y tuuiesse juntamẽte cargo de proueer a todo aquello a que se extendia la vista, y viessemos que se subia a vn lugar muy alto de donde todo se paresciese, y que alli q̃ria hazer su assiento y su morada, entenderiamos que la prouision seria muy cierta y muy auentajada por estar en tan eminente lugar, y de donde nada se podia esconder, y los q̃ tuuiessen necessidad de ser assi proueydos, rescebirian mucho esfuerço y consolacion con la disposiciõ del lugar y con la diligẽcia de quien estaua enel, y de quien esperauan ser remediados.

Por esta comparacion podemos en alguna manera entender lo que tenemos tractado en esta consideracion a cerca de estar nuestro redemptor enel cielo, y a la diestra de su padre. Nadie entienda esto, para pensar que ay cosa enel mundo que se pueda esconder a nuestro redemptor, agora sea su morada el cielo, agora lo sea la tierra, o qualquier otro lugar que quisieremos ymaginar. Todo lo vee y todo lo penetra, y ninguna cosa puede huyr de su saber y de su prouidencia. La comparacion de que vsamos es para la grosseria de nuestro juyzio, y para socorro de nuestra flaqueza, y para enseñamiento y esfuerço de nuestra fe. Por este camino dezimos, que el cielo es el mas alto lugar de todos, y el mas rico de todos los bienes, y de dõde se descubre todo, sin que ninguna cosa se pueda

da encubrir. Eneste lugar se pone el redemptor y señor de los hombres, para henchirlo y cumplirlo todo como dize sant Pablo. No ay porque se atreuan los malos a pẽsar que no los vee, ni a ymaginar q̃ se pueden esconder de los ojos de su juyzio. Miren el lugar donde esta, y ansi como de aquel lugar no puede auer otro lugar encubierto, ansi tengan por aueriguado, q̃ del saber y de la prouidencia de Christo ningun pensamiento puede huyr, ni puede hallar enel coraçon humano rincon enel qual se asconda. Ninguna fatiga tẽgan los buenos, porque sus trabajos y sus necessidades en ninguna manera pueden ser secretas al hijo de Dios, por la misma comparaciõ q̃ diximos delos malos. El cuydado es enel, el q̃ siempre fue. La charidad la q̃ siempre tuuo. El saber y la prouidencia como de quien el es. El poder la diestra del padre. El lugar la altura del cielo. *Eph. 4.*

No pudieron pedir los hombres mayores fuerças para contra sus desmayos, ni mayores prendas para sus bienes de las que el mismo señor les da, subiendo como subio y con tantos testigos y con tales prueuas, para que lo tengan por cierto.

Esto es lo q̃ el apostol sant Pablo enseña, diziendo que entro el señor enel tabernaculo celestial, para presentarse delante de Dios por nosotros, como nuestro redemptor, como nuestra cabeça, como procurador y author de todos nuestros bienes. Esto es lo mismo que dize sant Iuan, que tenemos abogado delãte del eterno padre, para que por nosotros alegue su justicia, para pedir perdon de nuestros peccados, si nosotros no fueremos tan malos, que contradigamos a sus peticiones, porque el es sacrificio para nuestros peccados y para todos los del mundo, y no se puede hallar fin al valor de su justicia. *Hebre. 9* *1. Ioan. 2*

De aqui sale la vltima consideracion para cumplimiento deste misterio, quanto a la excelencia del, y al

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

verdadero consuelo que ha de hallar enel el verdadero Christiano. Esta consideracion es, entender que el oficio del redemptor del mundo a la diestra de su padre es tener administracion de su yglesia, para regirla mediante spiritu sancto para mediante el mismo alũbrarla, para dar verdadera noticia de su palabra, para hazerle que preualezca contra las fuerças y poder infernal, para darle pastores, doctores, edificadores de este grande edificio tan agradable a los ojos de su padre, para que los escogidos hallen camino y puerto de saluaciõ, y para que mas notorio parezca el dia del juyzio quien fue Iesu Christo para los hombres. Esta
Ephe. 4 es la sentẽcia del spiritu sancto por el apostol sant Pa-
Psal. 67 blo. Y la del mismo spiritu por el propheta David: Subio el señor a lo alto, y lleuo captiua la captiuidad, y hizo repartimiento de dones con los hombres. Prophecia es esta de la subida del hijo de Dios al cielo y de su triumpho, y de como en su subir dexo vencido todo lo que nos vencia, y de como en señal desto lleuo consigo los que auian estado captiuos en las carceles y profundidades dela tierra, porque el reyno de sathanas les tenia todauia el cielo cerrado.

Esta misma prophecia es declaracion de los efectos y bienes que resultan para los hombres de subir el hijo de Dios al cielo. Esto es que ansi como los capitanes y principales vencedores dan parte de los despojos a sus amigos, y los admiten en la compañia y enel prouecho dela victoria, ansi el redemptor del mundo como vencedor, y mostrandose tal en este subir al cielo y en este sentarse a la diestra del padre, haze vn repartimiẽto de bienes espirituales a los suyos, el qual repartimiento nunca cessa ni cessara hasta la fin del mundo, dandoles parte de sus ganãcias: esforçandolos enesta jornada, repartiendoles de sus armas y de sus fauores, para que lleguen a cumplido gozo de victoria tan grande, para q̃ salgan a puer-

to felicissimo, enel qual vltimamente possean la grãde abundancia destos thesoros que se ganaron en esta victoria.

Resta sobre lo ya declarado, q̃ descendamos a nuestra particularidad, de poner exẽplos para q̃ mas manifiesto sea quien participa del verdadero spiritu de ste misterio, y quien se q̃da cõ las palabras, sin tener parte en las obras, ni enel fructo de nuestro articulo.

Los q̃ tienen verdadera intelligencia y verdadero sentimiento de la subida de nuestro redemptor a los cielos, y de estar asentado a la diestra del padre todo poderoso, son aquellos, q̃ siendo por la gracia del mismo señor victoriosos contra su peccado, se vistẽ de vnas condiciones conformes a las del cielo, de paz con lo q̃ quiere Dios, y de querer gloria para su magestad, de tal manera, q̃ puesto caso q̃ esten enel mundo, no son del mundo, ni siguen sus vanas leyes ni sus malos apetitos, ni ponen su confiança ni su plazer en las cosas que el mismo mundo la pone, ni tampoco se entristecen de mala tristeza, porque todo el mundo les falte.

Estos mismos son aquellos, que estando en la tierra sospiran por la quietud que ay en el cielo, por aquel cumplimiento que ay enel de lo que manda el señor, por aquel contentamiento q̃ tienen los bienauenturados con la voluntad diuina. Son aquellos, que auiendo resuscitado con Christo por verdadera penitencia y por enemistad contra los peccados, suben con el en spiritu, para no emplear su amor en las cosas de la tierra, sabiendo q̃ su redemptor ya no tracta en la tierra de la manera q̃ primero tracto, ni se comunica visiblemẽte, se determinã de buscarlo en el cielo, quiere dezir en la obediencia de su euangelio, enel cumplimiẽto de la volũtad del padre, en sentirle presente por fe y por amor, en hallarse poderosos con solamẽte ser suyos, y tan poderosos q̃ cõ este

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

esfuerço acometé a vencer toda la potēcia y toda la vanidad del mundo y de el demonio y de la carne.

Collo. 3. Ansi nos amonesta el apostol sant Pablo, que si re suscitamos con Christo, busquemos las cosas de arriba, sepamos las cosas de arriba, donde esta el mismo señor con quien resuscitamos, y no busquemos las cosas de la tierra, ni empleemos en ella nuestra sabiduria, pues que el señor desamparo la tierra, y se subio al cielo, significando que no le podemos hallar de otra manera, y q̃ no le auemos de querer para solos lo bienes desta vida que tan poco dura, sino para los bienes eternos, los quales tienen su principal valor y su principal fundamento en buscar la gloria del eterno padre, como el la busco.

Por el contrario los secos y de falto de falso sentimiēto para este grande misterio son aquellos, q̃ no quieren acompañar a su señor y a su capitan, y no queriendo tener su compañia en esta vida, la piensan tener en la otra.

Estos son los que se contentan con dezir que nuestro redemptor esta enel cielo gozando de la victoria que por sus grandes obras gano, que tienen esto por bien, y les paresce bien, mas ellos se quieren estar en la tierra, teniendo empleado enella el desseo de su perpetuydad, puesta su aficion en estas miserias que de la tierra nascen, ciego su desseo con los bienes y con las honras y con los deleytes carnales, como si estos los vuiessen de hazer bienauenturados, o fuesse possible permanescer enellos. Como les dizen que para subir cō Christo, y para tractar cō el desde aca es menester posponer todo esto, y ser mortificados para estos tales sentimientos, de manera que nunca las cosas del mundo sean tan poderosas, que os apartē del conoscimiento de lo que Dios manda y de la cōformidad con ello, desmayan para esta victoria y para esta subida, y escogen quedarse en la tierra con el amor

© Biblioteca Nacional de España

amor y con el contentamiento que deuieran tener con el cielo.

Estos confiessan de palabra que el hijo de Dios subio y que esta a la diestra del padre, mas no se gozan con el, ni se alegran con esta subida, ni la estiman como la deurian estimar, pues no quieren subir con el enel menosprecio de todas las cosas que los pueden apartar de su amor, en la pasciencia de todos los trabajos, en la paz de pensar que pues el redēptor esta tan poderoso, ellos son poderosos, q̃ pues le tienen enel cielo y en la presencia del padre, seguras estan todas sus cosas, y en todo estan bien librados, que no ay otro peligro sino el pecado, y que con huyr de las malas obras, esta todo seguro. Porque la grandeza deste misterio, la confession que el Christiano haze en este articulo de su fe, para que sea con fructo deue ser estimada con sentimientos muy grandes de lo que significa, y de la riqueza que en ella tenemos, y conforme a esto deue ser abraçada y tenida, para q̃ la subida que se comiença en la tierra por verdadera fe y verdadero amor tenga su cumplimiento y su fin enel cielo por eterna compañia con el señor que nos redimio, para lleuarnos consigo.

El septimo articulo de la fe. Cap. LXXIII.

ES el septimo articulo de la fe Christiana, creer q̃ nuestro redemptor Iesu Christo ha de venir del cielo, donde subio y donde principalmente reside, y que su venida sera para jugar biuos y muertos.

La summa y breue declaraciō de nuestra confession quanto a este articulo es, que nuestro señor Iesu Christo se aparto de conuersar con nosotros visiblemente, y subio a los cielos, para desde alli administrar el reyno de su yglesia, y que no boluera mas a la visible conuersacion de la tierra hasta la fin del mundo, y q̃ estonces sera visto visiblemēte, y juzgara a todos

© Biblioteca Nacional de España

a todos los hombres, dando a cada vno el premio q̃ su justicia o su injusticia demandare, conforme a la bondad y limpieza de la ley de su padre.

En los articulos ya declarados diximos como el hijo de Dios començo a subir manifiestamente, y a dar muestra de su vencimiento en la resurrecion, y de ay fue subiendo en las señales desta victoria, hasta visiblemente subir al cielo. Agora eneste septimo articulo dezimos, que resta otro grado de grande honra que el padre le quiso y le quiere dar, y esto es, que sea juez delos hombres, que por su parecer y por su sentencia los malos resciban condemnacion, y los buenos grandissimo premio de reynar enel cielo con el.

Como quiso el padre que su hijo fuesse el redemptor de los hombres, y que fuesse el enseñador de su grande verdad y de su oculta sabiduria, y que fuesse el sacrificio con que su yra fuesse aplacada, y q̃ fuesse el restaurador y el establecedor de su gloria, ansi quiso q̃ fuesse el juez de los mismos hõbres q̃ enseño con su palabra y redimio con su sangre, y les mostro el verdadero camino para dar gloria al señor que los auia criado, y para participar de sus grandes bienes. Esta es la razon y este es el sentido de las palabras del mismo redemptor, quando dize que el padre a ninguno juzga, y que todo el oficio de juzgar hombres
Euan. 5 lo dio al hijo. No quiere dezir enesto, que el padre aparto su authoridad o su volũtad del juyzio, porque si miramos a la authoridad, toda la trinidad sanctissima juzga. Mas dezimos q̃ el hijo es el juez, por quanto el final juyzio ha de ser visible, y la persona q̃ visiblemẽte ha de aparecer es la del hijo, y por su persona y por sus palabras y por su sentencia se ha de pronunciar el juyzio, por quanto como hombre es dado por juez a los hombres, y por auerlos enseñado y auerlos redimido, como tenemos dicho.

La misericordia diuina ha dado en el mundo grã-

dees

© Biblioteca Nacional de España

des muestras de si en la creacion y en la redempcion y en la sustentacion de los hombres, y en sufrir nuestras maldades, y esperarnos a penitencia. Mas por quanto su justicia no sufre, que la rebeldia de los malos que tanto ha menospreciado las obras de la misericordia, que de sin castigo, y por la misma justicia y razon quiere, que los q̃ hizieron penitencia de sus peccados, y obedescieron a los sanctos mandamientos, teniendo en esta vida pasciencia, y no apartandose dellos, queden premiados en presencia de todo el mundo, esta determinado que aya señalado dia en q̃ los buenos y los malos parezcan en juyzio, y den alli razon de todas sus obras, y conforme a ellas reciban las mercedes o el castigo.

De suerte que por vna parte somos aqui amonestados, a que conozcamos quan grande es para nosotros la clemencia del señor, pues porq̃ no nos perdamos perdiendo sus bienes, da tan largo termino al mundo para boluerse a el, y dilata tanto el dia de su juyzio, auisandonos por su misma palabra, que nos aprouechemos deste largo termino de misericordia, porque su justicia ha de hazer vna muestra de quanto aborresce al peccado, entrando en juyzio con todos los hombres, y dando sentencia para cada vno conforme a su fe y a sus obras. Por otra parte somos atemorizados del rigor de la justicia, la qual ha de ser tan entera como lo es la bondad del juez. El tiempo de la misericordia es muy largo, porq̃ es todo el curso del mundo. El del juyzio sera muy breue, y sera en el fin del mundo, mas no perdera la justicia vn punto de su derecho, y el castigo sera para siempre, porq̃ ya los peccadores no seran capazes de misericordia.

Vna de las cosas en q̃ mas conoscemos quan bueno es el señor en quien creemos, es saber que ha de juzgar a los hombres, y que nos ha de dar por juez a su hijo. No nos podemos quexar de su misericor-

dia,

© Biblioteca Nacional de España

dia, pues es tan grande, y por tantas partes se nos ha manifestado. Tampoco no nos podemos quexar de su pasciencia, pues es tan larga q̃ dura hasta la fin del mundo. Menos nos deuemos quexar de su justicia, pues no fuera tan buen señor, sino fuera tan justo, ni tuuieran razon los buenos para seguirle, sino mostrara ser enemigo de los malos, o diera muestra de ser descuydado contra la misma maldad, sino entrara en juyzio con los hombres que crio y redimio, para tractar a cada vno conforme a sus seruicios. El juez q̃ nos da no puede ser recusado por sospechoso, pues es el q̃ nos redimio, y que primero compro cõ su sangre a los q̃ ha de condemnar. No ay mudança en la voluntad del hijo de Dios. Liberalissimamente y con grande contentamiento pronunciara la sentencia enel dia del juyzio. El desseo de saluar a los hõbres no le puede poner tristeza, porq̃ no esta en estado de recebir tristeza. Mas si nosotros lo pudiessemos entẽder, y fuesse posible penetrar en estos grãdes secretos, y pudiera ser q̃ el hijo de Dios mostrara o tuuiera sentimiento de la perdida de los malos, por la manera q̃ cabe en nosotros este sentimiento, conoscieramos en sus afectos, quanto le cuesta o le costaria la sentencia dada contra los malos, en ver q̃ los desecha de si, y que no han de ser participes de sus bienes.

Contentemonos en esto con saber por vna parte, q̃ va el hijo de Dios despues de su resurrection no puede sentir tristeza, de la manera q̃ la sentimos nosotros, porque su anima esta en possesion de los bienes diuinos, y con saber por la otra, con quantas tristezas nos busco, quanto fue su dolor en la cruz, y cõ quantas lagrimas pidio perdon para sus enemigos. Todo lo de mas que enel dia del juyzio se hiziere y se manifestare contra los malos, es pedido por la justicia del eterno padre, con la qual el hijo tiene tan grande

© Biblioteca Nacional de España

grande amistad, q̃ con grandissimo contentamiento la porna en execucion.

La certinidad dela venida deste grande dia en que auemos de ser juzgados manifestissima esta en la diuina scriptura. En los principios del mundo la prophetizo Enoch, segun que Judas apostol lo testifica. *Iude.* 18
Por el propheta Esayas habla nuestro *Dios* y señor, *Esay.* 45
diziendo: biuo yo, q̃ en mi paciencia se inclinara toda rodilla, y toda lengua dara confession a su Dios. Esta inclinacion y esta confession por sentencia del *Rom.* 14
apostol sant Pablo es la razon q̃ cada vno ha de dar de si, y la sentencia q̃ alli ha de recebir. Por el mismo propheta Esayas ay espantable amenaza deste gran- *Esa.* 66
de dia, q̃ verna el señor con fuego y con tempestad grandissima, q̃ su furor y su indignacion sera como llamas encendidas, y q̃ juzgara al mundo con fuego.

Christo nuestro redemptor vsando de la grandeza de su misericordia con los hombres, hablo muchas vezes deste juyzio, certificandonos q̃ ha de venir, auisandonos de su grande rigor, proponiendo las señales q̃ han de preceder, y qual ha de ser la forma del mismo juyzio, y quales han de ser las sentencias q̃ se han de dar enel. El mismo testifica de si, q̃ ha de ser el juez. Tractando en negocio de tanta misericordia, y teniendo puestas las manos en curar nuestras enfermedades, en dar camino a nuestro remedio, en llorar nuestros trabajos con tantas lagrimas, en buscarnos con tanto cansancio, y en comprarnos con su sangre, enel mismo tiempo de todo esto platica no vna vez sino muchas, en como nos ha de juzgar, tracta en la terribilidad de aq̃l dia, propone las sentẽcias q̃ han de ser pronũciadas por el, y lleuandole la misericordia por nosotros a la muerte, sufre hablar en sentẽcia tã braua como es la de los malos.

Todo esto es mayor encarescimiento de su grande misericordia, todo es sacar su clemencia de todos

© Biblioteca Nacional de España

dos terminos y de toda medida. Todos aquellos auisos son para darnos mas luz, todos aquellos espantos son para que nos apartemos de tan grande peligro. El dezir nos primero la sentencia que contra los malos ha de ser pronunciada, es con desseo muy grã de que seamos nosotros tales que no se pronuncie contra nosotros.

Monstruosa cosa es el desagradescimiento de los que no se mueuen a condemnar sus maldades, viendo la grande diligencia y el grande amor con que nuestro redemptor y nuestro juez busca nuestra saluacion. No ay dureza que se pueda ygualar con el coraçon q̃ con entrañas tan piadosas no es ablandado. Que admiracion deue ser aquella que los bienauenturados conciben, de considerar la grandeza de la misericordia del hijo de Dios, y de quanto le cuestan los pecadores, y de quanta es la maldad de los malos, pues de coraçon tan suaue y tan amoroso, y q̃ tanto nos busco, y que tanto nos quiso, y tanto dio por nosotros han de sacar sentencia con que sean cõdemnados a penas eternas. Es el secreto deste dia muy grande, tanto que a los angeles no es reuelado, y Christo nuestro redemptor en quanto hombre es aquel a quien la diuinidad tiene admitida para participarle tan grande secreto, empero de tal manera q̃ en el solamente se encierra, sin que lo reuele ni aya de reuelar a criatura del mundo. El mismo es el author desta sentẽcia, y ansi auiso a sus discipulos y con ellos a todos nosotros, que nadie de credito a otro que le dixere y le señalare el tiempo en q̃ ha de ser este dia del juyzio. Lo que conuiene a nosotros, y lo q̃ basta para que la diuina misericordia haga con nosotros como quien es, concluydo esta con estar auisados q̃ certissimamente auemos de parescer en juyzio, y q̃ auemos de oyr sentencia conforme a la obediencia o a la desobediencia que uuieremos tenido a la pala-

bra

© Biblioteca Nacional de España

bra diuina lo de mas quiso Dios que fuesse secreto, porque ansi conuiene a la gloria de su mageftad, y la curiosidad de quererlo nosotros saber no sirue si no para traer mañas con la sabiduria diuina, y por esto nos es puesto silẽcio, y nos es puesto justissimamẽte.

Cada vno en partiendo que parte desta vida presente rescibe sentencia de condemnacion o de saluacion, mas no por esso se escusa el dia del grande juyzio, ni se escusa perescer en el todos los angeles y todos los hombres y todos los demonios.

Los primeros juyzios son particulares, y en que la diuina justicia nuestra particularmente sus obras. Mas este otro juyzio es general en que la verdad de Dios ha de ser conoscida de todos. En que su honra ha de tener general testimonio. En que vnos a otros se vean y sean testigos vnos de otros, aussi en el bien y en su aprobacion como en el mal y en su reprobaciõ. Poco aprouecha a los miserables hombres, y poco perjuyzio hazen en la honrra del señor, con andar en diuersidad de opiniones y de juyzios a cerca de la verdad diuina, y a cerca de obedescerla. Poco tambiẽ les importa, andar vnos escondiendose de otros y quererse engañar vnos a otros, porque cierto ha de venir el dia en que la honra de Dios ha de ser conoscida y confessada por todos, quieran, o no quierã, y en q̃ se ha de conoscer quales fuerõ vnos para cõ otros y en q̃ se han de manifestar las cosas obscuras y secretissimas, y en q̃ los ausentes se han de carear entre si, y en q̃ los q̃ biuieron en diuersissimos tiẽpos se han de hallar jũtos, y conoscerse, y conoscer quales fuerõ.

De manera que este es dia dela honra de Dios. Este es el dia del triumpho de su victoria. Este es el dia dela gloria y testimonio de su verdad. Este es el dia en que su misericordia pedira justicia contra los que la menospreciaron y blasfemaron.

Eneste dia seran descubiertos todos los engaños

 y to-

© Biblioteca Nacional de España

y todas las falsedades, y todas las nieblas y tinieblas del mundo, y reynara la verdad y la justicia diuina. Los angeles daran cuenta de como siruieron enel reyno de Iesu Christo redemptor y señor nuestro. Los demonios daran cuenta de como lo contradixeron, y de los grandes artificios y mañas con que le hizieron guerra. Los justos conoceran alli quanto agradaron al señor que los crio, y como edificaron y pusieron las manos enel reyno de los cielos. Los malos seran conuēcidos de como se juntaron con el demonio, y de como fueron desagradecidos al señor q̃ los cōpro por su sangre, y como tuuieron por burla su grande verdad.

Estas son las razones por donde este juyzio es llamado juyzio general. Porque todas las criaturas que tienē capacidad de razō daran alli cuenta de todos sus hechos, y rescibiran el premio conforme a ellos. Porque todas las obras seran alli pesadas y examinadas, no por el peso y el examen dela sabiduria humana, sino por el del euangelio, que es vnica y perpetua regla dada para este fin por la sabiduria diuina. Porque lo que en diuersos tiempos se hizo verna todo a tener presente juyzio. Y porq̃ la gloria del señor su verdad y su justicia ternan general testimonio, para que nunca mas tenga contradicion.

De la manera en q̃ auemos de ser juzgados. Ca. LXXIIII.

EN el capitulo precedente se han visto las prophecias y las razones del juyzio general que todos los hombres esperan. En este que se sigue tractaremos lo que la misma scriptura diuina nos enseña acerca de la forma en que este grande juyzio ha de ser celebrado. Para lo mismo que sirue lo primero sirue tambien esto segundo

Actuū. 17 Auisarnos el señor, y dar este auiso desde el principio del mundo que ay dia señalado en que tiene cōstituydo y determinado de juzgarnos por su vnigenito hijo que se hizo hombre para redimirnos: obra es de su grande misericordia, para que concibamos temor de tan grande y tan cierto castigo, como se espera contra los malos, y nos enamoremos de señor tan bueno y tan justo, que no quiere sufrir la maldad, sin tractarla como quien ella es, y pone los ojos en la justicia, para quererla, y para fauorescerla, y para tenerla siempre consigo. El mismo fructo es el que en lo segundo se busca, y lo mismo auemos de sacar, quando la scriptura nos enseña la forma deste juyzio, porque para este fin nos lo enseña, y no para seruir, ni para dar lugar a nuestra vana curiosidad.

Todos los hombres tienen obligacion a morir, cōforme a la sentencia del apostol sant Pablo, y despues desta general muerte de todos se seguira luego el general juyzio. *Hebre. 9*

La sentencia de la muerte vino sobre todo el linage humano por la diuina justicia que ansi lo quiso, y ansi lo amonesto a nuestros primeros padres, q̃ tras el peccado vernia la muerte. Cumplida esta sentencia, sucede luego el juzio, porque ya es acabado el termino de la peregrinacion desta vida. La experiencia y la prueua que quiere Dios que se haga delos coraçones humanos, y de como nos apartamos del primero y mal camino, y seguimos las pisadas de quien vino a librarnos de nuestra perdiciō, o de como permanescemos enel viejo peccado, y añadimos maldades sobre maldades, menospreciando la misericordia que nos vino a buscar, todo esto tiene su fin con la muerte. No resta sino que luego se haga juyzio: y sepamos todos lo que Dios hizo por nosotros, y lo que hezimos por el.

Este fin de la vida humana sera espantoso y lleno de grandes trabajos, mayores que los coraçones humanos acertaran a pensar, como lo amonestan las

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

señales contadas por el euangelio, las quales han de preceder a este dia, y venir junto con el. Estonces embiara el señor sus angeles, y por su ministerio y seruicio, como lo ha hecho enel processo del reyno dela yglesia, hara general llamamiento y congregacion para este juyzio. Christo nuestro redemptor dize, que
Matt. 24 vernan los angeles con vn grande sonido de trompeta, significando la terribilidad de aquel llamamiento, la qual sera conforme a la grandeza y rigor del juyzio que se espera. Y porque en vna misma cõpañia de cuerpo y anima se hizieron en este mundo las malas o las buenas obras, seran tambien los hõbres juzgados de la misma manera, y el cuerpo y el anima yrã jũtos a gozar del premio, o a padescer para siempre la
1 Cor. 15 pena. Para esto precedera la resurrection de todos los hombres la qual sera hecha en vn punto, porque a la potencia diuina toda sirue y obedesce como ella quiere, y en aquel tiempo no aura dilaciones, porque ya los fines para las dilaciones aurã cessado. Paresceran en juyzio de la manera que tenemos dicho, los que de mucho antes estuuieron muertos, y los que en aquel tiempo padeceran subita muerte o subita transmutacion. Por esso dize el articulo, que nuestro redẽptor Iesu Christo juzgara biuos y muertos, dando a entender que es juez general para todos los hombres y que todos pareceran en su juyzio, ansi los q̃ fueron testigos delas grandes señales de su venida, q̃ son aqui llamados biuos, como los que muriero͂ en todos los tiempos passados desde el principio del mundo.

Solo pẽsar esto pone pauor grandissimo, y cõ gran de razon dize sant Hieronimo, que en todas las cosas que hazia lo traya muy alterado y muy auisado la memoria deste juyzio, y siempre se le representaua aq̃lla grande y espantable boz, leuantaos muertos y venid al juyzio. Llamamiento es a quien nadie dira de no. No ay priuilegio con que ninguno se puede escusar. Iuez

© Biblioteca Nacional de España

Iuez es el que nos llama aquien la verdadad en ninguna manera puede ser escondida, a quiẽ no podremos esconder el menor de los pensamientos de nuestros coraçones, que sabe mas de nosotros que nosotros mismos podemos saber, de cuya sentencia no ay apelacion, y decuyo juyzio depende perpetua bienauenturãça o, perpetua miseria para nosotros. Resuscitados los hõbres y conuocados por mandamiento tã poderoso, seran juntos todos en parte donde todos puedan ser, testigos de aquel juyzio, y todos sean juntamente juzgados.

Muchos preguntan en que lugar ha de ser esto, y como es possible caber todos los hombres desde Adam hasta la vltima generacion en vn lugar por grande que sea. A esto respondemos que pues el juyzio ha de ser visible, sin dubda terna su propio lugar, mas estaran de tal arte que facilmente puedan estar todos jũtos en aquel espacio que Dios determinare, y pues esto depende de su potencia, y dela disposicion que el en nosotros quisiere obrar, no ay que poner dubda enesto. El lugar paresce que sera segun la sentencia de muchos que lo quieren ansi collegir del propheta el valle de Iosaphat, que es vn pequeño valle que esta cerca del monte de las oliuas. Esto paresce que quiere sentir el propheta, segun el parescer de muchos, quando dize enel nombre del señor que ayuntara todas las gentes enel valle de Iosaphat, y que disputara con ellas, y tractara pleyto para aueriguar de que parte estan la verdad y la justicia. Paresce que el mismo lugar nos despierta a que consideramos que ay enello grande misterio.

Grandes fueron las marauillas que nuestro redemptor obro enel monte de las oliuas, y vltimamente quiso desde alli subir a los cielos, cõ testimonio muy grande de ser escogido aquel lugar para grandes cosas suyas. La razõ es, porque como Hierusalem le fue

Ii 3 tan

© Biblioteca Nacional de España

tan desagradescida, y lo desecho desi para que muriesse enel lugar dōde morian los menospreciados y los que ella condemnaua, dexola el como a cosa tan ingrata, y que no queria recebir sus mercedes, mas tracto y conuerso despues de resuscitado en lugar propinquo a ella como es el monte de las oliuas, y desde alli quiso subir a los cielos. Significo en esto quanta era su misericordia, pues echandole Hierusalem de si, el no se quiere alexar, sino ponerse muy cerca, tornādo a rogar que le resciba, y combidando con sus beneficios. Esto es lo que vsa el señor cō todos los malos que dexandole ellos, el no los dexa, y cerrandole la puerta esta llamādo para q̄ le abran, como quien cobdicia saluarlos, como quiē puso la vida por ellos y nūca dexa de hazer esto, hasta q̄ la grāde malicia y cōtradiciō de los malos se haze incapaz de la misericordia.

Dios nos da tambien a entender en esto, que dexando a Iesu Christo los que resciben mayores beneficios, y los que parescen que tienen mayor color de seguirle, obra el sus misericordias, y recoge su yglesia en lugares q̄ parescen solos, y donde menos el mundo piensa que se puedē hazer cosas tan grandes. Pues en este lugar donde predico tantas vezes, y de donde quiso subir a los cielos, creemos q̄ sera el juyzio, para mayor testimonio, que donde su palabra es mas enseñada alli es mas cierto el pedir de la cuenta. Muy cerca deste valle fue condemnado y crucificado, y enel quiere venir a juzgar, para que sepan los hōbres y tengan por muy cierto, que toda su humildad ha de parar en gloria, y que quien le siguiere en la cruz, enella sera glorificado y fauorescido.

Es diputado por lugar vn valle, denotando la humildad con que han de parescer alli los hombres, y el
Matt. 25 reconoscimiento que han de tener al grāde juez. Iuntados ansi, dize el mismo señor, que veran al hijo del hombre venir con magestad muy grande todos los ange-

© Biblioteca Nacional de España

angeles del cielo con el, y que se asentara en la silla de su magestad.

En estas palabras se denota la diferencia grande q̄ ay entre el primero y segundo aduenimiento del hijo de Dios, porque la scriptura diuina señala manifestissimamente dos aduenimientos de Christo nuestro redemptor. El primero con grande humildad, pareciendo como parescio desechado entre los hōbres y no solo desconocido de quiē era, mas juzgado por el vltimo de los hombres, tractado y muerto con afrenta y crueldad tan grande como sabemos que fue.

Esta baxeza quiso el tomar, y todo esto sufrio por poner en obra nuestra redempcion, y por darnos libertad, y ensalçarnos en grande honra. Mas passada ya esta obra, y siendo nosotros redimidos, y dada claridad a los misterios todos, no ay porque mas el se muestre humilde de aquella manera, y para q̄ parezca entre los hombres en habito de tanta baxeza. Seguirase el segundo aduenimiento de quien tractamos, enel qual para fauor de los justos y para condēnacion de los malos se manifestara con aquella grādeza, con aquella magestad que conuiene a su persona, y conforme con las grandes obras que hizo enel mundo. Razon es, q̄ pues por la obediencia del padre el se humillo hasta el menosprecio y hasta la muerte de cruz, y tal le vieron los hombres, que le vean los mismos hombres eneste mundo con el poder y con la gloria y cō la magestad que el eterno padre le ha dado en premio de sus grandes seruicios.

Esta magestad significa el euangelio, quando el señor dize, que vernan todos los angeles con el como con su señor, y como con aquel en cuyo reyno han seruido, procurando con diligencia la salud de los hombres que el redimio. Añade mas, que parescerán en presencia suya todas las gentes del mundo. Todo el linage de Adam, sin que ningun hombre quede

 desde

© Biblioteca Nacional de España

desde el principio del mũdo hasta la fin, ha de parescer alli para ser juzgado. Ningunas obras ningunos pensamientos auran passado enel mundo, ni podrá estar tan escondidos en los coraçones de los hombres, q̃ alli no se tenga cuenta con ellos, y que no lleue cada vno su paga cõforme a la bõdad o la maldad q̃ tuuo.

Parescerán los justos delante del señor, cuyos mandamientos siguieron, y a quien tanto dessearon seruir y cuya presencia fue para ellos tã desseada, por quien padescieron eneste mundo con grande fe y con gran de pasciencia. Parescerán los malos en presencia de quien tanto menospreciaron, y que tan poca cuenta hizieron de su justicia, y que tan poco caso hizieron de su palabra, ni de los castigos con que los queria retraer de sus malos caminos, ni de los regalos con q̃ los acaricio, y les mostro quan aparejado estaua para recebir los y para hazerlos consortes de sus grandes bienes. Menospreciaron la misericordia, y menospreciaron la justicia, q̃daron sin los efectos de aquella grande y admirable misericordia, y con los castigos de aquella entera justicia, que no permite que la blasfemia y menosprecio contra la bondad diuina queden sin justo castigo.

Si miramos al atreuimiento con que los peccadores siguen sus malos caminos, no paresce sino que ymaginan que se pueden esconder de Iesu Christo nuestro señor, y que nunca han de parecer en su presencia, y si parescieren, que no han de ser tan conoscidas sus obras ni tan entendidas sus maldades.

Mas el señor nos auisa, que todos han de venir a ser juzgados por el, que todos seran tan conoscidos y sus obras tan consideradas, que los apartara vnos de otros, como haze el pastor diligente y que tiene buena cuenta con su ganado, y que porna los corderos a la mano derecha, y a la yzquierda los cabritos. Los corderos significan los justos por su mãsedũbre y los

los cabritos significã los malos por su soberuia y por su malicia. Como biuieron en este mũdo apartados en las intẽciones y en las voluntades, ansi seran apartados alli. Como los vnos se quisierõ apartar de Dios, y los otros le quisieron seguir ansi seran los vnos puestos a la mano yzquierda, y los otros a la mano derecha. Como despues de la sentẽcia han de estar los vnos y los otros diuididos para siempre jamas, ansi los diuiden estonces para pronũciar la sentẽcia.

Quando ansi estuuieren apartados, el rey y el juez y el señor de todos hara juyzio con todos, y publicara la sentencia de lo q̃ cada vno meresce. Hablara primero con los justos puestos a la mano derecha, y dirales venid benditos de mi padre, y posseed el reyno que os esta guardado desde el principio del mundo. El premio que a los justos se da, y el fructo y ganancia de ser benditos por el padre, es possession del reyno del cielo, de la inmortalidad y de la gloria de alla y de la compañia de Dios para siempre jamas. Esto es lo que esperan los justos, y por esta manera es defendida la verdad y la justicia q̃ se confia en Iesu Christo señor y juez del hombre, y desta manera es pagada la fe y el amor q̃ con el se tiene. No ay porq̃ desmay en los hombres en seruir a tan buen señor, pues q̃ si verdaderamente le siruen estan ciertos de tan grandes mercedes, y certificados con tan grandes prendas como se pusieron en medio para esforçarnos en este camino, y para que ningunas aduersidades nos desmayen enel.

En aquel mismo juyzio, y en la doctrina de el redemptor en que tracta de aquel juyzio, estan señaladas las obras y la obediencia por donde rescebirian los justos: premio tan grande de sus seruicios, porq̃ les dira el mismo señor, dando testimonio de la justicia que siguieron, que le hizieron tan grandes seruicios eneste mundo, que teniẽdo el hãbre, le dieron

 aco-

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

a comer. Teniendo sed, le dieron de beuer. Andando peregrino, le acogieron en sus casas. Estādo desnudo, le vistieron. Estādo enfermo, le visitaron. Que siē do puesto en la carcel, vinieron a el. Esta nuestro redemptor tan de parte de los justos, quierelos en aquel dia honrar tāto, q̄ no solo les da premio tangrāde mas alega por parte dellos tā grādes seruicios, como son dar de comer a su persona teniēdo hābre, dar le de beuer teniēdo sed, hospedarlo andando en peregrinaciō, cō todo lo de mas q̄ sus palabras cōtienen.

En esta sentencia esta summada la justicia del Christiano que verdaderamente es Christiano, y nos es dada vna regula, paraque sepamos qual es el camino por donde auemos de contentar a la magestad diuina, y auemos de ser aprouados pro nuestro juez, y llegar a conseguir el reyno del cielo. Porque en estas palabras esta comprehēdido el amor, y esta comprehendida la fe, por dōde se han de saluar los hombres.

Aqui esta el amor de Dios y el amor del proximo, el qual tiene por efectos, amor al señor que nos crio y nos redimio, y seruirle con todo lo que tenemos, y repartir nuestros bienes y lo que nuestro poder alcança para en fauor de nuestros hermanos, socorriendolos en sus necessidades, teniendo conoscimiento q̄ son hechura de la diuina mano, y que son redemidos por precio tan grande, y amandolos como a cosas amadas del señor a quien nosotros amamos.

El amor que verdaderamente es endereçado al señor a quien adoramos, luego despide de nosotros toda fealdad y toda cosa de quien tal señor es ofendido, y pone grande diligencia para buscar todo aquello que le contenta.

El amor para con el proximo si es vardadero, ha de salir del amor para con Dios, como de su verdadera rayz, y fructificar en fauor del proximo todo aquello que Dios nos manda.

Los

© Biblioteca Nacional de España

Los impedimentos q̄ pone el mundo, y que el demonio y la carne ponen, para que estos dos amores no se hallen en nosotros, son vencidos por nuestra fe, la qual nos certifica q̄ no pueden tener sino muy prospera salida los trabajos sufridos por la palabra de Dios, y por seguir su verdad. Esta misma fe con esta seguridad pone fuerças enel amor, por dōde los hōbres justos vienē a ser tales, quales el redemptor del mundo en su sentencia señala diziēdo las obras que por el hazen.

No solo somos auisados enel euangelio de la sentencia que ha de dar el señor en fauor de los buenos, mas somos tambien auisados de lo que responderā los buenos, los quales oyendo las palabras del redēptor del mundo, en que dize que le dieron de comer quando tuuo hābre. &c. replicaran cō espanto muy grande, quando señor te vimos hambriento, y te dimos de comer? Quando te vimos sediento, y te dimos de beuer? Quādo te vimos enel mundo perseguido y desnudo. &c. Respondera el señor, digo os de verdad que todo lo que hezistes por qual quiera de estos mis hermanos pequeñitos, por mi lo hezistes. De lo qual podemos collegir vna doctrina en grande manera importante para nosotros y digna de ser metida en nuestros coraçones, para que nunca se aparte nuestra memoria de tan grande cosa. Esto es, que el hijo de Dios estima en tanto las obras hechas con amor suyo, y en fauor de los pobres, y de los perseguidos, y de los desamparados q̄ diga q̄ por el se hizieron, y que como tales las quiere pagar, para que entendamos el thesoro que esta escondido en las obras de charidad.

Acabado el juyzio, y pronunciada la sentencia en fauor delos justos, dize el euāgelio q̄ se boluera a los de la mano yzquierda, para tractarlos como a malos y menospreciadores de la bondad diuina y desagradeci-

© Biblioteca Nacional de España

decidos a sus beneficios. Como dize q̃ los aparto en distinto lugar del q̃ los justos tenian, ansi dize q̃ los juzgara con muy diuersa sentencia de la q̃ tuuieron los justos. Apartaos de mi malditos de mi padre, pues q̃ me vistes con hambre, y no me distes de comer pues que me vistes con sed, y no me distes de beuer, pues q̃ me vistes peregrino y no me hospedastes, desnudo, y nõ vestistes. &c. Apartaos de mi, para q̃ vays a parar enel fuego eterno, q̃ se aparejo para el demonio y para los malos angeles sus compañeros.

Esta es la rigurosa sentencia q̃ la boca del redemptor del mundo ha de publicar en presencia de todo el mundo contra los malos y desobedientes a sus sanctos mandamientos. Triste compañia lleuan en la sentencia en lleuar compañia de sathanas, y no es de marauillar q̃ pues siguieron en este mundo sus obras y sus consejos, se les de perpetua compañia con el. Buscolos la misericordia diuina, para tenerlos siempre consigo, quisieron apartarse della, menospreciaronla, y blasfemaronla, sufran q̃ la diuina justicia los aparte de los bienes eternos, y les de lo q̃ estimaron y buscaron en este mundo.

Diran estonces los malos, señor quando te vimos con hambre, y no te dimos de comer? Quando te vimos con sed, y no te dimos de beuer? Quando te vimos desnudo, y no te vestimos? &c. Replicarales el redemptor, digo os de verdad, q̃ todo lo q̃ negastes a vno destos mis hermanos, lo negastes a mi. No piensen los peccadores q̃ en este mundo son tan rebeldes, q̃ les ha de aprouechar en el otro su rebeldia. No piensen q̃ lo han de auer con los pobres q̃ menosprecian, ni cõ los peq̃ños a quien hazen agrauios. Con el señor del cielo y de la tierra se tractara su justicia, y el sera el defendedor de los q̃ en este mũdo padescẽ.

Ningun remedio hallaran los q̃ enesta vida se apartaron de los mandamientos diuinos, porque la

© Biblioteca Nacional de España

la sentencia de aquel juyzio nunca sera reuocada, en aquel punto seran executadas las penas q̃ el juez determinare. Muy cerca estaran los ministros para tal execucion, porq̃ alli estaran los demonios, q̃ juntamente seran juzgados, para permanescer en las penas, y castigar con el mismo genero de tormento a los que quisieron seguir sus obras.

Esta q̃ auemos tractado es la forma del juyzio final, tractada por el mismo redemptor del mundo enel auiso q̃ nos dade su segunda venida. Conuiene q̃ la tenga pensada el Christiano, y q̃ quando se acordare q̃ Iesu Christo hijo de Dios lo redimio, se acuerde juntamente q̃ le ha de juzgar. para q̃ piense y entienda la cuenta q̃ deue de dar en agradescimiento de beneficios tan grandes.

Por lo q̃ auemos contado de la forma del juyzio, no entendia nadie q̃ ha de auer alli dilaciones de tiempos, ni prolixidades de demandas ni respuestas, porq̃ breuemente se hara todo, y para dentro de las consciencias se platicaran todos estos testimonios, mas nuestra grosseria entre tanto q̃ estamos aca en esta vida, no puede comprehender las cosas q̃ se han de tractar en la otra, sino por esta manera q̃ la sancta scriptura nos las propone. Ello passara con esta sentencia, y por conuencer a los malos dentro de sus cõsciencias, y con reprobacion de todas sus escusas, y con dar aprobacion a los buenos dentro de sus mismas consciencias, como ya esta declarado, y no es menester entremeterse el hombre en mas subtilezas. La memoria de este articulo deue ser muy continua enel hombre, para consolarle enlo bueno, y para espantarle en lo malo.

Los q̃ verdaderamente conforman sus obras y su coraçon con la confession q̃ deste articulo hazen, son aquellos q̃ en todas sus obras tienen memoria q̃ hã de parescer en la presencia de Iesu Christo, y q̃ han de

© Biblioteca Nacional de España

juyzio con q̃ han de ser sentenciados, si siguieren el consejo con que su enemigo el demonio los quiere engañar.

Estos mismos son los q̃ tienen en poco las aprobaciones y las reprobaciones del mundo, si dentro de su consciencia tienen testimonio de la verdad, y tienen por regla lo que Dios manda, considerando q̃ las sentencias de los hombres por mucho q̃ el mũdo las authorize, si ellas en si son justas, han de tener fin, y han de ser renocadas, y la sentencia q̃ enel vltimo y final juyzio se diere nunca terna fin, ni terna reuocacion lo que enella se declarare.

Son estos los q̃ por ocultos q̃ sean los peccados, huyen de acometerlos, y se afrentan con saber que los vee quien los ha de juzgar, y q̃ los ha de juzgar en presencia de todo el mundo, y con esta consideracion se apartan de las malas obras. Son assi mismo los q̃ se esfuerçan con la paciẽcia y con el seruir al señor, acordandose que tienen por juez al q̃ los redimio, y q̃ quien les tuuo tanto amor que derramo su sangre por ellos, no terna menor cuydado para la paga de sus seruicios.

Estos mismos son los q̃ no tomam esfuerço para cometer el mal, con pensar q̃ el juyzio esta lexos, antes velan conforme al mandamiẽto de su señor, por q̃ no saben el dia, ni saben la hora en que ha de venir a juzgarlos. Los contrarios y los apartados dela verdadera y biua confession de nuestro articulo son aquellos q̃ ponen el precio y la estima de sus obras en la sentencia q̃ el mundo diere, y no tienen consideracion ni fin al verdadero y final juyzio, en que la verdad ha de ser descubierta, y la mentira muy castigada. Son vnos hombres como desalmados y desenfrenados en todas sus cosas, como si nunca vuiesse de auer juez para ellos.

Son los que tienen la falsedad en su coraçon, y tienen

nen buenas muestras de fuera, y piensan que por alli han de ser juzgados, porque no consideran la grandeza del juez, y la certinidad del juyzio.

Son aquellos que con vna secreta blaffemia toman esfuerco en ver que este juyzio se tarda, y con este mal effuerço prosiguen en sus peccados, como si nunca vuiesse de ser. Estos auiendo de concebir temor, por no saber el quando del dia deste juyzio, biuen sin auiso y biuen sin cuydado, con mayor atreuimiẽto para sus maldades en grande menosprecio de lo q̃ la fe confiessa. Estos son tan desagradescidos a los beneficios del redẽptor, q̃ quieren añadir menosprecio de su juyzio, y parescer desuergonçadamẽte aquel dia donde los tales desagradescidos han de ser rigurosamente castigados.

No proseguiremos mas en este articulo, porq̃ lo dicho basta para el verdadero enseñamiento q̃ a cerca de su confession deuemos tener.

Del octauo articulo de la fe. Cap. LXXV.

ES el octauo articulo de la fe, Creo enel spiritu sancto. Esta es la tercera parte del simbolo, la qual pertenece a la tercera persona de la sanctissima trinidad, como las dos primeras pertenescen al padre y al hijo, segun q̃ ya esta declarado. Hazese mencion de todas tres personas en nuestro simbolo por las razones q̃ enel principio fueron notadas, para q̃ sepamos q̃ ay vnidad de Dios, y q̃ ay trinidad de personas, porque nuestra fe catholica esta es (segun el simbolo de Athanasio dize) q̃ creamos y adoremos a vn Dios en trinidad de personas, y trinidad de personas, en vnidad de Dios. Ponense las tres personas en nuestra confession con diuersos oficios al parecer, para mayor noticia de la distincion q̃ ay entre ellas, y de como todas tres entendieron en la obra de la creacion, y entendieron en nuestro remedio Al

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

Al padre se le atribuye el poder, por las razones ya declaradas enel primer articulo. Al hijo se atribuye señaladamente la redempcion, por auerse hecho hõbre, y auer muerto por nosotros. Al spiritu sancto se atribuye el alumbrar, y el enseñar, y elconsolar los fieles, por ser amor, y por ser estos oficios muy propios para el amor.

Quando dezimos q̃ creemos enel spiritu sancto atribuymos le honra y seruicio ygual con la que atribuymos al padre, y con la q̃ atribuymos al hijo, porq̃ segun en lo passado ya declaramos, esta obra de creer tractada por el fin que en esta materia setracta, es seruicio solamente deuido a *Dios*, porque a ninguna otra cosa se le deue de dar honra tan grande, como es poner enella toda nuestra confiança y todo nuestro remedio. De suerte que la confession de creer en la tercera persona de la trinidad es confession de su diuinidad.

Muchas authoridades y muchas razones se traxeron en la declaracion del primer articulo, para mostrar como el spiritu sancto es *Dios*, las quales tenemos aqui por presupuestas y por repetidas. Muchas otras ay en que se muestra lo mismo, pues el apostol sant Pablo dize, que somos templo de *Dios*, y el spiritu sancto mora en nosotros, donde clarissimamente vna misma persona es nombrada por *Dios* y nombrada por spiritu sancto, y el apostol san Iuan dize q̃
1.Ioan. 4 Dios es amor, y sabemos que la tercerapersona tiene nombre de amor, por razon de su procession.

Ansi enel simbolo de Athanasio se pone la ygualdad de todas las tres personas, y claramente se testifica la diuinidad de la tercera persona, y enel simbolo Niceno se le ponen titulos de señor y de dador de vida, que son propios titulos de Dios. Tiene por nom
Ioan. 4 bre spiritu sancto, no por sola la razon de ser spiritu, porque *Dios* es spiritu, y cada vna de las tres personas

© Biblioteca Nacional de España

nas es spiritu, y entre las mismas criaturas ay spiritus como son los angeles, y como son las animas racionales. Tampoco le llamamos spiritu sancto por sola la razõ dela sanctidad porque las otras dos personas la misma sanctidad tienen. Sino queremos dezir por este nombre, que creemos tercera persona, que tiene manera de procession distinta de la del hijo, y procede por modo de voluntad, y porque se le atribuyen operaciones y efectos en nosotros cõformados con el modo de su proceder. El es amor, y atribuyen se le los efectos del amor. Quãdo dezimos que es sancto, entendemos que es sancto en si mismo y que es sancto en los efectos que obra en nosotros, y que la diuina scriptura le atribuye.

Muchos spiritus ay que no son sanctos, porq̃ los demonios nombre tienen de spiritu y spiritus son. Muchos otros spiritus ay que son sanctos, porque los angeles que estan enel cielo spiritus son y sanctos son. Mas quando nombramos spiritu sancto, no solo entẽdemos y cõfessamos q̃ es sancto, sino tãbien entendemos q̃ no tiene sanctidad limitada, y q̃ tiene sanctidad infinita, qual es la sanctidad de *Dios*. Muchas vezes llamamos spiritu sancto a las operaciones q̃ haze. No porque entẽdamos que aquellas operaciones y aquellos mouimientos dentro denosotros son la persona del spiritu sancto, sino q̃ les ponemos tal nombre por ser atribuyda al spiritu sancto.

Ay ansi mismo efectos y obras de malos spiritus, a quien tambien llamamos spiritu del demonio, porque proceden del mismo demonio y son encaminadas por el, como en la diuina scriptura hallamos spiritu de sueño y spiritu de desuanecimiento. Y de Saul se dize, que andaua el mal espiritu con el.

En spiritu sancto no solo es en si sancto, y de santidad infinita, mas tambien los efectos que se le atribuyen, los quales obra en nosotros son efectos y mo

© Biblioteca Nacional de España

uimientos sanctos, y que tienen nombre de suyos, segun que adelante mas largamente sera declarado.

Christo nuestro redemptor antes que fuesse a la muerte, y despues de auer padescido, manifestado su resurrecion para subir a los cielos prometio a sus discipulos el spiritu sancto, y les declaro el efecto para q̃ se lo prometia. Hablando por sant Iuan les dize, quãdo viniere el consolador y el exhortador que yo os embiare de mi padre spiritu de verdad que del padre procede, aquel dara testimonio de mi. En lo primero declara como el spiritu sancto procede del padre y del hijo, pues es embiado por ambos, y por la misma razon de proceder de personas diuinas es persona diuina. En lo segundo declara qual es el fin para que el spiritu sancto auia de ser embiado, el qual es para que de testimonio de Christo nuestro redemptor. Consiste el tal testimonio en que los discipulos rescibiessen cumplido enseñamiento de la doctrina de Christo, dones grandes y grande poder para la predicaciõ y para enseñarlo a otros. Esfuerço para morir por el potencia para hazer marauillas muy grandes, y que fuessen grandissimo testimonio de que enseñauã verdad, y de como el maestro a quien seguian era redemptor de los hombres y era Dios.

Ioan. 15. (margin note at "se lo prometia")

Ioan. 16 Ansi dize el mismo señor por sant Iuan que el spiritu sancto es spiritu de verdad, y que el enseñaria a los discipulos la verdad, y les daria declaracion de lo que el les auia predicado, y los consolaria y auisaria en todos los trabaios. *Actuũ. 1* Quãdo quiso subir a los cielos, mando el señor a los mismos discipulos que no partiessen de Hierusalem, sino que esperassen alli el cumplimiento de la promessa del spiritu sancto, y que lo rescebirian en si en grande virtud y poder como a tal spiritu conuiene, y que serian testigos por todo el mundo de la justicia del redemptor, y de lo que por los hombres auia hecho.

El

© Biblioteca Nacional de España

El mismo espiritu sancto es prometido a los discipulos y en su nombre a la yglesia, para q̃ perpetuamẽte permanezca en ella, y haga perpetuos efectos enella, de lo qual todo se collige la doctrina de nuestro articulo, y de lo q̃ queremos dezir, quando dezimos, q̃ creemos enel spiritu sancto, y del grande thesoro que tiene la yglesia en tener al spiritu sancto, y de como ningun remedio tenemos, ni nos podemos aprouechar de los bienes de Iesu Christo sin el spiritu sancto. Agora declararemos esto por manera y por camino que se pueda entender mas facilmente, aunque para la verdad y substancia dello, bastaua lo dicho.

Para esto deuemos tener entendido lo que en los articulos passados esta declarado, que Christo nuestro redemptor con su muerte y con su resurrecion vẽcio nuestra muerte y nuestro pecado, y gano thesoro de satisfaciõ para perdõ de todas nuestras culpas, y restauro nuestra justicia, y resuscito nuestra nueua vida, y nos reconcilio con el padre. Conuiene q̃ juntamente sepamos que para que todos estos bienes se efectuen en nosotros, y sean nuestros, y hagã en nosotros mismos sus obras, y seamos participes de los prouechos es embiado el spiritu sancto, sin el qual nuestros bienes no podrian tener cumplimiento.

De manera que recebir en nosotros el spiritu sancto, es recebir verdadera intelligencia de la palabra de Dios, es recebir vna noticia de quien es Dios, y de lo que quiere de nosotros, tanto quanto nos basta saber para nuestro remedio, es recebir conoscimiento de nuestro peccado y volũtad de apartarnos del, es infundirse en nuestros coraçones vn aliẽto y vn esfuerço para el cumplimiento de lo que el señor nos manda, y vna alegria para ponello en obra, y vna fuerça para resistir a lo que nos cõtradize para tal efecto. El spiritu sancto es el que da principio a nuestra peni-

Kk 2 tencia

© Biblioteca Nacional de España

tencia, y el mismo es el que la lleua adelante y le da prospero fin.

Todos estos bienes nos los alcanço la muerte y resurrection de Iesu Christo nuestro señor, y en ella cõsiste el valor para todos ellos y la misma impetro el spiritu sancto, para que el eterno padre lo embiasse al mundo, y pusiesse en nuestros coraçones los fructos de la passion del hijo.

Deuemos pues primero tener recurso a Christo nuestro redemptor crucificado y resuscitado para nosotros, como a mediador y remediador y fuente de nuestros bienes todos, y como a vnico precio para todos ellos. Entre estos bienes ansi alcançados por el auemos de contar por el principal o por la summa de todos ellos la venida del spiritu sancto, el qual nos da conoscimiento de quiẽ somos nosotros y de quiẽ es Dios. El abre nuestros ojos para ver nuestras enfermedades, y nos esfuerça para la salud. El vẽce nuestros desmayos para lo bueno, y vence y mortifica nuestros brios y nuestras solturas para lo malo. Por el es mortificado el viejo hõbre que reynaua en nosotros por el peccado, y el es el que resuscita al nueuo hombre en nosotros mismos, y lo viste del habito de Iesu Christo, y de la representacion de su ymagen. El es el que nos fortalesce en las aduersidades, y nos pone fuerça y constancia en la fe, y el que despierta y enciende nuestra charidad, y nos haze agradables a Dios.

De suerte que el hombre de su primer origen es ciego para las cosas del cielo, sin esfuerço y sin fuerças para tomarlas, sin gusto para hallar sabor en ellas, sordo para verdadero entendimiento dela palabra diuina, mudo para llamar a Dios, porque ni sabe lo que *Rom 8* ha de pedir ni como lo ha de pedir. Por el contrario es auisado para lo malo, cobdicioso y esforçado para las obras que la carne quiere, confiado en vanas y

en

en locas fuerças, y sin verdadero arrepentimiento de sus pecados y sin verdadero amor de lo bueno. Por el spiritu sancto es vencido este mal que agora diximos y nos es dado el remedio para lo primero, y somos *Ioan. 14.* trastrocados de tal manera, que de hijos de perdicion venimos a ser llamados hijos de luz y hijos de Dios.

Esta es aquella grande merced y aquel grande biẽ que nuestro redemptor prometio a sus discipulos, y con que los esforço y consolo, diziendoles, que no les haria falta por su partida, porque despues de el ydo, el eterno padre les embiaria otro consolador y otro auisador que permanesceria con ellos, y daria fin a sus buenos principios, y les proueeria de lo que era menester para el negocio del reyno del cielo.

Para mayor encarescimiento de la excellencia deste grande don, y para que entendiessen quanto importaua que el muriesse y subiesse al cielo, les dize q̃ si el no parte deste mundo, el spiritu sancto no verna en ellos, significando en esto tres cosas. Lo primero, la *Ioan. 19* grandeza de la merced de la venida del spiritu sancto pues se alcança por cosa tan grande como es morir Iesu Christo. Lo segundo, el cõsuelo que deuiã tener los discipulos en la muerte del señor, pues era para efecto tan grande como era para embiarles al spiritu sancto. Lo tercero la manera como el mismo señor esta siempre con nosotros, y como no desamparaua a sus discipulos, por quanto el spiritu sancto lo haze presente, y esta es la manera de hallarnos en compañia del hijo de Dios, y regla es de su palabra y de su verdad, que quien tiene al spiritu sancto tiene al mismo redemptor.

1. Cor. 5. Esta presencia no es carnal, ni esta el Christiano en tiempo de buscar conuersacion visible y carnal con Iesu Christo, porque si le conocimos y le tractamos segun la carne, ya no le conoscemos ni le tractamos se

Kk 3 gun

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

gun ella. Presencia es ſpiritual, en que ſu prouidencia ſu poder ſu amor y la virtud de ſu muerte eſta cõ noſotros, y el ſpiritu ſancto nos lo comunica todo, y nos haze particioneros de todo ello.

Por eſte camino la preſencia carnal de nueſtro redẽptor no es neceſſaria enel mundo, antes nos enſeña ſu doctrina, que nos fuera dañoſa, y por nueſtra culpa ſe nos boluiera en ocaſion de eſtoruo, porque nos contentaramos con aquella conuerſacion de ſu preſencia y de ſu compañia, y no ſubieramos a mas, ni quiſieramos mas de amar en eſto nueſtro propio contentamiento. Por eſto dixo a los diſcipulos que ſi el no yua, el ſpiritu ſancto no vernia enellos.

Para teſtimonio de toda la grandeza deſte miſterio ſe moſtro repreſentacion viſible enel mundo, q̃ traya en conoſcimiento a los hombres de la perſona del ſpiritu ſancto, y anſi como ſe oyo la boz del padre, por donde ſu perſona era conoſcida, y ſe dio entera noticia como el era padre de Ieſu Chriſto redemptor y ſeñor nueſtro, y como la perſona del hijo fue viſta enel mundo veſtida de carne humana, anſi la perſona del ſpiritu ſancto deſcendio en repreſentacion de paloma.

Eſto fue quando enel baptiſmo de Chriſto la boz del padre ſe oyo en que dezia, eſte es mi hijo muy amado con el qual yo eſtoy muy contẽto, a eſte aueys de oyr, y apareſcio vna paloma en repreſentació dela perſona del ſpiritu ſancto con teſtimonio de aprobacion y de admirable concordia de toda la trinidad en fauor de la humanidad de nueſtro ſeñor. La paloma o la eſpecie de paloma que alli fue viſta nos deſcubre grande conoſcimiento para la eſtima del don que con darnos el ſpiritu ſancto nos es concedido.

En la diuina ſcriptura tiene la paloma figura de ſimplicidad, de coraçon ſenzillo, y de ſabiduria muy cierta y muy apartada de toda malicia y de toda trayció.

Tal

Tal es la ſabiduria comunicada por el ſpiritu ſancto, y tal es el coraçon que el nos pone, ſenzillo para con Dios, y ſenzillo para con el proximo, manſo para las injurias, ſin trayció para con nueſtros amigos y para con nueſtros enemigos, con gemido de penitẽcia con ſoſpiro por los bienes del cielo, con ſufrimiento para los trabajos, y con amor caſto y verdadero para ſolo el ſeñor que nos hizo ſuyos, y ſe junto con noſotros. La mas ſeñalada repreſentacion viſible de la perſona del ſpiritu ſancto fue la que ſe hizo a cabo de los diez dias deſpues de nueſtro redemptor ſubido a los cielos. En eſta hallamos el debuxo y hallamos el entendimiento de aquellas grandes obras y grandes miſterios para que vino al mundo el ſpiritu ſancto.

Como el redemptor auia mandado a ſus apoſtoles que no ſe apartaſſen vnos de otros, y que eſperaſſen en Hieruſalem el cumplimiento de ſu palabra, y lo que les auia prometido, permaneſcieron en vno anſi como el ſe lo auia mandado. Iuntaronſe todos los diſcipulos con la virgen madre del redemptor y con las otras ſanctas mugeres y enel cenaculo o apoſento donde el ſeñor ceno la vltima cena, permaneſcieron en vna concordia y en vna fe, y con oracion muy continua pidiendo al ſeñor el don prometido.

Cumplidos los cinquenta dias, que es el tiempo q̃ la ley tenia medido y concertado entre la paſchua del cordero y la otra fieſta de la dada de la ley, oyeron ſubitamente vn grande ſonido como de ayre muy poderoſo y muy fuerte, el qual hincho toda la caſa donde eſtauan aſentados en ſu oracion los que ya tenemos dicho. Apareſcieron ſobre las cabeças de todos los que alli eſtauan vnas lenguas como de fuego, que ſe repartieron por todos ellos.

Con eſte vino en los miſmos ſubita y grande mudança porque fueron todos llenos de ſpiritu

 ſancto

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

sancto, y començaron a hablar en diuersas lenguas que ellos nunca auian deprendido. Salieron de alli subitamente por Ierusalem, y començaron a predicar con grandissimo animo la doctrina y el euangelio de Iesu Christo crucificado, de tal manera que todas las naciones que se hallaron alli los entendian clarissimamente como si a cada vna hablaran en la lengua en que fue criada. Fue tan admirable esta primera señal que en Hierusalem se hizo por medio delos discipulos, que altero toda la gente considerando quien eran aquellos q̃ hablauan, y la manera con que hablauan. Sant Pedro començo a predicar y a enseñar al pueblo, como aquella mudança no era de cosa mala, antes era cumplimiento de las viejas prophecias, en las quales estaua prometida la venida del spiritu sancto sobre el linage de los Iudios, para q̃ de aquel mismo pueblo saliessen enseñadores de la grande verdad de Dios. Traxoles para esto la prophecia de Ioel propheta, y mostro como era cumplida, y como se cumplio en aquel dia. Enseñoles, como aquel a quien ellos mismos auian crucificado era el verdadero hijo de Dios, como era el verdadero rey prometido, como auia resuscitado de entre los muertos, y que ansi estaua prophetizado por Dauid. Llamolos a penitencia, diziendoles, que la hallarian, y ansi creyeron muchos y professaron el nombre de Iesu Christo en aquel primer sermon hasta tres mill personas.

Lo que contecio en esta dia es vna representacion y vna declaracion dela grande merced que Dios hizo al mundo, con embiar al spiritu sancto, y de lo que Christo nuestro redemptor alcanço por su muerte, y de las obras que el spiritu sancto enel mundo haze.

Cumpliose con esta venida lo que el mismo redemptor auia prometido a sus discipulos, quãdo les dixo, que ternian intelligencia de todas sus palabras y

de

© Biblioteca Nacional de España

de toda su doctrina por la lumbre q̃ el spiritu sancto enellos pornia. Dixo les tambien, quan grandes serian las obras que ellos harian despues de subido el a los cielos, y que quien enel creyesse haria mayores obras que el hizo, Ansi fue, que siendo los discipulos primero rudos, y conoscidos de todos por muy ygnorãtes, siendo tan flacos, y tan sin poder, y tan sin authoridad enel mundo, despues de venido el spiritu sancto en ellos, espantaron con su saber al pueblo de los Iudios, y al pueblo de los Gentiles, y espantaron los con sus obras de tal manera, que por mucho q̃ resisto el demonio con fauor de sus ministros, los discipulos alcançaron victoria, qual los enemigos no pudieron negar, conforme a las promessas del redemptor.

En summa el spiritu sancto fue dado a la yglesia para su enseñador y para su luz, y para que haga marauillosas obras enella, sin que la desampare en vn punto, hasta que el mundo se acabe. Enel tiene cada vno de los fieles vn despertador para q̃ se conozca, y entienda quan perdido es de parte de si, y que todos los bienes que tiene le son embiados de arriba por el padre de las lumbres y de toda misericordia. Tienen los peccadores quien les auise de su perdicion, porque el spiritu sancto es quien verdaderamente reprehende nuestro pecado, y nos da noticia de su maldad, y engendra en nuestros coraçones sentimiẽto de nuestra perdicion, y gemido para llamar al señor y confianca en su grande clemencia, y aborrecimiento contra nuestro peccado. El es el que nos pone enel camino de nuestro bien, y el que nos enseña los medios, y nos lleua hasta los fines.

Por esta razon y por estos grandes efectos que tenemos señalados, son dados al spiritu celestial diuersos nombres en la scriptura, y nos es declarado su oficio por diuersas comparaciones. Vnas vezes es significado

© Biblioteca Nacional de España

ficado por ayre, porq̃ ansi como el ayre, corporal es grande recreacion y refrigerio y principal instrumento para nuestra vida, ansi el spiritu del cielo pone gran de aliento en nosotros para las buenas obras, y quita de nosotros el cansancio que nos pone nuestro pecado, y la pesadumbre de nuestra carne, y nos haze que biuamos vida de spiritu, y vida de justicia, como hombres resucitados, y tornados a nueua vida por la muerte y por la resurrecion de Iesu Christo nuestro redemptor.

Es tambien el spiritu sancto significado por agua, y con este nombre y con esta significacion esta pro-
Esa. 45 metido por los prophetas, señaladamente por Esayas: quando dize, que embiara el señor agua y grande abundancia de agua sobre las regiones desiertas, y q̃ todo lo que estaua seco sera poblado de nueuas flores y de nueuos fructos.

Ansi como el campo q̃ de si es esteril, y produze por su sequedad malas y dañosas espinas, por el abundancia de agua es hecho fructifero, y cria flores hermosas y fructos de grande prouecho, ansi los hõbres perdidos y condemnados por el peccado resciben renouacion por el spiritu sancto.

Tambien es el mismo spiritu figurado por paloma, por la significacion de la simplicidad, la qual el obra enel verdadero Christiano, desterrando la malicia de sathanas con q̃ los coraçones de los pecadores estan inficionados.

Es el peccador por parte de la corrupcion del peccado desconfiado para con Dios, y quiere armar sus vanas y perdidas confianças con cautelas y con malicias y con prudencia carnal. El spiritu sancto es el q̃ verdaderamente pone juyzios simples enel anima del Christiano, y el q̃ juncta en vn coraçon lo q̃ el re-
Mar. 10 demptor del mundo nos pide, quando dize q̃ tengamos prudẽcia de serpiẽtes, y simplicidad de palomas.

Esta

© Biblioteca Nacional de España

Esta es la summa de los misterios de nuestro articulo, y de la grandeza delas marauillas q̃ enel spiritu sancto estan encerradas. Agora descenderemos a tractar lo mismo con estilo y con declaracion muy mas facil.

Prosiguese la materia de lo que el spiritu sancto obra en nosotros. Cap. LXXVI.

Los dones que por el spiritu sancto son comunicados a los Christianos, ansi como por su grandeza son muy dificiles para ser cumplidamente entẽdidos, ansi tambien lo son para ser contados segun es su grande numero.

La mejor regula para esto es, considerar nuestras grandes enfermedades spirituales con su multitud, y luego entender que para todas ellas ay medicina en los dones del spiritu sancto. Comunmente son resumidos en siete, no porque no aya mas, sino porque este numero de siete es numero de grande perfecion y porque los dones de quien habla el propheta, que fueron comunicados a Christo nuestro redemptor, son como fuẽte son como rayzes de todos los otros y ansi residen en las cabeças para repartirse de alli, y comunicarse con los miembros particulares.

El propheta Esayas hablando del nascimiento y *Esay.* 2.
venida del hijo de Dios, dize que reposara sobre el el spiritu del señor, spiritu de sabiduria y de entendimiento, spiritu de consejo y de fortaleza, spiritu de sciencia y de piedad, y que el spiritu del temor del señor lo cumplira de si mismo.

Tractose ya esto, teniendo consideracion a la manera con que nuestro redemptor fue vngido, y por respecto de ser el cabeça y recebir en si al spiritu sancto sin tassa y sin medida. Agora lo tractaremos en quanto sus miẽbros alcançan repartimiento destos grãdes dones, y son conformes con la cabeça por la

con

© Biblioteca Nacional de España

communicacion de vn mismo spiritu, el qual el mismo señor nos reparte, y lo rescebimos todos de su grande abundancia, si por nuestra culpa no queda.

La summa y breue declaracion destos dones es, q̃ el verdadero Christiano rescibe por el spiritu sancto vna sabiduria spiritual y vna claridad del mismo spiritu para su entendimiento, con la qual resciba la intelligencia de la palabra diuina. Rescibe tambien cõsejo spiritual y fortaleza spiritual, para ser guiado en sus cosas de manera q̃ salga con ellas a luz, y no se pierda en sus grandes peligros. Rescibe tambien spiritu de sciencia y de verdadera inclinacion para seruir al señor, con el qual se alegra, y pone en este tal seruicio la estima de todos sus bienes. Rescibe ansi mismo vn spiritual temor, con q̃ siempre adora y teme a la magestad diuina, teniendole reuerencia muy grāde, consentimiento de estar obligado a seruir cosa infinitamente buena, y de quien tan grandes mercedes tiene rescebidas.

Los peligros con q̃ nuestro enemigo el demonio nos persigue y nos exercita, y procura nuestra perdicion, son peligros spirituales y tales son las enfermedades q̃ rescebimos por el peccado, y q̃ siempre nos combaten para traernos a muerte perpetua. Nuestro enemigo es spiritu, y ansi sus principales armas son de maldad spiritual y de maldad poderosa, y con esta es nuestra batalla, segun el apostol sant Pablo dize, para q̃ sepamos quanta necessidad tenemos de grāde defensa, pues es tā grāde nuestra cõtradicion.

El spiritu del cielo es muy mas poderoso que este mal spiritu, y son mayores defensas las q̃ tiene para nuestro bien, q̃ son las q̃ nuestro enemigo tiene para nuestro mal. El nos prouee de armas spirituales con las quales podamos resistir a nuestro aduersario, y alcançar cumplida victoria.

Pelea cõtra nosotros el antiguo dragon sathanas con

© Biblioteca Nacional de España

con tiniebla y con querernos cegar, paraque no acertemos al camino de seruir a Dios. En mill maneras nos lo escurece, y nos distrae por otras cosas muy diferentes de las que nos han de lleuar al cielo. El espiritu del cielo nos pone delante la claridad de la palabra diuina, y nos pone vnos ojos spirituales con que la miremos y la conozcamos, y la tomemos por nuestro camino, y nos apartemos de todas las otras sendas que nos lleuan a la perdicion.

Quãto mas nosotros caminamos por la verdad, y nos esforçamos mas para ella, tanto mas el demonio procura de nos estoruar tan buena jornada, y poner nos enella muy grãdes peligros, y de ofrescernos muy grandes dubdas, para que suspensos y embaraçados boluamos a tras o prouemos a remediarnos con otros cõsejos muy apartados del que Dios verdaderamente nos da. El spiritu celestial tiene por oficio de hazer los coraçones de los fieles muy esforçados y muy robustos, para que con muy grande animo acometan todos los peligros, y nunca bueluan a tras. Para que permanescan en la jornada con poca estima de sus trabajos, y con grande aficiõ de padescer por lo que el señor les demanda. El mismo spiritu les da vna luz con que se desembaracen de las grãdes perplexidades en q̃ nuestro enemigo los pone. La qual luz siempre nos encamina a que tengamos por muy sospechoso lo que el mundo y la carne quieren, y que hallan enello algun ceuo para su gusto, tomando por mas seguro lo que nos combida con bienes spirituales, y quiere mortificacion contra nuestros contẽtamientos.

Siempre procura nuestro spiritual enemigo de poner mucha ygnorancia en la yglesia Christiana, y de introduzir en los coraçones de los hombres confiānças vanas, con que tengan en poco el verdadero y principal seruicio para el señor, y piensen que será remedia

© Biblioteca Nacional de España

mediados con vnos faciles cumplimientos apartados de la verdadera doctrina y de la verdadera religion con q̃ la magestad diuina quiere ser conoscida y acatada eneste mundo. El spiritu del cielo embiado para nuestros verdaderos bienes conserua en la yglesia las diuinas scripturas y conserua su inteligẽcia, y da verdadera noticia de como ha de ser seruido el señor, aunq̃ en vnos tiempos con mayor abundancia q̃ en otros, segun q̃ ponen nuestros peccados mayor o menor estoruo, y prouocan mas o menos a la justicia del cielo.

El temor pedido al verdadero Christiano es vna reuerencia muy grande, qual se deue de hijo a padre, y de hijos tan queridos como nosotros somos, y q̃ tan grãdes mercedes auemos recebido, y q̃ auemos sido dos vezes engendrados, vna por la creacion, otra por el nueuo nascimiento de regeneracion spiritual por la muerte y beneficio del redemptor de los hombres, y para padre de infinita bondad y de infinita misericordia, y q̃ nos quiere hazer herederos de bienes eternos, y quales conuiene que sean los de padre tan poderoso.

Este temor comprehende todo aquel amor con q̃ deue de ser amado tal padre, todo aquel cuydado cõ que deuemos huyr de desobedescerle, y de despertar su yra. Comprehende aquella verguença toda q̃ los tales hijos deuen de tener de pensar de ofender a tanta bondad. Comprehende aquella afrenta q̃ se deue de sentir en solo ymaginar de apartarse de tal limpieza y de tal justicia y de tal sanctidad como es la de nuestro padre. Comprehende ansi mismo la diligencia de los buenos hijos, en honrar a tal señor y a tal padre, en preciarse de ser suyos, en honrarse con su nombre, en tener esto enel coraçon, y en mostrarlo ansi por las obras. En tener por muy bueno padescer por el, y perder por el todos los falsos bienes del

del mundo, por no perder nombre de hijos de tan grande padre. En llamarle para las necessidades, en confessarle delante de los hombres. En tener en mucho la religion con que el es seruido y honrado. En combidar a los otros para el mismo seruicio. En estoruar todo lo q̃ tiene muestras de desacatarle y de ponerle en oluido.

Todo este temor, y toda esta reuerencia, y toda esta sancta humildad procura el demonio de dissipar, y de poner en su lugar vn temor de perder nuestros bienes y las cosas deste mũdo, q̃ son contadas por nuestros bienes a cerca de la gẽte perdida. Procura q̃ nuestras palabras sean blasfemas y menospreciadoras de la magestad diuina q̃ tengamos en poco sus castigos. q̃ seamos muy perezosos en todas las cosas de la religion y de buen exemplo. Que con nuestra negligencia demos lugar a q̃ todo se ponga en oluido, y todo sea menospreciado, y que reyne la falsedad y la mentira, y quando mucho, solamente temamos las penas, y no temamos las culpas. Que pidamos ser saluos, mas q̃ no nos entristezcamos de ver menospreciada la gloria de nuestro padre, ni sea nuestro principal dolor auer ofendido a tan buen señor, y que tanto meresce ser adorado y seruido con todo nuestro coraçon y con todas nuestras fuerças.

Este q̃ tenemos dicho es el intento del demonio. Para este fin pone diligencias muy grandes, y siempre anda desuelado para sembrar estas malas yeruas enel pueblo Christiano, y mientras se duermen los hombres el vela, para sembrar estas zizañas. Lo que el spiritu diuino quiere, y lo q̃ haze en nosotros, si nosotros no le despedimos, es despertar aquel sancto temor de quien primero hablamos. Es conseruarlo en nuestros coraçones. Es labrarlo para que fructifique. Es exercitarlo para que sea prouado, y vaya siẽpre cobrãdo fuerças. Es resistir a nuestro aduersario,

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

uersario, y mostrarnos sus engaños, y darnos fuerças para vencerlos.

El oficio del Christiano es inuocar a este sancto spiritu. Pedirlo por meritos de la passion y muerte del hijo de Dios. Pedirlo, porque su palabra lo prometio, y su palabra es verdad que nunca puede faltar. Pedirlo con sentimiento de nuestra grande necessidad. Pedirlo, para q̃ despida de nosotros todos malos desseos, todas malas inclinaciones. Para q̃ mate nuestras cobdicias, y nos libre de nuestros peccados. Para que nos enseñe quan vanos y quan perecederos son los bienes deste mundo. Quan breues son sus trabajos. Quan en poco se deue tener sufrirlos. Quan feos y quan abominables son los consejos de sathanas, y para q̃ juntamente nos enseñe quã de cobdiciar son aquellos thesoros con que la misericordia diuina quiere mostrar su riqueza en nosotros. Quan bien empleada es la muerte con que se gana tal vida. Quan bien empleado el amor aficionado a tãta limpieza y a tanta hermosura como es la del señor de quien manan todos los bienes.

Inuocaremos a este mismo spiritu, para que encienda en nosotros fuego de charidad para con nuestros proximos. Que despierte menosprecio de nosotros mismos. Para q̃ con su luz nos adiestre y nos libre de todos los peligros spirituales, sin permitir q̃ por los bienes deste mundo perdamos los que estan enel otro. Para que se halle con nosotros en las tentaciones, y nos de armas de fe y de amor y de pasciencia y de firmeza con q̃ siruamos a nuestro padre, y salgamos siempre vencedores, y con que nuestro enemigo quede afrentado, y a la diuina bondad se de gloria. Estas son las mas principales y mas necessarias consideraciones a cerca del octauo articulo de nuestra fe.

Los que a este articulo satisfazen, son aquellos q̃ con

con humilde conoscimiento cõfiessan verdaderamente, que de si mismos y por lo que sus propias fuerças alcançan, son de tal manera perdidos, que no pueden tener verdadera justicia con que parezcan bien delante de Dios, ni hazer obras que sean limpios con aquella limpieza que se requiere para entrar enel reyno del cielo. Estos mismos son aquellos que con este conoscimiento se despiertan a pedir el spiritu del señor prometido por Christo redemptor y señor nuestro, y por virtud de su muerte impetrado, para q̃ los haga nueuas criaturas, y engendre dentro de sus coraçones sanctos mouimientos de fe, y de amor, y de paciencia, y de esperança, y de consolacion, con que vençan a la carne y al mundo, y resistan a todo el reyno de sathanas.

Estos mismos tienen oracion verdadera, con que piden con Dauid, que nunca les sea quitado este sancto spiritu, pues estando con el, tienen en si todos los bienes, y faltandoles vienen a caer en grandissimos males. *Psal.* 50.

Estos mismos son aquellos, que conociendo que son llamados para ser templo de este sancto spiritu, tienen grande vigilancia en la limpieza de sus personas, ansi en lo de dentro como en lo de fuera, porq̃ no es razon que quien tiene posada para tan grande y tã sancto huesped, tenga tan mala compañia enella, como es pensamiento feo, ni obra ni muestra fea. Quien pecca contra si mismo poniendo fealdad en su cuerpo o en su anima, al spiritu sancto haze grande injuria, que tan aparejado esta para sanctificarlos, y para tenerlos por morada suya. *1. Cor.* 6

Estos mismos son aquellos, que quãdo por su mal descuydo y por oyr el cõsejo de sathanas vienen a caer en peccado, tienen memoria de su perdicion, y conoscen que sus solas fuerças no son bastantes para sacarles de su mal estado, que el spiritu diuino es el que ha

Ll de

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

de mortificar en ellos aquellas aficiones malas con q̃ aman su perdicion, y el mismo es el que ha de despertar en sus coraçones nueuo aborrecimiento con su peccado, nueuos desseos de boluer a Dios y para este mismo fin lo piden, con determinacion, y con aparejo de recebirle, y de seguir en todo su lumbre, y obedescer a sus sanctas inspiraciones, y cõseruar este san-
1. Ephe. 5 cto don para presentarlo delãte del señor enel dia del juyzio, como nos amonesta el apostol, diziendo, que guardemos nuestro cuerpo, y guardemos nuestra anima, y guardemos el spiritu, porque si lo tercero no cõseruaremos, las otras dos cosas que son el cuerpo y el anima perdidas seran para siempre jamas.

Por el contrario los que señaladamente cometen peccado cõtra este articulo, apartandose con las malas obras de lo que confiessa su fe, son los soberuios y confiados en sus propias fuerças, y los leuantados con el contentamiento de sus propias obras, como si no las deuiessen al spiritu del cielo, y fuessen de solas fuerças humanas.

Estos mismos son aquellos que acometen las cosas que Dios les pide, y el cumplimiento de la religiõ y de la sanctidad por sus propias industrias y por su propio saber, y con esto piensan de llegar las al cabo.

Estos mismos son los que piensan de salir de sus culpas, y de hazer penitencia con solos los cumplimientos exteriores, y que piensan tener arrepentimiẽto de sus peccados sin tener al spiritu del cielo por su maestro y por principal mouedor de su penitencia.

Estos son los descuydados y los que en tan poco estiman este sancto don del spiritu celestial, que biuẽ sin oracion para pedirlo, y sin sospiro para tan grande bien, y sin acudir a la fuẽte de dõde lo han de sacar.

Peccan estos mismos, y añaden nueuo peccado sobre los que primero tienen, quando resisten al espiritu sancto, menospreciando la palabra diuina con que son

son llamados a penitencia, y por donde son enseñados enel camino de la salud.

Quando tienen en poco las sanctas inspiraciones. Quando contradizen la verdad con que son reprehẽdidos y conuẽcidos. Quãdo dexan passar las ocasiones de su remedio, porq̃ todas estas cosas son dones del sancto spiritu, y son llamamientos suyos, para que no nos perdamos, y luz que nos encamina para los bienes de Iesu Christo nuestro redemptor, y es grauissimo peccado menospreciarlos, y cerrar la puerta, llamando a ella tal huesped para posar con nosotros, y con esto ponemos fin al octauo articulo.

Del nono articulo de la fe. Cap. LXXVII.

ES el nono articulo de nuestra fe, creo que ay yglesia sancta y catholica, y que ay comunion de sanctos. En este noueno articulo comiença la quarta parte del simbolo, segũ la diuision q̃ al principio propusimos. Enella se tracta de los beneficios recebidos por la misericordia diuina, y los q̃ rescebiremos por ella misma, si perseueraremos enel buẽ camino. En todo lo passado se ha tractado de las causas de nuestros bienes, enesta quarta parte se tractara de los efectos. Diximos, como el eterno padre prometio al linage humano la venida y la incarnacion de su hijo. Diximos como se cumplio esta promessa, y como el hijo de Dios fue concebido, y nascio enel mũdo, y murio muerte de cruz. Tractamos de su resurrecion, y de su subir al cielo, y de la venida del spiritu sancto, las quales cosas son en si tan grãdes y tan cũplidas de tales misterios que claramente demuestran ser para grandes efectos. En estos quatro vltimos articulos se declaran estos efectos, los quales son auer yglesia sancta. Auer perdon de pecados. Auer resurreciõ de los muertos, y auer vida perdurable y sin fin. Para estos fines vino el hijo de Dios, para estos murio, y resuscito, y subio

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

al cielo, para estos es embiado el spiritu sancto, para que sancifique vna yglesia, y la limpie de los pecados y la represente hermosa enel acatamiento de Dios.

En los articulos pertenescientes a las tres personas confessamos nuestra fe por vnas palabras, y en estos vltimos articulos la confessamos por otras. Deziamos, creo en Dios padre y deziamos, creo en Iesu Christo vnigenito hijo de Dios, y deziamos tambien creo en el spiritu sancto. Pusimos declaracion de todo esto, enseñando, como creer en alguna cosa es tan grande honra, que solamente se deue a Dios y ansi damos esta honra a todas las tres personas ygualmente. Agora no dezimos que creemos en vna yglesia, ni que creemos en el perdon de los peccados, ni que creemos en la resurrecion de los muertos, ni que creemos en la vida eterna. Nuestra confession enestos articulos es creer que ay yglesia sancta, y que ay perdon de peccados, y que ay resurrecion de muertos, y que ay eterna vida. Presupuesto esto, tractaremos deste nono articulo que es el primero de la quarta parte, y despues tractaremos de los otros tres, con que todo el simbolo se concluya.

La summa de nuestro articulo es, creer que ay vn numero o congregacion de hombres sanctificados y regidos por el spiritu sancto, que donde quiera que estan en esta vida presente, estan vnidos con Iesu Christo nuestro redéptor, y vnidos entre si, y que les son comunicados vnos mismos bienes spirituales, y que tienen vnas mismas promessas.

Es este articulo grandissima consolacion para el hombre Christiano, y que tiene encerrados en si thesoros y bienes para vécer todas las tristezas, y todos los malos tractamientos que el mundo hiziere a los que quisieren determinarse a participar destos mismos thesoros y destos mismos bienes, y por esta razon le daremos declaracion sufficiente, para que los hom-

© Biblioteca Nacional de España

hombres fieles lo tengan en aquella estima q̃ su grandeza requiere.

Yglesia quiere dezir congregacion de gente conuocada para algun efecto, y ansi auemos de entender, q̃ yglesia Christiana no quiere dezir otra cosa, si no congregacion de hombres llamados por la misericordia de Dios, para recebir verdadera noticia de su sabiduria y de su voluntad, y para conseguir perdon de peccados, y ser premiados con bienauenturança sin fin.

Esta yglesia tiene dos partes, la vna parte es de aquellos que ya son partidos desta presente vida, y como fieles ministros estan en possession de los bienes prometidos, y gozan de su grande premio. Este es el fin para los fieles todos, mas como vnos van delante de otros, comiençan primero ha rescebir el premio, hasta que juntamente todos resusciten, y todos alcancen la cõsummacion delas promessas todas. La otra parte de la yglesia es los q̃ biuen eneste siglo, y en vn mismo tiempo se hallan juntos en exercicio contra el demonio y en la obediencia del euangelio, con seguridad que si perseueraren, se juntaran con la otra parte que reyna enel cielo.

Dexemos a los primeros, porque ya estan fuera de peligro, y con desseo muy grande de vernos consigo. Tractemos de la segunda parte de la yglesia, que son los fieles q̃ biuen en esta vida, delos quales dezimos y confessamos firmissimamente, que mientra el mundo durare, nunca se hallara tiempo en que no se halle vna cõgregacion de gente sancta, y que tiene perdon de peccados, y que es regida por spiritu sancto juntada con Iesu Christo nuestro redemptor, como miembros con su cabeça. Este es el testimonio del fructo de la passion y muerte del vnigenito hijo de Dios. Es honra que el eterno padre le quiso dar, que nunca faltasse enel mundo quien le diesse gloria con su confes-

 sion,

© Biblioteca Nacional de España

ſion. Que nunca faltaſſe quien por ſu muerte tuuieſſe vida y por ſu ſacrificio fueſſe perdonado, y renouado por ſu juſticia, y regido por ſu ſpiritu.

De manera que en nueſtro articulo confeſſamos vna ciudad en que mora Dios, vnos vaſos en que la ſangre de Ieſu Chriſto es recebida, vnas mueſtras de quan grande es la miſericordia diuina, vnos efectos de ſu ſapientiſsimo cõſejo, vn gouierno de ſu ſpiritu, vna reſtauracion de ſus obras y de ſu honra, vna victoria contra ſu enemigo el demonio, vna reſtauracion de ſu ymagen, y vnos moradores para el cielo, y para perpetua compañia con el miſmo ſeñor.

Lo primero que deuemos notar a cerca de nueſtro articulo es, q̃ no dezimos yglesias, ſino yglesia. No dezimos que creemos que ay muchas, ſino que creemos que ay vna, en lo qual manifeſtamos, que anſi como no ay mas de vn Dios, ni ay mas de vna diuina prouidencia, ni ay mas de vna juſticia ſalida de ſu volũtad, ni ay mas de vn hijo de Dios, que nos redimio, ni de vn ſpiritu ſancto que nos vino a dar lumbre, y vino a hazernos capazes de nueua vida, anſi no ay mas de vna fe, ni ay mas de vn baptiſmo ni ay mas de vn camino para yr al cielo, ni ay mas de vna manera para contentar a la diuina bondad, para que nos tenga por ſuyos, y nos tracte como a tales.

De ſuerte que los que de algunas coſas de las que tenemos dichas ſe apartaren, no ſon deſta yglesia ſancta, porque ella no es mas de vna, y ellos quieren hazer muchas. Eſta es la ſentencia del ſimbolo Niceno: Creo vna ſancta catholica y apoſtolica yglesia. Eſta vna yglesia començo deſde el principio del mundo en Abel juſto, porque luego que la promeſſa diuina fue pronunciada de la victoria cõtra el demonio por la ſuceſsion y linage de la muger, luego hizo obra en nueſtros primeros padres, por donde hizieron penitencia, y alcançaron perdon del peccado. Luego hizo obra

obra en Abel, el qual alũbrado por ſpiritu del cielo llamo al ſeñor para ſer perdonado, y ofrecio cõ fe verdadera el ſacrificio del cordero innocẽte, q̃ auia de morir por los hombres, y nunca el mundo eſtuuo ni eſtara ſin eſta yglesia, aunque el numero de los fieles ſea en vnos tiẽpos mayor q̃ lo es en otros. Dezimos en nueſtra confeſsion q̃ eſta yglesia es ſancta, en lo qual entẽdemos y preſuponemos, q̃ por el pecado de nueſtros primeros padres, y por auer todos noſotros pecado enellos, todo el linage humano de parte ſuya es injuſto, y es feo, de tal manera q̃ no es admitido para el reyno del cielo, ni para la cõpañia de Dios. Iuntamẽte preſuponemos, q̃ por la muerte de Ieſu Chriſto es comunicada limpieza, y es comunicado perdon, y es comunicada juſticia a los q̃ tuuieren verdadera fe enel, y lo reſcibieren por cabeça ſuya, y le obedeſcierẽ como a maeſtro y como a ſeñor, ymitãdole en ſus obras y en ſu obediencia. Preſuponemos tambien, que los hombres que de ſu parte ſon rudos y ſon inhabiles para eſta fe y para eſta obediencia, ſon enſeñados y ſon abilitados por el ſpiritu ſancto, el qual los llama y los deſpierta, y los ablãda para eſtos efectos, ſi la repugnancia de los miſmos hombres no lo eſtoruare.

Con eſtas nueuas fuerças y con eſte nueuo priuilegio alcançado por el camino que tenemos dicho, conoſcen los hombres ſu perdicion y piden perdon a la diuina clemencia, y ponen grande confiança en la paſsion de quien los redimio, y piden y quieren ſer morificados, para que reyne enellos la nueua vida, y ſiendo juntados con Chriſto, participen de aquel contentamiento, q̃ el padre tiene con el y de ay vengan a ſer conſortes en la herencia de los bienes. Por eſto la yglesia catholica teniendo grande atencion a la grandeza y orden deſtos miſterios, puſo eſte articulo inmeditamente tras el del ſpiritu ſancto, para

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

ra que entendamos,que la sanctidad de la yglesia y el ser vna con aql apartamiento de seguir a Dios, le viene por obra del spiritu sancto,y q el es el q la sanctifica,el que la rige,y el q le muestra el camino para q permanezca en la sanctidad,y llegue a jútarse con la otra parte q ya tiene seguridad,y esta enel reyno del cielo.

Ser vna cosa sancta,no quiere dezir otra cosa,sino ser apartada del numero de las cosas vulgares, y que son comunes,y ser dedicada para singular limpieza,y para singulares vsos,y para señalado seruicio de Dios. De aqui viene que por esta metaphora o por esta comparació llamamos sancto a todo aquello que es dedicado al culto Diuino,aunque muchas cosas sean insensibles y incapazes de verdadera sanctidad. Pues quádo dezimos , que creemos auer yglesia sancta,entendemos que ay congregacion de gente ofrecida al seruicio de Dios,apartada de toda la otra gente perdida,y dedicada para sanctos exercicios, y para sanctas obras . Esta dedicacion y este ofrecimiento comprehende lo exterior y lo interior,queremos dezir que la yglesia verdaderamente sancta tiene sanctas muestras y sanctos exemplos,sanctas palabras , y sanctas cerimonias.Lo qual todo es testimonio , que dentro en el anima,y en los pensamientos , y en la voluntad ay la misma dedicacion y la misma sanctidad que se professa en lo de fuera.

Siguese de aqui,que lo que no tuuiere mas sanctidad de la que muestra en lo de fuera,sera llamado sancto en este mundo,y sera tenido por sancto para nuestro juyzio, mas no sera sancto para el cielo , ni sera sancto para el juyzio de Dios, y seruira esta declaracion para lo que adelante diremos.

La tercera palabra que enel articulo esta puesta es catholica,laqual no quiere dezir otra cosa,sino como si dixessemos vniuersal . Esto es, porque podrian algunos dezir , que donde mora esta yglesia sancta , y que

que tiene tan verdadera amistad con la diuina justicia,y podriá pensar, q por fuerça los q tuuiessen vna misma fe y vn mismo perdon de peccados,auian de estar en vna misma congregacion y que los esparzidos y que no tienen noticia vnos de otros,no se podian dezir ser de vna congregacion, por estar tan apartados.Para remedio contra esta grosseria y contra esta ymaginacion carnal,dezimos que esta misma yglesia es sancta y es catholica, que vniuersalmente cóprehende todos los tiempos y todos los lugares, y que tiene por suyos y de su mismo gremio a todos aquellos q tienen la sanctidad y la limpieza dada por el spiritu sancto, puesto que esten en diuersas regiones y donde nunca los vnos de los otros alcancen noticia.

Lo dicho sera muy mas claro,si repitieremos la razon por donde esta yglesia es vna,y junctamente añadieremos la razon por donde su jurisdicion es tá extendida,que no le pueda poner estoruo toda la distancia de lugares que quisieremos ymaginar. La razó de la vnidad de la yglesia, es ser vna la cabeça.Porque ansi como en lo natural vna cabeça es propia para vn cuerpo,y tener vna cabeça muchos cuerpos,lo vn solo cuerpo muchas cabeças seria cosa monstruosa,ansi en lo spiritual no ay mas de vna cabeça que es Christo y por el consiguiente no ay mas de vna yglesia,que es el cuerpo spiritual correspondiente a esta cabeça.La cabeça es Christo nuestro redemptor vnico hijo de Dios,por quien se comunico justicia y perdon al linage humano. Como no ay mas de vn hijo de Dios,y no ay mas de vn remediador de los hombres,ansi no ay mas de vna cabeça para toda la yglesia,collegida del linage de los hombres.Ansi dize el apostol sant Pablo , que nos fue dado el hijo *Esay.1.*
de Dios pro cabeça para toda la yglesia,q es vn cuerpo spiritual,y q ansi como la cabeça en las obras na-

 turales

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

turales influye virtud en todo el cuerpo, y haze enel sus operaciones, y reyna sobre todos los miembros, gouernandolos y proueyendolos, ansi nuestro redẽptor reyna con amor y con perdon y con prouidencia sobre todos los justos, a donde quiera que esten, y a todos los gouierna, y los prouee con su misericordia y con su vigilancia, y con la eficacia y meritos de su muerte, y con socorro del spiritu que impetro del padre, para q̃ tractados desta manera lleguẽ a reynar cõ el en los bienes q̃ les gano por la muerte dela cruz.

Claro esta q̃ el cuerpo de vn hõbre tiene muchos miembros q̃ parescen diferentes y de diferentes operaciones, y todos estos miembros son regidos por vna sola anima, y ella reparte virtud para todos ellos dando a cada vno lo que ha menester para exercitar su oficio y a todos los tiene contentos y proueydos, y en grande concordia y correspondencia entre si mismos. Ansi es la yglesia que es el cuerpo mistico que tiene diuersos miembros repartidos en diuersos lugares, y puestos en diuersos estados, vnos mas baxos, otros mas altos, vnos conoscidos, otros no conoscidos, vnos en vna vocaciõ, otros en otra vocacion, y todos son gouernados por vn mismo spiritu celestial, y visitados con sus inspiraciones y con su gracia: porque dado que este en la yglesia como el anima esta enel cuerpo, esta por vna muy mas excellẽte manera y de mas altas operaciones tanto quanto exceden las cosas del cielo a las cosas de la tierra.

Tenemos pues prouado que por ser vna la cabeça, y por ser vno el spiritu embiado del cielo para sanctificacion de la yglesia, se sigue necessariamente que la yglesia es vna y q̃ la distancia de los miembros entre si, y estar en diuersos lugares y puestos en diuersos estados no estorua ni hazen que esten apartados de su cabeça, ni que esten entre si diuididos. Tienen estos miembros spirituales vna cosa q̃ los junta spiritual

ritualmente, y los haze ser miembros de vn mismo cuerpo, esto es porque tienẽ vna misma fe, y vn mismo baptismo, y vn mismo amor, y vna misma obediencia.

De aqui es que el baptismo fue comunicado y enseñado a todos en vna misma materia y con vna misma forma. Todos han de ser baptizados en agua para ser saluos, sin que enesto aya diferencia de vnos a otros, y todos con vnas mismas palabras, en nombre del padre y del hijo y del spiritu sancto. Vn solo euangelio es dado a los hombres y de tal manera es encarecida esta vnidad por sant Pablo, que dize que si angeles del cielo nos predicassen otro, no lo auiamos de creer. Siendo vna la palabra, siguese que sera vna la fe, y vna la justicia por donde somos perdonados, y vno y de vna misma suerte, y por vn mismo camino el amor con que auemos de amar a Dios, y por el a nuestros proximos como a nosotros mismos.

Estas son las ligaduras con que los miembros de la yglesia estã jũtos entre si, y vna misma cabeça y vn mismo espiritu los gouierna y tiene cuydado de todos ellos. Esto es lo q̃ quiere dezir catholica, y para entendimiento de todo esto se puso aquella palabra enel simbolo.

De aqui sacara el Christiano vna dulcissima consideracion y verdaderamente Christiana. Esto es, que quando se viere a su parecer solo, y que en este mundo le faltan parientes, y le faltan amigos, se acuerde que ay esparzidos en este mũdo vnos miembros del mismo cuerpo de quien el es miẽbro, los quales son verdaderamẽte sus hermanos, y estan juntados cõ el cõ grandissimos vinculos, y subjetos a vna cabeça q̃ los tracta con grãdissimo amor y q̃ esto es mayor riqueza y mayor fauor, que si tuuiesse todos los thesoros que tiene la tierra, y tuuiesse por vassallos todos los principes que la posseen.

Todos

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

Todos los otros vinculos, todas las otras amiſtades q̃ podemos ymaginar, no ygualan con grande parte con los q̃ tienen vn miembro con otro enel cuerpo natural. Eſto enſeña la miſma experiencia y la inclinacion de la naturaleza. Pues de muy mayores quilates es la amiſtad y muy mayores prendas tiene entre ſi, quando vn Chriſtiano eſta junto con Ieſu Chriſto nueſtro redemptor, y lo reconoſce y lo tiene por ſu cabeça, y por el miſmo caſo ſe tiene por compañero de los otros miembros ſubjetos a eſta miſma cabeça.

Concluymos pues quanto a eſta parte, que como no ay mas de vn *Dios*, no ay mas de vna fe, y como no ay mas de vna fe, no ay mas de vn baptiſmo, y como no ay mas de vn baptiſmo, no ay mas de vna yglesia ſancta con vna miſma limpieza, dedicada al ſeruicio de Dios para vn miſmo fin, catholica y vniuerſal, q̃ tiene ataduras, y tiene manera para juntar en ſu cõpañia a todos los miẽbros q̃ ſiguẽ ſu doctrina, y q̃ tienen ſu ſpiritu, por diuididos q̃ eſten enel mundo.

La ſumma de todo es, q̃ la miſericordia diuina viendo la perdicion del linage humano, quiſo q̃ no ſe perdieſſe todo, y para eſto eligio cierta parte y cierta compañia, en quien el beneficio y la ſangre del verbo diuino hecho hombre para nueſtro bien, hizieſſe obra eficaciſsima y poderoſa, de donde reſultaſſe vna yglesia q̃ verdaderamente conoſcieſſe a *Dios*, y verdaderamente alcançaſſe perdon del pecado, y fueſſe iuſtificada y abilitada para permaneſcer en la compañia de quien la redimio, ſin q̃ jamas ſe de fin a la bienauenturança prometida y comunicada a los q̃ permaneſcen fieles en eſta vida.

Precedieron en los tiempos antiguos ſus figuras y ſeñales de la vnidad de la yglesia, y de la ſanctidad y del ofreſcimiento ſuyo, para el ſeruicio y contentamiento de la diuina bondad, y de la ſalud q̃ alcançauan

© Biblioteca Nacional de España

uan enella los q̃ ſe hazian ſus miembros, y ſe juntauan con ella por los vinculos ya declarados. Quando la yra de Dios deſcendio ſobre los hombres enel tiempo de Noe, y conſumio la mayor parte con las aguas del dilluuio, el miſmo *Dios* mando hazer vn arca, para que Noe varon juſto con ſu ſancta familia (que toda comprehendia ocho perſonas) ſe ſaluaſſe de aquel peligro. Figuro aquella arca a la yglesia, la qual ſolamente ſe ſalua de la ſentencia dada contra el peccado, y ſaluaſe por el conſejo diuino, que da el auiſo y la manera para la ſalud, y pereſcen todos los que no entran enel arca, como peccadores rebeldes que no temen la yra de Dios, ni quieren agradecer ſus beneficios, ni recebirlos. Saluaronſe con Noe de todos los generos de animales limpios, ſignificando ſer eſta yglesia catholica y vniuerſal, y que para qualquier ſuerte de hombres que ſe hallaſſe enel mũdo auria remedio en ella, ſin que vuieſſe ecepcion de perſonas, ſino que la regla de la ſalud auia de ſer oyr la palabra de *Dios*, y preſtarle verdadera fe y verdadera obediencia. *A*nſi como el arca anduuo ſobre grande muchedumbre de agua mucho eſpacio de tiempo, y con grande dilluuio y grandiſsimas tempeſtades, y con todo eſto fueron librados los que yuan enella, y ninguno pereſcio, y la miſericordia diuina tuuo grande vigilancia para encaminarlos enel remedio, anſi la yglesia Chriſtiana eſta en eſte mundo ſubjeta a grandes trabajos y grandes peligros, prouada con tempeſtades y con experiencias muy poderoſas, perſeguida por enemigos que la tienen por eſtrangera, y la deſconoſcen, y la juzgan por miſerable y por oluidada, y con todo eſto tiene tal cabeça que no la dexara perder, y tiene promeſſa de la palabra de Dios, que los poderes del infierno no preualeſceran contra ella.

Quando el ſeñor quiſo ſacar a los hijos de Iſrael de

© Biblioteca Nacional de España

de la captiuidad q̃ padescian en Egipto, mandoles q̃ cenassen el cordero, y que para cenarlo se juntasse cada familia en vna casa, y q̃ juntos ansi lo cenassen todo, sin q̃ q̃dasse alguna parte sobrada para otro dia.

Este jũtarse vna familia en vna misma casa, significo ser vna la yglesia, y no auer salud fuera de su cõpañia, y auerse de jũtar todos los miẽbros cõ los vinculos ya declarados. Cenar vn cordero, significa vna misma fe y vn mismo sacrificio por dõde son remediados.

Cenar todo el cordero, y no dexar nada para otro dia, nos dize la entereza de la fe, por la qual auemos de creer la catholica doctrina, y juntarnos con los otros miembros que professan la misma doctrina.

Estas son figuras de la vnidad de la yglesia, y de ser vniuersal con ser vna, y de comprehender todos los miembros de qualquiera nascion q̃ sean, y q̃ ayan seguido quales quiera errores, con tal q̃ los desamparen, y los ayan renunciado, y se ayan venido a juntar con los que siguen el camino de la verdad enseñado por la palabra de Dios.

La sinagoga de los Iudios era principalmente collegida de los que eran del linage de Abraham, y en aquel pueblo se celebrauan las cerimonias y los sacrificios enseñados por Moysen que fue ministro de
Mala. 1. Dios. La yglesia Christiana no tiene puerta cerrada para excluyr a ningun genero de hombres. Para ella esta llamada la Gentilidad, y esta llamado el judaysmo, y prophetizado esta q̃ por todo el mundo se ha de ofrecer grande sacrificio al señor, por lo qual entendemos la diffusion de la yglesia por todo el mundo sin ninguna diferencia.

Christo nuestro redemptor deshizo el apartamiento que diuidia los dos pueblos, y los junto cõ vna redempcion y con vn precio que ofrecio por todos, y los junto con vna doctrina que mando enseñar a todos, diziendo a sus discipulos, que fuessen por el vni-

uerso mundo, y predicassen el euangelio a toda criatura. Para con el poco aprouecha prepucio y poco aprouecha circuncision, el q̃ fuere nueua criatura, esse sera suyo, y para esto lo llama, para que sea nueua criatura. El es vna cabeça, y ansi hizo de todos vn cuerpo, y los junto a todos consigo. La culpa de no estar con el, sera de quien se quisiere apartar.

Declaracion de la significacion deste vocabulo yglesia. Cap. LXXVIII.

AVemos tractado de la yglesia, y de como es sancta por sanctificacion del espiritu sancto, y por la sangre de Iesu Christo nuestro redemptor, cuya limpieza nos es comunicada por el mismo spiritu. Diximos como es catholica o vniuersal, y qual es la manera por donde se juntan estos miẽbros para estar subjectos a vna cabeça y para estar vnidos entre si mismos. Resta q̃ demos satisfacion a vna dubda q̃ se podria ofrecer. Porq̃ comunmente llamamos yglesia a todo el pueblo Christiano q̃ cree la doctrina del euãgelio, y participa en los sacramentos, y professa las cerimonias de la yglesia catholica.

Claro esta q̃ no todos los q̃ tuuieren este nombre de Christianos, ni todos los que tienen esta fe muerta, son sanctificados por spiritu sancto, ni participan de la gracia q̃ Iesu Christo nuestro redemptor nos gano y nos pide. La fe sin obras muerta es, y no los q̃ oyen la ley, sino los que obran conforme a la ley son justificados. Es menester pues q̃ sepamos, como se podra dezir q̃ los tales son miembros de Christo, y que son de la yglesia catholica.

Para esto dezimos, que la yglesia tiene dos partes de miembros en si, los primeros miembros son todos aquellos q̃ verdaderamẽte tienen sanctificacion por el spiritu sancto. Que si primero fueron pecadores, hizieron penitencia de sus peccados, y alcançaron verdadero perdon, y por auer alcançado este

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

este perdon, y por permanescer en fe y en obediencia con el señor, estan junctos con el por gracia y por amistad, y son sanctos y limpios y hermosos, para ser admitidos enel reyno del cielo. Estos son verdaderos miẽbros de Iesu Christo nuestro redẽptor, porq̃ son miembros sanos y biuos, y exercitan obras de sanos y biuos, y como en tales desciende la virtud dela cabeça, la qual obra enellos como en suyos propios, y que tienen abilidad para recebir sus grandes dones y sus grandes bienes,

Desta manera tiene la yglesia vna parte y vnos hijos limpios de toda maldad, aceptos a Dios, seguidores de buenas obras, segun el apostol dize. Por esta consideracion se dize, que la yglesia es toda hermosa, y que es esposa de Iesu Christo, el qual vino a hazer la sancta y limpia de todo peccado, y por ser tal la tiene junto consigo con grandissimo amor. Los miembros desta cõdicion son biuos como tenemos ya dicho, porq̃ tienen fe y tienen charidad, tienen amor y tienẽ obediẽcia, en lo qual cõsiste su grãde vida.

Estiendese este vocablo yglesia a comprehender juntamente segun su significacion todos aquellos q̃ tienen la fe del euangelio, agora sea fe muerta, agora sea biua. Todos los que participan de vnos mismos sacramentos, y reconoscen vna misma doctrina, aunque no la pongan por obra, son dichos estar en la yglesia segun esta consideracion. Ansi llamamos yglesia Christiana a todo el pueblo Christiano, y a todos los que tienen muestra y confession de Christianos. Ponemos este nombre a todos estos, lo primero porque en lo exterior tienen profession y parescer de Christianos. Lo segundo porq̃ tienen fe, aunq̃ sea fe muerta, y tienen esta entrada para boluer a la vida, si hizieren penitencia de sus peccados. Lo tercero, porque en esta vida no podemos juzgar de lo secreto del coraçon del hombre, y juzgamos segun lo

lo de fuera, y segun hallamos las muestras.

Con toda esta larga significacion deste nombre yglesia, dezimos que no son de la yglesia los infieles, que abiertamente niegan la fe, y blasfeman nuestra religion. Porque ni estos tienen fe biua, ni tienen fe muerta, y totalmente estan apartados de la cabeça q̃ es Iesu Christo, y totalmente estan apartados de los otros miembros de la yglesia.

Ansi mismo no son de la yglesia los hereges, que con pertinacia niegan alguna verdad de la doctrina que los fieles Christianos deuen creer, porque estos no comen todo el cordero, ni se juntan en vna casa, como declaramos en la figura que enel capitulo passado fue trayda. Estos tienen herida muy grande que los aparta dela cabeça, y los aparta tambien de los otros miembros, como contece al ramo del arbol que dado que parezca estar assido con el cuerpo del arbol segũ alguna partezilla, tiene tal y tan principal herida que ni puede rescebir vida ni humor.

Vltimamente estan fuera desta yglesia los que con justicia y verdad son descomulgados, porque puesto que su apartamiento no sea tan grande como el de los infieles, ni sea tan grande como el delos hereges, en fin es muy grande, y por cierta consideracion es mayor que el de los otros peccadores que estan enla yglesia. Esta consideracion es, por quanto tienen desobediencia y publica perseuerancia en su pecado, publico menosprecio de la jurisdicion de su madre, y estan diuididos y estan apartados del vso de los sacramentos comunes a los Christianos, que no son conoscidos por malos. Esta diuisiõ es digna de ser muy temida, y es sentencia muy rigurosa, y señaladamente diximos, que no alcança sino a los que justamente y verdaderamente estan descomulgados, y por cierta culpa suya, aunque qualquier sentencia de la yglesia deue ser temida y considerada con humildad, y con

Mm consejo

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

consejo de los sabios y verdaderos ministros.

Aunque por vna parte la sentencia dela yglesia executada de esta manera sea castigo muy riguroso, pues se declara enella, que el tal hombre descomulgado no es miembro de aquel cuerpo, ni ha de participar de la virtud ni del mantenimiento de los otros miembros, por otra es el fin dela yglesia sanar el tal miembro y cõ este castigo atraer lo, para ponerle saludable medicina, y tornarlo a juntar consigo, para tractarlo como a suyo propio, y hazer repartimiento con el de sus thesoros y de sus bienes. Por esta manera tracto sant Pablo a vno q̃ le castigaua en la carne para que su spiritu fuesse saluo. *1. Cor. 5*

Los primeros miembros dela yglesia son secretos para nosotros. Conosce Dios a los que son suyos, y el solo es testigo de la limpieza y de la sanctidad interior que tienẽ en su animas. Los de la segunda significacion son publicos, porque es publica su confession publicas sus cerimonias, publico el vso de los sacramentos, Ay entre ellos muchos podridos, y sin verdadera vida, que son sufridos como ya diximos. Esta distincion destas dos significaciones con el sentido q̃ le auemos dado esta expresamente notada en la doctrina del euangelio. Claramente habla nuestro redemptor de la yglesia, segun que contiene en si justos y tambien peccadores, y que segun sus obras merescen ser condemnados, los quales son esperados y sufridos por la misericordia diuina para que vengan a penitencia. Eneste sentido es comparada la yglesia al lugar donde se trilla el pan, que juntamente tiene trigo y tiene paja. Por la misma razon es comparada a la red o a la nassa echada en la mar, que junta todo genero de peces ansi de buenos como de malos. Tambien esta comparada a la sementera que se haze enel campo, en el qual despues de auer sembrado el señor de la hazienda buena simiente, el enemigo siembra ziza- *2. Tim. 2* *Mat. 3.* *Matt. 13* *Matt. 25*

ñia. Lo mismo quiere dezir la parabola de las diez virgines, que las vnas eran locas y las otras eran prudentes. *Matt. 7.*

En todas estas semejanças nos enseña el redemptor esta mezcla que ha de auer entre los llamados, y como ha de auer de buenos y de malos en los q̃ le dixeren señor señor. Enseñanos tambien como nosotros no somos enesta vida juezes, para hazer diuision vnos de otros, quando quiera q̃ la confession es vna, la doctrina es vna, y los sacramentos vnos. Ansi como el espera a los malos, ansi quiere q̃ los esperemos nosotros, y que tengamos buena esperança que bolueran al camino. Ansi como el solo penetra los coraçones, ansi el mismo reserua para si este juyzio de dar sentencia sobre los q̃ son verdaderos miembros suyos, y reserualo para el vltimo dia, quãdo sera apartada la paja del grano, y los buenos peces seran recogidos y los malos echados a mal.

De los primeros miembros notissimas son las sentencias, en q̃ los justos son comparados a verdaderos miembros, en q̃ con vn mismo spiritu estan juntados con vn cabeça. Comparados son a sarmientos q̃ estan juntos con la vid, de quien rescibẽ grãde virtud para hazer grande fructo. Enel Apocalipsi se tracta desta sancta yglesia, diziendo, que desciende del cielo aderaçada y hermosa para las bodas con el cordero. En los cantares se tracta del grande amor q̃ el esposo tiene a la esposa, y de la grande fe que entre si se mantienen, del grande contentamiento q̃ tienen el vno del otro, y de la comunicacion de todos los bienes. Esta yglesia es las cinco virgines prudentes, q̃ se encierran con el esposo, quedando las otras desconoscidas, y sin q̃ se les abra la puerta. Concluyendo pues dezimos, que en la parte desta yglesia sancta y pequeña son cõtenidos los justos, q̃ por gracia y por perdon de pecados estan juntos cõ la cabeça, y *Roma. 12* *1 Cor. 12* *Ioan. 15.* *Apoca. 21* *Canti. 2.*

© Biblioteca Nacional de España

por grande y verdadera charidad estan juntos entre si, hechos miembros de vn mismo cuerpo, y fauoresciendose vnos a otros, y humillãdose entre si mismos y reconosciendo cada vno los dones q̃ el spiritu del señor quiere comunicar a los otros, sin tener en esto inuidia, y sin tener ambicion, y sin dar entrada al demonio para que cause discordias ni dissensiones.

Ya diximos porque razon comprehende la yglesia todos los que confiessan la doctrina del euangelio y como solamente estan fuera lo primero los infieles lo segundo los hereges, lo tercero los descomulgados, y los grados que entre estos auia.

La primera consideracion que a cerca de esto se deue de tener es, que no nos deuemos de contentar con ser de la yglesia sin hazer diferencia entre miembros muertos y entre los miembros biuos y sanos, si no que todo nuestro cuydado y toda nuestra diligencia deue de ser empleada, en que lleguemos a ser mẽbros de aq̃lla sancta parte, pura y hermosa y sanctificada por el spiritu sancto, verdadera esposa de Iesu Christo, con quiẽ el ha de reynar para siempre jamas.

No basta ser miembros de vn cuerpo enel parescer, si los tales miembros estan en si mismos secos y sin virtud, juntos con vna falsa pegadura que los ata por de fuera, mas en la verdad diuididos segun las operaciones de naturaleza, porque no ay camino por donde la virtud de la cabeça ni de los otros miẽbros se les comunique, y ansi no son sino cosa muerta, sin exercicio y sin vso y sin aprouechamiento alguno.

Por esta misma razon tienen los malos Christianos nombre de muertos, porque la vida de Iesu Christo nuestro redemptor no se les comunica, ni tienen capacidad para ello. Ellos dizen q̃ estan biuos, mas a la verdad no estan sino muertos, porque justamente se dize ser muerto el que no haze obras de biuo, ni tiene espiritu de vida. Tales son los hombres sin la gra-

gracia de Dios, aunque confiessan la doctrina del euangelio. Compara los Christo nuestro redemptor a sarmientos secos, que no resciben virtud dela vid, y cada dia van empeorando, porque donde no esta la virtud natural, sucede necessariamente la sequedad, y por la misma razõ son cortados y lleuados al fuego. *Ioan. 15.*

Es en esto verdadera la regla del euangelio, que al que tiene le añaden, y al que no tiene le van quitãdo. Quien esta junto con la cabeça que es Iesu Christo cada dia rescibe mas virtud, y rescibe fauor de los otros miembros. El que esta sin esta gracia, cerrado tiene el camino para tal comunicacion, si por la penitencia no buelue a juntarse.

Esta compañia spiritual. Este cuerpo mistico y de tales miembros. Este tener al hijo de Dios por cabeça con los fauores del padre, para repartirlos por todos aquellos que estan juntados con el. Esta sanctidad y limpieza que el spiritu del cielo pone en esta sancta yglesia. Este nombre de esposa de Iesu Christo, hermosa para los ojos de Dios, elegida para tantos bienes, tan amada y tã buscada por la summa bõdad, comprada con tanto precio como fue la sangre del redemptor. Estos grandes testimonios de quanto es el contentamiento que della enel cielo se tiene, deuen de despertar en nosotros vna cõsideracion y contemplacion de cosa tan hermosa y tan digna de ser estimada sobre todas las cosas del mundo, que luego lleue nuestros ojos alla, y lleue nuestros pensamientos, y lleue nuestros desseos, y de tal manera que poniendo en oluido todos nuestros cuydados, y teniendo por perecederas y por miserables todas las otras cosas del mundo, busquemos esta sancta compañia, y nunca cansemos hasta que nos hallemos con ella.

Por lexos que esten los miembros, estan juntos y se huelgan de toparse. Topanse con vna misma fe y con vna misma obediencia y con vna misma charidad.

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

dad. Alegranse con sola la consideracion, de pensar q̃ tiene Dios enel mundo animas en quien mora limpias y adornadas con la sangre de su hijo.

Psal. 102 Esta es la cõsideracion de Dauid quãdo dize, q̃ es suauissima y deleytosissima cosa morar los hermanos en vna concordia. Que por estar ansi juntos, desciende por todos ellos aquel vnguẽto de suauissimo olor, que puesto primeramente y en grande abundancia en la cabeça del grande sacerdote, se reparte por todos los miembros, sin que ninguno este tan apartado que dexe de alcançarle parte.

Psal. 83 Estos son los tabernaculos y las moradas que el mismo propheta dize ser tan dignas de ser amadas, ser tanto de cobdiciar, y que le toma desmayo de la grande aficion y del grande desseo que tiene de hallar se enellas. Que como el paxaro solo por los desiertos, como la tortolica que no tiene habitacion, se recrean donde hallan amparo y dõde pongan su nido, ansi el hombre desamparado enel mundo perseguido por el demonio y por tantas miserias, halla esta yglesia donde descanse, y donde con tal compañia espere salud.

El segundo enseñamiento para el Christiano es, q̃ juntando se el con la sancta yglesia que rescibe gracia de su cabeça, no por esso menosprecie la parte que tiene mezclados buenos y malos, ni mueua escandalo apartandose della. Sufra el los malos, pues que Dios los sufre. Tome auiso y tome exemplo para no caer. Conozca quan grandes serian sus caydas, si Dios no le tuuiesse de su mano. Muestrese en todo obediente teniendo grande reuerencia al ayuntamiento q̃ confiessa la muerte y la redempcion del hijo de Dios. A los ministros por malos que sean ni los desacate ni los desobedezca, porque entre tanto que le enseñaren la verdadera doctrina (puesto que sus obras sean de muy mal exemplo) ministros son suyos, y obedecerlos

© Biblioteca Nacional de España

cerlos tiene, sufrir tiene los agrauios si algunos le hizieren, antes que poner escandalo para los proximos, conforme a la doctrina de nuestro redemptor, que mando que siguiessen la verdad enseñada por los scribas y phariseos que se assentauan en la cathedra de Moysen, y que no ymitassen sus malas obras.

Con esta paz, con esta humildad, con este exemplo, y con este reconoscimiento deue biuir el q̃ fuere miẽbro sancto de la sancta yglesia, confessando y sintiendo en su coraçon, que si el spiritu sancto no le comunica limpieza, el se quedara feo y hecho vassallo de sathanas. Con este conoscimiẽto deue tener perpetuo cuydado de no caer, y perpetuo temor de cayda porque su flaqueza es grande, y lo que acomete dificil, y el spiritu dela cõtradicion es muy solicito y muy inuidioso de nuestro bienes. Lo dicho paresce que basta para la declaracion de este nombre yglesia, y de la razon por donde la llamamos sancta, y porque se dize chatholica, y para la diferencia de las dos significaciones de la vna q̃ comprehẽde buenos y malos, y los que tienen sanctidad interior, o sola la exterior, y de la que dize verdadera sanctidad y dize verdadera vnion con la cabeça que es Christo hijo de Dios, de donde vienen todos los bienes. Agora declararemos lo que resta del articulo. Matt. 23

Que quiere dezir comunion de los sanctos.

Cap. LXXIX.

LA segunda parte deste articulo es creer la comunion delos sanctos.

Muchos hazen aqui nueuo articulo con solas estas palabras. Nosotros hazemos lo parte del mismo articulo, porque cõ tiene vna misma sentencia, o sirue para explicacion de la confessiõ en que dezimos q̃ creemos auer en la tierra sancta yglesia y catholica. Lo q̃ llamamos en vna parte sancta yglesia, llamamos en

© Biblioteca Nacional de España

la otra ſanctos, quando dezimos comunion de ſanctos, porque de los miembros ſanctos es conſtituydo el cuerpo de la yglesia ſancta.

Quando dezimos que ay comunion de ſanctos, entēdemos eſtar eſtos miembros vnidos entre ſi con grandiſsima vnion. De manera que comunion de ſanctos es la condicion y la inclinacion de la yglesia ſancta. De la forma con que eſtan juntados, y de las ataduras que entre ſi tienen los que ſon hijos deſta yglesia, ya ſe tracto ſuficientemente enel capitulo que dexamos atras. Como tienen vna cabeça, y tienen vna fe, y vna obediencia y vn amor, viene a que ſean todos vn cuerpo, y que tengan comunion entre ſi.

Dezimos pues, que por comunion entendemos aqui participar todos de vnos miſmos beneficios y de vnas miſmas mercedes, y vn tener vna liberalidad vnos con otros tan grande y tan eſtendida, que no ay coſa partida entre ellos.

Comunican pues todos los fieles que eſtan vnidos por gracia con la cabeça que es Ieſu Chriſto nueſtro ſeñor lo primero en vna verdad y en vna luz con que todos ſon ſeñalados.

Lo ſegundo comunican en vnos miſmos ſacramē tos, ſin q̃ aya diferencia ni ventaja para eſta comuniō porque vnos miſmos ſacramentos ſon para los grandes y para los pequeños, y todos eſtan ygualados en eſto.

Lo tercero comunicā en vnos miſmos bienes ſpirituales que reparte el ſeñor a todos, porq̃ vn ſpiritu es embiado a la yglesia, y el es el que la rige toda, y reparte a cada vn miembro lo que conuiene para el y para todo el cuerpo. Son vnos mas auentajados que otros, o por razon del oficio, o por la ventaja de la ſanctidad, de la fe, y del amor, mas todos participan en vn miſmo ſpiritu, y el que haze los efectos en vnos es el que haze los efectos en otro. Anſi dize el apo-

ſtol

© Biblioteca Nacional de España

ſtol ſant Pablo, que ay diuiſion de los dones, pero que vn miſmo es el ſpiritu.

Lo quarto comunican vnos en los bienes de los otros, y cada vno tiene parte en las riquezas deſta vniuerſal yglesia, ſino eſta diuidido de ſu cabeça y de los otros miembros por alguna de las maneras que ya diximos. Eſte es vn grande miſterio, y vna coſa de tanta eſtima, que no tiene encareſcimiēto que le reſponda. *1.Cor. 15*

En eſto ſe mueſtra quan grande es la vnion que nueſtra cabeça que es Chriſto nueſtro redemptor tiene con ſu ſancta yglesia, y la que los fieles tienen entre ſi miſmos, y quanta es la charidad y la liberalidad de vnos para con otros. La principal razon para eſto es, quere el hijo de Dios que le ymiten los ſuyos en el amor y en la liberalidad. El gano los bienes para todos ſus amigos, y con todos haze repartimiento de lo que el padre le dio, quiere que noſotros hagamos otro tanto, y que nos amemos vnos a otros como el nos amo. *Ioan.13.*

Eſte es grande auiſo y grande regla para el Chriſtiano, que ni ha de tener eſcaſeza para con ſu proximo en los bienes ſpirituales, ni ha de tener inuidia para negarſelos, ni ha de tener ſoberuia para querer alçarſe con ellos, porq̃ ninguno de los que ſon verdaderos Chriſtianos haze tal coſa con el. Todos comunican con el ſus bienes, no es razon que dexe el de comunicar los ſuyos con todos.

Con eſta paz, con eſte amor, con eſta liberalidad, con eſta grangeria, y con eſta ymitacion que los fieles tienen con quien los remedio, ſon tan enriquecidos los hijos de la ſancta yglesia, que ninguno ay tā pobre que no tenga grandes theſoros, porque tiene parte en todos los de ſus hermanos. Para cada vno es grande ganancia repartir el delo poco que tiene, y que repartan todos con el de lo mucho que tienen.

© Biblioteca Nacional de España

Esta doctrina recebira muy mayor declaracion en la exposicion de la oració del pater noster: en la qual nuestro redemptor enseña que pidamos para todos y nadie pida para si solo. En esta comunicacion estan fundadas las oraciones de la yglesia, en esta misma estan fundadas y tienen su valor las q̃ vnos fieles hazen por otros, y señal es de no verdadero miembro de la yglesia catholica, quererse alçar con los bienes q̃ le paresce que son de su parte y por el mismo hecho meresce no tener parte en los de los otros.

No desmaye pues el Christiano, si esta junto con Iesu Christo por verdadera fe y por verdadero amor, porque hermanos tiene muy liberales que ruegan por el, y que el hazen repartimiento de todos sus bienes, y padre tiene tan misericordioso, que acepta esta liberalidad y quiere que sea valedera. Como todos vsan desta charidad y deste amor con cada vno, ansi cada vno deue de hazer lo mismo con los otros, porque en todo represente ser miembro de tan sancta cõgregacion. De aqui es, que la yglesia tiene por costumbre de hazer oracion por todos sus fieles, no solo por ellos, mas por los que estan apartados por peccado y por desobediencia, para que vengan a la compañia de los hijos de Dios, y conuertiendose de sus peccados hagan ser mayor el numero de los fieles.

Ninguna inuidia reyna en los justos, cada vno da gracias a Dios por lo que le cabe, y por la ventaja q̃ el otro le haze. Ansi como enel cuerpo humano no
1. Cor. 12 ay dissension entre vnas partes y otras, ni dize la mano al pie yo soy mejor, ni se afrentan vnos miẽbros a otros, ni menosprecian los que tienen principales vsos y mas señalados oficios a los que no los tienen tan principales, sino que se fauorecen entre si vnos a otros con vna inclinacion natural y de muy grande presteza ansi enel cuerpo spiritual de la yglesia no ay menosprecio entre los fieles, sino que todos se honran y se fauorescen vnos a otros, porque los menores son regidos pacificamente, y con presta voluntad obedecen y los majores son como menores, y sufrẽ los mas principales trabajos, cõforme a la doctrina de nuestro redemptor, q̃ puso esta diferencia entre su yglesia y entre las otras cõgregaciones del mũdo. Luce. 9.

Mucho se podria dezir a cerca desta grãde riqueza q̃ los fieles tienen, por la participació y comunion q̃ tienẽ entre si, por estar todos vnidos cõ su cabeça, lo qual no proseguiremos mas de lo q̃ se ha tractado, por no hazer la obra mas larga y fastidiosa para el lector. Bastara tener por cierto el Christiano, q̃ si de esta yglesia se aparta, sus propias obras y sus propias oraciones no le son prouechosas de verdadero y de cũplido prouecho, y q̃ si enella reside por la vnion de fe y de charidad q̃ tenemos declarada, no solo las oraciones y las buenas obras de los q̃ biuen juntamente cõ el en vn tiempo son en fauor de las suyas propias mas tambien lo son las de los sanctos passados, como la misericordia diuina muchas vezes lo testifica, hablando con los hijos de Israel, y teniendo delante de sus ojos las oraciones y los seruicios de Abrahã, y de Isaac, y de Iacob, porque nunca ella pone en oluido lo q̃ por su amor y por su obediencia se haze.

Esta comunion o participacion de los bienes spirituales entre los fieles y miembros de la sancta yglesia nos deue de ser amonestacion de la grande liberalidad q̃ tambien ha de auer entre vnos y otros en las obras de charidad, entre tanto que enesta vida biuimos. La ley de nuestro redemptor Iesu Christo se cũple, quãdo con verdadero amor y con verdadera obediencia suya nos fauorecemos vnos a otros, y nos lleuamos las cargas.

En la comparacion repetida ya muchas vezes del cuerpo material y de sus miembros se toma motiuo

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

tiuo para la doctrina spiritual, de que al presente tractamos. Quando el pie padesce alguna enfermedad, todo el cuerpo se cōpadece, y todo embia socorro, y cada vno de los otros miembros procura de aplicar el remedio q̃ por su parte puede. Ansi es enel cuerpo spiritual de la yglesia, porque los q̃ verdaderamente son moradores enella sienten los trabajos de sus proximos, y ponen diligencia para el aliuio.

Con esta regla nos ha de juzgar el redemptor del mundo, examinando por nuestras obras, si fuymos miembros subditos a el, y reconosciendole por cabeça, y teniendo ymitacion de su misericordia, la qual amo a todos de grandissimo amor, y tomo sobre si los trabajos de todos.

Ansi vimos enel articulo septimo, como son juzgados los buenos y los malos por las reglas de charidad, de dar de comer, o no dar de comer al hambriento, de vestir, o no vestir al desnudo. &c.

Concluyremos con este articulo, poniendo enel fin lo q̃ solemos poner en los otros, a cerca de los exemplos y platica de los q̃ satisfazen cō verdadera fe y con verdaderas obras, y de los que no satisfazen.

Los q̃ tienen concordia de fe y de obras en la cōfession q̃ hazen a cerca de la yglesia sancta y catholica, son aquellos, q̃ juzgan por mercedes grandissimas, venidas de la mano de la misericordia diuina, ser enseñados por esta yglesia, y traydos a esta congregacion donde la sangre del hijo de Dios haze sus obras, y se hallan los efectos de su limpieza. Donde el spiritu sancto reside con su lumbre y con su gracia. Donde la palabra de Dios es oyda, y donde los sacramentos y las prendas de la misericordia diuina son comunicados.

Estos mismos son aquellos, q̃ por ningunos trabajos ni persuasiones, ni por ningunos interesses de prosperidad ni de aduersidad se apartan desta sancta yglesia,

© Biblioteca Nacional de España

yglesia, sino que siempre permanescen en la fe y en las obras que enella les son enseñadas.

Estos tienen grande determinacion y constancia para no dar escandalo a sus proximos con sus palabras ni con sus obras, conosciendo que la yglesia es casa de paz y de grande concordia, y q̃ su cabeça es Iesu Christo nuestro redemptor author de nuestra paz y de todos nuestros bienes, y q̃ por tantos caminos procuro nuestra concordia, y nos dio exemplo de grande pasciencia.

Estos mismos conoscen q̃ la yglesia es su verdadera madre spiritual, q̃ enella son engendrados para la nueua vida, enella son curados de sus enfermedades spirituales, sustentados y recreados con la palabra diuina, y con la comunion de los sacramentos, y como a madre tan piadosa y de quien tantos bienes les vienen le reconocen authoridad grandissima y le tienen mucha reuerencia, de tal manera q̃ puesto q̃ en los ministros y en algunos de sus proximos conozcan defectos y malos exemplos, no por esso ellos se desacatan, ni pierden la obediencia, antes los sufren cō mãsedumbre de hermanos y procurã de poner el remedio q̃ pueden, sin desmedirse, ni ser atreuidos, y sin passar el termino q̃ la yglesia les tiene puesto.

Estos mismos tienen oracion por toda la yglesia, por los ministros y por el enseñamiẽto de la verdad, y por la multiplicacion de los fieles. Liberalmente reparten de los bienes q̃ Dios les ha dado, porq̃ saben q̃ les fueron dados en esta yglesia, y q̃ si de ella se apartaran, no los tuuieran. Son ansi mismo liberales de sus fauores y bienes temporales, para q̃ el ministerio de la palabra de Dios, y de los sanctos sacramentos sea sustentado y tenido en deuida reuerencia, y se escusen los defectos y malos vsos que por falta desto podrian suceder, y fauorescen con los bienes q̃ Dios les ha dado a los proximos pobres y necessitados,

© Biblioteca Nacional de España

dos, conosciendo que son sus hermanos hijos de vna misma madre, y sustentados por ella, para fin de grandes bienes y de reynar enel cielo.

Por el contrario, los q̃ no estan enteros en este articulo con entereza y concordia de verdadera fe y de verdaderas obras, son los q̃ con demasiada confiança de su saber, o por otros malos enseñadores se apartan de la verdad q̃ su madre la yglesia les enseña, y porfiadamente siguen otros caminos en que se pierden ellos, o dan ocasion a otros para que se pierdan.

Son tambien los q̃ tienen en poca estima el juyzio de la yglesia queriendo estar descomulgados, cõ estar apartados de la comunicacion de los bienes spirituales con escandalo de sus proximos.

Son apartados de la parte de la yglesia verdaderamente sancta los hipocritas, y los que tienen buenas muestras de fuera, y dentro de su coraçon sufren el reyno del peccado y la obediencia de sathanas. Porque dado q̃ no sean apartados de toda la yglesia, porque sufre buenos y malos hasta el dia del juyzio, son apartados de la gracia y del verdadero fauor del spiritu sancto, y del prouecho de los sacramentos, y no tienen compañia con la cabeça que es Iesu Christo, por quanto ellos mismos han hecho diuision, para q̃ los bienes de la cabeça no influyan ni hagan sus obras enellos, por ser como sarmientos apartados de la vid, y q̃ por estar apartados no reciben virtud de la vid.

Son ansi mismo defectuosos eneste articulo (segũ la manera que ya esta declarada) los que mueuen escandalos en la yglesia, y los que turban su paz, por fin de sus propios interesses, porque este es grande y publico pecado, y que no solo es contra vn particular miembro del cuerpo mystico, mas es cõtra todos y contra la cabeça, y con obra de grande daño.

Son

© Biblioteca Nacional de España

Son por esta manera diuididos los menospreciadores de la palabra de Dios, y de los sacramentos, y los que en alguna manera estoruan la verdadera predicacion del euangelio, y el verdadero vso y exercicio de las sanctas medicinas que en los sacramentos tenemos. Porque menospreciando esto para si mismos, menosprecian a su madre la yglesia, y tienen en poco perder el ser hijos suyos, y dan ocasion para ser cada dia peores y mas diuididos. Menospreciandolo para los proximos, cometen peccado muy grãde, contra quien estan amenazados grãdes castigos, por quanto estoruan la salud a los enfermos, y el sustentamiẽto para los sanos, y quitã la leche a los niños con q̃ han de crescer y tomar fuerças, para ser hijos varoniles de su madre la yglesia.

Son tãbien diuididos aq̃llos q̃ estan tan frios y tan sin fuego del spiritu del cielo, q̃ nunca se dueleñ de los trabajos de la yglesia, ni zelan su gloria, ni su paz, ni su prosperidad, q̃ nunca piden fauor al señor, para q̃ esta manada sancta vaya cada dia cresciendo en limpieza y en numero de hijos. Que viendo padescer a su madre y a sus hermanos escandalos y dissensiones y otros generos de trabajos, no ponen las manos en socorrer con los bienes que enella ganaron. Son duros para sus proximos, crueles para las necessidades agenas, y solamente buscan aqui sus interesses, no teniendo mas fin de gozar ellos de la tierra, y despues gozar del cielo, como si para solo ellos fuesse criado lo vno y lo otro.

Ansi como en lo q̃ hazen los que son tales, dan a entender q̃ no son hijos de la yglesia, ni son hermanos de sus proximos, ansi verdaderamente son apartados de la sanctidad y de las grandes herencias q̃ tiene la yglesia para sus hijos, y sentencia es justissima, q̃ quiẽ con sus pocos bienes se alça, y se cõtenta con ellos, quede sin las grandes riquezas q̃ le pudieran

© Biblioteca Nacional de España

ran ser comunicadas, si el comunicara las suyas.

No diremos mas a cerca deste nono articulo, por que si bien lo mirare el Christiano, en lo dicho hallara grande fructo y grande consolacion para si, y cierto norte para saluarse en las tempestades de este mal mũdo. Entendera qual es aquella congregacion a quien el spiritu sancto gouierna, y le comunica limpieza grande, para tener perpetua compañia con Dios. Entendera juntamente, qual es la congregacion que verdaderamente participa los bienes spirituales de su cabeça, y qual es aquella que sufre los malos, hasta que se conuiertan, o sean condemnados por su rebeldia. Entendera quan grandes bienes alcança quien es hijo de tan sancta madre, y quan ricas herencias espera. Conoscera el camino por dõde ha de permanescer en esta compañia, sufriendo trabajos, y padesciendo grandes aduersidades, antes que sufrir apartarse de la casa donde mora Dios, y dõde la sangre de su hijo reside. Con la cierta y grande esperança que los hijos de la yglesia tienen, entendera quan seguramente puede repartir sus bienes ansi spirituales como corporales, sabiẽdo que los da a vn sancto logro y de ganancia que no tiene cuento.

El decimo articulo de la fe. *Cap.* LXXX.

Decimo articulo de la fe catholica es, q̃ ay remission de peccados.

Este es el efecto de la venida del hijo de Dios, y de las grãdes mercedes que la infinita misericordia nos quiso hazer. Para esto fuymos redimidos, y para esto reside el spiritu sancto en la yglesia, para q̃ nuestros peccados nos sean perdonados.

La consolacion que el hombre Christiano en este articulo tiene, si el la quiere resцebir, es tan grande y tan encarescida, que no ay lengua humana q̃ lo pueda explicar. Sentirlo ha (aunque no tan cumplidamente

mente como deue de ser sentido) quien por vna parte considerare la grandeza de su perdicion, y por otra considerare los bienes que tenia ganados sino se perdiera, y considerare vltimamente como le han ofrescido camino para boluer al primer estado.

El mal que haze el peccado, en pocas palabras puede ser comprehendido, aunq̃ su explicacion sea muy dificil. Basta dezir, que el hombre es apartado de Dios por la obra de peccar, y que tiene contra si prouocada su yra.

La diuina misericordia es tan grande, y quiso mostrarse tanto quien es para cõ nosotros, que no solo embio a su hijo para que muriesse por el linage humano, y que fuesse sacrificio para los peccados passados, mas quiso que lo fuesse para los por venir, y que siempre el valor de su sangre fuesse biuo, y estuuiesse con nosotros, para que quien por su flaqueza peccasse, por el hijo de Dios alcançasse otra vez perdon, si el mismo peccador no quisiesse permanescer en sus malas obras.

La grande misericordia y la grande consolacion q̃ este articulo nos promete, no tiene por fin que se atreua el hombre a peccar, con la confiança de dezir que ay perdõ para su peccado. Porq̃ esto es juntar maldad sobre maldad, y la tal confiança es soberuia y menosprecio dela bondad de Dios. No es esto para los maliciosos de tal malicia, ni se pone nuestro articulo para tal atreuimiento, sino para consolacion de los ya caydos, de qualquiera manera que ayan caydo, para q̃ se esfuerçen y sepan que si buscan perdon, ay perdon y que lo que su propia maldad destruyo la muerte del hijo de Dios lo remediara.

Con atentissima orden y con grande concierto esta colocado este articulo tras el que precedio, en que confessamos auer yglesia sancta y chatholica, en quiẽ el spiritu sancto reside, para que sepamos lo primero,

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

que el perdon de los peccados no puede ser alcançado sino en esta yglesia, de q̃ ya tractamos, y sepamos lo segundo, q̃ tampoco puede ser alcãçado en la misma yglesia, sino es por inspiracion y por obra del mismo spiritu sancto, y por verdadera penitencia de nuestros peccados. Para lo primero es regla certissima, que ansi como en sola esta yglesia reside la eficacia de la sangre del redemptor, y que este valor no se comunica a los que siguen diuersa doctrina de la que ella enseña, ansi en otra congregacion no puede auer remission de peccados. Ansi como el spiritu sancto reside en sola esta yglesia, ansi no puede hallarse verdadera penitencia, sino solamente en los que moran en ella o vienen a ella.

Prometido esta esto en las scripturas diuinas, en las quales esta dicho, que solamente se saluaran los hõbres en Sion, y que en Ierusalem será librados de los grandes peligros, y que los que alli se hallaren podrã alcançar remedio. Sion y Ierusalem significan la yglesia Christiana, porque en aquellos lugares estuuo el templo, y residio la prophecia, y el señor comunico noticia de sus marauillas y de su misericordia.
Esa. 2. Ansi prophetiza Esayas, que se conuocaran las gentes vnas a otras, para venir a subir enel monte de Sion: porque de alli ha de salir la verdad, y de Ierusalem sera sembrada la palabra de Dios. Ansi fue que enel monte de Sion rescibierõ los apostoles el spiritu sancto, y de alli salieron a predicar, y se començo a estender la yglesia Christiana por todo el mundo.

Entienda pues el Christiano, q̃ para hallar camino por donde sus peccados le sean perdonados, es menester vna por vna que resida en la yglesia por verdadera fe, y que no este apartado concreer las heregias y los errores que son enemigas de la doctrina de la yglesia Christiana. Tenga juntamente entendido que a esta yglesia es dado el spiritu sancto con poder de perdo-

perdonar peccados, con doctrina para juzgar entre lepra y lepra, y entre lo que es bueno y entre lo que es malo, y que este poder reside en los ministros ordenados y llamados en la misma yglesia para tal oficio, y para q̃ declaren al hombre si lleua camino de salud, o si lleua camino de perdicion.

Con este consuelo y con esta certinidad nos quiso dexar el redemptor del mundo, primero q̃ subiesse al cielo. El soplo en sus discipulos, diziẽdo, rescebid el *Ioan. 2.* spiritu sancto. Será perdonados los peccados de aque *Matt. 18* llos a quien vosotros los perdonardes, y seran retenidos los peccados de aq̃llos a quien vosotros los retuuierdes. Primero tambien les dixo la misma sentẽcia, y les dio el mismo poder, diziendo: todo lo q̃ ligardes sobre la tierra sera ligado en el cielo, y todo lo que desatardes sobre la tierra sera desatado enel cielo.

De manera que el hombre que esta en este mundo tracta vn juyzio de grande importancia, enel qual ay possibilidad para ser absuelto, y ay peligro de ser condemnado. El conoscimiento de este juyzio depende lo primero de la palabra de Dios, la qual enseña la calidad de las obras de este hombre. Lo segundo depẽde de authoridad para poder perdonar, o poder condemnar a este hombre conforme a la doctrina desta palabra, y que la sentencia sea valedera. Lo vno y lo otro reside en la yglesia, y no le puede faltar, porque ansi esta prometido, q̃ las puertas del inferno no pre- *Matt. 18* ualesceran contra ella, ni le podran quitar la palabra ni le podran quitar el poder. El spiritu sancto es el enseñador de la doctrina y el author del poder y como el spiritu sancto no puede faltar en la yglesia, tampoco puede faltar esto.

No tiene porq̃ desmayar el Christiano que se halla con peccados, y se halla en la yglesia Christiana por conoscimiento y por fe. Si grande poder es menester para perdonar sus peccados, grande poder

 ay

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

ay en la yglesia. Si halla la puerta del cielo cerrada, por que ofendio a la magestad diuina, llaues ay en la yglesia con que se la pueden abrir. Si siente dolor en sus llagas, sacramentos tiene la yglesia y medicinas conque curarlo, y con que consolarlo. Si busca certinidad de todo esto, la passion de Iesu Christo hijo de Dios esta en medio. Esta en medio su grande promessa y su grã de prenda, pues q̃ soplo en sus discipulos diziendo, recebid el spiritu sancto, y los pecados de aq̃llos a quien vosotros perdonades seran perdonados, y los que retuuierdes seran retenidos. Soplar con su mismo aliento a sus discipulos, quando les dixo estas palabras, fue comunicarles su poder y su authoridad, como quien comunica su mismo aliento y su mismo spiritu y la misma operacion de su vida. Comunicasela, para que ellos mismos la comuniquen a otros, y para que de mano en mano venga el poder y la vida de Iesu Christo a hazer obra en nosotros. Con aquel soplo foueron renouados los discipulos, y como mudados en otros, y rescibieron vn genero de poder para renouar otros hombres, y para mudarlos en otros.

Este es el misterio y el oficio que los ministros de la yglesia tienen, el qual es recebir el spiritu sancto para los efectos que auemos dicho, y para esta grãde authoridad de declara a los peccadores qual es el camino que lleuan, y promessa tiene la misma yglesia (como ya esta declarado) que no faltara enella la verdad de la palabra de Dios la qual ha de ser regla de sus juyzios y de sus sentencias para con los fieles que les son subditos.

Christo nuestro redemptor es la cabeça que vino con esta authoridad a nosotros, y con este spiritu de redimir y de perdonar peccadores. Ansi estaua prometido por el propheta Zacharias, que pareceria vna
Zacha. 13 fuente a la casa de Dauid, y a los moradores de Ierusalem

salem, para limpieza de los peccadores, y de las menstruadas, significando q̃ el hijo de Dios por su muerte, y por su passion comunicaria limpieza y perdon a todo genero de peccadores que viniesse a el por perdon. Por el propheta Esayas habla el padre eterno cõ *Esa. 49*
el vnigenito hijo, deziendo, que es angosta cosa el pueblo de Israel para el grande poder que el le ha dado, y que lo tiene constituydo por luz de todas las gẽtes, para que sea remedio y salud del padre hasta los terminos de la tierra. El mismo redemptor significando como era entera salud para los hombres, sano muchos enfermos de las enfermedades del cuerpo, y juntamente les curo las del anima, perdonandoles los pecados. Ansi dixo al paralitico, confia hijo que tus pec
cados te son perdonados, y con muchos peccadores *Matt. 9.*
vso de palabras que contienen ella misma sentencia, poniendoles confiança y consuelo, y despiendolos cõ paz y con bendicion, afirmando que sus peccados les eran perdonados y que por el eran libres del yugo de sathanas, de quien por ninguna otra manera podian ser librados.

El mismo redemptor hablando con los phariseos que murmurauan del, porque perdonaua peccados,
y tomaua oficio que era solo de Dios, les dixo, pa- *Marci. 2.*
ra que sepays que el hijo del hombre tiene poder en la tierra para perdonar peccados, leuantesse este paralitico, y tome su cama y vayase. No qual luego fue hecho, para confirmacion del grãde poder que nuestro redemptor predicaua de si. El apostol sant Pedro afir-
ma, que todos los prophetas dan testimonio al hijo *Actu. 10*
de Dios que por su nombre y por quien el es recebiran perdon de todos sus peccados todos los que creyeren enel. Por el euangelista sant Iuan nos es dicho, *Ioan. 2.*
que el hijo de Dios es sacrificio para nuestros peccados, y no solo para los nuestros, mas tãbien para los de todo el mundo. Ser sacrificio y ser fuente para el

 per-

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

perdon, de tal manera reside en Iesu Christo nuestro redemptor, y de tal manera es cosa suya, q̃ no puede ser comunicado a ninguna criatura delas dela tierra ni de las del cielo. Mas el oficio del enseñar, y la authoridad para juzgar entre lepra y lepra, tiene lo comunicado a su yglesia, como se parece claramẽte en lo q̃ diximos, que soplo en sus discipulos, y dixo les q̃ rescibiessen el spiritu sancto, para perdonar y para retener peccados, en lo qual manifesto, repartir con ellos del spiritu que el tenia, puesto que el lo tiene sin medida, y todos lo resciben con medida. Hablando cõ los mismos discipulos les dixo, quien a vosotros oye, a mi oye, y quien menosprecia a vosotros, a mi menosprecia, en las quales palabras esta tambien significado el grande poder q̃ los ministros de la yglesia tienen para la doctrina y para el juyzio de los peccadores.

Lo dicho paresce que basta para prueua de nuestro articulo, y para su declaracion, enel qual afirmamos, que ay en la yglesia perdon de pecados, y authoridad y poder comunicado por Iesu Christo nuestro redemptor para grande consolacion nuestra, y grande confirmacion de la perpetua presencia del redemptor con su yglesia. Agora proseguiremos algunos principales auisos para lo mismo que ya esta dicho, para que todo lleue claridad muy grande, y nadie tenga justa ocasion de apartarse de la doctrina catholica que nuestra madre la yglesia siẽpre enseño.

Principales auisos para el decimo articulo. Cap. LXXXI.

Declarado tenemos como la yglesia tiene ministros por quiẽ enseña la palabra de Dios, y por quien comunica los sacramentos, y juzga entre lepra y lepra, quiere dezir entre peccado y peccado. Agora dezimos, que los ministros deuen de estar auisados para no ensoberuecerse por tan grande oficio, y para

© Biblioteca Nacional de España

para no descuydarse en la diligencia que tan grande officio requiere. No son llamados por estar ociosos, sino para que trabajen por ser fieles. Deuen procurar por ser ligitimamẽte llamados, no entremetidos por malos medios, porque es peccado grauissimo entrar enel corral de las ouejas q̃ tanto costaron no por la puerta sino por los bardales. Deuẽ ansi mismo de mirar, que si conoscen en si inhabilidad para tan grande cosa, y falta de dones de la mano de Dios cometen por lo semejãte graue pecado y grande menosprecio cõtra la yglesia, y contra el señor que la redimio. Pues han de ser juezes por la doctrina sagrada y por el enseñamiento de nuestro redemptor, miren no sean ygnorãtes del camino por donde se han de seguir, ni tẽgan muerta la luz por donde han de ser alumbrados, porq̃ los tales tienen grauissima sentencia y grande reprouacion amenazada por la diuina magestad, que no sabe dexar sin castigo atreuimiento tan malos.

Nunca dexara la yglesia de tener luz y ministros en mucha o poca cantidad, en quien resida su spiritu mas tampoco se han de ensoberuescer por esta regla los malos, porque deuen tener por cierto, que la certinidad desta promessa, y la bondad de los buenos no sera escusa para estos malos, ni dexa cerrada la puerta para que por nuestros peccados no se hallẽ muchas vezes hombres ygnorantes de la verdad en que tratan, y ciegos para guiar a otros, y que exerciten su oficio por malos caminos y por malos interesses.

Sepan los que fueren tales, que les esta cierto gran de castigo como a obreros engañadores, y q̃ por falso camino quieren entrar a donde no son llamados.

El segundo auiso es para los peccadores, el qual sirue para que no se descuyden en el recebir la doctrina, y enel curar de sus llagas spirituales, eligiendo para tan grande fin a quien su propio interesse les aconsejare, o eligiendo con tan garnde menosprecio de su

© Biblioteca Nacional de España

remedia que dexen de tomar al miniſtro, que con limpieza y con acertado enſeñamiento cura las enfermedades de los peccadores, y tomen a los ygnorantes, y alos que no tienen ʒelo de la ſalud de las ouejas, ni ſeles da mas por lo que ſe pierde que por lo que ſe gana.

Eſto dizimos no ſin grande propoſito, porque cõtece muy muchas vezes buſcar los peccadores miniſtros q̃ por algun fin ſean mas blandos con ellos de lo que la verdadera medicina permite, y de lo que cõuiene para ſu propia ſalud. Contece tãbien muchas vezes, peccar en eſto miſmo, por huyr de los que acertadamente conocen las enfermedades, y ſaben el camino por donde deuen ſer curadas, y por elegir a los que no miran tanto, y que facilmente pueden ſer engañados. Lo miſmo contece por vn malo y peligroſo deſcuydo que en eſto ay, en lo qual manifieſtã los peccadores lo poco en que eſtiman ſu enfermedad, y lo poco en que eſtiman reſcebir ſalud, pues ſiendo tan diligentes en otras coſas, ſon tan deſcuydados y tan ſin recatamiento en eſta que tanto les va.

Ninguna deſtas malicias y ninguno deſtos deſcuydos puede hallar ni tener eſcuſa en lo q̃ nueſtro articulo diʒe, ni en la promeſſa que a la ygleſia ſe dio, que reſidiria enella el ſpiritu ſancto para lumbre de doctrina, y para perdon de peccados. Las promeſſas quedan ciertas. La ygleſia queda con lo que ſe le dio, y nunca eſtara ſin ello, y los q̃ tienen tã malas mañas o tan malos deſcuydos reſciben el caſtigo de ſu peccado, porque no es raʒon que la malicia halle fauor en la bondad diuina, ni en la ſimplicidad de la ygleſia.

El tercero auiſo ſirue para los miſmos ſubditos, y para qualquier genero de peccadores, que deſſea hallar camino para ſalir de ſu mal eſtado, enel qual enſeñamos, que la mala vida de los miniſtros no los deue de eſcandalizar, para q̃ pienſen que la ygleſia eſta de-

deſamparada de la grande authoridad que tenemos dicho, ni para que pienſen que el miniſterio de los ſacramentos tractado por las manos de los tales miniſtros, ſera ſin valor, o ſera ſin efecto, porque como la merced es tan grande, no depende de la buena o de la mala vida de los miniſtros, ſino de la verdad de quien lo prometio: ni quiſo la diuina bondad que los fieles que ſenzillamente y con cierta voluntad buſcan remedio y conſolacion, reſciban engaño eneſto por la mala vida de los miniſtros.

No reſcibio la ygleſia eſte don de eſpiritu, para q̃ los miniſtros fueſſen por el juſtificados neceſſariamẽte, ſino para prouechos y ſeruicios agenos, y para que la ygleſia tenga enſi la grande authoridad y el grande poder que tenemos declarado.

El quarto auiſo para el Chriſtiano es, q̃ las llaues que la ygleſia tiene para las puertas de el cielo no tienen taſſa limitada, de tal manera que perdone los peccados liuianos, y dexe de perdonar los muy peſados o q̃ admita vnos peccadores, y reprueue a otros. Porque anſi como la ſangre de nueſtro redemptor no tuuo limite ſegun eſta conſideracion, ſino que tiene valor y fuerça para todos los peccadores, y para todos peccados, anſi el fauor dado a la ygleſia, y las llaues q̃ le ſon entregadas eſtienden ſu juriſdicion para qualquier peccador que viniere, y para conſolarie con admitirle a la comunion de los fieles.

Para prueua y confirmacion de eſta verdad ſe ſeñalo el redemptor del mundo en perdonar peccadores muy grandes, como ſe dize de Maria Magdalena, de quien alanço ſiete demonios. Como ſe dize de la muger adultera, que publicamẽte fue tomada enel adulterio. Como ſabemos que fue perdonado el ladron, que fue juſtamente condemnado a muerte de cruz. Como fue perdonado ſant Pablo tan grande perſeguidor de la ygleſia Chriſtianba.

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

El quinto auiso es, que sepa el Christiano, que dado q̃ vn pecador torne a recaer muchas vezes en sus pecados, toda via la yglesia lo rescebira, si el viniere con penitencia, y que las muchas recaydas no quitã este thesoro que la yglesia tiene, ni le deminuyen ni acortan su misericordia.

Esta doctrina es derechamente contra el error que algunos quisieron introduzir en la yglesia, diziendo q̃ auia cierta tassa o cierto numero de peccados, para los quales se estendia el poder de las llaues, y q̃ los tales peccadores podian ser admitidos a reconsiliacion, y que los que passauan aquella tassa, ya no deuian ser admitidos, ni tenian camino para ser perdonados y que los que muchas vezes recayan, y tantas q̃ cumpliessen aquella tassa, venian a caer eneste mismo peligro de no alcançar reconsiliacion en la yglesia.

Esto es en grande afrenta del spiritu sancto, y de su virtud, y de su fuerça, y de su poder, y grande afrenta de la yglesia en quien el reside. Ningunos peccados pueden ser tan grandes, que no puedan ser perdonados por la diuina misericordia, porque de todos ellos puede dar conoscimiẽto el diuino spiritu, y contra todos puede despertar aborrescimiento muy grande enel coraçon del hombre, y para todos los que verdaderamẽte llamaren a la puerta del cielo, ay llaues con que pueda ser abierta, y ellos puedan ser admitidos.

Tiene la yglesia sus castigos como madre piadosa para los que presume que son fingidas sus penitencias, mas pars los que tienen verdaderas señales de arrepentimiento, nunca tiene cerrada la puerta.

Preguntando sant Pedro a Christo nuestro redẽptor, si bastaria perdonar siete vezes al proximo q̃ contra el peccasse, le fue respondido, que no solo siete vezes, mas setenta vezes siete. Exemplo y doctrina es esta q̃ se dio a tan grande y tan principal ministro en la

© Biblioteca Nacional de España

la yglesia, para que conoscielle quanta era la misericordia de Dios enel perdonar, y la ymitasse en lo mismo.

Simon Mago recayo en peccado grauissimo de querer comprar con dinero los dones del spiritu sancto, y con todo esto no le desafuzio sant Pedro, antes le amonesto que hiziesse penitencia de todo lo qual collegimos, quã rica es la redempcion con que somos redimidos. Quan grande es el don del spiritu del cielo que reside en la yglesia. Quanto es el poder de las llaues que la misma yglesia tiene. Quanta es la misericordia de Dios, pues primero busca al peccador, y no dexa de admitirlo quando el peccador buscado viene a pedir perdon, Promessa es del mismo señor por el propheta Ezechiel en q̃ jura, q̃ no quiere la muerte del peccador, sino que se conuierta y biua.

Esta grande misericordia quiere la diuina bondad que sea exemplo para nuestra madre la yglesia, para que cõ entraña de misericordia resciba los hijos q̃ la quieren conoscer por madre.

Enel capitulo precedente diximos, que la segunda y principal consideracion a cerca de alcançar perdon de sus peccados los hijo de la sancta yglesia era, que entendiessemos, q̃ este tal perdon no puede ser alcançado sin penitencia, y que ansi como la diuina misericordia no comunica sus grandes bienes, sino a los que conoscen sus culpas y las aborescen con verdadero dolor, y que con cierta fe y con cierto amor se bueluen al señor que los crio y los redimio, ansi la yglesia no declara por hijos suyos, ni rescibe a la participacion de sus sacramentos, sino a los que vienen a ella con confession y con muestra de verdadera penitencia. Quien acomete a engañarla con falsa confession y con falsa enmienda, el mismo es el engañado, y sobre todos sus peccados añade este menosprecio de q̃rer burlar de su madre, y de mẽtir al spiritu sancto.

El

© Biblioteca Nacional de España

El que no la engaña, sino q̃ tracta senzillamente con ella, sepa de cierto q̃ tiene madre tan rica y tan poderosa, q̃ el spiritu del cielo reside enella, y que por el redemptor y señor del mundo le fueron dadas las llaues del cielo.

Lo q̃ tenemos dicho de la penitencia, tiene verdad en los q̃ alcançan vso de razon, y por su propia volũtad peccarõ. Porq̃ los niños alcançan perdõ por el bapismo y alcançanlo en la misma yglesia, y por el mismo spiritu sancto les es comunicado, el qual mora en nosotros para el vno y para el otro efecto.

En summa tenemos en este articulo consuelo tan grande para los peccadores, como es certificar les q̃ ay perdon de peccados. Tenemos, como este perdõ se alcança en la yglesia y no fuera della. Queremos dezir, que el miembro cortado por falta de fe o por falta de buenas obras tiene necessidad de boluer a la yglesia con verdadera fe y con verdadera obediencia, para q̃ Dios le perdone todas sus culpas, y la yglesia lo declare y lo reciba por hijo, y lo junte con los otros fieles en la comunion de los sacramentos, y enel tractamiento de hijo.

Tenemos en este mismo articulo, q̃ el spiritu sancto que reside en la yglesia mueue los coraçones de los peccadores llamandolos a penitencia, y fauoresciendo les para el cumplimiento de su justicia, y q̃ el mismo spiritu reside en la misma yglesia, por razon de vna grande authoridad que el le tiene comunicada para el vso de las llaues, y para vn poder deadmitir amorosamente y de declarar por hijos a los verdaderos penitentes, y de reprouar a los que no lo son. Enseñamos como la malicia de los ministros no estorua el verdadero vso ni la verdadera eficacia de los sacramẽtos, y como para todo genero de peccados, y para todo genero de peccadores por abominables q̃ seã ay misericordia y perdon, si hizieren penitencia

tencia de su mala vida y tractamos juntamente las otras consideraciones q̃ deue tener el Christiano entẽdidas para el verdadero entẽdimiento de nuestro articulo. Agora pornemos la conclusion por el mismo camino que en los otros articulos esta puesta.

Los q̃ responden con satisfacion a la confession deste articulo. son los q̃ conosciendo sus culpas conciben grande canfiança que pues ay madre tan piadosa como es la yglesia, la qual tiene las llaues para las puertas del cielo, ellos alcançaran perdon de su peccado, y cõ verdadera cobdicia de no perder bien tan grande, son diligentes en su penitencia, para q̃ sean admitidos enel numero de los fieles.

Estos mismos buscan ministros en quien conocẽ q̃ ay mas dones y mas encendido zelo, para q̃ mediante los tales se les comunique tan grande bien. Estos no menosprecian los sacramentos ni el testimonio de la palabra, por mucho desordẽ q̃ vean en los ministros antes piden remedio para este daño, y resciben con grande reuerencia la absolucion q̃ se les comunica, y el vso de los otros sacramentos.

Por muchas culpas q̃ los tales hombres conoscẽ en si, confiessan ser mucho mayor la misericordia y el thesoro q̃ reside en la yglesia, para que ellos no se pierdan, sino se quieren perder.

Estos mismos piden de tal manera perdon al señor, y pidẽ ser admitidos a la vnion de la yglesia, por juyzio de la misma yglesia, q̃ no dexan de perdonar ellos a quien les ofendio, conosciendo quan grande desacato es pedir ellos perdon a Dios, y no perdonar a su proximo, y siguiendo el exemplo del redemptor del mundo, q̃ por parte suya perdono a sus ofendedores, para q̃ paresciesse en todo, como la voluntad de perdonar era en su padre y enel muy larga, y q̃ tal q̃ria q̃ lo fuesse en su yglesia. Por el contrario, los que no tienen cõpañia de fe y de obras para con este arti-

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

articulo son los muy rebeldes en no q̃rerse aprouechar de tan grãde bien como es auer perdon de peccados. Son los q̃ cõ atreuida confiança dilatan su penitencia, con dezir q̃ quando quisieren hallaran perdon de peccados, bascando en esto sus solo y propios interesses, como lo hazen en las otras cosas.

Estos mismos son los menospreciadores de los sacramentos, tomando por ocasion los peccados de los ministros. Son tambien los desesperados, que con espãto y con tristeza de la muchedumbre de sus peccados piensan que tienen tan enojado a Dios, q̃ no vsara con ellos de misericordia, ni alcançaran perdon de sus culpas, lo qual es peccado grauissimo, y derechamente contra este articulo, que tan grande consolacion nos muestra, y con esto ponemos fin.

El vndecimo articulo de la fe. *Cap.* LXXXII.

EL vndecimo articulo es, que ay resurrecion de la carne. Por carne entendemos aqui lo mismo que si dixessemos hombres, y por resurrecion de carne entendemos resurrecion de hombres. Porque puesto q̃ el anima del hombre no resucite, por ser como es siempre inmortal, y solo el cuerpo tenga deshazimiento, y de nueuo aya de tornar a su ser, dezimos que el hombre es el que resuscito, por quanto su anima se torno a juntar con su cuerpo. Podemos tambien dezir, que los cuerpos resuscitan, por quãto tornan a su nueuo ser, para tornarse a juntar con las animas.

De qualquiera manera q̃ lo tomemos, nuestro articulo quiere dezir, que todos los hombres dado q̃ passen por el trance de la muerte, como esta determinado, resuscitaran en cuerpo y en anima, para ser juzgados por Iesu Christo nuestro redemptor, y para que permanezcan ansi para siempre jamas, los buenos para vida eterna, los malos para muerte y para

© Biblioteca Nacional de España

para tormentos eternos.

Para el hombre que verdaderamente es Christiano grandissima es la consolacion q̃ este articulo tiene, y vna es de las mayores que en esta vida puede alcançar el hombre. Naturalmente la muerte es temida y no sin grande razon. Porque como la vida sea tan amada, y para quien tantas industrias pone la naturaleza, y esta vida consista en la compañia del cuerpo y de el anima, necessaria cosa es, que el apartamiẽto destas dos cosas sea muy triste para el hombre, y por consiguiente q̃ la esperança de auerse de tornar a la misma compañia sea cosa muy agradable. Pone pues este articulo vn buen animo para el hombre fiel, para que con esfuerço muy grande sufra la muerte, considerando que ninguna cosa pierde en morir, y q̃ la mudança q̃ en el se haze, y el apartamiento que se padesce ha de ser restaurado y con muy crescida ganancia.

Las animas ningun detrimento padescen por el apartamiento del cuerpo, porq̃ son inmortales, guardadas estaran en su inmortalidad para tornarse a juntar como primero estauan. Los cuerpos son corruptibles, por ser compuestos de quatro elementos, y por esta razõ padecerã deshazimiẽto, y ellos mismos son los q̃ tornarã a su ser como ya tenemos dicho.

Todos los sabios antiguos que no fueron enseñados con lumbre del cielo, fueron ciegos en este articulo, parescioles cosa impolsible, q̃ despues de vn hombre muerto boluiesse a la misma vida, y parecioles tan imposibile, que gastaron poco tiempo en esta disputa. Confessaron la inmortalidad del anima. Afirmaron ser de naturaleza incorruptible y de simplicissimo y perfectissimo ser, mas como su philosophia les enseñaua la composicion del cuerpo, y ella misma juntada con la experiencia enseñaua la corrupcion, y boluer a esta vida los hombres q̃ vna vez era

© Biblioteca Nacional de España

era cosa nunca vista, tuuieron por cosa muy cierta que no auia resurrecion.

Actu. 17 Quando sant Pablo se hallo en Athenas, y començo a predicar de la resurrecion de los muertos, por vna parte burlauan de su predicacion, y por otra se admirauan muy mucho, y por otra les tomaua cobdicia de oyr cosa tan estraña y de tan admirable consolacion, como es la resurrecion de los muertos.

Los que tuuieron noticia de la verdad de Dios, y fueron enseñados por ella, ansi como conoscierõ y estimaron en mucho, q̃ por la misericordia diuina la muerte del peccado nos fuesse quitada, ansi conoscieron y estimaron en mucho la resurrecion de los cuerpos, entendiendo q̃ quien era poderoso y misericordioso para lo mas, era poderoso y misericordioso para lo menos, y que la misma promessa que certificaua para lo vno, certificaua para lo otro.

Entre los antiguos herejes fueron hallados algunos tan monstruosos y de tan estremados desuarios, que afirmando la redempcion obrada por el hijo de Dios, negaron la resurrecion de los hombres redemidos, y generalmente de todos, entendiendo ser cosa fuera de razon, que la carne que fue posada de tanta malicia, y fue instrumento para tantos males, y que por sentencia de Dios fue deshecha, boluiesse a su ser, y hallasse posada enel cielo, y fuesse participionera de los bienes de alla. Fundauan este desuario parte por sus vanos argumentos parte por algunas authoridades mal entendidas, de las quales la principal es la de sant Pablo, en que dize que la carne ni la sangre no posseeran el reyno de Dios, y q̃ lo que tiene corrupcion no posseera incorrupcion. 1. Cor. 15

Contra todos estos errores se pone el articulo de nuestra fe, y entre los otros mas principales le da lugar nuestra madre la yglesia, siguiẽdo enel la verdad de las scripturas, como en los otros articulos hizo.

Resuſ-

© Biblioteca Nacional de España

Resuscitar los muertos, es cosa tan propia y tan deuida para el poder de Dios, es obra tan digna de la grãdeza de Iesu Christo, y de lo que vino a hazer por sus cogidos, es consuelo tan estremado para los hõbres fieles, es cosa tan conforme a la diuina justicia ansi para el premio de los buenos, como para el castigo de los malos que con grande razon es puesto este articulo enel numero de las principales cosas que requiere nuestra fe, y la misma scriptura diuina nos auisa de su grandeza, pues tantas vezes haze mencion y encarecida mencion de la resurrecion de los muertos.

En los otros articulos se tracto todo el discurso de lo q̃ pertenece para la salud del hombre enel tiempo desta vida. Eneste vndecimo se tracta el principio de la nueua vida, y el fructo de la verdadera obediẽcia q̃ con Dios vuieren tenido los hombres, y el mal fructo de los malos y de los desobedientes, y el estado y la condicion en que auemos de ser juzgados.

Muy copiosa materia es la de la resurrecion de los hõbres, y mucho podriamos dezir a cerca de nuestra cõfession enesta parte de lo qual tomaremos lo que viniere mas a proposito para nuestra doctrina, y para confirmacion de nuestra fe, y consuelo de los verdaderos Christianos, segun que lo auemos hecho en los otros articulos todos.

Quanto a lo primero, es bien que sepamos, que las infamias que la carne tiene en la diuina scriptura, y los malos titulos que le son puestos, no son contra la substancia de la carne, sino contra sus obras y contra sus efectos, los quales le fueron pegados por el pecado, porq̃ Dios limpia crio la carne y sin malas inclinaciones, y por la desobediencia de nuestros primeros padres se le recrescio todo el daño. *Manifesta sunt opera carnis. etc.*

Quando el apostol sant Pablo dize, que la carne ni la sangre no posseeran el reyno del cielo, y q̃ lo q̃ tiene corrupcion no posseera la incorrupcion, quiere *Gala. 5.*

O o de-

© Biblioteca Nacional de España

dezir que las malas obras que son encaminadas por la carne, y sus malas inclinaciones no entraron enel cielo, y q̃ entre tanto q̃ estuuiere subjeta a la corrupcion y peligro del peccado, y al estado en que en esta vida esta puesta, no se le dara entrada enel cielo, y q̃ quando vuiere de entrar, yra limpia de sus malos acometimientos, y dela corrupcion spiritual, y de la corrupcion corporal. En lo de mas de auer de resuscitar la substancia de la carne enel sentido que tenemos declarado, el mismo apostol es quien mas poderosamente y con mayores argumentos lo afirma, y mayor caso haze desta confession, y mas quiere q̃ todos creamos la resurrecion de los muertos, como a delante lo proseguiremos.

Dos principales cõtrariedades son las que al principio de nuestra religion pelearon contra nuestra verdad. La primera fue la de los philopsohos y de los sabios del mundo, que como arriba diximos, por la experiencia de la corrupciõ de los cuerpos, y por el orden de la naturaleza, y por nunca hallarse que los muertos boluiessen, negaron la resurreciõ. La segunda fue la de los hereges tan mal enseñados y de tan torpes entendimientos, que no entendieron cosa tan clara como es esta en las scripturas diuinas, porque es vna de las mas afirmadas y mas repetidas enellas.

Lo primero que nosotros haremos en la materia de nuestro articulo sera, dar declaracion contra este segundo error, y prouar quan grãde y quan clara verdad es en nuestra religiõ auer de resuscitar los muertos, no solo los buenos, y q̃ partierõ deste mũdo con justicia y con perdon de sus peccados, mas tãbien los malos, q̃ partierõ en condẽnacion para sus animas y para sus cuerpos. Lo segũdo prouaremos cõtra los primeros, quanto los engaño su philosophia, y quan digna cosa es de la dignidad del hombre, y de las obras

bras de la naturaleza (aunque sea sobre sus fuerças) que resuscitẽ los muertos, y quan digna cosa es de quien es Dios y de su justicia, y del premio para los buenos, y del castigo para los malos. Vltimamente prouaremos, quan facil es esto para el poder de Dios, y como pues los mismos sabios afirman, y no puede negar que seria bueno (si ansi fuesse) que los muertos pudiessen resuscitar, tambien deuen afirmar ser ansi que deuen resuscitar, pues que ay poder en Dios para hazer cosa tan buena, y tan conforme a quien el es.

Notoria cosa es, que el hombre es compuesto de cuerpo y de anima, y que este fue el consejo Diuino al tiempo de la creacion y que de todas las otras cosas mando el señor que fuessen hechas, para solo el hombre dixo, hagamos al hombre a nuestra ymagẽ y semejança. En estas palabras se señala grandissima dignidad que se dio a todo el hombre, diziendo para esto la escriptura que el mismo Dios entendio en la formacion del cuerpo y del animo del hombre.

Aunque la Diuina magestad no formasse el cuerpo humano cõ manos como nosotros, ni enella puedan caber estas tales imperfectiones, con todo esto arguye, ser grande honra del cuerpo del hombre, dezir la scriptura que Dios le formo del poluo o del limo de la tierra. Como por vna parte se nos dize, q̃ la carne del hombre es cosa tan baxa como es la tierra, por otra parte socorre la diuina scriptura declarando como el artifice fue Dios, para que la obra quede tan honrada por las manos del maestro, q̃ no pierda estima ni valor acerca de nosotros por la baxeza de la materia.

Tenemos pues por lo que se ha dicho, que la carne del hombre por parte de su naturaleza y de su origen, no es tan vil ni tan deshonrada, como la quisieron hazer los que tanto la injuriarõ, que negaron su re-

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

resurrecion. Parte es del hombre muy principal, pues que todo el hombre es compuesto de cuerpo y anima, y dado que su naturaleza no sea de tantos quilates como es la del anima, muestranos la diuina scriptura auer rescebido grande honra, y querer que nosotros se la demos, con encarescer tanto su formacion, que diga que las manos de Dios entédieron en su disposicion y en su ser, tomando metaphora o comparacion de lo que entre nosotros passa, para que nuestro entendimiento se leuante a considerar las obras y los caminos del Diuino consejo.

Las operaciones y los efectos del hombre en esta vida por parte de su primer origen, y por parte del señor que lo crio para ellas, no son afrentosas ni de poca estima, antes quiso el señor, que por ellas fuesse conoscido quien el era, y que el hombre le diesse gloria, por su grande liberalidad y por su sabiduria. Por estas obras entendemos todas estas operaciones y estos efectos naturales, que son ver, oyr, hablar, obrar por nuestas manos, y todos los otros exercicios que se siguen de la naturaleza. Para todo esto el cuerpo fue dado al anima por compañero y por principal instrumento por donde todas estas cosas se obren.

Siguese de aqui que pues no quitamos al anima su dignidad, de ser criatura tan principal y tan estimada, que para siempre permanezca sin corrupcion, y cõ vida bienauenturada, comunicada por la misericordia de Dios a los justos, tampoco deuemos de quitar ala carne la suya, pues fue compañera del anima, y fue instrumento para tan grandes cosas, y fue formada y honrada por las manos del mismo señor, y para tan principales fines, sino que deuemos de tener por cierto, que segun su capacidad tornara a sentir la honra y la liberalidad de las manos diuinas, en compañia del anima cõ quien juntamente siruio.

Ansi podemos considerar, que no sin proposito se

le haze tanta honra a nuestro cuerpo en la yglesia Christiana, como experimentamos en los sacramentos que a todo el hombre son comunicados. Enel sacramento del baptismo el hombre es baptizado, y admitido en la compañia de los hijos de Dios, y nuestro sentido no experimenta otra cosa, sino que la carne es la que alli se limpia, empero entendemos, que el spiritu sancto es comunicado al anima, y que de tan grande cosa como es recebir este sacramento, la carne no fue excluyda, antes siruio principalissimamente. Lo mismo, y por el mismo camino podemos considerar enel sancto sacramento de la Eucharistia. Tãpoco es alli desechada la carne, antes sirue de ser instrumento tan principal, por donde collegimos que esta carne afligida enesta vida, espera fin de grandissima honra, en la honra y en los premios q̃ a los justos son prometidos. Y pues es admitida para los trabajos q̃ los justos padescen en esta vida, y le cabe tanta parte de los martyrios, y es compañera en todos los tormentos con q̃ los sanctos fueron y seran afligidos y pues tantos ayunos, y tantas vigilias, y tantas disciplinas sintio, y pues para la predicacion del euangelio, y pues para tantas y tan sanctas obras fue compañera, no se deue de pensar que la diuina bondad al tiẽpo del dar la paga la terna oluidada, ni que la dexara enel poluo de la tierra para siempre jamas.

Todo el hombre ha de ser juzgado, pues que todo el hizo las obras malas o buenas, razõ es luego, y razon manifestissima, que todo el sea restituydo para este juyzio, y para que todo el resciba el premio de lo que bien obro, o el castigo de lo que mal obro. Este argumento es tan claro contra los que en este articulo erraron, que no puede de ser cosa mas clara. Ellos dizen que la carne obra todo el mal, y que para ninguna cosa buena es medio, ni es instrumento, justo es luego que resuscite, para que pague tanto mal como

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

hizo. Alomenos por sus mismas razones son conuencidos, q̃ no pueden negar la resurrecion absolutamente, pues por el camino por donde la niegan se halla manifiesta razon para q̃ la confiessen. Quieren negar la resurreciõ de la carne, por no darle parte del biẽ, pues no hizo buenas obras, cõfiessen la para dar le tãta parte del mal, pues q̃ hizo tãtas malas obras.

La verdad de la yglesia catholica es la que tiene el derecho camino, y la q̃ huye destas mõstruosidades. Ella confiessa que la carne es compañera del anima para muchas buenas obras, y para muchas malas obras, y ansi confiessa resurrecion de la carne en los justos, para q̃ el cuerpo y el anima esten juntos enel premio en la gloria, y confiessa resurrecion de carne en los malos, para q̃ el cuerpo y el anima q̃ estuuierõ juntos en las malas obras, esten juntos en la pena.

Allende de todo lo dicho, se puede tomar manifiesto argumento para la resurrecion de la carne del mismo fin de la creacion del hombre. Claro esta q̃ Dios no hizo de principal intento la muerte, ni fue obra de sus manos, quando crio todo el mundo. Por el peccado hallo entrada la muerte, como la misma sentencia diuina dada contra nuestros primeros padres lo enseña, y como toda la diuina scriptura lo dize. Pues si por inuidia del demonio la muerte tuuo jurisdicion sobre todo el linage humano, y Christo nuestro redemptor vino a deshazer las obras del demonio, y las deshizo, y la principal obra q̃ deshizo es la muerte, por testimonios del espiritu sancto en la Diuina scriptura, siguese claramente, que los justos resuscitaran en cuerpo y en anima, porque de otra manera, no serian verdaderamẽte librados de la muerte. No es otra cosa morir, sino apartarse el cuerpo del anima, luego tornar a biuir, es tornarse a juntar el cuerpo con el anima.

De la vna y de la otra muerte de la espiritual y de la

la corporal somos librados por el hijo de Dios, porque ambas fueron introduzidas por el peccado, luego tan cierta es la vna resurreciõ, como lo es la otra. Los malos tambien resuscitaran por las razones que tenemos dichas, y porque Dios haze restitucion de todas sus obras, y las que hizierõ los buenos, las quiere coronar enellos, y las malas que por su malicia hizieron los malos, quiere que sean castigadas en los mismos malos.

No quiere la diuina bondad que permanezca enel mundo el afrenta de sus obras, pues que ella no las hizo afrentadas, y pues el no hizo al hombre para morir, quierelo tornar a resucitar. Si afrenta quedare en los malos, sera la que ellos mismos se quisieren buscar, y en el cuerpo y enel anima que la potencia de Dios quiso tornar a su compañia, padesceran las penas que merecieron. Quando la diuina sentencia pronuncio contra el hombre, diziendo, poluo eres y en poluo seras tornado, no deuemos entender que rescibio absoluta condemnacion, para que su cuerpo permanesciesse siempre enel poluo. Significan estas palabras el origen de donde fue formado, el qual es cosa muy baxa entre las obras, de la naturaleza, si lo medimos cõ otras mayores. Significan tãbien, que siendo el origen tan baxo, auia recebido grande honra por las manos del artifice, y que para en afrenta de su peccado, y para que sintiesse que cosa es apartarse del señor que le formo, y conosciesse quanto deuia a las manos de su criador, y quanta necessidad tenia de ser sustentado por ellas, le desampararian en esto por algun tiempo dexandole boluer a su mismo origen, y a experimentar lo que auia ganado por su desobediencia.

Por esta manera suele declarar sus obras la diuina bondad, suele dar a entender lo que le deuen los hombres, y suele llamarlos a conoscimiento y a

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

estima de los bienes perdidos por su propia culpa, y de los que despues les son comunicados por la mano de la misma bondad. Castiga, para enseñar quien es ella, y quiẽ somos nosotros, y para mostrar su yra contra el peccado, y para despertarnos en conocimiento del remedio que por ella nos viene.

La mayor y mas clara prueua para nuestra resurreciõ depende de cõsiderar la persona del redemptor del mundo. El tomo toda nuestra, naturaleza entera y se hizo verdadero hõbre, y tiene verdadera anima y verdadero cuerpo. El se quiso hazer semejante a sus hermanos, y quiso que sus hermanos fuessen semejantes a el. El murio como nosotros morimos, cõ apartamiento de cuerpo y de anima siguese que resucitaremos como el resucito. El vino a tomar nuestras baxezas para darnos sus grandezas Nuestra baxeza es morir, su grandeza es resuscitar.

Grãdissimo y admirable es el priuillegio de la carne del hijo de Dios, por quanto es limpia de peccado y sanctificada por espiritu sancto, y ninguno delos malos rastros de nuestras culpas pudo hallar entrada ni lugar en ella, por quanto auia de ser sacrificio de limpieza para nuestra redempcion. Mas con todo esto no se escusa ser el redemptor delos hombres del mismo linage que todos los hombres, y ser su cuerpo y ser su anima de la misma naturaleza humana. Hijo es de Adam segũ la carne, y aunque libre de peccado de linage de peccadores, porque todos los hombres eran peccadores, para cuyo remedio el venia. Pues si esto es ansi, y no se puede negar la resurrecion de la carne del redemptor, no ay porque se niegue la nuestra. Si alguna dessemejança lo auia de estoruar seria ser el sin peccado, y nosotros peccadores. Esta desmejança es quitada, porq̃ su justicia quito muestro pecado, luego no queda impedimiento para que no seamos conformes cõ el en la resurrecion. No es qui

quitada la dessemejança, para que ygualemos con el en la justicia, porq̃ el es justo por su propia justicia, y nosotros somos justos por el. El tiene la fuente de la justicia, y nosotros tenemos las gotas que por su mano son repartidas. El es principal destruydo, del peccado, y en nosotros muere el peccado, porq̃ el lo quiere matar.

El nunca tuuo subjecion a culpa, nosotros fuymos esclauos de culpa. Enel nunca quedo rastro de mal, porque nunca vuo mal enel. En nosotros siempre que en esta vida biuimos, quedan señales y quedan relliquias de nuestras grandes enfermedades. El es en todo cumplido, nosotros somos defectuosos. Mas quanto a ser libres de peccado para que no seamos condemnados por el peccado, y para que parezcamos bien a los ojos del eterno padre, semejantes son los justos al hijo de Dios, aunque no sean yguales, y pues en esto son semejantes tambien lo seran en la resurrecion, como tenemos declarado, aunque no sea ygual la honrra de nuestra carne con la honra de la carne suya.

Los exercicios de nuestro cuerpo q̃ parescieron tan baxos a los hombres desuariados que negaron el beneficio de la resurreciõ, q̃ por ser tã baxos juzgaron que no era para subir al cielo la carne que los tenia, pues que no son de desechar en la persona del redemptor, y enella fueron sanctificados y honrados, tã poco lo deuen de ser en nosotros, para q̃ por ellos seamos priuados de resurrection.

De la vileza de la tierra saca la naturaleza oro, y los artifices le añaden estima con la industria de sus manos, y lo diputan para honrados oficios. Pues no es de marauillar, que Dios con su creacion honrrasse la tierra de que fue formado el cuerpo de el hombre, y que Christo nuestro redemptor lo limpiasse de las escorias y de las fealdades de los peccados, muriẽdo

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

y resuscitando por nosotros, y lo diputasse para grandes seruicios, y para estar en la presencia del padre por siempre jamas.

Dezir como dixeron aq̃llos hereges o ministros de sathanas, q̃ los exercicios de la carne q̃ son comer, y dormir, y otras cosas semejantes son baxos y viles, y q̃ no han de permanescer enel cielo, y q̃ por tanto se siguen, q̃ la carne no ha de resuscitar, es argumēto conforme a las cabeças de donde salio. Ellos son los baxos y los viles, y los de miserable consideracion, y q̃ no saben sacar de las obras de Dios sino conforme a las mismas baxezas a q̃ los desuenturados quierē estar subjetos. Porq̃ mas juzan ser el principal oficio de la boca comer q̃ hablar, y dar gloria a Dios cō este hablar porq̃ mas tienen por fin las manos los exercicios de las obras mecanicas, q̃ los de la charidad. Por este camino podiamos conuencer en todas las obras del hombre, quanto mas ay en ellas de lo q̃ la baxeza de aquellos perdidos acerto a considerar. Todos los exercicios y todos los instrumentos q̃ fueron dados al hōbre por la sabiduria diuina, son artificio para dar gloria al mismo señor q̃ lo crio, todo es escuela y licion para la consideracion de su poder, de su misericordia, y de su saber, y de la concordia que quiere q̃ aya en sus obras y esto tiene por principal fin, como lo podriamos prouar facilmente, si la cosa no fuesse tan larga, y algo fuera de nuestro proposito.

Este fin que las tales cosas tienen eneste mundo por principal permanece tambien enel cielo, y aunq̃ muchos de los exercicios ayan cessado, no cessa este fin, antes es alli conseguido mas cumplidamente porq̃ ay mayor claridad para la consideracion, y mayor aparejo para la sciēcia q̃ de todo ello se puede sacar.

Los miembros y obras del hombre que tuuieron en este mundo su genero de seruicio para con Dios, tienen tambien su genero de seruicio enel otro con mu-

© Biblioteca Nacional de España

muchas maneras que nosotros no sabemos perfectamente entender, con resplandecer en ellos la sabiduria y el poder de quien los formo, con hallarse en aquel estado de tanta perpetuydad y de tanto contentamiento, con ser vasos en q̃ se depositan grādes mercedes del mismo señor, con perpetua memoria de como siruieron, y con perpetuos efectos y muestras de las obras y de los premios del señor a quien siruierō.

De creer es tambien que ansi como nuestros ojos corporales ternan enel cielo admirable vista y objectos y paraderos excellentissimos y deleytes muy diferētes de los de la tierra, ansi lo ternan los otros sentidos y con muy mayores ventajas de lo q̃ enesta vida tuuierō, como en su propio lugar se dira, si tuuieremos espacio, y por esto nos boluemos a nuestras razones.

Todo el hombre ha de ser saluo por la misericordia de Dios, y esta es la voluntad del señor, notificada por su palabra, y para esto embio a su hijo, y para que en esta obra se mostrasse la grandeza de sus obras.

El hombre no puede ser todo saluo, sino es saluo su cuerpo cō todas sus principales partes, porque no diriamos que vna naue se salua, q̃dando la mitad o las principales partes della en la mar. Este ser saluo todo el hombre es grande gloria de Dios, y porque no se pierda quilate desta gloria, tāpoco se ha de perder lo que tanto sirue para ella, y por esto sera tan cōplida nuestra resurrecion. Todo el hombre sera juzgado, como ya tenemos dicho, y por esto resucitara todo junto, con todo lo que le ayudo a seruir al señor y con todo lo que quiso que le ayudasse, para no seruirle, y cada cosa lleuara eneste juyzio su paga segun su capacidad. Ya tenemos apuntada la diferencia que ay entre buenos y entre malos, enesto que dezimos de saluarse todo el hombre, porque los vnos serā saluos de la muerte para gozar cō su resurreciō de vida bien-

© Biblioteca Nacional de España

bienauenturada, y los otros tornaran a la vida para tener perpetua miseria y vida de continua muerte. El beneficio del redemptor para todos es bastante, la misericordia del padre precio embio para todos. Los que se perdieren se perderan por su culpa, y sus obras seran causa de la diferencia que aura enel estado de la resurrecion.

De las prueuas que nuestro articulo tiene en la diuina scriptura. *Cap. LXXXVIII.*

EN esta cosa tan grande y tan escondida de la sabiduria humana, y tan sin ser hallada por los q̃ no alcançaron lumbre del cielo, son clarissimos los testimonios de la diuina scriptura, y clarissimas las prueuas que el hijo de Dios hizo enel mundo, de como el era resuscitador de muertos, y dador de vida, y de excellentissima vida. Iob sanctissimo varon q̃ no fue del pueblo de los Iudios, sino del pueblo de la Gentilidad, alcanço la grandeza de este secreto, en testimonio q̃ la diuina misericordia en todas partes dio nueuas de si, y q̃ su luz no estaua embaraçada ni totalmente detenida en vn solo pueblo. Entre todos los trabajos q̃ el sancto varon padescia en la consideracion de ver su carne comida de gusanos, y en la experiencia de verse tan feo y tan espãtable, rescibio cõsolaciõ, y la busco enel conoscimiento q̃ de Dios tenia, y enel fin a donde siẽpre auia mirado, y en lo q̃ su fe le enseñaua. Dize q̃ ha de ver a su redemptor, y q̃
Iob.19. despues de deshecho su pellejo, y comida su carne de gusanos, en la misma carne ha de ver a su Dios, yo, dize, soy el que lo tengo de ver, y mis ojos son lo q̃ han de mirar, y no ha de ser otro por mi. Este es testimonio grandissimo, consuelo grande del varon justo, muestra de su grande fe, en q̃ por vna parte representa su deshazimiento, y por otra dize q̃ en aquella misma carne que estonces comian gusanos, con

© Biblioteca Nacional de España

con aquel pellejo despedaçado espera ver al señor, y que todo lo que estonces se pierde le ha de ser restituydo, que los ojos con que lo veran seran prestados y que no lo vera por tercera persona, sino que el mismo con sus mismos ojos con entera reformacion con despedimiento de todas aquellas enfermedades, honrado y con verdadera salud parescera en la presencia de quien lo crio.

Son tantos los testimonios q̃ en la diuina scriptura estan contenidos para prueua del articulo en q̃ cõfessamos la resurrecion de los muertos, q̃ seria cosa muy prolixa traerlos todos aqui. Aprouecharnos hemos de algunos, y dexaremos la multitud para tomar vn medio entre los dos estremos.

Por el propheta Esayas esta dicho q̃ biuiran los Esa. 26.
muertos del pueblo de Dios, y q̃ resuscitaran de su muerte. Por el mismo propheta son conbidados los moradores de las sepolturas, para que alaben al señor, porque la tierra alançara los muertos, y sera su rocio, como rocio de las yeruas, denotando la forteleza y la hermosura cõ q̃ resuscitaran los hijos de Dios. Muchas vezes vsan los prophetas de semejãtes comparaciones, y hazen argumento con q̃ consuelã a los afligidos, diziendo q̃ pues han de resuscitar los muertos, y cosa tan perdida a nuestro parecer ha de alcãçar restauraciõ, no dexara el mismo señor de remediar a los trabajados y a los afligidos en esta vida.

El propheta Ezechiel cuenta, q̃ fue sacado en spi- Ezec. 37
ritu y puesto en vn campo q̃ estaua lleno de huesos. Dize q̃ se los hizo rodear el señor, y q̃ los mirasse, y cõsiderasse muy bien, y que vio q̃ eran muchos y en grande manera secos. Estonces pregunto el señor al propheta, si le parescia q̃ biuirian aq̃llos huesos. Respondio el propheta, vos señor lo sabeys. Mando le q̃ prophetizasse sobre aquellos huesos, y les dixesse, huesos secos, oyd la palabra del señor. Esto dize Di-os

© Biblioteca Nacional de España

os a estos huesos, yo hare que entre en vosotros spiritu, y que biuays, y hare que aya neruios sobre vosotros, y que juntamente crezca carne, y cubrireos con pellejo, y porne en vosotros spiritu, y biuireys, y sabreys, que yo soy el señor. Acabadas de dezir estas razones, segun que a Ezechiel le fue mandado, dize que prophetizando el, fue oydo vn grande sonido y vn grande estruendo, y que se allegaron vnos huesos a otros, y paro mientes, y vio que tenian neruios sobre si, y que auia crescido la carne, y q̃ estaua cubierta con pellejo, pero que no tenian spiritu de vida. Estonces le mando el señor que prophetizasse, y que mandasse al spiritu, que por todas quatro partes de los vientos viniesse, y que soplasse en aquellos muertos, y que biuirian, y ansi lo hizo el propheta, y dize que los muertos, se leuantaron sobre sus pies en numero de exercito muy grande. Por esta manera con solo Dios a su pueblo, alegando para el remedio de los trabajos que padescian la resurrecion de los muertos, y dando a entender, q̃ pues el tenia poder y tenia voluntad para cosa tan grande no le faltaria lo vno ni lo otro para librar a los suyos de las captiuidades en que estauan puestos.

Preceder primero la compostura de los neruios y carne, y despues venir el spiritu, es para que mas particularmente se considere el poder de Dios y la prouidencia suya en sus obras, y denota ser cũplida y verdadera la resurrecion q̃ el promete, porque tiene respeto en esto a la primera formacion del hombre, de la qual cuenta primero la scriptura la composicion del cuerpo, y despues el soplo del spiritu de vida conforme a lo q̃ declaramos enel principio desta obra.

No solo tuuo el pueblo de Dios prophecia que le enseñaua q̃ auia de auer resurrecion de los muertos, mas tuuo manifiesta prueua y tuuo exemplo para q̃ lo creyesse. El propheta Heliseo resuscito el hijo 4 Reg. 4
de

de la huespeda que le auia dado aposento en su casa. Con solo tocar sus huesos despues de muerto, el mismo propheta resuscito vn otro muerto que querian enterrar en su sepoltura. Este poder quiso morstar Dios en su pueblo, para mostrar q̃ solo el Dios q̃ aquella gente seguia era el verdadero y poderoso señor, y para testimonio y muestra de como por la venida, y por la muerte, y por la resurrecion de su hijo auia de auer resurrecion de los muertos, cõ cuyo spiritu fue fortalescido Heliseo para hazer lo que hizo. 4. Reg. 13

Fue doctrina tan manifiesta, y cosa tan comun a todos la esperança de la resurrecion de los muertos enel pueblo de Israel, que la secta de los Saduceos q̃ dezia lo cõtrario fue tenida por secta de Epicureos, y de gente abominable. Estos pregũtaron a nuestro redemptor vna cosa pensando de concluyrle con su argumento, porque para ellos sera muy grande, y su ceguedad no alcançaua mas. Dixeron le, que pues en la ley de Moysen estaua mandado que si alguno muriesse sin hijos, el hermano de aquel tal muerto fuesse obligado a casar se con la biuda su cuñada, para q̃ resuscitasse y tornasse a la memoria de los hombres la familia y la casa del hermano muerto, q̃ seria si muchos hermanos sucessiuamente muriessen sin hijos, y todos casados con vna misma muger, cuya seria la tal muger quando resuscitassen los muertos? Respondio les el redemptor, errays como ygnorantes de las scripturas, y como ygnorantes de lo q̃ Dios puede. Quando resuscitaren los muertos, no aura casamiento como lo ay en la tierra, sino seran como los angeles que estan enel cielo. No aueys leydo a cerca de la resurrecion de los muertos, lo que por la palabra de Dios esta dicho, en q̃ dize, yo soy el Dios de Abraham, y el Dios de Isaac, y el Dios de Iacob. Pues el señor no es Dios de los muertos, sino de los q̃ biuen. Con esta respuesta cõfundio nuestro
re-

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

redemptor la pertinacia y el error de los Saduceos, y los reprehendio grauissimamente de dos cosas muy principales en que estauan engañados. Dixo les lo primero, que ygnorauan las scripturas, notando los de soberuios en su propio juyzio, y de atreuidos cõ su propio saber, y que no tenian diligencia en escudriñar las scripturas, donde reside la verdad diuina, y la luz para nuestros caminos con, la qual ellos fuerã alumbrados, si se humillaran para buscarla en la fuẽte donde esta depositada. Lo segundo, reprehendelos, de tener errado conoscimiento a cerca de lo q̃ puede Dios, y de no auer considerado, quan propia es la resurrecion de los muertos para la potencia diuina, y para su bondad, y para su misericordia. Dize les quanto eran carneles, pues no sabian ymaginar otra vida distinta de la de aca, para los muertos que resucitassen. Enseñales como han de ser muy mas excellentes los exercicios, muy mas sancta y con mayor concordia la compañia, y q̃ pues los hombres resuscitados han de yr a la region donde los angeles habitan, ternan la ymitacion de los angeles en la vida, y enel seruicio y en los exercicios. Con la misma scriptura los conuence, prouandoles como Dios tiene prometida resurrecion de muertos. Porque pues el señor se llama Dios de Abraham, Dios de Isaac, y Dios de Iacob, y no es de creer, que tan poderoso señor se precie de ser Dios de los muertos, y de los q̃ caresçen de todo sentido y de todo conoscimiẽto, señal es que Abraham Isaac y Iacob biuen segun el spiritu, y que tornaran a la primera vida, y que serã los mismos que fueron con los mismos cuerpos y con las mismas animas.

Precedio figura de la resurrecion en los tiempos antiguos, y entre las marauillas que Dios hizo por los hijos de Israel, y entre la significacion de las grandes cosas que auia de hazer por ellos, puso tambien sombra

sombra y debuxo de la grande obra de la resurreciõ. Cuenta la scriptura, que enel tiempo que anduuieron por el desierto, no se les enuegecio la ropa de su vestido, ni el calçado de sus pies. Cosa marauillosa fue, y muestra de grande amor y de grande prouidencia, guardales entera su ropa en tanto tiempo, y entre tantos trabajos, y que significaua la otra grande obra y la otra diligencia diuina, con que ha de restituyr alos hombres su misma carne y sus mismos cuerpos, y q̃ la distancia del tiempo, ni la execucion de la muerte ni las variaciones de naturaleza hã de bastar para poner estoruo en cosa tan grande como Dios quiere hazer. El apostol sant Pablo alego, siendo acusado delan *Act.* 24
te de Felice, ser cosa notoria enel pueblo de Israel la resurrecion de los muertos, y ser comun esperança para todos los Iudios, porque las diuinas scripturas lo dezian tan manifestamente, que no auia lugar de dubda, sino que afirmauan todos, que los buenos y los malos han de resuscitar.

Christo nuestro redemptor hablo muchas vezes
de la resurrecion, y afirmo ser el author de la resurre- *Ioan.* 8.
cion, y dixo que no tenia la muerte parte en quien enel creyesse verdaderamente, y afirmo de si mismo, q̃
era vida y que era resurreciõ. En testimonio de todo *Ioan.* 1.
esto resuscito muertos publicamente, y tan manifiesta fue la resurrecion de Lazaro: que no la pudieran negar ni calumniar los Iudios. El apostol sant Pablo cõ
uence ser cierta nuestra resurrecion, porque resuscito *1. Cor.* 15.
Iesu Christo nuestro redẽptor. Esta es la prẽda y esta es la certinidad de resuscitar nosotros, auer resucitado nuestra cabeça. Ansi como murio para nosotros, ansi resucito para nosotros. Seguir tienen los sieruos
al señor, y los hermanos al hermano primogenito, y *Philip.* 3.
esta fue la voluntad del eterno padre, que viniesse su hijo a saluarnos, y a ser author de nuestra resurrecion y a transfigurar nuestros cuerpos, y hazer los semejantes

Pp

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

jantes al suyo conforme a la grande potencia con que todo le es subjeto.

Entre las marauillas y las grandes prueuas que tiene nuestra religion, y entre los exemplos con que claramente conuence ser sola ella la verdadera, es vna de las mas principales la resurrecion de los muertos. Cosa es que puso espanto en los sabios del mundo, y testimonio grandissimo, de tener infinito poder el señor a quien adoramos y a quien seruimos. Ansi como esta obra es tan grande, y para prueua de tan grande cosa, ansi quiso la diuina bondad que fuesse muy manifiesta.

No solo el redemptor del mundo resuscito publicamente muertos mas quiso q̃ los resuscitassen los suyos, y en muy grande numero y q̃ fuesse cosa tan notoria q̃ no la pudo negar el mundo. En los actos de los apostoles leemos, auer hecho esto los discipulos del señor y llenas estan las hystorias de lo que en este caso muchos varones sanctos hizieron, en confirmacion de la grande verdad que por el euangelio nos es enseñada, y no la ha podido negar el mundo, y por esto no passaremos mas adelante en collegir mas numero de testimonios.

Los que pusieron alguna dubda en la fe de la resurrecion, allende de los hereges ya cõfundidos por las razones y por las authoridades passadas, fueron los que presumieron de su sabiduria, y que con la soberuia de sus entendimientos juzgaron ser esta obra imposible, y por tanto la negaron. Facil cosa es cõfundir a estos tales, con solo dezir que la potencia de Dios es infinita, y q̃ sus promessas son verdaderas. Si el señor que afirmo q̃ los muertos han de resuscitar, no fuera summamente verdadero, y que antes faltara el cielo y la tierra que su verdad falte, pudieramos tener dubda en las tales prophecias, mas por esta parte seguros estamos, porque Dios es el que promete,

© Biblioteca Nacional de España

mete, el qual es tan verdadero, como conuiene para quien el es. Por parte de la potencia tan poco podemas dubdar, pues el mismo Dios que lo promete, es el que lo ha de hazer. Actu. 17.

Si mucho nos espantamos de la obra de la resurrecion, razon es que nos espantemos de la obra de la creacion. Pues el señor pudo criar toda la grandeza del mundo, y criar la de nada, podra restaurar lo q̃ quisiere despues de maltractado, y despues de trãsmutado en diuersas figuras. Pues se concede lo mas, no se puede negar lo menos. Tuuo todo presta obediencia, para venir de no ser a ser, no terna menos obediendia para venir de la enfermedad a la salud, y de diuersos lugares a vn mismo lugar.

Espantanse muchos, considerando el deshazimiento de vn cuerpo de vn hombre, el conuertirse en gusanos y en tierra, el passar por otras muchas trãsmutaciones, en arboles, en fructos, en otras muchas cosas que podemos ymaginar, y de ay tornar otra vez a ser tierra, y andar siempre en estos rodeos, y junto con esto dezir, que el mismo cuerpo y la misma carne ha de resuscitar. Todos estos eran buenos argumentos, sino fuessen hechos contra la potencia de Dios, como ya tenemos declarado, mas como son contra ella, son muy faciles y muy vanos.

Todos los lugares del mundo estan en la casa de Dios, y todos son de jurisdicion, y todo lo que el manda es obedescido. Suya es la sepoltura a donde es enterrado el muerto. Suyos son los gusanos que se lo comen. Suya es la tierra en que se conuierte. Suyos los arboles q̃ tienen las rayzes en aquella tierra. Suya la mar en que se ahogan los hombres. Suyas las aues que se mantienen de aquella carne. Suya toda la tierra en que viene a parar todo. Rincones son todos estos en que los cuerpos de los muertos se retraen y se esconden hasta la general resurrecion. Lu-

© Biblioteca Nacional de España

gares son en que nuestra carne es depositada hasta q̃ la pida el señor cuya es. Nadie negara lo que tiene. Cada vno dara su parte, porque todos obedecen y obedeceran al señor que puso su deposito enellos. Tan facil cosa es para el, sacar nuestra carne de todo esta diuersidad de rincones, y collegir la de todos estos repartimiẽtos, como sacarla dela sepoltura, o de qualquier otro primer lugar en q̃ fuere depositada. Tan facil es resuscitar la despues de cinco mill años, como lo es despues de media hora que el hombre murio. Los tiempos y los lugares todo es del señor. Ninguna cosa destas basta para poner estoruo en la fe de nuestro articulo.

Quanto mas dificil nos paresce la obra, tanto es para Dios mas propia, y cõ estas dificultades nos encaresce el mismo señor su poder, y nos despierta para q̃ le siruamos por quien el es, y por lo que le deuemos.

Puso la diuina bondad rastros de sus marauillas en las obras de la naturaleza, y ansi los puso de la resurrecion que esperamos por tan cierta. Si bien lo consideramos, la mayor parte de las cosas del mundo son vna ymagen de morir, y vna ymagen de resuscitar. El dia muere y paresce que es enterrado en las tinieblas de la noche, y de ay a cierto espacio le vemos boluer. Perdio su hermosura, y para nosotros queda escondida, y despues le vemos con ella misma. Los arboles pierden su fructa, pierden su flor y sus hojas, y paresce que lo esconden todo en sus rayzes, y despues paresce que resuscita todo cõ lo mismo que se perdio. Todo paresce que buelue a su primer estado, y que ninguna cosa se pierde, y que todo buelue como con ganancia. Todo esto nos enseña, quan bueno y quan seguro esta lo que esta fiado en las manos de Dios, y como ninguna cosa de sus obras sale de su jurisdicion, y como todo es encaminado sustentado y restituydo por su bondad. Ansi lo es el cuerpo del hombre, agora

ra

ra se torne tierra, agora padezca otras trasmutaciones. En las manos del señor esta, y el le restituyra su primero ser, quando fuere su voluntad. No tienen de que marauillarse tanto los philosophos, porque afirmen y crean los Christianos la resurrecion de los muertos, ni su marauilla deue ser con tal escandalo ni contradicion, pues ellos mismos afirman la marauilla del aue Fenix. Confiessan que es vna enel mundo, y que no tiene compañera, y que muere sin quedar otra, y que de sus cenizas despues de quemada nasce otra vez ella, o otra que paresce ser la misma, aunque no lo sea. Faltan aqui todas las reglas de la generacion de los animales. Faltan lo que los sabios del mũdo alcançan de su philosophia y no deurian atreuerse a hablar en las cosas de Dios, pues tienen tan escasa sciencia de las cosas de la tierra.

Yo confiesso, que en las comparaciones de arriba ay mucha dessemejança con lo q̃ dezimos de la resurrecion, puesto que como dixe sean vna ymagen y vna introducion para ella. En las cosas que alli diximos no bueluen las mismas que primero eran, ni son las fructas delos arboles, ni sus hojas, ni sus flores las q̃ se cayeron primero y se perdieron y fueron corrompidas. No es ansi en la resurrecion de los hõbres, porque la misma carne es la que ha de boluer, y no otra semejante a ella, que se ponga en su lugar. Singular encarescimiento tiene para esto el testimonio de Iob, que arriba traximos, donde dize que sus propios ojos son los que han de ver a Dios, y no otros y que el mismo es el que ha de ver a Dios, y no otro por el.

Error seria grandissimo, dezir que basta para el articulo de nuestra resurrecion, que se leuanten los muertos con vna carne muy semejante a la que primero tuuieron, aunq̃ no sea ella misma, sino otra nueuamẽte criada. Lo primero estos quieren hazer cosa mon-

 struosa,

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

ſtruoſa, pues confieſſan q̃ buelue la miſma anima de vno, y q̃ no buelue el miſmo cuerpo. Cometẽ tambiẽ grande blasfemia contra el orden y concierto de la juſticia diuina. Si vna carne fue la que ayudo a ſeruir a Dios, porque ha de ſer otra la que ſe ha de juntar con el anima para el reſcebir del premio. Lo miſmo podemos dezir enel reſcebir de la pena. Para la potencia de Dios enſi, no es menos lo que dizen ellos que lo que noſotros dizimos, y por eſta miſma razõ deuria de ſer otro ſu parecer. Quien tiene tanto poder, que para el dia del juyzio puede formar vn cuerpo humano de nueuo, y que nunca tuuo ſer en el mundo, tambien podra reformar y reſtituyr el que en muchas partes eſta diuidido y tranſmutado por diuerſas maneras.

Concluymos de aqui que el miſmo hombre que naſcio, y que murio, cõ ſu miſma anima y con ſu miſmo cuerpo es el que ha de reſuſcitar, y que eſte es el articulo de nueſtra fe. Las cõparaciones de arriba ſiruen, para darnos a entender como tiene Dios vn grã de concierto en la conſeruacion y reſtitucion de ſus obras. Sobre todas ellas es la reſtitucion de los muertos, la qual no ſolo no injuria a la naturaleza, mas antes la honra mucho. Principaliſsima obra entre todas ſus obras las inferiores es el hombre, ninguna afrenta recibe en que ſe lo reſtituyan deſpues de muerto. La miſma dignidad del hombre queda eneſto muy honrada, pues lo tornan a ſu primero, y ſer y para que ſiempre permanezca enel. La diuina bondad haze eneſto como quien es, pues quiere reſtituyr por ſu mano lo que quiſo deſtruyr el demonio. La juſticia del ſeñor fauorece a eſte concierto, que como todo el hombre fue redemido, todo el ſea reſuſcitado, como todo junto ſiruio, todo reciba el premio, y reciba tambien la pena ſi fuere hallado culpado.

De

© Biblioteca Nacional de España

De las calidades y condiciones de nueſtra reſurrecion. Cap. LXXXIIII.

Dicho auemos en lo paſſado, como la miſma carne que deponemos quando morimos, y la miſma q̃ tuuimos en eſta vida en cõpañia del anima, es la que ha de reſucitar. Por eſto no auemos de entender que ha de reſucitar con los miſmos defectos y cõ las miſmas imperfectiones que primero tuuo. Ella reſucita, para grande honra en los juſtos, y en los que reſuſcitan libres del peccado, razon es que reſucite ſin las injurias que le vinieron por el peccado.

Para eſto tenemos ſingulariſsimo exemplo pueſto por el apoſtol ſant Pablo, por el qual ſomos enſeñados de la calidad y de la manera que ha de tener nueſtra reſurrecion. Cõpara eſte negocio a la ſemẽtera, y dize q̃ como el grano es enterrado y es podrido en la tierra, y enella recibe muerte, y deſpues ſale cõ hermoſura y ſale con ganãcia, anſi es la obra de nueſtra reſurrecion, aplicandola al exemplo propueſto en quanto la ſemejança lo ſufre. El cuerpo que en la ſepoltura recibe corrupcion, el miſmo es el q̃ deſpues ſaldra, mas ſaldra hermoſiſsimo y con muy grãdes ventajas. *1. Cor. 15*

Preſuponemos a qui la deferencia de los que reſucitaren para yr al cielo, y de los que reſucitaren pa ra yr al infierno. Dela hermoſura de los ſegundos no ay que tractar, porque pues ſe quedan con la fealdad del peccado, y con la fealdad que ſu anima tuuo, juſto es que ſe queden con la del cuerpo. Quien no gano bienes ſpirituales, no es razon que gane los corporales, que han de permanecer para ſiempre. Quien puſo todas ſus aficiones en las coſas de la tierra, con juſto juyzio ſe quedara con las groſſerias y con las baxezas de la tierra. De los juſtos hablamos a qui, de cuyos cuerpos dezimos que reſucitaran

Los malos en la reſurreciõ no recebiran mudança de la imperfeciõ que reſcibierõ de la naturaleza.

 con

© Biblioteca Nacional de España

con grandissima hermosura y con grandissima ganancia. Aura diferencia entre ellos, porque puesto que todas las estrellas sean claras y todas sean hermosas, diferencia se halla entre sus claridades y entre sus hermosuras, y ansi sera entre los justos que resucitaren.

1. Cor. 2.

Prosiguiendo el apostol su comparacion del grano sembrado en la tierra, dize que nuestro cuerpo es sembrado en corrupcion con aparejo para ser corrũpido, como lo es por la muerte, y q̃ resucitara sin corrupciõ y sin poder la padescer para siẽpre jamas.

Es sembrado por la muerte en deshonra, y con abilitamiento, y con diuersos defectos y resucitara cõ grãde honra. Es sembrado cõ flaqza, y desamparado de su poder, y resucitara cõ grãde poder. Fue sembrado como cuerpo grossero y como cuerpo animal, y resucitara como cuerpo spiritual. Quiere dezir, que aura grandissima mudança en nuestros cuerpos por la resurrecion, porque seremos enella despojados de nuestras grosserias y de nuestras pesadumbres y de nuestros grandes impedimentos, y recebiremos vna disposicion tan clara, tan hermosa, tan subtil, y tan ligera, que por encarecimiento dize el apostol, que es cuerpo spiritual. Quatro dotes son los que comunmente son artibuydos a los cuerpos resucitados, y q̃ con justa razon son collegidos eneste numero, y con tienen ensi todos los otros menores que quisieremos ymaginar. El primero destos es impassibilidad. El segũdo es claridad. El tercero es subtileza. El quarto es ligereza. Declararemos los cõ la mayor facilidad que pudieremos, apartandonos de las diuersidades y maneras de dezir que sobre esto se traen y siguiendo el camino mas llano, y la mayor breuedad que pudieremos.

Nuestros cuerpos enesta vida son subjetos a corrupcion, y ansi la padecen con la muerte, porq̃ tras la muer-

muerte necessaria es la corrupciõ. Nuestros cuerpos son tambien subjetos a diuersas fealdades las quales se nos recrecen por diuersas ocasiones, allende delas que la naturaleza consigo trae. Son tambien flacos, y para poco, y que facilmente reciben estoruo para sus operaciones. Son grosseros, y como obscuros, y que no participan de la luz cumplidamente, antes le son impedimento muy grande con su grosseria. Son para el anima grande embaraço, y de su pesadumbre ay querella enel libro de la sabiduria, q̃ este cuerpo q̃ se corrumpe es vna carga y vna pesadumbre para el anima, y que esta morada de tierra es causa de grãdes embaraços y de grandes distraymientos.

En la resurrecion rescebiran los justos sus cuerpos de tal manera que ninguna cosa los pueda corromper, ni les pueda dañar. Ansi como el rayo del Sol ningun daño haze al christal passando por el, ansi seran tan sin daño todas qualesquiera cosas para el cuerpo glorificado. Si primero eran feos por los efectos de la naturaleza o por qualesquiera otras ocasiones, estonces seran resplandecientes y hermosissimos, conforme a las palabras de Christo nuestro redemptor en que dize, que los justos resplandeceran como el Sol enel reyno de su padre. Primero eran sus cuerpos muy grosseros y de grande embaraço, despues seran tan subtiles que por todas las cosas penetren, sin que nada les pueda estoruar. Primero eran muy pesados, despues seran tan ligeros, que facilmente yran donde quiera que el spiritu y la voluntad les dixeren que vayan. Primero eran pesados por el anima, despues le seran vna compañia hermosissima y muy honrada, y que ningun estoruo le ponga antes le sirua y le sea instrumento para exercicios muy excellentes.

Matt. 13.

Esto todo se collige de la cõparacion del apostol del grano que es sembrado y muerto, y despues sale

 con

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

con ganancia. Hermosissima es la comparacion, y encierra en si maruillosissimas y dulces cõsideraciones. Como el grano es sembrado y puesto en la tierra, no para que quede sin fructificar, sino para fin de mayores ventajas, ansi el hombre passa por la muerte, no para que perpetuamente permanezca en la muerte, sino para que despues resucite con muy crescida ganancia. Como el grano del trigo le sucede su inuierno que lo mortifica, y despues le viene el verano donde se muestra su fructo con vista y parescer muy alegre, ansi el justo en esta vida tiene el inuierno de sus trabajos y de su penitencia, y sufre despues sentencia de la muerte dada contra el linage humano y tras esto le sucede el verano de la resurrecion y de la hermosura de grandes fructos. Conuiene dize el apostol, que esto corruptible se vista de incorruptibilidad, y que lo mortal se vista de inmortalidad. Estonces conseguira el hombre cumplimiẽto de todos sus bienes, porque esta carne y este cuerpo segun el estado que tienen no posseeran el reyno del cielo. De tal manera sera todo esto mudado, que quedãdo la missubstancia, las malas calidades se pierdan, y sucedan otras buenas. Vn vaso de vn mismo metal puede tener diuersas figuras, y ser mudado de vnas malas a otras buenas, y quedandose la misma substancia y el mismo metal, y ansi contecera en la resurrecion.

De los malos y que por sus peccados seran cõdemnados enel dia del juyzio ya tenemos dicho lo que sera, aunque se dixo con breuedad. Malauenturados ellos, que siendo cosa tan de cobdiciar la resurrecion se les boluera en miseria muy grande por la desdicha de su peccado. No ay que tractar de su hermosura, ni de su claridad, pues en todo quedaran escurecidos y feos, conforme al mal señor que quisierõ seguir. Por estos se puede dezir, que amandose mucho, se aborrecieron muy mucho. Amaron mucho su carne, busca-

© Biblioteca Nacional de España

buscaron le grãdes regalos y grandes contentamientos, tomaron la por instrumento para grandes males del anima, dexaron la con grande tristeza, porque quisieran siempre permanescer en su mala vida, resuscitare y boluera la compañia primera, mas para muy mala vida, y para muy mayores tormentos que fueron los plazeres que tuuo en la tierra.

No seremos mas largos eneste articulo, porque segun nuestro parescer, auemos tractado enel todo lo que es necessario, y lo que basta para su declaracion, y para confirmacion de nuestra fe quanto a esta parte. Diximos, quanto se auentaja nuestra religion en la confession de la resurrecion de los muertos sobre todos los philosophos, y sabios del mundo. Reprouamos sufficientemente el error del algunos hõbres perdidos, q̃ con mala inspiracion del demonio quisieron hazer diuision en la yglesia enel principio de la predicacion del euangelio, diziendo que nuestra carne no auia de resuscitar. Estos fueron confundidos por clarissimos testimonios de la scriptura diuina. Conuencimos tambien ser verdadera nuestra confession contra los que la quisieron negar, por parescerles dificultosa la resurrecion de los muertos. Declaramos (aunq̃ breuemente) con que condiciones y calidades auemos de resuscitar, y quan hermosos han de parescer los justos, como aquellos que han de ser moradores enel reyno de los cielos. Diximos tambien, como las sentencias de la scriptura que dizen mal de la carne, no son contra la substancia de la carne, sino contra las malas inclinaciones y contra los vicios q̃ mediante la carne son exercitados, porque residen en ella nuestras malas inclinaciones y nuestra mala voluntad la toma por instrumẽto para las malas obras. Los justos que se apartan de todo este mal, no quedaran priuados de la hõra de la carne, quãdo ella fuere libre de todo esto, porque siendo libre del peccado, gran-

© Biblioteca Nacional de España

grande es su dignidad, como ya lo declaramos.

Como deue ser considerado el articulo de la resurrecion. Cap. LXXXV.

SI el hombre Christiano quiere bien considerar esta grande merced y admirable obra de la resurrecion de los muertos, grandissima vtilidad le sera la q̃ da tal consideracion sacare. Porque la mayor parte de las ocasiones que al hombre se le recrescen eneste mundo, para poner le estoruo enel camino del cielo, son por respecto de la carne, por quererla regalar y darle contentamiento, y por no querer parar mientes en como la deue tractar, y en el fin q̃ ha de tener. Por la deprouacion de la naturaleza humana, y por el desorden q̃ causo enella el peccado, permanescẽ en nuestra carne vnas malas inclinaciones y reliquias de nuestra culpa, las quales sino son refrenadas y verdaderamente vencidas con el spiritu del cielo, persuaden a nuestra voluntad para q̃ consienta, y para que por el vano contentamiento q̃ nuestro apetito nos pide que brantemos los mandamientos diuinos, y tornemos a recaer en la primera perdicion.

Este es el artificio por donde el Demonio haze siempre guerra contra los hombres, engañandonos cõ las cobdicias de esta mala compañera q̃ traemos con nosotros, y tomando la por medio, como tomo a la primera muger para contra el primer varon.

Todas las pompas y locuras deste mal mundo. Todas las vanas honrras y vanas glorias. Todas las enemistades y las vengançes contra nuestros proximos. Todas las demasiadas estimas q̃ nosotros tenemos, y las queremos sustentar y passar adelante con costas agenas. Todas las prodigalidades y todas las escasezas fuera de los terminos dela razon. Todos los torpes deleytes. Todos los vanos arreos que siruen de muestras de nuestra locura, y de muy malos exem-

© Biblioteca Nacional de España

exemplos. Todas ciegas aficiones. Todas las gulas, y las embriaguezes, y las solturas de nuestra perdicion salen de querer dar contentamiento a la carne, y de no quererla entristecer en sus malos apetitos. En tre tanto q̃ biuimos enesta vida, residen enella estas malas simientes, y ella es el instrumento de la mayor parte de nuestras obras, y por ella tienen entrada muchos de nuestros plazeres, y si la voluntad presta cõ sentimiento en sus demasiadas cobdicias, acabase de concluyr nuestra culpa y nuestra perdiciõ. Estas son las obras de la carne q̃ son condenadas, y por esta razon se llaman obras de carne, y esta es la causa por donde es ella infamada, q̃ no por la substancia de la naturaleza, como ya esta repetido.

El hombre Christiano deue de tener por sabido, que por vna parte ha de tener odio cõ su misma carne, y por otra la deue amar como a parte principal suya dada por la mano de Dios, y para cuyo amor tiene inclinacion natural dada por la misma mano. Este odio no ha de ser absoluto, sino cõ condicion, de la manera que los buenos padres dizen que aborrecen a los malos hijos, no porque quieran verlos perdidos, sino porque aborrecen los vicios q̃ estan enellos, y dessean verlos libres, y para este efecto los tractan mal, y andan siempre auisados contra sus obras y contra sus malas inclinaciones, y compeliendoles a los exercicios y a las obras de la virtud.

Con este mismo camino ha de tractar el hombre con su misma carne amandola como a compañera de su mismo ser, y desseando q̃ no se desmande, de manera q̃ ella se pierda, y se pierda todo por amor della, y teniendo siempre vn recatamiento y vna mala sospecha de sus inclinaciones, y procurando de estoruarle el cumplimiento de sus malos desseos, y castigandola para este fin, y permitiendole q̃ con este castigo y cõ estas prohibiciones tenga tristezas y dessabri-

© Biblioteca Nacional de España

brimientos, y teniēdo esto en poco, con tal que el spiritu quede alegre con la consideracion que este es el camino para la verdadera salud, y para que Dios no sea desacatado.

Quando de otra manera es tractada la carne, y le quiere seruir el hombre en sus contentamientos y en el ceuo de sus desseos, estonces se puede dezir, que el hombre aborrece verdaderamente su carne, pues por vn breue tiēpo de vanos plazeres la dexa yr por el camino de la perdicion eterna, donde todo el hombre ser pierde.

Si bien lo queremos considerar, ningunos son mayores enemigos de si mismos y de su misma carne, q̃ los que andan a la peticion de sus apetitos, y guisandole sus contentamientos, porque verdaderamente no hazen otra cosa sino darle vn veneno sabroso, con que crezcan sus enfermedades, y se cieguen mas sus engaños, y al fin de muy pocos dias se les recrezca miserable muerte, en la qual biuan para siempre, pagando con tormentos eternos los cortos, plazeres de sus locuras. Por el contrario aquellos aman su carne del amor ligitimo y verdadero, que la estiman como a don de Dios, y para el mismo fin para que les fue dada. Que la toman enesta vida por instrumento de obras de claridad, y de exercicios de penitencia, y de cosas en que Dios es seruido. Castiganla eneste breue tiempo, porque tenga verdaderos plazeres en la eternidad que esperamos. Consideran que el señor la dio a nuestros primeros padres limpia, y como conuenia que fuesse para ser obra de sus manos. Consideran tambien, que despues de perdida y de parada fea por nuestro peccado, el hijo de Dios vino a saluar todo el hombre, y a comunicarle limpieza, para q̃ torne a la herēcia de los bienes perdidos, y q̃ por virtud de su sangre nos es dada esta limpieza en el baptismo y q̃ seria desagradecimiēto mōstruoso y causa de

de nuestra perpetua miseria, no conseruar aq̃lla limpieza, y no poner diligencia muy grande para lleuar nuestra carne redemida y limpia, y libre de la condēnacion que por nuestra culpa teniamos.

Ansi como nuestra carne es la plaça y es el instrumento de nuestros vanos plazeres, y por su contentamiēto nos perdemos, quando nos perdemos quā ansi tambien es principal instrumento y es la plaça de nuestros trabajos, los quales deuemos de sentir de tal manera q̃ por despedir los y por librar a la carne de sus dessabrimientos, no nos apartemos de Dios. Como son breues los plazeres, ansi son los trabajos breues, y como los demasiados plazeres de la carne son vanos y de falso contentamiento, ansi los trabajos de la misma carne no tienen verdadera razon de trabajos, ni deuen de ser estimados por tales.

Nuestra hambre, y nuestra pobreza, y nuestra deshonra, y nuestras enfermedades señaladamente hazen pressa en nuestra carne, y alli son sus principales sentimientos, y quando enesto el hombre se viere, deuese de abraçar con la fe y con las consideraciones y a puestas, y sufrir las aduersidades con grāde pasciencia, sin desmandarse a quererlas desechar por caminos no permitidos.

Arriba se hizo mencion del grande y sanctissimo patriarcha Iob y de como se consolo viendo su car- *Iob.* 19
ne podrida y feyssima para todos los hombres, y hecha mantenimiento de los gusanos, con acordarse q̃ todo lo q̃ estonces se perdia y se deshazia, le auia de ser restituydo con entera y con auentajada salud, y q̃ en aquella misma carne, y con aquellos mismos ojos auia de parecer en la presencia de su redemptor y permanecer para siempre con ella, y esta esperāça tuuo en su seno, y los gusanos no tuuieron lugar de comersela, ni se la pudieron corrūper las enfermedades ni se la pudo quitar el demonio, y cōtener esta biua, tuuo

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

tuuo biua su alegria en medio de tantas tristezas.

Por este mismo camino y con esta misma conside racion deue ser sustentado el Christiano en sus enfer medades, y en sus trabajos, y en sus persecuciones y muerte. Porq̃ entre tanto que no se aparta de Dios, su anima biua y segura esta, no solo con la inmortalidad natural, mas con sancta y spiritual resurrecion, para permanescer para siempre en la compañia de quien la crio, y para gozarle cumplidamente en partiẽdo desta vida. El cuerpo q̃ mas al parecer padece, y q̃ se va deshaziendo, y tornando a la tierra de su primer origen, y que eneste deshazimiento passa grandes trabajos y grandes tormentos, boluer tiene a su primero ser, y en nuestra misma carne y con nuestros mismos ojos (como el sancto varon dezia) veremos al redemptor que nos libro de tantos dolores. Con esta esperança se han de consolar los q̃ se hallan enel trance y enel rigor de la muerte, depositando alegremente su cuerpo en la tierra para q̃ sea deshecho, conforme a la sentencia q̃ merescio nuestra culpa, esperando que la mano del señor sera estendida para su obra, y q̃ la tornara a leuantar y a enriquecerla de su misericordia, y nos la dara con grãdes ganancias, como summo y sapientissimo artifice que limpia el vaso q̃ primero hizo, y las agenas manos se lo afearon.

Testimonio para este plazer y para esta consolacion es la resurrecion de los que Christo nuestro redẽ ptor resuscito, y por medio de sus ministros fueron resuscitados, como ya tenemos dicho, porque dado q̃ tornaron a morir para passar por la comun sentencia, en fin mostraron manifiesta prueua q̃ el hijo de Dios era resurrecion de los muertos.

No queremos detenernos mas entractar este articulo, porque puesto que sea de inestimabile consolacion, lo que se ha tractado basta para mediano entendimiento suyo, pues auemos visto como nuestra muerte es vẽcida, y por quien alcançamos esta victoria, y como la carne por vna parte es infamada y por otra parte es hõrrada, y la razon de lo vno y de lo otro, y porq̃ fin quiso la bondad diuina comunicar al linage humano este grãde beneficio de la resurrecion.

Facil cosa es collegir de todo lo dicho, quales son los que satisfazen a la verdadera fe del articulo, y quales son los que no satisfazen. Tienen verdadero cumplimiento con su confession, todos aquellos que en esta vida se tractan como hõbres que no han de permanescer enella, sino q̃ han de resucitar y ser presentados en cuerpo y en anima delante del juyzio diuino, y por esto se quieren guardar para aquella vida en quien nunca se ha de hallar fin, siguiendo los pensamiẽtos y obras que van endereçadas para tal efecto, y apartãdose de las q̃ solamẽte siruẽ para el vano cõtẽtamiẽto de los breues dias q̃ se biuẽ en la tierra.

Estos castigan su carne, y hazen le padescer ayuno de los plazeres y contentamientos en que ella se desmanda de tal manera que pone en peligro nuestra salud, teniendo respecto que pues su cuerpo ha de ser muy presto tornado a la tierra de su primer origen, no va mucho en que vnos pocos dias antes comience a sentir su deshazimiento con los castigos y freno que el spiritu conociere que son necessarios. Locura es regalar demasiadamente a lo que no podemos escusar que no passe por el amargura de la muerte, y por el menosprecio de ser manjar de gusanos principalmente quando los castigos le son prouechosos para verdaderas ganancias.

Estos mismos procuran diligentissimamente, para que (pues su carne y su spiritu han de permanescer en perpetua compañia y en amistad grandissima en la bienauenturança, si se conformaren en este mundo con la voluntad del señor) biuiendo aca en esta vida, la

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

la mifma carne no ponga eftoruo en lo q̃ Dios mandare, porque pueda fer prefentada en fu acatamiento limpia de vicios y de torpedades, y hermofa con la ymitacion de Iefu Chrifto nueftro redemptor.

Finalmente es la propiedad del verdadero Chrifti ano tener en efta vida meditacion ordinaria de fu refurrecion, preuiniendofe para tal eftado, y confiderã do el depofito que Dios le ha puefto en las manos, y como quiere que fe lo bueluan con el tractamiento y con la limpieza q̃ fus fanctos mandamiẽtos piden.

Los que para efte articulo folamente tienen confefsion de fe muerta fon los hombres ciegos en fus vanos contentamientos, y que aman tan defuariadamente fu carne, que por no entriftecerla en vn poco de tiempo, quierẽ que defpues padezca tormentos fin fin. Eftos tienẽ en muy poca eftima el don de Dios, y anfi lo tractan defcomedidamente, dexando le entorpecer y afear en los vicios que fon el camino de la perdicion.

Eftos mifmos tienẽ vna falfa y loca eftima de fus cofas, porque fe aman para la mentira, y fe aborrefcẽ para la verdad, y ponen todo fu contentamiento en los bienes y en los deleytes que los apetitos de fu carne piden, y truecanlos por tormentos fin fin, tractandofe como hombres que no pienfan de verdad que han de refufcitar, fino que fu cuerpo les es dado para breues dias, y que en efte corto tiempo lo quierẽ feruir, fin tener cuydado del otro tiempo, y efte es el fin del vndecimo articulo.

Del duodecimo y vltimo articulo de la fe. Ca. LXXXVI

EL duodecimo y vltimo articulo de nueftra fe es, creer que ay vida eterna. La fe que enel fancto euangelio nos es enfeñada trae configo compañia de grandes trabajos, y de grande paciencia, y de mortificacion de los intereffes carnales, que apartan a los hombres del verdadero camino por donde quiere

re Dios fer feruido.

Anfi como los enemigos contra quien nueftra fe tiene contienda fon muy brauos y muy poderofos, porque fon el demonio y el mundo y los malos deffeos de nueftra carne, anfi requiere fer muy conftante quien permanefciere en la doctrina del euangelio, por que los impedimentos fon grandes, y no fe puede fuftentar tal firmeza fin fufrir grandes trabajos.

Si bien lo miramos en todos los articulos onze q̃ enefta doctrina eftan declarados, hallaremos efta contienda contra los enemigos ya dichos, y la necefsidad que tenemos del fauor del cielo para permanefcer y falir con victoria.

Grande cofa es creer en vn folo Dios con verdadera y con firme fe, y poner enel nueftra confiança, y nunca apartarnos de fus caminos. No menos es grande creer en Iefu Chrifto crucificado, y conformarnos con el en fu pafsion y en fu muerte, y feguir le en fu refurrecion y en fu fubir a los cielos. Porque no puede alcançar el hombre efta refurrecion y fu bida, fino fe conforma con el enla muerte y enel nafcimiẽto, muriendo para el peccado, y para no feguir mas al demonio, y nafciendo con nueua generacion fpiritual y con obediencia de Dios. Grande cofa es tambien biuir el hombre tal vida y hazer tan buena penitencia que pueda parefcer en el juyzio de tal juez. No tiene menos grandeza refcebir el Chriftiano el fpiritu fancto en fi, y cõferuarlo en fu coraçon, y fer miembro de la fancta yglefia que nunca fe aparta de fu cabeça, y alcançar perdon de peccados, y de tal manera guardarle la limpieza de efte cuerpo, que refufcite defpues con hermofura, y con difpoficion qual conuiene a hijos de Dios.

Todo efto fe alcança y fe fuftẽta con fauor del cielo, y todo con grandes trabajos, mas el fin es gloriofifsimo, pues es el alcançar vida eterna. Con admirable concierto nueftra madre la yglefia pufo efte

© Biblioteca Nacional de España © Biblioteca Nacional de España

articulo enel vltimo lugar como fin de nueſtros trabajos, y premio de nueſtra fe, y de nueſtra paciencia prometido por la verdad de Dios que nunca ſabe faltar, y dado a los que no faltaron en la obediencia de ſu palabra.

La ſumma de nueſtra confeſsion eneſte articulo es, que verdaderamente creemos que la miſericordia y bondad diuina tienen prometido a los redemidos por la ſangre de Ieſu Chriſto redemptor y ſeñor del mundo vn eſtado de vida perpetua y de bienauẽturança, y de compañia con el miſmo ſeñor que los redimio, y con el eterno padre que lo embio al mundo, y que la tienen ſegura todos aquellos que acceptaron la redemcion, y con obras y con fe ſe moſtraron agradecidos a tan grande beneficio. Eſte es premio digno de quien es Dios, y en que Dios ſe quiere moſtrar quien es.

Con eſta confeſsion ſomos enſeñados de quan buen ſeñor es aquien ſeruimos, y quanto es el premio con que ſeran pagados los que verdaderamente le ſiruen, y ſomos juntamente deſpertados a la cobdicia de tales bienes, y ſomos vltimamente auiſados de grande obligacion que tenemos para emplear todo nueſtro amor en ſeñor que tan bueno es, aunque no ganaſſemos otra coſa.

Eſta bienauenturança para cuyo fin principalmẽte quiſo Dios criar a los hombres para comunicarſeles y darles parte de ſi, y cuyo medio es el euãgelio, y el ſufrimiento de todos los trabajos q̃ por obedeſcerlo nos ſuſcedieren, eſta ſignificada y comprehendida por eſtas palabras vida eterna. Eſtos vocablos eſcogio la diuina ſabiduria para declarar el grande premio y las grandes coſas que conſiguen los ymitadores de la verdad. Tieneſe eneſta ſignificacion particular reſpecto a nueſtro natural apetito y a los exercicios y contẽtamientos de nueſtra vida, y a los ma-

les q̃ nos vinieron por el pecado, de todos los quales ſomos remediados por Ieſu Chriſto nueſtro redemptor, ſegun que por el diſcurſo de toda eſta obra eſta declarado.

Quando Dios crio a los primeros hombres dioles vida con que eneſte mundo gozaſſen de las coſas que auia multiplicado enel, poniendo en ellas vn tranſlado de aquella ſumma bondad y ſumma ſabiduria y ſumma riqueza que reſide enel. Dioles juntamente vn camino y vnos principios para otra mas excellente y mas larga vida, con que gozaſſende otros mayores bienes que tenia el miſmo ſeñor reſeruados, para mas moſtrar quien era, y para hazer a los hombres vltimamente bienauenturados. Quando les puſo mandamiento con que fueſſe prouada la obediencia que tenian al ſeñor de quien tantos beneficios auian recebido, amenazolos con pena de muerte, ſignificando que perderian el contentamiento y el verdadero y cumplido vſo de todos eſtos bienes de la tierra, y dandoles tambien a entender, que perderian el vſo y el aprouechamiento de los otros mayores bienes, y de la otra mas excellente vida, que tenia guardada el ſeñor para reuelarla en ſu tiempo. Peccaron los hombres, y por el peccado tuuo entrada la muerte, y priuolos de los bienes deſta vida y lo poco que les dixo quedo lleno de mil trabajos, y cõ termino muy breue, y con eſcaſeza y miſeria muy grande, y con mezcla de mill triſtezas. Los bienes de la otra vida totalmente los perdieron, porque ninguna capacidad auia enellos eſtando inficionados con el pecado para eſtar en compañia de Dios.

Para la otra conſideracion (ſegun la qual diximos que tienen particular reſpecto eſtos nombres de vida eterna para declaracion de la bienauenturança) el hombre tiene natural apetito a gozar de la vida q̃ tiene, y a gozar de la otra que eſta enel cielo. Natural

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

mẽte y aficionadissimamẽte se recrear cõ los exercicios de biuir, y se entristece cõ los de morir. Quãto mas tiene desambaraçados los mouimiẽtos y los vsos de la vida, tanto mas esta contento, y quanto mas impedimentos para esto tiene, tanto mas esta descontẽto.

Por esta comparaciõ que tenemos declarada nos quiere la yglesia, y nos quiere Dios dar a entender, quales son los bienes ganados por Iesu Christo hijo de Dios para los que no se apartaren de su doctrina. Dezimos que estos bienes son vida eterna, y son palabras del mayor encarescimiento que se pueden hallar enel mundo para la medida de la capacidad y del entender del hombre.

Por trabajosa q̃ es esta vida. Por muchedumbre de miserias y de necessidades q̃ tiene, toda via la cobdiciamos, y los mismos dones delas obras de Dios sembrados por este mũdo estan confederados y casados cõ esta cobdica, de tal manera q̃ nuestro apetito quiere gozar dellos, como de mercedes de tal señor, y ellos despiertan nuestro apetito para que los cobdicie y los busque.

Pues si vida tan breue, y que sabemos que ningun camino tenemos para que sea largar, si vida tan cansada y de tantos y tan ciertos peligros es tan desseada de nuestra naturaleza, que tal sera la vida que ni tiene fin ni tiene trabajo, y tiene tanta copia de bienes, y quanta mas razon ay que sera desseada con todo nuestro coraçon, y buscada con todas nuestras industrias, y que tales seran los efectos que obrara en nosotros tal vida.

Pues no quiere dezir otra cosa nuestro articulo si no que los bienes que Dios tiene guardados para los suyos, son vna cierta manera de vida con que gozaremos de las obras de Dios, y no solo de sus obras sino juntamente del mismo Dios, la qual vida no tiene fin en la duracion ni tiene mezcla de descontentamente

© Biblioteca Nacional de España

miento, ni puede sentir falta de cosa alguna, y esta enrriquecida de tal manera, q̃ nuestro apetito de biuir q̃da cumplido, y queda sin temor de peligro, y queda cumplido nuestro apetito de ser bienauẽturados, cõ grandissima seguridad, de que nunca podra ser estoruada tal possession, en que Dios es posseydo y sus bienes son gozados.

Para esta vida que consiste en estar el cuerpo y el anima juntos, experiencia se da en la resurrecion de los muertos. Pues como enel articulo precedente diximos, resuscitaran los muertos, y bolueran a la primera vida, y los justos recebiran sus cuerpos tan mejorados y cõ tãta ganãcia, q̃ para el apetito de nuestro biuir no queda mas q̃ pensar, ni que dessear. Esta es la primera parte de la restauracion q̃ Iesu Christo nuestro redemptor haze con nosotros, y de esta manera somos librados de la primera perdida en q̃ por el pecado de nuestros primeros padres incurrimos, quanto al primer genero de muerte q̃ la sentencia diuina propuso. La otra vida en que somos tambien restaurados por el mismo remediador, es tal y de tanta excellencia, que nuestro coraçon ni nuestros desseos no la saben ymaginar, porque ni ojos de hombres la vieron, ni tales cosas pueden ser perfectamente contadas por palabras, ni aun pensadas por pensamientos.

La mejor y mas acertada manera para contemplar esta vida, es primero considerar a Dios con vna vida infinita, que no sabe tener fin, con vn poder infinito que puede hazer lo que quiere, con vna bondad infinita que por ningunas razones puede ser declarada ni comprehendida, con vn saber q̃ toda obra de la creacion es vn traslado de la minima parte q̃ podriamos ymaginar en tan grande sabiduria con vna hermosura a la medida de todo lo de mas. Deuemos de considerar como el mismo señor se goza, siendo

© Biblioteca Nacional de España

el contentamiento a la medida detodo lo que tiene, y de todo lo que es. Quando esto vuieremos considerado, segun que la cortedad de nuestro entendimiento nos diere lugar, cõsideraremos que cosa sera estar vn hombre en compañia de Dios, viẽdole clarissimamente, y tractando con el con conuersaciõ muy familiar, y que este hombre por vna parte tenga capacidad grandissima para gozar de los bienes de su señor y con esta capacidad grande y encendido desseo para lo mismo, y por otra parte el señor ame a este hõbre con amor grandissimo, y tenga voluntad muy cierta y muy determinada de darle de aquellos bienes, y de darle con libertad muy crecida, y que ninguna cosa ay que le pueda poner estoruo. Por estas consideraciones podemos leuantar nuestro entendimiento a pensar qual sera el estado del hombre que tiene ganada esta vida eterna.

Podremos luego collegir, que ser bienauenturado vn hombre, es tener cumplimiento de todo su desseo es tener possession de todos los bienes q̃ pueden ser juzgados por bienes, en vn participar de Dios segun que es infinitamente poderoso, infinitamente sabio, infinitamente bueno, infinitamente hermoso. &c.

Porque dado que el hombre bienauenturado no sea ni pueda ser infinitamente poderoso, ni infinitamente sabio por la medida de Dios alomenos tiene mayor poder, y mayor saber, que podemos aca ymaginar, y participa de lo que es Dios, para hallar cumplimiento de todo lo que dessea.

Deuemos pues entender, que la vida eterna es vn estado y vn priuilegio sin reuocacion, en que el hombre para siempre se aprouecha de Dios, teniendo el poder de Dios de su parte, teniendo el saber de Dios como libro abierto para perpetuamente leer enel, teniẽdo la hermosura de Dios, para perpetuamẽte considerarla, y prepetuamẽte gozarla, y perpetuamente pos-

© Biblioteca Nacional de España

posseerla cõ entera satisfaciõ de su amor. Es tener la bondad de Dios perpetuamente delante de si, para vn contentamiento tan grande que no se puede biẽ explicar, ni se sabe bien entender.

Dos muertes eran las que el hombre adquirio para si, por desobedecer a Dios. La primera era la muerte corporal, y el boluer a la tierra de q̃ fue tomado, con todos aquellos trabajos q̃ suelen acompañar a esta muerte. La segunda era la muerte del anima, no para que el anima dexasse de ser, porque de su naturaleza es inmortal, sino para que spiritualmente muriesse, y tuuiesse vna tal vida con que padeciesse vn morir de grande descontentamiento, y vn apartamiento de los grãdes bienes para q̃ fue primero criada.

Fue formado el hõbre con vna capacidad grandissima para poder gozar de Dios en grado y en manera y en medida excelẽtissima. Tenia en su anima abilidad y hechura para todo esto, dada por la mano del señor q̃ lo crio para el mismo fin. Por el pecado quedo sentenciado el hombre para no gozar destos bienes, y para quedar como burlado de aq̃llos grandes thesoros en que consistira este su principal fin.

Solo quedar el hombre como vazio de cosa tan grande como era gozar de Dios, y teniendo capacidad para ello, quedar sin esperança y sin medio para en algun tiempo poder conseguirlo, solo esto bastaua para descontentamiento muy grande.

Experimentamos en las cosas naturales, quan grãde es la diligẽcia q̃ ponen por alcançar el fin desu ynclinacion, y quan de por fuerça, y con quanta violencia, y con quanto daño suyo son detenidas y son priuadas de aquello que tanto cobdician. Pues si las cosas que carescen de sentido, y carescen de voluntad y carescen de razon para conoscer su bien, por sola la inclinacion con que primero fueron criadas, dan esta muestra de si, que sera lo que se sentira enel ani-

BIBLIOTECA

© Biblioteca Nacional de España

ma de tan excellente ſer, criada para tan grande fin como es participar de Dios, dotada de abilidades para gozar deſte fin, con voluntad para poder ſer empleada en grande y en hermoſiſsima coſa, con entendimiento para conoſcer la grandeza de ſus bienes por la vna parte, y por la otra la de ſus males.

Pueſto que eneſta vida el hombre de ſeñal de ſus apetitos para eneſte caſo de ſer bienauenturado, y tenga en ſi vna como prueua de ſer criado para eſtado tan grande, muy liuiana coſa es lo que en eſta vida ſe ſiente, en comparacion de lo que ſu anima ſentiria quando ſe vieſſe apartada, y libre para experimentar y para juzgar todo eſto. En eſta vida ſon grãdes los impedimẽtos para que el anima no conozca ſus bienes, ni conozca ſus males, por la muerte ſe quitan todos, y conoſcera lo vno y lo otro cumplidiſsimamente, porq̃ ſera ſin eſtoruo. Por eſtas razones eſta muy claro de conoſcer, q̃ dado q̃ el anima no padeſcieſſe otra pena, ſino que para ſiempre la dexaſſen con ſu inmortalidad, apartada de la bienauenturança para q̃ Dios la crio, con ſu natural apetito para lo miſmo, con juyzio y conocimiento para entender lo que auia perdido, ſeria perdida la ſuya grãdiſsima comparada con ſu dignidad, y con ſus perdidas grandes. Quanto mas ſera la q̃ ſintieren aquellos, que no ſolo ſe vieren apartados de Dios por ſus culpas, mas juntamente ſe conoſcieren y ſe hallaren enel otro extremo de la malauentura, y de la condemnacion a penas grauiſsimas, y a tener perpetua compañia con ſathanas.

Por eſta conſideracion dezimos, que el anima q̃ de tal manera es apartada de la bienauẽturança y de la compañia de Dios, es muerta ſpiritualmente, por que no tiene los exercicios de aquella vida para que principalmente fue criada, y tiene otros muy al contrario y por la miſma razon muy miſerables. Su entendi-

© Biblioteca Nacional de España

tendimiento ſera empleado en la contemplacion de ſus perdidas, y de la perpetuydad de ſus grandes tormẽtos. Su voluntad eſtara ſin amar a Dios, y empleada en ſus miſmos males, obſtinada en ſus maldades y en aborrecimiento de ſu miſeria. Su memoria no ſera otra coſa ſino vna hyſtoria muy triſte de ſu perdicion y de ſus trabajos, allende de los otros grandes tormentos que por la diuina juſticia le eſtan ordenados.

Conſocidas eſtas dos muertes que vinieron al hombre por el peccado, ſe puede mas facil conoſcer el eſtado de la bienauenturança, en q̃ la miſericordia de Dios quiſo reſtituyr al hombre mediante la venida de Ieſu Chriſto, por quien el linage humano fue redimio. De la muerte corporal ya diximos como es remediado el hombre por la reſurrecion, y quan auentajada es la vida de los reſuſcitados, con quanto mayores dotes q̃ ſi nunca vuieran muerto, y con quanta certinidad de que la muerte no terna juriſdicion enellos, y que ſu vida ſera perpetua. De la muerte ſpiritual dezimos q̃ el hombre es librado por las razones ya declaradas, y reſtituydo en vn eſtado q̃ verdaderamente ſe puede llamar vida, y vida bienauenturada por conſeguir el hombre ſu vltimo fin, y tener los exercicios y las obras para q̃ fue criado ſeñaladamente. Dezimos que el tal eſtado es llamado vida eterna por las cõſideraciones q̃ ſe han traydo, y por las declaraciones q̃ deſpues les daremos.

De como ſolo el Chriſtiano alcança la verdad del vltimo eſtado del hombre. Cap. LXXXVII.

LOs ſabios de la ſabiduria del mundo inquirierõ y tractaron mucho a cerca del eſtado del hombre deſpues de la vida preſente, deſſeando conoſcer en q̃ fin parauã los buenos, y en q̃ fin parauã los malos. Por mucho q̃ ſe deſuelarõ en eſto, nũca ſu ſabiduria

© Biblioteca Nacional de España

ria les dio cumplida noticia de la verdad, porque el secreto es tan grande, que el saber humano por grande que sea no le puede bien entender. Como erraro en la justicia del hombre, y el camino que deuia seguir quando eneste mundo biuia, tambien erraron enel fin y en la calidad del premio que los justos tienen aparejado. Estan estas dos cosas entre si tan trauadas, que quien no acerta en lo desta vida, tampoco acierta en lo dela otra.

Todos los mas que mas acertado juyzio tuuierō confessaron el anima ser immortal, mas la resurrecion de los muertos nunca la confessaron como ya tenemos visto, ni atinaron a la grandeza ni a la condiciō del estado q̄ se alcançaua con la immortalidad. Ciegamente y como a tiento pintaron vnos contentamientos en que biuirian las animas de los buenos despues de la vida presente. Vnos señalauan por lugar a vn cierto apartamiēto de la tierra q̄ llamauā cāpos Elisios, donde ymaginauan vna vida de muy grosseros deleytes, los quales aunq̄ no sean tan torpes ni tan desuariados como los de Mahoma, en fin son sacados de la traça de los que participamos aca. Describen campos, y rios, y fuentes, y flores, y fiestas y congregaciones, quales ellos las desseauan, y quales les podia enseñar la experiencia que tenian, sin tener lumbre del cielo para passar mas adelante.

Otros señalaron por lugar el cielo, no para todos sino para los mas auentajados, dandoles mayor dignidad, y mayor estado, y mayor potencia, por auer sido mas señalados en las obras y en los meritos. Los que mas atentamente platicaron esto quedarō muy cortos y muy confusos en la explicacion desta vida, porq̄ passan muy poco adelante de los primeros y solamente parā en dezir, como estan librados los que alli moran de los trabajos que se padescen en esta vida, y con vna inmortalidad y vn descanso mas acom-

paña-

pañado de ociosidad que de verdadera bienauenturança. De la fuente de todos los bienes que es Dios, y de como se comunica a los bienauenturados, grande silencio ay entre ellos, y lo que tractan todo es vna confussion tan ciega como lo es su saber.

Solo el Christiano por tener verdadera lumbre, tiene verdadera noticia de su bienauēturāça. El sabe como es remediado de la muerte corporal, y espera resurrecion, para que su cuerpo y su anima tornen a la compañia que primero tuuieron. Solo el sabe que su bienauenturança es ver a Dios y gozarle, y q̄ enesta fuente esta la copia de todos sus bienes, y la satisfacion de su capacidad, y del fin para que fue criado.

Tiene dos principalissimas operaciones o dos principalissimos exercicios el anima humana, que son el entender, y el querer: la obra del entendimiento, y la obra de la voluntad. La humana experiencia nos enseña manifestissimamente tener estas dos potencias respeto a grandissimo fin, pues que sabemos que el entendimiento no queda satisfecho con ninguna cosa de las que alcança, y que la voluntad no queda satisfecha con ninguna cosa de las que ama. De aqui tomamos conoscimiento de ser criada nostra anima con vna traça y con vna disposiciō que ninguna cosa basta para darle cumplimiento, y ninguna cosa criada tiene medida para satisfazerle, y q̄ solo Dios es el fin deste grande apetito y desta grā de capacidad. Por aqui podemos en alguna manera leuātarnos a considerar de la grandeza de la bienauenturanca q̄ tenemos prometida enel cielo, aunq̄ no atinemos del todo a considerar su excellencia.

Muy mas facil cosa es entender quales son los males y los trabajos de que carece la vida eterna, q̄ conocer la calidad de los bienes q̄ se añaden a los bienauenturados, allende de sacarlos de los trabajos q̄ padecen en esta vida. De los infortunios y de la muerte

erte

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

erte y de las tristezas y miserias a q̃ los hombres estan subjetos todos tenemos grande experiencia, y por esto mismo acertamos a ymaginar que cosa sera caresce de todo esto y quan buena cosa sera. Mas de aquellos grandissimos bienes q̃ son particulares de ver a Dios y de tener amistad con el, como no tenemos experiencia, ni sabemos bien entenderlos, viene q̃ no sea tan encendido el desseo de los flacos hombres para con seguirlos.

De aqui es que los sabios del mundo de quien hezimos mencion pararon en solo aquel estado y en sola la bienauenturança que caresce de trabajos, sin passar mas adelante.

Segun esta cōsiderado, podemos dezir y tener por cierto, q̃ en la morada del cielo q̃ los justos tienē prometida, no se halla ni se puede hallar muerte, no lagrimas, no gemidos, no tristeza, no cansancio, no enfermedad, no hābre, no sed, no calor, no necessidad, no desonra, no peligro, no sobre salto, ni cosa de las que eneste mundo suele congoxar a los hombres.

Esto es lo q̃ no ay enel cielo, y aunq̃ no sea la suma de todos los bienes, no dexo la diuina scriptura de acobdiciarnos por este camino como a gente temerosa de tales desastres, y que cada dia trae grande con
Apoca. 7 tienda con ellos. Enel Apocalipsi hablando de los justos, y de su premio esta dicho, q̃ ni ternan hambre, ni ternan sed, ni sentiran calor ni trabajo, y que Dios les limpiara las lagrimas, para que no sientā mas tristeza. Enel mismo libro se dize, que ni aura muerte, ni
Apoca. 21 aura llanto, ni aura dolor, por que las primeras cosas ya passaron, y passo el siglo en que se padescian.

Si los hombres que buscan descanso considerassen esto, aunque no passassen mas adelante, entenderian quan grande es la diferencia desta miserable vida, a la vida que se biue enel cielo, y tomarian fastidio para con la vna, y cobdicia para con la otra.

Por

© Biblioteca Nacional de España

Por aqui se fundarō los hombres sin fe, y por aqui midieron su bienauenturança para despues desta vida, como diximos arriba. Mas el hombre Christiano como tienen mayor luz, y sabe que tiene señor tanto mas rico y tanto mas poderoso, dessea mayores bienes, y sabe q̃ los tiene ciertos, sino se aparta de la verdad. La Diuina scriptura para darnos los a entender cōdesciende cō nuestra baxeza, y toma las cōparaciones q̃ son vsadas entre nosotros, y de cosas q̃ tenemos experimētadas ordinariamēte, y en quien tomamos plazer quando las posseemos, y tenemos tristeza quādo nos faltā. Nosotros tenemos natural apetito a biuir, y tenemos natural cōtētamiēto cō los exercicios de vida, y tristeza y dessabrimiēto cō el cessar de tales exercicios. Buscamos enesta vida lugar en q̃ tēgamos habitaciō buscamos mātenimiento con que sustentemos la vida, y nos de sabor al gusto, buscamos cōpañia y cōuersacion, en quiē hallemos fauor y contentamiento, buscamos vestidos y arreos con que seamos amparados y bien tratados, buscamos saber para nuestro entēdimiēto, y cosas en q̃ nuestro amor se enplee para nuestra voluntad, buscamos amigos para satisfacion de nuestro natural apetito, y para comunicacion de todos nuestros bienes, y para socoro en nuestros trabajos, buscamos copia de riquezas, porque no se contenta nuestra naturaleza con poco y siempre tiene respecto a lo mucho, como lo tiene el que busca las haziēdas, y lo tiene el que las menosprecia. Buscamos honras y dignidades con que no seamos menospreciados, y seamos estimados en mucho.

Este es el aparato de nuestra vida y de todas estas cosas esta llena toda nuestra vida, y nosotros llenos destos apetitos. La diuina scriptura toma estas cōparaciōes para hablar cō nuestra grosseria, y tracta de la vida del cielo por estas semejāças, y diziēdonos como hallaremos enella cūplimiēto de todos estos bienes

y de

© Biblioteca Nacional de España

y de todos estos desseos. Los apetitos de las cosas q̃ tenemos dicho muchas vezes estan en los hombres desta vida mezclados con muchos vicios, con grandes demasias y con grandes defectos. Las mismas cosas que desseamos, son muchas vezes tropeçaderos para nuestra perdicion, y traen compañia de muchos peligros y lo que es mas apurado tiene grande mezcla de imperfecion. Enla vida, y en los bienes del cielo. y enel desseo, y en el contentamiento q̃ despierta en los justos, y en la satisfacion de los bien auenturados ningun defecto se halla, ni tiene mezcla de vicio.

Conuiene pues, que para mejor entender las cōparaciones de que la diuina escriptura vsa enesta materia, pōgamos a parte todas aquellas malas mezclas con que tiene compañia el desseo de la vida y delos bienes de aca.

El estado del cielo se llama vida, porque todas las excellēcias, y todo el ser del hombre exercitan alli sus obras sin cessar, y sin dormir, y sin impedimiento, y por excellente y admirable manera, y con grande contentamiento, y con cumplimiento del fin para q̃ el hombre recibio el ser, y fue dotado de tantas virtudes. Ansi como en las obras de la naturaleza hallamos vn secreto contentamiento quando las partes del hombre ansi exteriores como interiores andan cōcertadas, y sin embaraço, y exercitā las obras de la vida perfectissimamente, y cada parte haze su oficio, correspondiēdo se vnas a otras enesta razon de biuir, y de hazer obras de vida, ansi auemos de ymaginar, que el hombre fue criado para otra vida mas excelente, y que no ha de tener fin, y q̃ tiene instrumentos para exercitar esta vida excellente, y esta vida sin fin, y que enel cielo se alcança este intento, y se alcança aquella satisfacion de que esta vida haga sus exercicios, y todo el hombre se emplee en exercitarla con aque-

aquel contentamiento y con aquella quietud que demanda el apetito que le fue dado para esta vida. Si teniendo la vida que viuimos eneste mundo su termino señalado, y sus obras y sus exercicios tan cortos y tan limitados, el apetito de biuir es tan grande, y las operaciones de la vida son tan agradables, y a buena compostura y salud de todas las partes con q̃ biuimos engēdra tanto contentamiento, q̃ sera lo q̃ resultara del apetito q̃ se dio para vida sin fin, de los instrumētos y de los aparejos dados para q̃ biuamos vida sin fin, y de los exercicios que salen destos instrumentos, y del biuir vida sin fin, con el desembaraço y con la ligereza que responde, y que esta proporcionada para tal vida.

Como este biuir presente tiene su mātenimiēto cō q̃ se sustenta, y con que toma virtud para las obras de vida, ansi el biuir del cielo tiene su mantenimiento, con que se sustenta, y proporcionado para sus obras. Enel cielo ay perpetua vida, y para esto ay manjar inmortal, el qual es la compañia de Dios, en quien esta la fuente de infinita vida. Dios biue vida de gran de contentamiento, sin cansancio, sin embaraço, y sin contradicion, y cō satisfacion y quietud infinita. Los q̃ estan en compañia de tanto bien, y de vida qual es la de tal señor, participan de aquella virtud en tal manera que no solo son inmortales como lo es la fuente de vida de dōde beuen, mas exercitan vna vida poderosissima, vna vida de grādes fuerças, vna vida cōtēta, y obradora de grādes cosas, cō vnos exercicios de grāde facilidad, con vn plazer sin cāsancio, con vn obrar sin diminuyrse, cō vnos exercicios q̃ perpetuamēte permanecen en vn tenor, y en cuya compañia andan siempre el desseo de tal vida, y la satisfacion de tal vida, sin q̃ temor ni fastidio tengan ni puedan tener entrada. Esta es aquella beuida y aquella comida prometida por Iesu Christo nuestro redemptor, quan *Luce. 22.*
Rr do

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

do dixo a sus discipulos, q̃ comerian y beuerian cõ el sobre su mesa enel reyno de su padre. A esta misma tie
Psal. 27. ne respeto Dauid señalando el gusto q̃ precede della en los justos, quando dize, q̃ seran embriagados los sanctos por el abundancia de la casa de Dios, y q̃ beueran del arroyo de sus deleytes. Dios los tiene consigo para comunicarles sus bienes, y ansi cõ su presencia y su compañia les influye desta manera de vida q̃ tenemos declarada, aunq̃ no se puede bien declarar.

Tiene tambien esta vida presente necessidad de lugar para su habitacion, y por esta semejãça tiene tan bien la otra vida su determinado lugar. La primera vida, como es breue y subjeta a grandes mudanças tiene por su morada a la tierra, que tãbien tiene mudanças y padesce continuas alteraciones. A la segunda vida, como es eterna, y de perpetua constancia, atribuye sele por propio lugar el cielo, y con muy grã de razon. Ansi como los lugares son diferentes ansi las vidas son diferentes. La tierra es necessitada de muchas cosas, el cielo de ninguna cosa tiene necessidad. La tierra es inquietada con grandes mudanças de todas sus obras el cielo permanece en vn mismo concierto. La tierra padece muchas miserias, el cielo esta siempre tan rico, que todos los bienes q̃ tiene la tierra le vienen de alla y no por esso el cielo es mas escaso, ni menos poderoso, ni con menos abũdancia. La tierra si en vnas partes es hermosa en otras partes es fea. Si en vna es alegre, en otras es triste. Mudala la diuersidad de los tiempos, a quien tambiẽ tiene subjeciõ. El cielo en todas partes y en todos tiempos retiene su hermosura. La tierra por larga q̃ sea es angosta para nuestras cobdicias y nuestras vanidades. El cielo tiene capacidad tan grande q̃ vna estrella de las menores que vemos es mayor que toda la tierra.

La diferencia destos lugares dedicados para las dos vidas nuestras conuence manifiestamẽte ser grã de

de la diferencia que las mismas dos vidas tienen.

Si solamente se entendiesse la diferencia ansi materialmente como nuestra cõparaciõ la propone, bastaua para grãdissimo encarecimiẽto de la vida q̃ esperamos, y para despertar en nosotros grãde cobdicia por alcãçarla. Biuir enel cielo lugar de tãta capacidad, dõde cada vno puede ser grande señor lugar de tãta riqueza, q̃ no se le puede hallar el fin, pues es fuẽte manantial de donde es proueyda la tierra de todo lo bueno q̃ tiene, lugar de tãta cõstancia y de tanta seguridad como la experiẽcia nos muestra, lugar tã fuera de los peligros de la muerte, del cãsancio, y de las enfermedades y de las afrẽtas como muestra la distãcia q̃ tiene de todo esto, lugar de tãta hermosura, y de tãta claridad como podemos conocer por el enues q̃ se parece desde la tierra, biuir en tal lugar, cosa es q̃ de porsi deuria de poner grande fastidio en las cosas de la tierra, y grãde apetito para yrnos alla. Quanto mas q̃ no deuemos parar, ni quiere Dios q̃ paremos en solo lo material del lugar por el camino q̃ tenemos tratado, sino q̃ nos despertemos a cõsiderar la excellẽcia de la vida que el lugar nos representa. Por esso el estado de la bienauenturãça es llamado reyno del cielo, porq̃ el mismo cielo nos sea despertador para la cõsideraciõ del premio y de la gloria q̃ tiene aparejada el señor para los q̃ son suyos. Entẽderemos pues, q̃ enel estado de los bienauẽturados no ay angostura, ni ay encogimiẽto, porq̃ Dios es en todo infinito, y basta para premio de infinitos hombres, sin q̃ vnos estoruen a otros, ni tengan de q̃ tener inuidia vnos de otros. Es estado de perpetua hermosura y de fuente de infinitas riquezas, apartado de toda congoxa mucho mas q̃ lo es el cielo de la tierra y cõ mayor abundancia, y cõ mayor cũplimiento de todos los bienes ansi como excede lo figurado a la figura, y lo biuo a lo pintado. Por el camino de la semejança y de la comparacion que auemos traydo descriue sant Iuan enel

 Apo-

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

Apo. 27. Apocalipsi la ciudad en que los bienauenturados habitan, diziendo que sus muros son hechos de piedra de jaspe, y la ciudad es hecha de oro tan claro como vidro muy limpio, los fundamẽtos de la ciudad adornados de todas piedras preciosas. Dize que no tiene necessidad del sol, ni de la luna, porque la claridad del señor le dara lumbre, y la candela es el cordero Christo nuestro redemptor. Todo esto sirue de comparacion, y sirue de encarescimiento, para q̃ entendamos que la morada de los bienauenturados es tanto mas rica que todo lo que podemos pensar, quanto excede lo spiritual a lo corporal.

Ansi como seria vna ciudad hecha por la misma manera que enel Apocalipsi a la letra se descriue, para con todas las otras ciudades del mundo, ansi deuemos tener por cierto, que hazen ventaja los bienes de la vida eterna a lo que nuestro juyzio puede atinar por mucho que lo encarezca.

Tiene la vida presente compañia y conuersacion de vnos hombres con otros, y esta es vna de sus principales partes para que se pueda passar. Enel cielo tienen los justos compañia con los angeles, criaturas tã excellentes, de tanto poder, de tanto saber, y de tanta hermosura. Tienen vnos justos con otros conuersacion de contratacion dulcissima, donde todos son poderosos, todos son ricos, todos son sabios, todos son hermosissimos. Donde todos se estimã vnos a otros y todos se aman con grandissimo amor. Donde la liberalidad es sin escaseza, y donde las ventajas son sin inuidia. Donde todos se despiertan vnos a otros para el encarescimiento de quien es Dios, y de las mercedes que les ha hecho, y de las grãdes marauillas que ha obrado, y todos se responden vnos a otros, y estan concordes en darle gloria.

Que palabras, ni que juyzio, ni que saber basta para tan grande estima, y para tan grande encarescimiẽto

to como se deue de presumir de la amistad y de la familiaridad que vnos tienen con otros, donde todos son tan fieles y tan ciertos amigos vnos de otros. Dõde los hombrezillos que biuieron oluidados y desechados en la tierra, tengan morada y tengan compañia y tenga conuersacion con tan grandes principes como son los angeles, y sean tan amados y sean tan estimados de los mismos angeles. Pues poco es esto, comparado con lo principal, pues el mismo Dios es el que tiene conuersacion con todos, y tiene familiaridad con todos.

Tiene tambien nuestra vida diuersos exercicios en que los hombres se empleã, que por vna parte los distraen, y por otra les dan contẽtamiento, y por otra los cansan y los fatigan. La vida de los bienauenturados tiene tambien sus exercicios, los quales (como en lo passado diximos) son los del entendimiento y los de la voluntad. Estas son las dos principales potencias que el hombre tiene, y con las que quiso Dios que hiziesse tanta ventaja a todas las otras criaturas que no son capazes de razon.

Tiene el entendimiento su fin y su gusto y su recreacion enel conoscer y enel saber. Tiene la voluntad su fin y su gusto y su recreacion en poner su aficion y su amor con lo q̃ el entendimiento le dize que es bueno, y que es hermoso, y que tiene razon por dõde es digno de ser amado. En estos dos exercicios esta siẽpre tan ocupado el hombre, que da señal muy clara de si, para que se conozca lo que principalmente busca, y el fin para que fue criado. De todos sus exercicios pretende sacar sabor y contentamiento para su entendimiento, o para su voluntad, para su conoscimiẽto, o para su amor. En muchas cosas alcãça muy poco, en otras es muy engañado, y le sucede muy al reues, y cõ todo esso nunca cessa su porfia, porq̃ le es esto tan propio y tã natural como lo es el mismo ser.

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

Quando el hombre esta en su bienauenturança y en la compañia de Dios, estas dos potēcias hazen excellentissimamente su oficio, y alcançan su cumplido fin, y hallan el contentamiento conforme a su grandeza, y conforme a su desseo y a su natural apetito, y conforme a la capacidad que les dio el mismo señor, y conforme a la concordia que puso entre si y entre el hombre, para que el hombre le conosciesse y le amasse, y el fuesse la bienauenturança y el vltimo fin del mismo hombre.

No se pueden bien explicar las consideraciones y particularidades del saber que tiene vn bienauenturado enel cielo, ni nos meteremos en las subtilezas q̄ a cerca desto se suelen traer, bastara vna general consideracion para concebir la estima de cosa tan grande, segun que nuestra flaqueza y el estado en que biuimos nos lo permiten.

En pocas palabras se puede poner el encarescimiē to desta vida bienauētarada, pues enlla es visto perpetuamente Dios clarissimamente y como quien el es. No puede ser cūprehēdida enteramēte su magestad, porq̄ el es infinito, y la capacidad de todas las criaturas es limitada. Basta que sepamos que la vision es clarissima, y q̄ Dios se representa al anima bienauenturada con luz y con manera y con certinidad excellē tissima, y muy mayor que la podemos ymaginar, por mucho q̄ nos desuelemos enello, porq̄ por vna parte Dios es fuente de luz, y se quiere mostrar a los bienauēturados con grādissima comunicaciō, y les quiere dar de si vna noticia muy acabada, y admitirlos a intima conuersacion suya, por otra parte la vista y el conoscimiento del anima es subtilissimo y de mayor penetracion que podemos bien entender, y estando libre de los impedimentos que la presente vida le pone, y fauorescida para tal efecto cō singular beneficio y fauor del mismo señor, alcāçara vn conoscimiēto y vna vista de la magestad diuina, qual solamente pueden explicar los que la gozan.

Puesto que vnos sean mas bienauenturados que otros, y la juisticia y la bondad del señor tengan concierto y manera para dar diuersos premios a diuersos seruicios, mas en quanto se cōsidera esta bienauenturança por parte de ver a Dios, y ce verlo clarissimamente, todos alcançan este fin, y tienen enesto vna cierta manera de ygualdad, y vna tal satisfacion con que cada vno esta por excellente manera contento.

No puede ser comprehendida la magestad diuina, por ser infinita, como ya tenemos dicho, mas todos conosceremos como es infinita. Veremos aquel misterio tan grande, de como no siendo mas de vn Dios cō vn solo ser, y con vna sola bondad, y con vn solo poder, las personas son tres yguales y participadoras de aquel mismo ser, y de aquella misma bondad, y de aquel mismo poder. Veremos aquella manera tan alta y tan leuantada sobre nuestros entendimientos, como el padre con eterna generacion engendra a su hijo, como el padre y el hijo produzen al spiritu sancto con eterna aspiracion, como todas tres personas se aman, y como se gozan, y contentan entresi con aquel ynefable contentamiēto, y qual se deue de presumir q̄ sera el contentamiento de tal magestad.

Si naturalmente nuestro entendimiento es inclinado a saber, y naturalmente se contenta con saber, que cosa se puede pensar de mayor contentamiento en genero de saber, que conseguir el secreto y la grādeza de este misterio, segun que nuestra capacidad lo puede conseguir

Alli aquella bondad de quien tantos efectos auemos visto, y auemos experimentado enel mundo, y cuyas obras tan sembradas estan desde el principio de la creacion, nos sera manifiesta, y conosceremos como es infinita, y nos recrearemos en su consideracion, y en la contemplacion de sus marauillas.

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

Alli la diuina justicia aborecedora de la maldad,amiga y fauorecedora dela limpieza, cuyos castigos y cuyos premios han sido enel mundo tan señalados, sera vista por nosotros con el mismo conoscimiento de ser infinita. Alli pornemos los ojos en la infinita sabiduria, que lo menos que della puede salir,es lo que se ha manifestado enel mundo,si consideramos su infinidad,y lo se ha q̃ manifestado basta para suspender todos los entendimientos,criados,y se ceuara nuestro juyzio en la consideracion de sus grandes secretos,de los ocultos caminos,de los admirables consejos por donde se han obrado tan grandes efectos,que nuestra ciega sabiduria nunca pudo cõprehender. La hermosura diuina,q̃ no menos es infinita quelo es todo lo demas,sera descubierta y manifestada delante de nuestra vista,obrãdo en nosotros aquella alegria qual conuiene a cosa tan hermosa,para la capacidad y para el conoscimiento que nos fue dado para conoscerla.

Larga cosa seria, y mas larga que la vida del mundo,contar por menudo las consideraciones y repartimientos que salen desta doctrina en que somos enseñados,que siendo bienauenturados veremos a Dios como el es. Bastara para lo presente, que ymaginemos ser Dios infinito como en la verdad lo es,y que nuestra anima fue criada para fin de ver a este mismo señor,y q̃ puesta en su presencia,y leuantada sobresi para vista tan excellente, y sostenida por la mano diuina para conoscimiento tan grande,emplera sus ojos spirituales en aquel pielago de infinidad, enel qual nunca hallara fin, y siempre hallara en que ceuar sus ojos, y siempre su entendimiento hallara q̃ sacar,y con perpetuo contentamiento y perpetua cõstancia de lo que halla,y con nunca sentir fastidio,y siempre estar cobdiciosa,y todo esto por tan admirable manera,q̃ parelce atreuimiẽto poner las manos en tal

en tal materia, y que sera mejor concluyr,con saber que lo que auemos de ver es Dios,y que nuestro entendimiento ha de tractar con la vista y con los secretos del ser,y del poder,y de la justicia,y del saber,y de la bondad y de la hermosura de Dios, queriendo el mismo señor reuelarse y manifestarse a los suyos, y queriendolo para su gloria y para mostrar quien es.

Paresce que auiendo tractado de ver a Dios segun que el es, y segun a los bienauenturados se muestra, no auia para que passar mas adelante enel conoscimiento que de otras cosas aura distintas y particulares,quales son las criaturas todas, porq̃ todo lo que se puede desir y lo que puede ser desseado, esta concluydo en Dios,y en ver a Dios. Mas por quanto muchos preguntan, que tal sera el saber que de todas estas cosas criadas ternemos, y la bienauãturança no dexa natural ni justo desseo que no satisfaga, y es bien que conozcan los hombres quan miserable y quan escasa en todo es nuestra vida en comparacion de la que esperamos, añadiremos a qui lo que los sanctos doctores en esto platican,y lo que necessariamente se sigue de la misma materia.

La summa de todo esto es,que quien vee a Dios, vee metido enel mismo señor todo lo que se puede ver,y para declaracion desta vista, dezimos que los bienauenturados tienen sciencia grandissima de todas las cosas,y que por parte de ver a Dios,y por la sabiduria que de aqui se alcança ,mas sabio es en todas las obras y en todos los secretos de la naturaleza el niño paptizado, que en sus primeros dias partio deste mundo, que son ni pueden ser todos los sabios de la tierra,por parte de su sabiduria, y de sus estudios,y de su exercicios.

Conoscen pues los bienauenturados primeramente los secretos de naturaleza con maior excellencia que podemos aca pensar, porque tienen abilidad y

 arti

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

artificio para ello, y le son comunicadas ciertas simientes o ciertas noticias por donde llegan a tener esta sciencia. Grande es el contẽtamiento q̃ solo pensar esto nos pone, y parece q̃ despierta fastidio para todas las otras cosas, y para todas las vanidades q̃ nos desuelan en esta vida, porq̃ ninguna cosa de todas ellas es tan rica ni tã digna de quien es el hõbre, como es esta sabiduria tan adelãtada y tã admirable.

Con todo esto dezimos, q̃ la sciencia de los bienauenturados alcançada por este camino, con ser tan clara y tan excellente, y tan penetratiua de los secretos, es como vista de la tarde quando la luz no esta cumplida ni en todo su resplandor, y es vista corta y defectuosa, si la queremos comparar con otra manera de saber, y con otra manera de vista q̃ los mismos bienauenturados tienen para con estas mismas cosas por parte de ver a Dios, en quien estan cõcluydas y representadas todas las cosas perfectissimamẽte. Esta vista es vista de la mañana, porq̃ tiene compañia de cumplidissima luz. Despide esta claridad todas las nieblas, pone noticia sin comparacion mas excellẽte y de mayor penetracion y de mas abiuado conoscimiento q̃ la primera de quien primero diximos, porque la vna es como en tiempo de nascer el Sol, y la otra es como en tiempo de declinar.

Estan todas las cosas en la magestad diuina, como en causa suya, como en poder de donde salieron, como en saber que las encamino para su naturaleza y para sus propiedades y para sus oficios, como en prouidencia que las sustenta y las sustento siempre, como en bondad q̃ las quiso comunicar a los hombres, como en pielago de donde sacaron aquellas goticas de su ser, y de sus virtudes, y de sus oficios, y de sus propiedades, como en fin y como en paradero a quien tienen respecto para obedecer y seruir en el ser, y enel obrar, y enel dexar de ser.

Por

Por esta manera tienen todas las criaturas, y tienen todos sus efectos y obras echadas rayzes en Dios, y estan comprehendidas enel. Siguese de aqui, q̃ quien vee a Dios, alcança noticia de todas las otras cosas con mayor luz, con mayor penetracion, con mayores secretos, con mayor contentamiento q̃ si por menudo anduuiesse estudiando las mismas cosas, y estudiandolas ensi mismas por mill millones de años. Porque todo esto esta repartido, y escurecido, y dilatado en las mismas cosas, y en Dios esta todo junto, y esta esclarecido, y esta con todo su artificio y con todos sus secretos, como en el poder, y enel querer, y enel saber, y en la bõdad de dõde salio.

De aqui podemos collegir, q̃ para las animas biẽauenturadas Dios es vn espejo que se representa cõ infinita luz, y pone esfuerço en las mismas animas, para que le miren, y representase clarissimamente y con noticia de como es infinito, y eneste mismo espejo, y con esta misma vista se manifiestan sus obras y sus criaturas con perfectissimas ymagines con claridad de lo que son, y de lo q̃ pueden, y de lo q̃ hazen, como en su fuente y como en su principio, y como en la fuerça y como enel poder de todo lo q̃ son y de todo lo q̃ hazen, y como en los fines para q̃ fueron criadas, y como enel consejo de sus operaciones, y cõ el armonia con q̃ se respondẽ vnas a otras, y todas responden a Dios. O sabiduria dela magestad diuina, y como no pueden ser sus cosas sino como quien ella es, y como no puede dexar de llegar a tan grande saber quien enesta vida siguio su consejo.

Veen ansi mismo los bienauenturados a la humanidad de Christo nuestro redemptor, y conoscen y consideran enella los grandes dones y los grandes thesoros q̃ el eterno padre deposito para nuestra redempcion y para nuestra justicia, recreanse y consuelanse con el entendimiento de aquellos grandes miste-

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

misterios q̃ por nosotros fueron obrados. Entienden aquellos marauillosos secretos por donde la misericordia diuina remedio tan grande perdida como el peccado auia introduzido enel mundo, y fue restaurada la gloria que nosotros auiamos querido estoruar, y fue quebrantada la cabeça de sathanas author de todos los males. Alli entienden verdaderamente los justos quan grandes fueron las miserias q̃ vinieron por el pecado, y por esso les es mas dulce entender qual fue el remedio.

De las cosas q̃ particularmente passan aca tienen grande noticia los sanctos, y ninguna cosa les es secreta de las que pertenescen a su bienauenturança, ni les da dessabrimiento lo q̃ la diuina magestad les encubre, porque todo lo dispensa ella con grandissimo concierto, y todo con fin de grandes mercedes y de grandes beneficios para con los suyos.

Es Dios espejo libre, que muestra a los bienauenturados lo que quiere, y encubre tambien lo q̃ quiere de las particularidades de aca. Mas como tenemos dicho, en todo lleua camino de fauor para los justos, y ellos lo conoscen ansi y saben que son oydos, y tienen grandissimo contentamiento con la voluntad del señor.

Lo que hasta este punto mas principalmente auemos tractado, pertenesce al entendimiento del hombre y a lo q̃ las animas bienanenturadas (por razon de entẽder) alcãçan por estar en la cõpañia de Dios.

Agora diremos de la otra potencia q̃ es tambien enel anima muy principal, y tiene grandissimos efectos, la qual es la voluntad. Ansi como el anima humana rescibio grande capacidad por razon del entẽdimiento, y se le puso por fin conoscer a Dios con clarissima vision, ansi por razõ de la volũtad recibio capacidad y le fue dado fin de amar al mismo Dios.

Por todas las cosas criadas anda el anima como peregrina, y ninguna dellas le satisfaze para q̃ su amor permanezca enellas, y ella quede con satisfacion y con entero contentamiento. Quando quiere amar a Dios el qual es su propio fin, y la hartura de su desseo, por vna parte le pone su pecado grandissimo estoruo, por otra la distraen los cuydados desta vida, por otra la entibian las malas inclinaciones de nuestra carne, lo qual todo junto, o cada cosa por si con estar de la otra parte sin verdadera y cumplida noticia de Dios, porq̃ la q̃ tenemos solamente es de oydas, y no de vista, ni de experiencia, haze que sea enel amar muy escasa, y que por la misma razon el fructo y el gozo que sale del tal amor sea escaso.

Todos estos impedimẽtos son quitados enel cielo. El peccado ya es deshecho, y no puede tener mas poder enel anima del bienauenturado. Los cuydados desta vida ya son trocados en vna perpetua seguridad, y en vna possession de bienes sin cuento. Las inclinaciones de nuestra carne ya perecieron, y son nueuas criaturas renouadas con el spiritu celestial los q̃ llegan a gozar tales bienes. La noticia de Dios ya tiene grãde luz, sin velo se representa y se notifica a los bienauẽturados, y faz a faz tracta cõ ellos.

Aqui es de considerar, q̃ hara la voluntad del hõbre, quando la noticia de Dios diere tales nueuas de quien el es, quando claramente penetrare tanto en su hermosura, en su bõdad, en su justicia en su saber, en su potencia, en su misericordia. Quan a boca abierta beuera de aquel amor, con quanto impetu, y cõ quantas fuerças se empleara en cosa tan buena y en cosa tan digna de ser amada, quan sin fastidio y con quanta cobdicia se transportara en la possession de tan ricos bienes, quan sin escazesa permitira el mismo señor ser amado, quanto dexara tomar de si a la voluntad que el hizo de capacidad tan grande y la hizo para tal fin, que contentamiento sera el del anima

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

ma bienauenturada, de amar y de ver y experimentar como ama al pielago de la hermoſura, y de todos los bienes, y que es amada de lo que ama, y q̃ es eſtimada de tal ſeñor, y que le reſponden con amor tan ſuaue, y q̃ primero la amaron para redimirla de ſus perdiciones, y para librar la de ſus fealdades, y para hazerla hermoſa, y tan hermoſa que la quieran amar y quieran que ame, y que aya tan grande concordia y perpetua concordia eneſto. La eſpoſa en los cantares pide ſocorro de flores y de olores muy ſuaues para el deſmayo q̃ le viene de las fuerças del amor. (*Canti. 2.*) Eſta comparacion nos encareſce mucho quan grande es el aficion, con q̃ las animas de los juſtos y que reſciben verdadero guſto de Dios, aman a ſu redẽptor y ſeñor, y como ſe congoxan por eſtar con el. Pues ſi eſto es anſi, y anſi lo ſintieron en eſta vida, q̃ ſera lo q̃ en la otra haran los bienauenturados con el amor tan cumplido con que aman, y con conoſcer q̃ ſon tan amados. El amor es alli encendido. El temor es todo quitado. La poſſeſsion es a manos llenas. El peccado es aborrecido y es deſterrado. La ſeguridad de no peccar es alli cumplida, que ſolo eſte gozo baſta para ſacar los hombres de ſi, quando bien lo penſaren. Lo que reſulta de aqui, coſa es que ni ſe ſabe, ni ſe puede dezir y por eſſo no la dezimos.

Mucho mas ſentiran deſtas coſas los hombres verdaderamente ſpirituales y exercitados en tales conſideraciones, que ſienten los hombres flacos como yo ſoy, y por mill maneras embaraçados para tan grande coſa. A ellos remitimos la mayor explicacion, aunque bien ſabemos que en eſta vida poco es lo que ſe puede alcançar, en comparacion de lo que hallaremos, quando la diuina miſericordia nos lleuare a la otra.

Tiene tambien eſta vida preſente ſus exercicios en que ſe emplea y en que ſe derrama, y tiene tambien

© Biblioteca Nacional de España

bien ſus conuerſaciones en que buſca contẽtamiento. Los exercicios de la otra vida ſon beuer de la fuente de aquellos bienes, y beuer con ſed que nunca ſe acaba, y beuer de bienes que no tienen fin, y tener ſed ſin congoxa, y hartarſe ſin faſtidio. No ſe compadeſcen eſtos tales afectos, ni eſtos tales ſentimientos en las coſas que tractamos aca, porque ſon ciegos nueſtros deſſeos, y mudables nueſtros apetitos, y engañoſas nueſtras cobdicias, y ſon eſcaſos los miſmos bienes tras quien nos perdemos, y vnas vezes ſe nos deſcubren los lazos y los engaños, y otras vezes ſe embaraçan nueſtras aficiones, y todo lo principal y lo verdadero ſe queda ſin ſu principal fin, y por eſta miſma razon con grande congoxa. Gozando de Dios es todo al reuez. Claramente ſaben los bienauenturados quales ſon ſus bienes. Claramente ſaben que los poſſeen. La cobdicia del anima eſta ſin engaño y verdaderamente deſpierta. El engaño no tiene alli lugar. La dulçura nũca falta. El guſto nunca ſe faſtidia. El contentamiento nunca ſe muda. El deſſeo ſiempre toma cobdicia. Lo que ſe goza ſiempre reſponde con ſuauiſsimo fructo. La perpetuydad deſtierra toda congoxa. La grande aficion ſe tranſporta, y ſe embriaga en aquellos bienes para q̃ ſiempre quiera y ſiempre le den y ſiempre ſe goze, y nunca ſe canſe. Lo que eneſta vida quedaua vazio y que por quedar ello vazio ſucedia tanto faſtidio y tantos deſcontentamientos, alli ſera del todo cumplido porque el grande apoſento del anima que ſe hizo para Dios, alcançara poſſeſsion de lo que tanto deſſeo, ſin entender muchas vezes la razon de ſu congoxa, y la grandeza de ſu deſſeo.

Del grande y del encendido amor que ternan los bienauẽturados con Dios reſultara q̃ ſe amen vnos a otros con acertado y con eficaciſsimo amor, con ſumma concordia y con admirable contentamiento

© Biblioteca Nacional de España

que los vnos sentiran de los bienes de los otros. Porque amando al señor y conosciendo quanto el ama a los suyos, cierto sera amar tambien ellos a todo lo q̃ el señor ama. Este amor sera certissimo y de grande perfecion, porque terna por principal causa al mismo *Dios* y el cumplimiento de su voluntad, y el buscar en todo su gloria.

Entre tanto q̃ la yglesia permanesciere en la tierra, y el dia postrero se dilatare en q̃ auemos de ser juzgados, el amor delos que ya tuuieren la possessi-on del reyno del cielo se estendera cumplidissimamẽte hasta los proximos que andan enel mundo peregrinando, dessseando su saluacion con muy biua charidad, y con toda la diligencia que la tal charidad demanda.

Entenderemos de aqui, que la parte de la yglesia q̃ esta enel cielo tiene puestos los ojos en la parte de la yglesia que milita en la tierra, dessseando verla consigo, y fauoresciendola con sus oraciones.

De manera q̃ el hombrezillo que paresce q̃ es solo enel mundo tiene muchos y muy grandes amigos enel cielo que le aman verdaderamẽte, y tienen cuydado de sus negocios y tanto mas le aman que primero quando biuian le amauan, quanto ellos aman mas a Dios, y quanto tienen mayor conoscimiento de los grandes bienes que estan enel cielo.

En la comparacion de la vida de aca entendemos que es muy grande parte en que nuestro biuir se emplea, la conuersacion y comunicacion de vnos amigos con otros, y los diuersos exercicios que nacen de tal familiaridad. Tambien ay su conuersacion, y sus exercicios en la vida eterna, aunque es muy grãde la diferencia, como la diferencia de entre las dos vidas tambien es muy grande. Poca necessidad auia de tractar de otra familiaridad, pues tenemos declarado quan grande es la familiaridad q̃ tienen los sanctos

ctos con Dios. Mas es la diuina misericordia tan cõplida en todo, y tã amiga de mostrar quãto quiere nuestro contentamiẽto, q̃ ninguna cosa dexa en q̃ no preuiene a nuestro desseo. La comunicacion de los bienauenturados entre si es de tal compañia y de tales exercicios, qual se deue de pensar de la casa dõde morã. Enesta familiaridad entran los angeles entran los patriarchas, y los prophetas, entra la virgen reyna del cielo. Lo principal de todo es la humanidad de Christo nuestro redẽptor con quien los bienauenturados ternã comunicaciõ suauissima y de admirable alegria.

De manera que allende de la vision diuina que es la fuente de todos los bienes, sera la congregaciõ de los bienauenturados vna escuela de consideraciõ de las marauillas de *Dios*, de lo q̃ el redemptor del mundo hizo por nosotros, de la grandeza de su doctrina, del precio y volor de su muerte y de su resurrecion. Vnos a otros se despertaran a dar gloria al señor que tales cosas obro, y todos ternan vna paz entre si, y todos con vna concordia estaran enamorados de la voluntad de Dios conforme a lo que el redemptor enseño, diziendonos que pidiessemos en nuestra oracion, que se haga la voluntad del señor en la tierra, ansi como se haze enel cielo.

Declarado auemos la comparacion por donde la bienauenturança que a los justos se da enel cielo, es llamada vida, siguiendo la semejança de esta vida q̃ en la tierra biuimos. Declaramos, qual es el apetito para biuir, y para exercitar las obras de vida. Declaramos tambien quales son las obras de este biuir, y el contentamiento que resulta de sus exercicios. Señalamos qual es el mãtenimiẽto para esta vida, y qual es la casa de su habitacion. Tractamos de las principales operaciones que son entender y amar. Diximos, quales eran los objetos y los paraderos destas dos operaciones, los quales son el mismo Dios, por conside-

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

racion de ser visto con clarissima vision, y de ser entendido con clarissima noticia y por consideracion de ser amado con eficacissimo amor. Pusimos algunas consideraciones, para que en alguna manera cõcibiessemos vn poco de gusto delo que necessariamente resultara de ver a Dios, y de amar a Dios. Señalamos alguna parte de los exercicios de aquesta grande vida, siguiendo la comparacion que al principio se puso, en todo lo qual fuemos muy escasos, parte porque ansi lo es el tiempo que para la presente obra tenemos, y ansi suele ser el gusto de quien lee tales cosas, parte por la falta de nuestro saber, y por lo poco que alcançamos de spiritu, y por la grãdeza de la materia, que mas es para ser adorada que para ser tractada con curiosidad.

Con todo lo que auemos dicho acompañamos siempre la perpetuydad, porque el nombre de la bienauenturança no solo es vida, sino vida eterna. Todos los trabajos son desterrados para siempre. Para siempre es vencido el peccado, y nunca podra estoruar la possession de tan grandes bienes. El gozar es para siempre. La constancia de todo es eterna, y la seguridad y el saber que estaremos seguros sera eterno con todo lo demas, porque en todo aya cumplimiento y tal cumplimiento, qual dela poderosa mano de Dios se esperaua.

Por esta misma descripciõ y por estos mismos vocablos de vida eterna, de vida que nunca ha de tener dessabrimiento ni fin, es prometida la bienauenturança del hombre en las scripturas diuinas, y enesto ay concordia grandissima entre los prophetas y el euangelio, como en todas las otras cosas. Por el propheta
Esa. 45. Esayas esta prophetizado, que Israel sera saluo por el señor con salud perpetua, denotando la diferencia q̃ ay desta salud a todas las otras, porq̃ todas las otras son tẽporales y esta no tiene fin. Por el propheta Dauid esta dicho, que la heredad de los hombres justos *Psal. 39.* sera para siempre y que ternan perpetua salud porq̃ esperaron enel señor. Christo nuestro redemptor tra- *Matt. 25* ctando delo que ha de suceder enel dia del juyzio, dicho que los justos yran a vida eterna y los malos a tormento perpetuo.

El apostol sant Pedro dize, que son llamados los *1. Petri.* Christianos para vna heredad sin corrupcion que no puede tener estoruo, ni se puede marchitar, conseruada enel cielo segurissimamente.

Todos las otras cosas que se pueden alcançar enel mundo, o temeran defecto, o les sucedera fastidio, o estaran subjectas a peligro alguno. La vida de los bienauẽturados es enel cielo donde no ay mudãça, ni puede auer cõtradiciõ, ni se le puede recreer falta.

Del camino por donde se alcança esta vida eterna. Cap. LXXXVIII.

Cosa tan grande como es la que tiene prometida Dios alos justos, y que se adquirio y se hizo cierta por la muerte de su hijo, con justa razon deue ser muy desseada de nosotros, pues enella seruiremos verdaderamẽte al señor sin peligro y sin contienda, y nosotros alcançaremos el fin para que fuemos criados. Todos dizen que la dessean, mas pocos son los que ponen verdadera diligencia para llegar a ella. Si el desseo fuesse cierto y limpio de todo engaño y con las cõsideraciones y fines q̃ deue de ser, la diligẽcia seria mas biua y los caminos serian mas acertados. Esta vida eterna dize nuestro redemptor que consi- *Ioan. 18.* ste en que conozcan verdaderamente al eterno padre y al hijo que el embio al mundo para dar noticia de si y para redimir a los hombres. Este conoscimiẽto deue de ser muy biuo y muy encendido y acompañado de agradescimiento muy grande, y de verdadero amor de la cosa conoscida, para que sea muy cierto que la biẽauenturãça nos esta guardada y segura.

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

No se puede llegar al fin q̃ tenemos determinado, sino vamos por el camino por donde tal fin ha de ser conseguido. Menester es apartarnos de los falsos y y de los engañosos caminos, para que vamos por el verdadero que no es mas de vno.

Representansenos muchas cosas eneste mundo con falso color de bien, y cõ engañoso sabor despiertan nuestros apetitos y de tal manera nos detienen en su desseo y en su contentamiẽto, que ponemos en el oluido el camino por donde auemos de llegar a la vida eterna, si queremos llegar a ella.

Tan locas son las aficiones con que los hombres mundanos aman las cosas de la tierra, que paresce q̃ ponen enella su bienauenturança y que no dessean mas, porque las cosas del cielo son desseadas muy floxamente, y las que dezimos con grande aficion. Enesta cuenta entran las honras, las haziẽdas y los deleytes, y los falsos contentamientos con que el demonio y el mundo y la carne traen encantados a los hõbres perdidos, como si esta fuesse su vida y su bienauenturança.

Para esto deue de cõsiderar el Christiano, que todos estos vanos bienes no son el verdadero premio de la justicia, ni del amar, ni del seruir a *Dios*. Muchas vezes los malos alcançan grandes ventajas y grandes prosperidades enesto, y los justos son afligidos, y padecen necessidad de lo que es estimado enel mundo. Pues cosas que no son premio para los que verdaderamente siruen a tan poderoso y a tan buen señor como es Dios, no deuen de ser estimadas en mucho ni deuen de ser tan seguidas, que por ellas dexemos las otras que la grandeza y la liberalidad diuina tienen guardadas para los suyos. Argumento es de grandissima fuerça, que los bienes que alcançan los malos no son verdaderos bienes, y q̃ solos aquellos son verdaderos, que son reseruados para los justos.

Sino estuuiessemos tan ciegos, y no nos dexassemos engañar tãto de nuestras vanas cobdicias, conosceriamos en las mismas cosas del mundo, no ser ellas las que nos han de hazer bienauenturados, ni las que han de dar verdadera satisfacion a nuestros desseos. Nosotros querriamos bienes seguros, los que el mũdo nos puede dar estã cercados de mill peligros. Nosotros querriamos meter nuestros bienes dentro de nosotros mismos, todos los que tiene la tierra estan lexos de nosotros, y solamente metemos enel coraçõ vn breue y vano contẽtamiento expremido con mill trabajos de la sequedad de la tierra. Nosotros querriamos que nuestra possession nos diesse cumplido contentamiento, y que fuesse sin afrenta y sin vituperio, todo lo q̃ se adquiere contra la voluntad de *Dios* y cõ oluidar su amor, trae cõsigo guerra para nuestra consciencia y es afrentoso para nuestro mismo juyzio y para nuestro mismo conoscimiento, sino queremos salir de nosotros para nunca pensar la verdad.

Sobre todo desseamos eternidad para nuestro cõtentamiento, la misma experiencia nos enseña, quan breues son nuestros dias, y quan cierta por vna parte la muerte, y quan incierta por otra parte su hora, y como todos los falsos deleytes de nuestras falsas riquezas tienen fin con nuestros dias. Los bienes q̃ *Dios* nos tiene prometidos libres estan de todos estos defectos, vida son y vida eterna, donde esta cõprehẽdido todo lo q̃ puede ser desseado para verdadero biẽ.

Con estas consideraciones deue de andar siempre armado el Christiano, para no ser engañado con los falsos colores de bienes que el mundo le pusiere delante, y para estimarlos en poco, y tener poca inuidia de quien los tuuiere. Quando le faltaren, entienda q̃ le faltan cosas de muy grande vanidad, y de muy falso contentamiento, y que necessariamente le han de faltar, por mucho que dellas alcançe, porque su prin-

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

pal cōdició es desuanescerse y tener muy presto su fin.

Con grande razon seria vn hombre juzgado por loco, siviendo vn humo muy grande y de muy suaue olor a su parescer, comprasse cō su hazienda el tal humo, y con grande diligencia lo metiesse en su casa, y lo pusiesse a muy buen recaudo y lo guardasse con solicitud, porque sabemos que este tal hombre de ay a pocas horas se hallara burlado, y la hazienda que dio por el humo perdida, y que sin hurtarlo ladrones, y sin comerlo polilla, y sin otros inconueniētes quales quiera el humo auia de ser desaparecido por su sola condicion y por su sola naturaleza.

Pues en esta locura estan metidos todos los aficionados a los bienes del mundo, y que andan transportados en sus desseos. Vna es sola la diferencia, que el humo que compran ellos con sus trabajos, algunas vezes dura vnas pocas mas horas que el otro q̃ primero deziamos, en todo lo de mas son muy semejātes. La principal y verdadera querella de los hōbres contra los bienes que atribuyen ellos mismos a la fortuna y a la mudança, no deue ser contra los ladrones que roban, ni contra la mar que traga tantas riquezas ni contra el fuego que las consume, ni contra los otros inconuenientes de que se querellan y de q̃ se guardan. Proque puesto que por algun tiempo escapen las cosas que ellos estiman de todos estos peligros, no pueden escapar de si mismas, y de su misma suerte, y de su misma condicion, la qual es perecer y tener mudança y fin. Este peligro que tienen dētro de si mismas es la razon de todos los otros peligros, y este inconueniente de quien no pueden huyr es la fuente de todos los inconuenientes.

Quisierōse señalar en esto la misericordia y la sabiduria diuina en dar a los bienes del mundo tan breue tiempo como les dieron, y subjetarlos a tanta mudāça, auiso fue que pusieron en las mismas cosas, para que

© Biblioteca Nacional de España

que con menos aficion las busquemos, y con menos contentamiento las posseamos, y las perdamos con menos dolor, y para que las tractemos con esta consideracion, que tienen muy presto su fin, y que no ay que fiar enellas, y que son falsos sus colores, y que se auenturan y estan ciertos grandes peligros en amarlas desmedidamente.

Este consejo de la diuina sabiduria señalado en la manera que auemos dicho deue de estar siēpre puesto delante de nuestros ojos, y deuemos lo de tener por luz y por guia nuestra para no tomar de las cosas perecederas mas de lo que la voluntad de Dios nos permite, y para el fin que su liberalidad nos las quiso comunicar.

Sera pues el desseo del hombre Christiano entre tanto que biuiere en la tierra, tener verdadera noticia de lo que quiere Dios, y tener lumbre para sus caminos, con certinidad grande que si por ellos caminare, no puede dexar de llegar a la vida eterna. Buscara con grande diligencia la palabra de Dios, y assentarala en su coraçon, porque esta es cādela para nuestros pies y lūbre para nuestros caminos. Todos los trabajos que padesciere por la verdad, todos los que sufriere con verdadera paciencia sin apartarse de los mandamientos de Dios, conoscera que son vnas co- *Psal.* 19.
mo señas del camino para el cielo. Quando vuiere gustado y sentido el amargor de las afliciones: passe delante con el gusto del spiritu y de la fe, y hallara cosas muy dulces que vienē mezcladas en aquellas tristezas, dadas por la mano de nuestro Dios, para por vna parte castigarnos porque no nos perdamos y por otra ponernos cobdicia para que nos vamos a el.

Ama Dios a sus hijos muy tiernamente, y todos los caminos por donde los guia son caminos de salud y de bienauenturāça, si ellos quierē conoscerlos.

© Biblioteca Nacional de España

Quando el peccado se pusiere delante al Christiano, entienda que el es el estoruo para priuarlo de tãtos bienes. Aborrezcalo como a engañador y como a obra del enemigo de todo el linage humano. Entiẽda que la penitencia es vna guia que le desembraça el camino, y que le haze lugar para que lo ande, y todas sus amarguras las tome aficionada y determinadamente, porque enellas estan mezcladas las medicinas para su salud.

Si bien queremos considerar quan grandes bienes son vida eterna, faciles nos pareceran los trabajos, y de muy poco precio las costas que se auenturan para tan grandes bienes, y la misericordia diuina es tanta, que para estos pocos trabajos nos quiso dar tã breue la vida porque todo nos sea mas facil, y sean menores los inconuinientes.

Lo principal de donde nuestra bienauenturança depende que es el sacrificio del hijo de Dios ya nos es comunicado, y su sangre esta ya presentada enel acatamiento del padre. Ninguna cosa deue de ser tan poderosa que entibie nuestra diligencia ni que diminuya nuestra fe ni nuestro amor, para que lo que desi esta ganado se pierda por nuestra culpa.

Quãto son mayores las aduersidades, y mayores los engaños de nuestro enemigo, para priuarnos de tan grande bien, tanto deue ser mayor nuestra vigilancia para vencer todo esto, y tanto deuemos ser mas continuos en pedir fauor al señor que nos llama para su cõpañia, porque pues el dio el principio para todo el bien, nos fortalezca y nos alumbre eneste camino, de manera que salgamos a luz y con entera victoria.

Estas son las principales armas para el Christiano y con ellas saldra vencedor, y no se las negara quien quiere q̃ se las pida para darselas liberalissimamẽte.

Ansi como la bienauenturança tiene nombre de vida eterna, y con muy grãde razõ segun q̃ tenemos pro

prouado, ansi lo pena y condemnacion de los malos es llamada muerte eterna y tambiẽ con grande razõ. No es otra cosa muerte, sino priuacion de los exercicios para q̃ nos fue dada la vida. De todos los bienes son priuados los malauenturados que estan en la compañia de sathanas, pues estã apartados de ver a Dios, y estan apartados de amarle, y su entendimiẽto esta siempre empleado en la consideracion de su grande miseria, y su voluntad en aborescimiento y en obstinacion de todo lo que tiene verdadera bondad. Bastarian estas dos cosas para que su triste vida con justa razon se llamasse muerte, pues tienen empleadas dos tan principales cosas como son el entender y el amar en tan desastrado fin. Quanto mas que los tormentos que con esta vida, o con esta muerte padesceran ansi enel cuerpo como enel anima, no tienen comparacion, ni pueden ser bien entendidos por semejança ni exemplo de ninguno de los q̃ sabemos.

Ansi como la bienauenturança de los justos excede a lo que sabemos pensar, porque nunca vieron ojos ni oyeron oydos, ni subio en coraçon de hombres lo que tiene aparejado Dios para los que le aman, ansi la pena de los condemnados no puede ser tampoco bien estimada en su mal, porque tienen el otro estremo de auerse apartado de la bondad diuina y de ser castigados como enemigos suyos. Su conuersació y su compañia es consigo mismos, viendose en tormẽtos y en estado de malauenturança, y viendo q̃ no tienen remedio, sino que han de permanescer ansi para siempre jamas. Sus consideraciones seran de los bienes que perdieron y de los males que ganaron, y de aqui les nascera descontento y aborrescimiento muy grande contra si mismos. Su morada sera con fuego, y con el desasossiego y con las ansias que son propias para tal morada. El resto de su conuersacion y de su compañia sera con los demonios, y con ellos

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

y por ellos seran atormentados, pues quisieron en esta vida seguir sus malos consejos. Este es el premio y la satisfacion que da sathanas a los que lo siguen y enesto se vera quien es.

La vista de los malauenturados sera verse vnos a otros y parescerse todos feos y abominables, y ningun consuelo sacaran de hallarse en vn mismo lugar porque enel infierno todo es tormento y ninguna cosa es aliuio. Considerando esto conosceran los hõbres quan mal cambio y quan mala negociacion es, por dexar los trabajos y la penitẽcia a que Dios nos llama entre tanto que biuimos, caer en tales tormentos, y en tales miserias. Entenderan quan mala y quã falsa golosina es ceuarse eneste mundo en los vanos y en los torpes deleytes que enel se hallan y que tan poco duran, para parar por ellos en gusto tan triste y que nunca ha de alcançar fin.

Pues siendo criado el hombre para q̃ busque los bienes q̃ Dios le promete, y auiendo rescebido de su mano tantos dones y tãtos aparejos para conseguirlos, y por su propia culpa venir a ser priuado de todos ellos, y a caer en tormentos tan tristes y tan sin remedio, con justa razon es llamado el estado de los tales estado de muerte y de muerte perpetua puesles q̃da el ser y el sentir para tenerlo tan mal empleado.

Los que satisfazen a este articulo, son los que conoscen quanta es la bondad de Dios, y quanto meresce ser seruida con todas nuestras fuerças y con todo nuestro coraçon y con toda nuestra voluntad, y conosciendo esto se effuerçan, y piden fauor a la misma bondad para poner enella su amor y hallar dulçura en sus mandamientos, y poner los en obra con diligencia muy grande, y con grande cuydado de no apartarse de tan acertado camino.

Estos mismos conocen que de cosa tan buena no puede salir sino los premios q̃ ella misma tiene prometidos a los que la siruen, y toman cobdicia de los tales premios por ser dados de tal mano y sacados de tal fuente, y por ser tan propios y tan conformes con el fin para que los hombres fueron criados, y porque con ellos no solo son enrriquecidos los justos de grande multitud de bienes, mas estan perfectissimamente juntados con aquella summa bondad, y verdaderamente empleados en su amor y en su seruicio, lo qual es vnico y excellentissimo bien.

Estos mismos fauorecidos con esta consideraciõ, y por la mano del señor q̃ los llama, conciben muy grande animo para sufrir todos los trabajos y todas las aduersidades q̃ en este mũdo se les ofrecieren, sin apartarse de su camino a vna parte ni a otra, conosciẽdo q̃ siruẽ en vna guerra muy trabaiosa y debaxo de la vandera de su capitã q̃ es Dios, y q̃ esperã cierta victoria y grãdissima ganãcia enel fin de sus trabajos.

Con este animo menosprecian estos mismos todas las vanas promessas y los falsos bienes del mundo, teniendolo todo por cosa muy baxa y por breue y perecedera como lo es, y nunca poniendo su aficiõ enello de manera que les ponga oluido de lo que deuen a su señor ni los aparte de su seruicio.

Puesto que los tales por si mismos y por su flaqueza se tengan en poco, tienen vna manera de estima de ver que son criaturas de Dios y hechas a su semejança, y tienen conoscimiento que no es bien q̃ quien fue hecho a semejança de Dios emplee su contentamiento en las vilezas de la tierra, sino que ponga diligencia para obrar lo que quiere su señor, y en seguir por el camino por donde se consiguen aquellos grandes bienes que de tal señor se esperan, para los que quiso hazer a su semejança.

Estos mismos pelean en esta vida contra el peccado, haziẽdo penitẽcia si alguna vez cayerõ, y leuantãdose con grãde animo para perseuerar en la tal victoria,

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

ria, aborresciendo siempre aquello que los priua de ser bienauenturados, y tomando cobdicia de adelantar su victoria, pues esta cierto que quanto mas se apartan de las obras del demonio, tanto mas se allegan a Dios, donde todos los bienes estan juntados.

Por el contrario, los que no satisfazen a este articulo, y se quedan cō sola la confessiō y sin el fructo en las manos, son los oluidadizos del fin para q̄ fueron criados, y del señor q̄ los crio para tal fin, y q̄ emplean todos sus cuydados en los bienes perecederos y en la obediencia y contentamiento de sus malas inclinaciones, y de su ruyn voluntad, y del consejo de sathanas.

Estos son los q̄ si alguna vez se acuerdan de Dios, es con liuiana consideracion, y con coraçō muy escaso, y si algunos seruicios le hazen son muy liuianos y de poco ser, y que su mayor cuydado y las obras de su diligencia son para satisfacion de sus apetitos, no queriendo carescer de su mal contentamiento, por contentar al señor a quien tanto deuen. Estos tienen cierta manera de ydolos y de su bienauenturança en este mundo, por quien auenturan a perder sus animas y la bienauenturança del cielo.

Estos mismos son los que no quieren hazer penitencia de sus pecados, ni quieren cortar las causas de donde les nascen, ni quieren pedir fauor a Dios para el aborrecimiento de su mala vida, ni quieren entristecerse con tristeza prouechosa para su salud, ni trocar sus malos deleytes por los trabajos q̄ no traē culpa consigo, ni acusacion de consciencia, ni quieren tampoco sufrir los castigos q̄ merescen sus peccados, con humildad y conoscimiēto que merescen mucho mas y con spiritu y animo de tenerlo todo por muy bien empleado con tal que bueluan a Dios.

Son estos los que eneste mundo escarnescen de los justos y hazen burla de sus penitencias y los tie-

nen

© Biblioteca Nacional de España

nen en menos por ver los afligidos y porq̄ sufren cō paciencia las injurias, y permanescen en los trabajos con verdadera fe y con verdadero amor para cō el señor en quien estan confiados.

No se deuen marauillar los tales si fueren despues los estados muy diferentes entre ellos y los sieruos de Dios, pues quisieron ser en esta vida tan apartados, porque eneste mundo se ha de buscar y hallar el camino para la entrada del cielo, y no pueden llegar juntos al fin los que no fueren por vn mismo camino. Ancha es la carrera de la perdicion y por esso se contentan los malos con ella. Si quieren ser bienauenturados, necessidad tienen de tomar el camino estrecho por donde los justos caminan.

Mucho se podria dezir a cerca deste vltimo articulo, el qual tiene alegres y dulcissimas consideraciones como fin de todos los trabajos del verdadero Christiano, y como premio de su fe y de su amor y de su obediencia. Mas allende q̄ la materia es muy alta y cuyo cumplido sentimiento es reseruado para la experiencia q̄ los bienauenturados tienen, ay otros dos impedimentos para que no seamos mas largos. El vno el temor que tenemos a los gustos habituados a otras cosas muy diferentes. El segundo las ocupaciones que juntamente nos exercitan con muy diuersos trabajos, y por esto paramos aqui.

Recapitulacion y summa de los doze articulos de la fe. Cap. LXXXIX.

POr el orden y concierto que al principio desta obra propusimos y para el fin que alli señalamos auemos tractado los doze articulos de la fe, con aquella certinidad y luz que la bondad diuina nos quiso comunicar en materia tan importante. No dubdamos, antes tenemos por cierto, q̄ quien con animo desseoso de verdadero prouecho leyere nuestra

decla-

© Biblioteca Nacional de España

declaracion recebira algun auiso y alguna consolacion, porque todo va sacado de la fuente y de la claridad de las scripturas diuinas.

No resta otra cosa para dar fin a lo que començamos a cerca de la declaracion de la confession Christiana, sino poner vna breue summa de todo lo que auemos dicho, para que la memoria de los lectores sea mas fauorecida, y mas despertada para tornar a buscar lo que les agradare.

Enel primer articulo fue librado el hombre Christiano de todos errores y de toda ygnorancia a cerca del conoscimiento de la magestad diuina. Enel se tracto la vnidad y la infinidad de Dios, cõ el misterio y con la confession de las tres personas diuinas. Alli enseñamos con razones manifestissimas quãto mas largamente y quanto mas conforme a la grandeza de Dios sienten de la diuinidad los Christianos, q̃ todos los hombres del mundo, por mucho q̃ se ayan alargado en este conoscimiento. Propusimos en breue summa como ha de concebir el hombre esta grãde magestad de Dios, para q̃ segun su capacidad tenga cierta noticia de lo que es Dios. Diximos como ha de ser conoscido y como ha de ser inuocado.

Para el conoscimiẽto pusimos por entrada todas las obras del mundo, confessando auer sido criadas y auer recebido ser por el poder y por el mandamiento de nuestro Dios. Tractamos de como no solo crio las cosas, mas de como las gouierna y las administra con su prouidencia, para q̃ mas claramente le conozcamos y tengamos mayor licion que nos descubra quien es. Mostramos en todo esto como resplandecia la potencia, la bondad, y la sabiduria del mismo señor por toda la creacion y por todo el gouernio del mundo. Señalamos el auiso por donde auemos de ser despertados para conocer como la potencia de Dios es infinita y su justicia es infinita, como

mo ansi lo es su bondad, y ansi lo es su sabiduria. &c.

Para la inuocacion enseñamos, como ha de ser llamada la magestad diuina con verdadero conoscimiento de ser señor y hazedor de todo, y de tener infinito poder y bondad infinita. Enseñamos como ha de ser llamado con grande confiança, porque todo este mundo q̃ conuersamos fue criado para el seruicio del hombe, y para mostrar el señor quien es en lo q̃ por nosotros hizo y siempre quiere hazer. Como auemos de pensar que si nosotros no nos apartaremos de sus mandamientos, tenemos de nuestra parte su poder y su bondad para ser fauorescidos. Como junto con esta confiança ha de tener nuestra oracion compañia de temor, conosciendo q̃ quien ofende a Dios ofende a señor que tiene tanto poder, y a señor cuya bondad tiene odio con el peccado, como con obra que sale del orden de su justicia.

Finalmente pusimos (a nuestro parescer) en este articulo toda la summa de nuestra religion como en la verdad el la contiene.

Enel segundo articulo tractamos particularmente la segunda persona de la trinidad q̃ es el hijo, y como siendo Dios se hizo juntamente hombre, y el consejo de la diuina sabiduria en este grande hecho, y como el verbo diuino incarnado es el verdadero Mexias prometido en las scripturas, con la declaracion deste nombre Iesus y de este nombre Christo, por las quales es significado ser el verdadero saluador de los hombres y ser vngido por rey y por sacerdote nuestro. Diximos de la grandeza deste reyno y deste sacerdotio, de sus condiciones y de sus excellẽcias, y de como lo vno y lo otro es perpetuo enel hijo de Dios, y del thesoro que enesto tienen los hombres, y como nos es dado por señor, no solo en quanto Dios, mas tambien en quanto hombre, por razon de su dignidad y de lo que por nosotros hizo.

Enel

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

Enel tercer articulo tractamos de la concepcion del hijo de Dios de como fue obra de spiritu sancto, y de como el diuino consejo encamino esto de tal manera q̄ siendo verdaderamente hombre y del mismo linage de Adam, no fuesse subjecto a peccado, sino que fuesse inocentissimo, y fuesse thesoro de toda limpieza, porq̄ lo vno y lo otro conuenia para nosotros, y para q̄ fuesse verdadero y cumplido nuestro remedio. Tractamos juntamente con esto la ymitacion spiritual, q̄ los hijos de Dios han de tener con Christo nuestro redemptor para que ansi como el es vnico y natural hijo, ansi ellos sean adoptiuos y rescebidos para este nombre, y compañeros con el primogenito y con el señor en la herēcia de los bienes.

Enel quarto articulo tractamos de la condemnacion q̄ la injusticia del mundo hizo en la persona de nuestro redemptor, y tractamos de las consideraciones que a cerca desto se deuen de tener y declaramos el camino por donde se fue guiando nuestra redempcion. Tractamos de la razon de la muerte del mismo redemptor, y de como fue muerte de cruz y delos misterios que enesto estan encerrados, y de como con su muerte fue vencida nuestra muerte, y por su condemnacion fuymos nosotros absueltos, y por su cruz fue destruyda nuestra deshonra para delante del padre. Tractamos ansi mismo del misterio de su sepoltura, y de la grande y cumplida victoria q̄ por ella es significada, y de la ymitacion que deuemos nosotros tener enesto.

Enel quinto articulo se tracto del misterio de su baxar y de como en su baxar fue siempre venciēdo, y de como torno a la vida, y como enesta baxada y enesta resurrecion dexo vēcido el infierno y restauro nuestra vida, y quito la fuerça y el poder a nuestros enemigos con grande consolacion nuestra, pues sabemos que si nosotros no queremos boluer a tan mal

mal poder como el dellos es, no tienen ellos fuerças para vencernos, pues la muerte con que nos matauā queda muerta, y la vida que nos faltaua queda biua, para que hagamos obras de biuos y por tales seamos juygados enel juyzio del cielo.

Enel sexto articulo declaramos, quan conforme a la dignidad de Christo nuestro redēptor fue subir al cielo y tener alli su silla, quanto es esto para nuestro prouecho y para nuestra consolacion, pues tenemos a quien nos redimio en la presencia del padre, como perpetuo sacerdote nuestro y perpetuo intercessor por nosotros, y con vigilancia para nuestros bienes y con oficio de regir la yglesia y de fauorecer nos siempre, como siempre nos fauorecio.

Enel septimo articulo se tracto de la grande merced que con todas las otras el eterno padre nos quiso hazer en darnos por nuestro juez a quien primero nos redimio. Tractose juntamente de la forma deste juyzio, encaminandolo todo a los fines que la diuina bondad pretende, los quales son que concibamos grande animo para las buenas obras y grande temor para las malas, porque la diuina justicia ha de manifestar en aq̄l juyzio quan cumplida es en todo.

Enel octauo articulo declaramos, como la vtilidad de la redempcion y de las obras q̄ Iesu Christo nuestro redemptor hizo por nosotros, es consumada y haze su efecto en nosotros por virtud de spiritu sancto, sin el qual nuestras fuerças no son bastantes para conseguir los bienes que la diuina misericordia nos quiso comunicar. Tractamos de la venida del spiritu sancto en su yglesia, y de los efectos q̄ enella haze, y de como es mouedor de nuestros coraçones y alumbrador para nuestras ceguedades y consumador de nuestros bienes todos, y como por el somos sanctificados y hechos morada de Dios.

Enel nono articulo señalamos qual es aq̄lla gente

Tt en

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

en quien son conseruados estos thesoros, para que hagan verdadero fructo y la sangre del redemptor no quede sin efectos grandes que resultan de su valor. Diximos como la yglesia es vna y como es sanctificada por el spiritu sancto, y como es catholica y vniuersal, que comprehende todos tiempos y todos lugares. Diximos como esta yglesia es vn cuerpo mystcio cuya cabeça es Christo nuestro redemptor, y nosotros somos los miembros. Tractamos de la vnion por donde estamos juntos con nuestra cabeça y por donde estamos juntos vnos con otros. Declaramos como ay dos maneras de miẽbros eneste cuerpo, vnos biuos y otros muertos, vnos que estan vnidos con el redemptor por vnion de gracia, otros que solamente estan vnidos con el exterior parescer y cõ la confession de fe muerta, y de como la yglesia los sufre todos, y el concierto que enesto ay.

Todo esto fue tractado con fin que cognozcan los hombres con quanta paciencia son esperados por la diuina bondad, para que se conuiertan y hagã penitencia, y para que sepan el castigo que los espera si quisieren ser malos hijos, y no reconocer lo que deuen a quien tanto ha hecho por ellos. Tractamos en el mismo articulo, de la obediencia que deuen los hombres a la yglesia, y como es coluna y maestra de la verdad, y como los sacramentos que enella son administrados tiene en eficacia, y como por los malos ministros no pierden ellos su virtud ni el prouecho los fieles, y lo que en todo deuen de seguir los que quieren ser fieles.

Enel decimo articulo de la fe se tracto la grande cõsolacion que tienen los hombres en saber que permanesce la virtud de la muerte y passion del hijo de Dios, y que permanesce siempre el contentamiẽto q̃ el padre tuuo siempre con ella, y que siempre dura la remission de los peccados, y durara hasta la fin del mun-

© Biblioteca Nacional de España

mundo. Diximos como este perdon de peccados no puede ser alcançado sino en la yglesia, quiere dezir, en los que confiessan su fe y le prestan obediencia. Diximos tambien como los peccados no podian ser perdonados sino a los que hazian penitencia, y como este perdon se estendia para todo genero de peccadores y para toda cantidad y calidad de peccados si la penitencia es verdadera.

Enel vndecimo articulo tractamos otra grandissima consolacion que los hombres tienen en saber que ay resurecion de carne, y que puesto que todos los hombres mueran, y que los cuerpos padezcan corrupcion (como vemos que contece) en fin ha de venir el dia en que las animas y los cuerpos tornen a la compañia primera para nunca mas apartase. Prouamos ser cierta esta resurrecion con testimonios de la scriptura, con exemplos que han precedido, con razones manifestissimas, y concluymos la verdad Christiana contra los hereges y contra los locos sabios del mundo, prouando quan digna cosa es de Dios, y de su potencia, y de su justicia que resuciten los muertos. Diximos eneste mismo articulo, la diferencia que ay entre la resurrecion de los buenos y la resurecion de los malos, no solo en los premios, mas tambien en las calidades y en las condiciones con q̃ han de resucitar, poniendo a los justos esfuerço para lo bueno, y a los malos espanto y temor, para que se aparten de lo que es malo.

Enel vltimo articulo de la fe tractamos del paradero y fin de los justos, que es alcançar vida eterna. Diximos por qual razon la bienauenturança es llamada vida eterna. Declaramos lo por comparaciones tomadas de la vida que experimentamos y de sus exercicios. Tractamos de las principales consideraciones a cerca desta vida eterna, de como enella es visto y es conoscido y es amado Dios, y

 nue-

© Biblioteca Nacional de España

nuestro entendimiento y nuestra voluntad alcançan verdaderos fines. Declaramos qual es el amor, qual es la compañia, qual es el fructo de los bienauenturados, segun que nuestra cortedad nos lo dexo declarar. Enseñamos las razones por donde los hombres deuen de procurar con diligencia muy grande este fin bienauenturado, y qual es el camino para conseguirlo. En todos estos articulos ay vn cõcierto muy grande, porque siempre enellos va tomando mayor claridad la doctrina de nuestro remedio, y se va manifestando el artificio que la bondad Diuina tiene para hazer sus obras eneste mundo, y para sacar a los escogidos a puerto de claridad, hasta colocarlos enel estado de la bienauenturança, con el qual artificio deuemos nos otros de conformarnos en nuestras consideraciones y en nuestras obras, para q̃ siempre vamos creciendo y cobrando mas salud, hasta llegar al fin desseado, y a los bienes prometidos a los que permanecieren en la verdad, y enel cumplimiento de lo que Dios quiere.

Esta es la resolucion y summa de todos los doze articulos. La qual tornaremos a repetir otra vez por modo de breue oracion, para que el Christiano que reza la confesion de su fe en tan pocas palabras como ella esta contenida, tenga alguna breue declaracion para tomar algun gusto. De caer en reprehencion de prolixidad poca estima es la que tenemos, porque nuestro intento es, aprouechar mas a los dessseosos, que ser agradables a los que tienen fastidio.

La summa de nuestra confeßion y fe. Cap. XC.

Primero articulo de la fe.

Confiesso y creo firmißimamente, que ay vn solo Dios y señor, que nunca tuuo principio, y por toda la eternidad tuuo y tiene ser de infinita bondad y de infinito saber y de infinita potencia. Creo q̃ este mismo señor dio ser a todas las cosas para comunicar

car su bondad, y que crio el cielo y la tierra y todas las criaturas que enesto se encierran. Creo ansi mismo q̃ el es el q̃ sustẽta y gouierna todas las cosas que ay enel mundo, y que por su saber son todas regidas, y que ninguna cosa sale del concierto que el le pone.

Confiesso que eneste Dios y señor pongo toda mi confiança, que en ningunas criaturas espero, para pẽsar que de ellas me han de venir los bienes, ni espero tã poco en mi mismo, ni en mis fuerças, ni en mis industrias. Confiesso que del me viene todo lo que soy y todo lo que puedo, y que como a dador de todos mis bienes le deuo obediẽcia, y le deuo siempre dar gracias con conoscimiento de lo que el es, y de lo que yo soy por el. Creo que tiene vigilancia para mi verdadero remedio, y que me quiere mostrar caminos por donde me salue, y que sus criaturas y mis fuerças todas son instrumentos de su prouidencia.

Con esta confiança espero de vencer a sathanas y a todos mis enemigos, porque tengo pro cierto q̃ el señor q̃ me crio y me sustẽta es el q̃ me ha de fauorescer para esto. Con alegre volũtad me confio de sus consejos y de sus manos, porque se que es todo poderoso, y se que tiene infinita bondad, y se que es misericordioso y verdadero para los que se confian del. Puesto caso que el difiera el cumplimiento de mis peticiones, no por esso tengo menos confiança enel, ni le tasso terminos, ni le señalo maneras, porque se que su saber no ha menester mis auisos, y que su bõdad esta siẽpre aparejada para hazer como quien es. Aunque todo el mundo sea contra mi, no por esso me apartare de esta fe, ni desta confesion, porque se que es mayor el poder que tẽgo comigo, si yo no lo quiero desechar de mi, que es el poder de todos mis enemigos, aunque sean los hombres y todo el infierno y todas las fuerças del mundo en contra dezirme.

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

Confiesso y creo, que por la mano de este mismo Dios y de este mismo señor vienẽ mis prosperidades y mis aduersidades, mis trabajos y mis descansos, y que en todo vsa comigo con amor de padre, y que todos son caminos para mis bienes, por ser encaminados por su bondad.

Confiesso y creo, que siendo vn solo Dios, y que ni pudo, ni puede auer mas de vn solo Dios, que es aquel en quien yo creo, ay tres personas, que son padre y hijo y espiritu sancto, que participan en vn mismo ser, y son yguales en vna misma potencia, y en vna misma bondad, y que todas tres no son mas de vn Dios, que es aquel en quien yo creo.

Apartome de todos errores, y de todos engaños, y de todas las ceguedades introduzidas por el demonio, para priuar a los hombres del verdadero conoscimiento de Dios. Condemno toda ydolatria y todo trato con el demonio, y todo consejo suyo, y tengo por malo y por abominable todo aquello que por tã malas manos me puede venir, y tengo por bueno todo el remedio que por la misericordia del señor me fuere encaminado, y por los medios que su bondad quisiere. Confio verdaderamente, que dado que yo no entienda los caminos por donde soy guiado, ellos son caminos de buena dicha, si yo los confio de la summa bondad de mi Dios, y no me aparto de sus mandamientos.

En esta fe y en esta confesion estoy firme, y determino de biuir y morir, esforçado por la mano del mismo señor en quien creo, para perseuerar enesto con grande paz y contentamiento.

Segundo articulo de la fe.

Creo que Iesu Christo es vnigenito hijo de Dios, engendrado de su substancia con generacion eterna. Creo que me fue dado por la mano del padre, para que por medio suyo se me comuniquen muy grandes bienes. Creo que es constituydo por rey y por se-

© Biblioteca Nacional de España

señor de los hombres, y por sacerdote perpetuo para reconsiliarnos con el eterno padre, y para ser nuestro sacrificio, y abrirnos la puerta del cielo. Creo q̃ segun la diuinidad es ygual cõ el padre, y q̃ tiene vn mismo poder cõ el, y por esso pongo yo enel mi confiança como en verdadero Dios que juntamente cõ su padre crio el cielo y crio la tierra. Creo que el es redempciõ, y el es precio, y el es sabiduria para los hõbres, y que para esto fue embiado al mundo, y para esto fue vngido por rey y por sacerdote, para librar a mi y a todos los peccadores del poder de sathanas, y hazerme consorte suyo enel reyno de su padre.

Creo que Iesu Christo es mi señor, y que oyendo a el, oygo al padre, y siruiendo a el siruo al padre, y q̃ siguiẽdo su consejo y su voluntad, tengo de mi parte a su padre, porque ansi lo tiene el afirmado. Creo q̃ todos los fieles Christianos son hijos de Dios por adopcion, y que Iesu Christo es vnico hijo, y natural hijo, por cuyo medio nosotros recebimos esta gracia de ser llamados hijos de Dios.

Tercero articulo de la fe.

Creo que el hijo de Dios fue embiado por su padre para hazer se hombre y redimir a los hombres. Creo que tomo carne humana en vna virgen sanctissima señalada y escogida para este grande seruicio, y que el nombre de la virgen fue Maria, Creo que en su concebimiento no tuuo parte el comun vso de la generacion de los hombres, y que no tuuo otro padre, sino el padre celestial que lo engẽdro eternalmente. Creo q̃ por poder y virtud del spiritu sancto fue obrada su concepciõ, y que su carne fue limpia y sanctificada por el mismo spiritu, sin que el peccado de Adam ni reliquia suya tuuiesse parte con el, y que su humanidad fue totalmente inocentißima y limpia y qual conuenia para quien auia de ser author de nuestra limpieza y exemplo de nuestras obras.

Creo q̃ por esta concepcion el verbo diuino se hizo ver-

© Biblioteca Nacional de España

verdaderamente hombre, y que vna misma persona es hombre y Dios, ygual con el padre segun la diuinidad, menor q̃ el padre segun la humanidad. Creo que como verdadero hombre estuuo naturalmente enel vientre dela madre, y que salio de alli quedando la madre virgen como primero lo era. Creo tambien que como verdadero hombre sintio los trabajos de hombre, y que en las penas fue compañero de los hõbres, aunque no lo fue en la culpa. Creo que por ser el tan limpio y tan inocente es verdadero repartidor de limpieza y de innocencia para los hombres que le siguieren.

Quarto articulo de la fe.

Confiesso y creo, que Iesu Christo hijo verdadero de Dios y hõbre verdadero padescio verdadera muerte por el juyzio y por la sentencia de Poncio Pilato. Creo q̃ fue falsamente acusado con titulo de malhechor y de enemigo de Dios. Creo que su muerte fue muy cruel y muy afrentada y que fue muerte de cruz. Creo que como hombre verdaderamente muerto fue puesto en la sepoltura, y que su cuerpo fue apartado de su anima, como cõtece en los otros muertos. Creo firmemente, que su muerte es el precio de la redempcion de los hombres, y que por ella es vencida nuestra muerte, y que por parte de su valor el padre se dio por satisfecho de todas ofensas del linage humano, y dio entrada para tener paz con el.

Creo que el derramamiento de su sangre es el sacrificio de nuestra justicia, y el aplacamiẽto dela yra de Dios q̃ por el peccado reynaua sobre nosotros, y que enel tenemos justicia, sanctidad y redempcion.

Quinto articulo de la fe.

Confiesso que enel misterio desta muerte esta encerrado el poder para la mortificacion de las malas obras de nuestra carne, y que enella tengo depositada virtud, para que sean vencidos y para que mueran los peccados a quien yo he seruido.

Confiesso y creo, q̃ despues de muerto descendio a los

a los infiernos y quito las fuerças al reyno del demonio, para en señal que todo queda vencido para mi, si yo no me dexo vencer, y para q̃ yo sepa q̃ en su sangre tengo derecho para contra la muerte y para contra los tormentos y contra la sepoltura y contra el infierno, y para que ninguna destas cosas me vença, y yo tenga victoria contra todo ello.

Creo que las animas de los que murieron en verdadera fe y en verdadero conoscimiento deste redemptor, estõces fueron sacadas del lugar donde estauan detenidas, y sintieron el beneficio de su sangre y las experiencias de la verdad de las promessas diuinas.

Ansi mismo creo, que al tercero dia resuscito de los muertos con victoria cumplida contra la muerte y para que nunca ella tengan mas poder enel, sino q̃ para siempre quede vencida.

Confiesso que enel misterio de su resurrecion esta la virtud para que yo resuscite corporalmente y spiritualmente, con victoria contra la muerte de mi anima y contra la muerte de mi cuerpo.

Sexto articulo de la fe.

Confiesso y creo, que despues de resucitado el hijo de Dios, subio a los cielos, como a deuido lugar para quien el era, y que esta assentado a la diestra del padre, teniendo el reyno de toda su yglesia, y administrãdolo desde alli, con aquella misma misericordia y con aquella misma vigilancia con que lo redimio. Creo que alli tiene reyno sobre todos los angeles, y sobre todos los hombres, y sobre todas las criaturas y que todos los que tuuieren obediencia de su euangelio subiran tambien al mismo lugar para reynar en su compañia.

Septimo articulo de la fe.

Creo que en la fin del mundo ha de venir a juzgar biuos y muertos, y que por auer redemido a los hombres el padre le tiene dado el juyzio delos hombres. Creo que hara verdadero examen de todas mis obras y pensamientos, y de las de todos los hombres,

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

bres, y que por su justa sentencia los buenos rescebirán premio perpetuo, y los malos pena perpetua.

Octano articulo de la fe. Creo enel spiritu sancto tercera persona de la sanctissima trinidad. Confiessole por Dios ygual con el padre y con el hijo, y que procede del vno y del otro. Creo q̃ es alũbrador de nuestros coraçones, y despertador de los bienes de nuestras animas. Creo que mediante sus dones vienen los justos en verdadero conoscimiento del beneficio de Iesu Christo, y que mediante los mismos vencen al peccado y hazen verdadera penitencia, y permanecen enella. Creo que por el es la yglesia enseñada y alumbrada y fauorescida, para que el poder del infierno no preualezca contra ella.

Nono articulo de la fe. Creo y confiesso, que ay en la tierra y que permanecera enella hasta la fin del mundo vna yglesia y cõgregacion de hombres, a quien es predicado el euangelio y administrados los sacramentos, y que enesta congregacion nunca faltaran miembros biuos en quien la sangre del hijo de Dios haga su efecto, y que esten juntos con el con verdadera fe y con verdadero amor, y q̃ tengan comunion con los otros miembros con verdadera y sancta amistad y comunicaciõ en los otros bienes.

Decimo articulo de la fe. Creo que enesta yglesia ay perdon de peccados, entre tãto que en esta vida biuimos, y que este perdõ es para los que vinieren a penitencia, y que para estos nunca estara la puerta cerrada, por muy graues que ayan sido sus peccados.

Vndecimo articulo de la fe. Creo que ay resurrecion de carne, y que todos los muertos resuscitaran en su mismo cuerpo y en su misma anima, y que biuiran para siempre, los vnos para buena vida, y los otros para mala, y que la carne q̃ enesta vida fuere refrenada por el spiritu, estonces sera glorificada y puesta en grande hõra y en grãde descanso en compañia de la carne del hijo de Dios.

Con-

© Biblioteca Nacional de España

Vltimo articulo de la fe. Confiesso y creo, que el fin de los trabajos y de la penitencia y de la perseuerancia de los fieles, sera tener vna vida eterna en que seran bienauenturados, y que su gloria sera mayor que la que pueden pensar los coraçones humanos, y que los malos quedaran con penas eternas, por no auer querido seguir el camino de la verdad.

Declaracion de la vltima particula Amen. Cap. XCVII

Esta vltima palabra con que concluymos el simbolo y muchas oraciones que la yglesia vsa, es tomada de la lengua, Hebrayca, y frequentada muy mucho en la scriptura diuina. Es palabra de afirmaciõ de lo que se ha dicho, con la qual se significa vn juramẽto o determinada intencion para lo que esta prometido, o para lo que se dize, y con que tambien demandamos ratificacion, y confirmacion, y cumplimiento de lo que pedimos. Ansi hallamos en la scriptura sagrada, q̃ la magestad de Dios con esta palabra Amen confirma y haze juramento para lo que promete, porque nosotros concibamos muy entera y muy segura fe, y permanezcamos enella, y nuestro redemptor Iesu Christo vso desta manera de hablar muy ordinariamente enel euangelio, en aquellas grandes cosas que de si dezia, y en lo que prometia para los que le siguiessen. Pidese tambien por esta misma palabra confirmacion de nuestras peticiones y de nuestra fe para que la diuina bondad nos de prospera y sancta salida en todo.

Ciertos estamos de nuestra fe, pues es palabra de Dios, y tiene testimonio de tan grandes milagros. Quando enel fin de nuestro simbolo ponemos esta particula Amen, no pedimos nueua certinidad ni nueua prueua para lo que de si es tan cierto, y es tan prouado por authoridad del cielo. Lo que pedimos es, que se asiente en nuestros coraçones con grande

© Biblioteca Nacional de España

grande firmeza, que el mismo señor que la reuelo a los hombres tẽga por bien de abrir nuestros ojos, y de darnos verdadera luz para q̃ acertadamente le conozcamos, conforme a la manifestacion q̃ tiene dada de si mismo. Pedimos q̃ con este conoscimiento se conforme nuestra voluntad, y q̃ cada dia vaya el señor mas yllustrando y mas engrandeciẽdo su nombre, para q̃ las gentes ciegas y engañadas por sus pecados y por las astucias de sathanas, vengan al gremio de la sancta yglesia, donde todos con vna fe, con vna voluntad, y con vn amor siruamos al señor que a todos nos hizo y a todos nos redimio y alcancemos aquellos grandes premios que su misericordia tiene prometidos a los que ansi le siruieren.

Esta es la significaciõ desta vltima palabra Amen: y esto es lo que pedimos, quando con ella concluymos el simbolo. Lo que nosotros aqui haremos, para cumplimiento desta primera parte de nuestra doctrina, sera tractar la confirmacion de nuestra religion y fe, no porq̃ ella tenga necessidad de nuestra confirmacion ni de nuestras razones, ni porque pensemos tampoco q̃ con cosas ni con argumentos nueuamente inuentados por nuestro juyzio podamos añadir authoridad a lo q̃ tiene authoridad de Dios, ni menos porque creamos q̃ los simples y verdaderos Christianos tienen necessidad de nueuas prueuas, pues professan y siguen la doctrina de la sancta yglesia, en quien el spiritu sancto reside con suficiẽte lumbre para la verdad que nos ha de lleuar al cielo. Solamente es nuestro proposito, dar recreacion y contentamiento spiritual a los q̃ son verdaderos fieles, con ver la diligencia q̃ la magestad diuina siempre ha tenido para la manifestacion y prueua de su palabra, y para dexar sin escusa a los incredulos y a los rebeldes. Juntamente socorreremos con esto a muchos escrupulosos y demasiadamente inquiridores

res de las cosas de la religion. Porque siempre ay ingenios atreuidos y confiados y desmandados con sus subtilezas o con sus porfias, principalmente los que tienen algun poco conoscimiento de sciencias humanas, y vnas vezes en burlas y otras en veras hablan con mayor soltura q̃ se requiere para magestad tan grande. Porque para la sabiduria y para el consejo diuino grande reuerencia y grande humildad se ha de tener, no solo en el coraçon, mas en las palabras. Toda burla y toda vana manera de hablar ha de ser agena de tales platicas, y ningun exemplo de liuiandad se ha de dar eneste caso a los proximos.

Tambien residen entre nosotros con titulo y con nombre de Christianos algunos nueuamente conuertidos del error de los Iudios, y muchos del engaño y del embaymiento de Mahoma, entre los quales podra ser que se hallen algunos, q̃ por no auer entrado verdaderamente y con determinado coraçon en la yglesia, o por malas compañias q̃ despues tienen, y malas persuasiones de otros perdidos a quien el demonio toma por instrumento para tales fines, tengan engañadas sus consciencias, de tal manera q̃ con nombre y compañia de Christianos, y con estar tan cerca de donde es enseñada la luz para yr al cielo, se pierdan los miserables, y con mayor lastima nuestra que los otros, pues los tuuimos tan cerca para enseñarlos, y sacarlos de su perdicion.

Confiamos en la Diuina bondad, que nuestro trabajo no sera en todo desaprouechado, y q̃ ansi entre los que tenemos dicho como entre muchos de los q̃ estan captiuos y permanescen en su desuario, hallara lugar la verdad, y es eneste caso el fructo tan grande (por poco que nos parezca) que con qualquiera cosa nos daremos por satisfechos, y por demasiadamente pagados.

Lo que para esto tractaremos, no sera cosa de nuestra

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

ſtra inuencion, como ya tenemos dicho, ſino los miſmos caminos y la miſma luz que la bondad de Dios ha manifeſtado, para prueua y conoſcimiento de como el ſolo es el verdadero, y que todos los engaños del demonio vienen acompañados de grande burla, y traen conſigo el teſtimonio de ſu vanidad, ſi los peccados de los hombres no dieſſen tanto poder a las tinieblas, para que en medio de tanta luz ſigan las eſcuridades y los deſpeñaderos de la perdicion.

Breue ſera eſte nueſtro tractado, porque tenemos temor a la grandeza del libro y al faſtidio de los lectores, y dos principales conſideraciones ſon las q̃ ſeguiremos enel. La vna es la confirmacion y teſtimonios de nueſtra religion. La otra es a cerca de la reprouacion de las ſectas perdidas, y que mas principal daño han obrado enel mundo. No podra ſer, ſino q̃ eſtas dos conſideraciones vayan en muchas coſas mezcladas la vna con la otra, mas puſimos eſta diuiſion porque mas claramente ſean entẽdidas, y porque no en todo yran tan mezcladas, q̃ dexe de conocerſe biẽ claro qual es la vna y qual es la otra.

Tres principales contrariedades ha tenido la religion Chriſtiana por tres maneras de ſectas con que el demonio nueſtro enemigo ha cegado a muchos hombres permitiendolo Dios anſi por ſu oculto juyzio, y por nueſtros grandes peccados. La primera es la de la gentilidad que ſiguio la ydolatria, y la muchedumbre de falſos dioſes, cuya perdicion y miſeria es antiquiſsima, como enel principio de nueſtra obra lo declaramos. Eſta tuuo muy continua enemiſtad contra la ſancta verdad, y perſiguio a los q̃ la ſeguiã, como pareſce por el diſcurſo de la diuina ſcriptura, y por otros muchos libros q̃ no tienen cuento.

Fue tan poderoſo el demonio por eſte camino, q̃ enlazo y ocupo la mayor parte del mundo, no ſolo ſi miramos al numero de la gente q̃ engaño, mas ſi quere-

queremos tambien mirar a la potencia y a la ſabiduria mundana. Notoria coſa es, los mayores principes y las mas poderoſas y mas prudentes republicas auer fauorecido eſta maldad, y biuido y muerto en ella. En los principios de la ygleſia Chriſtiana fue grande la perſecucion, que por eſtar ciega la mayor parte de los hombres con eſte engaño, los fieles padecierõ, de lo qual ay baſtantiſsimos teſtimonios anſi en las ſcripturas ſagradas como en las prophanas.

La ſegunda contrariedad que el euangelio ha tenido, y haſta oy tiene, es la de los Iudios. Los quales auiendo de ſer los primeros en dar fauor a la verdad, como a coſa que principalmente venia para ellos, para que primero fueſſen enſeñados, y que era la miſma doctrina de que tuuieron reuelacion ſus patriarchas y ſus prophetas, ſe hizieron mayores enemigos y mas blasfemos, y moſtraron tener muy mas dañada voluntad que todos los otros, ſi tuuieran tanto poder como tenian indignacion.

La tercera contrariedad ha ſido la de otra mucha gente que ſigue el alcoran de Mahoma, cuya enemiſtad con el euangelio es aſaz manifieſta, pues ſabemos quales ſon ſus palabras, qual es ſu intencion, quales ſon ſus obras contra noſotros, no por mas ſino porque ſomos Chriſtianos.

Los hombres de todas eſtas tres ſuertes han ſido muchos en numero, grandes en potencia, brauos en enemiſtad, ciegos y ſordos para ni q̃rer ver ni q̃rer oyr otra coſa de lo q̃ les enſeño ſu primera locura.

Los Iudios aunque ſon muchos eſtan muy eſparſidos, y no pueden lo que ſolian, por eſtar captiuos y ſubjetos a otras naciones. Mas la enemiſtad y el dañado propoſito peor es oy enellos q̃ nunca fue. Muy mas determinada y mas ciega tienen la pertinacia, como ſe puede conoſcer facilmente, no ſolo porque permanecen en ſu porfia de no ſer Chriſtianos, mas

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

mas tambien por sus inuenciones y por sus malicias
y por sus nueuas scripturas, en las quales cada dia
van añadiédo muy mayores testimonios de su rauia
y de su obstinacion, y de quan prouocada tienen con
tra si la yra de Dios.

Los Mahometicos ocupada tienen la mayor par
te de la tierra, y los mas ricos y mas florecientes im-
perios q̃ ay enel mundo. Los gentiles ydolatras ce-
sarõ enestas regiones que conocemos, porq̃ todos o
la mayor parte se conuertieron a la religion Christia
na, despues de grandes enemistades y grandes con-
tradiciones. Lo que dellos ha quedado es en la India
region amplissima y de grande poder y de grandes
riquezas, y en muchas yslas y prouincias orientales,
y en todas estas nueuas gẽtes que cada dia se van des-
cubriendo, y son en numero muy crescido. Estos aũ
que no son tan sabios como fueron los que biuierõ
enestas partes, todauia tienen su ydolatria, y pertina
cia grandissima en permanescer en sus desuarios.

Muchos hombres vuo siempre de muy liuiana
consideracion para dexar totalmente la religion, y te
nerlo todo por cosa de poca importancia y por cosa
sin camino, tomando argumento en la grande varie
dad y contradicion que auia enel mundo, en cosa de
tanto peso como es la vida eterna, y hallar el cami-
no para conseguirla. No son estos en tanto numero
en los tiempos que agora tenemos como fueron en
los passados, mas tenemos experiencia que toda-
uia el demonio vsa de sus viejas mañas, para sino pu
diere dañar en mucho, dañar en lo que pudiere.

Todauia se hallan algunos que son grauemente
tentados y biuen en grande dubda, otros que resci-
ben tristezas y descontentos con pensar esta varie-
dad de que hezimos mencion, y tienen consigo mis-
mos vnas suspẽsiones y vnos escrupulos y vnas dub
das, y sino con tanta determinacion como los prime
ros,

© Biblioteca Nacional de España

ros, alomenos con poco prouecho y con mucho da-
ño para su consciencia y para sus obras, porq̃ les nas
ce de aqui vna mala tristeza y vn demasiado descuy-
do y demasiada pereza para lo que conuiene, y con
grande tibieza para su fe. Mayor es el numero destos
de lo que piensan algunos, y no son de los menos a-
uisados ni de los que menos pueden en las cosas de-
ste mundo.

El error de todos estos y de los que mas liuiana-
mente yerran entre ellos me paresce muy excessiuo.
No solo por no estar tan seguros y tan firmes en la
verdad, mas tambien por el mismo motiuo en q̃ fun-
dan su dubdar y su tibieza y su descontento, lo qual
tiene breue y manifestissima prueua, y es esta que lue
go, diremos.

No ay dubda sino que ay alguna verdad para el
fin y para el camino del hombre, y que ansi como es
cosa confessada que la naturaleza humana no tiene
por principal fin la vida y los bienes deste mundo, si-
no que tiene dignidad y fue criada para mayor cosa,
ansi deue de ser confessado, y lo es, auer algun cami-
no por donde los hombres acierten a conseguir este
fin, porque la misma grandeza del fin demanda certi-
nidad del camino. Ya tractamos desta consideracion
en los principios de nuestra obra, y no es menester re
petir aqui cosa tan manifiesta y tan cõcedida por los
hõbres sabios y por los no sabios, y cuyo conocimiẽ
to mana de la misma consciencia del hombre, y tie-
ne testimonios en su coraçon y en sus inclinaciones
y q̃ la misma naturaleza conspira para esta verdad.

Siguese de aqui, que pues enesto es la concordia
tan grande, que la discordia paresce y es cosa mon-
struosa, la escusa que arriba diximos en que los va-
nos y perdidos querian hazer algun fundamento, va
fuera deste negocio. Porque si buscan concordia, en-
esto ay grande concordia, y no tienen porque que-
V a xarse

© Biblioteca Nacional de España

xarſe (como diximos que ſe quexauan) por las diferencias que ay en las religiones del mundo. Si quieren q̃ todos concuerden, todos concuerdã eneſta ſentẽcia, de auer otro mas principal fin para el hombre, y de auer camino y verdad para q̃ ſe conſiga eſte fin.

Agora es de preguntar a eſtos, quien tiene la culpa deſta diſcordia que tanto los deſaſoſsiega, quãdo dizen, que vnos creen vna coſa, y otros creen otra coſa. ꝛc. No podran dezir que tiene la verdad eſta culpa. Porque no dexa ella de ſer verdad por el errar de los hombres o porque ellos no eſten conformes enel camino para buſcarla.

Reſta luego que la culpa eſta enel deſcuydo y en la ceguedad de los miſmos hombres, y eſto es lo que auemos de collegir de ſu grande variedad. De aqui ſe collige manifieſtamente que quanto mas vno eſtuuieſſe attento y ſe deſuelaſſe en conſiderar en aqueſta diuerſidad a cerca de coſa tan grande como es la verdadera religion, tanto mas deuria de crecer enel cuydado y enel deſuelamiento de ſaber la verdad, por no caer enel peligro de los engañados, y por no dexarſe vencer del error y de la tibieza, como los otros de quien hablauamos. Porque la miſma diuerſidad y la miſma diſſenſion que ſiempre vuo y ay enel mundo a cerca de hallar la verdad, arguye manifeſtiſsimamente y es baſtante prueua para que conozcamos que ay algun grande enemigo de los hombres q̃ los procura de diferẽciar entre ſi, y de apartarlos del verdadero camino, y de ſembrar ceguedad por el mundo, para que la certinidad no ſea hallada. Eſto miſmo arguye que los peccados de los hombres ſon grandes, y que ſu naturaleza cayo en grandiſsimo engaño, pues la ſumma bondad de Dios permite tanta tiniebla, y que tantos hombres ſe aparten de la fuente de la luz, y vayan por el camino de la perdicion.

Todo eſto (como ya diximos) no es para poner deſ-

cuydo, ni es para dexarſe los hombres dormir en ſus eſcrupulos ni en ſus triſtezas ſino para deſpertar los y poner los en grande auiſo de buſcar el camino dela verdad, y de ſeguirlo con mucha conſtancia, teniẽdo ſiẽpre abiertos los ojos para guardarſe de la mẽtira.

Los motiuos y caminos para inquirir eſta verdad no ſon los que la prudencia y la vanidad del mundo ymaginan, las quales ordinariamente hazen ſu principal fundamento en numero de gente, y en potencia y en ſaber del miſmo mundo, y por aqui eſtriban y por aqui ſe mueuen para recebir por verdad aquello que eſto les dize. Porque ſi bien lo miran, los tales caminos ſon muy ſin camino, y ellos miſmos ſe deshazen. Nunca eſtas coſas permaneſcen en vn ſer, antes andan ſiempre ſubjetas a grandes mudanças, y en cõtinuos mouimientos. Los que mas en vn tiempo pudieron ſon los que pueden menos en otro. Lo que los muy ſabios afirmaron, otros tan ſabios lo contra dixeron. Lo que vnos miſmos ſabios dixeron en vn tiempo, en otro tiempo lo tornaron a deſdezir. El numero mayor de la gente vna vez eſtuuo en los de la ydolatria y en diuerſas ydolatrias, agora eſta en los de Mahoma, o por ventura eſta en los Indios, o eneſſas otras naciones que eſtan derramadas. De manera que eſtos argumentos ningun fundamento tienẽ, y anſi lo ha querido la mageſtad diuina, que ninguna deſtas coſas tuuieſſe conſtancia ni permanencia, por que no tuuieſſen ocaſion los hombres para eſtablecer con ellas ſus deſuarios.

No tenemos hecho poco, en echar a parte lo que auemos dicho, y en priuar de voto a la multitud y a la potencia y a la ſabiduria mundana. Porque eſta tã arraygada en las cabeças de muchos locos eſta manera de juzgar, como la experiencia lo mueſtra, de afirmar cada dia que los ſabios de las aſtucias y de la prudencia del mundo ſon los que aciertan, no ſolo

Vu 2 en

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

en las cosas del mundo mas tambien en las que no son del mundo, y que los que mas pueden tienẽ mas verdad de su parte, y q̃ los muchos hallan siẽpre mas verdad q̃ los pocos y este es el hilo de la mas gente.

Resta luego, que la verdad deue de ser buscada por medios mas desapassionados, y q̃ a ninguna cosa de las que se han dicho tengan respecto, sino que se busque la verdad desnuda y por si sola, y no por las compañias ni por los colores y lustres que las leyes y la vanidad del mundo le quieren dar.

Si la certinidad del verdadero camino para la bienauenturança es buscada desta manera, como esta claro q̃ lo deue ser, la religion Christiana quedara entre todas con la victoria, y con victoria tan clara y tan manifiesta, q̃ descubra ser todas las otras cosas tiniebla y mentira y pestilencia muy grande introduzida por el demonio enemigo de los hombres. Esto prouaremos nosotros aqui manifestissimamente, y con el fauor diuino daremos grande luz y grande consuelo a los flacos y a los demasiadamente escrupulosos si algunos tales vuiere.

Bien sabemos, q̃ esta materia fue copiosissimamẽte tractada por muchos doctos varones, q̃ trabajarõ por hazer este seruicio a la yglesia Christiana, y q̃ permanescen volumenes muy grandes y de mucha erudicion, con los quales nosotros no competimos, porq̃ bien entendemos quan atras quedamos, ansi en la grandeza del libro como en la copia de la doctrina. Solamẽte para remate de nuestra obra, y para el fin q̃ tenemos ya dicho, pornemos aqui vna breue recolecion de lo q̃ mas paresce q̃ sirue para el fauor de nuestra verdad lo de mas q̃ este argumento requiere para su grandeza y su magestad dexarlo hemos para quãdo Dios nos dire mas espacio, o podrase tomar de otros que nos haran en todo grande ventaja.

Primero que descendamos a traer los testimonios que

que hazen nuestro proposito, presuponemos que el mayor fundamento y la mayor prueua de toda nuestra religion es ser palabra de Dios, el qual es fuente de infinita verdad y de perfecta luz para todos los descaminados, y que este es el mayor testimonio, y el q̃ basta para conuencer que solos los caminos Christianos son los ciertos y los verdaderos. Confessamos ansi mismo, q̃ el testimonio del spiritu sancto q̃ alumbra los coraçones de los fieles, y despierta en ellos fe y conoscimiẽto de la verdad, es el segũdo testimonio sobre quien nuestra religion se funda, y q̃ nos es venido del cielo. Presuponemos tambien que los testimonios que nosotros traxeremos, son vnas centellas y son vn resplandor que salen de la fuente y resultan de la lumbre de los testimonios diuinos, y q̃ por esso los aplicamos, y porque la summa bõdad los ha querido enseñar y nos ha querido dar luz para ellos, y no porq̃ presumamos q̃ con nuestro saber, ni con nuestras industrias, ni con nuestras inuẽciones podemos dar authoridad a lo q̃ de si esta tan authorizado.

Con esta confessiõ y con este humilde conoscimiẽto, y cõ pedir a la diuina magestad el socorro para cosa que tan sobre nuestras fuerças esta leuantada, y cõ no salir de la escuela de la yglesia y del enseñamiento que la misma bondad diuina quiso manifestar a los suyos, tenemos confiança que no desagradara nuestro trabajo al señor a quien seruimos, y que lo encaminara de manera que algun dia el sea seruido.

De los mas generales testimonios que la religion Christiana tiene. Cap. XCII.

VNo de los mayores testimonios con que nuestra religion es fauorescida, y con que las sectas perdidas por otra parte son afrentadas, es la claridad de nuestra doctrina cõtra la tiniebla y contra el temor y contra el encogimiento de los engaños de sathanas.

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

No queremos tractar aqui en particular de la claridad que el euangelio tiene en sus cosas, ni de la escuridad que las otras gentes particularméte tienen en las suyas, porque su propio lugar aura para esto, sino desta sancta confiança que la yglesia Christiana tiene para dar cuenta de su doctrina, desseando que todos la entiendan, y que todos sepan el camino q̃ lleuamos, sin encubrir cosa de lo que creemos.

Mat. 10 Ansi tenemos mandamiento, que lo que nos fue reuelado y manifestado en secreto, lo prediquemos en las plaças y en los lugares publicos, y que estemos aparejados para dar razon de nuestra fe. *1.Petri.3* Ansi son comparados los predicadores del euangelio a candela puesta sobre candelero y puesta en lugar eminente, y a ciudad edificada en altura de monte. *Matt. 5.* La yglesia Christiana es tambien comparada a monte muy alto, q̃ se pone en presencia de todas las nasciones, cóbidando a que vengan a ella, y a que conozcan su religion. *Esay. 10* El señor que reuelo su verdad al mundo quiso que su yglesia la reuelasse, y puso enella este animo y esta confiança. En lo qual juntamente se conosce el desseo que ay en la yglesia Christiana para q̃ todos los hombres se saluen, y la certinidad de su doctrina, pues tan sin sospecha y tan sin recatamiento es, y quanto la quiere manifestar a todos, para que quanto mas la conoscieren, con mayor determinacion la figuan.

Por el contrario encubrir los hombres el camino que porfian ser verdadero, recelarse que los otros lo entiendan, procurar de poner velos y coberturas para q̃ sus secretos no sean entendidos, es grande argumento de la falsedad de la doctrina, o de su confusion, o del temor que tienen que sus afrentas no sean manifestadas.

Cosa paresce desuariada y llena de grande locura, recelar los hombres q̃ no se descubran los secretos de la

de la religion en quien ponen su bienauenturança, y señal es que el tal desuario no procede sino del demonio, como de su principal origen, el qual teme ser descubierto y tomado en sus engaños, y ansi es principe de tiniebla, y que ama la confussion de la noche de la ygnorancia.

Obra es desta mala serpiente esta persuasion o esta inclinacion que siempre tuuieron y tienen los enemigos de la religion Christiana, de no querer saber la razon de nuestro euangelio, sino taparse los oydos para no oyrla, y los ojos para no verla, combidandolos la yglesia con ella, y de encubrir juntamẽte sus desuarios, para que nosotros no lo entendamos, sino que a ciegas nos dexemos perder con los ciegos y con los perdidos. Los primeros en quien reyno este desuario, y en quien el demonio se mostro tan poderoso con sus tinieblas, y tan enemigo de la verdad, fueron los Gentiles, los quales ni quisieron ni supieron dar razon de lo que creyan, como despues lo veremos, ni quisierõ oyr la justicia de los Christianos, sino ciegamente esecutar enellos aq̃lla vengança que el demonio les inspiraua y les ponia en sus coraçones. Tuuo la yglesia en aquellos tiempos grande constancia en su fe, y grande lumbre del spiritu sancto. Diole la diuina bõdad doctores sanctissimos y doctissimos, que ni en eloquencia ni en erudicion dauan ventaja a todos los otros q̃ les eran cõtrarios, y en la verdad eran superiores. Tuuieron entre otras cosas vna muy señalada, q̃ sabian muy bien la verdad que sustentauan, y tenian muy entera noticia de la mentira que contradezian. Los contrarios ninguna intelligencia tenian de la religion Christiana, contradezian sin saber lo que contradezian, y ansi quedauan burlados.

Esta es vna de las mayores ceguedades que el demonio tiene puestas enel mundo (como ya tenemos

 dicho)

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

dicho) que ninguna nacion ay enemiga del euangelio que tenga noticia de lo que el euangelio dize. Y maginan mil vanidades, tienē cuentos tomados del vulgo, y aquello es lo que contradizen. Para no saber la verdad tienen grandissima pertinacia.

Los Gentiles de quien hablamos, siendo diligentissimos en matar Christianos y en hazerles negar la fe de ninguna cosa de nuestra religion estauan informados, ni la querian saber. Testigos son de todo esto sus mismas hystorias, en las quales se manifiesta su gran negligēcia eneste caso, y su porfia en no querer ser informados, si no en buscar maldades que imponer a los Christianos, para tener ocasion de matarlos.

Vna de las cosas que mas procurarō los perlados y doctores de nuestra yglesia, y la que con mayor instancia pidieron a los principes y tyranos, fue q̄ oyessen a los Christianos, y que se informassen de su vida y de su religion, y que si los hallassen culpados los condemnasse.

Oy dia permanecen estas peticiones, en que confiessan no marauillarse que la doctrina del euangelio sea perseguida en la tierra, porque tienen por sabido que es estrangera enel mundo, y que ha de hallar enel enemistad y contradicion y cruz. Solamente dizen que piden, y pidenlo con grande humildad, q̄ no sea condemnada sin ser oyda. Grande prueua fue de ser el demonio el enemigo del euangelio y el q̄ tomaua los hombres por ministros para contra el, ver q̄ siendo muchos principes y republicas amigos de justicia humana y que se guardassen sus leyes, y que los hombres no fuessen mal trctados sin culpa, y que poniendo para todo esto muy grandes diligencias, para solos los Christianos eran crudelissimos, y para querer conoscer de sus causas tan sordos, y tan pertinaces en nunca oyrlas, que por solo nombre de Christianos exercitauan espantables crueldades en sus mismos pueblos, sin perdonar amigos ni parientes, ni tener algun respecto de los que el mundo suele tener aun en sus tyranias.

Desto solamente se querellauan los defensores del euangelio, y justamente arguyen ser grande aprobacion de nuestra religion tal manera de condēnarla, pues dauan testimonio de su mala consciencia los condemnadores, y dauan a entender q̄ por tanto no querian conocer la causa, porque temian de hallar la justa, y sin ocasion para condemnarla. No puede ser mas mala señal, ni argumento de odio mas injusto, que aborescer los hombres la cosa de que no saben juzgar que tal es.

De manera que publicaron los hombres ser enemigos del euangelio y dieron testimonio contra si mismos, de aborescer lo que no entendian, y de aborrecer lo injustissimamente, pues no lo entendian.

Lo principal que temian era, q̄ por conoscer lo q̄ los Christianos dezian, no se tornassen los Gentiles Christianos, y por esto querian que el euangelio fuesse condemnado primero que fuesse entendido.

Todo esto manifesto la fuente del odio contra la verdad, y quan verdadera era la doctrina q̄ desseaua ser conocida, y quan cierta su verdad, pues en siendo conoscida boluia los hombres tras si. En ningun crimen bastaua solo el nombre para condemnar, y no aprouechaua dezir, que vn hombre fuesse ladrō, ni que fuesse homicida, ni que fuesse sacrilego, si el crimen no era prouado. Solo el nombre de Christiano (sin saber que cosa era Christiano) bastaua para la crueldad y para el furor de los juezes que en todas las otras cosas tenian color de justicia.

Esta misma ygnorancia y este mal genero de porfia ha reynado entre los Iudios, y reyna oy entre los moros. Porque como es vno mismo el enemigo de nuestra verdad, con vnas mismas armas y con vna

 mis-

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

mísma ygnorancia la quiere contradezir. Tractaremos desto mas a delante, y en la confutacion de cada vna de las sectas lo declararemos mas particularmẽte, por ser grandissima prueua para nuestra religion, de quien el demonio tanto procura que no sea entẽdida, y que vna de las mas principales razones o la mas principal por donde los infieles no la creen, es por no saber qual es. Lo dicho sirue para vna general entrada y general testimonio del euangelio, pues siempre cobdicio ser entendido, y sus professores tienen mandamiẽto para no negarlo, y para publicarlo enel mundo, y sola esta religion ha tenido ciertas prueuas y riguroso examen enel mundo, y ha salido con victoria a cerca de aquellos que la entendierõ, y que primero eran sus perseguidores.

Las sectas de los Gentiles nunca fueron inquiridas ni examinadas. Siempre reyno enellas vna soltura y vna licencia sin tassa y sin fin, creyendo cada vno lo que se le antojaua, siendo todo lleno de errores, y niñerias, y de ceguedades, y confusiones grandissimas, como despues prouaremos.

La secta de los Mahometicos no tiene mas prueua ni mas discussion de tomar la espada en la mano, y dezir que Mahoma fue propheta, sin querer dar y sin querer oyr otra razon alguna.

Los Iudios siguen tambien semejante desuario, pues se cierran cõ la pertinacia de sus passados, y con lo que dixeron sus talmudistas, y huyen de toda disputa con quien los entiende, y encubrẽ sus caminos perdidos de quien saben que los ha de juzgar por examen verdadero.

Sola la religion Christiana fue puesta enel mundo como vn blanco para todo la sabiduria carnal, y para todo lo q̃ los sabios y philosophos de la tierra alcançaron. Entendieron en perseguir la todos los delas sectas perdidas, y todos los poderosos y todos los prin

principes que tuuo el mundo, y a todos quiso darrazon de si misma, y cõtra todos salio cõ victoria, pues luego que començo a ser entẽdida començo a ser abraçada y estendida mas por los hombres, y los que fueron primero sus mayores enemigos, fueron despues sus mas determinados fauorescedores. Todo esto es cosa notaria, parte por historias que no se pueden negar, parte por lo que sabemos que se platica oy enel mundo, y de todo ello concluymos tener este testimonio grande nuestra religion, de mayor luz y de mayor claridad y de mayor señal de la verdad q̃ en si tiene, y de lo poco q̃ teme la contradicion, y todo lo contrario estar en las otras sectas, como en maldad temerosa de ser descubierta, y como en tiniebla de confusiõ, y como enel principe y principio de la mentira q̃ las ha introduzido enel mundo.

De los dos primeros testimonios de la religion Christiana que son de antiguedad y de prouidencia. Cap. XCIII.

Tiene tambien la doctrina Christiana testimonio de antiguedad, de que tambien estan desamparadas las falsedades que la contradizen, Esta es muy grande prueua, y que trae consigo mucho poder para conuencer a nuestros enemigos. Porque claro esta, que quando Dios crio el mundo, y los primeros hombres tuuieron ser, estonces publicaria el señor su verdad, pues es author y amador de verdad, y enemigo de la mentira, y que quanto mas vna religion conformare con aquellos principios, y con lo que aquellos primeros hombres supieron y creyeron, tanto mas sera verdadera. Siempre lo primero es lo verdadero, y la mentira sucede despues, o causada por la malicia, o introduzida por el descuydo. Estas razones son manifiestas y concedidas por todos los sabios del mundo, y por esso no las estendemos mas. Resta que prouemos ser nuestra religion anti-

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

antiquissima, y ser la primera que vuo enel mundo, y si esto tuuieremos prouado, ternemos ansi mismo prouado ser sola ella la verdadera.

Nuestra verdad esta comprehendida en scripturas del testamento viejo, las quales son tan antiguas, q̃ por muy grandes tiempos exceden a otras qualesquier scripturas. Porque como la verdad fue manifestada por *Dios*, residio en aquel pueblo que seguia sus mandamientos y su enseñamiento, y siempre fue conseruada enel, y todas las otras nasciones que se apartaron por los engaños del demonio, no solo ygnoraron la verdad de la religion, mas a cerca de todas las otras cosas vinieron a dar en muchas seguedades y en confusiones muy grandes. De aqui es, q̃ ay tan grandes vanidades y tan grandes confusiones en las scripturas de los Gentiles, q̃ ni tienen noticia de los tiempos, ni saben dar orden ni sucesion en sus mismas cosas, ni tienen hystorias a quien osassen dar fe, sino fabulas y niñerias, y lo q̃ algun concierto tiene es de muy pocos tiempos a ca, si los comparamos con la antiguedad de la diuina scriptura. Los Chaldeos y los Egipcios atribuyanse tantos años de antiguedad, que los otros se reyan dellos y con muy grande razon, y ningunas cosas ay en las scripturas de los Gentiles tan viejas, q̃ no sean muy nueuas y muy rezientes, contando los tiempos que las scripturas Diuinas señalan.

Las cosas mas antiguas de los Egipcios q̃ son las de Ysis y las de Phoroneo precedieron muy poco tiempo a la guerra Troyana, y estas son las mayores antiguedades de los Gentiles, y las que a cerca destos tiempos contescieron, y ninguna noticia tienen de otras ni las saben dar, sino por via de consejas de niños, y aun enestas mismas tienen grandes confusiones y grandes contradicones los authores que las cuentan.

La

© Biblioteca Nacional de España

La mas antigua scriptura q̃ de los Griegos se halla es Homero y poco antes estuuo Grecia sin saber letras, por donde se conosce claramente la ygnorancia que todos los de aquellos tiempos tuuieron a cerca de todas las cosas.

Si consideramos las hystorias Diuinas, y el orden de los tiempos que siguen, hallaremos q̃ Moysen es antiquissima cosa, en comparacion de las hystorias de los Gentiles, y queda muy a tras todo aquel successo desde la creacion del mundo hasta Noe, y desde Noe hasta la salida de Egipto, tan cierto y tan contado en nuestros libros, y tan incierto y tan sin noticia en todos los otros.

Finalmente es confessado por los mismos Gentiles, que de los Iudios vinieron las letras a ellos, y manifiestamẽte se prueua por certissimas hystorias, todas las sciencias y las disciplinas auer manado del pueblo Iudaico, y auerlas rescebido los Griegos, y en esto no ay que dubdar, y por esso no passamos mas adelante enello.

Es pues nuestro fundamento, y para la materia q̃ tractamos muy principal, que la fuente delas antiguedades, la verdadera noticia delas cosas, el orden y concierto de la hystoria, la inuencion de las letras y de las disciplinas residio enel pueblo Iudaico, careciendo las otras naciones de todo esto, como es cosa notoria y prouada por muchos authores, de donde se collige argumento que tambien en la religion estuuo la verdad eneste mismo pueblo, como en hõbres q̃ rescibieron del cielo la noticia de toda ella.

A cerca de la creacion del mũdo grande variedad vuo entre los antiguos, y los mas acertados y los mas antiguos confessaron auer tenido principio, y esto no se puede negar. Porque si bien lo queremos mirar, de todas quantas artes y de quantos exercicios ay en la vida humana sabemos sus principios y sus

© Biblioteca Nacional de España

sus origenes, por donde se collige no auer precedido mucho tiempo antes la creacion del mundo, si medimos este tiempo con los años que la vanidad de los Egipcios y de los Chaldeos contaua.

Dexemos a parte por confessado para nosotros lo que enel libro del Genesis esta contado a cerca de la nueua inuencion de muchas cosas, y tomemos lo que los Gentiles dizen, los quales señalan los inuentores casi de todas quãtas cosas ay enel mũdo, y los tiempos en que se inuentaron. Pocos años antes de la guerra Troyana dizen q̃ començaron a nauegar los hombres. Señalan el tiempo en q̃ començaron a andar a cauallo. Señalan los inuentores de armas, de las letras de las maneras de escreuir, de las sciencias todas, del sembrar, del vestir, de la mayor parte de los manjares que tenemos en vso, del hazer casas, de las maneras del edificar, del poblar las tierras, y por no passar mas adelante, ninguna cosa se hallara de que no señalan origen, de donde paresce manifiestamente no auer precedido mucho tiempo antes el principio que tuuo el mundo.

Vanissima ymaginacion seria dezir, que por grande numero de años estuuieron los hombres tan tontos y tan ciegos que ni sabian nauegar, ni sabian vestirse, ni sabian letras, ni sabian buscar de comer, ni labrar, ni sembrar la tierra, y que en todas las cosas eran rusticos y saluages y con vida tonta y casi bestial, y que en poco tiempo o subitamente hallaron todas las cosas de q̃ sabemos que la policia humana tiene vso tan ordinario.

Paresce mas clara esta vanidad, si miramos las poblaciones que por el mundo se han estendido, de cuyos principios tenemos noticia, y si queremos tomar cuenta donde auria estado encerrada aquella grande multitud de hombres que por tantos millares de años se auria multiplicado, si fuera verdad aquella mentira de la grande antiguedad del mundo que los Egipcios y la otra gente vana creya. Dezir q̃ por dilluuios o por otros trabajos se consumian los hombres, y que por esto parescian despues estas nouedades, cosa es dicha voluntariamente y por no mas de tener que dezir, y dicha tambien con mucha ygnorancia. Porque pues nunca en la memoria que los hombres alcançaron, ni en la que vnos de otros rescibieron, se han hallado semejantes trabajos, que destruyan la mayor parte del mundo, por qual razõ diran ellos que contecieron tantas vezes, sin saber quando ni como, sino por solo el atreuimiẽto de su ymaginacion y de su vanidad? Siempre es vna la naturaleza, y nunca son sus mudanças tan grandes como ellos ymaginan, ni son sus diferencias tan monstrusas vnas de otras.

Nosotros tenemos noticia de vn dilluuio q̃ consumio la mayor parte de los hombres en los dias de Noe, del qual por ser antiquissimo ninguna noticia tienen los Gentiles, ni camino por donde lo sepan, sino es por la sagrada scriptura. Los dilluuios de quien ellos tienen noticia todos son particulares, y que hizieron particulares daños, como fue el q̃ dizen de Ogygis, q̃ se estendio por la region Attica, y por la de Beocia, y como fue el de Deucalion q̃ se estendio por Achaya. Quanto mas que el dilluuio q̃ nosotros contamos no fue por estrellas ni por conjunciones, sino por yra de Dios contra los peccados del mundo, y tenemos promessa Diuina, que nunca semejante castigo vernia en la tierra, y la experiencia confirma nuestra verdad, o por mejor dezir la verdad de Dios. Los Griegos como vanos encarescieron mucho aquellos dilluuios que contecieron en sus tierras, quedando la otra parte del mundo sin aquellos trabajos, y sin la noticia dellos.

Ser la primera lengua que se hablo enel mundo la He-

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

Hebrayca, tambien es cosa confessada y prouada, de donde se collige no menor prueua para el orden y concierto de la antiguedad q̃ residio en aquellos hõbres a quien fue reuelada nuestra religion. Ansi se conosce de la misma lengua, auer sido la primera q̃ se vso enel mundo, parte por las significaciones de los vocablos, que por la mayor parte tienen concierto con las propiedades de las cosas, parte por ser ella tan breue y con tan poco artificio, en comparacion de las lenguas que los ingenios de los hombres y el discurso del tiempo quisieron acrescẽtar y polir.

Muchos tambien de los nombres de las principales regiones del mundo los tomaron los Gentiles de la lengua Hebrayca, de donde parece auer todos mendicado de la antiguedad de los Iudios, y auer tenido recurso a ella, como a escuela de la verdad. Manifestissima cosa es esta, si miramos el nombre de los Griegos que se llamaron Ionas que vienen de Iouan, y los Medos de Madav, los de Tiro de Tiras, los Sabeos de Saba, y seria cosa muy larga proseguir todo esto. De donde claramente paresce, ser cosa certissima lo que a cerca de la poblacion del mundo y de la destribucion de las tierras la diuina scriptura cuenta, y ser certissimo, no solo para nosotros que tenemos verdadera y cierta fe con ella, sino tambien para las otras nasciones, por que no lo pueden negar, si quieren mirarlo con atencion.

Concluymos pues (y este es el intento de todo lo que auemos dicho) que la certinidad de las cosas antiguas residio enel pueblo de los Iudios, y en sus scripturas, y prouamoslo por lo que dize de la creacion del mundo, y por el origen y concierto de otras muchas cosas, y por el orden que tiene de tiempos, y por la certinidad y perpetuydad que trae consigo, de donde tomamos argumento para conuencer a nuestros contrarios, q̃ la verdad de la religion tam-

tambien residiria enesta misma gente, y seria la que sus mismas scripturas cuentan, pues por tan manifiestas señales se concluye auer sido esta nacion la que rescibio verdadera noticia de Dios, y permanecio en ella sin rescebir la diuision ni las confusiones a q̃ las otras naciones fueron subjetas.

Tras el testimonio de la antiguedad para nuestra religion se sigue otro testimonio de la prouidencia Diuina, para el remedio y salud de los hombres, que no es menor argumẽto q̃ el passado, antes es tan manifiesto que ninguna respuesta tiene. No se deue poner dubda, sino que la Diuina bondad tiene cuydado de la salud de los hombres, y de su perpetua bienauenturança, porque esta es la cosa que mas conuiene para su gloria, y para mostrar quiẽ ella es. Grã de blasfemia seria, confessar que la magestad de Dios nos prouee y nos gouierna en las cosas desta vida, y q̃ nos oluida y nos dexa para las cosas de la otra vida. Nadie puede negar esto, ni se hallara quien no conceda, conuenir mucho a la gloria de Dios, encaminar a los hombres y dar les luz para que consigan bienauenturança, y por esto, y porque tenemos tratado ya en diuersos lugares desta materia, no traeremos otras prueuas. Siendo pues esto ansi, hallaremos (si atentamente lo queremos mirar) que sola la religiõ Christiana es la que da esta gloria a Dios, y que sola ella da testimonio que su magestad tiene cuydado deste camino y deste remedio para los hombres y que todas las otras naciones son eneste caso blasfemas, y que señalan algun tiempo en que Dios estuuo como dormido, o estuuo descuydado, o fue tan sin prouidencia o tan sin exercitar su bondad, que dexo a todos los hombres sin lumbre, y quiso q̃ estuuiessen ciegos, y q̃ anduuiessen perdidos, sin conoscimiento de la verdad, y sin saber a quien auian de seruir, ni como le auian de seruir. Del error de todas las otras na-

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

ciones en esta materia y de la blasfemia q̃ dezimos q̃ han cometido y cometen, tractaremos despues mas a la larga, quando particularmente contra cada vna prouaremos el origen o el fin de su enseñamiẽto. Agora solamente prouaremos, ser la religion Christiana la que siempre permanesce en dar esta gloria a *Dios*, y la que siempre ha sido y sera gouernada y fauorescida por su magestad.

*N*ingun tiempo señala el Christiano en q̃ la summa bõdad dexasse de mostrar a los hombres su misericordia, y de darles noticia de si, y de mostrarles lo que le deuian, y de auisarles del camino por donde auian de ser bienauenturados, y de enseñarles el conoscimiento que auian de tener para consigo mismo y de señalarles las obras, y el coraçon, y las cerimonias, y la religion con que le auian de seruir. Confiessa auer tenido *Dios* esta perpetua prouidencia, y auer hecho siempre como quien es. Conoscemos q̃ el hõbre fue criado por la mano del que es vno y verdadero señor, y que rescibio noticia de quien le auia criado, y de como le auia de seruir. Confessamos que despues de auer peccado el hombre, y apartadose de aq̃l camino de la bienauenturança, no dexo el señor de mostrar quien era, y de perseuerar en auisar al hombre del camino para su remedio. Diole promessa que la cabeça del demonio seria quebrantada, y que seria quebrantada por vn hombre nueuo, que descenderia del mismo linage humano, en la qual promessa estan encerrados los grandes beneficios y los grandes misterios que se obraron en nuestra redempciõ.

Confessamos ansi mismo, que amparo el señor a los hombres de ay adelante, no solo con bienes temporales, mas tambien dando les auiso por donde permanescen con el en el conoscimiento de la verdad q̃ primero les auia reuelado, y para que pudiessen tornar a los bienes que auiã perdido por su maldad. Todos

dos los errores y engaños que se recrescieron en el linage humano, por donde se apartaron los hombres a diuersas sectas, sabemos que fueron introduzidos por el demonio, hallando lugar en los mismos hombres por el primer peccado que auian cometido, y por dexarse cegar con nueuas tinieblas, y descuydarse en aquello en q̃ deuieran estar siempre muy desuelados, Conoscemos tambien, que Dios castigo los hombres (porque ansi lo merescian) consumiendo cõ grande diluuio la mayor parte dellos, dexando solamente a vnos pocos que no se apartaron de su justicia. En estos hombres dezimos que torno a ser conseruada la verdadera religion, y que tuuieron auiso de como auian de seruir a *Dios* ansi en lo interior como en lo exterior, para que en lo vno y en lo otro se tractassen como sieruos de tan bueno y de tan justo señor.

*S*abemos que esta verdad fue siempre a delante, multiplicandose de mano en mano hasta los hijos de Israel, los quales rescibieron ley scripta por la mano de Dios, y rescibieron culto de religion, con exhortaciones a grande limpieza, y con significaciones muy altas, y con cerimonias y sacrificios muy llenos de grandes misterios, y muy dignos de la magestad de quien los enseñaua. Tenemos por cierto que en este pueblo vuo verdadera porphecia de lo por venir, y verdadero enseñamiento del spiritu del cielo, y que se mostraron grandes fauores y grandes marauillas de la poderosa mano de *Dios* en fauor de la verdad que seguia este pueblo, y en contradicion y condemnacion de los engaños y falsedades que los otros pueblos seguian.

Confessamos que la misericordia Diuina combido a todas las otras naciones con sus marauillas y con sus obras, para que viniessen a recebir noticia de la verdad que a los hijos de Israel se manifesto.

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

Afirmamos tambien, q̃ eneste pueblo se cumplio lo prometido, de nascer aquel nueuo hõbre, y q̃ cõ ser hõbre era Dios, para remedio de todos los hombres, para enseñarlos enel camino de la verdad, y para morir por ellos, y offrecerse por vnico sacrificio, para cierta y verdadera satisfaciõ de todas nuestras culpas.

Sabemos que el hijo de Dios dio muy clara noticia de las cosas de su padre, y que enseño verdadera y sanctissima religion, para que los hombres se puedan saluar, y que esta doctrina ha de residir siempre en la yglesia Christiana, y que nunca esta yglesia faltara enel mundo, y que ni los hombres ni los demonios ternan fuerças para destruyrla, sino que siempre permanescera esta luz, y que el euangelio sera predicado por todo el mundo, y muchos seran cõuertidos a el y que despues seran juzgados todos los hombres, y que cada vno sera premiado conforme a como siruio, y que los malos padesceran grandes tormentos pare siempre jamas.

Esta es la summa de la religiõ Christiana, enla qual esta claro, que damos a Dios gloria muy grande y q̃ le atribuymos perpetua prouidencia sobre el linage humano, desde el principio del mundo hasta su fin, no solo para las cosas corporales mas (lo que es mas principal) para el verdadero camino de la bienauenturança.

En todo esto quedan los Gentiles muy faltos y muy ciegos y muy perdidos, y ansi quedan tambien los Moros, y no es menor el error de los Iudios que oy permanescen en su porfia, por quanto se han apartado del verdadero entendimiento de las scripturas Diuinas.

Contra cada vna destas gentes prouaremos despues particularmente la blasfemia que cometen, y la ceguedad en que biuen, y como no atribuyen a Dios perpetua prouidencia para los principales bienes del hom

© Biblioteca Nacional de España

hombre. Quanto a lo presente baste auer declarado, como la religion Christiana tiene su origen desde el principio del mundo, y desde que la bondad Diuina se començo a manifestar, y que lleua su orden y su tenor y su concierto hasta q̃ el mũdo se acabe, sin apartarse de la verdad, y sin apartarse Dios de alumbrarla y de sustentarla en su conoscimiento.

Del testimonio de la prophecia con que nuestra religion es fauorecida. Cap. XCIIII.

VNa de las cosas en que mas se puede conocer quien sigue verdadera religiõ, y quien tiene verdadera luz comunicada por la bondad de Dios, es el acertar en lo por venir. Porque como en los hombres prenalezca esta ygnorancia, y sea comun querella, que lo por venir es escondido al linage humano, conuencese por manifiesto argumento que donde vuiesse alguna noticia o certinidad para lo que ha de ser, alli residiria otra mayor sabiduria que es la q̃ los hombres por sus fuerças alcançan, y que auria singular fauor y singular morada de Dios. Que sea comun querella la que tenemos dicho, testigo es la experiencia que todos sabemos, y que siempre tuuo el mũdo. Testigos son todos los mas doctos hombres de la Gentilidad, q̃ confessaron no auer manera para adiuinar lo por venir, y lo prouaron por argumẽtos manifestissimos. Testigos son las burlas de los adiuinadores, y de los oraculos y respuestas de los Ydolos y de los Dioses de la Gentilidad. Siempre se hallaron enesto grandes faltas, y por vna cosa en que acertaron dixeron cient mill mentiras, lo que mas presumieron de adiuinar, fuessen hombres, o fuessen demonios, por donde paresce q̃ el acertar enellos es a caso, o por algunas conjecturas inciertas, y q̃ el errar es muy ordinario, como cosa que sale de la ceguedad humana, y que Dios tiene reseruado para si y para testimonio de quien el es el saber lo por venir.

Xx 3 Para

© Biblioteca Nacional de España

Para fauor de la grande verdad que el señor reue-lo a su pueblo, para prueua grandissima q̃ era el ver-dadero Dios, y que los que le siguian y le seruian e-ran los que solamente acertauan, desperto y alũbro prophetas en su pueblo, que verdaderamẽte prophe-tizassen lo por venir, y hablassen cosas ocultas con grande certinidad, y que nunca faltassen en lo que v-na vez primero dixessen. Tal fue la prophecia de Ia-cob en lo que auia de contescer a sus hijos, y a su des-cendencia. Tal fue la de Ioseph para la salida de Egi-pto, cõ que el pueblo de Israel auia de ser librado de la captiuidad. Tales fueron las de Moysen y de Aa-ron en librar a los mismos hijos de Israel. Tales fue-ron todas aquellas promessas de Dios enel camino y en la entrada que tuuo su pueblo para la tierra de promission.

Enel curso y en la perseuerancia de los Iudios en se-guir la verdadera religion nunca cesso de auer gran-des prophetas que hablaron en lo por venir, y q̃ pro-pusieron grandes amenazas y grandes mudanças y grandes alteraciones cõtra las nasciones de los Gen-tiles. Lo qual todo se cumplia, y ninguna cosa dellas faltaua, para que todos supiessen que en aq̃l pueblo residia el verdadero Dios, y que todos los otros pue-blos eran engañados por el demonio y cegados con su tiniebla.

Assi dize el señor por Esayas, que si eran verdade-ros Dioses los q̃ la Gentilidad adoraua, anunciassen lo por venir, pues esto es cosa propia para el verdade-ro Dios. Por el mismo propheta se dize contra Babi-loñia, que la libren sus Chaldeos y sus adiuinos, y q̃ le digan lo q̃ le ha de venir, y no tienen cuento estos testimonios. La captiuidad de Babilonia fue propheti-zada por Ieremias, y por el y por otros prophetas fue tambien anunciada la salida.

Las Monarchias del mundo, su orden y sucession, el

el leuantarse de los vnos, y el caer de los otros, y el fin en que todas auiã de parar prophetizado fue por Daniel, mucho antes que conteciessen las cosas que despues contescieron. No pueden dezir que se hizo despues el libro, pues consta de su antiguedad, y pues esta enel prophetizado el imperio de los Romanos y su cayda, que fue mucho tiempo despues.

Las grandes mudanças que vinieron enel pueblo Iudayco, y la muerte del rey prometido, y la destruy-cion de Hierusalem prophetizadas estan por el mis-mo propheta. Las persecuciones de Antiocho con-tra los hijos de Israel, y sus perdidas y malas salidas, y la yra de Dios contra el mismo, el mismo propheta las anuncio mucho antes. Delas prophecias del euan gelio y de muchas particularidades que en la venida de Christo nuestro redemptor fueron cumplidas, des pues tractaremos en su propio lugar para que se vea quan verdadero y quan perpetuo es este testimonio en nuestra yglesia, y como en sola ella se halla.

Concluymos pues con afirmar que la mayor pru eua del fauor de Dios, y la mayor certinidad de ser v-na religion verdadera, y el mayor testimonio q̃ los hombres pueden hallar en la tierra, es rescebir spiri-tu para prophetizar de lo por venir, y tener cierta no ticia dello y q̃ enesto no aya falta. Concluymos tam bien con que sabemos ser cosa confessada por todos los sabios del mundo, que en toda la Gentilidad no se hallo esta certinidad, y que ni sus adiuinanças, ni sus agueros, ni sus astrologias, ni sus encantamentos ni sus artes magicas ni sus sacrificios, ni sus supersti-ciones, ni sus ydolos, ni sus oraculos, ni sus cueuas, ni sus templos salieron verdaderos en esto y que an-tes fueron ocasiones de grandes burlas y de gran-des inconuenientes, y mostraron ser artificio y engaño de los demonios, como lo prouaremos des-pues en la particular reprobacion que de las sectas

 de

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

de los Gentiles haremos. Con todo esto dezimos, q̃ la verdad residio en la yglesia Christiana, y ella alcança este priuilegio de auer tenido desde sus principios singular y cierta prophecia, y que la antiguedad de los que prophetizaron y los tiempos en que hablaron de lo por venir juntado, con lo que despues contecio, conuence poderosissimamente ser nuestro este priuilegio, que fue negado a todos los otros, para grande testimonio que solos nosotros seguimos verdad y todos los otros siguen mentira.

Del testimonio dela conformidad entre los dos testamentos, viejo, y nueuo. *Cap. XCV.*

IVntase con este testimonio otro de muy grande peso, el qual es la grande conformidad que ay entre el testaméto viejo y el nueuo, y la grande correspondencia que tienen entre si, de dõde se conuence muy claramente ser vna misma la verdad, y proceder de vn mismo principio, y ser las cosas desta verdad seguidas y continuadas desde el origen del mundo hasta los tiempos de agora, sin que enello se aya hallado variacion ni rompimiéto, y lleuar camino de proseguirse este mismo concierto hasta que el mundo se acabe. La prueua desto sera muy mas clara, quando disputaremos contra la pertinacia de los Iudios y por esto no nos apartaremos agora de nuestra ordinaria breuedad.

Dezimos en summa, que la promessa de *Dios* contenida en las antiquissimas scripturas del testamento viejo, en la qual esta afirmado que el demonio seria vencido, se cumplio con la venida de nuestro redemptor Iesu Christo, y que deste cumplimiento se dierõ bastantissimas prueuas. Dezimos tambien que la grã de libertad prometida para los hombres se cumplio con la misma venida, y se cumplieron las marauillas que estauan prophetizadas para confirmacion deste cumpli-

cumplimiento, y de la grande verdad de Dios. El mũdo fue testigo de quantos ciegos fueron alumbrados, de quantos enfermos rescibieron salud, de quantos muertos resuscitaron, y de toda la otra grãde multitud de milagros que por Christo nuestro redemptor y por sus discipulos fueron obrados. Las señales que se vieron quando el hijo de *Dios* murio, no fueron menos notorias, y grande prueua hizieron de quien era el que moria. Todas estas marauillas fueron claras y sin sospecha, y mayores que todas las otras que enel mundo se han visto, como despues prouaremos.

En las prophecias passadas y de antiquissimos tiẽpos estaua prometido esto, y todo se cumplio con la destruycion de *Hierusalem* y con la disipacion del pueblo Iudayco que tambien estaua prometida, y en ninguna cosa vuo defecto ni discrepãcia, y todo contescio en los mismos tiempos que primero estauan señalados, para prueua manifiesta de ser vna la verdad, y de ser el verdadero *Dios* el q̃ la auia prometido, y de tener la *Diuina* prouidencia perpetua vigilancia sobre la salud de los hombres como al principio diximos.

En la doctrina que Iesu Christo nuestro redemptor predico ay tambien grandissima consonancia y conformidad con los libros del testamento viejo, y con la ley y con los prophetas, la qual conformidad y predicacion junta con los millagros que en su confirmacion se hizieron, demuestra con grande luz la verdad que tenemos dicha, y la perpetuydad que esta verdad tiene. *Porque* el hijo de Dios declaro verdaderamente la ley, y le dio el cierto sentido para que auia sido reuelada, y para todo lo que enseño y obro ay bastantissimos testimonios en Moysen y en los prophetas.

El mismo enseño con su palabra y testifico con sus

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

obras, el reyno prometido por los prophetas ser reyno spiritual, y las grandezas del rey Mexias auer de ser muy mayores q̃ las ymaginauan los hombres carnales, y las victorias muy mas illustres y muy maspoderosas, y las riqzas de muy mayor estima, por quanto con este reyno y con este rey auian de ser vẽcidos el demonio y la muerte, y se auia de conseguir la herencia del reyno del cielo.

Este es el fin a donde miran las prophecias, estas son las cosas tan señaladas con q̃ la bondad Diuina queria dar de si mayor noticia enel mundo q̃ jamas auia dado.

Esto mismo es lo que esta declarado enel euangelio, y cumplido por la persona del redemptor, y confirmado con sus grandes hechos y de aqui collegimos, lleuar nuestra verdad perpetuo camino desde el principio del mundo.

Estendidas estas razones, y consideradas por el orden y encarecimiento que consigo tienen, daran manifestissima noticia y prueua de todo lo q̃ dezimos.

Del testimonio de la persona de Christo nuestro redemptor. Cap. XCVI.

Añadamos otro testimonio de tan grande authoridad, q̃ ninguna respuesta tiene para ella contradicion del mundo ni la maldad del demonio. Este es el de la persona de nuestro redemptor Iesu Christo, de la grande magestad y limpieza de su vida, de lo q̃ pretendio eneste mundo, de la manera con que tracto con los hombres, de los motiuos para sus obras y de los fines que enellas pretendio, y de otras circunstancias que se juntaron enel, y que nunca en otro hombre jamas se hallaron, y que mostraron claramẽte tener dignidad y excellẽcia sobre todos los otros hombres, y que en todo era gouernado por spiritu y por auiso Diuino.

Lo primero fue Iesu Christo hijo de *Dios* pobre de

© Biblioteca Nacional de España

de los bienes del mundo, y criado en grande pobreza para q̃ se entendiesse que ni la cobdicia de los bienes que auia posseydo, ni la costumbre q̃ auia tomado en tenerlos le mouia despues a querer ser estimado, sino q̃ fuesse notorio ser sus fines muy mayores q̃ los que los otros hombres buscauan quando querian ser conoscidos enel mundo. La virgen q̃ era su madre, Ioseph que lo auia criado y estaua en opiniõ de ser padre suyo, eran pobrissimos, como el euangelio lo cuẽta y las scripturas de los Iudios lo confirmã. Notorio es a todos Ioseph auer sido carpintero, y claro esta de conocer que tan grande sera la potencia de vn hombre que se mantiene del trabajo de sus manos. Su parentela era pobre, porque todo el linage de Dauid auia venido a grande baxeza, y la mayor parte era destruyda por los tyranos, de manera q̃ no quedauan sino quales o quales reliquias, oluidadas y escondidas enel mundo, y muy despojadas de aquella estima y de aquella grandeza que tuuieron sus passados.

Facilmente se puede conoscer por esta razon, quã poco seria el fauor que para cosa pequeña ni grande podia tener el Redemptor del mundo por parte de su linage, y esta es vna de las principales razones por donde el escogio madre y parientes tan pobres, para que los hombres fuessen auisados que los negocios que el emprendia y tractaua no auiã de ser medidos por los otros negocios del mundo y para que no tuuiesse lugar la calumnia que puede arguyr contra otros en quien paresce que cabe mala sospecha por razon de las riquezas que posseyeron, o del estado de que baxaron, o por la potencia de su linage, o por otras semejantes cosas.

Suelen tambien ser los hombres fauorescidos de amigos poderosos, y por confiança de tales amistades a cometer grandes hechos. *De* todo esto quiso el Diuino

© Biblioteca Nacional de España

Divino consejo que fuesse desnuda la persona de Iesu Christo nuestro señor. Los amigos con quien conuerso primero q̃ saliesse a predicar, y a poner en obra sus marauillas, tan oluidadas son q̃ no ay memoria de quien fueron. Los que despues tomo para su compañia, ya sabemos quales eran, pescadores criados por las riberas y por las soledades del mar, sin pericia y sin conocimiento de todas las cosas del mundo, ydiotas para la sabiduria de la tierra, simplicissimos en sus costumbres, desamparados de potencia sin ambiciones y sin cobdicias de mayores estados, desechados y oluidados en la tierra, como suelen ser semejantes hombres. Con estos fue la familiaridad de nuestro redemptor, y con esta compañia se manifesto al mundo, y en todo el tiempo que fue conoscido sabemos que nunca quiso subir a mayor fauor por parte de nueuas amistades y de nueuos conoscimientos. Nunca busco amistad de Herodes, ni quiso tener familiaridad con el. Nunca la busco con Poncio Pilato ni con Annas, ni con Cayphas, q̃ eran los principales hombres q̃ en aquellas tierras biuian. Siempre perseuero con su pobre compañia, y si por hombres principales obro algunas marauillas para socorrerlos en sus trabajos, no se quiso fauorescer con ellos, sino dexarlos en su reposo, y quedarse con los que primero le auian seguido.

Suelen tambien las tierras o republicas donde algunos hombres son criados, leuantarles los pensamientos a grandes cosas, por las inteligencias y por las ambiciones y las muchas ocasiones que suelen despertar y dar aparejo para tales intenciones. Nuestro redẽptor fue criado en la tierra mas pobre mas grossera y de mas baxa gente de toda Iudea, qual era la prouincia de Galilea, a donde passo la mayor parte de su vida. Los mismos motiuos suelen nacer para querer señorear y valer en el mundo, por parte de

de las astucias y delas artes que los hombres han deprendido exercitandose en ellas, o tractando con otros hombres que se las enseñan. El exercicio del hijo de Dios fue su soledad, y su recogimiento, y el trabajo para su pobreza, y en la tierra y en la conuersacion q̃ tenemos dicho. El fauor q̃ para esto lo pudo venir de su compañia, tambien esta ya declarado, por donde se concluye manifiestamente que por ninguno destos caminos se puede poner calumnia contra nuestra verdad, ni contra la persona de quien la enseño pues tan apartada queda de todas las ocasiones por donde la calumnia pueda hallar entrada.

Esto mismo que tenemos dicho, y que tanto haze para nuestro fauor, y q̃ tan manifiesto testimonio es de nuestra grande verdad, esta concedido y esta confirmado por nuestros enemigos, de tal manera q̃ por el camino y por el intento por donde ellos pensaron desauthorizar la grandeza del euangelio, le dieron testimonio y confession de ser cosa del cielo, y de ser libre de toda mala sospecha, y nos dieron armas para contra si mismos.

Los Iudios pusieron por objecion a nuestro redemptor la baxeza de su linage, ser hijo de Maria, y ser hijo de vn carpintero, porque ansi lo pensauan ellos. Pusieron le por objecion su baxesa, porque tãbien dixeron que el era carpintero. Dixeron que esto era cosa muy conoscida, y q̃ ellos lo sabian muy bien, y q̃ conoscian a sus pariẽtes, denotando en ellos la misma baxesa, y la misma pobreza. Pusieron le tãbien por objecion la tierra en que fue criado, diziendo que de Nazareth ningun propheta auia salido. Tambien pusieron por objecion la baxeza y la ygnorancia de los discipulos. Alegaron q̃ el redemptor no sabia letras, ni las auia deprendido, y en toda esta manera de contradezir conspiraron los Iudios y los Gentiles, y oy dia permanescen eneste argumẽto los de

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

dela secta Iudayca y por dóde pensarõ los vnos y los otros de quitar authoridad a la persona y a los hechos del hijo de Dios, se la dieron muy crecida, y son conuencidos por su mismo testimonio de quedar este negocio libre y exempto de toda calumnia, y que pues ello es cosa grande, y el mundo no tuuo parte para esta grandeza, de otra parte le viene la fuerça, y por otros caminos fue gouernada.

Resplandesce en todo esto la sabiduria Diuina, y muestra claramente ser ella la maestra destos consejos, y no tener parte los hombres en tan grande concierto, y en armonia tan acordada. Que juyzio de hombres, q̃ adiuinança, o q̃ industrias bastaran para concertar todo esto? Que la pobreza fuesse eneste negocio tan authorizada y q̃ por todas partes fuesse tã continuada. El linage de Dauid abatido en aquellos tiempos. La virgen y Ioseph tan pobres. La parentela tan necessitada. La criança tan sin fauor y tan sin ambicion. Los exercicios trabajo para su mantenimiento. La tierra tan pobre, tan grossera y tan sin authoridad. Maestros para letras ni para otras artes ningunos. Las compañias tan baxas y tan obscuras. Los discipulos despues tan ydiotas, tan desechados y tan sin ser y sin nombre. Los hombres poderosos tan apartados, y tan apartado el redemptor de todos ellos. La vida tan endurecida en trabajos. Las costumbres tan sin regalo. Los exercicios, la vida, y las condiciones tan sin ceuo de los deleytes y de los interesses del mundo. Quien (como dezimos) pudiera ymaginar, que cosas tan baxas y tan menospreciadas auiã de ser instrumentos para cosas muy grandes? Quien auia de pensar, que cosa tan desauthorizada y tan sin credito enel mundo, auia de seruir para dar testimonio de las mayores grandezas que ha visto el mundo?

Quien auia de creer q̃ por aquellos caminos por donde el mundo reprueua y concluye ser vna cosa vana, auia de ser conuencido el mismo mundo, sin que le quedasse respuesta? Quien auia de confiar, q̃ sobre cimientos tan baxos se auian de poder sustentar edificios tan subidos? Quien tomara tales aparejos para tan grandes hazañas? Quien supiera concertarlo todo y guiarlo tan de lexos, y darle tan grande conformidad entre si, ya q̃ por algun camino, o por reuelacion del cielo supiera que la pobreza o lo que el mundo desecha podia seruir para este negocio? Que sabiduria criada concertara tantas cosas, sin faltar en vna dellas? Concluymos ser cosa de Dios, y no tener compañera ni semejãte en la tierra, y que solo el acometio hecho tan grande, y lo quiso poner en obra mediante tales instrumentos, y les supo dar el orden y la concordancia, y supo preuenir al mundo, y tomar la delantera, para que con las mismas artes con que auia de pensar vencer fuesse vencido, y para que con los mismos testimonios con que auia de ymaginar que se auia de defender, fuesse conuencido en sus mẽtiras, y la verdad fuesse mas aprouada. Lo q̃ en esto auemos dicho tornara despues a ser repetido y estendido muy mas a la larga, quando su lugar lo pidiere. Agora passemos mas adelante en declarar el testimonio q̃ la persona de Christo nuestro redemptor tiene por si misma y de sus mismas muestras, para lo qual sirue lo q̃ auemos dicho.

Prosiguese el testimonio de la persona de nuestro redemptor. Cap. XCVII.

ANsi como todo lo que se ha tractado es circunstancia grandissima para la authoridad de la persona del hijo de Dios por parte de su pobreza, de su criança, de su tierra, y de su compañia. &c. ansi lo q̃ se dira es esencial para el mismo efecto, porque procede de la misma persona del redemptor. Tuuo el señor

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

ſeñor anſi miſmo grauedad y authoridad admirable. Fueron ſus palabras apartadas de toda liuiandad y de toda la baxeza q̃ ſuele tener las de los otros hombres del mundo por graues que ſean. Ningunas burlas ningunas razones encaminadas a vanos contentamiẽtos del mundo ſe hallaron enel. Sus reprehenſiones, fueron grauiſsimas, ſus amoneſtamientos cõ grande amor. Su enſeñar con encendidiſsima charidad. Su aſpereza contra los rebeldes muy braua. Sus razonamientos todos conbidando a uirtud, y al conoſcimiento y a la obediencia de *Dios*. Su menoſprecio de las vanidades y bienes del mundo conſtante por toda ſu vida, y por todas ſus palabras, y por todos ſus exemplos. Contra los vicios y contra las ocaſiones para ellos fue ſiempre ſeueriſsimo. Nunca pareſcio enel raſtro ni ſoſpecha de yra que no fueſſe contra los pecados, ni de inuidia de bienes agenos, porque nunca los procuro, ni de ſoberuia, porque todas ſus coſas fueron humildes, y a todo ſe quiſo baxar, de tal manera que teniendo compañia de diſcipulos tan pobres, aunque por vna parte les dezia quien era, por otra les era como miniſtro ſuyo. *Dio* exemplos de grandiſsima miſericordia, amando las compañias de los pobres y de los neceſsitados, llorando con los triſtes, conſolando a los afligidos, fauoreciendolos en ſus trabajos, llamandolos a confiança de Dios y a perſeuerancia enel camino de la verdad. *Fue* pacientiſsimo en las injurias que tocauan a ſu perſona ſola, y tal entereza y tal cumplimiento reſplandecio enel de todas las virtudes, tal olor daua deſi, tal authoridad repreſentaua, que para los que tractaron con el y tuuieron ſu familiaridad, y para todos aquellos que no eſtauan abraſados con inuidia y con odio del demonio, no eſtoruo la baxeza y la pobreza de que auemos hablado, ni baſto para que no le reuerenciaſſen, y para que no reconoſci-

eſſen

© Biblioteca Nacional de España

eſſen enel mageſtad mayor que en ninguno de los otros hombres del mundo.

Suele la humildad y la falta de las coſas que la tierra eſtima poner mucho impedimiento para que los hombres virtuoſos y dotados y enriquecidos de grãdes dones no ſean reuerenciados de la potencia del mundo cumplidamẽte, ſino que todauia los que por vna parte los tienen en mas, por otra los tengan en poco. En Chriſto nueſtro redemptor no baſto todo el deſamparo del mundo, para que los que lo conoſcieron no concibieſſen eſtima muy grande, y para que no tuuieſſen vn ſecreto concepto de eſtar en aquella perſona mageſtad grandiſsima y valor grandiſsimo. Sus hablas y ſu predicacion nunca fueron por curioſidad, nunca pretendieron gloria del mundo, nunca quiſieron ſatisfazer a los vanos hombres, todas pretendian fines altiſsimos, y todas lleuauã cõcierto mayor que ſolo el ſaber humano puede ſufrir. Por eſte miſmo camino fueron ſus milagros, nunca ſiruieron para curioſidad, nunca para gloria deſi miſmo nunca para contentamientos mundanos, nunca para los arbitrios de la ſabiduria humana. Siempre fueron hechos para grande prouecho de los hombres, para grande doctrina ſuya, para traerlos a verdadero conoſcimiento, para mueſtra de la bondad *Diui*na, para confirmacion de ſu palabra, para enemiſtad contra el peccado, para deſpertar cobdicia de ſeruir a Dios. Por eſto no tracto en las caſas de los principes donde todo ſe pide para curioſidad y para contentamiẽto vano. *Por* eſto el aprouecho poco a Herodes deſſear ver alguna ſeñal de las que auia oydo dezir, porque la grandeza de las marauillas de Ieſu Chriſto no venian a liſongear a las pompas de la tierra. Mayores fines tenian, y mayores coſas buſcaua la pobreza de quien los hazia. Sabemos tambien quan ageno eſtuuo de hazer ni dezir coſa alguna por la curioſi-

Y y   rioſi-

© Biblioteca Nacional de España

riosidad, ni por el contentamiento, ni por la gloria de sus parientes, ni por apetito de hombre alguno, que por su respecto quisiesse pretender algun interesse de los que la carne y el mundo suelen pretender.

Concluymos en fin, con dezir que ni se vio ni se vera hombre que estuuiesse enel mundo tan apartado de los afectos y de los sentimientos que suele tener el mundo, como fue Christo nuestro redemptor del qual tenemos bastantissimas pruevas y admirables testimonios q̃ nunca las burlas ni los plazeres de la tierra, nunca la gloria, nunca la cobdicia, nunca la yra, nunca la ambicion, nunca la soberuia, nunca el temor q̃ suele apartar a los otros del verdadero camino, nunca el plazer ni el contentamiento de lo que los hombres procuran eneste mũdo, dieron señal de tener parte enel, sino que parecio claramente ser todas estas cosas vencidas por su grandeza, y mostro ser cosa mayor que todos los otros hombres, y que puesto q̃ andaua en la tierra, tenia conuersacion y entereza como si fuera del cielo, y representacion de venir de alla. Dezimos mas, que la prudẽcia y el seso humano medido segun sus fuerças y segũ su capacidad y en carescido y subido a los mayores quilates, q̃ por esta medida puede tener, no bastan para dar muestra tan grande, ni para representar cosa tã heroyca, ni para cumplir tan grande multidud de virtudes tan perfectas y tan llegadas al cabo, ni lleua camino que tan estraños se hallen de todos los afectos del mundo, ni que tan por el estremo se desnuden de todos los vanos plazeres y de todos vanos interesses, ni que con tan grande firmeza ni con tan grande constancia perseueren enello. Seso y prudencia del cielo son los que pueden estar tan cumplidos y tan fortalescidos y tan estrañados de los vanos sentimientos que la naturaleza humana tiene.

Hallose toda esta bondad y todo este monton de bie-

bienes tan cumplido en la persona del redemptor del mundo, q̃ espanto a sus mismos enemigos y a sus mismos calumniadores, y los sabios de la tierra lo tuuieron por cosa prodigiosa, y su mismo espanto les desperto dilgiencia para calumniarlo y todo esto da testimonio de la grandeza del hijo de Dios.

Del testimonio de la doctrina de Christo nuestro redemptor. *Cap. XCVIII.*

SObre todo lo que tenemos dicho se allega otro testimonio que por si solo es de authoridad bastantissima, quanto mas juntado con todos los otros. Este es el de la doctrina del redemptor, en la qual dio manifiesta prueua de ser embiado por Dios, y de no auer enel mundo quien bastasse a enseñar lo que el enseñaua, sino fuesse primero enseñado por tal maestro. Pueden dezir los vanos hombres y los de la vana sabiduria del mundo que enseño cosas dificiles para las fuerças y para las costumbres humanas. Puedẽ se quexar los soberuios, que les pide mucha humildad. Pueden descontentarse los auarientos, porque les demanda largueza y liberalidad de animo. Puedẽ se querellar los poderosos, que les estrecha sus ambiciones. Pueden dezir a los regalados y ceuados en los deleytes carnales y vanos plazeres de la tierra, que les es muy seuero y muy continente en su predicacion y en su exemplo. Pueden dezir los astutos y mal sabidos que les pide grande simplicidad. Pueden calumniar los hipocritas que les demanda mayor justicia que la que ellos pensauan que tenian con sus muestras exteriores. Pueden rehuyr los couardes y los que se aman mucho, porque los llamo a esfuerço muy grande y a hechos y acometimientos de animos muy generosos, y a que tengan en poco la vida en comparacion de la justicia. Pueden murmurar los amigos de si mismos, que les

 pide

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

pide grande negacion de si mismos, y los que se tienen en mucho, que les manda que se menosprecien mucho. Pueden rehusar los que no se conoscẽ ni se quierẽ conoscer, porque les enseña que se conozcan y los que no quieren mirar a Dios para conoscer lo q̃ son, porq̃ les pone delante este espejo, para q̃ entiẽdan lo que les falta, y lo pidan a quien lo han de pedir. Todas estas calumnias. Todas estas respuestas Todas estas quexas. Todas estas escusas. Todos estos sentimientos pueden alegar la vanidad de los hõbres y el regalo y delicadez del mundo, mas no pueden negar que lo q̃ predico Iesu Christo no es excellentissima cosa. No pueden negar que no es doctrina muy limpia. No pueden dezir que no conforma cõ la justicia y con la verdad de Dios. No puedẽ escusar q̃ no confiessen q̃ todo aq̃llo es propio para la dignidad del hombre que seria excellente cosa si los hombres fuessen tales, y que los que tales fuessen erã propios para ser hechos por la mano de *Dios*, y para tener ymitacion con su bondad, y para que el les fuesse fauorable y amigo, y despues de acabada esta vida les diesse bienauenturança. Si esto negaren las lenguas, no lo podran negar los coraçones, porque las centellas del primer origen y del ser del hombre daran testimonio de todo esto.

*S*i confiessa la sabiduria del mundo, y no lo puede negar la maldad, que la naturaleça humana esta torcida con malas inclinaciones, que tiene simiente de malas yeruas, y que el mundo esta deprauado con malas leyes y con malas costumbres. Que las virtudes son muy escasas, y los vicios muy colmados. Que la justicia anda como estrangera, y la maldad como en su natural. Que la verdad tracta con grande temor, y la mentira con grande soltura. Que la mayor parte de los deleytes del mundo son afrentosos para la razon, y se sustentan con tyranias. Que por la

© Biblioteca Nacional de España

mayor parte la virtud es vencida, y desmaya en esta batalla, y preualesce el poder del peccado. Que reyna grande ygnorancia, y que no estamos bien atinados enel camino de nuestro remedio, y en como auemos de contentar a *Dios*. Si nada desto se puede negar, y la maldad que fuere tan atreuida que quiera contradezirlo, se ha de poner al rincon, y esconderse de su misma consiencia para poderlo contradezir, resta q̃ tampoco puede ser calumniadr la doctrina q̃ predica cõtra lo malo, y establesce todo lo bueno, y q̃ da noticia a los hombres de lo que contenta a *Dios*, y de lo que le descontenta. No puede dezir mal de la medicina quien conoce la enfermedad, ni puede dezir mal dela enmienda quien no puede negar el error.

Abominable y monstruosa consiencia seria la que no conosciesse tan grande multitud de males como combaten al hombre, y la que conosciendolos, condemnasse al remedio, o dixesse mal de la verdad que los condemnaua. Ser tal la perdicion del mũdo qual tenemos, dicho, y ser tambien tal la doctrina de Iesu Christo nuestro redemptor qual tenemos dicho, no se puede negar.

Hallaremos todo esto ser certissimo, y muy mas encarescido q̃ nosotros lo pudieremos encarescer, si cõsideraremos las partes de su predicaciõ y de su enseñamiento, Vna destas partes es reprouacion de las malas costumbres, y de los desmandados apetitos, y de las grandes justicias a cerca de la demasia de las riquezas, a cerca de la torpedad de los deleytes, a cerca de la vana gloria y des los vanos honores del mundo. Reprouo las tyranias, y las cosas que hazen vnos hombres por otros o contra otros por respecto de sus vras, o de sus ambiciones, o de sus malos contentamientos. En todo esto mostro quanto le adelanta la maldad, si nos dexamos regir por la locura de nuestros desseos. Mostro como todo esto es perecedero,

© Biblioteca Nacional de España

y tan flaco y tan miserable, q̃ no deuen de poner en ello los hombres su confiança. Enseño sancto menosprecio de todo ello, y que los hombres collocassen su bienauenturança en seruir y en amar a Dios. Que este sea el paradero de sus intentos. Que enesto pōgan sus trabajos y sus industrias enello empleen sus coraçones, auisandoles que nadie puede seruir a dos señores, y que quanto mas emplearen sus aficiones en las cosas de la tierra, tanto mas se apartaran del amor de Dios, y que quanto mas se apartaren destas vanas confianças y destas locas cobdicias, tanto mas se llegaran al verdadero remedio, y tāto mas recogeran su amor para ponerlo en aquella verdad que tanta razon tiene para ser amada y en quien tambien son empleadas todas las fuerças de nuestro amor. Que atreuimiento ay tan grande de tan loco coraçon, que por vna parte no sienta la experiencia de lo q̃ dezimos, y que por otra no conozca, q̃ le enseña grande verdad quien lo lleua por tal camino.

Si de todas estas cosas estamos sospechosos, si cō saber quan falsas son y quan sin firmeza, queremos amontonar tanto dellas. Si por mucho q̃ dellas tengamos, siempre estamos desconfiados. Si las tenemos quādo estan en nuestros enemigos como a instrumentos para grandes maldades. Si nunca quando estan en nuestro poder nos dan vida ni sueño seguro. Si sabemos que todo quanto ay en el mundo es ladron para estos bienes. Si tenemos experiencia, que no ay camino por donde perseueren, q̃ el tiempo nos las ha de quitar y que la muerte nos ha de diuidir, y las ha de entregar a otros dueños que la naturaleza dellas mismas es huyr de quien las tiene, y buscar agujeros por donde salirse. Si todo nos dize que esta vida y todos sus bienes es breue, y que la otra no tiene fin. Si confessamos que en Dios estan todos los bienes, y enel esta la verdad, y el nunca saber

© Biblioteca Nacional de España

saber faltar. Si todo esto es verdad, y verdad tan conoscida, no ay porque se atreua la maldad a poner calumnia en quien con exemplo de vida, y con poderosas palabras, y con razones eficacissimas, y con aficion y sentimiento admirable procuro de apartar a los hombres de lo perecedero, y de aficionarlos a los bienes que no tienen fin.

Esta es la primera parte de la doctrina y de la predicacion de nuestro redemptor, contra la qual bien puede esecutar su yra la demasiada cobdicia y maluada inclinacion de los hombres, mas no puede la consciencia dexar de dar testimonio de ser verdad grande y doctrina sanctissima.

De la segunda y tercera parte de la doctrina de Christo nuestro redemptor. Cap. XCX

LA segunda parte de la doctrina del mismo señor es vn encarecimiēto muy grande de la charidad, y vna admirable nobleza que se pide a la naturaleza humana, poco vsada entre la miseria y entre las malas leyes del mundo. Esta es el amor que pide a los hombres para con sus enemigos. Dificil y aspera cosa paresce la que dezimos, mas feyssima cosa es dezir que no es verdadera. Si desagrada por dificil, agrade por verdadera, y si agrada por verdadera, no condemnaremos a ella, sino a nosotros mismos, porque no nos leuantamos a cumplir cosa tan hermosa por dificil que sea. No vsaua el mundo esta largueza de amor, ni exercitauan los animos de los hombres cosa tan hermosa como ella es, mas por enstrangera q̃ sea no se le puede negar su bondad. Quiero preguntar a los calumniadores desta doctrina, no solo a los passados mas a los presentes (por que todauia sera possible hallarse quien debaxo de palabras de mejor criança q̃ los primeros tenga guerra cō el euāgelio) quiero como digo pregūtarles, q̃ tā mal les pareceria

 si

© Biblioteca Nacional de España

si viessen vn hombre de coraçõ tan largo y de amor tan estendido, que amasse mucho a sus enemigos, y les hiziesse muy grandes bienes, y se alegrasse de sus prosperidades y con verdadera aficion los encomendasse a Dios. Quiero saber si dirian que este hombre era malo, o q̃ era bueno, y si era malo contra quien peccaua, o que injurias eran las que hazia. Bien se q̃ no ternan que responder, aunque no les faltara que regañar.

Suelen ser los que tienen esta virtud y se huelgan con este don de Dios, reprehẽdidos de los otros por torpes y por insensatos, y no pueden dar otra razon para tenerlos por tales, sino porque no tienen plazer de tristezas agenas, y porque no toman sabor en la hiel que comen los otros, y porque no duermen reposadamente al son de los sospiros de sus vezinos.

Esta es en la torpedad que hallan los hombres vindicatiuos en los que no son como ellos, y bien mirado no los acusan por otra cosa sino porque no rauiã o porque siendo hombres no se visten de la condicion de las bestias fieras.

Si el amor es cosa tan buena y causa de tanto bien como todos los hõbres de razon confiessan. Si quando quiera que este amor es apartado de fines malos y feos y de viciosos extremos, es cosa muy excellẽte siguese q̃ quanto mas estendido fuere y quãto se exercitara en obras mas dificultosas tanto sera mas excellente. Siguese tambien de aqui, que quando llegare a amar a los enemigos, tanto sera mas auentajado por que tan liberal es y tanto reparte de si. Aqui no ay paradero feo porque no entendemos que nadie deue de amar las maldades de sus enemigos, ni las suyas propias. Ningun desmasiado extremo ay tan poco, porque todo esto es nobleza del animo humano, y acometimiento muy generoso, y muy conforme a quien el es y a la primera ley que rescibio.

Quie-

Quiero concluyr la verdad y la excellencia desta doctrina con argumento del mismo redemptor que la enseño, porque no tiene respuesta ni tiene cauilacion. Pues que Dios ama a sus enemigos haziendoles bien y procurando de traer los a su amistad, para q̃ sean capazes de mayores bienes, siguese q̃ es cosa muy buena el amor de los enemigos. Todos aprouamos lo que de Dios eneste caso haze, y todos nos holgamos con ello. Pues si lo mejor que puede tener el hombre es ymitacion de Dios, porque auemos de tener por malo enel hombre lo que aprouamos en Dios? No puede aqui responder la maldad sino grãdes ygnorancias, y respuestas tan ciegas como ella es. Dira q̃ Dios es muy poderoso, y por esso no se le da nada de perdonar. O miserable ceguedad, que da testimonio de aprobacion a la obra, y solamente dize que no la quiere hazer, y que la tiene por mala, porque es falto de poder. Pues sino tienes poder hombre loco, para que quieres dar a entender que lo tienes, y no en otra cosa sino en hazer mal? Si lo tienes, perdona, y haz bien a tu enemigo quando fuere menester, pues dizes que por tanto haze Dios bien en perdonar, porque tiene poder para hazer lo que quisiere y satisfazerse de quien quisiere, y si quires apartarte de Dios y guiar tus obras por otros caminos, confiessa claramente ser esto por tu maldad, y no pongas calumnia en verdad tan manifiesta, como es la que Iesu Christo hijo de Dios enseña.

De la dificultad de la obra despues tractaremos, quando diremos general respuesta desta objecion q̃ cõtra la mayor parte de la doctrina de Christo puso el mũdo. No proseguimos mas adelãte esta segũda parte de la predicacion del hijo de Dios, porque no tomamos mas de ella de lo que sirue para nuestro proposito, y todo lo de mas tiene sus propios lugares donde con fauor del señor entendemos tractarlo.

Yy 5 La

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

La tercera parte de la doctrina de Iesu Christo nuestro redemptor y señor fue llamar a los hombres a vna sancta confiança, y persuadirles vna fe con que juntamente se desasiessen de las demasiadas cobdicias de las cosas deste mundo, y se confiassen en las manos de Dios y concibiessen conoscimiento que el es su padre y el es su hazedor, y el es el q̃ los sustenta y les procura sus bienes, y vela sobre ellos con su prouidencia para darles todo lo que les conuiniere, y lleuarlos, por los mejores y mas seguros caminos.

Este es vn grande seruicio que se haze a Dios, quando el hombre le reconosce por padre propio y por señor y por bien hechor suyo, y abre los ojos por la consideracion de las cosas del mundo y por todas estas obras de la naturaleza, y cognosce que todo ello es casa de su padre, y que toda esta muchedumbre y todo este concierto de cosas esta gouernado y tiene su orden para seruir a los hijos de tal padre, y para prouerlos en sus necessidades. De aqui se despierta grande amor y grande agradescimiento para con tal señor, y ponese sosiego y tassa en aquel furor y en aquel encendimiento de las demasiadas cobdicias, cõ que los hombres andan distraydos y congoxados en este mundo.

Por el contrario quando este conoscimiento esta tibio, ciegan se nuestros apetitos y dexanse derramar por grande multitud de vanidades, y ponese tal desasossiego en los coraçones, q̃ la memoria de Dios anda tambien muy tibia enellos, y todo lo principal esta empleado enlas cosas deste mundo con vna cõfiança vana y muy congoxada, y con vna desconfiança de la verdad y delo q̃ no puede tener falta.

Nuestro redemptor Iesu Christo persuadio a los hombres con su doctrina, que de tal manera se apro uechen de las cosas de la Diuina prouidencia, y con tal conoscimiẽto apliquen sus industrias con ellas, q̃ conoz-

cognozcan q̃ la principal vigilancia y cuydado reside en la summa bondad del padre celestial, y q̃ el es el q̃ sabe y tiene medidas nuestras necessidades, y el q̃ tienẽ misericordia y riqueza para proueerlas, y q̃ el es el q̃ dara porsperidad y buena suerte a nuestros trabajos. Quando con esta fe y con este conoscimiento tractan los hombres, estonces son los cuydados acõpañados de vn sancto descuydo, y el descuydo tiene sancta diligẽcia, y ponese termino y freno a la sobra de nuestras cobdicias, y a los desasosiegos que suelen proceder de la infidelidad.

Esta es la doctrina de nuestro redẽptor en esta materia, y no la puede negar la consciencia de los hombres, aunque la sentencien por desabrida nuestros vanos y ciegos apetitos, y la soberuia con que queremos abarcarlo todo, y no dexar nada para nuestros proximos. Esta misma doctrina prouo el señor con *Matt. 9*
argumentos manifestissimos tomando por principio lo que todos confiessan, que Dios es el criador y el gouernador de todas las cosas. Pues si ansi es q̃ Dios es el señor y el proueedor de todo, paremos miẽtes en las auezitas de quien tã poca memoria parece que haze el mundo, las quales no siembran, ni cogen miesses, ni tienen essos cuydados, ni essas industrias, y el padre celestial les depara mantenimiento sufficiente para su vida y para su recreacion, con el qual andan alegres y passan su vida con aquel descuydo, empleandose en sus cantos y en sus exercicios.

Paresce q̃ haze algo el paxarito quando se leuanta por la mañana y buela por los cãpos, y desembuelue las yeruas y halla su mantenimiento de q̃ se sustenta. Mas a la verdad no estaua el fundamẽto de su prouision en aq̃lla diligencia q̃ el haze, sino en la prouidencia Diuina q̃ se lo dio todo criado y adereçado, y se lo puso tan cerca, y se lo guiso cõforme a su apetito, y cõforme a lo q̃ cõuiene a su disposiciõ y a su vida. Pues-

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

Pues si de tal manera son tractadas y proueydas las auezitas que buelan, quanto mas lo seran los hõbres q̃ tienen tan excessiuo precio no solo sobre las aues, mas sobre todas las criaturas inferiores, y para cuyo seruio Dios crio todo el restante de lo q̃ tractamos en este mundo. Aquella diligencia que el auezica pone es vn instrumento que la *Diuina* prouidencia quiso escoger para sus obras, y quiso mostrar hasta en los paxaritos aquel don de su liberalidad, con que los haze despiertos y, diligẽtes, y obradores y seruidores en esta su casa.

Mas insensatos son los lirios y las rosas de los cãpos, y con todo esto les tiene la *Diuina* prouidencia señalados sus tiempos en que parezcan y den recreacion a los hõbres, y les tiene concertado su vestido y su parescer, tan hermoso y tan a proposito q̃ nunca Salomon con toda su gloria lo tuuo tal. Pues que diferencia va de los hombres a las rosas, que solamente les siruen de vn momento de creacion?

Son estos argumentos poderosissimos, porque tienen su fundamento en la bondad de *Dios*, y en su liberalidad, y en el concierto de su prouidencia, y en la grandeza de su honra, y por tales los traxo el redemptor del mundo para conuencer a los hombres q̃ no quieran ser principales señores de sus proueymientos, ni principales tassadores de sus necessidades, ni quieran ser ambiciosos de todas las cosas y tyranos de todo el mundo, sino q̃ en todo esto sean subditos y sean instrumentos con que participen de los bienes de su padre celestial, y por el termino q̃ el les tiene puesto passen el camino desta breue vida, siempre poniendo en la delantera la confiança, que el es el q̃ lo prouee y el que lo sabe todo, y el que conosce lo que nos conuiene, y el que nos quiere dar el remedio.

Esta es la doctrina de nuestro redemptor en esta parte

parte, aspera como tenemos dicho para la vanidad de nuestros cuydados, y para la ceguedad de nuestros apetitos, y para la locura de nuestras soberuias mas sacada de las entrañas de la verdad y de lo que deuemos a Dios.

De la quarta parte de la doctrina de Christo nuestro redemptor. Cap. C.

LA quarta parte de la doctrina de nuestro redemptor fue pedir a los hombres limpieza de coraçon, y que dentro de si tengan verdadera justicia fundada en verdadera fe y en verdadero amor y en verdadera obediencia de Dios. Que verdaderamente su voluntad aborresca el peccado, y ame la justicia. Que nieguen a si mismos y a sus interesses, y q̃ en todo pongan en la delantera la gloria de Dios. Que ni aya bienes, ni aya honra, ni aya plazeres, ni aya vida que no quede menospreciada quando quiera q̃ *Dios* nos llamare para confession de su verdad, y para obediencia de su mandamiento. Que para este mismo fin tengamos por bien todos los trabajos, todas las afliciones todas las muertes q̃ el mundo nos ofresciere. Que pongamos en tal señor nuestra cõfiança, con tener por cierto que todo lo que por su mano viniere guiado, sera prospero para nosotros, y que todo lo que nos viniere verna guiado por su mano, si no nos salieremos de sus mandamientos. Finalmente pide innocencia de manos y de coraçon, simplicidad y verdad para con nuestros proximos, y amor y obediencia con su sancta ley.

Iuntamente con esta doctrina añadio el redemptor grauissima reprehension contra la hipocresia de los phariseos y de sus ymitadores. Pensauan estos q̃ con el cumplimiento exterior de la ley, y que con no ser homicidas ni ladrones ni adulteros tan manifiesta ni tan grosseramente como lo eran los que podian ser conuẽcidos por juyzio de hombres, tenian cum-

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

cumplida juſticia para delante de Dios, principalmente acompañando con eſto ſus cerimonias y ſus ſacrificios y ſus oraciones y ſus ayunos con aquel exterior culto que la ley demandaua. Con eſto eſtauan muy ſoberuios y muy confiados, y como ſe cõparauan con los otros hombres que no eran tan religioſos enel pareſcer, y ſus peccados eran manifieſtos: tenian por cierto q̃ ſu ſanctidad era muy acepta para delante de Dios, y que ellos eran los que cumplian la grandeza de ſu ley.

Era eſte muy grande engaño y muy atreuida blaſfemia contra la bondad Diuina, y como a tal la reprehendio nueſtro redemptor, y la reprehendio muy aſperamente. El dixo que Dios es ſpiritu, y que en ſpiritu y en verdad le han de adorar los q̃ le ſiruieren verdaderamente. Significo por eſtas palabras que la mageſtad de Dios quiere culto ſpiritual. Quiere ſer conoſcido del anima y adorado con la voluntad limpia y enemiga de la fealdad del peccado, por quanto el aborreſce el peccado.

Quando el ſpiritu del hombre eſta deſta manera conforme con Dios q̃ tiene pueſta enel ſu confiança y le ama como a ſupremo ſeñor y como a ſummo bien, y quiere aquello que el quiere, y aborrece lo q̃ el aborreſce: eſtonces el ſeruicio es verdadero, y la conſciencia del hombre eſta ſin mentira, y las mueſtras q̃ pareſcen de fuera reſponden y tienen conformidad con la verdad que mora en lo interior.

Querer cumplir con tan grande bondad como es la Diuina, y con tan juſta ley como es la ſuya ſolamẽte con la ſanctidad y virtud que reſplandeſce de fuera, y tener ygual eſtima de lo que juzgan los hombres con lo q̃ juzga y conoſce Dios, atreuimiento es grande y pecado grauiſsimo. Eſto es lo que nueſtro redemptor reprehendio en los phariſeos, diziendoles quan lexos eſtauan de la verdadera juſticia, pues ſus

ſus coraçones eſtauan captiuos de la auaricia, y enſeñoreados de la ſoberuia y de la vana gloria, y de otros muchos vicios, pueſto que en las mueſtras de fuera tuuieſſen grande color de ſanctidad. Demoſtro q̃ la ley de ſu padre no ſe contentaua con lo que ellos hazian, ſino que pedia mas verdadera juſticia, y que las cerimonias y los ſacrificios no ſuplian defectos tan grandes como eran los de ſus coraçones.

Eſta miſma doctrina era la de los prophetas, y el redemptor del mundo la reſtituyo, tornando por la gloria de ſu padre, y zelando el cumplimiento de ſu ley, la qual aq̃llos falſos enſeñadores tenian preuaricada para ſi y para los otros. Con eſta miſma doctrina junto el enſeñamiẽto y el auiſo de la penitẽcia, declarando como la verdadera penitencia tiene ſus rayzes y ſus fundamentos enel coraçon, y que alli auia de ſer aborrecido el peccado como coſa ofenſiua de Dios y en ſu lugar ha de ſuſceder el amor de juſticia, y la verdadera obediencia de los mandamientos Diuinos. Eſtos enſeño ſer los fructos dignos de penitencia, ſin los quales ningunos ſacrificios y ningunas otras coſas ſon ſuficientes para conſeguir perdon, porque todo eſto ha de lleuar compañia con lo primero, y ha de ſer fructo de aquellas rayſes, la qual verdad los phariſeos tenian peruertida.

Tambien es eſta doctrina muy aſpera y fue muy deſabrida para la hipocreſia de los phariſeos, y trae conſigo mucho deſcontentamiento contra la maldad de los coraçones y contra el regalo de la carne. Con todo eſto no ſe puede negar q̃ el redemptor no dixo verdad y verdad digna de quien es Dios y de la grãdeza de ſu ſancta ley. Ningun hõbre ay tã loco q̃ piẽſe q̃ Dios eſta neceſsitado de tal manera q̃ reſciba la limpieza de las obras teniendo la maldad morada enel coraçon, o que ſe le pueda eſconder lo que reyna en la voluntad, o que ſu juyzio aprueue ſanctidad

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

dad tan defectuosa de cosa tan principal.

La doctrina del testamento viejo esta misma verdad enseñaua, y no discrepo della el hijo de Dios, aunque fue calumniado y aborrescido por predicarla, y por dar auiso a los engañados para que saliessen de su perdicion.

En summa fue la doctrina de nuestro redemptor quanto a esta parte vna reformacion del hombre q̃ se auia querido apartar de la volũtad de su hazedor. Fue vn boluerlo a los primeros caminos, de obedescer a la Diuina bondad, y de representar la ymagen que auia rescebido. Fue vn auiso para que saliessen del peccado los que estauan subjetos a el, aborresciendolo verdaderamẽte, como a obra del demonio, homicida del linage humano, y padre, y principio de la mentira. Fue vn declararles como el animo del hõbre auia de tener verdadero sentimiento y verdadero dolor de las culpas cometidas, y juntamente auia de estar informado de vn firme agradecimiento para con la bondad Diuina, y con vn amor de sus mãdamientos. Fue dezir les, como auian de ser exemplo de grande virtud para con los otros hombres, despertadores de la gloria de Dios enel mundo, y menospreciadores y enemigos de todo lo q̃ la contradize, y le pone estoruo, para que juntamente en lo interior y en lo exterior se tractassen como sieruos de tal señor, y como enseñados por su palabra, y como escogidos para ser amigos de su magestad, y como vasos en quien el auia de poner grandes thesoros suyos, y los auia de hazer bienauenturados con su presencia, y con el cumplimiento de las grandes promessas que tenia publicadas para los que le siruiessen verdaderamente.

Resulta de aqui, que pues la doctrina de los phariseos y de quien los ymitaua era llena de tantos defectos, y la de Christo fue tan cumplida, ansi para lo que

© Biblioteca Nacional de España

que deue tener el hombre enel coraçon como para las muestras de fuera, se deue de tener por muy cierto que nuestro redemptor fue embiado por Dios, para dar noticia de su grande verdad y para el verdadero entendimiento de su palabra.

En todo lo que el predico, enseñando a los hombres la manera con que auian de seruir a Dios, y reprehendiendo a los que se apartauan por los caminos y enseñamientos falsos, no ay sino limpieza muy grãde, y sanctidad excellentissima para con los hombres y para con Dios. Pensauan los engañados, que no auia otra manera de adulterio sino el que los hõbres juzgan, quando vno toma la muger de su proximo. Christo dize, que quien la viere, y la cobdiciare para mal fin, ya cometio a adulterio en su coraçon, y pues el coraçon no puede ser escondido para el juyzio de Dios, tampoco puede escusarse de no auer peccado, pues q̃ la Diuina bõdad es amiga de la limpieza, y la quiere en los coraçones y en las voluntades, como en partes muy mas principales y mas dedicadas para la virtud, q̃ son las manos y las otras partes del cuerpo.

Allende de todo esto, sobre todas las doctrinas q̃ enel mundo se enseñaron, tiene la q̃ nuestro saluador enseño vna conoscida excellencia. Esta es no tener mezcla de supersticion, sino ser toda muy limpia, y muy encaminada para toda verdad, y muy conforme a la magestad Diuina de quien procedia, y muy encaminada para culto sanctissimo. Ansi sabemos q̃ declaro las cerimonias de la ley de Moysen, apartandola de las supersticiones que los phariseos le auian introduzido, y dandoles su verdadero valor, y explicando su verdadero vso. Curo los enfermos enel dia del sabado, cosa que los phariseos calumniaron por mala. Declaro q̃ la sanctidad no cõsistia en lauarse las manos para el tiẽpo del comer, sino en tener limpio

© Biblioteca Nacional de España

Matt. 12 el coraçon. Fauorescio a sus discipulos, quando fueron reprehendidos porque cogian espigas enel dia del sabado, trayendo por exemplo lo que auia hecho Dauid, y tomando en todo por regla la verdadera fe, y el verdadero amor para con Dios, y la verdadera charidad para con los proximos, y el exemplo, y el enseñamiento, y el auiso, y la professiõ de todo el culto exterior, poniendo cada cosa en su lugar y dandole concierto admirable.

Finalmente ninguna religion de hombres de quãtas enel mundo han sido enseñadas se hallara que este limpia de supersticiones, sino sola la que predico Iesu Christo nuestro saluador. Todas las otras tienẽ grande abundancia de vanidades muy conoscidas, y que no siruen de otra cosa, sino de locuras muy manifiestas, y de dar señal que son introduzidas por la liuiandad humana y por la malicia de sathanas, y ningun saber humano ha bastado enel mundo para quitar de las falsas religiones estas mezclas de desuarios tan manifiestos. Solamente la doctrina del hijo de Dios tiene consigo testimonio de ser enemiga del demonio y de sus embaymientos. Sola ella es la que da muestra de buscar en todo verdad, y todas las otras la dan de buscar mẽtira. Sola ella tiene prueua de ser conforme al seso del cielo, y todas las otras la tienen de ser conformes a las locuras humanas y a los engaños de los demonios.

Por este camino podriamos yr prouando la gran de magestad y limpieza de la doctrina que Christo enseño para las obras y para los animos y para la penitencia de los hombres que quieren ser justos, y seruir a la summa bondad. Dexaremos de hazer esto, porq̃ seria materia muy larga, y la doctrina es notoria, y quedo scripta por los euangelistas suficientissimamente, y lo que tenemos dicho es prueua bastante para el intento que proseguimos.

Dela

De la calumnia que los malos pusieron contra la doctrina del redemptor por la dificultad que ensi tiene. Cap. CI.

SI todo lo dicho en estos breues capitulos fuere bien considerado, hallaremos que ninguna calumnia tiene la sabiduria ni la maldad humana contra la doctrina del redemptor, sino desir que pide muy sobrada justicia, y muy sobrada limpieza, y esta calumnia no es otra cosa sino dezir quã ciegos y quan perdidos estan los hombres, y quan apartados de Dios y quan grande necessidad tienen y tuuieron siempre de otra justicia y de otra sanctidad distinta de la que ellos ymaginaron, y de la que satisfaze y paresce bien a sus vanos contentamientos. Quien pone defecto a lo bueno, no por mas de por ser muy bueno, claramente confiessa la escaseza de la bondad que enel ay, y el fastidio para ella, y tener en alguna parte amistad cõ la maldad. Porque si esto no tiene el hombre, por qual razon se ha de quexar dela justicia y dela limpieza, o de dõde le ha de nascer descõtẽto contra ella?

Si los que pusieron y ponen este argumento, y esta querella contra la doctrina que predico Iesu Christo, y esta scripta en su euangelio no se dexassen tanto vencer de sus apetitos, y no cerrassen los ojos para no rescebir luz, si considerassen lo mismo q̃ dizen, y entrassen en su coraçon para tomarse cuenta de lo q̃ son, conoscerian por lo menos, que las mismas razones por donde se escusan son señales de su perdicion muy grande, y que su mismo quexar demanda la medicina, y q̃ por el camino y por la sentencia por donde piden q̃ sean absueltos firman ellos su condemnacion, y dan testimonio de su maldad. Que quiere dezir? esto es malo, porque es muy bueno. Esto es injusto, porque es muy justo. Esto va fuera de razon, porque tiene mucha razon. Enesto me hazen agrauio porq̃ me hazen justicia. Que quiere dezir todo esto son otras muchas monstruosidades que podriamos

Zz 2 inferir

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

inferir de aqui, y sacarlas dela cõfession dela ceguedad del mundo, como de fuente de tales desuarios y de tales maldades? Pues si bien lo queremos mirar este es el mayor argumento que el pueblo Iudayco, y el pueblo Gẽtil, y todos los enemigos de Iesu Christo tuuieron contra su verdad. Con esta razon, o con este desuario por mejor dezir se armo la sabiduria del mundo para pelear contra la del cielo. Con esto se quiso escusar la maldad, para poner apelacion contra el euangelio, y para perseguirlo y para condemnarlo. Con este mismo se sustenta oy grande parte de la secta Iudayca.

Este y solo este es el fundamento de la vanidad de Mahoma, y en quien estriba su secta, como prouaremos en sus lugares. Con esta euasion y con esta querella se quieren oy escusar muchos hombres de los q̃ tienen nombre de Christianos, y de los que mayor estima tienen enel mundo, para sus solturas y para el ceuo de sus contentamientos, y para no poner freno en sus demasias, y para calumniar la verdadera doctrina, y dezir que es injusta y que es rigurosa, y q̃ no deue ser seguida, ni deue ser enseñada, y con esto mismo apelan para los caminos anchos, y para quien los llama por ellos, y cõ este mismo argumento quieren tomar vengança de la verdad y de quien la dize.

Muchos exemplos podriamos poner aqui para todo lo que se ha dicho, tan claros y tan manifiestos que nadie los pueda negar, porque basta la experiencia que tenemos desto, para que seamos maestros de lo que dezimos.

Lo que se ha traydo sirue para que conozcamos quan profunda es la maldad en los hombres apartados de *Dios*, y para que no le guardemos el sueño, ni le cantemos para que nunca despierte, sino que estemos siempre en auiso y en vela para guardarnos de sus trayciones, y tanto mas auisados quanto sus obras

bras

bras son mas secretas, y quanto son mas dissimuladas con la familiaridad que tienen por estar en nuestra casa. Como siempre la maldad es vna, y el demonio es el mismo artifice que quiere hazer engaño a todos los hombres, siempre produze vnos mismos fructos, y dado que en algunos hombres seã estos mas manifiestos que lo son en los otros hombres, en fin el brotar y el acometer siempre trae vnas mismas señales. Vnos con manifiesta blasfemia oponẽ esta calumnia contra la doctrina de Christo nuestro redemptor, como lo hizieron y hazen los que arriba señalamos. Otros la oponen con mejor color, y no por esso quedaran sin culpa, ni caresceen de necessidad de prestar atencion para la verdad, y de entrar en cuenta consigo mismos, para entender sus caminos. Manifiestase la Diuina sabiduria, y manifiestase nuestra grã de ygnorancia, y rescibe la verdad testimonio muy grande, en que este mismo vano y soberuio argumẽto que primero desperto en los hombres enemistad contra el euangelio, fue despues la sentencia contra ellos mismos, quando *Dios* los alumbro, y conoscieron q̃ eran ellos los perdidos y los que estauan engañados y vencidos con la maldad, pues no podian sufrir cosa tan justa, y entendieron quan grande necessidad tenian de remedio, y engrandecieron y glorificaron a la summa bondad por reuelarles noticia de si y de su grande justicia, y por abrirles camino para ser remediados, y para salir con victoria contra su misma malicia, y con aficion para la verdad.

Esto mismo contece oy en los hombres a quien *Dios* eseña, pues quando tienen sufrimiento para cõsiderarse y para conoscerse, se confiessan por vencidos con el mismo argumento con que pensauan vencer pues hallaron que su grande maldad era la enemiga de la grande justicia, y que tomauan por escusar ser malos para no querer ser buenos, y para no dar

 testi-

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

testimonio en fauor de la verdad.

Resta que passemos adelante con nuestra razon, y que consigamos cumplida victoria contra nuestros aduersarios, y que mediante el fauor Diuino concluyamos y demostremos ser la doctrina de Iesu Christo tan abonada en si misma, y tener testimonios tan grandes de su verdad, que ningun lugar dexa para su contradicion, y que la yglesia Christiana tiene la noticia para el camino del cielo, y que todos los hombres que quisieren ser saluos la deuen tomar por luz y por maestra y enseñadora.

Quando mucho la maldad se quisiere justificar en la calumnia con que quiso condemnar al euangelio, y en la excusa por donde se quiere salir de la doctrina que nuestro redemptor Iesu Christo enseño, confessara ella o quien la tuuiere que toda esta doctrina es sanctissima, y que no la condemna el por ser buena, sino porque es de tan alta bondad que sus fuerças no llegan a ella, y que por esto es cosa superflua y que no solo es superflua mas tambien es injusta, y deue ser condemnada y perseguida por tal, como quien demãda cosas impossibles, y condemna a los hombres flacos por lo que no pueden hazer, y pone tan pesada carga que no puede ser sufrida, y haze desmayar y caer enel camino a los que la quieren lleuar. Este es el fin con que se quiso templar y ablandar el mundo en la persecucion de la doctrina del euangelio, y con que despues de sus mayores brauezas y de auer considerado con vna poca mas atencion el enseñamiento de Iesu Christo, quiso escusar sus crueldades y dar mas colorada salida para sus rebeldias.

De quererse los hombres perdidos escusar por vna parte, y por la otra de ver quan seueramente nuestro redemptor pedia grande justicia, y condemnaua la vana justicia de lo phariseos y de los que la seguiã, nacio el odio contra la misma verdad, y del odio la condemnacion y la crueldadad contra los que la enseña-

-uan. Estos mismos sentimientos reynã oy no solo en los Moros, mas tambien en los hombres perdidos y amigos dela satisfacion de sus apetitos, y q̃ juntamente quieren permanescer enesta vida, y tener justicia para la otra, y no dexan sus palabras de dar testimonio de lo que tienen en su coraçõ por mucho que se dissimulen, y que se refrenen con el nombre de Christianos. Primero q̃ respondamos a estos sera bien conuencerlos por donde ellos no querrian ser conuencidos, y por los caminos que mas encubren. Digan dentro de su consciencia, y pronunciando lo que enella sienten, si su querella y su escusa verdaderamente tiene por fin y por fundamento la flaqueza de sus fuerças, o la voluntad de perseuerar en sus contentamientos, y la satisfaciõ de sus apetitos? Quiero dezir, porque mas claro me entiendan, y porque entiendan aunque no quieran, qual destas dos cosas que diremos aqui es la que mas dessean en sus coraçones? Si dessean que la ley se ablande, y que no sea mas rigurosa de lo que quieren sus vanidades, ni les pida mas justicia de la que ellos quieren acompañar con el cumplimiento y licencia de sus apetitos, o si dessean que se quede la doctrina de Iesu Christo entera con aquella limpieza, y con aquella bondad tan subida, y que se aumente enellos la fuerça para contra sus apetitos y para cõtra sus inclinaciones. Bien sabemos, que no les parescera bien apretarlos tanto, y que no querrian saber tanto de si mismos como nosotros les auisamos, y que estas verdades despiertan odio, como lo despertarõ enel pueblo de los Iudios, y enel pueblo de los Gentiles, porque son afrentosas para la soberuia humana, y costosas para sus cobdicias, y dessabridas para sus inclinaciones, y son luz para sus tinieblas, y rayos de verdadera lumbre para la seguedad de sus ojos.

Con todo esto no podemos dexar de seguir las pisadas

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

sadas de Iesu Christo nuestro enseñador y señor, el qual dixo estas mismas verdades y las dixo con estos mismos filos, y las encarecio por esta misma manera, y fue despertado el mismo odio y la misma enemistad contra el, y padescio por estar tan firme en enseñar a los hombres el camino por donde se perdian y el remedio por donde auian de ser saluos. Si dixeren aquellos aquien preguntamos, que su desseo mas es que la ley se mude, y que deseche desi aquellos azeros con q̃ corta en nuestros peccados, y en lo q̃ busca nuestra vanidad, y hallã contẽtamiento nuestros malos apetitos, razon es q̃ tornen a entrar en si mismos, y que consideren como tractan a Dios, pues de tal manera tractan su ley. Miren bien que tal seria el Dios q̃ no pidiesse mas justicia para su contentamiento de la que quierẽ sufrir y tener los hombres captiuos de los vicios y de los defectos, que aun la razon de los hombres mas acertados los condemna y los tiene por malos. Consideren atentamente que tal seria la bienauenturança dada por trueque de obras tan sin limpieza, de fealdades de la soltura y del atreuimiẽto humano, de coraçones tan abatidos y tan aficionados a la baxeza de las cosas carnales, y a la licencia de sus apetitos, y a la compañia de cosas tan contaminadas y de tã mal olor. Miren ansi mismo que magestad seria la de aquel *Dios* y de aquel señor q̃ se dexaua engañar con las muestras exteriores, y cõ ofrescimientos de cosas perescederas, y con que le diessen los hombres lo que ellos tenian en menos y les dolia menos, y retuuiessen para su ruyn contentamiento lo mas, y les dolia mucho mas el darlo, y les daua mucho mayor plazer el tenerlo. Piensen tambien, q̃ tal seria el original de la bondad de Dios, pues tal era el traslado de su ley, tal ymagen de aquellos a quiẽ el hizo a su semejança, y que la tomaua y la rescibia por suya, y la tractoua como a tal. Tambien es razon que

que ymaginen, q̃ justicia seria la que si fuesse tal qual ellos la piden, auia de ser por fuerça tan desigual como ellos mismos piden. Porque dado que todos los malos son malos, cada vno lo es por su camino, y todos conspirã en ofenssas y en injurias de vnos cõtra otros. Pues si el vn malo es ofendedor de otro malo aunque sea enel coraçon (porque este es el que ellos quieren tener en saluo) con qual de los dos concertara la justicia *Diuina*, pues cada vno alega por si, y cada vno quiere licẽcia, y cada vno condemna al otro? Segun la maldad de los hombres perdidos es atreuida, no sera mucho que pida a la justicia de *Dios* lo q̃ no se atreue a pedir a la humana, y que quiera que sufra el cielo lo que no sufre la tierra. Todos estos descontentamientos, todos estos desuarios, todas estas blasfemias estan encubiertas en esta contradicion q̃ la soberuia y la sabiduria y la ceguedad carnal quiso hazer a la doctrina de Iesu Christo, y de baxo destas excusas estan solapadas y aun manifiestas todas estas acusaciones.

Si conosciendo esto, dixeren estos contradezidores que no piden en su querella otra cosa sino mayores fuerças de las que tienen para contentar al señor en tan grande cosa como el demanda, y que no es otro su sentimiento sino congoxa para responder a doctrina que trae consigo misma testimonio de verdadera justicia, y de ser cosa de Dios hallaran en Jesu Christo satisfacion para su pregunta, y cumplimiento para lo que quieren.

Los q̃ por este camino entraron, y se apartaron del primero q̃ tanta blasfemia trae consigo, ansi como se humillarõ para conoscimiẽto de si propios y de lo q̃ son, y para conoscimiento de la summa bondad y de la entereza de su justicia, ansi fuerõ admitidos y tractados como necessitados de tãto bien, y socorridos como de mano tan poderosa como es la del señor.

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

Quando el hombre no quiere engañar ni persuadir su consciencia para que se leuante contra la limpieza de la doctrina del hijo de Dios antes sufre con mucha pasciẽcia y con alegre consentimiẽto q̃ la luz de la palabra Diuina sea tan hermosa y tan resplandeciẽte, y da gracias a la summa bõdad q̃ quiso dar noticia de si, y descubrir los caminos por donde ella quiere ser seruida, y concibe desseo de ser leuantado y fauorescido para empresa tan buena y tan justa, estonces esta el tal en grande escalon para su remedio y para su salud, y la Diuina bondad esta presta para ponerle la medicina q̃ requieren sus trabajos. Mas quãdo la mala leuadura de la malicia de sathanas anda eneste negocio cõ falsedades, y de tal manera da testimonio q̃ la doctrina del euãgelio es verdadera y es justa, q̃ lo dize como forçada y como cõ tormento, y juntamẽte tiene miedo a la medicina y de tal forma se contenta con el mal q̃ tiene, y cõ el ceuo de sus apetitos, q̃ no querria ser mudada en aq̃lla mortificaciõ q̃ Iesu Christo pide, ni querria ser tan liberal de si misma, q̃ padesciesse todas aq̃llas perdidas y todos aquellos descarnamiẽtos q̃ muchas vezes suele traer consigo la confesion y el consentimiento de la verdad, estonces todo anda confundido y desuariado, y ansi no le aprouechã las medicinas, como al enfermo loco q̃ por vna parte las pide y por otra las derrama.

Los que son tales no se deuen de marauillar que nunca les haga buen gusto al dulçura de la doctrina de Iesu Christo, pues tanto se contentan con el amargura de su perdicion, y tan ceuados tienen sus apetitos enel contentamiento de sus engaños. Paresce q̃ nos alargamos enesto mas de lo que conuiene para lo que tractamos, mas todo es necessario para nuestro proposito, pues tomamos por intento de prouar q̃ lo q̃ predico Iesu Christo hijo de Dios es verdad grãdissima, y vno de los mas enteros testimonios que

q̃ tiene nuestra religion contra todos sus enemigos.

Concluyendo pues afirmamos, q̃ tanto quanto es mas alta la doctrina que el redemptor del mundo enseño a los hombres, tanto tiene mayor nuestra de ser venida del cielo, y de ser reuelada por Dios y comunicada enel mundo por su bondad, para que los hombres hallen camino por donde bueluan a el. Dezimos tambien que esta misma perfecion y limpieza deue conuẽcer a los hombres para q̃ den testimonio de la sanctidad de quien la predico, y para q̃rerse meter debaxo desta disciplina, y ser discipulos en tan alta escuela, y para dessear ser tales quales la Diuina bondad los quiere. Vltimamente dezimos, q̃ ser flacos los hombres de si mismos, y no tener aq̃lla grandeza q̃ la justicia del cielo requiere, y faltar les aq̃llas circunstãcias para q̃ sus obras agraden a Dios y sean sus seruicios aceptos, no los deue desesperar, puesto que los haga humildes, antes deuen concebir tal estima del señor que embio a su hijo, q̃ confien q̃ pues el quiso manifestar su verdad, y dar noticia de lo q̃ nos falta, el mismo nos recebira, para dotarnos y para enriquecernos de tal manera que saliendo del primer estado de la perdicion y de la miseria de nuestras fuerças, entremos enel segundo de ser fauorecidos y de ser leuantados a tan grande mudança, que la Diuina misericordia se sirua de nosotros y reforme en nuestras animas la primera ymagen que perdimos, para que ansi reformados parezcamos bien al señor que nos crio para hazernos vasos de sus riquezas. Agora passaremos a la otra parte de la doctrina, donde se dara cumplida satisfacion para lo que enesta tenemos dicho.

De la quinta parte de la doctrina de Iesu Christo nuestro redemptor. Cap. CII.

LA quinta parte dela doctrina q̃ Christo nuestro redemptor predico es de misterio mas alto que todas

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

todas las otras, y es el fundamento de todo nuestro bien, y por tanto requiere grande atencion, y los q̃ la quisieron tener, y no contradixeron a la lumbre ni al fauor del cielo, ni fueron blasfemos contra el spiritu sancto que los queria enseñar, no solo salieron del escandalo q̃ rescibio el mundo con esta verdad, mas dieron gloria muy grande a la magestad Diuina por auerles enseñado tan grande secreto, y rescibieron en si vna liberalidad para emplearse todos en seruicio y en agradescimiento de quien tan grandes bienes les auia comunicado.

Esta doctrina es la que declaro a los hombres q̃ todos estauan perdidos por el peccado, y todos nascian en yra de Dios, y que en todas las fuerças y en las industrias humanas no auia camino por donde fuessen remediados, ni auia valor, ni auia justicia, ni auia sacrificio que los pudiesse restituyr en gracia de Dios, y hazerlos aceptos a su bondad. Declaro la misma doctrina estar ygualados enesto los Gentiles y los Judios, y que ni los vnos por su philosophia, ni los otros por los sacrificios de la ley, ni por aquellas obseruaciones exteriores, ni por lo que ellos de si mismos podian se constituyan en tal dignidad, que la puerta del cielo les fuesse abierta, y la Diuina justicia rescibiesse satisfacion para tener paz con ellos. Declaro juntamente nuestro redemptor ser el embiado por el eterno padre para q̃ fuesse sacrificio por el linage humano, y la cabeça del demonio que lo tenia subjeto fuesse quebrantada, y las miserias de los peccadores fuessen vẽcidas, y de tal manera se satisfiziesse la justicia Diuina por este sacrificio, que se renouasse paz y perpetua paz entre los hombres y Dios, y se impetrasse spiritu sancto para leuantar a los hõbres a este conoscimiento, y para mudarlos de hijos de perdicion en hijos de gracia, y para darles cumplimiento de verdadera penitẽcia, y de tal manera tractarlos que

que fuessen aceptos al señor que los crio, y biuiessen y muriessen en su gracia, y alcançassen por herencia la bienauenturança del cielo.

Esta es la summa de la quinta parte de la doctrina de nuestro redemptor Iesu Christo, escandalosa para la vana sabiduria del mundo mas enriquecida de misterios del cielo y de la sabiduria Diuina, y muestra grandissima de nuestra miseria por vna parte, y por otra parte encarescimiento de quan entera es la justicia de Dios, y quan adelantada es su misericordia, y de como no quiso su bondad que los hõbres quedassen perdidos, y biuiessen perpetuamente sin la possession de tan grandes bienes como el les auia querido comunicar.

Esta doctrina con la sexta parte que despues diremos fue muy combatida enel mundo, ansi enel pueblo Iudayco como enel Gentil, y tomaronla los malos por ocasion para vengarse de la que ya tenemos tractada, y tomaron color enesta para dar satisfacion a la yra que primero auian concebido.

Los phariseos y la gente perdida de los Iudios cõcibieron grande odio contra Iesu Christo nuestro redemptor y contra su verdad, porque condemnaua la vanidad de sus justicias, y les demandaua limpieza de coraçon, y verdaderos fructos de penitencia. Cozieron esta yra y este rencor dentro de si mismos, y no queriendo mostrarse tan desuergonçados y tan malos, que por ella persiguiessen a quien les dezia la verdad, buscaron otras ocasiones para la execucion de su vengãça, y holgaronse mucho con q̃ se les ofresciessen. Calumniarõ al hijo de Dios q̃ era enemigo de Moysen, que deshazia el valor de la ley y la menospreciaua y la contradezia, siendo ley de Dios y dada por su mano. Acusaron le diziendo que predicaua de si soberuias muy grandes, haziendose sacrificio y justicia para los hombres, diziendo q̃ sin el todos

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

dos eran perdidos, y que por el serian saluos todos los que creyessen enel.

Enestas acusaciones estan mezcladas la maldad y la ygnorancia de los Iudios. Porque nuestro redemptor no contradezia a Moysen antes lo alegaua por testimonio de si mismo. Predicaua que la ley de su padre era sancta, mas juntamente dezia que ellos no la cumplian, y que el era el verdadero cumplimiento de la ley, y a quien los prophetas y Moysen tenian por fin, como a verdadero sacrificio para aplacar la yra diuina, y como a luz de todas aquellas sombras q̃ primero precedieron, y como a cumplimiento de toda las promessas de Dios, y como a satisfacion entera de lo que a la justicia de los hombres faltaua. No queriendo los Iudios mirar enesto, ni queriendo entenderlo, ciegos de su inuidia y de querer vengar sus injurias acusaron al redẽptor de blasfemio, y procuraron de darle la muerte como se la dieron.

Tambien se escandalizaron los Gentiles, y dixeron que por esta doctrina era muy afrentada la dignidad del hombre, y eran muy injuriadas y muy desauthorizadas sus obras, y que no era menester nueuo sacrificio par reconciliarlos con Dios, q̃ ellos se estauan reconciliados, ni era tampoco menester que vn hombre pobre y condemnado por la justicia del mũdo fuesse sacrificio por todos los hombres, de tal manera que ninguno se pudiesse saluar sin el.

Estas fueron las acusaciones y estos fueron los escandalos contra est quinta parte de la doctrina de nuestro saluador, y con esto la persiguio el mundo en sus principios. Lo que pertenesce al intento de nuestra materia, es prouar no ser menos verdadera esta parte q̃ todas las otras de que auemos tractado, ni tener nuestra religiõ menor testimonio enella para la firmeza de su verdad. Estas prueuas ternan su principal fundamẽto en lo q̃ las otras lo tienen q̃ es en la pala-

palabra de Dios y en la lumbre que su verdad nos ha querido manifestar, para que consigamos victoria contra nuestros enemigos.

Mucho siruen para este proposito las razones por donde prouamos ser la naturaleza humana corrupta, y auerse apartado de su primer origen, y resceb ido deprauacion por agena mano distinta de la q̃ le dio ser. Conspiran para esto q̃ dezimos tãtas razones y tantas señales, que se da por ellas testimonio muy grande a la doctrina de la diuina scriptura, en q̃ se contiene el primer estado en que los primeros hombres fueron criados, y la manera por donde cayeron en las miserias que agora padecen. La misma guerra y la discencion q̃ el hombre tiene consigo mismo, en q̃ por vna parte aprueua lo bueno, y que por otra sigue lo malo, demuestra clarissimamẽte que por la mano de Dios rescibio el conoscimiento para lo bueno, y por otra mala mano rescibio el apetito para lo malo. Porque la summa bondad no es amiga de malas contiendas, ni pusiera tal contradicion en criatura tan señalada como es el hombre, ni hiziera obra tan imperfecta, haziendola para vna de las dos obras mas señaladas que ella hizo.

Bien sera que preguntemos a los q̃ quisiessen ser tan atreuidos que contradixessen nuestra verdad, si les paresce ser cosa conueniente para la magestad de Dios y para su grande gloria, q̃ fuesse criado el hombre con el consejo de su infinita sabiduria, y que fuesse criado para que por la obra fuesse conoscido y glorificado el artifice, y que juntamente rescibiesse de la mano de su hazedor inclinaciones para desobedescerle y señales de guerra contra el, y de vando y conspiracion con su enemigo el demonio. Digan tambien si es muy conforme a la bondad y al poder del señor, y muy conueniente con su sabiduria y con su grande gloria, q̃ fuesse criado el hombre derecho y en

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

en estado de justicia, y con acertado conoscimiēto, y
con voluntad encaminada para lo bueno, y con yma
gen y representacion de su hazedor, y con muy gran
des motiuos, para que considerada la obra se diesse
gloria al señor q̃ la hizo. No podran negar ser esto q̃
dezimos muy digna cosa de Dios, y muy conforme
a su magestad, y ser el camino para ser el mismo señor
mas conoscido y mas glorificado, y mas derechamē
te seruido. Pues si esto es cosa tan propia para quien
es *Dios*, todo lo de mas y todo lo otro es disconue-
niente para su bondad y para su sabiduria, manifiesta
mente se sigue ser atreuimiento y blasfemia muy grā
de no dar fe a las escripturas y a la doctrina que des-
de el principio del mundo nos enseñaron esta ver-
dad, y nos descubrieron como el hombre fue criado
en justicia, y q̃ por industria y maldad del demonio
fue apartado de su primer estado, y metido en las mi
serias spirituales y corporales que despues le han su
cedido.

Tras esta razon se sigue otra de no menos efica-
cia para el fin de nuestro proposito, la qual es toma-
da del conoscimiento y de la consideracion de la ju-
sticia diuina. Porque ansi como fue muy conuenien
te para quien es *Dios*, q̃ el hombre fuesse criado en
rectitud y en bondad, y que saliesse con esta hechura
de la mano de quien lo hizo, ansi es muy conuenien
te para la justicia diuina, q̃ quien se aparto del primer
camino, y desobedecio a su criador, y siguio el conse
jo del demonio, fuesse priuado de los bienes de su pri
mer señor, y no boluiesse a su gracia sin grande sati-
sfacion, y sin grande sacrificio con q̃ le fuesse perdona
da la culpa, y boluiesse a recobrar la gracia perdida y
a ser admitido en amistad de quien le auia comunica
do el ser y todas las otras virtudes q̃ cō el ser rescibio.

Esto todo va tan conforme y tan concertado en-
tre si, va tan allegado al ordē de la justicia y de la bō-
dad

© Biblioteca Nacional de España

dad de Dios, que paresce que lleua tras si el conosci-
miento de todos los hombres que bien lo quieren
considerar. Iuntase con esto el testimonio de las scrip
turas con la confirmacion de las grandes marauillas
que siempre tuuo, por donde parece que la verdad
de todo lo q̃ en este caso nuestra religion enseña fue
manifestada por Dios, y el mismo nos quiso preue-
nir con esta noticia y despertar nuestro conoscimien
to para esta grande sabiduria.

Quanto a este punto de tener los hombres neces-
sidad de sacrificio, y de satisfacion para salir de la con
demnacion que justamente recibieron, y boluer a
la gracia de quien los condemno, prouado tenemos
ser la doctrina de nuestro redemptor certissima, y ser
gente ciega y perdida la q̃ por esto le persiguio. Resta
que tractemos de la calidad de este sacrificio q̃ auia
de aplacar a *Dios*, y que auia de dar a los hombres
justicia para ser perdonados, y auia de ser medio pa-
ra grande concordia y para perpetua paz. Claro esta,
que para tan grande cosa y para impetrar beneficio
de tanta excellēcia, no auia de ser el sacrificio y la pa-
ga cosa de poco valor, ni auia de ser quien tuuiesse
parte en la culpa, y que vuiesse rescebido justa con-
demnacion por apartarse de la bondad *Diuina*. Porq̃
todo lo que tal fuesse lleua consigo el menosprecio,
y lleua incapacidad para efecto tā marauilloso como
es satisfazer a la Diuina justicia que fue ofendida y
desacatada, y tener tanto valor en su acatamiento, q̃
alcance perdon para los culpados, y los haga gracio-
sos en la presencia y en el juyzio de aquel a quien o-
fendieron.

Por aqui se da grāde luz a nuestra verdad, y se nos
abre puerta para la doctrina de nuestro redemptor Ie
su Christo, en que enseño, que el era este sacrificio,
innocente y libre de toda culpa, y tan agradable a la
magestad y a la justicia diuina, q̃ por ser el intercessor,

y por

© Biblioteca Nacional de España

y por ser sacrificio, y por tomar sobre si nuestras culpas, y pagarlas con su muerte, se consiguiesse perdon para los otros hombres que auian cometido la culpa, y eran compañeros con quien los redimia, por ser hombres como el, y distintos en la justicia, por quanto el era innocente, y por ser tal tenia tanto valor su obra, y era tan acepta su intercession. Por ser quien era ofẽdido tan grãde y tã poderoso como es Dios contra quien los hombres fueron desagradescidos, y por ser la ofensa tan grande como fue la q̃ los hombres acometieron contra la infinita bondad, se conosce que el sacrificio que auia de aplacar a quien fue ofendido y darle satisfacion de la ofensa y alcançar justicia para los ofendedores, auia de ser de mayor valor y de mayor dignidad que todas las criaturas, porque todas estas quedan muy lexos de Dios y estan muy apartadas de tener tan grande valor y de participar tan entera justicia, que baste para satisfazer a la magestad infinita contra quien fue cometida la ofensa, y para ser cumplido sacrificio por parte delos hombres que fueron los ofendedores.

Todo esto que a cerca desta doctrina tenemos tratado tiene antiquissimo testimonio en los sacrificios dela ley vieja, y en los que precedieron en tiempo de todos los padres antiguos desde el principio del mũdo. No sin grãde proposito los del vno y del otro tiẽpo vsaron sacrificios de animales y de derramamiẽto de sangre enel culto y en la profession dela religion, y sabemos que los vnos y los otros fueron enseñados por Dios, de donde se collige clarissimamente, pretẽder esto grande misterio, y ser sombra de algun sacrificio de virtud excellentissima. Porque claro esta que la bondad diuina no rescibe sangre de animales brutos por satisfacion para su justicia.

Tampoco tuuieron razon los Gẽtiles de espãtarse de sacrificio de sangre, pues tanto lo vsaron ellos en

© Biblioteca Nacional de España

en sus religiones: excepto, que sus sacrificios erã desuarios, y el nuestro es cosa del saber de Dios.

Por cosa cierta tenemos que la primera costumbre y primer doctrina de sacrificar salio de los que tuuieron luz y reuelacion del cielo, saluo que las gentes que se dexaron cegar y engañar por las astucias de nuestro enemigo el demonio, oluidaron el primer origen y la primera razon del sacrificio y del derramamiento de sangre, y aplicaronlo a falsos Dioses y con intentos y fines muy ciegos y muy perdidos. Perseuero enel pueblo de Dios el sacrificar, como figura del sacrificio de verdadera vida, el qual era Iesu Christo nuestro redemptor sacrificio innocentissimo y de cumplida justicia para si y para todos los hombres, y esta es la doctrina que el enseño, quãdo dixo que por su muerte y por su sangre auia de alcançar vida el linage humano.

De aqui se nos abre camino para el entendimiento dela sexta parte dela doctrina de nuestro saluador Iesu Christo, de la qual tractaremos agora, para cumplimiento de nuestro intento.

La sexta parte de la doctrina de nuestro redemptor, Iesu Christo. Cap. CIII.

LA sexta parte dela doctrina que Iesu Christo nuestro redemptor predico, fue dezir que era verdadero hijo de Dios y verdadero Dios, y que por esto era vida eterna para los hombres, y vencedor del demonio y del pecado y de la muerte. Tambien puso esta mucho escandalo a los Iudios y a los Gentiles, y los vnos y los otros tomaron ocasion de aqui para dar color a la enemistad que con toda la doctrina de nuestro redemptor tenian.

Ciertamente para la sabiduria humana que tan ciega y tan corta es y q̃ no sabe tractar las cosas de Dios sino por los limites, y por las medidas que tracta las

© Biblioteca Nacional de España

suyas propias, dificil es esta sabiduria que a los Christianos es reuelada, y humilde conoscimiento requiere, y pedir a Dios el fauor para tan grande cosa, y no desenfrenar los hombres su yra y su poco saber para querer juzgar con ellas cosas tan grandes como son estas. Muchos son los testimonios que la verdad de que tractamos tiene, encaminados todos y authorizados por el consejo diuino. Veasse lo que a cerca desto se dixo enel segundo articulo de la fe, y conoscerase como la misma grandeza de los misterios despierta los coraçones, para sentir que este negocio es mas alto que la sabiduria humana sola puede juzgar, y que tiene magestad de Dios.

Enel lugar que tenemos alegado, sacamos dela doctrina que tiene sus fundamentos en la diuina scriptura muchas y muy grandes razones, por donde paresce ser cosa conuenientissima y digna de quien es Dios, y ser obra cõforme a su misericordia y a su bondad, que por este camino de hazerse hombre quien era Dios fuesse remediado el linage humano.

Vna de las principales confirmaciones de todo esto, y por quien se alcança victoria grandissima contra la maldad del mundo, dexamos para que se tracte adelante, donde hablaremos de los milagros de nuestro, redemptor porque esta es como red barredera para contra los enemigos dela religion Christiana, y para grande consuelo de nuestra yglesia. Eneste lugar que agora tenemos entre las manos seguimos otro camino, q̃ es por la dignidad y por la grandeza destos misterios que estan encerrados enesta doctrina, de quien hezimos larga mencion enel articulo alegado, y por esto no lo repetimos aqui.

La summa de lo que agora queremos dezir es, q̃ presupuesta la cayda del linage humano, y la grandeza de la ofenssa que se cometio contra la bondad diuina, resulta vna grande luz, para que entendamos q̃ el

el sacrificio y la satisfacion que diesse a los hombres justicia y aplacasse la yra de Dios, auia de ser cosa grãdissima, y que ser el hijo de Dios este sacrificio por parte de ser juntamente Dios y hombre es cosa tan conforme a la magestad diuina y a la grandeza de su misericordia, q̃ despues de ser manifestada a los hombres por el spiritu sancto, conuence ser cosa guiada por consejo de sabiduria infinita y de infinita bõdad. Porque eneste caso la gloria de Dios queda verdaderamente ensalçada. El demonio queda verdaderamente vencido. El linage humana q̃da libertado con grandissimo precio, y queda con victoria contra sathanas, y el poder de quien lo haze queda mas manifestado que en todas las obras suyas, y queda mas manifestada la grandeza de su misericordia.

Preguntemos a los aduersarios passados, y hagamos cuenta q̃ son presentes, que inconueniente es el que hallan, q̃ el hijo de Dios se hiziesse hombre para redimir a los hombres. Si dixeren que es baxeza, descubren en su respuesta quan baxamente sienten ellos dela grandeza de Dios. Porq̃ la naturaleza diuina no es capaz de diminucion ni es capaz de verdadera baxeza, ni puede perder bienes, ni rescebir deshõra por la manera que suele contecer esto o puede contecer en las criaturas. Segura esta ella y libre de todo trabajo y de toda perdida, porq̃ esto es cosa necessaria para quien ella es. Siguese de aqui, q̃ todo aquello en q̃ a nosotros paresciere q̃ Dios se baxa, y condeciende con nosotros a tener alguna grande familiaridad es prouechoso para nosotros y para quien lo haze es honrroso y sin perdida, porque tan grande señor no puede perder. Por esta razon sabe el Christiano, que ser el hijo de Dios hombre, y padescer trabajos, y deshonrarle los hombres, y padescer muerte de cruz, ningun sentimiento haze en la naturaleza diuina, y que su grande magestad haze por estos medios grandis-

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

disſimas obras para moſtrar quiẽ es, y q̃ ninguna per dida ſe le recrece, antes abre mayores caminos para que mejor le conozcan los hombres.

No pueden negar los ſabios del mundo, ſino que claramente lo confieſſan, que *Dios* tiene prouidencia de todas las coſas del mũdo, y que en todas ellas entiende ſu conſejo, y que ſe halla preſente a todo. Mas no por eſto confeſſaran (ſino tuuieſſen juyzios monſtruoſos) que es baxeza para tan grande mageſtad entender enel gouierno de los moſquitos, y poner ſu authoridad y tractar con ſu ſaber en la policia de los guſanos y de otras coſas anſi. Para las vanas leyes del mũdo pareſceria exercicio afrentoſo y vil, q̃ vn grande principe entendieſſe en la prouiſion de ſemejantes coſas, mas para las leyes de quien es *Dios* coſa es honradiſsima que todo tenga neceſsidad del, y todo ſea proueydo por el.

Pues ſi a la naturaleza diuina ningun defecto ſe pega, porque entienda en todas eſtas coſillas, ni por eſto ſe diminuye ſu gloria antes es muy enſalçada, ſigueſe manifieſtamente que tan poco ſe le pegara porque quien es verdaderamente Dios ſe haga hombre y enſeñe por ſi miſmo a los hombres, y los acompañe en ſus trabajos, y les de mueſtras de ſu miſericordia, y los acaricie con ſus regalos y con ſus blanduras, y de tan eſtraños y tan çahareños los haga familiares cõſigo y ſe haga ſu capitã para q̃ vẽçan, y quiera ſer paga por ellos miſmos, y q̃ con vna nueua manera de liberalidad les de mayor dignidad q̃ tenian y con nueua manera de juſticia los haga juſtos, y q̃ con nueuo precio engrandezca ſu reſcate, y que con nueua manera de vẽcer les mate la muerte, y les vença el peccado y al demonio y que con padecer trabajos, y con tomar nueuo habito para padeſcerlos, quedẽ honrados y ſanctificados los trabajos que padeſcieren los hombres que no ſe apartaren de la juſticia, y por eſte camino, y por vinculo tan grande de ſer vna miſma perſona hombre y Dios, ſe concertaſſe vna grande y perpetua paz entre Dios y los hõbres, por quien el miſmo ſeñor hizo tan grandes coſas, como la creacion y las obras del mundo deſcubren.

Digan agora los ſabios de la vana ſabiduria y los atreuidos con ſu ygnorancia, que les pareſceria deſte negocio, ſi tuuieſſen por cierto y por aueriguado, y tuuieſſen demoſtracion que *Dios* lo auia pueſto anſi en obra como lo tenemos dicho. No pueden reſponder otra coſa ſino dar teſtimonio de gran de excellencia a tal obra, por quanto en ella eſta cõprehendida grande mueſtra de la bondad de Dios, grande eſtendimiento de ſu miſericordia, grande liberalidad de ſus bienes grande efecto de ſu poder, grande prouidencia con ſus criaturas, grande paz entre lo que tenia guerra, grande victoria contra el demonio, grande prouecho para los hombres, grande juſticia para los injuſtos, grande precio para los captiuos, grande alegria para los triſtes, grande honra para los afrentados, vida eterna y bienes eternos para los que eſtauan ſubjetos a perpetua miſeria.

Si con entender que haziendolo *Dios* aſsi, y con entender la grandeza de la obra, neceſſariamente ſe daria teſtimonio y confeſsion de ſer coſa digna de quien es *Dios*, porque ſe atreuio la vana ſabiduria del mundo a negar la doctrina que predicaua eſto con authoridad tan grande y con teſtimonios tan grandes? Siendo ya manifeſtado eſte hecho, y trayendo conſigo tan grandes teſtimonios de ſu bondad como la palabra de Chriſto lo manifeſtava, no auia porq̃ la negaſſe la maldad del mũdo, ſino por añadir otra mayor blaſfemia y otra mueſtra de ſu ceguedad cõ dezir q̃ faltaua poder a *Dios* para coſa tan buena.

 Mon-

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

Monstruosa respuesta seria esta, y no podria proceder si no de tiniebla espantable, dezir q̃ auia alguna cosa que si Dios la hiziesse seria muy bien hecha y muy cõforme a quiẽ el es, y que le faltaua poder para ponerla en obra, porque esto es deshazer a *Dios*. Pues si en la magestad Diuina ay bondad para comunicarse, y es bueno que se manifieste ser quien es, y juntamente ay poder para todo lo que quiere, y el misterio de quien tractamos fue predicado enel mũdo, y tuuo tãtas prueuas de ser cosa del cielo, siguese q̃ tiene la religion Christiana victoria cõtra todos sus enemigos, y q̃ la doctrina de nuestro redemptor no es menos verdadera enesta parte que lo fue en todas las otras.

Tiene este mismo articulo de nuestra fe grandissimo testimonio en q̃ todo lo q̃ a cerca de Christo nuestro redemptor eseño estaua muchos años antes prophetizado, y eran notorias las prophecias si la maldad de los hombres no procurara su sueño y su ygnorancia para no entenderlas.

Las scripturas en que las tales prophecias estauã contenidas no solo estauan enel pueblo Iudayco, mas tambien estauan enel de los Gentiles, y notoria cosa era a los vnos y a los otros ser scripturas antiquissimas. Enellas estaua scripto como *Dios* auia de remediar a los hombres, y se auia de hazer hombre, y esto es lo que nuestro saluador Iesu Christo enseño ser cumplido con su venida. Pues quien de los sabios del mundo, quien que fuesse menos que *Dios* pudo tantos años antes prophetizar vna cosa tan grande, y señalarle los tiempos en q̃ se auia de cumplir, y susceder despues la predicacion de la misma cosa y confirmacion de marauillas estrañas, y quales nunca el mundo vido? como despues tractaremos. Demos pues fin a esta parte con dexarla por verdadera y certissima, y libre de toda calumnia contra quien la predico.

La

La septima parte dela doctrina de nuestro redemptor Iesu Christo. *Cap. CIIII.*

La septima parte dela doctrina del hijo de Dios fue la declaracion del reyno del Mexias, en que dixo que su reyno no era temporal sino spiritual, que no era de bienes mundanos ni de pompa mundana sino de marauillas muy grandes para remedio de los hombres, y de enseñamiento muy cierto del camino dela verdad, y que la gloria del rey y del reyno se auia de encaminar por muerte y por muerte de cruz. Tractamos deste misterio en la exposicion de los articulos de la fe, y traximos testimonios muy grandes para su confirmacion.

Esta doctrina escandalizo tambien mucho a los Iudios y a los Gentiles, porque los primeros esperauan el cumplimiento de la promessa de su rey y de su libertad, y los segundos sabian que en aquel pueblo se esperaua esto aunque lo tenian por burla, porque eran muy apartados delos Iudios, y tenian muy poco conoscimiento de sus misterios.

Quando el euangelio se començo a predicar, los Iudios se escandalizaron con oyr que su Mexias murio muerte de cruz, y que ellos fuerõ los authores de la misma muerte. A los Gentiles parecio desuario grande que tal rey y tan poderoso como estaua prometido, y que era hijo de Dios, quisiesse ser muerto y sentenciado por malhechor y padescer tormento de cruz. *A*nsi dize el apostol sant Pablo, predicamos *1. Cor. 1.*
a Christo, y predicamos le crucificado, escandalo para los Iudios, y locura para los Gentiles. *Mas* para los q̃ son llamados para la grãdeza deste conoscimiẽto (agora sean Iudios agora sean *Gentiles*) predicamos a Christo poder de Dios y sabiduria de *Dios*. Denota enestas palabras el apostol, como en aquello que para el juyzio del mundo parescia flaqueza y falta de poder, estaua encubierta vna grande potencia,

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

cia, y para mayores obras que nunca fueron hechas, y que por alli se encaminauan cosas dignas de la mano de Dios y de su infinito poder, y q̃ en lo que la sabiduria humana no sabia dar salida, y lo sentenciaua por desuario, auia secretos del Diuino consejo, para encaminar grandes bienes para los hombres, y manifestar al mundo misterios escondidos desde el principio de todos los siglos.

En la cõfutacion cõtra los Iudios tractaremos esta materia mas a lo largo, porque alli es su propio lugar. Estõces declararemos quan mal quadraua la grãdeza de las promessas que estauan en las scripturas con la poquedad de solas estas cosas que son estimadas enel mundo. Declararemos tambien quan lexos estauan los mismos Iudios de entender sus necessidades y sus trabajos, pues no esperauan sino rey temporal y reyno temporal.

Finalmente enseñaremos, como el rey prometido para el pueblo Iudayco era mayor cosa que la sabiduria humana pensaua y para mayores efectos, y que puesto que sus principios auian de ser en aquel pueblo, su jurisdicion se auia de estender tambien a los Gẽtiles, y a todo el linage humano. Tractaremos del escandalo de la cruz, y de la ocasion por donde tropeçaron y por dõde tropieçan los hijos de la perdicion, y en todo con el fauor Diuino se dara grande luz a esta parte de la doctrina de nuestro redemptor, la qual dexamos agora por cũplida de toda verdad, y tenemos por repetidos los testimonios traydos en los articulos de la fe, y presuponemos los q̃ despues se diran, y a ellos nos remitimos. Con esta parte podemos juntar la otra que nuestro redemptor tambiẽ enseño del premio para los buenos y del castigo para los malos despues desta vida. Es esta doctrina tan justificada en si misma, que paresce superfluo trabajo el que se tomare en prouarla.

No

No se puede pensar cosa mas propia para la bondad Diuina que dar premio a los justos de su justicia, y darselo grande y muy rico y conforme a las riquezas que ella possee. Es el summo señor justissimo en si y amigo de la justicia, y combida a los hombres para que sigan el camino de sus mandamientos en los quales resplandece la entereza y la bondad de quien los manifiesta. En ninguna cosa le podemos mejor ymitar ni hazer mayor seruicio, que en la guarda de estos mandamientos. Con grande razon se deue pensar de tan buen señor, y se deue tener por cierto, que mostrara su contentamiento y su grande poder enel premio de los justos. Por esta misma razon se concluye, que dara castigo a los malos que tan enemigos han sido enesta vida de la bondad de quien los crio, y tan rebeldes a sus mandamientos, y tan desagradescidos a sus beneficios. Esta doctrina largamente esta enseñada en los libros del testamento viejo, y los que mayor sabiduria tuuieron entre los Gẽtiles cõsintieron en lo mismo. Cosa es marauillosa ver quanto concuerdan con la mayor parte de nuestra doctrina enesta materia Pitagoras y Platon, y muchos de los sabios antiguos, y tambien delos mas nueuas q̃ siguieron las pisadas de sus mayores.

Todas estas centellas de verdad que tuuieron los Barbaros y los Griegos salierõ de la disciplina de los Judios, como ya en otra parte notamos, y quanto mas los hombres estan apartados de vicios, tanto mas van atinando a la luz de la verdad, con cuyo conocimiento fueron criados lo primeros hombres, Las particularidades que nuestro redemptor enseño a cerca del premio para los buenos, y de como primero han de dar los vnos y los otros razon de todas sus obras, consigo se traen el conoscimiento, y claramente muestran ser muy conformes a la justicia y a la bondad de Dios.

Iustis-

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

Iustissima cosa es, que pues la virtud y la obediencia de los mandamientos Diuinos fue vituperada eneste mũdo por los malos, y la quisierõ escurescer y extirpar, reciba despues publico testimonio de su principal author y de su defensor en presencia de los buenos y en presencia de los malos. No menos justo es, que la maldad que se quiso encubrir y exercitar tyrania en la tierra, y quiso vestirse de color de justicia, sea descubierta en publico juyzio, y descubierta por aq̃l señor a quien ninguna cosa puede ser escõdida.

Iustissima cosa es tambien, que los buenos que sufrierõ trabajos por perseuerar enel amistad de Dios, perseueren despues sin trabajo perpetuamente en su compañia, y que gozen de la presencia y de la clara vista de quien primero quisieron seguir por la fe.

Por el mismo camino se demuestra ser justa cosa, que los malos que en la tierra se apartaron de lo que la Diuina bondad queria, y se llegaron al consejo de los demonios, permanezcan despues para siempre apartados de quien se apartaron y en compañia de quien siguierõ, y escogieron por señores para seguir y obedecer sus leyes.

Dezir nuestro redemptor que el mismo auia de ser el juez, y que por su boca auian de ser pronunciadas estas sentencias, cõformidad tiene muy grande con la doctrina primera, en que manifesto ser hijo de Dios, y ser Dios y hombre, y ser rey de los hombres y enseñador y redemptor suyo. Quien predica la verdad, y es amparo y es defensa y es libertador de los hombres, justo es q̃ sea juez de quien guerdo su verdad y de quien tuuo agradescimiento a sus beneficios, y que el mismo sea el premiador de los buenos y el sentenciador de los malos.

Con esto ponemos fin al testimonio dela doctrina de nuestro redemptor Iesu Christo, porque tenemos cõprehendidas las mayores y mas principales partes de toda ella, y esta prouado suficiẽtissimamente, aunque con breues palabras, ser todas ellas acompañadas de grande verdad, y traer consigo prueua de grande justicia y testimonio de ser cosa de Dios, y salida de su consejo, y encaminada por su prouidencia, y ser luz para los hombres ciegos: y para que el linage humano engañado por el demonio y metido en las tinieblas de la ygnorancia que por este engaño le vino se, despierte a conoscer su remedio, y a seguir el camino de la verdad.

Del testimonio de toda la vida de nuestro redemptor Iesu Christo. *Cap. CV.*

QVãdo tractauamos de la persona de Christo nuestro saluador, y de la grande authoridad y prueua por donde mostro quien era, hezimos mencion de alguna parte de su vida, y de otras muchas cosas que conformauan con aquella materia. Agora tornaremos a lo mismo: para q̃ sea mas cumplido este testimonio, y se vea como todo el curso dela vida del hijo de Dios es vna cõcordancia dela sabiduria Diuina, y como en todo el ninguna cosa discrepa ni cõpadesce calumnia, y todo da grande muestra de ser el mismo que el predicaua, y de ser embiado para el mismo fin.

Quanto alo primero tuuo perseuerancia perpetua en la pobreza: que ansi como nascio pobre, ansi biuio pobre, y murio enel mismo desamparo, de tal manera y en tanto extremo, que no tuuo propia sepoltura, y el lienço en que le emboluieron fue ageno, y el sepulchro fue prestado. Enel tiempo de su niñez ni de su primera edad no se quiso publicar al mundo, ni acometio el publico oficio de la predicacion, ni quiso hazer milagros. Todo esto lo guardo para la edad en que los hombres suelen tener maduro consejo y capacidad para las cosas que tractan, y con esto puso estoruo a la calumnia, que se atreuiera a dezir que con

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

con liuiandad de muy moço predicaua tan nueua doctrina, y a la que tambien se atreuiera a quitar authoridad a la niñez, y a dezir que eran prestigios y cosas monstruosas y fuera del exemplo de las Diuinas scripturas vn niño de tan poca edad obrar tales marauillas quales nunca fueron vistas. Hasta el tiempo de los treynta años espero para empresa tan grande, y estonces se manifesto al mundo, no con mas pompa de la q̃ primero auia tenido, sino con su misma pobreza. Despues de manifestado, gasto su tiempo en hazer obras excellentissimas y en descubrir a los hombres el camino de la verdad, y sin pretender interesse alguno, sino solamente que la verdad fuesse descubierta, y Dios fuesse verdaderamẽte seruido. Sus trabajos fueron enesto muy grandes sin cessar y sin tener reposo, y cercando para este fin toda la tierra no menospreciando a los pueblos pequeños y oluidados, ni a los hombres pobres y solos y que estauan por los montes, mostrandose sediento de la salud de todos y tener excessiua misericordia para dar les remedio.

A la ciudad de Hierusalem acudio en las fiestas principales para mostrarse obediente a su padre, y para el exemplo de todos los otros en la guarda de la ley, y para enseñar la verdad en las publicas congregaciones que alli se hazian, y redarguir a los phariseos de sus errores y de sus engaños, mas no permanescia enella sino q̃ luego boluia a su acostumbrada peregrinacion, para juntamente enseñar a todos, y quitar la sospecha de querer tener parte ni vando en vn pueblo tan principal como era Hierusalem.

Su vida toda tenia compañia de muy grandes ayunos y de oracion muy continua, passando en todo por grandes trabajos y dando muestra de su grandeza y de ser hombre nueuo enel mundo. Siendo su sanctidad tan entera y su exemplo tan nunca oydo y su

su vida tan apartada de los deleytes del mundo, no se escandalizo de los peccadores, ni rehuso sus combites, para que el mundo entendiesse que morauan enel juntamente admirable justicia y admirable misericordia y mansedumbre sin termino.

El pobre mantenimiento para el y para su compañia no lo rescibio de principes ni de hombres poderosos, sino de la gente q̃ puede dar poco fauor enel mundo para las ambiciones y para los interesses de la tierra, y recibiolo no estando ocioso, sino trabajando en comunicar beneficios tan grandes a todo el linage humano, con ser su conuersacion tan blanda, con despedir siempre de si centellas de beneuolencia y de amor fue seuerissimo en toda ella, y siempre tuuo tan en la delantera la gloria de su padre que nunca jamas dio señal de desdezir solo vn punto por gracia de persona ni de contentamiento del mundo.

Siendo la virgen que lo pario tal qual se deue de presumir de la madre de tal hijo, y auiẽdole sido subdito como hijo en las bodas de Cana de Galilea, quãdo ella le pedia q̃ hiziesse milagro, oyo aquella respuesta tan graue: muger q̃ tienes tu enesto comigo? Quãdo lo hallaron enel templo, y la misma virgen dixo, hijo porque lo has hecho desta manera? respondio, para q̃ me buscauades, no sabiades q̃ me conuiene entender en las cosas de mi padre? Quando le dixeron que su madre y sus hermanos (porque ansi llamauan a sus parientes) le buscauan, respondio que quien era su madre, y q̃ quien eran sus hermanos? que quien hiziesse la volũtad de su padre q̃ esta enel cielo, aquel seria su madre y seria sus hermanos. A los de Nazareth que eran sus naturales y entre quien el se auia criado, por ser incredulos a la verdad, claro esta como los tracto, y quan pocas marauillas hizo con ellos, siẽdo natural inclinacion de los hõbres tener beneuolos y propicios a los de su misma tierra, y ansi lo pen- *Luce. 4.*

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

pensauan ellos, quando le dezian que de tantas cosas como auia hecho en Capharnaun, hiziesse algunas en su propia patria. A los discipulos hijos del Zebe-
Matt.7. deo, pidiendole que assentasse al vno a la mano dere cha, y al otro a la mano yzquierda, respondio que beuerian su caliz, mas que el asiento de la mano derecha y de la mano yzquierda era del acuerdo de su pa
Matt.17 dre. A sant Pedro que tanto el amaua, porque le quiso estoruar la muerte, le dixo, apartate de mi sathanas, que no sabes las cosas de Dios.

Finalmente nunca se hallara, que por gracia de nadie, ni por fauor del mundo dixesse vna sola palabra, ni hiziesse vna minima cosa, que no fuesse conforme a la magestad de quien venia a hazer tan grande oficio enel mundo. Quan pacificamente se salio de entre los phariseos, y se aparto de su yra, enel tiempo que no estaua determinado que padesciesse la muerte. Queriendo tanta multitud de gente alçarlo por
Ioan.9. rey, y en tiempo tan aparejado para sediciones, y que tanto cobdiciaua el pueblo apartarse de la subiecion del pueblo Romano, no solo menosprecio el reyno, y huyo para euitar el escandalo, mas reprehendio asperissimamente a los que querian hazer tal cosa, diziendoles, que no buscauan lo que auian menester, ni tenian cobdicia del verdadero manjar de la verdadera vida, y declaro que no venia a ser rey de la manera que ellos pensauan, ni eran de aquella suerte sus beneficios, y que en la muerte del estaua la vida de
Luce.12. ellos. Pidiendole los dos hermanos q̃ les diuidiesse la heredad, respondio que no era juez el para aquel-
Matt. 2. las cosas. Mostrandole la moneda de Cesar dixo q̃ diessen a Cesar lo que era de Cesar, y que diessen a Dios lo que era de Dios.

En fin no se puede ymaginar cosa mas apartada de los interesses ni de las ambiciones del mundo, ni cosa mas constante para la gloria de Dios, ni cosa mas

© Biblioteca Nacional de España

libre de la calumnia de sathanas, ni de los achaques que puede poner el mundo, que la que represento el hijo de Dios por toda su vida.

Muchos de los sabios dela sabiduria humana pintaron en seco hombres muy enteros, y fingieron vidas de principes, y ymaginaron ydolos de virtud, y de constancia, y de entereza, como sabemos que hizo. Xenophon en nombre de Cyro. y Philostrato de Apolonio Tyaneo, y ni los que quisieron escreuir hystoria, ni los que por sola ymaginacion quisieron fingir vn hombre en quien pusiessen grande virtud, pudierõ escusar que no incurriessen en grandissimos defectos y que no manifestassen, como ni en la verdad de lo que passo, ni en lo que quisieron fingir se halla cosa tan cumplida que no tenga mezcla de mil vanidades, y tales las tienen los libros de quien hezimos mencion, con otros muchos de quien la podriamos hazer, q̃ fueron scriptos para el mismo proposito. Sola la vida de Iesu Christo es tan perfecta en todas sus partes, es tan entera en todo estremo de virtud, es tã apartada de toda calumnia y de toda contradicion, es tan desnuda de todos los interesses y de todos los affectos mundanos, es tan constante en todo lo bueno, es tan encaminada para grande exemplo de estramadas virtudes, es tã endereçada para prouecho de los otros hombres, tiene tan admirable concierto que se conuence manifiestamente no bastar puro seso humano para tan grande cosa, y que todo esto era cõcertado por el consejo Diuino, y que tal hombrẽ como aquel fue vnico y solo el mundo, y dio muestra de tener mayor dignidad que de hombre puro.

Esta misma grandeza y este estremo tan leuantado mostro el mismo redemptor en su muerte, y no dio enella menor testimonio de quien era, que lo auia dado en toda la vida. Quando conoscio que no era venido su tiempo, y que no tenia cumplido el cur

© Biblioteca Nacional de España

so de su predicacion, apartose de sus enemigos con grauedad admirable, y con dexarlos vencidos con su palabra, y quitandoles las ocasiones de darle la muerte, y mostrandoles como en solo el arbitrio de ellos no estaua el tiempo de su morir, sino q̃ dependia de otro mayor acuerdo. Quando fue venido el tiempo (aunque supo como estaua encartado, y q̃ auia publico mandamiento que lo manifestasse quiẽ supiesse del) no dexo de venir a Hierusalem, donde mostro su grande potencia, siendo rescebido como saluador, y alli celebro la pascua, sin que ninguna cosa de las que conuenian dexasse de hazer por temor de sus enemigos. Tuuo tal templança en todo, que ni se ofrescio temerariamente a la muerte, ni se fue a sus enemigos, diziendoles veysme aqui, ni se escondio para no padescer, aunque sabia lo que contra el estaua ordenado. Al mismo huerto donde muchas vezes solia orar fue aquella noche con sus discipulos y teniendo bien entendido, que Iudas era el q̃ lo vendia, no se abaxo, ni mostro couardia, rogandole que no lo hiziesse, ni dexo tampoco de darle auiso de como entendia su traycion, para que hiziesse penitencia de su peccado, y no se perdiesse como se perdio. Con sus discipulos descubrio el temor natural que tenia de la muerte, y manifesto su grande tristeza, porque a ellos tenia manifestado el misterio de su morir, y q̃ria enesto dar muestra de como era verdadero hombre, y de como su muerte era rigurosissima, porque tenia sobre si los peccados y la muerte de todos los hombres, para satisfazer por todo. Hizo oracion a su padre, mostrando enella por vna parte quan grande sentimiento hazia en su persona la yra que el mismo padre tenia cõtra el peccado del linage humano, y por otra conformandose con su voluntad, y ofreciẽdose para ser sacrificio, y para sufrir castigo por todos los

los peccadores. En presencia de sus cõtrarios mostro animo grandissimo, y represento authoridad admirable, qual nunca hombre tuuo ni terna en semejantes trances. Viniendo sus enemigos para prenderle, les salio al camino, preguntandoles a quien buscauan. El mismo dixo ser el por quien preguntauan, y dexo en saluo a sus discipulos, y les mãdo que no lo defendiessen, y teniendo siempre su grandeza y su misericordia, restituyo la oreja al ministro, a quien sant Pedro la auia cortado. Pocas razones hablo con los q̃ le prendian, y estas fueron encaminadas para que supiessen, que por otra mano eran estas cosas permitidas y concertadas, pues nunca le auiã prendido quãdo predicaua enel templo, y hazia los milagros. Delante de Cayphas fueron tãbien las razones breues: pero todas de grande animo y de su acostumbrada seueridad. Enellas dio a entender al pontifice quan iniquamẽte procedia cõtra el. Manifestole quan malo era, pues le dexaua herir en su presencia, porque dezia la verdad. Respondio a la pregunta que le hazian, declarando como el era el Mexias y la potencia que el eterno padre le tenia aparejada.

En todo esto no se hallara palabra sobrada, no descomedida, no inconstante, no acouardada, no abatida, sino todo con aquel seso, con aquella templança, y con aquella magestad de que siempre auia vsado en todas sus cosas. Quando tenia justificada su causa luego callaua. Para todas las injurias tuuo pasciencia de admiracion grandissima. Puesto delante de Herodes hombre vano y curioso, y que no queria otra cosa sino ver alguna de las marauillas de que auia oydo dezir, para su loco contentamiento, no hablo palabra, ni hizo nada de lo que pedian. Puesto delante Pilato, solamente respondio a lo que justificaua su causa, y todo con prudencia Diuina

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

uina, a todo lo de mas callo con grande admiracion del juez. Acusauanle de sedicioso y que se queria alçar con la tierra contra el emperio Romano, dixo q̃ su reyno no era deste mũdo. Afirmo ser embiado para dar testimonio dela verdad, y que todo aquel q̃ tuuiesse origen dela verdad oyria su palabra. Diziendole Pilato que tenia poder para condemnarlo y para saluarlo respõdiole, que no ternia el tal poder sino le fuesse concedido de arriba. En todo esto ay vna justificacion de su causa con authoridad admirable, y vn animo nunca visto, porque no pide al juez que lo suelte, ni le hazer ruegos, ni le dize lisonjas, ni le muestra couardia, ni pone acusaciones contra sus aduersarios, ni responde a las curiosidades, y en todo se tracta de tal manera, y da tales muestras de si, que el juez conosce ser hombre justo, y que sus enemigos le acusan con inuidia, y concibe admiracion muy grãde de ver como se auia con el. En las grãdes injurias y en los grandes tormentos con que los ministros le maltractaron, y le escarnescieron, y executaron crueldades estrañas, no se dize q̃ hablasse palabra, ni que mostrasse animo abatido. Todo lo sufrio con estraña paciencia sin que se viessen enel las cosas que se suelen ver en otros hombres, a quien el dolor desatina y los haze salir de termino. Ningunas exclamaciones haze. Ningunas querellas da. Antes responde a las hijas de Hierusalem, que mouidas de compassion lo yuan llorando, y les dize, que no lloren sobre el, sino sobre los grandes trabajos que les han de venir. Enel tormẽto y en la muerte de la cruz guar- *Luce. 23.*
do la misma constancia, que nunca los improperios ni las crueldades que enel se hazian bastaron para sacarle della. A las grandes injurias que el vno de los ladrones y otros muchos le dezian ninguna palabra responde. Al ladron que se encomienda enel prometele el reyno de parayso, y no oluida su grandeza ni su

su magestad para en aquel caso, estando puesto en la cruz. Dize que tiene sed, y danle vinagre, y no acusa tan grande maldad. No haze llantos con la madre, ni muestra sentimientos desmayados y acouardados. Con su authoridad y con la magestad de que siempre vso en las grandes cosas que tractaua le dixo muger ten a esse por hijo, enseñando a su discipulo. El fin de su larga muerte, es rogar al padre por sus enemigos, y manifestar su trabajos a solo el, y encomendarle su spiritu.

Esta es la vida y esta es la muerte de Iesu Christo hijo de Dios y redemptor de los hombres. Esta es aquella entereza y aquel cumplimiento de tantas cosas, que ningun entendimiento basta para saberlas encarecer.

Afirmamos no solo nunca ser vista semejante cosa, ni auer concurrido en hombre del mundo hecho de tan grande concierto y de magestad de estremo tan grande, mas no auer prudencia ni juyzio en la tierra que acertasse a fingir esto, y que solo el saber de Dios pudo concertar cosa tan sin defecto, y tan auentajada sobre todas las otras que se han visto, ni se veran enel mundo.

Del testimonio de los misterios de nuestra religion. *Cap. CVI.*

Tiene la Christiana religion no solo doctrina sanctissima, y contradicion contra todos los vicios y contra toda la falsedad y mal fingimiento de la carne, mas juntamente tiene misterios de muy grande magestad, de tal manera que por ninguna parte puede ser considerada, por la qual no se conozca residir en su yglesia mayor sabiduria que la de los hombres y tener lumbre y auiso dela sabiduria del cielo, y ser regida por ella. Todas las otras sectas que los hombres

Bbb 3

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

bres han seguido y agora siguen, si en lo de fuera tienen aparencia vana, muy mayor vanidad tienen en lo de dentro, y quanto con mayor atencion son desembueltas y consideradas, tanto mas se van manifestando sus vanidades, y desuarios.

La ley de los Iudios quando es acompañada con la declaracion de nuestro euangelio, luego demuestra tener encerrados en si secretos altissimos, porq̃ fue reuelada por Dios, y tiene por su principal fin a Iesu Christo y a su verdad. Mas quando la pertinacia Iudayca quiere apartarla deste concierto, y desacompañarla de la luz que del euangelio rescibe, luego queda descaminada y consentimientos carnales y grosseros, como aquella que no se cõforma con su primer origen, y que padesce grande tyrania de los hombres rebeldes, pues la quieren apartar de la fuente y del cõsejo de donde salio, y vestirla del entendimiento de su propio y loco juyzio. Diremos de esto en lo de adelante, quando tambien se tractare dela secta de los Gentiles, y de los Mahometicos. Agora solamente proponemos este general fundamento, que todas las religiones distintas de la Christiana tienen razon de padescer verguença, y de poner grande velo sobre sus secretos, y de no admitir a nadie para sus misterios, porque si es vergonçoso lo que paresce, mas vergonçoso es lo que esta encubierto.

La verdad de Iesu Christo sobre ser en lo de fuera clarissima, y tener hermosissimo resplandor, y no pedir sino cosas muy justas y cosas para ser ofrescidas a la magestad Diuina, y sobre tener sacramentos que considerados en la primera haz, no se hallara otra cosa sino grande limpieza y grande honestidad, quando quisieren los hombres saber sus significaciones, y quisieren passar adelante en lo escondido de sus misterios, estonces hallaran mayores riquezas, y mas notorias señales de ser cosa venida del cielo.

Morir vn hombre por la virtud, y por defender la verdad, y por su republica, cosa es que parescio siempre bien a los hombres de virtud humana, y celebrados estan con grande memoria los que semejante cosa hizieron. Mas con todo esto no se hallara en tales trabajos y en tales muertes mas secreto en lo de dentro, de lo que nuestra razon aprueua en aquello que paresce de fuera. La muerte de Jesu Christo saluador nuestro si en la sobre haz es considerada, da testimonio de mayor constancia y de mas heroyco esfuerço y de mas negamiento de propios interesses que nunca jamas se vio, ni se puede ymaginar, y con todo esto el misterio de su morir tiene altissima significacion, qual es la que tenemos tractada, puesto que para su grandeza no ay quien pueda bien tractarla, y quien no quede muy corto.

Semejantes misterios tiene la cruz, y la deshonra que padecio en ella el hijo de Dios, pues aquellos a quien el spiritu sancto alumbra y les da verdadera fe, entienden quan grandes thesoros dela sabiduria del cielo estan encubiertos en aquel tormento de quien la sabiduria mundana hizo tan poca mencion.

El sacramento del baptismo cosa es en lo de fuera muy limpia, mas muy mayor es la limpieza que representa el grande misterio que enel se pretende, y de quien la sabiduria Christiana tiene cumplida noticia.

Conocerase ser verdad esto que dezimos, quando fauoresciendonos el señor tractaremos del fructo del baptismo, y del fundamento de donde toma su fuerça, y dela lumbre de sus misterios. Por el mismo camino se puede considerar el sancto sacramento del

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

del altar, pues en lo de fuera esta libre de toda calumnia, y tiene compañia de grande limpieza, y en lo de dentro tiene vn pielago de misterios, q̃ quanto mas es considerado, tanto pone mayor espanto, y ansi como cresce la consideracion, ansi cresce la magestad.

No tenemos espacio para proseguir la grandeza de nuestra religion enesta parte, por ser cosa tan extendida y de tan profunda sabiduria, mas bien podemos afirmar y comprehender en breues palabras, q̃ la grandeza de los misterios que enella estan encerrados, el concierto y el orden de vnos con otros, la limpieza que tienen en todo, los fines a que tienen respecto, la magestad que consigo traen, el engrandecimiento que descubren de la bondad de Dios, los auisos que dan para su seruicio, la enemistad q̃ professan contra la maldad, las exortaciones que tienen para lo bueno, el excesso que manifiestan sobre toda sabiduria y sobre toda inuencion humana, no solo afrentan y dexan atras todas las religiones y todo lo que los hombres sabios y no sabios inuentaron y descubrieron eneste mundo, mas dan manifiesta señal de ser todo cosa vil, y cosa perdida, y mezcla dela cortedad humana con la malicia de sathanas, y ser nuestra sabiduria concertada por el consejo Diuino, y ser esta grandeza suya, y esta perpetuydad y constancia no poder tener otra fuente, ni salir de otros principios.

Es tan cierto lo que dezimos, que se vido por experiencia, que muchos sabios de los del mundo que primero tuuieron en poco nuestra verdad, quando fueron esforçados por el spiritu del cielo, y tuuieron paciencia para considerarla, y se les abrieron los ojos para conoscerla, no solo q̃daron vencidos y grandemente marauillados, mas tuuieron por muy buena suerte morir por testimonio de cosa tan grande, y dieron muchas gracias a Dios que auia reuelado a los

los hombres la magestad de su sabiduria para camino por donde fuessen saluos. Otros muchos se hallaron, que dado que no quisieron seguir tanto bien, no dexaron de confessar (como lo confiessa vno de los mayores enemigos nuestros) que la sabiduria de los Christianos era cosa de admiracion.

De aqui se conosce, quanto conuiene que los misterios de nuestra religion sean tractados enel pueblo Christiano, y no solo enel pueblo Christiano, mas con aquellos q̃ procuramos de conuertir a nosotros, con grande seso, y con grãde prudencia y con grande magestad, y q̃ los traten ministros q̃ no siguã prudẽcia humana ni atreuimientos de sus cabeças, si no q̃ seã informados de la sabiduria de la scriptura Diuina, y esten exercitados enella, y q̃ pospãgan sus interesses a la gloria de quien les manifesto saber tan marauilloso. Porque quando los hombres ponen esta diligencia, y tractan con humildad y con reuerencia los secretos de nuestra sancta fe, y su zelo es acertado, luego la lũbre del cielo haze su oficio, y fructifica en los coraçones de los enseñados, conforme a lo que el consejo Diuino tiene acordado.

Facil cosa nos seria traer grande confirmacion para la grandeza de los misterios de nuestra fe por testimonios de aquellos hombres a quien la Gentilidad tuuo por sapiẽtissimos, porque, todo lo que enellos tuuo admiracion, y puso espanto en los otros, y desperto estima muy grande, no es sino vn rastro y vnas cẽtellas q̃ pudieron alcãçar de mano en mano por lo q̃ salio de la doctrina de los Iudios y porque tambien entre los Gentiles se hallaron hombres a quien la verdad de Dios fue reuelada. Quanto fuera mayor el espanto si vieran abierto el pielago de nuestros misterios, como lo tiene abierto la religion Christiana, quando vnos pequeños rastros y pequeñas ymitaciones alcançaron estima tan grande y consiguieron

Bbb 5 nombre

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

nombre de profundiſsima ſabiduria, y de coſa muy mayor que la que todos los otros ſabios auian alcançado. Mas ni nueſtra religion tiene neceſsidad de ſemejantes confirmaciones, ni nueſtro intento es proſeguir aqui eſtas materias, y ſu propio lugar ſe ofreſcera en lo de a delante: donde con la mayor breuedad que pudieremos juntaremos lo que nos paresce que conuiene para la conſolacion y para el exercio de los fieles, y para el conuencimiento de los porfiados.

Del teſtimonio delos milagros de nueſtro ſaluador Ieſu Chriſto. Cap. CVII.

MVchas ſon las coſas que de Ieſu Chriſto nueſtro redemptor eſtan ya tractadas en los capitulos precedentes, y muchos y muy grandes los teſtimonios que para ſu confirmacion fueron traydos, mas agora diremos de vno tan grande y tan poderoſo q̃ comprehende en ſi la verdad de todos los otros y tiene tanta authoridad para todo, que pone vltimo ſello a nueſtra verdad, y cierra la puerta para toda la malicia con que el demonio y ſus miniſtros quiſieron poner eſtoruo contra nueſtra fe.

Dicho auemos como nueſtro redemptor dixo de ſi grandes coſas, porque dixo que juntamente era hombre y juntamente era Dios. Dixo como era embiado por el eterno padre para que fueſſe luz para los hombres, para que les fueſſe camino y puerta para la entrada del cielo, para que fueſſe ſacrificio por todos ellos y fueſſe ſu redempcion: para que todos los que le ſiguieſſen fueſſen vencedores de la muerte, y alcançaſſen vida eterna. Eſtas grandezas predicadas por el hijo de Dios de ſi miſmo ninguna ſoberuia tienen conſigo: ſino grande y neceſſario fin para nueſtro remedio, para que por ellas conocieſſemos noſotros la verdad, y la eſtimaſſemos en lo que deuia-

© Biblioteca Nacional de España

deuiamos, y fueſſemos ſaluos por ella.

Los ſabios y los virtuoſos de la ſabiduria y de la virtud del mundo hablaron humilmente de ſi miſmos, que todo lo que tenian era poco, en comparacion de lo q̃ les faltaua, y no tenia neceſsidad el mundo de tenerlos en mayor eſtima de lo que ellos predicauan de ſi. Por el miſmo camino fue ſant Iuan Baptiſta y fueron otros varones ſanctos los quales conoſcieron y confeſſaron quan poco eran por parte ſuya, y que todo lo que enellos auia que fueſſe de alguna eſtima era dado por agena mano, y por ella miſma eran ſuſtentados para no caer.

Todos eſtos hablaron de ſi miſmos como deuiã, para ſer conocidos y verdaderamente humildes, y hablaron como conuenia para los otros hombres, porque entendieſſen de donde venian los bienes y a quien los auian de pedir, y no concibieſſen tan gran de eſtima de los hombres puros que ydolatraſſen con ellos, como conteſcio muchas vezes en los erro res y en las ceguedades dela Gentilidad.

Chriſto nueſtro ſaluador ſegun hombre era mayor que todos los otros hombres, y conſtituydo en mayor dignidad, y con officio para mayores coſas que pueden hazer todos los hombres y todos los angeles juntos. Tenia los bienes y los dones y los fauores ſin taſſa y ſin medida. Por otra parte era Dios, y tenian neceſsidad los hombres de conoſcerlo vno y lo otro, porque anſi eſtaua ordenado, que no pudieſſen ſer ſaluos ſin ſeguir a ſu remediador, y ſin poner la confiança enel, y no podian bien hazer eſto ſin tener conoſcimiento de quien el era.

De aqui ſe conſce con quanta razon hablo el redemptor del mundo tan magnificamente de ſi. Porque por vna parte ninguna coſa tomo que no fueſſe ſuya, ninguna dixo tan grande, que no ſe hallaſſe en el veriſsimamente. Por otra era coſa neceſſaria, que el

© Biblioteca Nacional de España

el mundo ſupieſſe quien era, y no lo podia bien ſaber por otro enſeñador, ſino por el miſmo, ni podia nadie dezirlo con tanta authoridad, ni con tanto cõcierto, ni con tanta ſabiduria como el miſmo.

De manera que ſe conciertan y ſe hallan juntas en el hijo de Dios dos coſas que la Diuina ſabiduria cõcerto enel, porque otra no baſtaua. La vna es grande humildad y grande manſedumbre para ſufrir las injurias, y para los trabajos y para la muerte, grande baxeza en ſer pobre y en ſer tan maltractado, y en tener vida tan aſpera, y en tener madre de tanta pobreza, y compañia tan deſechada, y modeſtia, y humildad admirable en auiſar a los ygnorantes, y en conſolar a los triſtes, y en juntarſe con los afligidos, y en todo el reſto de toda ſu vida. Porque deſde ſu naſcimiento haſta ſu muerte no ſe hallara ſino vn extremo de grande pobreza, y de grande humildad, y de grande abatimiento por parte del mundo, y todo tomado por ſu propia voluntad y abraçado y ſeguido con grande aficion, y con grandes mueſtras de ſer eſto anſi.

La otra coſa que enel miſmo redemptor ſe hallo fue grande mageſtad en ſus palabras diziendo enellas quien era, como era remedio para todos los hõbres, y como tenia poder enel cielo y en la tierra y como nadie podia ſer ſaluo ſin el.

Tuuo tambien eneſto concierto admirable que por vna parte reconoſcio ſer menor que el padre, y por otra ſer ygual, para que entendieſſemos todos como enel auia dos naturalezas, de las quales la vna era humana, y la otra era *Diuina*, y como ſegun la humana era menor que el padre, y ſegun la Diuina era ygual con el padre.

Todo eſto tuuo por fin la neceſsidad que noſotros teniamos de ſaberlo, como ya tenemos dicho, y para eſto ay manifeſtiſsima prueua. Porque en todo

do

do quanto dixo de ſi, atribuyendoſe tanta grandeza y tanta mageſtad, nunca buſco que los hombres le dieſſen riquezas, ni que le ſiguieſſen para ſeruir le cõ los bienes deſte mundo, ni para hazerlo principe, ni para las otras coſas que ſuelen muchas vezes pretender los hõbres, quando hablan grandemẽte de ſi.

De todas eſtas huyo el hijo de Dios, y de tal manera las huyo, y tanto fue ſu menoſprecio para con ellas, y tales mueſtras dio de ſi eneſte caſo, y tanto aparto a los hombres de ſeguirle para eſtos fines, que claramente moſtro no predicar de ſi tan grandes coſas como predicaua, para tener eneſte mundo parte en ninguno deſtos tales intereſſes. Quiſo q̃ los hombres ſupieſſen quien era, quiſo que le tuuieſſen en aquella eſtima que el predicaua, mas no quiſo q̃ por tenerle por tal, dexaſſen ſus caſas, y ſe fueſſen tras el, como con capitan, ni con exercito ni con poder. Por tenerle en tanto precio, y por creer lo que de ſi dezia, no prometio a los q̃ anſi lo creyeſſen plazeres, ni eſtados, ni potencia mundana, ni los combido con lo q̃ ſuelen otros, quando predican mucho de ſi. Los bienes grandes q̃ les prometio fueron para deſpues deſta vida y para el tiempo preſente llamolos a peniten cia y a menoſprecio de las vanidades mundanas, a obediẽcia de los mãdamiẽtos *Diuinos*, y a paſciencia en los trabajos, como deſpues lo declararemos.

Eſta pues es la predicacion de nueſtro redemptor de ſi miſmo publico, y tanto concierto tienen las grãdezas que de ſi miſmo publico, y tanto concierto tienen con eſte fin, y tan libres quedan de toda calumnia, que ni tiene la malicia humana camino para cõtradezirlas, ni acertara el ſaber humano a fingir ſemejante coſa, ni a darle concierto tan perpetuo ni tan grande,

Para mayor confirmacion de todo eſto ſiruen los milagros que el miſmo redemptor obro, y ſon vna

como

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

como firma de Dios, y como sello de su authoridad y de su juyzio, con q̃ concluye ser Iesu Christo verdadero hijo suyo, ser verdad todo lo q̃ de si mismo dixo, y pone pena de muerte eterna a quien no lo creyere an si, y no muriere por esta verdad quãdo fue menester.

Tres cosas son las que principalmente deuen ser consideradas en la persona de Iesu Christo redemptor de los hombres. La primera es bondad admirable. La segunda es sabiduria grandissima. La tercera es hijo de Dios y ser Dios.

La primera tiene por testimonio toda su vida y todos sus hechos en los quales todos mostro tãta inocencia y tanta justicia y tanta entereza de todo lo que los hombres pueden ymaginar para la bondad y para el cumplimiento de vn hombre justissimo, que es muy facil de conoscer auer enel mayor sanctidad y virtud que en todos los otros hombres, por estremados y por cumplidos q̃ los queramos ymaginar.

La segunda cosa tiene tãbien su prueua en la grandeza de la doctrina del mismo señor. Porque toda ella es acompañada de grandissima limpieza. Toda ella quiere apartar a los hombres de los engaños y vanidades del mundo. Toda ella nos quiere juntar con Dios mediante grandissimos vinculos. Toda ella descubre tan admirables secretos a cerca dela perdicion y del remedio de los hombres, a cerca del pecado y a cerca dela justicia, q̃ todas las otras sabidurias paresce ser dela tierra, sola esta parece ser venida del cielo.

La tercera grandeza de la persona de Christo diximos ser la diuinidad, como el lo predico de si mismo, la qual tiene por testimonio las marauillas obradas por el, por las quales se concluye sin q̃ aya euasion ni respuesta, que lo que de si mismo dixo afirmando q̃ era hijo de Dios y Dios, es grandissima verdad.

Estas marauillas mismas son tambien testimonio para las dos primeras cosas de la justicia y de la sabiduria

© Biblioteca Nacional de España

duria, y son remate de todo, y vna confirmacion de quanto el señor predico por su palabra, y dan cũplidissimo abono a toda la grãdeza q̃ del confessamos, y a todo lo que sigue y enseña la Christiana religion.

Quando tractaremos de los falsos milagros y de las admirables y engañosas muestras q̃ los Dioses de la Gentilidad, o por mejor dezir los engaños del demonio y la ygnorancia de los hombres alegaron de su parte, y descubrieremos lo q̃ son, y los caminos y fines por donde fueron encaminados, quedara nuestra verdad con grandissima luz, porque comparada ella con la mentira, parescera ella mucho mas hermosa a quien bien la quisiere considerar. Enel presente capitulo solamente tractaremos de las cosas marauillosas q̃ nuestro redemptor Iesu Christo en esta vida obro, y de las q̃ se obraron por su virtud para q̃ se conozca quan inuencibles testimonios tiene para su doctrina la yglesia de los Christianos.

Los milagros de que tractamos tienen peso muy cumplido para su valor y para su authoridad. Porq̃ pueden ser considerados por su multitud. Pueden ser tambien considerados por su grandeza. Puedenlo ser por los tiempos en que fueron hechos, y por la manera con que fueron hechos. Tienen ansi mismo consideracion de las causas y de los fines de todo lo qual resulta ser verdad todo lo q̃ tenemos dicho a cerca deste testimonio, y concluyr q̃ la persona de Iesu Christo tenia la grandeza y la diuinidad que el predico, y nosotros creemos.

La multitud ser grande, declarolo la grande fama que por todo el mundo vno dello, y la confession de nuestros contrarios que despues alegaremos, y la hystoria del euangelio scripta y comprouada en aquellos mismos tiempos, y sobre todo el encarescimiento de sant Iuan euangelista, quando dize, que si todas las marauillas del hijo de Dios se vuieran de scriuir no

© Biblioteca Nacional de España

no cupieran enel mundo los libros.

Quando conteſce por engaño de hõbres o por indu-ſtria de los demonios pareſcer alguna coſa marauilloſa, facil es de conoſcer por las pocas vezes que contece, naſcer de la fuente de la vanidad delos hombres o del demonio. Porque como ello no tenga verdadera virtud, ni tenga conſigo compañia de la poderoſa mano de Dios, luego mueſtra ſu couardia, y da muy grandes ſeñales del timor que tiene de ſer conoſcida, y vna de las mas principales deſtas ſeñales es ponerſe pocas vezes la tal obra en plaça, dõde pueda ſer examinada, y pueda ſer entendida. Las obras de Chriſto nueſtro ſaluador libres quedan deſta ſoſpecha, pues tantas vezes ſe repreſentaron a los ojos de los hombres, y tan comunes y tan ordinarias fueron por donde quiera que el anduuo, y nunca temierõ la preſencia de amigos ni de enemigos. Cõ ſer las marauillas muchas, como tenemos ya dicho fue tal la grandeza de todas ellas, y tal la diuerſidad, que junta fuerça inuencible para la verdad deſte teſtimonio.

No vſar vno ſino de vn ſolo genero de milagro tambien trae conſigo mala ſoſpecha, como diximos del vſarlo pocas vezes. Pareſce q̃ denota taſſa muy grande, y la taſſa de la marauilla es taſſa de la potencia, aunque procedieſſe de buen principio. El poder de nueſtro redemptor manifeſto ſu grandeza, eſtendiendoſe por tantos generos de marauillas, que ſe conuencia no tener limitado el poder. Dio ſalud a enfermos de grande diuerſidad, porque ſano tullidos, ſano paraliticos, alumbro ciegos, curo muchos ydropicos, fue remedio de leproſos, alcanço demonios, hizo a los ſordos oyr, quito fluxos de ſangre, y ningun limite tuuo, ſino que quantas enfermedades ſe le ofrecieron, y para quantas le pidieron remedio, tãtas vencio con ſu grande potencia. Anſi como la diuer-

ſidad de las marauillas fue grãde anſi las obro en diuerſas partes, para mueſtra de ſu abſoluto poder, y para que tuuieſſe teſtimonio de toda ſuerte de hombres.

Querer vno moſtrarſe obrador de coſas marauilloſas ſolamente delante de hõbres ruſticos, y de gente de poco ſaber y de poca experiencia, arguye temeroſa conſciencia de ſer deſcubierto, como ha conteſcido a muchos. Nueſtro ſaluador por toda la tierra por donde anduuo predicando ſu doctrina dio mueſtras de ſu poder, y toda la dexo llena dela fama de quien era. Por las aldeas. Por los campos. Por los deſiertos y deſpoblados. Por las caſas particulares. Por los pueblos chicos y grãdes. Por las plaças y lugares publicos. En la gran ciudad de Hieruſalẽ. Delante de pocos, y delante de muchos. En preſencia de no ſabios, y en preſencia de ſabios. Teniendo por teſtigos multitudines y exercito de gente, y ſobre todo a los eſcribas y phariſeos y principes de los Iudios, obro ſus grandes marauillas, y las obro muchas vezes, y las obro en grande multitud, y en grande diferencia de obras.

Los engañadores que tuuo el mundo dieron mueſtra de ſus embaymientos, y de las coſas con que puſieron eſpanto a los hombres, y con que los engañaron, tomando por fundamentos y cauſas coſas de muy poca importancia o de grande liuiandad, y ſiendo tales los fines que por ellas pretendian, y reſultando efectos muy deſproporcionados con el color y cõ la aparencia dela marauilla. Las obras de nueſtro redemptor tienen tantas circunſtancias de ſu verdad y de ſu poder, que por ſubtil que ſea la malicia del demonio y la de ſus miniſtros, tiene cerrada la puerta para poder deſauthorizar con ſu calumnia coſa tan grande y tan authorizada en ſi miſma.

Las cauſas por donde nueſtro ſaluador hazia los mila-

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

milagros,no eran voluntades de gente curioſa,ni otros vanos contentamientos que ſuelen buſcar ſemejantes coſas, ſino peticiones de hombres en grande manera afligidos y atribulados con las miſerias que el mundo ſuele tener. Fueron anſi miſmo peticiones de hombres virtuoſos, que con grãde diligencia buſcaron remedio para lo que les dolia y juſtamente les dolia. Tales fueron las peticiones de los padres entriſtecidos por las graues enfermedades de ſus hijos, y por verlos muertos delante de ſi. Tales fueron las de las biudas, que lloraron a ſus vnicos hijos, quedando ſolas y deſamparadas. Tales fueron las de las madres pueſtas en grande miſeria, viendo a ſus hijas o hijos endemoniados. Tales fueron las de los ciegos a quien faltaua la luz del mundo. Tales las de los tullidos y de los deſamparados, y a quien todos oluidauan y dexauan en grande pobreza y en grande afliction. Tales fueron las de los leproſos afeados en ſus perſonas, y apartados de toda la otra gente, y vagabundos y deſterrados por los deſiertos. Tales fuerõ las de los hombres que pedian remedio para los criados que les ſeruian y tenian compaſsion de verlos atribulados y en peligro de muerte.

Finalmente quedan alexados de las obras de nueſtro redẽptor todas las cauſas y liuianos mouimientos que ſuele tener el demonio y ſuele tener la locura del mundo para ſus eſpantos y curioſidades. No ay aqui fieſta de contentamiento para los poderoſos del mundo, no ambicion para ſus fauores, ni para querer tener agradada la vanidad. Todas las cauſas ſon miſericordia para cõ los neceſcitados, y para quiẽ el ſaber y los bienes y la potencia del mundo dexan por deſamparados. Todo es remedio de los afligidos. Todo es conſuelo de triſtes. Todo es fuego de charidad para cõ el linage humano. Todo lleua camino de obras de Dios, y todo es traſladado de ſu bondad.

dad. Por las miſmas cauſas por donde la mageſtad diuina haze ſus obras, por aquellas miſmas fueron encaminadas las grande marauillas de nueſtro redemptor.

La razon por donde la ſumma bondad es tan liberal con los hombres, es por ſu grande clemencia y por ſu natural propiedad y condicion la qual es dar plazer y contentamiento, y enrriquecer de bienes a ſus criaturas, y porque entiendan los miſmos hombres quanta miſeria es apartarſe de ſu mageſtad, y quan grandes fauores tienen enel ſi quiſieren boluer a el. El es vnico remedio, para quitar a los hombres de ſus trabajos, y dar puerto de buena ſuerte a las miſerias con que ſon atormentados en eſta vida, y eſta bondad ſuya es la fuente de donde mana la grandeza de ſus beneficios.

Eſtos miſmos motiuos y eſte miſmo concierto ſe hallan en las obras de Ieſu Chriſto. Porque como es ymagen del padre y traſlado de ſu ſubſtancia, anſi reſplandeſcen enel los miſmos caminos de obrar. Como era embiado del cielo, traxo de alla la liberalidad y la miſericordia y la manera de comunicarla, y eſta conſideracion tiene grande fuerça, porque mueſtra grande deſſemejança con la vanidad y con la mẽtira, y da teſtimonio de ſer el ſaber y la miſericordia de *Dios* quien hazia tales obras.

Lo miſmo que concluymos por eſta proxima cõſideracion, podemos concluyr por la que ſe ſigue. La q̃ precedio es tomada de las ocaſiones para los milagros. Eſta otra es tomada de los tiempos en que ſe obraron los miſmos milagros.

Los magicos, y ſuperſticioſos, y los que engañaron al mundo, y fueron enſeñados por el demonio, aguardaron diuerſidades de tiempos para hazer las demoſtraciones de ſus vanas marauillas. Siruierõ para eſto los agueros y las electiones de la vana ſciẽcia

© Biblioteca Nacional de España

de los Chaldeos y magicos. Siruieron diuerſidades de ſacrificios enſeñados por el demonio, porque todas ſus coſas quierẽ rodeos y ſuperſticiones, por ſer en todo trapacero y tener tiniebla en ſus obras. Aguardaron tambiẽ tiempos en que ſus coſas fueſſen mas encubiertas, y la mẽtira eſtuuieſſe mas ſegura de ſer conoſcida, buſcaron en todo ſemejãça de noche y cobertura de obſcuridad. Chriſto nueſtro redemptor como era verdadera luz, en todo admitio la luz y la tuuo por compañera. El tiempo de ſus grandes obras fue aquel en que le buſcauan los neceſsitados. Ninguna dilacion ponia. Ningunas obſeruaciones buſcaua. El lugar y el tiẽpo de la miſeria era el lugar y el tiempo de la miſericordia. Como la triſteza de los que le pedian remedio era muy cõgoxada y con muchas anſias, anſi ſu clemencia era muy preſta y diligẽtiſsima en comunicarſe.

Con la grande conformidad de las obras de nueſtro remediador y de las ocaſiones y tiempos que para ellas ſiruieron, hallamos vna diuerſidad de grauiſſima conſideracion que tiene anſi miſmo fin de grande concordia, y de dar teſtimonio a la conſonancia dela verdad, por donde concluymos que quien las obraua era verdadero Dios. Eſto es que el hijo de Dios ſe moſtro por ſus marauillas ſer ſeñor de todo, y que daua virtud a todo, y que por el tienen efecto las obras de las criaturas como por verdadero ſeñor de todas ellas, y como por ygual perſona con la del eterno padre. Anſi hallamos que vnas vezes obro por ſola palabra, otras vezes acompaño la palabra con otros medios como fue poner lodo en los ojos
Ioa. Matt.7. del ciego, y a vn ſordo tocarle la lengua con ſaliua, y ponerle los dedos en las orejas, y como fue dar ſuficiente y ſobradamẽte de comer a tan grãde multitud con los cinco panes y con los dos peces, y como fue con ſolo el tocamiento de ſu veſtidura para la muger que

q̃ padeſcia fluxo de ſangre. En eſto dio clariſsimo teſtimonio de ſer ymitador delas obras del padre y tener ſu miſmo poder, el qual tiene la miſma manera de obrar vnas vezes por palabra, otras vezes por criaturas y por los medios que ſu voluntad eſcoge, y como para el ningun impedimento ay, y todo recibe virtud de ſu mano por flaco que de ſi ſea, anſi para nueſtro redemptor ninguna coſa pudo poner embaraço, y todo tuuo el efecto que ſu voluntad quiſo: agora fueſſen los medios apropiados para tal efecto agora no lo fueſſen, como ſabemos que el lodo no es apropiado para dar viſta. Ioan.6. Matt.18.

Extendio anſi miſmo la mueſtra de ſu potẽcia por todas las obras dela naturaleza, para moſtrarſe abſoluto ſeñor, venciendo tantas enfermedades y tantas miſerias q̃ ningun remedio tenian, mandãdo a las tẽpeſtades que ceſſaſſen, y exercitando juriſdicion ſobre los vientos, y andando ſobre la mar, como ſi fuera tierra firme, reſuſcito muertos, y por todas partes dio ſeñal de ſer verdadero ſeñor de todo, y que obraua por aquellos miſmos caminos y por aquella miſma diuerſidad y conformidad con que Dios obra ſus coſas.

Iunto tambien otra manera de hazer ſus marauillas, la qual anſi miſmo tiene grauiſsima conſideracion. Eſto es, que vnas vezes con ſola ſu palabra y con abſoluto mandamiento hizo todo lo que quiſo y lo que le pidieron los hombres para ſus trabajos, y otras vezes lo pidio al padre, como ſabemos que hizo en la reſurrecion de Lazaro. Eſto fue para cumplido enſeñamiento de quien era, y del fin para que auia venido. Porque noſotros teniamos neceſsidad de ſaber como el era Dios, y como era hombre, y de como era nueſtro redemptor y nueſtro ſacrificio y nueſtro interceſſor. Por la vna manera de obrar haziendo las marauillas con abſoluto mando y con mue-

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

mueſtra de abſoluto poder, nos dio a entender que era Dios, y por la otra con que oro y pidio al padre fauor, nos moſtro como era hombre, y como por eſta parte era compañero de nueſtros trabajos, y era nueſtro ſacrificio y moria por noſotros. Deſcubrio q̃ enel eſtauan depoſitados los grandes theſoros del eterno padre, y que ſiendo noſotros inhabiles por parte de nueſtra dignidad y de nueſtro merecimiento, para ſer oydos y ſer acceptos a la mageſtad diuina, el rogaua por noſotros, y pedia remedio contra nueſtra miſeria, y que ſu oracion era oyda por tener verdadera juſticia para ello, y por el eramos noſotros oydos.

Con eſta conſideracion fueron obradas las marauillas de Ieſu Chriſto nueſtro ſeñor, y para eſto ſiruio aquella que parece diuerſidad en ſu manera de obrar, y con eſta miſma las ha de entẽder el Chriſtiano, para que conozcamos como todo va encaminado, y todo lleua conformidad para deſcubrir quiẽ el era, y para nueſtro remedio y para nueſtros bienes.

Delos fines y dela grandeza que tuuieron los milagros de nueſtro redemptor Ieſu Chriſto. *Cap. CVIII.*

NO es de menos peſo la conſideraciõ delos fines que reſultauan delas marauillas que obro el saluador del mundo, y de lo que el buſcaua por ellas, que es el delas otras que ſe han contado, las quales ſon enſi tan cũplidas de teſtimonio y de authoridad como ſe puede conoſcer por lo q̃ ſe ha dicho y por lo que ſe podria dezir, ſi la neceſsidad lo pidieſſe. En eſte capitulo tractaremos delos fines particulares y ſeñalados por donde nueſtro redemptor obraua tan grandes coſas, y dela grandeza delas miſmas obras.

Eſtos fines que dezimos ſon vn teſtimonio grandiſsimo dela Diuina ſabiduria que entendia eneſtas marauillas. Porque todas ellas ſe obrauan para que los

los hombres conoſcieſſen la bondad de Dios, y para que ſe apartaſſen del peccado, y lo aborreſcieſſen, y en todo ſiruieſſen al ſeñor que tales remedios les embiaua, y tomaſſen por luz ſu palabra para lleuarla en la delantera de todas ſus obras. Anſi ſabemos que el ſaluador enſeñaua con medicina del anima a los q̃ ſanaua enel cuerpo, y les perdonaua los pecados, y les amoneſtaua q̃ no boluieſſen a ellos. Pidioles fe y conoſcimiento para conocer quien el era, y para q̃ confiaſſen q̃ la Diuina miſericordia les embiaua redempciõ, y le dieſſen gracias por eſte beneficio, y procuraſſen de ſer habiles para recebir la merced, y para reſpõder con el agradeſcimiento q̃ pide coſa tan grande. Finalmente fueron todas ſus marauillas para confirmacion delo que el predicaua, y para teſtimonio de ſu grande doctrina, y eſte tuuieron por fin muy principal, y eneſto miſmo ſe mueſtra ſer las miſmas marauillas coſa de Dios. Porque la doctrina de Chriſto entera enemiſtad tiene con el demonio, y ninguna entrada dexa para ſus obras ni para ſus engaños, y por eſto ſe conuence la verdad y la mageſtad de las tales obras, como ya lo tenemos repetido.

Con eſta miſma razon reſpondio Chriſto nueſtro redemptor a la calumnia de los phariſeos, que le dezian que en virtud de Beelzebub principe delos demonios alançaua los demonios. Porque ſathanas no es tan enemigo de ſu reyno y delos intereſſes q̃ ſu maldad procura, que quiera ſer contra ſi miſmo, y hazer obras por dõde ſu reyno ſea diuidido y ſea diſſipado. La doctrina de Ieſu Chriſto totalmente era diſsipadora del reyno del demonio, y por eſto ſe concluye, que ninguna parte tenia el en las obras que le dauan teſtimonio, ni ſe holgaua con ellas. Suele muchas vezes el angel malo transfigurarſe en angel de luz, y procura de dar color de verdad a ſu mentira, *Luce.11.*

 y de

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

y de vestir su maldad con habito de sanctidad, mas siẽ
pre dexa camino encubierto o descubierto para el fin
de sus intentos, el qual es apartar los hombres de la
obediencia de Dios, y de hazer que sigan los malos
consejos que el siempre dio, y tiene por costumbre
de dar.

Si bien es considerada y examinada la predicació
del hijo de Dios, hallarase por todas partes ser tan cõ
plida de bondad, q̃ totalmente es en si dissipadora
del reyno de sathanas, enemiga de sus obras y de sus
engaños, auisadora de sus cautelas y de sus traycio-
nes, proueyda y desuelada contra sus maldades. Soli
cita y llena de cuydado para que siempre se aparten
los hombres, y siempre se vayan mas alexando de
tal pestilencia. Cumplida es de sabiduria contra los
malos consejos, menospreciadora de todas aquellas
cosas en que suele hallar lugar esta su maldad para so
laparse. Las quales son ambiciones, deleytes, cobdi-
cias, y diligencias para los bienes del mundo. En e-
miga es ansi mismo de soberuia y de vanidad, enemi
ga de vanagloria, destruydora de cautelas y de malas
mañas, humilde y con propio conoscimiento para
quien la quisiere seguir. Auisada es contra la propia
confiança, y enseñadora de grande subjecion para la
palabra *Diuina*, y de grande contentamiento para lo
que viniere encaminado por la guerda de los sancto
mandamientos del cielo. Negamiento de si mismos
es lo que a los hombres enseña, y cruz les manda to
mar. Verdadera penitencia les pide, y verdadera guer
ra contra el peccado, y que no se contenten con la ju
sticia de fuera, sino que reyne la verdad y la verda-
dera limpieza dentro de sus coraçones. Maestra es de
admirable pasciencia, y de amor para los enemigos,
y de charidad encendida para con los proximos, de
buscar en todo la gloria de *Dios*, y que cueste lo que
costare.

Concluymos con afirmar que todas las puertas
de la maldad del demonio son tomadas con la doctri
na del euangelio, y que tiene verdadera guerra con
el, y que las marauillas que se hazian para confirma-
cion y para testimonio desta doctrina eran de Dios,
y que no se pudieron hazer sino con poder de Dios
y con buena voluntad suya, para la salud de los hom-
bres, y para victoria contra el demonio.

Ofrescerase propio lugar en que comparemos e-
stas marauillas acompañadas con esta doctrina y cõ
estos fines que Iesu Christo pretendio en todas ellas
cõ las falsas marauillas del demonio y de los embay
dores q̃ por su industria han engañado y engañaran
grande parte del mundo, juntamente con los fines
que de tal admiració salian y siempre saldran, y que-
dara la victoria por nuestra parte tan clara y tan ma-
nifiesta, como vn verdadero Sol de justicia y de ver-
dad contra la tiniebla de la injusticia y de la mentira.

La grandeza delos milagros ensi tiene tanto en ca
rescimiento, que paresce cosa superflua buscar pala-
bras para subirlos, pues ay enellos victoria tan gran-
de cõtra los demonios alcançãdolos de los cuerpos
Tan absoluto imperio sobre las obras de naturaleza.
Tanta salud para enfermedades tan desesperadas. Tã
grande obra como es dar vista a los ciegos que nun
ca la tuuierõ, y que perdieron el instrumento y la pos
sibilidad natural para tenerla enel vientre de la ma-
dre. Vltimamente resucitar muertos, y muertos de
quarto dias, para que mas conoscida fuesse la muer-
te. Todo esto junto con las otras circunstancias que
concurrieron en la manera del obrar, y junto con pre
dicar de si el mismo que hazia las marauillas, que e-
ra hijo de *Dios* y de ygual poder con el padre, conclu
yen manifiestamente la Diuinidad que nuestra reli-
gion afirma en la persona de quien tractamos Chri-
stro nuestro redemptor.

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

No passamos mas adelante enesta consideracion, porque puesto que sea muy facil ser muy largos enesta materia por ser ella tan copiosa, y por tener tantas armas para fauorescer a quien quisiere tomar su defenssa, lo que se ha tractado (aunque con breues razones) tiene tanta fuerça en si, que si no tuuiessemos mas temor a la pertinacia, y al no querer oyr de los enemigos que tenemos a la contradicion q̃ pueden hazer, el temor seria muy poco y la esperança muy grande. Porque nuestra cõsideracion comprehende todas las calidades que son necessarias para el encarescimiento y para la justificacion de tan grande cosa, y a todas las calumnias cierra la boca, y les toma los caminos, y claro se vee ser de el concierto de Dios cosa tan concertada y tan cumplida por todas partes, por esto la dexamos y passamos a lo de adelante.

Del testimonio dela prophecia de nuestro redemptor Iesu Christo. Cap. CIX.

Diximos en lo passado aunque breuemente (porque lo reseruamos para su propio lugar) como Christo nuestro señor tuuo para si testimonios de las prophecias passadas las quales testifican de su venida y de su doctrina y de sus obras, y como para este fin las alego el mismo señor contra el pueblo de los Iudios. Agora diremos de otra prueua de no menos authoridad, la qual es la prophecia del mismo redemptor en lo que pertenescia para sus cosas y para su muerte.

Quanto a lo primero conoscio los pensamientos de sus contrarios y dixoles lo que tenian en sus coraçones, y su consciencia fue buen testigo y lo pudiera ser agora si fueran biuos, y sabemos por lo menos, q̃ callaron y dierõ señales de ser vẽcidos enella. Este es argumento muy grande para testimonio del spiritu

spiritu de nuestro saluador y de su Diuinidad.

Quanto a lo segundo, primero que fuesse muerto y que fuesse preso, dixo a sus discipulos y dixo al pueblo delos Iudios muchas vezes como aun no era venido el tiempo de su muerte, y ansi parecio verdad, pues con todas las diligencias, y voluntad que tuuieron para prenderle, nunca le prendieron, no teniendo el mas defenssas de las que suele tener el mundo, que quando despues le prendieron. Quando el tiempo de su pasion se acercaua hablo mas claramente que nunca de su muerte, y todo quanto enesto dixo se cumplio despues, sin q̃ se hallasse falta ni en vn punto solo. Dixo como auia de ser entregado a los Gẽtiles, y ansi fue. Dixo quãtas auian de ser las injurias y los escarnios y los tormentos que auia de padecer y ansi se cumplieron. Dixo en presencia de los Iudios, como auia de ser leuantado sobre la tierra como Moysen leuanto la serpiente, denotando la muerte de cruz, y los mismos Iudios entendieron que hablaua de su muerte, y ansi lo vieron cumplido. Dixo que era rey, y que su reyno no era de este mundo, y no se pudo escusar que no saliesse verdadero, pues Pilato le puso titulo de rey, y le tractaron con cerimonias de rey, aunque muy diferentes delas del mũdo, porque conuenian y quadrauan muy a proposito con el misterio de su reyno. Dixo que al tercero dia resuscitaria, y ansi se cũplio, y la diligencia de los Iudios hizo esto ser mas manifiesto, pues pusieron guardas para q̃ no lo hurtassen, y las mismas guardas fueron testigos dela resurrecion, de lo qual se dira en su propio lugar. Sobre todo prometio a sus discipulos el spiritu sancto, y los grandes efectos q̃ haria en ellos, y como los q̃ creyessen enel harian las señales que el hizo, y las harian mayores, y todo se vio cumplido, y todo da testimonio de su Diuinidad, y dela verdad que la yglesia Christiana sigue. Ioan. 12.

Pro-

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

Prophetizar vn hombre sus mismas cosas, y las que por manos de otro le han de succeder, y prophetizar lo que se ha de seguir despues de su muerte, y hechos de tan grande marauilla y de tan grãde poder y cumplirse todo ansi, sin que la diligencia y la malicia del mundo lo pueda estoruar trabajando por estoruarlo, argumẽto es y testimonio grandissimo de tractar Dios semejãtes negocios, y ser su verdad la que habla. Porque por otro camino nunca cosa como esta se vido ni se vera enel mundo, y facilmente lo confessaran los Gentiles, y facilmente tambien lo prouaremos contra ellos, y contra los Iudios, y contra los Moros, y les conuenceremos estar los vnos y los otros desamparados desta verdad, y acouardados dẽtro de sus consciencias para el atreuimiento de semejante hazaña, y prouaremos, no proceder esto de otra rayz, sino de estar la mentira enellos, y de estar engañados por el demonio, el qual por mucho que sepa, no sabe hazer esto y por esto no lo haze, porque si ello pudiesse hazer, no dexaria de vsar con los suyos embaymiento de tanta importancia.

Muchas cosas de las que auemos dicho son tan claras y tan manifiestas, y tienen testimonios tan grãdes de amigos y de enemigos que nadie podra negar auer contecido ansi, primero en la prophecia y despues enel cumplimiento, si los que lo negaren no tomaren por escudo la vltima desuerguença, y el no querer entrar en razon, sino seguir la noche de su perdimiento.

Delos testimonios que el eterno padre dio a su hijo. *Cap.* CX.

Con las marauillas que nuestro redemptor obro pudieramos juntar muchos testimonios que le dio el padre en aprouacion de su persona y de su doctrina, y declarando como era su hijo, mas quesimos hazer diuision enesto, parte por mayor claridad, par

te

© Biblioteca Nacional de España

te porque en alguna manera tienen diuersa consideracion. Clarissimo testimonio fue la concepcion de Elisabeth muger esteril y de tanta edad, y el enmudescimiento de Zacharias, y el nascer de sant Iuan baptista, y el prophetizar del padre, y ser todo esto tan publico, que se comouio toda la gente a hablar enello, y concibieron admiracion y esperança de lo que auia de ser.

Luce.18.

Enel tiempo de su nascimiento, puesto que fue cõ tanta pobreza como conuenia para el misterio que venia a obrar enel mundo, no le dexo el padre sin testimonio y sin grande testimonio, pues aparecio el angel a los pastores, y les dio nueua como les auia nacido saluador y que este saluador era el Mexias, y las señas en que le auian de conoscer, y juntamente fueron oydos cantos de grande alegria en que se daua gloria al señor por tan grande beneficio. Hallaron los pastores todo lo que el angel les dixo, y publicaron lo que auian oydo, y lo que auian visto, y pusieron admiracion enel pueblo con nueua tan estraña y tan grande.

Quiso Dios que la primera noticia del nascimiento de su hijo fuesse primero manifestada por los del pueblo delos Iudios, porque a ellos estaua prometido el Mexias, y quiso en todo cumplir su palabra, y mostrar quan verdadero era, y quitarles ocasion de calumnia, para que no dixessen, que siendo prometido a ellos, quedauan sin ser auisados del tiempo del cumplimiento.

Proueyo tambien el padre, que al tiempo de su circuncisiõ se le pusiesse por nombre Iesus: nombre de grande misterio para el oficio que le era dado. Proueyo ansi mismo, que presentado enel tẽplo se diesse publico testimonio de como el era el Mexias, y de como la grande promessa tenia su cumplimiẽto, y ordeno que fuesse este testimonio publicado por dos

per-

© Biblioteca Nacional de España

personas de grauissima authoridad, como fueron Anna muger sanctissima y de muy crecida edad, y q̃ residia enel templo con ayunos y oraciones y con exercicios sanctissimos, y como fue Simeon varon ansi mismo de muchos años y varon justissimo, y de quien los mismos Iudios hazen mencion en sus scripturas, y le ponen nombre de justo. Si bien es considerado este testimonio, verasse como es de grandissima authoridad, porque corresponde con el de los pastores, y que contados los tiempos se hallara grãde conformidad, y los que lo dauan eran libres de toda sospecha, por su edad tan enuegecida, por su sanctidad tan grande, por su fama tan authorizada, y por no seguirseles otro interesse sino la gloria de Dios.

Sucede otro testimonio de grandissima claridad, y que dexa conuencido al mundo de ser verdad lo que los pastores auian dicho, y lo que se publicaua. Esto es venir los Magos de las regiones orientales y de tierras muy apartadas, para que no dixessen los incredulos y los rebeldes que auia cõcierto entre ellos y Simeon, o que se auian hablado con los pastores, o que por algun camino esto era cosa fingida. Los que vienen no son Iudios, ni pretenden interesses de la tierra de los Iudios, ni permanecen enella. De tierras estrañas son, y varones sapientissimos, y dela estima que siempre tuuieron los Magos en caso de sabiduria, para que no se crea que los mouio liuiandad alguna. Confiessan lo mismo que los Iudios acerca de ser esperado vn rey prometido por la palabra de Dios para grandes obras suyas. Dizen q̃ ya es nascido este rey, y que le vienen adorar, y reconoscerle por señor, siendo ellos *Persas*, en lo qual dan a entender la grande potencia del nueuo rey. Comprueuan su peticion con marauillosa señal, diziendo que vieron su estrella en oriente, por donde fueron mouidos y guiados para buscarle.

Este

Este testimonio como tan grande y como tan manifiesto y como tan acompañado de condiciones y de circunstancias grandissimas para la confirmacion de la venida del saluador, fue despues fortalecido cõ otra prueua grandissima, para que por todas partes quedasse con claridad y con cumplida victoria. Porque Herodes oyendo dezir que el Mexias era nascido, quiso hazer con el lo mismo que auia hecho con el linage de los Machabeos, y con el de Dauid, y con todos aquellos que podian tener derecho a la succession del reyno. *A* todos los mato, y executo grandissimas crueldades eneste caso, por tener mas seguridad, que no perderia la potencia en que estaua subido. Por este mismo temor y con este mismo intento quiso matar al Mexias, a quien por las scripturas Diuinas era prometido el reyno de Israel, y para este fin quiso engañar a los Magos, que tan claramente y con afirmacion tan grãde hablauan del nueuo rey.

Quando se vio burlado, y que sus malas mañas no le auian sucedido, porque no boluian los Magos a dezirle dõde estaua el niño, encendido en yra muy grande, y temeroso de la perdida del reyno, y congoxado por asegurarse, tomo el vltimo remedio q̃ su malicia le aconsejaua y su crueldad no lo contradezia. Mando buscar todos los niños de dos años abaxo en Bethleem, donde le dezian que el *Mexias* auia de nacer, y en la region de su circuytu, y que los matassen todos, porque entre ellos muriesse el que su mala intencion perseguia, y ansi fue hecho. Esta crueldad con la causa por donde fue executada fue notoria y publicada no solo en las tierras de los Iudios mas tambien en las tierras de los Gentiles, y todos hablaron enella como se suele hazer de semejantes cosas. Testigo es desto Macrobio hombre que ni era Iudio ni Christiano sino Gentil, el qual haziendo memoria de los dichos agudos y de buena gracia de Cesar *Augusto*, dize q̃ quando se publico, como

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

Herodes auia muerto todos los niños de dos años a baxo, y entre ellos a su propio hijo, el Augusto dixo q̃ quisiera ser mas puerco de Herodes q̃ hijo, apũtando a la costũbre de los Iudios, los quales no tiene razon para matar el puerco, pues que no lo comen.

Siendo nuestro redemptor de doze años de edad, se vido otra cosa de admiracion muy grande, la qual deuiera juntar con las precedentes la gente de los Iudios, para q̃ de todas infiriesse ser cumplidas las prophecias, y conosciesse clarissimamente como el Mexias era venido, y quien era. Esta marauilla fue, quando siendo nuestro redẽptor de doze años de edad disputo enel templo con los sabios de los Iudios, declarandoles las scripturas, y conuenciendolos en sus errores con espanto muy grande de todos los que lo mirauan.

Passado el tiẽpo en q̃ sant Iuan baptista biuio enel desierto, y cobro authoridad tan grãde para cõ el mũdo, y en q̃ nuestro saluador passo su edad en Nazareth, luego se vierõ muchos y muy grãdes testimonios de la mano del padre para fauor de su hijo. S. Iuan comẽço a predicar q̃ el reyno de Dios se acercaua, y que se aparejassen para recebirlo. Começo a baptizar, y a enseñar doctrina de penitencia, para que pudiessen rescebir los beneficios del nueuo rey. Vino el hijo de Dios al baptismo, y sant Iuan le mostro reuerencia muy grande, diziendo que mas conuenia ser baptizado el por tal mano. En fin siendo Christo nuestro saluador baptizado, se vieron abiertos los cielos, y descender vna paloma sobre el, dando certinidad de la venida del spiritu sancto enel, y se oyo vna boz que dezia, este es mi hijo muy amado en quien yo tengo contentamiento. La misma boz se oyo enel monte quando se transfiguro delante de tres discipulos, y aparescieron Moysen y Helias dandole testimonio de quien era. Y porque no digan los Iudios que esto es

cosa secreta, y que los discipulos solos son los testigos, tambien se oyo boz del cielo publicamente, y en presencia de Iudios y de Gentiles, quando rogando al padre que clarificasse su nombre, se oyo respuesta del cielo que dezia, clarifiquelo, y clarificarelo, de lo qual quedaron todos admirados, porque conoscieron que la boz era venida del cielo. *Ioan. 2.*

El testimonio de sant Iuan baptista tambien fue cosa encaminada por el padre, para fin de grandissima authoridad, y para conuencimiento del pueblo Iudayco que auia de mostrarse tan enemigo. Porque tuuo sant Iuan admirable credito para con todos, y desde su nascimiento começo a crecer su estima, y su vida nunca fue calumniada y tan grande admiracion desperto de si, q̃ le quisieron tomar por Mexias, y con todo esto dio publico testimonio que Christo era el verdadero señor prometido en las prophecias, y dixo q̃ era el cordero q̃ quitaua los peccados del mundo. *Ioan. 1.* Embiando los phariseos a el para q̃ dixesse quien era, respõdio q̃ el era vn mẽsajero q̃ aparejaua el camino para el hijo de Dios, y declaro quien era el hijo de Dios. *Ioan. 5.* Este mismo testimonio trae Christo nuestro redemptor contra sus contrarios, y les prueua con el como ellos mismos por su misma confession le auiã de rescebir por Mexias.

Ser tan grande el credito y authoridad de sant Iuã, no lo pueden negar los Iudios, pues Iosepho que permanescio Iudio, y que no sabemos que fuesse Christiano, afirma auer sido tan estimado en su sanctidad que dize auer sido juyzio de muchos de los Iudios que la destruycion del exercito de Herodes, y los trabajos que le vinieron fue justicia y vengança del cielo, por la muerte de Iuan baptista a quien el mismo Herodes auia dado la muerte. Pone luego Iosepho grande alabança de sant Iuan, de la grande bondad de su vida, y de la excellẽcia de su predicacion, y de co

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

mo: juntaua las gentes con el baptismo, con otras cosas que son manifiestas, pues el libro es tan comun.

Hazese tambien mencion de sant Iuã enel talmud de los Iudios para que mas manifiesto sea quãta fue su authoridad, y mas conuencida quede la pertinacia Iudayca, pues no quiere seguir testimonio de quien tanto estima, y de quien tanto caso hizo siempre todo el pueblo. Enel tiẽpo de la passion y de la muerte de Christo nuestro redemptor determino tambien el eterno padre de fauorescerlo con sus testimonios y de condemnar con la muestra de sus marauillas la maldad que cometia el mundo. Quando se tractaua de crucificarlo, y Pilato lo contradezia, fue auisado el mismo Pilato por su muger que no se entremetiesse en condemnar aquel justo por quanto ella auia padescido grandes cosas y se le auia ofrecido visiones por donde se mouia a dar el auiso. Por qualquiera manera que esta muger sintiesse lo que sintio, claro esta ser permitido y acordado por la prouidencia Diuina para testimonio de la innocencia del saluador. Estando en la cruz escarnecido del vno y del otro pueblo rescibio tambien no menores testimonios, pues desde la hora sexta hasta la nona vuo tiniebla sobre la tierra, siendo contra el orden de naturaleza auer estonces eclypsi, y esto fue cosa tan señalada que fue notada y scripta entre los Gentiles. Al tiempo de su espirar se rompio el velo del templo de lo alto hasta lo baxo, para que mas manifiesto fuesse. Temblo la tierra, y las piedras se hizieron pedaços y las sepolturas se abrieron, y a muchas personas aparescieron los muertos, dando testimonio de quiẽ era el que murio, y de su resurrecion. Ya que el padre permitio por su eterno consejo que el mundo cometiesse peccado tan grande en la muerte de su hijo, ya q̃ el mismo le dexo morir muerte tã afrentada y con tanta crueldad, no le quiso desamparar enel testimonio

nio de su justicia, sino que en aquel trance se viessen grandes y publicas señales que hiziessen manifiesta prueua de quien era el que padecia. Quiso que el templo diesse testimonio, y pronosticasse su fin, y que se rompiesse el velo de su authoridad, y de sus misterios, con que juntamente diesse señales de grande dolor y del descubrimiẽto de sus secretos. Quiso q̃ la naturaleza pusiesse luto y hiziesse tristes exequias, como quien lloraua la muerte de su hazedor y todo esto fue tan manifiesto, q̃ el cẽturio y ministro dela justicia atemorizado y atonito con tales cosas confesso q̃ quien moria era hijo de Dios. Muchos boluierõ ala ciudad espãtados y entristecidos, y testificãdo esto con el herir en sus pechos, y con todo perseuero la maldad de los põtifices y phariseos en su grande obstinacion, y esto mismo sirue para nuestra verdad pues ansi estaua prophetizado de su pertinacia y de su cegamiento.

El testimonio de la resurreciõ es tan grãde q̃ basta el solo para manifiesta prueua de ser hijo de Dios el q̃ auia muerto en la cruz. Con esta confirmo el padre eterno los hechos y la doctrina y el abono del hijo, y firmo la condẽnaciõ de todos los q̃ no le siguiessen.

Dexemos aparte los sanctos que suscitaron y aparescieron en la ciudad, y hablarõ con muchos. Dexemos la multitud de los discipulos q̃ fueron tan ciertos testigos, y que tan claramẽte lo pudieron ser por la grande familiaridad que tuuieron con el despues de resuscitado. No queremos arguyr contra los Iudios por este camino, aunq̃ basta para su condẽnaciõ. Tomemos a sus mismas guardas, las quales ellos pusieron para q̃ los discipulos no hurtassen el cuerpo, y despues vinieron a ser testigos dela resurrecion. Conosciose enesto quan ciega es la maldad humana en sus astucias y proueymientos, quan mal recaudo tiene la sabiduria del mundo quando cõpite con la de Dios. Como nuestro redẽptor auia dicho q̃ al tercer dia

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

dia resuscitaria, y esto era muy notorio, quisierõ proueer los Iudios para que se viesse como no salia verdadero, y salioles a ellos muy al reues. Temieron q̃ los discipulos le hurtariã, y que dirian que auia resuscitado, y pidieron guerdas a Pilato, descubriendo su intencion y cayeron enel lazo que armauan, como esta sentenciado contra los malos. Porq̃ espantadas las guardas con el terromoto grande vinieron a la ciudad y dieron nueua a los principes de los sacerdotes de como el que guardauan por muerto auia resucitado. Los maluados caminando por su perdicion, y no queriendo desdezirse de su peruerso consejo, dieron mucho dinero a las guardas porque callassen y dixessen que los discipulos auian venido de noche y lo auian hurtado.

Quanto a lo primero y a el cuerpo no estaua en la sepoltura, que hazia mucho para la prophecia q̃ el redemptor auia dicho de si mismo. Deste cuerpo solas las guardas puestas por la publica justicia teniã principal cuydado, hasta que fuesse passado el tercero dia. Estas dizen que no paresce, que los discipulos lo hurtaron. Pues que cuenta es la que dan del cargo que les fue impuesto? Si lo vieron hurtar, castigo publico merescian por consentirlo, y tal se lo dieran. Sino le vieron, y dizen q̃ estauan durmiendo, como saben q̃ fue hurtado? De q̃ se espantan que saliesse Christo verdadero en hablar de su resurrecion, pues ellos mismos cõfiessan q̃ salio en hablar de su muerte, y que lo hablo en tiempo que parecia estar muy lexos de tener ellos poder para darsela? En fin cumplio
Psal. 2. se la prophecia del psalmo: que quien habita en los cielos haria burla del consejo de los malos y de los perseguidores de su hijo, y descubriria las escuridades de los maluados caminos por donde lo perseguian, y por donde tenian pensado que preualescerian contra el.

Mo-

© Biblioteca Nacional de España

Mostrose en todo esto como para las cosas de Iesu Christo, y para la defenssa de su gloria y de su doctrina auia secreto consejo y secreto fauor que desbarataua y vencia toda la potencia y malicia que en el mundo estaua contra el descubierta.

Del testimonio de la victoria y prosperidad del euangelio. Cap. CXI.

SEgun las reglas de la sabiduria y de la experiencia mundana con la muerte de Christo tan cruel y tan afrentada, con ser sentenciado a ella por consentimiento y por authoridad tan grande como era la de pontifices y de scribas y phariseos, y como era la de Poncio Pilato. Con auer faltado, y mudadose el pueblo, y auerle desamparado con auer desaparescido lo discupulos, y quedar todo tan lleno de pauor, parece que toda la predicacion de la doctrina del euangelio auia de cessar, y que auia de cessar tambien toda la estima dela persona del redemptor, y la esperança del reyno del cielo que con su venida y con su palabra se auia despertado. Mas todo esto suscedio al reues, y no lo puede negar el mundo, ni puede tampoco negar ser esto grandissima prueua para que se cognozca que el fauor del cielo entendio en marauilla tan grande.

Notoria cosa es, que los discipulos a cabo de cincuenta dias quando vino el spiritu sancto enellos, salieron publicamente a predicar, y en aquel mismo dia conuertieron grande multitud de hombres, y que los pontifices y phariseos estando con su mismo poder y con su misma authoridad que primero auian tenido, no bastaron a estoruarlo.

No solo en Hierusalem, mas por toda la tierra de Iudea, y no solo por Iudea, mas por toda la tierra de los Gentiles que estonces era mas conoscida se començo luego la predicacion del euangelio, conuertiendose a la fe de Iesu Christo innumerables gentes

Ddd 3 del

© Biblioteca Nacional de España

del vno y del otro pueblo. Es aqui de considerar quien fueron los authores o los ministros por donde tan grande mudança se hizo enel mundo, y que medios tuuieron para ello, para que se conozca de donde procedio fauor tan grande como es el que tuuo nuestra verdad. No pudieron negar los Iudios ni lo Gentiles ser muerto el principal enseñador de la doctrina del euangelio, pues ellos mismos le mataro. No pueden negar tampoco, auerle desamparado el mundo, y no auer auido defenssa ni contradicion para que no le diessen la muerte. No pueden negar tampoco, no auer quedado linage suyo de quien el mundo hiziesse cuēta, ni fuesse parte para preualescer por razon de potencia ni de authoridad ni de otra cosa alguna de las que suele estimar la tierra.

Tambien es cosa sabida que no le quedo otra parcialidad sino aquellos pocos discipulos que huyeron al tiempo de su muerte, y estuuieron tantos dias escondidos, y que tan faltos eran por parte suya para poder lleuar adelante cosa que auia condemnado el mundo, y cosa contra quien el mundo tenia enemistad tan grande y la castigaua con tan grande braueza. Es de ver luego, porque caminos, con que poder, con que engaños, o con que industrias, con que promessas con que ganancias, o con que interesses, estos hombres hizieron hecho tan señalado, como fue hazer entender al mundo que vn hombre muerto y condemnado a cruz era redemptor de los hombres, y era el que les enseñaua el camino del cielo, y el que los libraua del demonio, y el que les daua la vida eterno, y era hijo de Dios, y era Dios, y todo esto contradiziendolo el mismo mundo y contradiziendo lo con grandissimo estudio y con grandissima diligēcia, y oponiendo contra ello su sabiduria y su poder, y añadiendo castigos y crueldades, y tomando este negocio con mayor determinacion q̃ ninguno otro de quantos el tracto y pretēdiendo enellos mayores

© Biblioteca Nacional de España

fines segun el consejo de su loco juyzio. El hecho es grandissimo, y q̃ no tiene comparacion, hazer q̃ los hōbres dexen la religion q̃ les enseñaron sus padres, y sigan la de vn hōbre crucificado, y la sigan con animo tā determinado, q̃ ningunas ganācias, ni ningunas perdidas los retraygan deste camino, y q̃ ansi lo auēturen todo, como aq̃llos q̃ tenian entēdido q̃ les yua enello vida eterna y bienauenturança perpetua. Los q̃ cōpiten sobre esta cosa son dos parcialidades. La vna para estoruarla. La otra para yr adelante con ella. Los q̃ la quieren adelantar son vnos pocos hōbres cuyos linages son oluidados enel mundo, cuya criança fue obscurissima, cuya industria y cuyo exercicio fue pescar para ganar su pobre mantenimiento, cuya vida se passo en soledad y en apartamiento de todos los tractos q̃ el mundo suele tener en precio, cuyo saber fue conforme a todo lo de mas, cuyas obras fueron siempre sin injuria de nadie, como suelen ser las de los hombres simples desnudos de las cobdicias y de las ambiciones y delas honras y delas competencias y delas malicias del mundo. La parte que contradize es todo el mundo, son sus principes y sus hombres poderosos, son sus satrapas y sus tyranos, son sus sabios y los que tienen titulo de conoscer y saber la verdad, son los hōbres de su sanctidad q̃ toman esta empreza señaladamente por suya, y la venden a los otros por la mayor que se puede ymaginar. Son en fin el pueblo Iudayco y el pueblo Gentil, porque siendo diferentissimos entre si conjuraron para este caso y se hizieron amigos, y con vna misma determinacion y con vna misma crueldad cōspiran para vencer. Las armas de los primeros son desnudez y estremada pobreza, son sufrimiento para todas las injurias. Son nunca tomar vengança. Nunca tomar las haziendas agenas. Son combidar a los hombres a que sigan el camino de la

© Biblioteca Nacional de España

verdad, y no pedir otra cosa. Son soledad y desampa ro del mundo, y permanescer en aquella baxeza y en aquella poca estima q̃ siempre tuuierõ. Las armas de los segundos son aquellas mismas con que suelen alcançar sus victorias, y destruyrse vnos a otros, y conquistar y dissipar los imperios del mismo mundo. Son crueldad y rauia encendida contra quien siguiere la doctrina de Iesu Christo. Son todas sus industrias, todas sus mañas, toda su authoridad, toda su potencia para salir con victoria, y hazer que sea quitada delos hombres la memoria del redemptor. Los vnos vsan de grandes astucias. Los otros vsan de grande simplicidad. Los vnos conjuran con principes con gentes y republicas poderosas. Los otros no tienen mas compañia dela que esta en su pobre manada. Los vnos dizen persigamos. Los otros dizen tengamos pasciencia. Los vnos dizẽ matemos. Los otros dizen muramos. Los vnos dizẽ destruyamos a nuestros enemigos. Los otros dizẽ todos son nuestros amigos. Los vnos maldizen. Los otros bẽdizen. Los vnos toman armas. Los otros tienden las manos. Los vnos dizen nosotros somos los hõrados. Los otros dizen nosotros somos el desecho del mundo. Los vnos dizen nuestro es todo. Los otros dizen no queremos nada. Nunca vando tan desygual, nunca armas tan desproporcionadas, nunca tan diferentes caminos se vieron ni se veran enel mũdo. Nunca tal genero de conquista se hallo ni se hallara, y con todo esto vencen los desnudos a los armados. Los pocos a los grandes exercitos. Los pobres a los poderosos. Los piadosos a los crueles, y entrã en sus ciudades y en sus mismas casas, y toman al marido la muger, y a la muger el marido, y a los padres tomã los hijos, y a los hijos tomã los padres y saqueanles no las haziendas, sino las animas, y tomanselas, no por fuerça sino con grande voluntad dellas mismas,

mas, y la victoria es grandissima, y el genero de vencer es admirable. Porque callando los vnos y persiguiendo los otros muriendo los vnos y matãdo los otros, los dela parte que mueren crescen, y menguã los dela parte que matan. Temen los que tienen las armas, y los que saben q̃ no les quieren quitar la vida, y que estan seguros de sus enemigos, y tienen esfuerço los desarmados, y los q̃ saben que hã de morir, y que no han de matar. Por este camino se leuantan las vanderas de Iesu Christo por todo el mundo y se alcançan victorias mayores que nunca jamas se vieron, y se juntan los que le siguen, no para tomar armas, sino para dexarlas. No para ganar haziendas sino para menospreciarlas. No para defender la vida dela manera que la defiende este mũdo, sino para tenerla por bien empleada ofreciendola por Iesu Christo. Estas son las parcialidades, y estas son las armas, y estas son las victorias que resultan desta contienda y claro esta de conocer que la parte que vencio tuuo por si el fauor del cielo, pues le falto tanto el dela tierra, lo qual rescebira manifestissima prueua por lo que proseguiremos aqui.

No se puede negar auer huydo los discipulos de Iesu Christo nuestro redẽptor enel tiempo de su muerte, y no es de marauillar que onze hombres tan pobres y tan desamparados de todo el poder dela tierra se escondiessen dela multitud y de la potencia del pueblo de los Iudios, y dela grande crueldad cõ que querian perseguir el nombre del redemptor, y permitio Dios esta flaqueza en aquellos pobres hombres, y quiso que esto suscediesse ansi, no solo para el enseñamiento de los mismos discipulos, y para que conosciessen quan flacas eran las fuerças de la carne para tan grande cosa, mas tambien para que los contrarios auiendo sido testigos del primero temor, y siendolo despues del grande esfuerço que sucedio, en-

© Biblioteca Nacional de España © Biblioteca Nacional de España

entendiessen que auia mudança muy grande, y entẽdiessen q̃ esta mudãça era por mano muy poderosa.

Hasta la venida del spiritu sancto claro esta quan atemorizados estuuieron los apostoles. Claro esta tambien el animo que tuuieron para salir al pueblo en dia tan señalado como era el de la fiesta de Pentecoste, donde tanta gente auia conuenido. Sant Pedro q̃ en la casa del pontifice auia negado a su maestro, y negadolo tan porfiadamente, en aquel dia començo a predicar su doctrina publicamente, afirmando q̃ Iesu Christo crucificado era hijo de Dios, verdadero Mexias y redemptor de los hombres, y que sin creer enel nadie podia ser saluo. Iuntaronse con esto dos marauillas otras. La vna hablar los discipulos en diuersas lenguas. La otra ser el numero de los que creyeron tan grande, porque enel razonamiento primero creyeron tres mill personas.

De considerar es qual es el fundamento de tres cosas tan estrañas como publicamente se vieron en aquel dia. Los que primero estauan escondidos salen a publica plaça con animo y con osadia increyble. Salidos hablan en diuersas lenguas, y siendo hõbres ydiotas alegan y declaran las scripturas para testimonio de lo que dizen. El pueblo que primero tãbien estaua muy atemorizado cobra esfuerço, y comiença a tener fe. Muchos hazen penitencia de auer consentido en la muerte de Iesu Christo, y piden cõsejo para el remedio. No pueden dezir aqui que todo esto es por el engaño, ni por las promessas, ni por los induzimientos de Iesu Christo. Porq̃ quien no tuuo esfuerço para perseuerar con el quando estaua biuo, menos le tuuiera para perseuerar despues de muerto, si otro secreto no vuiera enesto. Quien en su compañia sabia tampoco, no pudiera auer deprendido del tan grande sabiduria despues de muerto. El pueblo que le falto quando vio que le prendiã te-

teniendo tan fresca memoria de los grandes milagros que le auian visto obrar, no tenia razon porque seguirle mas despues de muerto que le siguio biuo, principalmente auiendole visto morir en la cruz, y que diziendole sus enemigos que si era hijo de Dios hiziesse alguna marauilla por donde se librasse, no hizo lo que le pedian, y la sentencia de su condemnacion fue cumplida en su persona. Los enemigos que le condemnaron biuos eran estonces, y con mayor poder en aquel caso que nunca tuuieron, pues le tenian ya condemnado en publico juyzio, y le tenian muerto con muerte de cruz, y celebrauan el triumpho de la victoria. Si primero les tuuo miedo la gente baxa, razon auia para tenerselo mucho mayor despues, quando segun el juyzio del mundo tenian justificada su causa y tan authorizada su doctrina y su sanctidad, con la vengança que auian tomado de quien los contradezia.

Siendo todo esto ansi, digan de donde mano tan grande saber para los discipulos, tan grande animo para seguir muerto a quien auian desamparado biuo, tan grande atreuimiento enel pueblo, que diga q̃ quien murio en la cruz fue hijo de Dios, y enemigos suyos los que le condemnaron. Si el redemptor del mundo era engañador como ellos dezian. Si no tenia mas de aquella humildad y aquella pobreza que representaua. Si la gente le seguia por sus promessas, y por sus engaños, y por sus embaymientos, todo esto tuuiera fin con su muerte. Des hechos eran los embaymientos, descubiertos los engaños, declarada era la vanidad de las promessas, pues tan solos y tan desamparados quedaron los suyos. Y pues no se puede negar, sino que despues de muerto son mas vencidos sus enemigos, y los suyos tienen esfuerço admirable, y su honra se restituye con tã gran de victoria, y su nombre y su doctrina se estiende con

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

con tan grande poder y con marauillas tan grandes, y los instrumentos de todo esto no son sino aquellos pescadores cuya poquedad y miseria fue confessada por el mismo mundo, de creer es, y verdad es infalible, que quien murio tenia otra vida, y que su doctrina era verdadera, y que el eterno padre cuya gloria el procuro es el que buelue por el, y que el mismo es el que haze en los discipulos tan grande mudança, y el q̃ pone esfuerço al pueblo para que le siga, y el que atemoriza y cõfunde los enemigos, y el que toma la causa en la mano para darle la victoria que su hijo predico.

En conclusion no pueden negar ni negaron los enemigos dela religion Christiana, ser en pocos años la mayor parte del mundo vencida por la predicaciõ del euangelio. No pueden tampoco negar ni negaron, ser esta predicacion, que por la muerte de Iesu Christo a quien Poncio Pilato crucifico en Hierusalem eran redimidos los hombres, y que por creer a su palabra, y obedescer su doctrina se alcançaua la vida eterna. No puede negar que los capitanes desta guerra y de esta victoria eran vnos pocos hombres, los mas pobres y los mas desfauorecidos que se vieron enel mundo. No pueden negar auer sido la contradicion contra estos pocos hombres la mas grande, la mas poderosa la de mayor diligencia y conspiracion que se puede ymaginar. No pueden negar ni negaron las grandes marauillas que hizieron los que creyan, aunque les oponian calumnia, a la qual responderemos despues. Resta que digan de donde salen las fuerças de este poder quien es el capitan desta victoria, como no ay resistencia enel mundo para que la pueda estoruar, de donde procede que quanto mas el pueblo Iudayco y Gentil quieren resistir y poner impedimentos, tanto mas cresce el numero y el esfuerço de los fieles.

Con-

Concurrieron en los discipulos de nuestro saluador cosas tan grandes y tan concertadas por la mano de Dios, que tapan la boca al demonio y a sus calumnias y a toda la contradicion que sus ministros pueden poner. Esto es, que sobre ser tan pocos y tan pobres y tan desfauorecidos, nunca por lo que hizieron subieron a mayor estado, ni salieron de su pobreza, ni tomaron ni quisieron ninguno de los fauores que puede dar el mundo, o suelen ser buscados o pretendidos enel. En todo siguieron las pisadas de su maestro, y ansi como predicaron su misma doctrina ansi tomaron por exemplo su vida, y ansi ymitaron sus obras y su justicia, y ansi menospreciaron los bienes del mundo, y ansi tuuieron pasciencia y constancia en todas sus aduersidades, y ansi quisierõ la muerte por premio de sus trabajos. Con esto se juntaron marauillas nunca vistas, y que fueron publicas por todo el mundo, y se cumplio lo que su maestro auia dicho de lo que auian de hazer en su nombre. Iuntase tambien que nunca prometieron a los q̃ siguiessen el euangelio prosperidades del mundo. A trabajos, y a persecuciones, y a deshonras, y a pobrezas, y a muerte, y a cruz los llamaron, y este les dixeron que era el paradero de los fieles, y que con esto les auian de pagar los hombres la fe que tenian con Iesu Christo.

Es de considerar que podia mouer a los hombres para seguir doctrina tan costosa, tan enemiga del mismo contentamiento humano, que pedia penitencias tan verdaderas y negacion tan entera, y q̃ tanto los descarnaua de los contentamientos y bienes que todos los otros hombres suelen seguir, y que les proponia muerte tan afrentada y de tanta crueldad. No se puede dezir que estos hombres eran bestiales por que no eran sino de la yema del mundo, y donde su sabiduria y sus regalos y sus riqzas y sus astucias tuuie-

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

uieron mayor poder, del pueblo eran delos Iudios y del pueblo delos Gentiles: Griegos y Romanos, maestros de toda la sabiduria y de todo el negocio q̃ se tracta en la tierra. Resta que los mouia grande cosa, y que esto no podia ser sino spiritu que los inflamaua de dentro, y luz que alumbraua sus coraçones y esfuerço que los animaua, y las marauillas que en lo de fuera experimentauan tan grandes y tan poderosas que trayan cõsigo testimonio y firma de tener por su parte a Dios. Los mismos discipulos que primero auian seguido al redemptor, eran los delanteros enel ofrecerse a los grandes peligros, para que se viesse quan sin sospecha los podian seguir los otros. Ellos esforçauan a los que morian, y facil es de conoscer quan poco interesse se puede pretender del q̃ muere. Iesu Christo ya era muerto, par que no se pudiesse dezir que por cumplir la palabra que le auian dado, o por temor o verguença que del tenian, perseuerauan en aquella constancia. Facil cosa les era desampararlo despues de muerto pues le desampararon biuo. Con dezir que no le auian visto resucitado escaparan cõ la vida, y les diera el mũdo grandes estados. Todo lo quisieron perder y perder con ello la vida, antes que contradezir verdad de que tan ciertos estauan, y perder premio que tan guardado sabian que les estaua. Si alegres sufrieron los trabajos y con increyble pasciencia, no con menos esfuerço, ni con menos pasciencia, ni con menos allegria sufrieron la muerte. Si sus obras eran magicas y de aqui procedian las marauillas, porq̃ sufrian la muerte, pues todos los que quieren engañar, lo hazen para biuir, y lo hazen para ganar bienes y cosas delas q̃ enel mundo son estimadas. Nadie engaña para perder, y nadie engaña para morir, pudiendo ganar y biuir cõ deshazer el engaño. Las marauillas no las niega el mũdo, porque fueron tan manifiestas q̃ no pudie-

© Biblioteca Nacional de España

dieron ser negadas, ni tampoco se puede negar la manera con que fueron hechas. Esta razon es asaz poderosa, y es la de menos poder en comparacion dela prouança que tienen los milagros del euãgelio. Porque es impossible, que marauillas tan grãdes como resuscitar muertos, y como es concebir la muger vieja contra el orden de naturaleza, se hagan por artificio del demonio, y todo el reyno de sathanas no basta para hazer lo q̃ los discipulos de Iesu Christo hizieron, y es impossible q̃ el demonio lo quisiera hazer aunque pudiera, resultando dello los fines que resultaron, y lleuando las circunstancias y los caminos y paraderos que lleuauan los milagros de Iesu Christo y de sus discipulos como ya tenemos prouado. Estas son razones de tan grande eficacia que no es menester traer otras, mas hezimos fuerça en las primeras por quanto el mundo nunca vio ni vera semejante cosa, ni que engañador ninguno siguiesse el camino que los discipulos siguieron, y esto es facil de prouar y nuestros enemigos son buenos testigos.

Es el fin y la summa deste testimonio, q̃ cõsiderada la contradicion q̃ Iesu Christo tuuo despues de muerto, y considerado quien fueron los q̃ boluieron por el, y jũtada la prophecia en que el mismo auia dicho lo que auia de suceder despues de muerto, y considerado por otra parte la grande victoria que se alcanço por su nombre, y quien fueron los ministros y los capitanes para esta victoria, y los testimonios de sus marauillas, y los caminos por donde fue guiada y la poca parte que tuuo el mundo en cosa tan grande, y las otras circunstancias de los que creyan y morian con tanto animo, perdiendo lo que perdian segun el juyzio y el apetito de la carne y del mundo, se conosce con prueua muy grande y con clarissima luz ser cosa encaminada por el cielo, y enemiga del demonio, y sacada dela jurisdicion y del poder dela tierra.

De

© Biblioteca Nacional de España

De los testimonios que nuestra religion tiene de sus mismos enemigos. Cap. CXII

TAnta es la fuerça de la religion Christiana. Tan publicos fueron los milagros de su confirmaciō y tan libres de calumnia. Tan notoria fue la limpieza y tan manifiesta la justicia y la innocēcia delos q̄ verdaderamente la seguian que no se pudo escusar sino que le diessen testimonio sus enemigos mismos, por mucho que quisiessen apartarse de confessarla. Esta es vna cosa de admiracion grande, y que trae consigo el auiso de ser guiada por la mano de Dios para grande afrenta del demonio y de su mentira, pues sobre todas las prueuas de la grandeza del euangelio, tiene confirmacion de sus enemigos, de tal manera que por lo mismo que confessaron y oy confiessan se conosce que lo que callaron, y quedarse todauia perditos sin venir a rescebir la luz y el enseñamiento del cielo, fue por grandes peccados suyos y por grande ceguedad con que se dexaron vencer de las astucias de sathanas.

No queremos traer aqui para este proposito authoridades que solamente dependen de la fe y de las scripturas de nuestros authores, aunque son tan grādes y con tales circunstancias que bastan para testimonio grandissimo. De nuestros mismos enemigos queremos tomar las armas, para que delante de su juyzio y enel conuencimiento de sus propias consciencias nosotros quedemos absueltos, y ellos queden condemnados.

Sera para esto el primer testimonio tomado de Tertuliano que florecio en la primera yglesia, y fue varon doctissimo y defendio la causa de los Christianos contra los Gentiles, y disputo y escriuio publicamente contra ellos. Porque no solo era enseñado en la verdad de la doctrina euangelica, mas tenia tan sabidas las cosas de los mismos Gentiles y tambien miradas

radas y examinadas, que no auia entre los enemigos quiē enesto se le ygualasse. Este florescio enel tiempo delos emperadores Seuero y Antonio Caracala, que fue el tiempo de ciento y setenta años, poco mas o menos despues dela muerte de nuestro redemptor Jesu Christo. Este haze argumento contra los Gentiles tomado de sus mismas hystorias y dela memoria que estonces auia enel qual muestra qual fue la razon por donde Christo no fue recebido en Roma por Dios.

Tenian los Romanos vn decreto antiguo, que ningun *Dios* fuesse recebido nueuamente para ser adorado y tenido por tal, aunque el emperador lo quisiesse consagrar y pusiesse su authoridad enello si primero no fuesse consentido y aprouado por el senado. Esto es cosa notoria para quien leyere las hystorias Romanas, en las quales hallara auerse determinado, que ningun Dios estrangero fuesse recebido en Roma sin aprouacion del Senado por grādes inconuenientes que se siguieron dela licencia que cada vno se tomaua, como sucedio enel tiempo de los Bachanales y otras muchas vezes. Estando esto ansi. Poncio Pilato que auia condemnado a Christo nuestro redemptor (aunque dañado y pertinaz en la voluntad) conuencido dentro de su misma consciencia por los testimonios de que tenia noticia, y por la fama dela resurrecion del mismo a quien auia condemnado, escriuio al emperador Tiberio haziendole saber lo que passaua. Tiberio informado de la verdad (porque tambien la fama era muy grande) hizo saber al Senado, como su parescer era que Christo fuesse recebido por *Dios*. El *Senado* porque no auia sido primero consultado en aquel negocio, y porque no paresciesse que en tan grande caso luego se daua consentimiento a lo que el emperador queria, fue de contraria opinion, y no quiso que Christo fuesse rescebido por Dios. El emperador viendo que no podia

E ee mas,

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

mas,permanescio en poner pena a los que acusassen a los Christianos,porque ya el demonio tenia incitado al pueblo Iudayco y grande parte del Gentil para la persecucion de los que recibiessen el euangelio. De aqui sucedio que enel tiempo de Tiberio vuo alguna paz en la yglesia,y en los pueblos de los Gentiles se predico el euangelio con muy grande fructo.

Esto escriuio Tertuliano publicamente en tiempo que no lo osara dezir sino tuuiera manifiesta prueua para ello, Porque Roma estaua estonces en su prosperidad, y las scripturas de todas quales quiera cosas y los actos q̃ passauan enel senado, estauan estonces biuos y a buen recaudo, y era facil cosa saber lo que enellos se contenia. Ansi les alega y dize el mismo author que miren sus scripturas, y hallaran que el primer emperador que persiguio a los Christianos fue Neron.

Muchas cosas ay aqui dignas de consideracion, por las quales se conosce ser las cosas del euangelio guiadas y fauorecidas por singular prouidencia del cielo. Quanto a lo primero quiso el eterno padre q̃ el mismo Poncio Pilato q̃ auia sido juez de la condēnacion, diesse testimonio a su principe de la grandeza de aquel a quien auia condemnado. El decreto q̃ el senado tenia y la porfia que tomo con el emperador siruio para que se conosciesse, que si Christo no era recebido por Dios enel pueblo Romano, no era por defecto que hallassen enel, sino por sus vanas constituciones, por las quales publicauan tener tanto atreuimiento de tomar por Dios al que quisiessen y dexar al que no quisiessen, y por la competencia que tuuieron en este caso con su emperador. Proueyo ansi mismo la Diuina magestad, que teniendo nuestro redemptor testimonio de ser Dios por sus obras y por su doctrina, y teniendo confession de sus enemigos, no recibiesse por otra parte afrēta de ser aceptado enel pueblo Romano por Dios en compañia de otros Dioses, y que no fuesse ygualado con los demonios a quien adorauan, siendo el verdadero Dios, y auiendo predicado que no auia mas de vn Dios, y que todos los otros eran engaños introduzidos por los demonios.

Siguiose tambien de aqui otra cosa encaminada por el mismo acuerdo Diuino, y fue que ya que Tiberio no fuesse Christiano como lo deuiera ser, puso pena a quien acusasse y persiguesse a los Christianos lo qual siruio para que el euangelio en sus principios fuesse publicado, y se diesse lugar a q̃ enel pueblo de los Gentiles aquella verdad fuesse oyda, para q̃ quādo viniessen las grandes persecuciones y crueldades, la yglesia se hallasse cō rayzes y con multiplicacion de hijos, y con estar muy sembrada la noticia del euangelio. Este concierto claro esta ser de la Diuina mano, pues para tantas y tan grandes cosas sirue como son las que estan dichas.

Añadiremos a qui otro testimonio de authoridad grandissima, el qual es tomado de Plutarcho author Gentil y que ninguna cosa tuuo con los Christianos. Este tractando de la razon por donde los oraculos de los Gentiles cessauan, y buscando diuersos argumētos como hombre q̃ estaua ciego, cuenta vna hystoria q̃ oyo a vn amigo suyo hombre de grande authoridad y de grande doctrina, la qual fue cosa muy notoria y muy cerca de aquel tiempo en q̃ el mismo Plutarcho biuia. Dize que nauegando aquel amigo suyo para Ytalia en vna naue donde yua mucha gente, declinando ya el dia hazia la tarde, y llegādo cerca de vnas Islas que se llaman Echinades, las quales son cerca de Ytalia, cesso el viento, y la naue fue aparar junto a vna de las yslas que tiene por nōbre Paxon. Estando ansi en la naue ante que acabassen de cenar, fue oyda vna boz de la misma ysla q̃ llamo a vn mae-

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

stro de la naue q̃ se llamaua Thamus, el qual era natural de Egipto y muchos de los q̃ estauan en la naue no le sabian el nombre, porque les bastaua saber que era capitan de la naue. Llamandole pues aquella boz tres vezes, callo a la primera y a la segunda, y respondio a la tercera diziendo, que era lo que queria el q̃ lo llamaua. Estonces aquella cosa que le auia llamado dixo con grande boz, quando llegares cerca de Palodes (que es junto con la ysla que llaman agora Corfu) denuncia que el grande Pan es muerto. Oyda esta boz, todos los dela naue quedarõ muy espantados y con grande pauor, y començaron a consultar que harian. El Thamus a quien le era mandado que dixesse aquello declaro su parescer, diziendo que si quando llegassen al lugar que le auian señalado la naue passasse de largo, callaria y ternia por vanidad lo que auia oydo, mas que si el viento les faltasse lo diria. Contescio ansi, que llegando a donde estaua determinado falto el viento, de tal manera que la naue no pudo passar, lo qual viendo el capitan se puso en la prora y con grande boz, dixo el grande Pan es muerto, lo qual a penas acabo de dezir, quãdo fue oydo vn llanto grandissimo de bozes estrañas y admirables y de grande muchedumbre. La fama se diuulgo y llego a Tiberio emperador, el qual puso diligencia en saber que Pan era aquel de quien se trataua. Respondieronle los sabios hombres de aquel tiempo conforme a sus vanidades, porque Pan era vn Dios a quien los Gentiles adorauan, y auia muchos deste nombre.

Esto contescio al tiempo dela muerte de Christo nuestro redemptor o muy cerca, como paresce por el imperio de Tiberio. Pan es vocablo griego, y quiere dezir todo, por donde muchos quieren entender que se significo aqui ser muerto Christo nuestro redemptor y señor, verdadero Dios y señor de todas las cosas. Mas como Pan era tenido por Dios entre los

los Gentiles, no me paresce que va fuera de camino, q̃ lo entendamos de la muerte spiritual del principe de los demonios, y de la victoria contra todo su reyno y contra el engaño en que tenia metido a todo el linage humano. A esto corresponde el llanto dela cõfusion de las bozes de los spiritus q̃ mostraron aquel sentimiento, por ser vencido su principe y muerto spiritualmente, por quanto le eran quitadas las fuerças con que mataua los hombres.

El mismo Plutarcho afirma que en aquel mismo tiempo vno llamado Demetrio fue a vnas yslas que estan cerca de Inglaterra que se llaman Orcades, y q̃ en vna dellas hallo grãde fama de auer contecido poco auia vna grande confussion enel ayre, y auer se visto cosas de grande espanto, y que los dela tierra dezian q̃ todo lo que auian visto significaua ser muerto vno de los grandes Dioses, lo qual puede tener vno de los dos sentidos arriba señalados, porque esto no se trae sino por cosa nueua enel mundo, y q̃ da testimonio de la grãde nouedad de la muerte de Christo nuestro redemptor y de su aprobacion y victoria.

Tenemos ansi mismo otro testimonio el qual es de Trajano emperador de Roma, que siendo Gentil como lo fue siempre, y grande enemigo de los Christianos y perseguidor suyo, vino a ser tan conuencido de la verdad, que templo su crueldad aunque no tanto como deuiera. A este escriuio Plinio el segundo, el qual fue puesto por juez en Asia, y tuuo principal procuracion contra los Christianos, y escriuiole diziendo que ninguno otro mal auia hallado en los Christianos, sino que se juntauan no para hazer mal a alguno, sino para concertarse de no hurtar, de no acometer adulterio, de no engañar a nadie, de no negar la hazienda a ninguno, y otras semejantes cosas. Que se juntauan para comer juntos, mas sin daño y sin maldad alguna. Que lo que mas hallo fue tener

Eee 3 gran-

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

grande supersticion, la qual el no señala, mas de concluyr con que enellos no auia mal alguno.

Este era el tiempo en que la religion Christiana estaua en sus principios; Eneste tiempo era mas acusada y mas perseguida. Eneste fue infamada de grandes delictos, y en queriendola examinar (que no era poco quererlo hazer) hallarõ luego el testimonio de su innocencia tan manifiesto que lo confiessan sus enemigos. Tan ciegos tenia el demonio a los hombres, que no les daua lugar para mirar lo que hazian y que hombres eran los que matauan, y porque los matauan. No dize Plinio sino que hallo que tenian supersticion, mas sin culpa. La supersticion era creer que vn hombre condemnado a cruz era redemptor de los hombres, y sin mirar mas los fundamentos desta religion la da por supersticion. El juntarse a comer juntos era el sacramento de lo cena del señor, lo qual tampoco Plinio quiso mirar, porque si lo mirara viera quanto mayor cosa era de la que el pensaua.

Vencido Trajano por esta informacion, mando q̃ no hiziessen inquisicion contra los Christianos, empero que si alguno los traxesse acusados y conuencidos, que los castigassen. Con grande razon exclama Tertuliano, o sentencia confusa y desuariada. Dize q̃ no los busquẽ porque son innocentes, y manda que los castiguen como a culpados. Juntamente perdona y juntamente es cruel. Juntamente confiessa la innocencia, y juntmente la dissimula. Si los condemnas; porque no los buscas? Si no los buscas, porque no los absuelues? Para los que, son ladrones ay guerdas por las prouincias q̃ los busquen y los traeygan. Cada vno tiene licencia contra los publicos enemigos, y contra los q̃ son condemnados de crimen de magestad, y a nadie perdona esta diligencia, ansi entre los amigos como entre los enemigos. A solo el Chrstiano

no no es licito que le busquen por malo, mas es licito q̃ quien quisiere le trayga acusado, como si fuessen distintas cosas buscar los por malos, y ofrecerlos por malos quando alguien lo quisiesse hazer. De maner que condemna esta sentencia al que nadie quiso que le buscassen, por solo que dixeron veys lo aqui, de donde se sigue que no era castigado porque tenia culpa, sino porque no auiendo de ser buscado le hallaron.

En todo esto se conosce juntamente el testimonio que tenia nuestra verdad a cerca de sus enemigos, y la ceguedad con que la perseguian sin entenderla y sin entenderse, y todo fue para nuestro fauor y para mayor prueua de nuestra justicia.

El emperador Hadriano que tambien fue Gentil y murio en su misma secta, cõuencido por la defenssa que le dieron scripta Quadrato discipulo de los apostoles, y Aristides philosopho Atheniense que se auia tornado Christiano, escriuio a Minucio Fũdano proconsul de Asia, que no condemnasse a los Christianos por razon de ser Christianos. Lo qual no hiziera vn hombre Gentil sino conociera la justicia y la innocencia de los que seguian la religion Christiana, y sino viera en la defenssa las razones tã manifiestas de los misterios del euangelio. Este mismo emperador quiso edificar templos en que fuesse honrado Christo, mas estoruaronselo sus consejeros, diziendo que si aquello hiziesse todos se tornarian Christianos, en lo qual se paresce bien claro q̃ consciencia era la que tenian, pues no dauan otra razon sino el temor que tenian que los hombres conosciessen la verdad. Esto mismo se confirma en mandar Hadriano edificar templos donde ningun ydolo vuiesse, por la qual razon eran llamados templos de Hadriano.

Notorios tãbien son los fauores q̃ el emperador Marco Antonio Aurelio publico para con los Christia-

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

stianos, confessando q̃ honrauan al inmortal Dios, y mandando que nadie les fuesse molesto, y que dexassen ser Christiano al que quisiesse ser Christiano. Ni dexo de creer este mismo que la victoria que el auia alcançado contra los Marcomanos auia sido por los Christianos que le seruian enel exercito.

Notoria cosa es q̃ el emperador Alexandro Seuero publico los mismos edictos en fauor de los Christianos, para q̃ no fuessen perseguidos ni fuessen prohibidos en professar y seguir su religion, y el mismo tuuo ymagen de Christo en su oratorio, y procuro que se le edificasse templo, mas siempre esto tuuo estoruo, porque la Diuina prouidencia no consintio que nuestro redemptor fuesse recebido en compañia de los otros dioses, como tenemos dicho. Este mismo emperador traya muy ordinariamente en la boca aquella principal doctrina de los Christianos, lo que no quieres para ti no lo hagas contra tu proximo, en lo qual manifestaua q̃ su conciencia no podia negar la verdad que professauan aquellos hombres a quien perseguia el mundo.

Grande perseguidor fue de los Christianos Galerio Maximino, y el grande resplandor de la verdad del euangelio, y la yra de Dios que tantas vezes experimentaua sobre si, le hizo reuocar muchas vezes los edictos crueles que tenia puestos contra ellos, y darles licencia que fuessen Christianos, y mandar q̃ no fuessen perseguidos, como se puede ver en las hystorias que desto hablan.

Todos estos fueron enemigos dela religion Christiana, y murieron en su ygnorancia y en su perdició, y por esto son para con nuestros contrarios estos testimonios muy poderosos, y demuestran que no por otra cosa fueron mouidos a poner algun termino en la persecucion de la yglesia Christiana, y afauorecerla en alguna manero, sino porque la pureza de la

la religion y la justicia y bondad de quien la seguia, y la constancia que experimentauan en los Christianos para con la virtud y el aborrescimiento para cō lo malo, y las marauillas que veyan ser obradas en fauor de esta doctrina, y la yra q̃ del cielo se mostraua contra sus perseguidores, les sacaron como por fuerça estos testimonios y estos fauores, para q̃ por todas partes la mentira quedasse afrentada, y diesse testimonio de como no tenia poder ni sufrimiento para ponerse en la plaça con la luz y con la claridad del euangelio.

En todo aquel tiempo en que la doctrina del euangelio se andaua sembrando, y tan costosa era en la Christiandad para los q̃ la seguian, puso vn medio la Diuina misericordia, con que ni se apartasse la cruz de su yglesia, ni del todo fuesse tan perseguida que no hallasse lugar ni tuuiesse respiradero con que tomar esfuerço. Ansi sabemos que en su principio tuuo algun tiempo de respirar enel pueblo de los Gentiles, el qual tiempo fue desde Tiberio hasta Neron. En tiempo de Neron se comiença persecucion grauissima, y fue grande la multitud de Christianos que rescibio martyrio, y entre ellos grandes principes dela yglesia y discipulos de nuestro redemptor, los quales auian ya cumplido su curso, y seruido en lo que les auia sido mandado, y para este fin auian sido librados marauillosamente. La misma persecucion se començo sucediendo Domiciano, y luego la Diuina bondad puso su mano enello, porque Domiciano fue muerto, y el senado Romano dio por ningunas todas sus leyes, y ninguno de sus mandamientos quiso que tuuiesse valor en odio de tan abominable principe. Luego la yglesia boluio a tomar aliento, y tuuo el euangelio algun reposo para ser oydo con alguna quietud, y plantarse mas poderosamente. Enel tiempo de Trajano torno el demonio a despertar grande cruel-

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

crueldad, y en su mismo tiempo se començo a enfriar aquel fuego, como diximos en lo de arriba.

De manera que si miramos, hallaremos eneste curso de la yglesia Christiana vn fauor y vna vigilancia de Dios, que por vna parte la quiere prouar y examinar con rigurosissima cruz, y le quiere mostrar las pisadas de su redemptor, para que siga por ellas, y por otra hallaremos vn amor de padre, y vna prouidencia grandissima, para que sienta y conozca, q̃ no basta todo el furor del reyno de sathanas ni todo el de sus ministros para extirparla del mundo, sino que sin entender el mismo mundo el camino, esta yglesia ha de yr adelante, y ha de permanescer para siempre, porque tiene de su parte el infinito poder de Dios.

Eneste mismo curso se nos da noticia de quan despierta esta la yra del señor contra los enemigos del euangelio, pues es cosa sabida que los principes Romanos que mas lo persiguieron, fueron los que mas desastrados y mas monstruosos fines tuuieron, y los que tuuieron alguna templança fueron mas fauorecidos o menos castigados, si los comparamos con los Nerones, con los *Domicianos*, y con los otros a quien el demonio tuuo tan en su mano para perseguir nuestra religion.

Con esta variacion y con este concierto fue sustentada la yglesia Christiana desde sus principios hasta el tiempo de Iuliano *A*postata que primero fue Christiano, mas engañado por Libanio sophista que fue su maestro, desamparo nuestra religion, y quiso tornar a introduzir toda la secta de los Gentiles, y los sacrificios y vanidades que auian començado a cessar con la luz del euangelio. Cosa fue marauillosa crecer la yglesia Christiana con tan grandes persecuciones, y no fue menos marauillosa tener algunos tiempos lugar de respirar con el fauor de sus mismos

mismos enemigos, como ya esta declarado. En la persecucion de Iuliano no se vieron menos testimonios de la prouidencia Diuina sobre este negocio. Porque luego que el hombre infelicissimo tomo el imperio, començo a mostrar la enemistad contra los Christianos, y persiguio nuestra yglesia con mayor artificio y mayor destreza que todos los passados juntos. Con todo esto la yglesia crescio con grādissima prosperidad spiritual, y el tyrano y perseguidor vido señales grandissimas en su vida y en su muerte, de como tenia por contrario a Dios, y en aquellos mismos tiempos el euangelio fue diuulgado y admitido por la mayor parte del mundo, y se vido manifiesta prueua que lo que preualecia contra toda la diligencia y contra toda la crueldad y todo el poder del mundo era venido del cielo, y tenia fauor de alla.

Al

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

Al lector.

En este lugar, Christiano lector, nos ocupo por vna parte la grandeza del libro y por otra la multitud de impedimentos que no dexaron lugar para passar adelante. Bien claro es de conoscer que ni esta confirmacion queda cumplida, ni las tres sectas quedan reprouadas, segun que al principio lo teniamos prometido. Con el fauor de nuestro señor muy presto saldra el cumplimiento de todo esto: de manera que se pueda juntar con lo que agora sale.

© Biblioteca Nacional de España

Este libro siendo aprobado por los Inquisidores de España, no tiene necessidad de otra aprobacion. Mas por satisfazer al impressor: digo, que es muy catolico y de grandissima vtilidad para qualquier Christiano que lo leyere.

Fray Angel de Castilla.

Fue impresso en Anuers en casa de Iuan Latio. Año M. D. LIIII.

© Biblioteca Nacional de España

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

BIBLIOTECA NACIONAL
1001984506
© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España